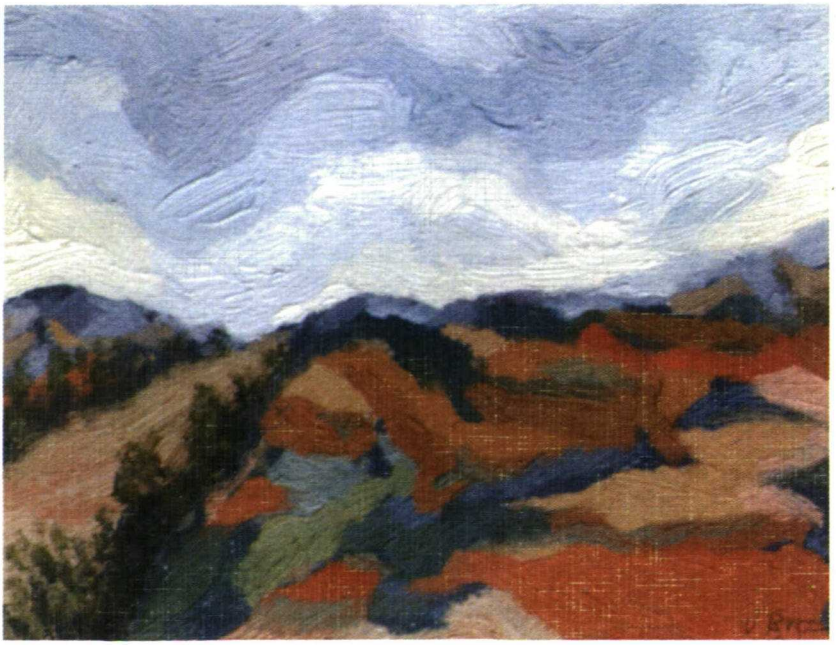
La sociedad rural ante el siglo XXI

serie Estudios

Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Secretaría General Técnica

Benjamín García Sanz



Nº 125
T-18405

La sociedad rural ante el siglo XXI

Benjamín García Sanz

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACIÓN
SECRETARÍA GENERAL TÉCNICA
Serie Estudios, n.º 125, 1996

Catalogación de la Biblioteca del M.A.P.A.

García Sanz, Benjamín
La sociedad rural ante el siglo XXI / Benjamín García Sanz. — Madrid : Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Secretaría General Técnica, 1996. — 678 p. il. ; 21 cm. — (Serie Estudios ; 125)
Bibliografía: p. 435-445
ISBN 84-491-0224-3. — NIPO 251-96-035-4

1. SOCIOLOGÍA RURAL 2. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN 3. RELACIONES CAMPO CIUDAD 4. GASTOS DE CONSUMO 5. RENTA 6. VIVIENDA 7. ESPAÑA III. España. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación IV. Título. V. Serie: Estudios (España. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación) ; 125

AGR1997000011

El Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación
no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas
en esta publicación por su autor.

© Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación

Imprime: grafoffset sl

Diseño cubierta: grafismo

Motivo portada: Paisaje (óleo)
Victoria Brox Auñón

Publicaciones del:

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION
SECRETARIA GENERAL TECNICA
CENTRO DE PUBLICACIONES
Paseo de la Infanta Isabel, 1 - 28071 Madrid
NIPO: 251-96-035-4
ISBN: 84-491-0224-3
Depósito legal: M. 1.555-1997

ÍNDICE

	Págs.
PRESENTACIÓN	7
INTRODUCCIÓN GENERAL: JUSTIFICACIÓN Y PLAN GENERAL DE LA OBRA	13
CAPÍTULO I: EN DEFENSA DE LA SOCIEDAD RURAL	25
Introducción	27
1.1. La ruptura entre lo agrario y lo rural	31
1.2. La desruralización y el contrapunto de la consolidación de la sociedad urbana	35
1.2.1. Perspectiva cuantitativa	35
1.2.2. Perspectiva cualitativa	39
1.3. Hacia una definición de la sociedad rural	42
1.3.1. Lo rural como forma de hábitat	46
1.3.2. Lo rural como forma de ocupación	50
1.3.3. Lo rural como forma de cultura y de relación	54
1.4. La heterogeneidad de lo rural	59
PRIMERA PARTE: DEMOGRAFÍA	63
Introducción	65
CAPÍTULO II: LA POBLACIÓN RURAL Y EL PROBLEMA DE LOS RETORNADOS	67
Introducción	69

Págs.

2.1. Dinámica de la población rural y contrastes autonómicos 70
2.2. Salidas y entradas de población en el mundo rural: Características 76
2.2.1. Movilidad por género y edad 76
2.2.2. Movilidad por grandes zonas: Interior, Andalucía, Norte, Mediterráneo e Islas ... 81
2.2.2.1. Zona interior 83
2.2.2.2. Andalucía 86
2.2.2.3. Zona norte 90
2.2.2.4. Zona mediterránea 94
2.2.2.5. Las Islas 97
2.3. A modo de conclusión 101

CAPÍTULO III: CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN RURAL 103
Introducción 105
3.1. Diferencias de género 106
3.2. Estructura por edades 108
3.3. Estado civil y estructuras familiares 111
3.4. Tasas y crecimiento 113
3.5. Movilidad y migraciones 114
3.6. Niveles de instrucción 116
3.7. A modo de conclusión 119

CAPÍTULO IV: VARIANTES Y TIPOLOGÍAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 121
Introducción 123
4.1. Variantes de la población rural 124
4.2. Diferencias por género 128
4.3. Estructura por edades 133
4.4. Estado civil y estructuras familiares 140
4.5. Tasas y crecimiento vegetativo 144
4.6. Niveles de instrucción 152
4.7. A modo de conclusión 155

SEGUNDA PARTE: ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y PARO EN EL MUNDORURAL 157
Introducción 159

Págs.

CAPÍTULO V: ACTIVIDAD, PARO E INACTIVIDAD 161
Introducción 163
5.1. Aspectos generales 163
5.2. Actividad sectorial 165
5.3. Actividades por género 169
5.4. Actividad por situación profesional 172
5.5. A modo de conclusión 174

CAPÍTULO VI: VARIANTES Y TIPOLOGÍAS DE LA ACTIVIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS 177
Introducción 179
6.1. Actividad, paro e inactividad 179
6.2. Actividad sectorial 184
6.3. Actividad por género 188
6.4. Actividad por situación profesional 190
6.5. A modo de conclusión 195

TERCERA PARTE: RENTAS Y EQUIPAMIENTOS EN EL MUNDO RURAL 197
Introducción 199

CAPÍTULO VII: ASPECTOS GENERALES Y METODOLOGÍA 201
7.1. Aspectos generales 203
7.2. Metodología 205

CAPÍTULO VIII: LA RENTA DEL SECTOR AGRARIO Y SU EVOLUCIÓN 211
8.1. La peculiaridad del desarrollo económico español 213
8.2. El sector agrario en el desarrollo económico 215
8.3. La agricultura española en su contexto 222
8.3.1. Datos macroeconómicos 222
8.3.2. Las distintas Españas agrarias 225
8.4. Productividad y renta agraria: La renta rural 230
8.5. Productividad e ingresos de los hogares agrarios 240

Págs.

CAPÍTULO IX: INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES RURALES EN COMPARACIÓN CON LOS INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES NO RURALES 247
Introducción 249
9.1. Ingresos 250
9.2. Gastos 255
9.3. Diferencia entre ingresos y gastos 259
9.4. Dispersión de los ingresos y de los gastos 264
9.5. Conclusiones 265

CAPÍTULO X: VARIACIONES DE LOS INGRESOS EN FUNCIÓN DE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS 269
Introducción 271
10.1. Diferencias de ingresos por género y edad 272
10.1.1 Diferencias de ingresos por género 272
10.1.2. Diferencias de ingresos por edad 274
10.2. Variaciones de los ingresos por condición socioeconómica, categoría socioprofesional y relación con la actividad 278
10.2.1. Variaciones por condición socioeconómica: agrarios y no agrarios 278
10.2.2. Variaciones por categoría socioprofesional 282
10.2.3. Variaciones por actividad: ocupados y parados 286
10.3. A modo de conclusión 289

CAPÍTULO XI: ESTRUCTURA DE LA RENTA (INGRESOS) DE LA SOCIEDAD RURAL 291
Introducción 293
11.1. La estructura de los ingresos de la sociedad rural y los contrastes por zonas 296
11.2. Variantes de la estructura de los ingresos rurales en función del género, la edad y la relación con la actividad 302
11.2.1. Variantes según el género 302

Págs.

11.2.2. Variantes según la edad 306
11.2.3. Variantes según la situación socio-profesional 310
11.3. Procedencia de los ingresos de los hogares rurales 320
11.3.1 Procedencia de los ingresos según el hábitat 320
11.3.2. Variaciones territoriales 326
11.4. Distribución sectorial de los ingresos por tipos de hogares 331
11.5. Conclusion 336

CAPÍTULO XII: VIVIENDA, EQUIPAMIENTOS Y CONSUMO 339
Introducción 341
12.1. Características generales de la vivienda 341
12.1.1. Contrastes territoriales 346
12.2. Equipamientos 353
12.3. Consumo 358
12.4. Conclusiones 366

CUARTA PARTE: CULTURA 369
Introducción 371

CAPÍTULO XIII: EL MUNDO DE LAS OPINIONES, ACTITUDES Y CREENCIAS EN EL MUNDO RURAL Y EN EL MUNDO URBANO 373
Introducción 375
13. 1. Metodología 379
13.2. Preocupaciones y estados de ánimo 381
13.2.1. Preocupaciones 381
13.2.2. Estados de ánimo 385
13.3. El mundo de las relaciones 398
13.4. Sistemas de pertenencia, referencia e identificación 402
13.5. Actitudes 415
13.6. La cultura rural en las Comunidades autónomas 427

Págs.

13.6.1. Preocupaciones, problemas y satisfacciones 428
13.6.2. Mundo de las relaciones 429
13.6.3. Sistemas de pertenencia, referencia e identificación 430
13.6.4. Actitudes 431

BIBLIOGRAFÍA 435

RELACIÓN DE TABLAS 447

RELACIÓN DE GRÁFICOS 459

RELACIÓN DE MAPAS 466

ANEXO ESTADÍSTICO 469

ANEXO GRÁFICO 581

ANEXO MAPAS 665

PRESENTACIÓN

PRESENTACIÓN

Tanto dentro del ámbito de las instituciones con competencias en el diseño de las políticas agrarias y rurales de los países comunitarios, como en el de la comunidad científica, viene generándose un discurso, a veces aparentemente contradictorio y sin el necesario soporte documental, sobre la situación actual y el futuro del mundo rural, que refleja, en cualquier caso, una creciente preocupación por la articulación del tejido de una sociedad y un territorio rural en fuerte proceso de transformación.

En este libro, que procede inicialmente de un estudio desarrollado en el marco de un convenio de colaboración entre la Universidad Complutense de Madrid (Facultad de Ciencias Políticas y Sociología) y este Ministerio, se plantea por primera vez de una forma sistemática y sólidamente documentada el análisis de las principales características demográficas, sociolaborales, económicas y culturales del medio rural español en su diversidad territorial y en comparación con el medio urbano.

El estudio de las formas de hábitat, estructura ocupacional, niveles de renta, formas de consumo y ciertas expresiones culturales de la sociedad rural ponen de manifiesto la especificidad de la ruralidad española, compatible con su diversidad, sus rupturas y grandes potencialidades dentro de un marco de desagrarización, terciarización y renacimiento de ciertos espacios rurales.

Sin olvidar, por supuesto, que existen en nuestro país áreas rurales especialmente desfavorecidas, cuya vertebración territorial y social resulta difícil, sin embargo también hay que resaltar al mismo tiempo que ya se detecta en un considerable número de espacios rurales un cambio significativo en las tendencias migratorias de éxodo rural predominantes en décadas pasadas,

pasando últimamente de saldos negativos a positivos de movilidad de población. Los fenómenos del "conmuting", de las segundas residencias, de los retornados y de los neorrurales están modificando el tejido social del medio rural español.

El autor plantea la necesidad de reformular nuestras ideas sobre la sociedad rural en los umbrales del siglo XXI ante los nuevos retos de la ruralidad que tienen como escenarios prioritarios una cierta recuperación demográfica, una imagen más positiva de la vida rural, una intensa diversificación ocupacional, sobre todo en las zonas más dinámicas, una nueva funcionalidad del espacio rural ante una sociedad hiperurbanizada y, finalmente, el reencuentro del mundo rural con su propia identidad cultural. La información proporcionada en este libro sobre perspectivas demográficas, actividad sectorial, rentas, consumo y equipamiento marca, por un lado, la inflexión entre la vieja y la nueva ruralidad y, por otro, los contrastes entre lo urbano y lo rural, así como las diferencias en el ámbito de los múltiples espacios rurales. La transformación de las pautas laborales femeninas, vinculadas a las industrias de transformación y de servicios, constituye uno de los signos de la reestructuración económica y social que pueden servir, además, para invertir el secular proceso de masculinización que ha generado la emigración.

Sin duda, hay signos de vitalidad en la sociedad rural que contrastan con una imagen tópica de inmovilismo y decadencia. Los grupos de jóvenes y mujeres son dos colectivos estratégicos que están apostando fuerte por la innovación y pueden jugar un papel importante en el futuro.

Ante el nuevo modelo de política agraria y rural comunitaria que se perfila en los umbrales del próximo siglo, considero de gran interés la defensa, planteada por el autor, de una sociedad rural, como objeto específico de análisis teórico y ámbito territorial de actuación integrada de las políticas públicas de apoyo a la sociedad y al territorio rural español.

Este libro, que me complace presentar, hace el número 125 de la "Serie Estudios", colección de publicaciones unitarias, que se inició ahora hace veinte años, y que ha supuesto una significativa aportación de este Ministerio al análisis del sector agroalimentario, del medio rural español, y a la consolidación de las

ciencias sociales agrarias en nuestro país. La lectura de *La sociedad rural ante el siglo XXI* proporciona buena parte de las claves para comprender las grandes transformaciones del territorio y de la sociedad rural española y consecuentemente para seguir con la articulación, superando visiones sectoriales, de las medidas necesarias para el desarrollo integral del sector agrario y del medio rural español.

La Ministra de Agricultura, Pesca y Alimentación
Loyola de Palacio del Valle-Lersundi

INTRODUCCIÓN GENERAL: JUSTIFICACIÓN Y PLAN GENERAL DE LA OBRA

INTRODUCCIÓN GENERAL: JUSTIFICACIÓN Y PLAN GENERAL DE LA OBRA.

Este trabajo, indicadores de ruralidad, es el resultado de un proyecto de colaboración entre el Departamento de Sociología II (Ecología Humana y Población) de la Facultad de CC. Políticas y Sociología de la Universidad Complutense de Madrid y el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

En repetidas ocasiones había hablado con el actual director de la revista "Agricultura y Sociedad", D. Juan Manuel García Bartolomé, de la posibilidad de llevar a cabo una investigación sobre la especificidad de la sociedad rural y sus diferencias con la sociedad urbana, y la necesidad de demostrar empíricamente este extremo. Ambos habíamos coincidido en la falta de trabajos sobre este tema y en la utilidad de hacer estudios comparados sobre la manera de responder al reto de la modernización en uno y en otro territorio. La agricultura y lo agrario habían sido tratados de forma reiterada y con información actualizada, pero no sucedía lo mismo con la sociedad rural, que no había recibido un trato semejante. Parecía obvio que lo rural no se circunscribía a lo agrario y que entre el espacio rural o sociedad rural y el espacio o sociedad no rural había notables diferencias que se extendían a campos tan distintos como la demografía, la actividad, los recursos económicos y las rentas, los equipamientos, el consumo, los valores y las actitudes, entre otros. Esto parece que era así, saltaba a la vista, pero nadie había hecho un esfuerzo por demostrarlo empíricamente. Existía una base de datos en los Censos de Población, en la Encuesta Sociodemográfica, elaborada para contrastar y completar la información del Censo de 1991, o en la Encuesta de Presupuestos Familiares y en otras informaciones, pero nadie había tenido inte-

rés en hacer una investigación de esta naturaleza, ni los organismos públicos habían previsto un trabajo de esta índole entre sus líneas de investigación.

Los recursos económicos disponibles eran escasos por lo que las pretensiones del trabajo no podían ir más allá de la obtención, tratamiento y organización de la información, añadiendo unos breves comentarios a la información obtenida. Parecía obvio que la información sobre lo rural había que elaborarla a partir del concepto de entidad singular de población de menos de 2.000 habitantes, porque la entidad y no el municipio podían definir de forma más precisa los umbrales de separación entre lo rural y lo no rural; pero también se era consciente de la imposibilidad de llevar a cabo una investigación de estas características sobre la base de los datos elaborados por el INE. Estos aparecían, generalmente, agrupados por municipios y, rara vez, por entidades singulares de población. Por este motivo me ví obligado a redefinir el proyecto y se convino en identificar lo rural, en sentido estricto, con la población de los municipios inferiores a 2.000 habitantes, y, en sentido más amplio, con los municipios inferiores a 10.000 habitantes. A partir de este doble criterio, ruralidad en sentido estricto, y ruralidad en sentido amplio, se ha organizado la información, y se han creado tres grandes delimitaciones demográficas: la de los municipios de menos de 2.000 habitantes; la de los municipios inferiores a 10.000 (incluyen, también, a los de menos de 2.000 habitantes), y la de los municipios con poblaciones de más de 10.000 habitantes. Este criterio es general y se mantiene a lo largo de todo el texto, con las excepciones obligadas por las propias fuentes de datos. Así, la información que procede de la Encuesta Sociodemográfica sólo permite un tratamiento de la información de los municipios de menos de 5.000 habitantes, dado que la información recogida se estructura en estos tres intervalos: municipios de menos de 5.000 habitantes, de 5.000 a 50.000 habitantes y de más de 50.000 habitantes. Obviamente, se ha tomado como rural la población de menos de 5.000 habitantes porque la población de menos de 50.000 habitantes no cumplía los criterios de ruralidad aquí establecidos e incluía a un buen número de nuestras ciudades que, lógicamente, se salían del ámbito de lo rural.

La organización y tratamiento de la información se llevó a cabo por un equipo, dirigido y coordinado por el profesor Benjamín

García Sanz e integrado por Jesús Martínez Paricio, Alberto Saco Álvarez y Felipe Carrillo Espinosa. Se contó, también, con el inestimable asesoramiento del Profesor Mazariegos, recientemente fallecido. Hay que mencionar, también, la extraordinaria colaboración del Centro informático de Somosaguas de la Universidad Cumplutense y, en especial, de uno de sus técnicos, D. Zacarias Martín Maté, que realizó la engorrosa tarea de organizar y cruzar la información que nos proporcionó el INE. Dicho técnico elaboró las tablas que le solicitamos, despejó cuantos interrogantes metodológicos le planteamos y nos ayudó a navegar con éxito por una información tan amplia y tan compleja como la que aquí se ha tratado.

Teniendo como base este informe, que fué presentado en la Secretaría General Técnica del Ministerio de Agricultura Pesca y Alimentación al concluir 1995, se han reelaborado y ampliado los comentarios, pretendiendo dar una mayor unidad y profundidad a alguno de los temas allí planteados, como los relativos a rentas, equipamientos y cultura. Además, se han añadido algunos capítulos nuevos, que no constaban en el informe inicial, como el Capítulo I "En defensa de la sociedad rural" o el capítulo VIII "La renta del sector agrario y su evolución" o el capítulo XI "Estructura de la renta de la sociedad rural". Todos estos capítulos son de un extraordinario interés para contextualizar el tema de los ingresos y de los gastos que se analizaron en el informe inicial y dan pie para abrir un debate interesante sobre las posibilidades de las comunidades rurales ante el futuro.

La redacción final de este libro es responsabilidad del profesor Benjamín García Sanz, con el que han colaborado en algunas partes del libro los profesores Saco Álvarez y Martínez Paricio. El profesor Saco Álvarez ha elaborado algunas notas sobre la parte demográfica, la actividad y los equipamientos. El profesor Jesús Martínez Paricio ha redactado una gran parte del capítulo octavo sobre "Evolución de la renta del sector agrario y su revolución" y ha elaborado, bajo mi supervisión, el capítulo XIII "El mundo de las opiniones, actitudes y creencias en el mundo rural y en el urbano". Los comentarios que se hacen en estos dos capítulos y las tesis que se defienden pertenecen al profesor Martínez Paricio, por lo que las

afirmaciones que se hacen en estos capítulos son de su responsabilidad. Hechas estas matizaciones, las ideas que se exponen en el texto son imputables al profesor Benjamín García Sanz, el cual se hace responsable de ellas, tanto en lo que tengan de criticables como en lo que contengan de visión acertada de la realidad.

El objetivo del estudio no es dar evidencia empírica a una teoría elaborada previamente sobre la sociedad rural. Se pretende algo más modesto como es seleccionar y organizar la información existente en torno a la variable rural o ruralidad, con el fin de dejar patente las diferencias y los contrastes con la sociedad no rural. A partir de los datos que se presentan, se entiende que se pone en manos de los sociólogos rurales una fuente importante de información que permita avivar la polémica sobre la existencia o no de una sociedad rural. Creo que va siendo hora de salir de las afirmaciones genéricas, impregnadas, la mayoría de las veces, de voluntarismo, o de posturas ideológicas previas, casi siempre no contrastadas, y adentrarse en una línea de discusión más rica, la línea de discusión que aporta la interpretación de los datos[1].

Si existe o no la sociedad rural como tal, y si los elementos que la diferencian son sustantivos o accesorios, son importantes o no, dependerá de los hechos y verificaciones que nos aporte la realidad, así como, también, ¿por qué no?, de la interpretación y el buen juicio que emita el sociólogo o el investigador social.

Yo, por mi parte, creo que la información que se ha acumulado en este informe refleja con suficiente claridad y, en ocasiones, con una gran nitidez y rotundidad, los campos de diferenciación de ambas sociedades, así como los espacios en los que los contrastes son más ambiguos o, incluso, inexistentes.

El hecho de que el punto de partida sea la existencia de una sociedad rural como algo diferente a la sociedad urbana no impide que entre ambas sociedades existan pautas comunes de comportamiento y que ambas estén inmersas en procesos de cambio y de transformación. Hay que huir de simplificar el problema de lo rural y de lo urbano, identificando lo rural con lo estático o tradicional y lo urbano con lo dinámico y moderno (García Sanz, B.

[1] Es esta una línea de discusión y de trabajo que ya hace unas décadas emprendió el profesor Pérez Díaz. Remitimos a sus trabajos sobre la Tierra de Campos y sobre la emigración. En la bibliografía se podrá encontrar una información más detallada de estos trabajos.

1994a). También la sociedad rural se está mostrando en los últimos años con una extraordinaria vitalidad, lo que viene a romper la imagen de inmovilismo que nos habíamos formado de ella[2].

Cambia la sociedad urbana y lo hace también, como no podía ser menos, la sociedad rural. En este punto hay que dejar claro que los cambios en el mundo rural se hacen a partir de, y teniendo en cuenta, las características propias de esta sociedad, tales como su bagaje cultural, sus recuerdos políticos, sus estructuras socioeconómicas y sus formas sociales de organización, al igual que la sociedad urbana hace lo propio.

Como se verá a lo largo de este trabajo hay campos en los que se han unificado los comportamientos entre lo urbano y lo rural, por ejemplo, en algunas pautas de consumo, o en ciertos hábitos de alimentación y vestido; equipamientos de los hogares, diversión, etc; pero en otros, se mantienen las diferencias, e incluso se han acentuado, como es el caso de ciertas formas de organización, expresiones culturales, acceso a la cultura, forma de organizar el trabajo, etc. Pero, incluso, las aproximaciones que se atisban, que por supuesto se dan, también, en los espacios que tradicionalmente estaban más aislados, no permiten concluir que se ha alcanzado una homogeneidad radical entre ambas sociedades. La sociedad urbana y la sociedad rural, a pesar de los elementos que tienen en común, ofrecen, como veremos, perfiles sociodemográficos y económicos muy diferentes, que justifican que se analicen separadamente.

Señalamos el carácter limitado que tiene la información, sobre todo, en el apartado relativo a la cultura; los datos referidos a este campo son limitados, escasos, incompletos y no permiten ir más allá de los atisbos e intuiciones que se hacen en este trabajo. Está por hacer una investigación sobre actitudes y valores de las personas rurales, a partir de baterías de preguntas que ayuden a entender e interpretar la realidad de este colectivo; es un reto que está pendiente y que habrá que abordar en el futuro.

A lo largo de este libro se pretende superar dos grandes confusiones, la de identificar lo rural con lo agrario, así como unificar los

---

[2] Comunicación de la Comisión al Consejo y al Parlamento. El Documento 7.957/88, EL FUTURO DEL MUNDO RURAL, reconoce este hecho al señalar que "desde hace décadas, el mundo rural europeo está sometido a cambios profundos", pág 44.

diferentes espacios agrarios. En el texto se encontrará un tratamiento extensivo de estos dos aspectos.

El libro está organizado en cuatro grandes partes, A) estructura y dinámica de la población rural; B) actividad y ocupación rural; C) rentas y equipamientos de la sociedad rural; y D) cultura rural. Cada parte tiene un tratamiento similar; se contrasta, en primer lugar, lo rural en sentido estricto (municipios de menos de 2.000 habitantes) y en sentido amplio (municipios de menos de 10.000 habitantes), con los municipios urbanos (más de 10.000 habitantes); se especifica, seguidamente, las variantes o tipologías que se dan entre los diferentes espacios rurales. Se mantiene el criterio de Comunidad Autónoma para delimitar los contrastes territoriales, pero en ocasiones se construyen unidades espaciales más amplias, zona norte, interior, zona mediterránea, sur o Andalucía e islas. Mantenemos la delimitación de las islas, aunque, en ocasiones, la información no permite hacer un tratamiento puntual de este espacio.

La variable demográfica (primera parte) analiza los aspectos estáticos y dinámicos de la población (C.2), acentuando el momento actual de la situación demográfica del mundo rural. Se repasa, seguidamente, toda la caracterización demográfica recogida en el Censo del año 1991 (C.3), haciendo comparaciones por hábitat y por Comunidades Autónomas (C.4). Se alude, entre otras, a las variables edad, género, estado civil, movilidad, estudios realizados, etc. La dinámica demográfica pone de manifiesto la enorme diferencia entre el mundo rural, que expulsa mano de obra y se despuebla de una manera intensa y progresiva, al menos hasta la década de los 80, y el urbano, que atrae y recicla laboralmente a la población inmigrante. Parece que en la actualidad los hechos están cambiando y hay ya un buen número de núcleos rurales que han cambiado su tendencia secular y no sólo neutralizan las entradas de población con las salidas, sino que incluso se constituyen en centros receptores de población.

La estructura socioeconómica (segunda parte), delimita los perfiles, rurales y urbanos, de la actividad y el paro. El envejecimiento rural condiciona las tasas de actividad pero, en contrapartida, el paro, sobre todo, en algunas zonas, no es tan elevado (C.5). La información sobre actividad sectorial y situación profesional marca

los campos de inflexión entre la vieja y la nueva ruralidad, y determina las perspectivas y posibilidades de futuro que aún tienen los núcleos rurales (C.6). La "desagrarización" y la incorporación de la mujer y de los jóvenes a los trabajos no agrarios son dos hechos a retener, que se añaden a los tradicionales, como el predominio del trabajo por cuenta propia o del autónomo, la importancia de las ayudas familiares y la baja cualificación profesional. No obstante, se dan importantes contrastes autonómicos, que permiten señalar diferentes momentos en la tendencia del desarrollo del mundo rural.

La información sobre rentas (tercera parte) viene a completar el trabajo realizado por el INE, en colaboración con la Universidad de Alcalá (C.7), fijándose no sólo en los ingresos y en los gastos de los trabajadores agrarios, sino extendiendo la comparación a todo el mundo rural (C.8, C.9, C.10 y C.11). Este apartado añade una información, hasta ahora desconocida, y da cuenta, aunque de forma general, sobre la procedencia de las rentas rurales. Por fin conocemos la importancia de las pensiones o las aportaciones de la agricultura. Queda claro que los pueblos, además de las pensiones, tienen otras fuentes importantes de riqueza, que no proceden de la agricultura, ni de las subvenciones. Los hogares rurales han diversificado sus ingresos y junto a la agricultura, las rentas complementarias de este sector, y las pensiones obtienen una parte importante de sus ingresos de la industria y de los servicios. Estas fuentes de ingresos están adquiriendo una relevancia especial entre mujeres y jóvenes rurales.

Los rurales ganan menos y gastan menos que los urbanos y lo hacen de otra manera. Todavía en el mundo rural se gasta más en alimentación y menos en esparcimiento y cultura (C.12). La estructura de los ingresos y de los gastos, dentro del propio mundo rural, es muy variada y presenta muchos contrastes, no sólo en relación a los diferentes grupos de activos, sino también, y principalmente, según los territorios y el tipo de ruralidad predominante. Han mejorado sensiblemente las condiciones de habitabilidad de las viviendas y los equipamientos, y crece el peso e importancia de las viviendas secundarias rehabilitadas con el fin de albergar a una población flotante.

El apartado más difícil de componer es el que alude a valores, actitudes y comportamientos (parte cuarta). Hemos pretendido

hacer sólamente una aproximación, a partir de ciertas informaciones aparecidas en algunas investigaciones de carácter general. Un análisis más preciso hubiera necesitado de otra metodología, imposible de afrontar en este momento. Se ha seguido la estructura de los cuestionarios del Centro de Estudios de la Realidad Social (CIRES), distinguiendo el mundo de las opiniones, el mundo de las actitudes y el mundo de las creencias. En todos estos campos se han encontrado elementos que permiten mantener la dicotomía de una cultura rural de carácter tradicional, y que todavía reclama para sí un reconocimiento explícito, y otra urbana, con menos ataduras al pasado, y más dispuesta a incorporar todo aquello que suponga innovación y cambio. Una y otra, no obstante, están sometidas a influencias comunes las cuales crean espacios en los que resulta imposible establecer diferencias.

La información se ha obtenido de las fuentes siguientes:

a) La parte demográfica, de la información censal del INE (Censo de 1991), a partir del sistema de archivo electrónico de tablas (SAETA). Con la base de datos sólo se ha podido agregar la información por estratos municipales; no ha sido posible hacer los oportunos cruces entre variables porque en el momento de hacer este trabajo aún no estaba disponible la información. De la encuesta sociodemográfica se han extraído los datos sobre migraciones y no se ha utilizado la información de actividad y ocupación por ser concordante con la del Censo de 1991.

b) Los datos sobre economía, vivienda y otros proceden de un tratamiento de la Encuesta sobre Presupuestos Familiares de 1991 y la Encuesta Sociodemográfica, ambas elaboradas por el INE. A partir de la base matricial se han realizado los cruces que se han estimado procedentes, haciendo las desagregaciones que han sido posibles en cada caso.

c) La aproximación al tema de la cultura y de los valores ha sido posible merced a una base de datos elaborada a partir de las encuestas levantadas por CIRES. De dichas encuestas se ha elaborado la información de los apartados A y E, aspectos que se repiten en cada tema de investigación [3].

---

[3] En el capítulo correspondiente se especificará de forma más detallada la metodología utilizada y su validez.

El trabajo se completa con dos importantes anexos, uno estadístico y otro gráfico. El estadístico recoge la información analizada a lo largo del texto de forma desagregada y pormenorizada. Los datos se dan en valores absolutos y relativos y referidos a los tres ámbitos ya señalados: municipios inferiores a 2.000 habitantes, municipios inferiores a 10.000 habitantes (incluye, también, los de menos de 2.000 hab.) y municipios con más de 10.000 habitantes.

La parte gráfica visualiza la información y permite ver en un solo golpe de vista las diferencias y los contrastes entre los diferentes mundos rurales. Para facilitar la lectura se ha organizado la información, unas veces con el sistema de barras y otras por el sistema de mapas. Ambos métodos pueden facilitar la consulta y el uso de dicha información.

CAPÍTULO I
EN DEFENSA DE
LA SOCIEDAD RURAL

CAPÍTULO I. EN DEFENSA DE LA SOCIEDAD RURAL

INTRODUCCIÓN

Parece un contrasentido tener que razonar para demostrar la existencia de la sociedad rural. Y es que lo obvio ha empezado a cuestionarse desde algunos ámbitos de la sociología que, con la pretensión de anticiparse al futuro y cerrar la página del pasado, prestan poca atención al conocimiento del presente. Ciertos sociólogos apuestan por una especie de neutralización de la sociedad rural en favor de una sociedad alternativa, que no es del todo urbana ni del todo rural, y en la que convergen diferentes tendencias que homogenizan el desarrollo de la sociedad global. Según este grupo, las interrelaciones entre la llamada sociedad rural española y la sociedad urbana han sido tan frecuentes y tan intensas que ya no cabe hablar de sociedad rural, sino de un híbrido que se aleja progresivamente de la sociedad rural tradicional y se acerca de forma inexorable al modelo de sociedad urbana[4].

No hace mucho un acreditado ruralista (Moyano Estrada, 1994, 183), hacía afirmaciones como ésta "se parte aquí, por tanto, de la tesis de que no cabe hablar del mundo rural como un mundo "aparte", con sus particularismos y singularidades y con un sistema de valores diferente del que puede observarse como dominante en el conjunto de la sociedad española". Reitera su convencimiento de la desaparición de la sociedad rural reafirmando que no

[4] En el reciente congreso de sociología celebrado en Granada (septiembre 1995), en el grupo de trabajo de sociología rural, se ha podido comprobar la existencia de dos discursos; los que pretenden acabar con la especificidad de lo rural (Baigorri, 1995, Camarero, 1995 y otros) y los que mantienen el objeto de la sociedad rural como campo de análisis diferenciado y enriquecedor de los estudios de ciencia social (García Sanz, Benjamín, 1995). Estos dos discursos tienen su referencia en el pasado y de uno y de otro se pueden encontrar seguidores. Ver el resumen de este congreso presentado por Eduardo Moyano en el número 77 de la revista Agricultura y Sociedad.

existen pruebas de la pretendida singularidad del mundo rural español, salvo "en algunas zonas aisladas con un nivel de retraso superior a la media y sin suficiente entidad como para ser utilizadas como base de referencia para catalogar al conjunto del sector" (Idem, 184) [5]. Pero no está muy seguro de que esto sea así, pues en el mismo texto señala que le "parece más significativo valorar las semejanzas que pueden apreciarse entre el mundo rural español y el resto de la sociedad en que se inserta" (Idem, 185), lo cual parece dar a entender que existen también "diferencias", si bien no apunta cuáles son éstas, o si son importantes o no, sustanciales o accidentales. A él no le interesa, por las razones que sean, resaltar ni profundizar en este aspecto, pero de su texto no se termina de deducir que no existan.

Con posterioridad, este mismo autor ha podido constatar en el V Congreso Español de Sociología (Granada, 28-30 de septiembre de 1995), que la sociología rural ha tenido un grupo de trabajo propio que ha venido a confirmar la tendencia observada en anteriores congresos, que "la Sociología Rural española ha dejado de ser monopolio de los ingenieros agrónomos para abrir sus puertas a las nuevas generaciones de sociólogos". Más aún, parece que la Sociología Rural ha emprendido un nuevo camino y se interesa cada vez más por las cuestiones rurales y menos por los problemas de la agricultura; "la Sociología Rural española está en camino de dejar de ser agraria, para ser rural" (Moyano, 1996). Ahora bien, como ha demostrado este congreso, no hay sintonía en las posturas de los llamados sociólogos rurales; y mientras unos no justifican seguir planteando la dicotomía rural no rural, otros defendemos el carácter específico de la Sociología Rural como disciplina autónoma, pero expresada de forma diferente a como se hacía antes.

Otras voces, como la del sociólogo francés Hervieu, aun cuando reconocen la importancia de la población rural francesa (27%) y el control que ejerce sobre casi la totalidad del espacio (85%), se muestran críticos con la pervivencia de la sociedad rural por el

[5] Un argumento que le parece convincente a este autor es la ausencia en los congresos Internacionales de Sociología (Bielefeld, Alemania, julio, 1994) de un área dedicada al análisis de sociología rural, pero sí al análisis de la agricultura. Justifica esta situación señalando que "este cambio puede verse como un síntoma más de que la sociedad rural ya no es entendida como un mundo globalizante y diferenciado del resto, sino como un área de la sociedad más amplia en la que la singularidad de las relaciones sociales radica no en su carácter de rurales, sino en función de las condiciones de trabajo y de producción en que se desarrollan" (Moyano, 1994; 241).

hecho de haberse desvinculado de la actividad agraria tradicional, actividad que actuaba como elemento determinante y configurador de lo rural. Bien por implosión, municipios rurales cercanos a los núcleos urbanos, o bien por reducción, municipios rurales afectados todavía por los procesos migratorios, las sociedad rural está abocada a una desaparición como tal sociedad rural (Hervieu, 1995, 33 y s.).

Otros planteamientos abogan por una ruralidad cambiante a tenor de los intereses y de los gustos de los protagonistas urbanos. Se confunde el periurbano rural con la sociedad rural, como si los procesos de absorción que se han dado en las últimas décadas en las grandes ciudades, consecuencia de los procesos de expansión urbana y de la integración de los espacios rurales adyacentes, fueran generalizables a todo el espacio rural; o se extrapolan afirmaciones y teorías elaboradas en otros contextos, y con otros actores, en un estadio de desarrollo económico más avanzado que el nuestro, sin el cuidado mínimo y sin el rigor necesario para constatar la verificación de estos procesos en nuestro territorio. Sus teorías, como han señalado Molinero Hernando F. y Alario Trigueros M. (1995; 54) "suelen ser lo suficientemente genéricas como para decir verdades tan absolutas como estériles; a veces se trata de construcciones intelectuales -modelos- muy atractivos y más o menos bien pensados, pero distantes de la realidad rural española; otras son meros fuegos de artifico". Un reciente texto (Camarero, 1996), de dudosa base representativa empírica [6], pretende desmontar los argumentos que han sostenido a la sociedad rural española, sociedad de agricultores, sociedad aislada y sociedad de relaciones intensas [7], y aboga por una ruralidad construida socialmente a la que denomina "ruralidad virtual" y que en la algarabía de las frases se la define como "construcción diferencial" o

---

[6] La base para la construcción del argumento son 1200 casos, procedentes de una encuesta realizada por CIRES en octubre de 1992. No estaría de más explicar la capacidad explicativa que tiene el tamaño de la muestra, si se desagregan las respuestas por hábitat y, por supuesto, habría que indicar el número de casos (n) que hay en cada tramo y en cada variable que se analiza; de otro modo, las afirmaciones que se hacen quedan desprovistas de la base demostrativa que se pretende dar al texto.

[7] Por cierto, que según las tablas presentadas en el texto, (vide tabla 7, 8 y 9) en contra de lo que pretende demostrar el autor, claro que perdura el mito de la relación, por lo menos en lo que respecta a la frecuencia de las relaciones vecinales y con los amigos. La menor frecuencia de las relaciones familiares en el mundo rural, no se debe a que los rurales hayan cambiado sus stándares tradicionales, sino, más bien, a la desestructuración de la familia rural como consecuencia de la emigración.

como "espacio idílico" para construir la modernidad (idem, 144). Siguiendo en el ámbito de la fraseología, parece que todavía existe lo rural, incluso como campo de análisis diferente y, hasta cierto punto opuesto a lo no rural o urbano, al que se define como "sistema simple con un entorno complejo, mientras que comparativamente el sistema urbano es un sistema complejo con un entorno más sencillo" (Idem, 145).

En este tipo de análisis, parece que los campesinos y las gentes del mundo rural no cuentan ni significan nada a la hora de construir su futuro, y todo sucede en función de una maraña de intereses exógenos, o de respuestas procedentes de ciertos grupitos que se han constituido en élites intelectuales y se sienten legitimados para decidir el futuro de la sociedad rural, sin tener en cuenta lo que hacen y dicen los propios rurales. Se atribuyen el protagonismo de interpretar la sociedad rural sin haber dedicado la suficiente inversión de tiempo para conocerla, y una reflexión tranquila y sosegada para interpretarla.

A ciertos sociólogos rurales les pasa lo mismo que a ciertas gentes de los pueblos que, como han estado acostumbrados durante muchos años a identificar sociedad rural con trabajo agrario, se resisten a pensar en una sociedad rural, sin agricultores. Los unos, los campesinos, porque no quieren reconocer el peso creciente de la actividad no agraria en la sociedad rural, y los otros, los científicos sociales, economistas y sociólogos, porque observan con sorpresa que ha desaparecido su objeto de estudio al reducirse la importancia de la actividad agraria [8].

A unos y otros cabe hacerles la misma reflexión. Sin negar la fuerte relación existente entre trabajo agrario y sociedad rural, no es justo establecer entre ambas una relación causa efecto, de modo que las crisis agrarias tengan que ser entendidas, sin más, como crisis de la sociedad rural, y las crisis de la sociedad rural como un claro exponente de las crisis de la agricultura. Hay ejemplos que pueden demostrar lo contrario. De hecho, hoy se asiste a una lige-

[8] Hay una amplia literatura procedente de ingenieros agrónomos que no ha superado esta visión dicotómica y se encuentran constreñidos e imposibilitados para entender los nuevos procesos de la sociedad rural. No es pensable, según ellos, concebir un mundo rural que no se sustente sobre el campesinado, por lo que las únicas alternativas que apuntan deben estar necesariamente vinculadas al espacio, bien bajo nuevas formas de agricultura, como la agricultura sostenible, bien como mantenedores y guardianes del espacio.

ra recuperación de la sociedad rural, sin que ello suponga un detenimiento de la crisis de la agricultura, como cabría señalar una acentuación de la importancia de lo agrario, de hecho así sucede con el sector de las industrias agroalimentarias y con las agriculturas intensivas de algunas zonas, sin que ello suponga necesariamente una recuperación de la sociedad rural.

En este trabajo habrá ocasión de perfilar la persistencia de una sociedad rural, al margen o independientemente de lo agrario, así como, también, la creciente autonomía de la actividad agraria frente a la propia sociedad rural.

1.1. La ruptura entre lo agrario y lo rural

Entiendo por "agrario" una forma de actividad que tiene como base una intensa relación del hombre con la naturaleza. Extensivamente, la sociedad agraria sería aquella en la que predomina esta forma de actividad; se engloba en este término, tanto la actividad propiamente agrícola, así como la ganadera, la forestal y la pesquera; no se incluiría la actividad de transformación de los productos agrarios, aunque cada vez de forma más reiterada e insistente, sobre todo por parte de los ingenieros agrónomos, se vinculan las industrias agroalimentarias al sector agrario, pero no necesariamente al mundo rural[9]. Lo "rural" o "la sociedad rural", en una primera aproximación, vendría a ser una forma de vida que abarca a todos los miembros que viven en una colectividad rural, trabajen en la agricultura o en otras actividades diferentes. Formarían, también, parte de esta colectividad esa población activa, cada vez más numerosa, que vive o reside en una localidad rural, aunque diariamente se traslade a otras localidades, rurales o urbanas, para realizar sus actividades laborales.

Hasta hace prácticamente treinta o cuarenta años lo agrario y lo rural eran realidades intercambiables; la agricultura estaba asentada, casi en su totalidad, en los núcleos rurales, siendo una

[9] La ruptura entre ruralidad y sector agroalimentario es evidente; primero, en cuanto a la ubicación; la industria agroalimentaria se asienta, básicamente, en territorio urbano; segundo, en cuanto al capital y los recursos humanos, con niveles muy diferentes de concentración; y tercero, en cuanto a la organización y las estrategias comerciales.

actividad muy minoritaria en los llamados núcleos intermedios y urbanos. El mundo rural se había especializado en la producción de materias primas, siendo competencia de las sociedad urbana la transformación y comercialización de los productos, incluso los agrarios. La sociedad rural era, con escasas excepciones, eminentemente agraria, significando los otros sectores de actividad un complemento marginal, aunque necesario, para el sostenimiento de la actividad agraria.

Pero lo relevante del trabajo agrario no era solo su importancia cuantitativa, sino, también, el poder y la influencia que ejercía este sector sobre todo el entramado de la actividad del mundo rural. En los pueblos rurales todo giraba en torno a la agricultura, de modo que eran los agricultores los que controlaban la vida de la comunidad, evidentemente con el consentimiento y la aquiescencia de los notables locales. Por ejemplo, un año de mala cosecha era una desgracia no sólo para el agricultor, sino, también, para toda la población rural. Los que vivían de las "igualas" como el médico, el herrero u otros artesanos debían esperar a la llegada de tiempos mejores para poder cobrar sus atrasos; algo semejante sucedía con los que abastecían de insumos a los agricultores; unos y otros tenían que esperar tiempos mejores, generalmente septiembre del año siguiente, para poder cobrar las deudas. La mala o buena cosecha hacía bajar o subir el consumo de toda la población agraria, influyendo en todos los sectores de actividad y, por ende, en el nivel de bienestar de toda la población rural.

Pero el poder y la influencia de los agricultores iba más allá de lo económico y penetraba, también, las instituciones políticas, como el ayuntamiento, y otras organizaciones, bien de carácter asociativo, como las cámaras agrarias, bien de carácter religioso, como las cofradías, bien de carácter social, como las fundaciones u organizaciones de beneficencia. En los pueblos rurales el alcalde ha sido casi siempre un agricultor, y un agricultor con cierto peso económico en la localidad; si se ha tolerado el ascenso a otros profesionales ha sido, generalmente, con el consentimiento y la aprobación de los agricultores. Otro tanto ha sucedido con los representantes de las instituciones económicas y religiosas, que han tenido que contar con el beneplácito de este grupo social.

Durante los años cincuenta y sesenta, nadie cuestionaba la sociedad rural. Los científicos sociales, desde perspectivas diferentes, trataban, más bien, de entenderla y explicarla, si bien incidiendo y analizando aspectos y perspectivas diferentes. Los economistas agrarios se interesaban por los problemas de la integración de la agricultura en el sistema capitalista, por las transformaciones de una economía de subsistencia en una economía de mercado, o por los problemas de la modernización de las explotaciones agrarias, como consecuencia de la gran escasez de mano de obra asalariada. Los sociólogos, desde una perspectiva más global, se preguntaban por los problemas específicos de la sociedad rural y por las formas de articulación de la economía agraria con la sociedad rural; por las semejanzas y diferencias con la sociedad global, o por los temas de la cultura tradicional. Los antropólogos, con pretensiones menos extensivas, y más concretas, ahondaban en las peculiaridades de la vida cotidiana rural, daban explicaciones de algunos aspectos marginales de la ruralidad, o trataban de entender los ritos y las expresiones simbólicas como elementos de cohesión de la vida de la comunidad.

Economistas, sociólogos y antropólogos eran conscientes de que las comunidades rurales se diferenciaban de las comunidades urbanas, pero sin negar también, que entre unas y otras surgían y se consolidaban espacios de interacción que empezaban a generar algunas semejanzas. Los pueblos se mecanizaban y la tecnificación afectaba no sólo a la explotación, sino, también, a los equipamientos de la casa, a las comunicaciones e, incluso, al acceso a la información. La sociedad rural tenía su idiosincrasia, es decir, su cultura, sus formas de expresión, sus convicciones profundas, sus formas de hacer pactos, y no se podía negar que este bagaje cultural era el inicio de la relación con el exterior, y, potencialmente, sometible a un cambio.

Hay una vasta literatura que refleja estas situaciones y da cuenta de las transformaciones de la agricultura y de la sociedad rural, primero en relación con los procesos de modernización del país después de la guerra civil y, posteriormente, en contacto con el mercado internacional y con la penetración y consolidación del capitalismo en la agricultura. Alfonso Ortí (1992) ha hecho un análisis de las distintas fases de la evolución de la sociología rural española o más bien de la

sociología agraria española. Ha agrupado la información en tres grandes etapas, que son exponente de tres secuencias históricas, que él ha tratado de definir como: etapa del desarrollo capitalista y crisis de las formas agrarias tradicionales; etapa de la penetración del funcionalismo americano y de las teorías de la modernización, como aportes teóricos para explicar la modernización agraria y, finalmente, lo que el citado autor ha venido en llamar "alternativas", ante el carácter artificial de la modernización y sus graves consecuencias ecológicas [10].

Cada etapa tiene sus peculiaridades y está representada por nombres propios que han hecho importantes aportaciones a los estudios de la sociedad rural [11]. En todos ellos hay un denominador común, el intento por conocer y explicar los procesos de transformación de nuestra agricultura en el contexto de globalización de la economía, y las repercusiones de las transformaciones agrarias en el ser y en el devenir de la sociedad rural. Menor ha sido el interés por estudiar y conocer los cambios culturales y éste es todavía un reto que tiene planteada nuestra ciencia social. ¿Hasta qué punto ha quebrado la sociedad rural tradicional?, ¿Es verdad que ya han desaparecido los viejos estereotipos que configuraban la sociedad rural y estamos ante un nuevo concepto de ruralidad, alejado de los viejos modelos y cercano al tipo ideal de sociedad urbana?, ¿Es cierto que la sociedad rural es una realidad y un concepto que pertenece al pasado?, ¿Hay que seguir hablando de sociedad rural, o hay que enterrar este término y colocarlo en una vitrina simplemente para recordar hechos del pasado? Dejamos planteada la cuestión porque resulta imposible dar una respuesta acertada a todos estos interrogantes. No se trata de afirmar o negar, sin más. Hay que aportar datos y evidencias que señalen la dirección en que se mueve la sociedad rural, así como los campos en los que converge con la sociedad urbana y los ámbitos en los que todavía mantiene su especificidad, o sus diferencias.

---

[10] Otro trabajo que ha completado el tratamiento de la sociología rural en España ha sido el realizado recientemente por Cristóbal Gómez Benito (1995).

[11] En el citado artículo se recogen más de doscientos títulos los cuales se ordenan en razón de una temática diseñada por el propio autor. Si bien hay un predominio de la temática agraria (génesis y constitución del orden agrario; primera modernización agraria, ideología y política agraria del primer franquismo; consumación final de la segunda modernización agraria; hacia la tercera modernización agraria) hay trabajos que hacen referencia a la estructura y dinámica de la sociedad rural como los trabajos de Pérez Díaz, de Sevilla-Guzmán, de Pérez Yruela, de García Bartolomé, o de Juan Jesús González, entre otros.

Retomando el tema desde la década de los 50, década que marca una ruptura con lo que había sido la inflexión que se había producido en los años inmediatamente posteriores a la guerra civil, se observa que para una parte importante de los habitantes rurales la vida resultaba inviable, por lo que muchos de ellos se vieron obligados a emigrar; además, los aires de la ciudad llegan cada vez con más frecuencia a los pueblos, produciendo en la gente joven un fuerte deseo de marchar; la agricultura tuvo que hacerse cada vez más competitiva y entró en una dinámica de inversión y de modernización que sólo algunos pocos pudieron abordar con éxito; la cultura rural se vio fuertemente penetrada por los intercambios con el mundo urbano y entró en una dinámica de contrastes y de innovación, viéndose obligada a realizar un proceso de reacomodo y de readaptación. De los diferentes procesos que se podrían resaltar nos fijamos en dos: el proceso de desruralización y el proceso de desagrarización [12].

1.2. La desruralización y el contrapunto de la consolidación de una sociedad urbana

Entiendo por desruralización dos cosas; primero, el proceso en virtud del cual el mundo rural o la sociedad rural pierde importancia cuantitativa en relación al mundo no rural o urbano; y segundo, alude a los cambios y transformaciones que se producen en los contenidos del propio concepto de lo rural.

1.2.1. Perspectiva cuantitativa

Mirado el proceso de desruralización desde la perspectiva cuantitativa, el hecho no es nuevo. A lo largo de la edad moderna, excepto algunos períodos de crisis, el mundo rural se ha visto azo-

[12] Bertrand Hervieu ha tratado de describir los cambios en la sociedad rural francesa y llega a hablar de al menos cinco rupturas: a) Toma de conciencia de los agricultores de que constituyen una minoría más entre otras minorías de la sociedad. se trata de un ghetto que se refugia en los campos: b) agotamiento de la explotación familiar como estructura de producción dominante y sustitución por las grandes explotaciones (el 10% de las empresas agrarias aseguran el 40% de la producción): c) la agricultura se desarraiga y se internacionaliza merced a la concentración y a la especialización: d) se cuestiona la función de la agricultura como proveedora de alimentos a la sociedad y e) se responsabiliza a la agricultura de la preocupación por los problemas ambientales. Ver LOS CAMPOS DEL FUTURO. B. Herviev. Serie Estudios. n.º 118. MAPA. 1996..

tado de forma continua por procesos migratorios, cuyos lugares de destino han sido, unas veces ciudades de América latina, este es el caso de buena parte de la emigración gallega, y otras, las propias ciudades españolas.

En un estudio que realicé hace ya algunos años sobre la población palentina, pude comprobar el continuo vaciamiento de algunas zonas rurales (antiguos partidos judiciales) en beneficio de la propia ciudad de Palencia, que crecía ininterrumpidamente, debido no sólo a su crecimiento vegetativo, sino también a los saldos positivos de la inmigración provincial (García Sanz, B. 1984) La emigración rural, ha sido, pues, una constante a lo largo de nuestra historia más reciente, afectando a la mayor parte de nuestros pueblos, incluso a los más pequeños y aislados, lo que da a entender que el mundo rural ha mantenido importantes relaciones con el exterior. La imagen, pues, de un mundo rural, cerrado, aislado, sin contacto con el exterior, es una construcción de algunos antropólogos, la cual se ha importado y aplicado a nuestros pueblos sin ninguna revisión.

Nuestros pueblos, y cuando digo nuestros pueblos, me refiero a la mayoría de nuestros pueblos rurales, con muy pocas excepciones, han mantenido desde hace varios siglos intensas relaciones con el exterior para intercambiar materias primas por productos manufacturados; han practicado una economía de subsistencia pero sin poderse retraer a una economía de mercado en la que necesariamente se tuvieron que instalar para vender y comprar; o, al menos, para hacerse con la moneda necesaria que les permitiera hacer frente al pago de sus tributos. En la mayoría de los pueblos rurales se pagaban diezmos y alcabalas (García Sanz, B. 1989), se repartían impuestos, se establecían sisas. Por este motivo, desde hace varios siglos la economía rural estuvo abierta a los mercados comarcales, regionales y nacional (Kondo Agustín Y., 1990; Garrabou R. y Sanz, J. 1985), en los que se vendían los granos y otros productos procedentes de los excedentes de la economía de la sociedad rural, con el fin de recaudar la moneda necesaria para hacer frente a la variada gama de impuestos.

Pero los procesos migratorios, con ser importantes, nunca alcanzaron un carácter alarmante, quizá porque los que se marchaban eran fácilmente reemplazados por los que nacían. Las altas

tasas de natalidad vigentes durante ese período compensaban con creces la alta mortalidad y las migraciones. El fenómeno de la emigración rural empieza a adquirir un carácter verdaderamente dramático a partir de la década de los cincuenta y, sobre todo, durante los años sesenta y setenta. A modo de resumen baste señalar que a lo largo de los últimos veinticinco años abandonaron los pueblos rurales unos cuatro millones de personas, lo que vino a representar un tercio de la población existente en los pueblos rurales de los años cincuenta. Mundo rural y sociedad urbana intercambiaron sus papeles demográficos, alcanzando la sociedad urbana, en los años 90, la hegemonía demográfica que había tenido la sociedad rural hacía treinta años, y la población rural el carácter marginal de la población urbana de épocas anteriores [13].

Tendremos ocasión de explicar con más detalle estos hechos. Baste, de momento, con estos dos comentarios: el primero, ratificar que están en lo cierto los que pensaban que la sociedad rural tenía todos los visos de desaparecer, si realmente hubiese seguido el ritmo de vaciamiento demográfico que se dio desde mediados de los años cincuenta hasta la década de los ochenta. Hubo veinte años verdaderamente catastróficos para la sociedad rural, no sólo por los intensos ritmos de salida de población, sino, también, por las características de los que se marchaban. Cada año la población rural disminuía a una tasa media del uno por ciento, alcanzando, incluso, el dos por ciento entre los años 1965 y 1970 (García Sanz, B. 1992, 72). Por contra, la sociedad urbana crecía a una tasa superior al dos por ciento, absorbiendo no sólo la población que salía de los pueblos, sino, también, los saldos de un crecimiento vegetativo muy elevado. Diferentes estudios han resaltado la regresividad demográfica de los municipios rurales, situándose la línea divisoria de los municipios regresivos respecto a los dinámicos, en el umbral de los 10.000 habitantes (MOPU, 1987, 34 y 1991, 30).

Pero lo más grave no era esta salida de gente, de forma un tanto atropellada, sino que los que lo hacían eran gente joven, con capacidad laboral y en edad de procrear, lo que representaba un grave hándicap para las poblaciones rurales del futuro. Otro ele-

[13] Cuando hablo de población rural identifico el término, bien con las entidades singulares inferiores a 2.000 habitantes, bien con los municipios de menos de 10.000. Tendré ocasión de demostrar por qué hago esta elección y los argumentos en que me apoyo.

mento de distorsión poblacional fue la salida más numerosa de mujeres que de hombres, lo que a la larga provocó un proceso de masculinización y, por ende, otro, no menos importante, de aumento de la soltería masculina.

Pero el proceso de desruralización, como no podía ser menos, alcanzó su cuota de desequilibrio hacia los años 80, produciéndose en los años siguientes, primero, una tendencia al estancamiento poblacional y, después, una leve recuperación. Todavía nos seguimos preguntando si esta inflexión de la tendencia demográfica rural es estructural o coyuntural; si verdaderamente estamos asistiendo a un compás de espera en la tendencia demográfica regresiva de la población rural, por razones puramente exógenas, o más bien se está dando un cambio de tendencia y está surgiendo una nueva valoración de la vida rural y un cierto despertar de nuevas posibilidades de formas de vida y de trabajo en este medio. Rastreando algunas de las claves del problema, parece que, si bien en la base de esta recuperación subyacen los graves problemas que conlleva la vida urbana, tales como el paro, el encarecimiento de la vivienda, los bajos jornales, la contaminación, el estrés, etc, los cuales hacen difícil y no deseable el traslado a la ciudad para iniciar una nueva vida, hay que señalar, también, la aparición de ciertos valores positivos, como la tranquilidad de los pueblos, la posibilidad de una vida más sana, la accesibilidad a la propiedad de una vivienda o, incluso, la posibilidad de incorporarse al trabajo antes que en la ciudad. Estos hechos empiezan a hacer atractiva la vida en los pueblos y rompen, así, la tendencia tradicional a emigrar a la ciudad.

Todo este cúmulo de circunstancias, las cuales parece que se van consolidando, encuentran una seria dificultad. Muchos jóvenes rurales han mejorado su nivel cultural y su cualificación profesional, incluso, un número cada vez más importante ha realizado estudios universitarios y, evidentemente, parece que de momento no encuentran un acomodo fácil en el mundo rural. Desgraciadamente los que terminan sus estudios se ven impulsados a marcharse de los pueblos para encontrar una profesión adaptada a su formación.

Empieza, no obstante, a haber experiencias en Europa, sobre todo en Francia, que hablan del deseo de alguno de estos jóvenes

de instalarse en pueblos rurales y montar allí negocios orientados al mercado nacional e internacional; es un proceso que se ha bautizado con el nombre de "rerruralización" y que empieza ya a tener cierta importancia en Inglaterra y Francia (Carvailles y el alia, 1994; Berger, 1994 y 1996, y Kayser, B. 1990); se trata de nuevos pobladores, llamados neorrurales, "que crean e incentivan formas económicas basadas en la agricultura alternativa, la artesanía, los servicios, etc,. En suma, se trata de explotar y ensayar nuevas formas de relación hombre-naturaleza y de crear formas de interacción social, que satisfagan necesidades humanas básicas, pero buscando al mismo tiempo un equilibrio con el entorno" (Blanco Portillo R. y Benayas del Álamo J. 1994, 121-122) [14]. En España este proceso todavía no ha alcanzado una significación importante, pero empieza a notarse en el mundo rural periurbano y en algunas zonas del interior. Son estos jóvenes, los jóvenes urbanos y con cierta formación, los que más cuestionan el modelo de vida urbana y los que manifiestan deseos más profundos de iniciar nuevas experiencias de trabajo, de organización y de vida.

Hay que resaltar como hecho nuevo y relevante el que los hijos jóvenes de familias no agrarias, y sobre todo las mujeres, no tienen ya que abandonar necesariamente el pueblo, como sucedía antes, para encontrar una salida profesional. La actividad no agraria del mundo rural está en expansión y hacia ella son atraídos agricultores con explotaciones agrarias insuficientes, pero, también, jóvenes, mujeres, así como gentes de imposible acomodo en la actividad agraria.

1.2.2. Perspectiva cualitativa

La desruralización alude, también, a la pérdida de identidad de lo rural o a un cierto desmoronamiento del concepto tradicional. Soy consciente de que la crisis demográfica de la población rural, así como los intensos intercambios a los que ha dado lugar, han tenido una fuerte repercusión en el entramado de las comunidades

[14] No entraría en este apartado ni sería de la misma naturaleza el proceso denominado contraurbanización que ha tenido un desarrollo importante en EE.UU. Australia. Reino Unido. Noruega. Dinamarca. Alemania. Francia. etc. Ver Champion. A.G. (1989) COUNTERURBANIZATION. THE CHANGING PACE AND NATURE OF POPULATION DESCONCENTRATION; y numerosos artículos publicados en "Journal of rural studies".

campesinas. En un primer momento, el proceso de desruralización, anteriormente descrito, provocó una acentuación del carácter agrario de muchos municipios rurales, puesto que el vaciamiento demográfico afectó a los obreros de la agricultura y a agricultores con agriculturas insuficientes, pero también, a una parte importante del artesanado y de los servicios rurales.

Pero en la década de los ochenta, e incluso antes, se produce una inflexión y el estancamiento o la recuperación de la población rural no afecta a la actividad agraria, que sigue descendiendo, sino a los otros sectores. El fuerte tirón de la industria agroalimentaria tiene, también, su incidencia en la industria rural y sirve para dinamizar o reorientar antiguas actividades artesanales que habían muerto o estaban en camino de desaparecer. También, ciertos productos básicos como la leche, las hortalizas, las frutas, el vino, la carne, etc, encuentran un tratamiento nuevo, dando lugar al nacimiento de pequeñas industrias artesanales o semiindustriales, orientadas hacia mercados muy localizados, de carácter comarcal o, a lo sumo, provincial.

Otros sectores, que también se verán favorecidos por la recuperación demográfica, son la construcción y los servicios. La construcción se hará eco de las buenas perspectivas económicas que viven los pueblos rurales durante este período, que se traducen en una mejora del viario, los abastecimientos y saneamientos y, sobre todo, la vivienda rural. Modernizan sus casas las gentes que viven en el mundo rural y lo hacen, también, los antiguos emigrantes que multiplican sus contactos con los pueblos de los que habían salido hace algunos años y a los que vuelven de vacaciones, o para pasar fines de semana o estancias más prolongadas.

Otro tanto sucede con los servicios, que amplían el campo de su oferta no sólo hacia los nuevos residentes rurales, sino también hacia otros colectivos que visitan los pueblos, o ciertos pueblos, atraídos por el paisaje y/o por la gastronomía rural. Este es el caso del turismo rural con sus múltiples variantes (Blanco Portillo R. y Benayas Álamo J. 1994; 125-128).

En los ámbitos comarcales y/o provinciales corren las voces de una comida que hay que degustar, un sitio típico que hay que visitar, una fiesta que hay que conocer o de la que hay que participar. Los pueblos rurales ejercen un atractivo que amplía sus fronteras,

incrementan sus contactos, y crean nuevas posibilidades de vida y de trabajo. En los pueblos rurales se ha producido una profunda transformación que ha afectado a toda la sociedad rural y, por supuesto, a la actividad agraria y a los agricultores, sin que este grupo haya podido controlar y orientar el proceso. Más aún, muchos agricultores no terminan de digerir estos cambios y, en parte, se oponen a ellos, porque se resisten a perder el poder que tradicionalmente han ejercido sobre la sociedad rural. Este grupo no está dispuesto a que otros grupos, económicamente más poderosos, irrumpan en la vida social y accedan a los centros de poder, que tradicionalmente ellos han controlado [15]. La desruralización parece al fin haber conducido a un proceso que podemos denominar de desagrarización, el cual abre nuevas perspectivas y nuevos caminos a la ruralidad, pero con lazos cada vez menos dependientes de la actividad agraria. Algunos, como Hervieu, (1995, 39) han visto en estos procesos un desmoronamiento de la ruralidad tradicional, pero para otros, como Mendras, han servido para hacer nuevas formulaciones. Estoy de acuerdo en que, como señala Hervieu, no existe una esencia del campesino, un alma campesina o una raza campesina, porque lo "rural" está socialmente determinado, pero no comparto la idea de que el desmantelamiento de la supervivencia de la autarquía y "la modernidad altera los fundamentos mismos de la sociedad campesina y se lleva consigo, al mismo tiempo, la identidad social del campesinado (Hervieu, 1995, 39).

Afirmar que la modernización de la sociedad rural se ha llevado por delante los rasgos y notas que definían a esta vieja sociedad, es tanto como decir que la modernización ha arrasado la cultura de los pueblos y ha creado un único modelo de comportamiento y de convivencia. Esta afirmación evidentemente no se sostiene. Los cambios, o al menos ciertos cambios, no sólo no han erosionado la cultura tradicional, sino que, incluso, la han acentuado y revitalizado, haciéndola convergente con ciertos estereotipos de la cultura moderna. Algo similar está sucediendo con la sociedad rural o, al

[15] Sería interesante contrastar los cambios que se han producido en los núcleos rurales en la representación municipal. Sin duda alguna se podrá constatar el decaimiento del poder de los agricultores, dando paso a la presencia de profesionales de otras ramas de actividad y de grupos de edad más jóvenes. Datos recientes, dados a conocer por la Federación Española de Municipios y de Provincias (FEMP), apuntan hacia una composición de los ayuntamientos rurales, en la que se equilibra la presencia de alcaldes y concejales del sector agrario con profesionales de otros sectores.

menos, con ciertas sociedades rurales. Más que desaparecer acentúan sus rasgos y configuran y delimitan grupos sociales y formas de convivencia y de relación diferentes, o en algo diferentes, a las que definimos y llamamos "campesinas o rurales". Evidentemente estos grupos cambian y se transforman, como siempre lo han hecho, aunque no al mismo ritmo ni en la misma dirección en que lo hace la sociedad global en la que viven. El cambio puede servir para destruir o eliminar ciertos valores, pero también para despertarlos o acentuarlos; el cambio puede echar un tupido velo sobre el pasado para enterrarlo, pero puede ayudar, también, a redescubrirlo, entenderlo y revalorizarlo; algo así está sucediendo en algunos aspectos en la sociedad rural. Se recuperan espacios y se dinamizan tradiciones, que parece iban a desaparecer, como signos ineludibles de las vivencias y expresiones de esta sociedad.

1.3. Hacia una definición de la sociedad rural

Soy consciente de las críticas continuas que se hacen a la concepción de un medio rural con características propias y específicamente diferentes a las del mundo urbano, así como de los denodados esfuerzos por argumentar la disolución de las diferencias entre lo rural y urbano en pro de espacios comunes, simbiosis de los procesos de urbanización de la ciudad y de la ruralización del campo. Otras posturas no son tan drásticas y pretenden mantener una idea de lo rural, revitalizando viejos modelos interpretativos, como la idea del continuo rural urbano [16]. Como en su día acuñó esta teoría, no hay saltos ni contrastes entre el mundo rural y el mundo urbano, sino un continuo determinado por el carácter más o menos agrario de la actividad. G. Moss señala que entre lo rural y lo urbano no existe una distinción neta, sino diversos niveles de actividad económica y social "que alcanzan el punto más elevado en el extremo urbano y el más bajo en el rural. Si se va hacia el

[16] Para conocer el contenido de esta teoría hay que referirse a los trabajos de Sorokin y Zimmerman. El Profesor Oliva, en un reciente trabajo (1995), ha comentado los contrastes del continuo a partir de la ocupación, el medio ambiente, el tamaño de la comunidad, la densidad de población, la homogeneidad heterogeneidad, la diferenciación social y la estratificación, la movilidad y el sistema de interacción. Ver MERCADOS DE TRABAJO Y REESTRUCTURACIÓN SOCIAL, p. 40-45.

extremo urbano del continuo, la actividad humana y la producción de objetos manufacturados predominan y se intensifican; hacia el extremo rural, los procesos ecológicos y los recursos naturales predominan y se intensifican igualmente" (Moss G., 1980)[17]. No niego la importancia de este esfuerzo intelectual, más aún, lo comparto, pero con la condición de que se acepte que éste es sólo el ámbito de las homogeneidades y que más allá de este campo existen profundas e importantes diferencias[18] que avalan un planteamiento específico de lo rural, como tema aparte.

La OCDE en un reciente estudio señala que la noción de lo rural es usada universalmente por los miembros de este organismo para referirse a ciertas partes del territorio que tienen poblaciones de baja densidad y ciertas características socioeconómicas; señala, también, que no siempre existe una definición oficial, y que los usos que se hacen del término varían significativamente. Muchos tratan lo rural como una categoría residual, que se define de forma negativa, como no urbano, y no por sus propias propiedades (OCDE, 1994, 17).

Ahondando en el aspecto positivo, la OCDE señala tres aspectos a tener en cuenta para hacer una aproximación a lo rural: tamaño de las unidades territoriales y niveles de jerarquía geográfica; criterios usados para caracterizar las unidades y los niveles, y umbrales tenidos en cuenta para definir los límites entre lo rural y otras áreas (ibídem, 17). En cuanto a los niveles, se suelen distinguir dos, el local y el regional; los criterios atienden básicamente al tamaño de la población, a la densidad, a la intensidad de los intercambios, y a la actividad agraria; y los umbrales poblacionales son muy variados y se extienden desde los 1.000 habitantes en Australia, hasta los 10.000 en Italia; lo más frecuente es considerar como rural las poblaciones inferiores a 2.000 habitantes. La proporción de activos agrarios varía, también, desde el 1,5 por ciento en Luxemburgo hasta el 20 por ciento en Holanda y Bélgica.

Desde esta perspectiva, es esclarecedora la definición que hace Kayser (1990) del espacio rural, al que entiende como "un conjunto territorial cuyas decisiones se le escapan y en el que existe un

[17] Citado por Molinero F. y Alarios M (1994, 59).

[18] Se trata, como señalan Molinero F. y Alarios M. (1994; 58) ¿sólo de diferencias de intensidad y no de contraste?, o ¿perduran, aún, también las diferencias de contraste?.

modo particular de utilización del espacio y de la vida social, caracterizado, en primer lugar, por una densidad relativamente débil de habitantes y de construcciones, lo que determina un predominio de los paisajes vegetales; en segundo lugar, por un uso económico del suelo de predominio agro-silvo-pastoril; en tercer lugar, por un modo de vida de sus habitantes marcado por su pertenencia a colectividades de tamaño limitado, en las que existe un estrecho conocimiento personal y fuertes lazos sociales, y por su relación particular con el espacio, que favorece un entendimiento directo y vivencial del medio ecológico y, finalmente, por una identidad y una representación específicas, muy relacionadas con la cultura campesina"[19]. En la definición se enfatiza la baja densidad de población, la debilidad de la red de infraestructuras y de construcciones; las relaciones personales y los fuertes lazos sociales y, finalmente, una cultura específica que se manifiesta en unas representaciones colectivas y en una identidad.

Mendras (1976,12-13), hace ya unos años, pretendiendo sintetizar las conclusiones inventariadas por historiadores, antropólogos, etnólogos y sociólogos definía lo rural a partir de las características siguientes:

1. Autonomía relativa de las entidades campesinas con respecto a una sociedad englobante, que las domina pero tolera sus originalidades.

2. Importancia estructural del grupo doméstico en la organización de la vida económica y social de la entidad.

3. Sistema económico de autarquía relativa, que no distingue entre consumo y producción y que mantiene relaciones con la economía englobante.

4. Entidad local caracterizada por relaciones internas de interconocimiento y por unas débiles relaciones con las entidades circundantes.

5. Función decisiva del papel de mediación de las personas importantes entre las entidades campesinas y la sociedad englobante.

Según estos rasgos, se mantiene la particularidad de la sociedad rural, aun cuando no se niegan las relaciones con la sociedad englo-

[19] Citado por Molinero F. y Alarios M, 1994, 60.

bante; se enfatiza la economía campesina que mantiene ciertos elementos de la economía autárquica, pero integrada en la economía de mercado, y se sustantiva la importancia de la cultura rural con una fuerte cohesión interna y atribuciones de representación delegada a unas élites que ejercen el papel de mediación.

Estos planteamientos justifican la existencia de la sociedad rural como una estructura compleja en la que convergen y se relacionan una forma de hábitat, una forma de ocupación y, también, una forma de cultura y de relación [20]. Estas notas son, también, resaltadas por la Comisión de la CE que señala que "la noción de mundo rural no implica únicamente la simple delimitación geográfica, evoca, también, todo un tejido económico y social, con un conjunto de actividades de lo más diverso: agricultura, artesanía, pequeñas y medianas industrias, comercio y servicios. Sirve de amortiguador y de espacio regenerador, por lo que resulta indispensable para el equilibrio ecológico, al tiempo que se ha convertido en un lugar privilegiado de reposo y de ocio" (MAPA, 1992). "El mundo rural, por otra parte, sostiene una forma de entender la vida, una cultura, y un paisaje milenario que son señas de identidad de la vieja Europa" (Sumpsi, 1994, 166).

Ceña Delgado F. en un reciente artículo publicado en la Revista de Estudios Agro-Sociales (1992; 10-35), repasa la literatura más actual sobre el concepto de ruralidad y señala que, a pesar de que no existe un concepto aceptado universalmente, se pueden trazar tres líneas de definición: la socio-cultural, la ocupacional y la ecológica. Estos diversos enfoques recogerían la singularidad de lo rural a partir de la población (densidad de las relaciones), la ocupación, tradicionalmente la agricultura y actualmente la pluriactividad, y la cultura. Relativiza, no obstante, estos conceptos y opta por una definición de "rural-urban continuum" en el que las comunidades son identificadas por la coincidencia de varias características (Ibídem, 17).

---

[20] En esta línea de entender lo rural como una realidad compleja en la que interactuan básicamente estos tres conceptos, población, ocupación y cultura, hay que referir el trabajo de Gámiz López, Sevilla-Guzmán y Díez Nicolás (1972) y el de Pérez Yruela (1990). López Casero (1994) ha iniciado un enfoque algo diferente, y aunque mantiene la idea de la complejidad de lo rural a partir de elementos económicos culturales y sociales, centraliza su análisis en el término "Pueblo", concepto mucho más amplio que el que se utiliza en esta investigación.

Entiendo que lo rural es un concepto complejo en el que interactúan estos tres conceptos: población, economía/actividad, y cultura y relaciones. Aunque existen muchas maneras de combinarse, todos y cada uno de ellos deben estar presentes, en un grado determinado, en la definición de la ruralidad. En las páginas que siguen desarrollaremos estos tres conceptos y su presencia en la sociedad rural española.

1.3.1. Lo rural como forma de hábitat

Como forma de hábitat se identifica lo rural con núcleos de población pequeños, núcleos de población en los que la gente se conoce, se llama por su nombre o su sobrenombre o por el apodo.

Pero lo pequeño es un concepto impreciso que hay que acotar con unos límites. No es rural una población pequeña, sólo por el hecho de ser pequeña. Por ejemplo, una urbanización que ha surgido *ex novo* para albergar una población flotante o de fin de semana, no sería una población rural, como tampoco lo sería un grupo de casas construidas en grupo o en diseminado, para crear unas condiciones particulares de vida. Lo rural como hábitat está determinado por una población adscrita a un espacio, a un lugar, con el que a lo largo de los años ha forjado una tradición, una cultura, una forma de relación. Es una población que tiene la experiencia de haber vivido en interacción con su territorio y, muchas veces, a costa de él, creando importantes elementos de homogeneidad e identidad, en medio de la diversidad de sus habitantes. Esta interacción con el medio ha potenciado un conocimiento directo así como su utilización como un elemento integrante de su acervo cultural (Molinero F. y Alarios M. 1995, 60).

Resulta difícil establecer los umbrales demográficos de la ruralidad, dado el carácter permeable de las relaciones y de las interacciones, así como la creación de lo que hemos llamado elementos de homogeneidad e identidad. A falta de un concepto de ruralidad depurado, elegimos otro más formal que consiste en identificar lo rural, no con el municipio, término administrativo que puede agrupar múltiples unidades demográficas, sino con la entidad singular de población, definida, según el INE como "cualquier área habitable del término municipal, habitada o excepcionalmente deshabita-

da, claramente diferenciada y que puede ser identificada sin posibilidad de confusión. Se considera habitable cuando existen, en el área correspondiente, viviendas habitadas o en condiciones de serlo. Se considera claramente diferenciada cuando las edificaciones y viviendas pertenecientes a dicha área pueden ser perfectamente identificadas sobre el territorio y el conjunto de las mismas es conocido por una denominación" (Nomenclator, 1996, p.VII) [21].

Establecida la entidad singular como criterio delimitativo de lo rural hay que determinar el número de habitantes que constituye la unidad de población rural. El INE ha fijado el criterio y ha entendido como población rural o zona rural "al conjunto de entidades singulares de población con 2.000 o menos habitantes de hecho; zona intermedia al conjunto de entidades singulares con 2.001 a 10.000 habitantes de hecho y zona urbana al conjunto de entidades singulares de población con 10.001 o más habitantes de población de hecho (Censo de población 1981. Tomo I. Vol. I,p. XXIII) [22].

Ahora bien, el concepto de entidad singular no es del todo operativo dado que la información entre censos aparece básicamente por municipios y no por entidades singulares. En un reciente trabajo (García Sanz, B. 1994) he demostrado la posibilidad de utilizar como demarcación demográfica de lo rural el municipio de menos de 10.000 habitantes, apoyándome en las razones siguientes: En la zona norte el municipio de menos de 10.000 habitantes tiene unas connotaciones claramente rurales, no sólo porque una parte importante de la población está dispersa por el territorio sino, también, porque el municipio es, en la mayoría de los casos, (García Sanz, 1994a; 218) una suma de muchas unidades de población, de muchas entidades singulares con un número de habitantes, la mayoría de las veces, por debajo de los 2.000.

En la mitad sur, este criterio no es del todo aplicable, puesto que la mayor parte de municipios con poblaciones inferiores a 10.000 habitantes suelen formar un núcleo compacto, que no se desagrega, como en la zona norte, en pequeñas unidades demo-

---

[21] Para un desarrollo de la entidad singular como concepto para entender la realidad demográfica se puede ver el trabajo de García Sanz, B, (1994).

[22] Los franceses definen, también, la población rural como un aglomerado de población inferior a 2.000 habitantes.

gráficas. Pero en contrapartida en estas poblaciones suelen concurrir otros factores que acentúan el carácter rural de estos pueblos, como es la mayor dependencia de la actividad agraria.

La zona centro tiende, también, a tener poblaciones compactas, si bien no abundan los municipios que se acercan al umbral de los 10.000 habitantes, a excepción de algunos casos y del periurbano de Madrid. La situación predominante en esta zona es la existencia de poblaciones inferiores a 2.000 habitantes, lo que pone de manifiesto el carácter todavía rural de esta parte del territorio. En la zona mediterránea, a la distorsión entre entidades y municipios, que es alta en Murcia y baja en Cataluña y la Comunidad Valenciana, se une el desajuste poblacional que se da habitualmente entre población de hecho y de derecho, sobre todo en los pueblos de la costa, que induce a considerar como rurales, pueblos que son verdaderas ciudades. "Son rurales por su población permanente, pero urbanos por su población flotante y contenido social" (Molinero F. y Alarios M., 1994; 61).

La distorsión que produce la consideración del municipio en relación a la entidad podría ser paliada, identificando lo rural, en sentido estricto, con los asentamientos de menos de 2.000 habitantes y, con carácter más amplio, extendiendo la delimitación a los asentamientos entre 2.000 y 10.000 (estarían, también, por supuesto, incluidos los municipios de 2.000 y 10.000 habitantes). En ellos habría que resaltar "su papel de motores y agentes de desarrollo en las comarcas a las que sirven y dirigen" (Molinero F y Alarios M., 1994; 61).

Para hacer constar la importancia de lo rural como hábitat, basta recordar la estructura municipal de nuestro país y su número de habitantes. Según el Censo de 1991 había 8.077 municipios de los cuales eran rurales en sentido estricto, es decir, con menos de 2.000 habitantes, 5.944, que representan el 74%. El porcentaje asciende al 80% si se contabilizan como rurales los municipios con menos de 10.000 habitantes [23].

Tampoco hay que minimizar la población rural, pues uno de cada cuatro habitantes de derecho viven en municipios de menos

[23] La importancia numérica de los municipios rurales no debe ocultar el peligro de extinción de muchos de ellos. De hecho entre 1950 y 1991 han desaparecido 1200 municipios, localizándose la mayor parte en Castilla y León (550), Aragón (200) y Castilla- La Mancha (180). Ver Fernández-Cavada J.L y Ortuño Pérez S. (1994).

de 10.000 habitantes y, casi uno de cada cinco, en entidades singulares de menos de 2.000 habitantes. La población rural todavía es cuantitativamente numerosa y ejerce un papel importante en la configuración de la realidad social de nuestro país. Las recientes elecciones han demostrado que no se ha valorado suficientemente su importancia demográfica, habiendo provocado profundas distorsiones en las previsiones electorales [24]

CUADRO 1

ESPAÑA 1991: INDICADORES DE RURALIDAD POR CC.AA.

CC.AA.	Porcentaje de actividad agraria en Municipios <10.000	Porcentaje de de población en Entidades <2.000	Porcentaje de de población en Municipios <10.000
ANDALUCÍA	44,75	12,00	24,10
ARAGÓN	27,91	25,00	35,00
ASTURIAS	33,85	36,00	14,72
BALEARES	9,05	13,00	24,02
CANARIAS	15,72	25,00	19,04
CANTABRIA	24,80	35,00	36,86
CAST/MANCHA	25,05	26,00	54,93
CAST/LEON	30,81	39,00	47,24
CATALUÑA	12,61	10,00	19,79
C. VALENCIANA	19,39	9,00	25,05
EXTREMADURA	40,47	26,00	58,17
GALICIA	40,82	59,00	35,27
LA RIOJA	23,35	21,00	41,90
MADRID	7,03	3,00	4,73
MURCIA	26,94	21,00	10,41
NAVARRA	15,30	22,00	47,74
P. VASCO	7,98	10,00	18,88
ESPAÑA	**27,36**	**19,00**	**25,20**

Fuente: Censo 1991 y Nomenclator (Elaboración propia)

[24] Es notoria la infravaloración de lo rural en las encuestas de opinión, dado que no se tiene en cuenta el peso demográfico de este colectivo, peso que, como hemos comentado, asciende como mínimo al 19 por cien. Este hecho está provocando descuadres importantes que sólo son perceptibles y evaluables cuando se puede contrastar lo que dicen las encuestas con lo que acontece en la realidad. Este descuadre parece ha sido una de las causas que ha provocado las distorsiones entre la tendencia del voto, que anunciaban las encuestas, y los resultados finales de las elecciones del 3 de marzo de 1996.

Cara al futuro, no se puede seguir dramatizando con la incógnita de la pervivencia de los pueblos rurales y la desaparición de la población rural. Es verdad que los núcleos rurales envejecen de forma progresiva, pero también es un hecho el envejecimiento de las poblaciones urbanas. No queremos pecar de optimistas y generalizar la leve recuperación demográfica, que sin duda se da en algunas poblaciones rurales, a todo el mundo rural. Hay uno o dos millares de municipios que están en peligro de extinción, por no contar con un nivel mínimo de infraestructuras de equipamientos y de servicios, pero hay otros municipios rurales que mantienen su población o incluso la aumentan, despejando de forma positiva la incógnita de su supervivencia. Matizaremos este punto al hablar de los aspectos demográficos y de los contrastes.

1.3.2. Lo rural como forma de ocupación

La segunda nota que define la sociedad rural es la forma de ocupación; en la segunda parte de este texto, dedicada a la actividad y la ocupación, tendremos ocasión de profundizar en la ruptura entre ocupación agraria y sociedad rural, por un lado, y en las actividades alternativas a las formas de trabajo agrario, por otro. Hay que enfatizar y destacar este hecho por lo novedoso y por lo que supone de apertura y de cambio para la sociedad rural, pero dicha ruptura o la pérdida creciente de importancia de la actividad agraria en el contexto de la sociedad rural no permite ni autoriza a pensar en la desaparición de la sociedad rural. Mi razonamiento se fundamenta en dos líneas argumentales: primera, el carácter prioritario y dominante que aún tiene la actividad agraria en el entorno de la sociedad rural; y segunda, la influencia que ejercen las propias formas de organización agraria en la reestructuración de la actividad en muchos municipios rurales.

La desagrarización de la sociedad rural tiene dos lecturas; la primera, que la sociedad rural ya no vive, como en el pasado, exclusivamente de la agricultura, sino que han surgido otras formas de actividad y de riqueza alternativas, que sustituyen o complementan la actividad agraria. Hay que evaluar la importancia de este hecho pues está siendo decisivo no sólo para comprender la nueva realidad de la sociedad rural, sino para entender las futuras

orientaciones de la política agraria que en un futuro próximo, como ha señalado Sumpsi (1995, 162 y s.), tenderán a potenciar cada vez más el desarrollo rural, haciéndole compatible con la política agraria tradicional. Se puede enfatizar en esta dirección el carácter cada vez menos agrario de muchos municipios rurales, así como el potencial endógeno y las perspectivas de desarrollo local en los ámbitos del terciario, con el turismo rural, o a partir de la transformación de ciertas materias primas, incentivadas por la industria rural. De hecho hay ya zonas rurales de nuestro país marcadas por estas transformaciones, como sucede en el País Vasco, en donde la industria se ha instalado más allá de los núcleos urbanos, o en el mediterráneo, con el sector terciario y las industrias de transformación de productos agrarios.

Pero el hecho de la desagrarización tiene, también, otra lectura más positiva y es la importancia que todavía representa la actividad agraria en la sociedad rural. Decir que el 27 por ciento de la población activa de los municipios inferiores a 10.000 habitantes (sería el 34 por ciento en los municipios inferiores a 2.000) [25] trabaja en la agricultura como ocupación principal, es todavía mucho si se compara con el carácter totalmente marginal que tiene este sector en los municipios urbanos. Y no sólo la actividad agraria es todavía importante en el mundo rural, sino que es mucho más, si se contabiliza ese otro grupo de gente activa, que no trabaja en la agricultura como actividad principal, pero sigue vinculada a ella como actividad a tiempo parcial. El carácter dominante de la agricultura ha sido resaltado por destacados sociólogos rurales como Hervieu; este autor señala que, a pesar de la evolución de los núcleos rurales, el espacio rural queda determinado por la agricultura, que "sigue siendo pivote del desarrollo rural o de la ordenación rural".., y "debe seguir siendo, de derecho y de hecho, el núcleo vital del universo rural" (Hervieu, 1995, 37).

Otro argumento que apuntala la importancia de lo agrario sobre la estructura ocupacional del mundo rural es el crecimiento de la agricultura a tiempo parcial. Es raro encontrar en la mayoría de pueblos castellanos, y en general en todo el interior peninsular, familias rurales que no tengan alguna vinculación con la actividad

[25] Si se habla de núcleos, los datos serían del 30.5 en los inferiores a 2.000 habitantes y 22.5 en los de menos de 10.000 habitantes. Ver Fernández-Cavada J.L. y Ortuño Pérez S.F. 1994.

agraria, aunque sólo sea a tiempo parcial. Recientes investigaciones han demostrado la dificultad de cuantificar este hecho (Martín Gil F. 1995, 25 y s.), pero su magnitud e importancia puede apreciarse en una comparación entre los datos de ocupación de la EPA, que recoge la actividad agraria como ocupación principal, y el Censo Agrario, que hace referencia a todo tipo de relación con la explotación agraria, bien como titular y jefe de explotación, bien como trabajo familiar, o bien como trabajo asalariado. Según los últimos datos de la EPA, sólo 1,13 millones de personas trabajarían en la agricultura (EPA, primer trimestre 1996). Ahora bien, esta cifra resulta excesivamente baja si se la compara con los 2,28 millones de explotaciones agrarias (MAPA, 1994, 45) y con los cuatro millones que, según el Censo Agrario de 1989, están vinculados al sector agrario de una u otra manera, bien como empleadores, bien como ayudas familiares o bien como asalariados, fijos o eventuales[26]. ¿Qué quiere decir esto?, pues que a pesar de que poco más de un millón de personas manifiestan vivir de la agricultura como ocupación principal, hay otros tres millones de gentes, más o menos, la mayoría de ellos rurales, que tienen una relación con la actividad agraria. Interesa resaltar que, si bien la mayoría de esta gente no obtiene de la agricultura un salario suficiente para vivir de forma independiente, hay un tiempo de su actividad que es agraria y, en este sentido, mantienen los vínculos tradicionales del trabajo con la tierra.

Un segundo hecho a resaltar es la impronta que la forma familiar de organización agraria está ejerciendo sobre los otros sectores de actividad de la sociedad rural. La explotación familiar agraria ha sido la fórmula dominante de organización de la agricultura y todavía lo es, a pesar de la tendencia a la concentración de tierra (Etxezarreta y otros, 1995). Se entiende por tal, según ha señalado Etxezarreta "la unidad familiar que constituye, a su vez, una unidad de producción agraria, que utiliza en el proceso productivo principalmente el trabajo familiar que obtiene a través de las relaciones de parentesco. La distribución del trabajo familiar entre dedicación a la explotación y en el exterior se materializa en una determinada

[26] Según el Censo Agrario de 1989 los activos de la agricultura se desagregan en los términos siguientes: 2.238.612 de titulares de explotaciones; 1.419.023 de ayudas familiares; 157.316 asalariados fijos y 54 millones de jornadas trabajadas por asalariados eventuales.

función y ésta constituye el nodo central de conexión entre la explotación agraria y las economías local y regional" (1995; 21). Como hechos a destacar se dan estos dos; el carácter de subsistencia que tradicionalmente ha tenido la explotación agraria familiar y, segundo, la participación, de forma desigual, de los diferentes miembros de la familia en los trabajos de la explotación. Estos elementos se han mantenido, aunque evolucionados, en las explotaciones familiares más modernas. El primero, la economía agraria de subsistencia, ha evolucionado hacia una racionalización de la producción, pero sin renunciar del todo a ciertos elementos del autoconsumo que escapan a la economía de mercado; en cuanto a la aportación de trabajo familiar, se mantiene una cierta idea de solidaridad y de reparto de tareas, con la salvedad de la tecnificación de la agricultura, que ha eliminado de forma progresiva los trabajos agrarios más duros y ha descargado a la familia, sobre todo a las mujeres, de participar en un importante número de tareas agrarias.

Muchos de los negocios industriales y del sector terciario rurales tienen todavía un carácter similar de organización al de las empresas familiares agrarias. Sigue vigente el concepto de subsistencia (se trabaja para vivir), aunque no se excluye la idea de ganancia y de racionalidad económica; por otro lado, el trabajo en muchas de las industrias rurales tiene un carácter familiar y se comparte de forma desigual entre los diferentes miembros de la familia. Este tipo de organización es típica de muchos negocios rurales como bares, tiendas de comestibles, pequeñas industrias de transformación, etc, en las que trabaja toda la familia, incluida la mujer, las hijas, y otros miembros de la familia. La mujer y las hijas suelen compartir, como han demostrado estudios recientes (Instituto Andaluz de la Mujer, 1994) las tareas de la casa y el cuidado de las personas mayores dependientes (García Sanz B. y otros, 1995), con algunos trabajos agrarios y no agrarios. Lo mismo hacen los hijos más pequeños, a los que los estudios no impiden realizar algún tipo de colaboración en la empresa familiar.

Estos hechos evidentemente marcan diferencias con el pasado de la actividad de los municipios rurales, pero la estructura ocupacional y las formas de organización siguen siendo muy diferentes a la estructura ocupacional y a las formas de organización extrarrurales.

1.3.3. Lo rural como forma de cultura y de relación

Alguien ha apuntado la desaparición de la cultura rural y su integración en la cultura urbana. No es el momento de hacer una revisión de esta tesis tan radical y tan drástica; mis pretensiones son mucho más modestas y limitadas; pretendo tan solo apuntar algunas reflexiones avaladas por largas horas de conversación con gentes del medio rural, que indican la pervivencia de elementos culturales diferenciales que pueden dar pie a reivindicar la existencia de una cultura rural, aunque en una versión algo modificada.

El término de cultura que se utiliza en este trabajo se corresponde con el marco general de valores, normas, actitudes y comportamientos que orientan y definen lo que deben hacer los individuos que forman parte de una colectividad. En este concepto, como ha señalado López Casero (1994, 334), entran en juego "la dimensión política, asociativa, religiosa y de manera especial el aspecto de la identidad".

En la sociedad rural las gentes se relacionan de otra manera; se quieren y se critican; se ayudan y se odian; se conocen y se ocultan; en esta sociedad funcionan de forma muy marcada los roles y los status de adscripción, por encima de los logros personales; cada uno tiene asignado un nicho en la localidad y funcionan redes difusas que articulan de forma ambigua lo privado y lo público, lo individual y lo colectivo, la libertad y la necesidad.

Se ejerce de una manera soterrada el control social con el objetivo de que nadie abandone el camino que tiene trazado y así velar por el mantenimiento de la vida de toda la sociedad rural. Cada cosa debe estar en su sitio, cada persona debe cumplir su función, y cada rito debe representar su significado. Existe un ámbito de libertad, pero que se ejercita en armonía con la de los demás.

Los rurales son, en general, bastante intolerantes, y no permiten que se violen las normas de convivencia que poco a poco se han ido imponiendo. Los matrimonios se pueden querer, pero no está bien visto que el amor se demuestre públicamente; se supone que los jóvenes tienen entre ellos ciertas intimidades, pero no se tolera que éstas transciendan a la vida pública. La intolerancia tiene, no obstante, sus ámbitos de permisividad que dependen de las edades y de los tiempos; a los jóvenes no se les permiten las mismas acciones que a las personas mayores; lo que sería permisi-

ble el día de la fiesta del pueblo o el día de la celebración de los quintos, estaría mal visto que se hiciese cualquier otro día. Se reconoce que la vida ha cambiado, que vivimos otros tiempos, pero hay que respetar la tradición; de otro modo todo sería caótico e imperaría el desorden.

Los rurales son gentes de realidades y no de apariencias. Esta expresión es frecuente escucharla cuando los rurales se comparan con los emigrantes que vienen al pueblo o con las gentes de la ciudad; sus coches son mejores, parece que su nivel de vida es más alto, pero aseguran que todo ello no se corresponde con la realidad. Si los rurales se compran un buen coche, es porque pueden; si arreglan su casa, es porque tienen dinero para ello; si alguna vez exteriorizan algún signo de riqueza, que no suelen hacerlo, es porque tienen base para ello. Los rurales son gentes de realidades, aun cuando su realidad no aflore del todo. Ellos dicen, aquí nos conocemos todos, pero en realidad mantienen espacios importantes de vida privada como elementos de protección y de defensa ante el excesivo control social. Todos son pobres o todos son ricos, pero se desconoce el ahorro o las deudas que tiene cada uno.

Todos se conocen, casi todos se saludan, pero no suelen tener amigos. Los rurales se relacionan mucho pero se comunican poco.

Todas estas impresiones generales tienen sus puntualizaciones en hechos concretos. Los cambios y transformaciones que se han dado en los últimos años no han modificado de forma sustancial la forma peculiar que tenían de ver y de entender el mundo. Desconfianza, familismo, hostilidad, localismo, individualismo, percepción selectiva y aspiraciones limitadas, son, entre otras, notas que han sido puestas de manifiesto por los analistas de las comunidades rurales y son rasgos que todavía tienen una vigencia en muchas comunidades rurales de nuestro país.

Por ejemplo, el movimiento cooperativo tiene serias dificultades para despegar y eso que se impone como un hecho cada vez más necesario para la defensa de los intereses económicos campesinos; se sabe que unirse es cosa buena para mejorar la competitividad de los productos agrarios u obtener ventajas en la compra de inputs, pero no termina de imponerse porque no se fían unos de otros y, subrecticiamente, se hacen la guerra, o compiten de forma desleal. No es infrecuente descubrir a cooperativistas que venden

sus productos fuera de la cooperativa, porque creen obtener ventajas inmediatas, o que anteponen intereses particulares a los intereses del grupo.

Pero la desconfianza tiene sus límites y de la misma manera que se resisten a hipotecar su libertad con fórmulas que les atan de forma permanente, son capaces de ponerse de acuerdo para solucionar problemas básicos. En muchos pueblos rurales se ha llevado a cabo la concentración parcelaria y, a pesar de que ha habido problemas, al final parece que ha triunfado la cordura y la sensatez. Otro tanto ha sucedido con ciertas obras de infraestructura en las que todos los vecinos se han puesto de acuerdo para colaborar con prestaciones económicas o con aportación de jornales, y lo han hecho porque así lo exigía el interés general.

La familia como eje de la vida económica lejos de haberse relajado se ha consolidado. Reiteradamente se ha puesto de manifiesto el papel ejercido por la familia como atenuante de la crisis laboral (Pérez Díaz V. 1996, 153 y s.), pero este hecho, que parece haberse generalizado en el mundo urbano, ha estado siempre vigente en la sociedad rural. Y no nos referimos solamente a los sistemas de mayorazgo en los que la familia ha actuado como una unidad económica intergeneracional, sino, también, al papel que esta institución ha desempeñado en todo el mundo rural. Por ejemplo, en toda Castilla los hijos, después de casados y antes de independizarse, compartían con los padres casa y comida, hasta crear unas bases económicas mínimas que les permitieran vivir de forma independiente. Estas costumbres se han atenuado, pero no han llegado a desaparecer del todo. Pero la familia rural va más allá de la protección económica y todavía ejerce un papel muy importante en la socialización de los individuos, en la determinación de las relaciones sociales, en la creación de grupos, en las adscripciones políticas, en la orientación del voto, etc. En los pueblos los individuos tienen un nombre y un apellido, pero sobre todo tienen un núcleo familiar que decide y determina lo que en muchos casos hay que hacer. Si dos individuos de dos familias se enfadan, inmediatamente se crean relaciones de solidaridad con una u otra familia que obligan a todos los miembros a unificar los comportamientos de aceptación o de rechazo. La relación entre familia y política es un problema que parece se ha despertado en los últimos

años. Aunque se dice que son apolíticos y votan al que defiende mejor sus intereses (voto estratégico), se habla de derechas y de izquierdas y, en algunos pueblos, se han despertado las rencillas y enfrentamientos de la guerra.

El concepto de aspiración sobre bienes deseables cambia en relación a la perspectiva urbana. Hay un concepto diferente del ahorro y del gasto; una nueva dimensión del tiempo y del espacio; una visión distinta del disfrute de la vida.

También los rurales quieren mejorar, pero las aspiraciones en la vida son mucho más limitadas; ha aumentado el consumo, pero rehuyen del despilfarro y la ostentación; se vive con cierta modestia y sólo se permiten algunos alardes de riqueza en momentos determinados, como por ejemplo, con motivo de la boda de los hijos o cuando se celebra algún acontecimiento especial. La resignación cristina penetra toda la vida y se acude a ella para someterse al destino que no se puede cambiar. Los rurales se han construido un concepto de felicidad, son felices a su manera, que poco o nada tiene que ver con los stándares generales de felicidad.

Que el mundo rural hoy genera un importante ahorro que se está invirtiendo en el mundo urbano, parece una realidad [27]. El ahorro del mundo rural no es resultado de un crecimiento extraordinario de los ingresos, sino de un control moderado de los gastos. Se gasta, pero algo menos de lo que se ingresa. Este hecho se acentúa en la tercera edad que, a pesar de vivir de pensiones, que rondan los mínimos, todavía permite un ahorro considerable. Sólo hay que ver que en pueblecitos de menos de 1.000 habitantes hay instalados uno o dos bancos y la Caja de Ahorros provincial.

El concepto del tiempo y del espacio son, también, diferentes. No existe la idea de un horario fijo, ni la división entre tiempo de ocio y tiempo de negocio. Se trabaja, pero en cualquier momento se puede tomar un descanso; las tiendas pueden estar cerradas, pero se puede llamar a la puerta para hacer una compra a horas intempestivas. Hay otro concepto del espacio, como se aprecia en la construcción de las viviendas o en otro tipo de edificios destina-

[27] Un hecho que parece evidente, pero que hay que tratar de demostrar y de cuantificar, es el del ahorro y el gasto. Parece que los rurales gastan menos que ingresan, mientras los urbanos hacen todo lo contrario, gastan más que ingresan. Ello nos lleva a pensar que el mundo rural está contribuyendo a financiar parte del gasto de la sociedad urbana.

dos a guardar herramientas o los granos. La distancia, con los tractores y los coches, se ha acortado, por lo que todo se hace con relativa tranquilidad; no se sabe qué es eso del estrés. Espacio y tiempo son dos variables que enmarcan la actividad y los ritmos a los que tienen que someterse las tareas.

Es verdad que se han roto los enfrentamientos entre localidades limítrofes en lo relativo a intercambio de mujeres, y se han multiplicado los contactos entre los diferentes pueblos, pero ello no ha rebajado la importancia de lo local y el amor al propio pueblo. De vez en cuando aparecen rasgos xenofóbicos y se enfatiza y resalta lo propio para rebajar el interés y la importancia de lo ajeno. Perdura (Pérez Díaz, V. 1994, 190) la "autoestima, el sentimiento de dignidad y el etnocentrismo". Son gentes pegadas al terreno que crecen hacia dentro, que se adaptan y aprenden de forma selectiva "de formas microsociales, de trabajo y de pueblo, de vecindad, amistades y familias, de conversaciones cotidianas y ritos religiosos y festivos" (Ibidem, 190).

Los elementos culturales, que tradicionalmente han funcionado como mecanismos de adhesión de los individuos a la colectividad, lejos de haberse relajado, se han acentuado; tal es el caso de la revitalización de ciertos ritos y fiestas populares; es curioso, pero muchas de las expresiones rurales, como la celebración de la fiesta, la organización de cofradías, la exaltación de la figura del patrón, la celebración de la Semana Santa, etc, que habían empezado a languidecer como consecuencia de la emigración, han recobrado un nuevo impulso y hoy tienen la misma vitalidad que tenían hace unos años; pero lo novedoso es que no son sólo los que viven en el pueblo los que impulsan la recuperación de estos ritos, sino emigrantes/inmigrantes, que ven en estas expresiones populares un signo de sus raíces y una manera de entroncar con su pasado. De la vitalidad festiva rural se han apropiado, también, los jóvenes que están orgullosos de continuar la tradición de sus padres, aunque introduciendo o modificando ciertas formas del pasado [28]. La celebración de la fiesta para los pueblos rurales es tan importante que pueblos

[28] Hace unos años era impensable cambiar la fiesta del patrón; hoy se adapta a los interés de los veraneantes o de los turistas que las hacen converger en el mes de agosto.

que han desaparecido continúan reuniéndose para hacer algún tipo de celebración.

En el mundo de las relaciones hay que resaltar: la importancia y el papel de los vecinos; el significado de las redes familiares y las tensiones que crea la profesión.

Se ha enfatizado el papel de los vecinos en el mundo rural como signo de solidaridad y de ayuda mutua; la buena vecindad es, sobre todo, una expresión de diálogo y de comunicación y, de forma más distante, un medio de ayuda mutua. Ser un buen vecino es un valor que queda inscrito en la comunidad y se recuerda con cariño después de la muerte. Recientes investigaciones han demostrado que la solidaridad vecinal tiene sus límites y que sobre ella no se pueden descargar responsabilidades que han de ser ejercidas por otras instituciones como la familia o por los poderes públicos, como es el caso de la atención a las personas mayores dependientes (García Sanz, B. y otros, 1996).

El entramado de las redes familiares juega un papel importante en la construcción y el mantenimiento de la comunidad local. Las redes familiares son importantes como elementos de solidaridad económica, y sobre todo, de presión social. Los grupos familiares tienen un status económico y suelen generar una presión social que se expresa en el entramado de las microorganizaciones y en la vida política.

El nacimiento de nuevos profesionales vinculados al terciario, la construcción o los servicios, no termina de ser aceptado por el grupo de los agricultores, sobre todo, cuando empiezan a alcanzar un cierto prestigio económico; son nuevos ricos a los que se discute el origen de su riqueza y a los que, generalmente, no se apoya. Si estos nuevos profesionales quieren tener buenas relaciones y prosperar dentro de la comunidad es necesario que lleguen a ciertos pactos implícitos con los agricultores o con las personas más influyentes; de otro modo tendrán dificultades para abrirse paso en el propio pueblo.

1.4. La heterogeneidad de lo rural

Algunos autores se cuestionan la existencia de la sociedad rural precisamente por la gran variedad de mundos o espacios

rurales. Hay municipios rurales que han sido absorbidos por los intensos procesos de expansión urbana; lo rural ha quedado enterrado por un aluvión de gentes que han configurado unas formas de hábitat, que si bien conservan algunos elementos de la ruralidad por la procedencia de estas gentes y su carácter, las formas de hábitat que se han creado son tan diferentes, que apenas queda algún vestigio de la ruralidad originaria. Otros municipios, también rurales, pero algo más alejados de la zona de influencia urbana, han tenido mejor suerte, y han conservado su patrimonio cultural y sus formas de hábitat, aunque mantienen cierta tensión con los hábitos urbanos. Fuera de este radio, aparecen otros mundos rurales, unos más dinámicos y otros menos, que todavía conservan los rasgos de la ruralidad tradicional.

Hervieu, como ya hemos comentado, distingue para Francia entre municipios implosivos, o dinámicos, y no dinámicos.

Molinero Hernando F. y Alarios Trigueros M. (1994, 75 y s.) han retratado la situación rural de nuestro país, desde una perspectiva geográfica, distinguiendo varias categorías de ruralidad; la ruralidad dinámica tendría relación con las "áreas dominadas por un poblamiento turístico masivo", "con los asentamientos turísticos de montaña", y con las coronas periurbanas; junto a éstos, se perfila otro conjunto de municipios, todavía dinámicos, marcados por la complejidad y la pluriactividad endógena; suelen coincidir con "comarcas agrícolas de regadíos consolidados o con comarcas mixtas agrícola-ganaderas"; a éstos les siguen las áreas de agricultura de secano de calidad, y en un escalón más abajo, los cereales y pradales extensivos de las llanuras interiores españolas; cierran el panorama las áreas de muy baja densidad (menos de 5 hab/km2), que abarcan más de un quinto del territorio español y definen la ruralidad más profunda.

En diferentes trabajos he seguido la pista a la heterogeneidad de nuestro mundo rural, heterogeneidad que quedará suficientemente cuantificada a lo largo de las páginas de este libro. Unas pinceladas nos permiten avanzar algunos indicadores de la variedad que arranca de la geografía, la tenencia de la tierra y las formas de ocupación, para introducir, también, variables demográficas, de actividad, económicas e, incluso, de mentalidad.

La gran variedad geográfica marca una línea divisoria entre la España húmeda y la España seca, división con la que se corresponde, de forma genérica, la España minifundista y de agricultura intensiva, y la España latifundista y de agriculturas extensivas. Sobre estos espacios han ido surgiendo diferentes mundos rurales, en los que ha jugado un papel decisivo la historia, pero, combinada con la laboriosidad e iniciativa de sus gentes.

Desde la perspectiva demográfica se puede establecer un gradiente que va desde el rural más envejecido y con menos posibilidades demográficas de recuperación (Aragón, La Rioja, Castilla y León, Asturias y Galicia), hasta las zonas rurales más rejuvenecidas (Andalucía, Canarias y Murcia); en el medio estaría el resto de mundos rurales, unos más próximos al modelo más envejecido (Navarra, Castilla-La Mancha, Cantabria, Extremadura, Comunidad Valenciana y Baleares) y otros, al más rejuvenecido (País Vasco, Madrid y Cataluña) (García Sanz, B. y Saco Álvarez A., 1995).

Los modelos se complican si a las variables demográficas se unen, también, algunas variables que hacen referencia a la actividad. A partir de estos criterios se puede hablar de un mundo rural agrarizado y rejuvenecido (Andalucía, Extremadura y Murcia); un mundo rural, también agrarizado, pero envejecido (Galicia, Asturias, Castilla-La Mancha y Baleares); comunidades no agrarias [29] envejecidas (Aragón, La Rioja, Cantabria, Castilla y León, Comunidad Valenciana y Cataluña) y, finalmente, comunidades no agrarias rejuvenecidas (Madrid, País Vasco y Navarra) (García Sanz B. 1995).

Todos estos modelos son dinámicos y avanzan en una dirección; desarrollo del sector industrial o del sector terciario a costa de la agricultura. Las particularidades de inflexión de las tendencias en un futuro próximo dependerán de los recursos naturales de cada zona, del aprovechamiento endógeno que se haga de ellos, de la iniciativa de la gente y de su capacidad de riesgo, de la evolución de la economía del país y, finalmente, de las políticas y orientaciones que se elaboren en el exterior. Es todo un reto. Las

[29] Se denominan así porque la actividad agraria ocupa un lugar subordinado frente a la actividad industrial y del sector servicios.

comunidades más atrasadas siempre tendrán como modelo a seguir las más evolucionadas, y las más evolucionadas deberán seguir innovando como lo hicieron en el pasado.

PRIMERA PARTE:
LA DEMOGRAFÍA

PRIMERA PARTE: LA DEMOGRAFÍA

INTRODUCCIÓN

La variable demográfica es un buen indicador para tomar el pulso a una sociedad. No es lo mismo que una sociedad expulse población o que la reciba, que crezca o que disminuya, que tenga una población joven o envejecida, que la gente se case joven, que retrase la edad para contraer nupcias o que se quede soltera; que la población esté masculinizada o feminizada; que se instruya o que no lo haga. Todas estas variables son expresión de cómo son sus gentes, si están o no prisioneras de patrones y comportamientos tradicionales o se mueven por pautas de acción modernas; si evolucionan y cambian, en el sentido en que lo hacen los pueblos que se llaman avanzados, o están estancadas; si quieren construir un futuro o están aferradas a su pasado.

Como indicaba Román Perpiñá, la población es el elemento estructurante y estructurador del espacio social y, también, del físico. La población hace el espacio, al tiempo que, en unos casos, determina los comportamientos de esa población, los condiciona en otros y crea unas determinadas posibilidades en los demás.

El conocimiento demográfico, pues, aplicado al mundo rural va a permitir comparar la sociedad urbana con la rural, así como conocer su presente y hacia donde se orienta el futuro. Si el mundo rural desaparece o se estanca; si es una realidad de pasado o con futuro, lo señalarán, entre otras, sus variables demográficas.

CAPÍTULO II
LA POBLACIÓN RURAL Y EL PROBLEMA DE LOS RETORNADOS

INTRODUCCIÓN

Parece que entre los rurales y los no rurales hay un sentir general que teme por la desaparición del mundo rural. Evidentemente si nos fijamos en las tendencias y procesos que han caracterizado la demografía de las poblaciones rurales durante los veinte o treinta últimos años, parecería que el futuro de muchos pueblos iba a ser incierto; pero las tendencias demográficas han empezado a cambiar y los pueblos están empezando a recobrar una vitalidad demográfica que hasta hace sólo un par de lustros era impensable. Si bien es verdad que el mundo rural ha perdido mucha población, no es menos cierto que en algunas zonas los rurales todavía son mayoría, y en otras están empezando a recuperarse. En este capítulo se analizan sobre todo dos procesos; el primero, la superación de la crisis demográfica, que caracterizó a las poblaciones rurales hasta los años ochenta y que es ya un hecho en los años 90; y el segundo, los procesos de retorno que afectan a determinados colectivos de población que abandonaron hace unos años el mundo rural y vuelven a él para reorientar su vida o descansar.

Aunque estos procesos son bastante generales, tienen una concreción espacial bien distinta. Mientras unas zonas rurales cuentan con atractivos especiales y atraen población, bien como lugares de ocio y tiempo libre, o bien como espacios con capacidad de desarrollar algún tipo de actividad, otras lo tienen más difícil y se encuentran en un compás de espera hasta que se resuelva la crisis que afecta a las sociedades urbanas.

Las páginas de este capítulo, además de trazar el perfil demográfico de la sociedad rural, pretenden demostrar que las variables demográficas son un elemento de diferenciación entre la sociedad rural y la sociedad urbana, no sólo en cuanto a los saldos de la emi-

gración, aspecto dinámico, sino, también, en cuanto a las estructuras demográficas, aspecto estático. La evolución demográfica de una y de otra ha sido correlativa, lo mismo que la compensación o descompensación de las estructuras demográficas. Las crisis de la sociedad rural han provocado la expansión de la sociedad urbana y el envejecimiento de la sociedad rural el rejuvenecimiento de la sociedad urbana. Este antagonismo demográfico tiene en la actualidad una concreción importante en los procesos de retorno. Hasta hace unos años la sociedad urbana arrojaba saldos de crecimiento muy positivos, debido a las abultadas salidas de población del mundo rural hacia el urbano; en la actualidad las cosas han cambiado y se ha alcanzado un cierto equilibrio, con tendencia hacia una ligera recuperación de la población rural.

Pero expliquemos cómo se han expresado estos procesos a lo largo del tiempo y del espacio.

2.1. Dinámica de la población rural y contrastes autonómicos

En la actualidad viven en el mundo rural 9,7[30] millones de personas, lo que supone una cuarta parte de la población total (cuadros número 2.1 y 2.2). La cifra es algo menor, 6,9 millones, 18% de la población total, si se toma como referencia las entidades singulares, inferiores a 2.000 habitantes (cuadro 3.1).

CUADRO 2.1

POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO DE HÁBITAT

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	Varones	Mujeres	Total
< 2.000	1.581,2	1.534,1	3.115,3
< 10.000	4.874,3	4.853,5	9.727,8
> 10.000	14.162,1	14.982,3	29.144,4
TOTAL	**19.036,4**	**19.835,8**	**38.872,2**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

[30] Tomando como punto de referencia los municipios con poblaciónes inferiores a 10.000 habitantes.

CUADRO 2.2

POBLACIÓN SEGÚN TAMAÑO DE HÁBITAT

(Datos relativos, en %)

Tamaño	Varones	Mujeres	Total
< 2.000	4,1	3,9	8,0
< 10.000	12,6	12,5	25,1
> 10.000	36,4	38,5	74,9
TOTAL	**49,0**	**51,0**	**100,0**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)
*Nota: Los porcentajes de los municipios de menos de 10.000 habitantes incluyen los porcentajes de los municipios de menos de 2.000 habitantes.

Si nos retrotraemos cuarenta años, la población rural era de unos cuatro millones más, sobre un total de población de 28 millones. Es, pues, importante, anotar esta pérdida poblacional, sobre todo, si se observa que la población en su conjunto ha crecido de una forma ininterrumpida, aproximándose a cuarenta millones. Medida en términos relativos, la población rural ha decrecido a una tasa anual del 1,1 por cien, mientras el conjunto de la población española ha aumentado a una tasa media anual del 0,78 por cien. La consecuencia es que en el mundo rural hay un 36% menos de población de la que había en los años 50, y en el mundo urbano un 141 por cien más (cuadros números 3.1, 3.2 y 4).

Este proceso ha marcado al mundo rural como un medio que de forma constante ha expulsado población, y al urbano como un medio que la ha atraído. Evidentemente que detrás de este proceso subyace la idea de lo urbano, como foco de atracción por su forma de vida, por sus recursos y por sus posibilidades; y de lo rural, como una sociedad sin atractivos, sin mordiente, y sin capacidad de retener a sus mejores valores.

Esta tendencia se ha mantenido de forma invariante, con leves excepciones, a lo largo de la historia, y ha afectado, aunque de forma desigual, a los diferentes territorios rurales.

Desde los años cincuenta y hasta prácticamente los años ochenta, el mundo rural de las diferentes regiones españolas ha mantenido una tendencia constante de declive, con pérdidas que se han acercado en algunos casos al 45 por cien y en otros con pérdidas algo más moderadas. Sólo el mundo rural balear arroja

un saldo demográfico positivo en todo este período (cuadros 3.1 y 3.2).

Los principales rasgos a destacar son los siguientes: a) los núcleos que han dependido más directamente de la agricultura han sufrido la crisis demográfica de forma más intensa que los que han vivido de otras actividades, como el turismo o las industrias de transformación; b) los núcleos de agriculturas más intensivas y minifundistas han soslayado mejor la crisis demográfica que los de agriculturas extensivas y con formas de propiedad más concentrada; dos ejemplos son Galicia y Cantabria; c) los núcleos que han tenido a su alrededor una gran ciudad o algún centro urbano importante se han mantenido mejor que los que han estado más alejados o más aislados de estos centros; éste es el caso del mundo rural madrileño, o de parte del mundo rural catalán.

Así, pues, se decantan estos criterios de diferenciación de las tendencias demográficas: la mayor o menor agrarización de las zonas; el tipo de agricultura predominante y los sistemas de tenencia de la tierra; las comunicaciones o aislamiento de los espacios; el acercamiento o la lejanía a núcleos urbanos de influencia y, finalmente, el atractivo paisajístico o de otro orden, que acrecienta la oferta de ocio. Estos criterios marcarán, como veremos, no sólo la tendencia de la población, sino también las perspectivas con las que el mundo rural se va a enfrentar con su futuro.

CUADRO 3.1

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ENTIDADES MENORES DE 2.000 HAB.

(Datos absolutos en miles)

	1950	**1960**	**1965**	**1970**	**1981**	**1986**	**1991**
ANDALUCÍA	1.427	1.355	1.269	1.057	897	839	763
ARAGÓN	559	499	435	389	324	309	287
ASTURIAS	639	639	597	525	431	397	357
BALEARES	85	87	91	83	82	96	94
CANARIAS	421	436	418	380	377	409	375
CANTABRIA	241	229	214	203	187	182	177
CAST/MANCHA	749	714	631	548	461	433	424
CAST/LEÓN	1.961	1.800	1.580	1.384	1.095	1.019	976
CATALUÑA	855	804	800	639	566	605	615
C. VALENCIANA	552	536	502	438	366	351	357
EXTREMADURA	299	322	334	325	303	287	278
GALICIA	2.080	1.994	1.940	1.882	1.756	1.656	1.584
LA RIOJA	105	100	83	75	59	56	59
MADRID	128	128	121	101	117	137	110
MURCIA	352	337	324	276	243	208	197
NAVARRA	188	166	148	133	124	110	120
P. VASCO	391	356	338	272	210	220	216
ESPAÑA	**11.041**	**10.510**	**9.833**	**8.718**	**7.607**	**7.323**	**6.996**

Fuente: Censos y Nomenclator. (Elaboración propia)

CUADRO 3.2

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN EN ENTIDADES MENORES DE 2.000 HAB.

(Porcentajes con base en 1950)

	1950	1960	1965	1970	1981	1986	1991
ANDALUCÍA	100	95	89	74	63	59	53
ARAGÓN	100	89	78	70	58	55	51
ASTURIAS	100	100	93	82	67	62	56
BALEARES	100	102	107	98	96	112	110
CANARIAS	100	104	99	90	90	97	89
CANTABRIA	100	95	89	84	78	75	73
CAST/MANCHA	100	95	84	73	62	58	57
CAST/LEÓN	100	92	81	71	56	52	50
CATALUÑA	100	94	94	75	66	71	72
C. VALENCIANA	100	97	91	79	66	64	65
EXTREMADURA	100	108	112	109	101	96	93
GALICIA	100	96	93	90	84	80	76
LA RIOJA	100	95	79	71	56	53	56
MADRID	100	100	94	78	91	106	86
MURCIA	100	96	92	78	69	59	56
NAVARRA	100	88	79	71	66	59	64
P. VASCO	100	91	86	70	54	56	55
TOTAL	**100**	**95**	**89**	**79**	**69**	**66**	**63**

Fuente: Censos y Nomenclator. (Elaboración propia)

El comportamiento demográfico de la sociedad urbana ha sido muy diferente. Repasando las cifras del cuadro número 4 se observan estos dos hechos; primero, la sociedad urbana ha tenido un crecimiento constante a lo largo de todo este período; segundo, todos los llamados núcleos urbanos han duplicado o triplicado su población, incluso en las autonomías que no contaban con atractivos económicos especiales, lo que es un claro signo de su vitalidad demográfica.

La zona intermedia ha participado de ambas tendencias, actuando unas veces como centro de descongestión de la población urbana, caso del País Vasco o de Madrid, y otras, como polo de atracción de la población rural, caso gallego o murciano.

La consecuencia de estos procesos ha sido la radical reestructuración de la distribución de la población, que ha dejado de ser básica o principalmente rural, para convertirse en urbana. A pesar

de ello, no conviene olvidar que todavía hay una masa importante, tanto en términos absolutos como relativos, que vive en el campo y que se sigue comportando como población rural.

CUADRO 4

RAZÓN DE LA POBLACIÓN ENTRE 1991 Y 1950. (1950=100)

	Zona urbana	Zona intermedia	Zona rural
ANDALUCÍA	198	84	53
ARAGÓN	244	69	51
ASTURIAS	331	218	56
BALEARES	207	153	110
CANARIAS	320	269	89
CANTABRIA	250	155	73
CAST/MANCHA	143	66	57
CAST/LEÓN	239	82	50
CATALUÑA	249	155	72
C. VALENCIANA	289	88	65
EXTREMADURA	123	52	93
GALICIA	237	177	76
LA RIOJA	240	86	56
MADRID	283	137	86
MURCIA	257	155	56
NAVARRA	391	108	64
P. VASCO	328	163	55
TOTAL	**245**	**100**	**63**

Fuente: Censos y Nomenclator. (Elaboración propia)

Pero esta tendencia, tan negativa para la población rural y tan positiva para la urbana, parece que ha quebrado en los últimos años. Si bien, según los datos del Padrón de 1986 y del Censo de 1991, todavía se sigue dando una caída, aunque pequeña, de la población rural, este hecho es el resultado, en mayor medida, del crecimiento vegetativo negativo que de la emigración. El mundo rural cuenta en la actualidad con una población muy envejecida (22,7% o 18%, según se tome el municipio de menos de 2.000 o de menos de 10.000 habitantes), que dispara las tasas de mortalidad, y una población muy exigua, en edad de procrear, que disminuye de forma proporcional la tasa de nata-

lidad (8 por mil). Combinados estos dos hechos, no es raro que el mundo rural arroje, todavía, un saldo vegetativo negativo, aun cuando se haya producido una inversión de la tendencia de la emigración.

2.2. Salidas y entradas de población en el mundo rural: Características

2.2.1. Movilidad por género y edad

En este apartado no se pretende reflejar la evolución de las migraciones entre el campo y la ciudad, tema desarrollado ampliamente en otras investigaciones[31], sino referir el fenómeno a lo que está sucediendo en los últimos diez años y, sobre todo, apuntar el cambio de tendencia. Para analizar el proceso con más detalle se utilizan dos fuente de datos; el Censo de 1991, que refiere la información de la inmigración de los últimos diez años; y la Encuesta Sociodemográfica, que profundiza en el proceso, detectando la composición de los inmigrantes por edad y por sexo. Analizaremos con cierto detenimiento ambas fuentes, dada la importancia que este hecho puede tener en la recomposición futura de algunas zonas rurales.

Parecía imposible que el mundo rural pudiera arrojar tasas de migración positivas, pero este es un hecho que se está dando desde los años ochenta. En efecto, frente a los saldos negativos tradicionales, que fueron vaciando el mundo rural, se produce, desde los años ochenta, una inversión de la tendencia y, en la actualidad, los que llegan a vivir al mundo rural neutralizan a los que salen o, incluso, les superan.

Una visión de la movilidad rural de los últimos cuarenta años resalta un estancamiento de las entradas en las tres primeras décadas y un aumento en la última; lo contrario ha sucedido con las salidas que empezaron a caer ya en la década de los 70, para reducirse de forma drástica en las dos décadas siguientes. Todo ello ha

[31] Existe una literatura abundante que no sólo ha cuantificado el fenómeno, ver Jacinto Rodríguez Osuna, (1985), sino, también, lo ha caracterizado, ver Pérez Díaz Víctor, (1969).

repercutido de forma notable en los saldos que tienden a cero o a ser ligeramente positivos (cuadro número 5).

CUADRO 5

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Datos absolutos)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	866.525	185.140	-681.385
1966-1970	756.492	225.432	-531.060
1971-1975	617.057	234.131	-382.926
1976-1980	427.063	277.430	-149.633
1981-1985	312.544	313.374	830
1986-1990	307.480	290.436	-17.044
TOTAL	**3.287.161**	**1.525.943**	**-1.761.218**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

Ahora bien, esta tendencia general tiene muchos matices por edades, por género y por comunidades autónomas. En cuanto a la edad, hay que notar que las entradas superan a las salidas, en el grupo de edad de 40 a 65 años, es decir, en el grupo de los prejubilados, siendo aún los saldos negativos entre los jóvenes y entre las personas de la tercera edad.

En cuanto a los jóvenes, ha habido un cambio drástico en cuanto al número de salidas, pero el cambio todavía no ha llegado a ser tan importante en cuanto a las entradas. Los jóvenes salen menos que antes y empiezan a llegar más, pero todavía no han invertido del todo la tendencia hasta hacer que el saldo de entradas y de salidas sea positivo. Hay dos hechos que pueden ser sintomáticos, primero, que los que estudian, y cada vez lo hacen más, no se forman para quedarse en el mundo rural, sino para emigrar al urbano; y segundo, los jóvenes rurales no terminan de creerse que hay posibilidades de orientar su vida en este medio, aunque alguno de ellos ha tenido que quedarse. Estos dos hechos deben ser tenidos en cuenta por los políticos si de verdad se quiere revitalizar el mundo rural con la presencia de gente joven. Para ello, primero, es necesario que se potencie la for-

mación profesional orientada a capacitar a los jóvenes en actividades que puedan tener una salida en el mundo rural, y, segundo, hay que despertar el valor de la vida en los pueblos, facilitando el acceso a servicios básicos y necesarios.

Las personas mayores desearían continuar siempre viviendo en el pueblo, aun cuando envejezcan, pero las circunstancias familiares obligan a muchos de ellos a salir del mundo rural, en busca de la atención y el cuidado de sus hijos, que emigraron anteriormente. Las salidas se han mantenido de forma más o menos constante, habiendo variado las entradas que han aumentado de forma progresiva. Este hecho da a entender que en el futuro el saldo de este grupo será, también, positivo por la llegada de retornados adultos que se harán cargo de sus mayores dentro de la propia localidad rural.

CUADRO 6.1

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 16-40 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	523.300	115.755	-407.545
1966-1970	423.846	130.826	-293.020
1971-1975	337.105	136.220	-200.885
1976-1980	265.972	164.234	-101.738
1981-1985	199.514	178.067	-21.447
1986-1990	206.667	185.031	-21.636
TOTAL	**1.956.404**	**910.133**	**-1.046.271**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

En cuanto a los adultos, el cambio de tendencia es claro. Las salidas se han reducido de forma progresiva hasta situarse en un 70 por ciento menos; por contra, las entradas se han duplicado, por lo que los saldos son ya positivos desde la década de los ochenta. Este grupo es el único que, de momento, se está planteando la vuelta al pueblo, sobre todo, si concurren circunstancias especiales, como las jubilaciones anticipadas o situaciones de paro permanente. Para éstos, la vuelta al pueblo les permite reencontrarse con su pasado, así como plantearse una forma de vida muy distin-

ta, probablemente más natural y más económica que la que tenían en la ciudad (cuadros números 6.1, 6.2 y 6.3).

CUADRO 6.2

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 41-64 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	86.330	21.565	-64.765
1966-1970	108.245	29.482	-78.763
1971-1975	107.110	35.714	-71.396
1976-1980	66.504	47.571	-18.933
1981-1985	35.069	51.301	16.232
1986-1990	34.215	46.793	12.578
TOTAL	**437.473**	**232.426**	**-205.047**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 6.3

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 65 y+ años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	17.747	5.715	-12.032
1966-1970	19.251	7.351	-11.900
1971-1975	18.468	8.267	-10.201
1976-1980	15.313	14.440	-873
1981-1985	20.361	17.286	-3.075
1986-1990	18.728	16.764	-1.964
TOTAL	**109.868**	**69.823**	**-40.045**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

En cuanto al género, existe un ligero predominio de entradas masculinas, que viene a descompensar aún más la masculinización que se ha producido a consecuencia de la tendencia secular de la mayor salida de mujeres (cuadros números 7 y 8).

CUADRO 7

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Varones)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	429.236	99.500	-329.736
1966-1970	366.379	107.849	-258.530
1971-1975	301.054	125.536	-175.518
1976-1980	201.351	144.370	-56.981
1981-1985	151.392	154.391	2.999
1986-1990	145.915	147.043	1.128
TOTAL	**1.595.327**	**778.689**	**-816.638**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 8

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mujeres)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	437.289	85.640	-351.649
1966-1970	390.113	117.583	-272.530
1971-1975	316.003	108.595	-207.408
1976-1980	225.712	133.060	-92.652
1981-1985	161.152	158.983	-2.169
1986-1990	161.565	143.393	-18.172
TOTAL	**1.691.834**	**747.254**	**-944.580**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia).

El resultado de estos procesos ha sido un fuerte desequilibrio de la estructura por edades; de la relación entre géneros, del estado civil, de las tasas de natalidad, de las tasas de mortalidad y del arraigo y movilización de la población en el territorio.

2.2.2. Movilidad por grandes zonas: Interior, Andalucía, Norte, Mediterráneo e islas

Las migraciones de los últimos diez años, como hemos apuntado, marcan un cierto equilibrio entre lo rural y lo urbano. Ya no asistimos, como en el pasado, a un trasvase de población desde los núcleos rurales hacia los urbanos, sino que uno y otro mantienen tasas de inmigración muy similares. Ahora bien, la descompensación territorial es grande y los mundos rurales periurbanos (Madrid y Cataluña) o con atractivos terciarizados (Baleares y Canarias) atraen una mayor población que las zonas rurales más agrarizadas. Hay contrastes entre el mundo rural "en sentido estricto" (municipios de menos de 2.000 habitantes) y "en sentido amplio" (municipios de menos de 10.000 habitantes), lo que da un atractivo especial a estos núcleos. Aparte de que el conjunto de estos municipios tiene una tasa de inmigrantes superior, incluso, a la de los municipios urbanos, es especialmente importante su presencia en las Comunidades de Madrid, Cataluña, Canarias y Baleares, a las que siguen en importancia y con tasas que superan la media, la Comunidad Valenciana y Cantabria. En el resto de comunidades las tasas son también altas, muy similares a las de las poblaciones urbanas e, incluso, superiores, como sucede en la Comunidad Navarra (cuadro número 9).

CUADRO 9

TASAS DE INMIGRACIÓN [32]

Región	<2.000	<10.000	>10.000
ANDALUCÍA	10.6	10.8	11.7
ARAGÓN	9.8	10.6	10.6
ASTURIAS	8.7	10.2	11.2
BALEARES	17.6	19.7	15.3
CANARIAS	12.8	19.3	13.2
CANTABRIA	10.0	13.3	12.1
CAST/MANCHA	11.8	10.4	11.8
CAST/LEÓN	10.8	12.1	13.8
CATALUÑA	17.0	19.5	10.9
C. VALENCIANA.	12.5	14.1	13.6
EXTREMADURA	10.5	10.3	11.5
GALICIA	9.9	9.9	13.9
LA RIOJA	9.9	11.0	13.3
MADRID	27.1	30.3	13.5
MURCIA	8.8	10.6	14.7
NAVARRA	11.3	11.4	9.1
P. VASCO	12.2	11.8	11.5
ESPAÑA	**12.1**	**13.1**	**12.3**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

Con la Encuesta Sociodemográfica[33] se puede definir el fenómeno con algo más de precisión y hablar de los flujos migratorios que contabilizan las entradas y las salidas. Ya veíamos anteriormente como estos flujos tienden a igualarse en los últimos años, con una presencia mayor de entradas que de salidas en el grupo comprendido entre 41 y 64 años. Dado que el número de encuestas realizadas no permite una desagregación por comunidades autónomas, hemos agrupado la información en las cinco zonas siguientes: Andalucía [34], zona Interior [35], zona Mediterránea [36], zona Norte [37] e Islas [38].

[32] (Inmigrantes en los últimos 10 años/Población total)*100

[33] Recordamos que la información aquí desarrollada se refiere a los municipios de menos de 5.000 habitantes.

[34] Se incluyen todas las provincias andaluzas.

[35] Incluye las dos Castillas, Aragón, La Rioja, Extremadura y Madrid.

[36] Incluye Cataluña, la Comunidad Valenciana y Murcia.

[37] Incluye Galicia, Asturias, Cantabria, País Vasco y Navarra.

[38] Incluye Canarias y Baleares.

Describimos brevemente cómo se ha desarrollado el proceso en cada una de ellas, resaltando la evolución tanto de las entradas como de las salidas desde 1961 hasta 1991. Evaluamos, también, la composición interna de unas y otras en relación al género y a la edad (jóvenes, adultos y mayores).

2.2.2.1. Zona Interior

Esta zona está viviendo una caída acelerada de las salidas que han descendido, entre 1961 y 1991, un porcentaje del orden del 63 por ciento. Lo contrario ha sucedido con las entradas que han aumentado, en el mismo período, un 122 por ciento.

CUADRO 10

ZONA INTERIOR

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Total población)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	339.391	49.330	-290.061
1966-1970	310.438	68.823	-241.615
1971-1975	256.499	77.302	-179.197
1976-1980	189.149	102.898	-86.251
1981-1985	122.053	117.599	-4.454
1986-1990	126.372	109.998	-16.374
TOTAL	**1.343.902**	**525.950**	**-817.952**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

En lo referente al género ha habido una ligera variación de las salidas, 49% eran hombres y 51% mujeres en el quinquenio 61/65 habiéndose igualado en el quinquenio 86/91. Por contra, las entradas han estado netamente masculinizadas pues el 59 por cien de ellas, en el quinquenio de 1961/65, eran hombres y se mantenía esta misma proporción en el quinquenio 1986/90; no obstante en el conjunto del período, el 53% de los que han retornado han sido hombres y el 47% mujeres.

CUADRO 10.1

ZONA INTERIOR

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Varones)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	166.133	28.885	-137.248
1966-1970	150.162	33.860	-116.302
1971-1975	127.116	42.247	-84.869
1976-1980	89.113	51.850	-37.263
1981-1985	59.356	61.385	2.029
1986-1990	63.058	60.709	-2.349
TOTAL	**654.938**	**278.936**	**-376.002**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 10.2

ZONA INTERIOR

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mujeres)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	173.258	20.445	-152.813
1966-1970	160.276	34.963	-125.313
1971-1975	129.383	35.055	-94.328
1976-1980	100.036	51.048	-48.988
1981-1985	62.697	56.214	-6.483
1986-1990	63.314	49.289	-14.025
TOTAL	**688.964**	**247.014**	**-441.950**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia).

En cuanto a la edad, el mayor número tanto de salidas como de entradas las siguen protagonizando gente joven, si bien ha ido descendiendo el peso de este grupo y ha aumentado el de las personas adultas. En la tercera edad se han duplicado tanto las entradas como las salidas, lo que apunta hacia una mayor movilidad de este colectivo.

Los saldos siguen siendo negativos todavía entre los jóvenes y entre los mayores, pero positivos entre los adultos. Los jóvenes que salen son algo más que los que entran, pero se han acortado las diferencias entre entradas y salidas y la tendencia es hacia el equilibrio. Lo mismo sucede con las personas mayores, cuyos saldos, aunque siguen siendo negativos, se han reducido de forma notable. No obstante, el hecho más significativo es el aumento progresivo de entradas de personas adultas que ya hicieron descender los saldos negativos del período 1976/80, y que invirtieron el signo del saldo desde los años 80. Por género, entre los varones tienden a equilibrarse las salidas con las entradas, con tendencia hacia saldos positivos, pero en las mujeres los saldos siguen siendo negativos porque el interés por el retorno es menor. No obstante, cara al futuro cabe apuntar un equilibrio o incluso un saldo positivo por la disminución de las salidas y el aumento de las llegadas, cosa que parece lógica, según se deduce de los datos.

CUADRO 10.3

ZONA INTERIOR

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 16-40 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	204.751	31.759	-172.992
1966-1970	170.835	41.107	-129.728
1971-1975	136.058	43.876	-92.182
1976-1980	116.421	61.877	-54.544
1981-1985	75.208	60.046	-15.162
1986-1990	81.600	65.210	-16.390
TOTAL	**784.873**	**303.875**	**-480.998**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 10.4

ZONA INTERIOR

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 41-64 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	32.082	5.084	-26.998
1966-1970	48.153	9.074	-39.079
1971-1975	46.005	9.178	-36.827
1976-1980	28.848	19.321	-9.527
1981-1985	19.273	21.675	2.402
1986-1990	19.165	22.088	2.923
TOTAL	**193.526**	**86.420**	**-107.106**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 10.5

ZONA INTERIOR

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 65 y+ años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	7.549	1.347	-6.202
1966-1970	6.812	2.001	-4.811
1971-1975	7.896	3.238	-4.658
1976-1980	8.456	6.001	-2.455
1981-1985	9.963	9.016	-947
1986-1990	7.219	6.216	-1.003
TOTAL	**47.895**	**27.819**	**-20.076**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

2.2.2.2. Andalucía

En Andalucía, se constata el mismo fenómeno que en el Interior, pero con cifras de entradas y de salidas mucho más moderadas. Las salidas sólo se han reducido un 33 por ciento, en cam-

bio las entradas han crecido un 71 por ciento. Las salidas han estado muy feminizadas, mucho más que en el Interior, y lo mismo parece suceder con las entradas.

CUADRO 11

ANDALUCÍA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Total población)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	64.526	21.824	-42.702
1966-1970	87.749	33.193	-54.556
1971-1975	77.298	29.184	-48.114
1976-1980	57.483	39.396	-18.087
1981-1985	58.930	51.177	-7.753
1986-1990	43.563	37.266	-6.297
TOTAL	**389.549**	**212.040**	**-177.509**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

En cuanto a la edad, tanto en las entradas como en las salidas, hay un predominio de gente joven, gente de menos de 40 años. Éste es el grupo que tiene más movilidad, tanto para salir como para volver al mundo rural. Entre los adultos se han reducido las salidas en una quinta o sexta parte, en cambio se han duplicado las entradas. Mayores salen algunos menos y llegan algunos más, pero dentro de una tendencia que se ha mantenido más o menos estable.

Los saldos son negativos entre los jóvenes, y se alternan saldos positivos y negativos entre los adultos y la tercera edad. Ahora bien, en Andalucía hay que resaltar la importancia cuantitativa que todavía tienen los jóvenes en el mundo rural, y la tendencia a volver a los pueblos rurales, después de haber completado un ciclo migratorio, quizá poco positivo. No sería bueno que estos jóvenes volviesen porque pueden encontrar una mejor cobertura al desempleo mediante las subvenciones del PER. Mejor que lo hiciesen porque están dispuestos a promover iniciativas de trabajo. Los adultos y los mayores tienen poca movilidad y en unos y en otros se

alternan saldos positivos y negativos, lo que indica que el proceso no está muy consolidado.

CUADRO 11.1

ANDALUCÍA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 16-40 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	34.798	14.351	-20.447
1966-1970	30.604	20.064	-30.540
1971-1975	40.763	14.571	-26.192
1976-1980	38.411	24.702	-10.109
1981-1985	34.449	29.405	-5.044
1986-1990	31.138	25.563	-5.575
TOTAL	**226.563**	**128.656**	**-97.907**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 11.2

ANDALUCÍA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 41-64 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	9.060	2.981	-6.079
1966-1970	14.094	3.465	-10.629
1971-1975	16.389	5.226	-11.163
1976-1980	10.924	5.817	-5.107
1981-1985	7.962	6.647	-.415
1986-1990	2.884	4.559	1.675
TOTAL	**60.413**	**28.695**	**-31.718**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 11.3

ANDALUCÍA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 65 y+ años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	1.732	1.017	-715
1966-1970	1.812	1.088	-724
1971-1975	2.278	1.499	-779
1976-1980	1.254	1.175	-79
1981-1985	2.722	3.245	523
1986-1990	2.630	1.370	-1.260
TOTAL	**12.428**	**9.394**	**-3.034**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

Algo similar sucede con el proceso visto desde el género, masculinización y feminización no terminan de consolidarse, como sucedía en el Interior, sino que se alternan. No parece que las mujeres sean menos reticentes a volver que los hombres, como sucede en algunas zonas, pero sí son algo más propensas a emigrar, porque sus condiciones son menos ventajosas que para los hombres. No olvidemos que las mujeres encuentran mayores posibilidades laborales en el sector terciario o industrial, sectores que no terminan de arrancar en el mundo rural andaluz.

CUADRO 11.4

ANDALUCÍA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Varones)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	30.513	10.658	-19.855
1966-1970	40.435	14.474	-25.961
1971-1975	39.011	16.922	-22.089
1976-1980	30.748	19.161	-11.587
1981-1985	30.388	21.083	-9.305
1986-1990	17.662	18.534	872
TOTAL	**188.757**	**100.832**	**-87.925**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 11.5

ANDALUCÍA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mujeres)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	34.013	11.166	-22.847
1966-1970	47.314	18.719	-28.595
1971-1975	38.287	12.262	-26.025
1976-1980	26.735	20.235	-6.500
1981-1985	28.542	30.094	1.552
1986-1990	25.901	18.732	-7.169
TOTAL	**200.792**	**111.208**	**-89.584**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia).

2.2.2.3. Zona Norte

En el Norte se han descompensado drásticamente las salidas con una caída del 73 por ciento y siguen equilibradas las entradas (variación del 3 por ciento entre 1961/65 y 86/91).

CUADRO 12

ZONA NORTE

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Total población)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	159.685	51.806	-107.879
1966-1970	127.397	53.695	-73.702
1971-1975	100.563	49.897	-50.666
1976-1980	72.137	59.172	-12.965
1981-1985	53.431	55.286	1.855
1986-1990	43.569	50.427	6.858
TOTAL	**556.782**	**320.283**	**-236.499**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

Se mantiene la importancia cuantitativa de los jóvenes en este proceso, como en las zonas anteriores, si bien se han reducido las salidas a una cuarta parte y se mantienen las entradas.

En cuanto a los saldos, hay que resaltar el cambio drástico de la tendencia. En los años 1961/65 la resultante de las entradas y de las salidas era un saldo negativo de más de cien mil personas, alcanzando cifras positivas en los últimos quinquenios. Por género, el saldo es igualmente positivo para los hombres y para las mujeres; y por edad es destacable que tanto en jóvenes como en adultos las llegadas superan a las salidas, situación que aún no se ha dado entre las personas mayores. En el grupo de los jóvenes, salieron de los municipios de menos de 5.000 habitantes, en el quinquenio 1986/1991, 27.367 personas y han retornado 34.329 personas. Entre los adultos el retorno se ha acentuado aún más y los saldos son ya positivos desde el quinquenio 1976/80.

CUADRO 12.1

ZONA NORTE

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 16-40 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	100.551	33.793	-66.758
1966-1970	74.069	32.109	-41.960
1971-1975	63.490	31.868	-31.622
1976-1980	46.256	34.842	-11.414
1981-1985	37.696	31.499	-6.197
1986-1990	27.367	34.329	6.962
TOTAL	**349.429**	**198.440**	**-150.898**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 12.2

ZONA NORTE

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 41-64 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	6.590	21.565	-8.822
1966-1970	6.593	29.482	-8.866
1971-1975	9.779	35.714	-1.070
1976-1980	11.244	47.571	1.197
1981-1985	10.526	51.301	7.577
1986-1990	6.545	46.793	940
TOTAL	**51.277**	**232.426**	**-8.844**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 12.3

ZONA NORTE

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 65 y+ años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	1.842	1.964	-12.032
1966-1970	3.526	1.393	-11.900
1971-1975	3.131	1.446	-10.201
1976-1980	4.394	2.625	-873
1981-1985	4.112	2.721	-3.075
1986-1990	3.443	2.531	-1.964
TOTAL	**20.448**	**12.680**	**-40.045**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica (Elaboración propia)

En cuanto al género, ha existido un equilibrio en las salidas, es decir, no se da la feminización de otras regiones, y en cambio se mantiene la masculinización en la vuelta. Esta tendencia se ha trastocado en el último quinquenio, con la llegada de un número mayor de mujeres.

CUADRO 12.4

ZONA NORTE

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Varones)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	80.082	27.993	-52.089
1966-1970	63.452	25.840	-37.612
1971-1975	47.572	25.838	-21.734
1976-1980	34.813	31.770	-3.043
1981-1985	23.789	29.360	5.571
1986-1990	21.462	22.600	1.138
TOTAL	**271.170**	**1.634.401**	**-107.769**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 12.5

ZONA NORTE

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mujeres)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	79.603	23.813	-55.790
1966-1970	63.945	27.855	-36.090
1971-1975	52.991	24.059	-28.932
1976-1980	37.324	27.402	-9.922
1981-1985	29.642	25.926	-3.716
1986-1990	22.107	27.827	5.720
TOTAL	**285.612**	**156.882**	**-129.730**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia).

2.2.2.4. Zona Mediterránea

En el Mediterráneo se mantiene la tendencia general, es decir, disminución drástica (72 por ciento) de las salidas entre el quinquenio 61/65 y 86/91, y aumento de las entradas (48 por ciento), entre ambos períodos.

CUADRO 13

ZONA MEDITERRÁNEA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Total población)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	280.440	57.641	-222.799
1966-1970	209.184	63.398	-145.786
1971-1975	164.230	71.764	-92.466
1976-1980	93.381	66.656	-26.725
1981-1985	65.504	78.904	13.400
1986-1990	79.442	85.234	5.792
TOTAL	**892.181**	**423.597**	**-468.584**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

Los protagonistas principales tanto de las entradas como de las salidas son los jóvenes, que absorben el 76 por ciento de las salidas y otro tanto del pocentaje de las entradas. Entre los adultos se han duplicado las entradas y se han reducido las salidas a una quinta parte. Los mayores también han invertido el proceso: han reducido las salidas y han sextuplicado las entradas.

Los saldos, por género y por grupos de edad, han sido negativos prácticamente hasta los años ochenta. Durante este período se da una inflexión de la tendencia y las entradas superan, en conjunto, a las salidas. El fenómeno es extensible no sólo al colectivo de las personas adultas, como en las demás regiones, sino también a las mujeres, a los jóvenes y a las personas de la tercera edad. Este hecho pone de manifiesto el doble atractivo del mundo rural mediterráneo no sólo por las posibilidades de vida que ofrece, sino por la oferta de trabajo para jóvenes y para mujeres.

CUADRO 13.1

ZONA MEDITERRÁNEA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 16-40 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	171.902	33.070	-138.832
1966-1970	115.972	33.994	-81.978
1971-1975	85.016	43.188	-41.828
1976-1980	60.405	37.019	-23.386
1981-1985	43.247	50.434	7.187
1986-1990	56.494	54.291	-2.203
TOTAL	**533.036**	**251.996**	**-281.040**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 13.2

ZONA MEDITERRÁNEA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 41-64 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	27.522	6.610	-20.912
1966-1970	28.136	9.269	-18.867
1971-1975	31.654	10.912	-29.742
1976-1980	15.712	10.969	-4.743
1981-1985	4.633	11.161	6.528
1986-1990	5.765	13.482	7.717
TOTAL	**113.422**	**62.403**	**-51.019**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 13.3

ZONA MEDITERRÁNEA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 65 y+ años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	5.802	976	-4.826
1966-1970	6.936	2.277	-4.659
1971-1975	4.835	1.930	-2.905
1976-1980	1.211	3.891	2.880
1981-1985	3.287	1.764	-1.523
1986-1990	4.452	6.242	1.790
TOTAL	**26.523**	**17.080**	**-9.443**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

En cuanto al género, notar una feminización de las salidas y un equilibrio en las entradas.

CUADRO 13.4

ZONA MEDITERRÁNEA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Varones)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	140.533	28.648	-111.885
1966-1970	99.226	29.650	-69.576
1971-1975	78.600	36.754	-41.846
1976-1980	38.829	35.631	-3.198
1981-1985	31.538	37.475	5.937
1986-1990	36.923	42.040	5.117
TOTAL	**425.649**	**210.198**	**-215.451**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 13.5

ZONA MEDITERRÁNEA

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mujeres)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	139.907	28.993	-110.914
1966-1970	109.958	33.748	-76.210
1971-1975	85.630	35.010	-50.620
1976-1980	54.552	31.025	-23.527
1981-1985	33.966	41.429	7.463
1986-1990	42.519	43.194	675
TOTAL	**466.532**	**213.399**	**-253.133**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia).

2.2.2.5. Las Islas

En las Islas [39], las salidas han mantenido una tónica moderada y se han reducido a la mitad en los últimos años. Las entra-

[39] Los datos referidos a las Islas hay que tomarlos con cierta moderación por la baja representatividad de la muestra poblacional de esta región en el contexto de la muestra. Los datos pueden tomarse, más que nada, como algo indicativo.

das, por contra, aunque han crecido, no se puede decir que protagonicen un movimiento de retorno. Tanto las entradas como las salidas han tenido un claro componente masculino, quizá porque la ruralidad de esta zona ha sido menos agraria y más terciaria.

CUADRO 14

LAS ISLAS

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Total población)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	22.248	4.265	-17.983
1966-1970	21.304	6.325	-14.979
1971-1975	18.353	5.983	-12.370
1976-1980	14.852	9.244	-5.608
1981-1985	12.577	10.410	-2.167
1986-1990	14.531	7.513	-7.018
TOTAL	**103.865**	**43.740**	**-60.125**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

Entre los jóvenes se mantiene el número de salidas, pero han mejorado las entradas, aunque el saldo aún no ha alcanzado un balance positivo. Entre los adultos han disminuido las salidas pero no terminan de despegar las entradas, por lo que tampoco el saldo es positivo. Entre los mayores salen pocos y entran pocos, por lo que fácilmente se pueden alternar los saldos positivos y negativos.

CUADRO 14.1

LAS ISLAS

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 16-40 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	11.137	2.507	-8.630
1966-1970	11.947	3.554	-8.393
1971-1975	11.777	2.715	-9.062
1976-1980	8.014	5.729	-2.285
1981-1985	8.883	6.685	-2.198
1986-1990	10..067	5.638	-4.429
TOTAL	**61.825**	**26.828**	**-34.997**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 14.2

LAS ISLAS

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 41-64 años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	2.454	298	-2.156
1966-1970	2.403	1.082	-1.321
1971-1975	2.212	616	-1.596
1976-1980	975	219	-756
1981-1985	1.152	1.291	139
1986-1990	798	120	-678
TOTAL	**9.994**	**3.626**	**-6.368**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 14.3

LAS ISLAS

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Población 65 y+ años)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	654	578	-76
1966-1970	613	193	-420
1971-1975	421	61	-360
1976-1980	0	747	747
1981-1985	276	541	265
1986-1990	983	405	-578
TOTAL	**2.947**	**2.525**	**-422**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 14.4

LAS ISLAS

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Varones)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	11.740	3.041	-8.699
1966-1970	12.685	4.025	-8.660
1971-1975	8.641	3.774	-4.867
1976-1980	7.785	5.895	-1.890
1981-1985	6.290	5.090	-1.200
1986-1990	6.807	3.162	-3.645
TOTAL	**53.948**	**24.987**	**-28.961**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 14.5

LAS ISLAS

SALIDAS Y ENTRADAS DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mujeres)

Años	Salidas	Entradas	Saldo
1961-1965	10.508	1.224	-9.284
1966-1970	8.619	2.300	-6.319
1971-1975	9.712	2.209	-7.503
1976-1980	7.067	3.349	-3.718
1981-1985	6.287	5.320	-967
1986-1990	7.724	4.351	-3.373
TOTAL	**49.917**	**18.753**	**-31.164**

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia).

2.3. A modo de conclusión

Sintetizando la información, hay que señalar el gran cambio que se está operando en todo el mundo rural, que ha pasado en pocos años de tener saldos muy negativos de movilidad de población, a tenerlos positivos. Este hecho es ya relevante en la zona Norte y el Mediterráneo, y lo empieza a ser, también, en el Interior y Andalucía.

En otros apartados destacamos la masculinización del proceso, como consecuencia de la salida de un número mayor de mujeres que de hombres. Por los datos comentados no parece que con los retornados se vaya a equilibrar la relación entre géneros; al mundo rural vuelven más hombres que mujeres lo que va a provocar un incremento, incluso mayor, de la masculinización. Se exceptuaría la zona andaluza en donde el retorno de mujeres es superior al de hombres.

Los jóvenes han sido los grandes protagonistas, y todavía lo siguen siendo, tanto en cuanto a salidas como en cuanto a entradas. Todavía los saldos, en este grupo, son ligeramente negativos, si bien ya no lo son tanto y, en algunas zonas como en la norte y en la mediterránea, son positivos.

Los adultos son los que mantienen una línea más constante y constituyen el único grupo que arroja saldos positivos en todas las zonas, a excepción de las Islas. Este es un hecho de vital importancia para el mundo rural, dadas las características peculiares que concurren en este grupo. Intuímos que se trata de personas que cuentan con unas jubilaciones garantizadas y son poseedores de una gran vitalidad, lo que puede resultar beneficioso para este medio.

La tercera edad tiene en conjunto menos movilidad y en ella predominan las salidas sobre las entradas, con la excepción de la zona mediterránea. La tendencia puede cambiar si se consolida la llegada de personas adultas y se da una respuesta adecuada a las demandas sociales de este colectivo.

Como conclusión final, es importante seguir la pista a estos procesos porque pueden ser un buen acicate para la recuperación rural, aunque contando con los recursos endógenos de los propios municipios rurales y con las estrategias que decidan los líderes económicos y políticos que apuestan y creen en el futuro de los pueblos rurales.

CAPÍTULO III
CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN RURAL

CAPÍTULO III. CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LA POBLACIÓN RURAL

INTRODUCCIÓN

Las diferencias demográficas entre las poblaciones rurales y urbanas no afectan solamente a las grandes tendencias, como se señaló en el capítulo anterior, si no que implican, también, a la composición interna de las poblaciones, así como a las variables principales que la definen, tales como el género, la edad, el estado civil, las estructuras familiares, la movilidad o los niveles de instrucción. El mundo rural y el mundo urbano tienen, en conjunto, perfiles demográficos muy diferentes, cuyos aspectos más sobresalientes son los siguientes: mientras el mundo rural se encuentra relativamente masculinizado, el urbano está, más bien, feminizado; el mundo rural se halla muy envejecido, frente al urbano que está más rejuvenecido. Si en el mundo urbano predominan las familias nucleares, en el rural, aumenta el número de familias unipersonales y extensas; si bien la caída de la natalidad se ha generalizado, la fecundidad sigue siendo algo mayor entre las mujeres rurales que entre las urbanas; si la nota dominante de nuestras sociedadades es la movilidad, los rurales suelen ser menos móviles y viven, generalmente, en donde han nacido. Aunque es verdad que la oferta educativa se ha extendido a todo el territorio, los niveles de instrucción alcanzados aún no son equiparables.

Seguidamente profundizaremos en todas estas diferencias, para dar una imagen lo más acertada posible de las características demográficas de la sociedad rural y las variantes principales frente a la sociedad urbana.

3.1. Diferencias de género

Normalmente, las poblaciones presentan una mayor masculinización en las primeras cohortes, debido a que nacen más hombres que mujeres. A medida que se avanza en la edad, la tendencia es a igualar la población femenina con la masculina, debido a la mortalidad diferencial, que afecta más a los hombres que a las mujeres. De esta forma, se va descompensando la población por géneros en favor de las mujeres, fenómeno que se acentúa entre las personas de 65 años y más. En el mundo rural, también es aplicable esta tendencia, aunque con ciertas matizaciones. La tendencia general a la feminización se ha corregido, en parte, dado que la emigración, como comentábamos en el capítulo anterior, ha afectado más a la población femenina que a la masculina, sobre todo en lo que se refiere a las migraciones campo-ciudad (Pitie, J. 1991). El hombre ha sido en el mundo rural el heredero natural y la mujer ha ocupado en el trabajo agrario un lugar subsidiario, a excepción de Galicia. La mujer ha buscado en la emigración una mejora de sus condiciones de vida, condiciones que difícilmente podría alcanzar trabajando en la explotación agraria en calidad de ayuda familiar. En nuestro país, esta situación laboral, desventajosa para la mujer, ha sido ampliamente estudiada (Camarero, L.A; Sampedro, R. y Vicente-Mazariegos, J.I. 1991; Camarero, L.A.; Porto, F.; Sampedro, R.; Vicente-Mazariegos, J. I. 1995; Sampedro Gallego, R. 1995).

En su conjunto, la población rural española se halla más masculinizada que el resto. Así, los municipios menores de diez mil habitantes presentan una razón de masculinidad superior a cien varones por cada cien mujeres (véase cuadro 9). Las diferencias son más notorias en el caso de las poblaciones residentes en municipios menores de dos mil habitantes. Los municipios mayores de diez mil presentan una población más feminizada que la del conjunto de España.

Considerando tres grandes grupos de edad, (0-14, 15-64 y 65 y más), la tendencia lineal a la feminización, conforme se produce en las edades más avanzadas, sólo está presente en el medio urbano y en el conjunto de la población. Si bien el punto

de partida es muy similar en todos los casos, (alrededor de ciento cinco varones por cada cien mujeres), las diferencias se hacen patentes sobre todo entre los 15 y los 64 años. Éste es precisamente el tramo de edad en el que una población es potencialmente activa. Así, en los municipios rurales, la población no sólo no se feminiza sino que se masculiniza. Este proceso se manifiesta de manera leve en los municipios menores de diez mil habitantes y de forma muy notable en aquellos de menos de dos mil. En el medio urbano, la población se feminiza en mayor medida que en el conjunto de la población, como contrapartida de un proceso de migración campo-ciudad que afecta más a las mujeres.

El mismo fenómeno se refleja entre los de mayor edad. Aunque se manifiesta la tendencia natural a la feminización por efecto de la mortalidad diferencial por sexo, en el medio rural las poblaciones de mayores están también más masculinizadas y las del medio urbano, más feminizadas. De igual forma que antes, el fenómeno es más notorio en los municipios menores de dos mil habitantes por el hecho de acentuarse en ellos la nota de ruralidad.

CUADRO 15

ESPAÑA 1991: RAZÓN DE MASCULINIDAD[40] POR GRUPOS DE EDAD

Tamaño	0-14	15-64	65 Y +	TOTAL
<2.000	105,0	111,4	82,1	103,1
<10.000	105,1	106,5	77,6	100,4
>10.000	106,0	97,4	66,3	94,5
TOTAL	**105,8**	**99,5**	**69,8**	**95,9**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

[40] (Varones/Mujeres)*100

3.2. Estructura por edades

Las poblaciones del medio rural tienden, por el efecto de la emigración, no sólo a estar masculinizadas sino también envejecidas (Pitié J. 1979). En un medio rural que ya no presenta aquella natalidad notablemente superior al medio urbano (que facilitaba la salida de excedentes de mano de obra hacia las ciudades), la emigración es un claro factor de envejecimiento poblacional. Ésta afecta a la estructura por edades directa e indirectamente.

Directamente porque los efectivos que protagonizan los flujos migratorios son generalmente aquellos que se hallan en edad de trabajar, es decir, jóvenes entre los veinte y treinta años. Indirectamente, ya que son precisamente estas cohortes las que presentan tasas de fecundidad más altas, y, por tanto, su éxodo afecta muy negativamente a la natalidad (Pressat, Roland 1967).

En nuestro país, la emigración campo-ciudad es un fenómeno clave para comprender el envejecimiento demográfico a escala local (López Jiménez, J. J. 1992a; Vinuesa Angulo, J. y Abellán García, A. 1993; Cabré y Plá, A. y Pérez Díaz, J. 1995), y sobre todo en los municipios de menor tamaño y de actividad predominantemente agrícola (López Jiménez, J. J. 1991).

En España, la población mayor del medio rural es notablemente inferior a la del medio urbano. Viven en municipios mayores de diez mil habitantes unos tres millones y medio de mayores, lo cual representa dos tercios del colectivo en cuestión. El tercio restante reside en municipios rurales (alrededor de un millón setecientos mil), viviendo en los menores de dos mil habitantes poco más de setecientos mil (véase cuadro 16.1).

Esto en cuanto a población mayor en números absolutos. Ahora bien, si se tiene en cuenta que residen en el medio urbano tres cuartas partes de la población en su conjunto, está muy claro el mayor peso de la población mayor en el medio rural. Si la proporción de población mayor no llega al catorce por ciento en el conjunto del país, las zonas rurales rondan el dieciocho por ciento, y llegan a un veintitrés en el caso de los municipios menores de dos mil habitantes. Por el contrario, las poblaciones residentes en

municipios mayores de diez mil habitantes presentan un doce por ciento de población de 65 años y más[41].

Exactamente lo contrario ocurre con las poblaciones de jóvenes. De un total de siete millones y medio de jóvenes, sólo un millón setecientos mil residen en municipios menores de diez mil habitantes y apenas medio millón lo hacen en los municipios menores de dos mil. Las tres cuartas partes de los jóvenes se ubican en municipios de más de diez mil habitantes.

Medida la proporción de los jóvenes sobre el conjunto de la población, el medio rural español presenta porcentajes notablemente inferiores al conjunto del Estado y porcentajes menores aún en el caso de los municipios menores de dos mil habitantes, en los que no llegan a representar el quince por ciento de la población.

Estas diferencias en cuanto a población joven no se pueden explicar sino en función de una natalidad más baja en el medio rural, causada por una mayor ausencia de efectivos en edad de procrear. Estaríamos ante los efectos indirectos de la emigración de los años 60 y 70, que no dejaron descendientes en el mundo rural, sino que desarrollaron su período genésico en el mundo urbano. Estas generaciones nacieron y vivieron en el mundo rural, pero una vez cumplida la mili, o con la familia recién formada, emigraron a una ciudad en donde desarrollaron su vida, privando al mundo rural de generaciones con capacidad de procrear.

Efectivamente, si se observa el porcentaje de población entre 15 y 64 años, éste es notoriamente inferior en los municipios de menor tamaño, mediando casi cinco puntos porcentuales de diferencia entre los municipios menores y los mayores. Consecuentemente, la población de este tramo de edades es proporcionalmente mayor en los municipios de acogida de emigrantes y menor en los de emisión, los rurales.

Hay pues un cierto desequilibrio poblacional patente en las estructuras por edades del medio rural y urbano, que son

41 Otros estudios han revelado, además, un notable sobreenvejecimiento de la población rural, debido probablemente a que el proceso migratorio ha afectado sobre todo a los miembros más jóvenes del colectivo, que en los años 50 y 60 contaban entre 25 y 35 años (García Sanz, B.; Martínez Paricio, J.; Gaitero, M; Saco Álvarez, A. (1995)

una consecuencia (directa e indirecta) de las migraciones campo-ciudad. Este efecto puede apreciarse claramente en las pirámides de edades según el tamaño del municipio (véase gráficos 1, 2 y 3).

CUADRO 16.1

ESPAÑA 1991: ESTRUCTURA POR GRANDES GRUPOS DE EDAD

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	0-14	15-64	65 Y +
<2.000	453,0	1.956,9	705,5
<10.000	1.732,5	6.245,6	1.751,7
>10.000	5.763,5	19.522,6	3.589,7
TOTAL	**7.496,1**	**25.768,2**	**5.341,4**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 16.2

ESPAÑA 1991: ESTRUCTURA POR GRANDES GRUPOS DE EDAD

(Porcentaje horizontal)

Tamaño	0-14	15-64	65 Y +
<2.000	14,5	62,8	22,7
<10.000	17,8	64,2	18,0
>10.000	20,0	67,6	12,4
TOTAL	**19,5**	**66,7**	**13,8**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

3.3. Estado civil y estructuras familiares

El estado civil de los habitantes del medio rural refleja diferencias sobre todo en cuanto a la viudez. Hay una mayor proporción de viudos/as que está relacionada con el sobreenvejecimiento de la población rural y con la sobremortalidad masculina a edades avanzadas. Aunque la proporción de personas solteras es menor, hay que pensar que ello está muy influido por la menor presencia de poblaciones jóvenes, que son en las que más prevalece dicho estado civil. De no existir diferencias entre medio rural y urbano, la proporción de solteros tendría que ser muy inferior en el medio rural. Como no es así, se podría concluir que, descontando el efecto de la estructura por edades, hay una mayor tendencia a la soltería en este medio, motivada probablemente por un mercado matrimonial sesgado por la emigración (véase cuadro 17). La ausencia de mujeres parece que ha llegado a ser un problema grave. Hace unos años algunos grupos de solteros solicitaban mujeres que estuvieran dispuestas a ir a vivir al campo y recientemente se ha abierto un mercado para resolver el problema de la soltería rural importando mujeres cubanas, filipinas o de países de habla hispánica.

CUADRO 17

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL.
(Porcentaje horizontal)

Tamaño	Solteros	Casados	Viudos	Div.-Sep.
<2.000	41,2	49,9	8,4	0,5
<10.000	42,8	49,4	7,2	0,6
>10.000	46,2	46,7	5,9	1,2

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

En lo relativo a las estructuras familiares, parece que la familia rural presenta por término medio un tamaño ligeramente menor. Esto es debido no ya a que las familias sean más pequeñas, sino a la mayor prevalencia de hogares unipersonales, compuestos en su mayor parte por personas mayores que viven solas [42]. Ello se ve compensado por una mayor presencia de familias de más de cinco miembros y de hogares en los que conviven tres o más generaciones. Todo apunta a una mayor permanencia de la familia extensa en el medio rural. Simultáneamente, se detecta una familia desestructurada en la que la población mayor es la protagonista y que sería uno de los resultados de la emigración de poblaciones jóvenes (véase cuadro 18).

CUADRO 18

ESPAÑA, 1991: ESTRUCTURAS FAMILIARES

	<5.000	>5.000
% Hogares unipersonales	5,60	4,17
% Hogares >5 miembros	15,47	15,07
Tamaño medio hogar	3,83	3,94
% Hogares >3 generaciones	14,24	11,60

Fuente: Encuesta Sociodemográfica (Elaboración propia)

[42] De los 11.836.320 hogares existentes en España, el 34 por ciento tienen alguna persona mayor de 65 años y un 8 por ciento están formados por hogares unipersonales de mayores. ENVEJECER EN ESPAÑA, Fundación Caja de Madrid, 1996.

3.4. Tasas y crecimiento

El crecimiento vegetativo (nacimientos menos defunciones) es claramente negativo en el medio rural, por lo que si del movimiento natural de la población dependiera, las poblaciones rurales sólo podrían menguar con el paso del tiempo y, en lógica, se extinguirían. Este fenómeno es mucho más acusado en los municipios de menor tamaño en los que la mortalidad es proporcionalmente mayor y la natalidad menor. Por el contrario, en los municipios mayores de 10.000 habitantes, se presenta un crecimiento vegetativo positivo, aunque ya muy próximo al crecimiento cero (véase cuadro 19).

Parece que esta descompensación de las tasas de natalidad y de mortalidad entre los rurales son solamente efecto de la estructura por edades y no de otro tipo de variables. Más aún, si se estandarizasen las tasas en función de la estructura por edades, observaríamos que la esperanza de vida en el medio rural tiende a ser algo mayor que en el mundo urbano y la tasa de natalidad más alta [43]. Parece que las gentes de campo gozan de mejores condiciones de vida, que también se ha extendido a las mujeres rurales, que aunque han aceptado el control de la natalidad y entre ellas se ha generalizado el uso de anticonceptivos, estas prácticas no han alcanzado las mismas proporciones que en el mundo urbano.

CUADRO 19

ESPAÑA 1991: NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO

Tamaño	TBN[44]	TBM[45]	CV[46]
<2.000	8,03	14,15	-0,61
<10.000	9,94	11,42	-0,09
>10.000	10,51	8,17	0,23

Fuente: Censo 1991 y Tablas de mortalidad de la población española (Elaboración propia)

[43] Para el cálculo de las tasas brutas de mortalidad se han aplicado a las estructuras por edades del medio rural y urbano las probabilidades de morir por cada grupo de edad, calculadas por el Instituto Nacional de Estadística para el año 1991.

[44] (Nacidos/Población total)*1000

[45] (Defunciones/Población total)*1000

[46] (TBN-TBM)

3.5. Movilidad y migraciones

La experiencia migratoria de los rurales ha sido mucho más amplia que la de los urbanos, dado que de momento la dirección de salidas ha sido del campo a la ciudad y en una proporción mucho menor de la ciudad al campo. Todo ello provoca un cuadro de población endogámica, o poco móvil, en el mundo rural, y exogéna, o muy móvil, en el urbano.

Endogamia y limitada movilidad serían las notas del mundo rural, mientras la exogamia local y el incremento de intercambios definirían a las poblaciones urbanas. Los que dicen vivir en el medio rural han nacido en el mismo municipio (59%), en diferente municipio pero en la misma provincia (69,4%), o en diferente provincia pero en la misma comunidad (14%); sólo una parte relativamente pequeña, que no alcanza al 10%, ha nacido en otra Comunidad Autónoma o en el extranjero. Al ir descendiendo en la escala de la ruralidad van desapareciendo las notas de la endogamia y aumentan los niveles de movilidad. En efecto, los que viven en el medio urbano proceden en un 60% de otros municipios, habiendo nacido uno de cada tres en otra Comunidad Autónoma, o en el extranjero.

CUADRO 20.1

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA Y DE NACIMIENTO: EN EL MISMO O DIFERENTE MUNICIPIO; EN LA MISMA O DIFERENTE PROVINCIA; EN LA MISMA O DIFERENTE COMUNIDAD AUTÓNOMA O EN EL EXTRANJERO

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	MisMu	DifMu	MisPro	DifPro	MisCA	OtraCA	Extr
<2.000	1.833	1.245	916	328	98	230	37
<10.000	5.579	3.987	2.771	1.215	307	909	165
>10.000	13.995	12.819	5.896	6.923	1.110	5.813	658

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia).

CUADRO 20.1

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA Y DE NACIMIENTO: EN EL MISMO O DIFERENTE MUNICIPIO; EN LA MISMA O DIFERENTE PROVINCIA; EN LA MISMA O DIFERENTE COMUNIDAD AUTÓNOMA O EN EL EXTRANJERO

(Porcentaje horizontal)*

Tamaño	MisMu	DifMu	MisPro	DifPro	MisCA	OtraCA	Extr
<2.000	58,8	40,0	29,4	10,6	3,2	7,4	1,2
<10.000	57,3	41,0	28,5	12,5	3,2	9,3	1,7
>10.000	40,5	58,2	25,2	32,9	3,7	29,2	1,3

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)
*Nota: La suma no da 100 porque algunas columnas incluyen a la anterior.

Si bien la proporción de inmigrantes entre los rurales y los urbanos se ha igualado en los últimos diez años (cuadro número 21), la composición de las migraciones arroja diferencias de interés. Los rurales se han movido menos y lo han hecho a distancias más cortas; de hecho los que se consideran migrantes rurales, en los últimos 10 años, proceden de la misma provincia o de la misma comunidad autónoma. La procedencia es más heterogénea en el mundo urbano, en el que aumenta el porcentaje de los que proceden de otra Comunidad Autónoma o del extranjero (cuadros números 22.1 y 22.2).

CUADRO 21

ESPAÑA 1991: TASA DE INMIGRACIÓN

Tamaño	Tasa [47]
<2.000	12,10
<10.000	13,13
>10.000	12,32

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia).

[47] (Inmigrantes en los últimos 10 años/Población total)*100

CUADRO 22.1

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	España	Extra.	MisPro	DifPro	MisCA.	DifCA.
<2.000	353,3	23,7	215,3	138,0	34,8	103,2
<10.000	1.160,7	1.16,6	750,1	410,6	100,8	309,8
>10.000	3.021,7	3.57,3	1.627,7	1.394,0	280,9	1.113,1

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 22.2

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA [48]

(Porcentaje horizontal)

Tamaño	España	Extra.	MisPro	DifPro	MisCA.	DifCA.
<2.000	93,7	6,3	57,1	36,6	9,3	27,3
<10.000	90,9	9,1	58,7	32,2	7,9	24,3
>10.000	89,4	10,6	48,2	41,3	8,3	32,9

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

3.6. Niveles de instrucción

Las poblaciones rurales presentan una menor proporción de población cursando estudios. Ello es debido, principalmente, a la diferente estructura por edades de la población. Considerando solamente a aquellos que se hallan estudiando, es de destacar una mayor prevalencia de alumnos en los niveles inferiores del proceso formativo (preescolar, primer grado y segundo grado[49]).

[48] ESPAÑA= (Procedentes de España/Total inmigrados)*100
EXTRAN= (Procedentes del extranjero/Total inmigrados)*100
MISPRO= (Procedentes de la misma provincia/Total inmigrados)*100
DIFPRO= (Procedentes de otra provincia/Total inmigrados)*100
MISCA= (Procedentes de la misma Comunidad Autónoma/Total inmigrados)*100
DIFCA= (Procedentes de otra Comunidad Autónoma/Total inmigrados)*100

[49] Primer grado= Primaria, E.G.B. Segundo grado= Bachillerato, F.P.

Tratándose, como se trata, de poblaciones menos jóvenes, todo parece indicar que hay unas menores tasas de escolarización y que los estudios se abandonan antes. Unas veces las distancias, otras la presión para incorporarse al trabajo de la empresa familiar, otras los recursos económicos y otras la falta de centros en entornos próximos a los pueblos determinan una salida anticipada del sistema escolar (véase cuadro 23).

CUADRO 23

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO [50]

(Porcentaje horizontal)

Tamaño	Cursan	Preesc	1º Gra	2º Gra	3º Gra
< 2.000	18,19	9,69	30,82	47,01	10,00
< 10.000	21,39	10,30	32,41	46,18	8,62
> 10.000	27,48	7,30	22,98	49,55	15,56

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

En cuanto a los estudios ya realizados por la población mayor de diez años, hay una mayor prevalencia del analfabetismo en el medio rural. Este fenómeno es de menor importancia (aunque no escasa) en los municipios mayores (véase cuadro 24).

Más diferencia hay, si cabe, en lo relativo a población sin estudios o con menos de cuatro años de formación reglada. En este caso, la diferencia entre medio rural y urbano es notable. En los municipios de menor tamaño, la población con menos de cuatro años de estudios y analfabeta representaría casi la tercera parte del total, mientras que la de los municipios mayores de diez mil habitantes apenas sobrepasa el diez por ciento.

También es mayor la proporción de población con estudios de primer grado en el medio rural y, como contrapartida de lo comentado hasta ahora, es menor la importancia relativa de aquellos que han realizado estudios de segundo y tercer grado.

---

[50] CURSAN= (Población de 4 años y más que cursan estudios/Población total de 4 años y más)*100

Los demás porcentajes están calculados sobre el total de población de 4 años y más que cursa estudios.

Todo ello nos da una visión negativa del medio rural en lo que a formación reglada se refiere, si bien los datos hay que ponderarlos en función de la estructura demográfica y ocupacional del medio rural.

En cuanto a la estructura demográfica, decir que los datos se hallan muy influídos por la mayor presencia de mayores en las zonas rurales. Entre estos mayores, la proporción de población analfabeta y sin estudios está alrededor del setenta por ciento, y si bien existen algunas diferencias entre los niveles formativos de los mayores rurales y urbanos, éstas son mayores que en el resto de la población. A medida que pase el tiempo, el efecto etáneo será menor, pues se detectan mayores niveles formativos en las nuevas generaciones de mayores (Saco Álvarez, A. 1995).

En cuanto a la funcionalidad de realizar estudios superiores en el medio rural, parece que no está clara. Más bien se concibe como un medio para abandonar el pueblo e instalarse en la ciudad. Ya comentábamos como la realización de estudios superiores e, incluso de estudios de BUP, ha venido aparejada al abandono del pueblo, de manera temporal en un primer momento y definitivamente después. Por ello, los que tienen intención de quedarse en el pueblo están poco motivados para seguir realizando estudios superiores, aun cuando dispongan de medios para ello. Sólo se detectaría la presencia de estas poblaciones en función de la infraestructura administrativa y de servicios vinculada al sector público, bancario y empresarial, o en función de licenciados universitarios que regresan al pueblo por no encontrar trabajo en la ciudad. Por todo esto, se puede decir que los niveles de instrucción presentes pueden estar muy de acuerdo con la estructura poblacional y ocupacional de las poblaciones rurales y no representan necesariamente un indicador netamente negativo.

CUADRO 24

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN[51]

(Porcentaje horizontal)

Tamaño	Analf.	S/Est.	1° Gra	2° Gra	3° Gra
< 2.000	3,62	28,46	40,27	24,06	3,59
< 10.000	4,47	28,54	36,81	26,49	3,70
> 10.000	2,94	19,92	32,68	36,56	7,89

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

3.7. A modo de conclusión

En las páginas anteriores hemos perfilado las diferencias demográficas de las sociedades rurales y urbanas, resultado de los procesos migratorios y de las formas culturales vigentes en uno y en otro espacio; en resumen, se está ante un mundo rural muy masculinizado frente al urbano que se halla, en su conjunto, feminizado; un mundo rural envejecido frente a la sociedad urbana con un potencial todavía alto de jóvenes. La familia rural ha quedado bastante desestructurada como consecuencia de la emigración, lo que significa que hay una presencia alta de solteros mayores, de viudos/as, de familias extensas, mientras en el mundo urbano predomina la nuclerización familiar y la soltería de los jóvenes.

El mundo urbano ha alcanzado un cierto equilibrio entre natalidad y mortalidad, cosa que no sucede en el mundo rural en el que la mortalidad supera con creces a la natalidad, a pesar de que la fecundidad parece que es algo más alta. Es probable que en el mundo rural la gente viva algo más y, por tanto, la esperanza de vida sea, también, mayor.

Aún cuando la nota dominante de la población de nuestro país es la gran movilidad, este fenómenos no afecta del mismo modo a

[51] 1° GRADO= Estudios primarios, EGB, Bachillerato elemental.
2° GRADO= Bachillerato superior, FP.
3° GRADO= Estudios universitarios.

los rurales que a los urbanos. Los que viven en el mundo rural se han movido poco, frente los urbanos que suelen proceder de lugares distintos de los que viven.

Rurales y urbanos parece que han erradicado el analfabetismo, pero la presencia de esta lacra social es, todavía, algo mayor entre los rurales, con la salvedad de que éstos abandonan antes el sistema escolar, para incorporarse, también antes, al mercado de trabajo.

CAPÍTULO IV
VARIANTES Y TIPOLOGÍAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

CAPITULO IV. VARIANTES Y TIPOLOGÍAS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

INTRODUCCIÓN

Las diferencias entre lo rural y lo urbano, señaladas en el capítulo anterior, se concretan de distinta manera en los diferentes espacios rurales. En la comparación por Comunidades Autónomas hay que hacer dos precisiones: primera, las diferencias se mantienen en todas las Comunidades Autónomas, independientemente del grado de desarrollo de cada comunidad, e independientemente de la posición que cada espacio rural o urbano tiene en el contexto de su comunidad y de los diferentes mundos rurales o urbanos. El mundo rural, los distintos mundos rurales, aún cuando son heterogéneos entre sí, todos ellos mantienen diferencias importantes con sus respectivos espacios no rurales. Estas diferencias afectan a las tendencias demográficas y a sus características, así como a las oportunidades para acceder en igualdad de condiciones a la cultura o a otros servicios. Este hecho avala la existencia de un mundo rural con elementos propios y diferentes a los del mundo urbano.

Segunda, las notas de diferenciación no son iguales en todo el mundo rural, si no que existen variantes. Ello nos permite hablar de diferentes mundos rurales o de tipologías de ruralidad que encuentran su concreción en las distintas Comunidades Autónomas. El mundo rural norteño, por ejemplo, está más próximo a los stándares de desarrollo sociodemográfico, que el mundo rural del Sur; estos stándares afectan al género, la edad, el estado civil, las estructuras familiares, las tasas de crecimiento o los niveles de instrucción. Como idea a desarrollar aparece la

correlación entre intensidad de la emigración y las características demográficas de cada zona; pero esta correlación se ha visto, también, afectada por otras causas tales como la herencia, los sitemas de propiedad, los tipos de agricultura o el atraso cultural. Todos estos factores han determinado estructuras demográficas más o menos masculinizadas; más o menos envejecidas; más o menos desestructuradas o más o menos instruidas. El Norte y el Sur suelen marcar los dos extremos de un continuo y entre ambas zonas se ubica el Interior que, en conjunto, tiene ciertos parecidos con el Sur, y el mediterráneo bastante similar al Norte.

En este capítulo aludirémos a las diferencias demográficas existentes en cada Comunidad Autónomas, así como a las homogeneidades que se han ido dando entre unas y otras.

4. 1. Variantes de la población rural

La población rural está concentrada en muy pocas Comunidades Autónomas. Entre Andalucía, Castilla y León, Cataluña, Castilla-La Mancha, Galicia, Comunidad Valenciana y Extremadura tienen más del 76 por ciento de la población rural. En las restantes, la población rural, aún siendo importante en su comunidad, no lo es en el cómputo nacional (cuadro número 25).

Los niveles de ruralización alcanzados en nuestro país son muy heterogéneos. Hay Comunidades en las que la población rural sobrepasa el 50 por ciento de la población total (Castilla-La Mancha y Extremadura), pero en otras ha quedado reducida a un grupo residual, caso de Madrid (cuadro número 26). En el conjunto nacional se puede hablar de espacios predominantemente rurales, como son los que están ubicados en la mitad sur o en la zona occidental; y de espacios poco ruralizados, como los de la mitad norte o de la zona oriental.

Por Comunidades Autónomas hay que resaltar que ocho de ellas (Extremadura, Castilla-La Mancha, Navarra, Castilla y León, La Rioja, Cantabria, Galicia, Aragón) tienen porcentajes de población rural que superan ampliamente la media nacional; otras cinco tienen poblaciones rurales ligeramente inferiores a la

media (Andalucía, Baleares, Cataluña, C. Valenciana, Canarias y País Vasco), y sólo en dos, Murcia y Madrid, hay un predominio de concentraciones urbanas. El caso murciano es significativo porque no se corresponde con la estructura poblacional de carácter agrario de esta zona.

CUADRO 25

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN RURAL POR CC. AA.

(Datos absolutos en miles y datos relativos en porcentajes verticales) [52]

	Municipios <2.000		Municipios <10.000	
CC.AA.	**Población**	**%**	**Población**	**%**
ANDALUCÍA	296,8	9,53	1667,2	17,13
ARAGÓN	259,4	8,33	414,0	4,25
ASTURIAS	24,3	0,78	160,5	1,65
BALEARES	17,9	0,57	169,1	1,74
CANARIAS	9,0	0,29	283,1	2,91
CANTABRIA	57,2	1,84	193,5	1,99
CAST/MANCHA	364,1	11,69	907,5	9,33
CAST/LEÓN	812,5	26,08	1199,3	12,33
CATALUÑA	386,3	12,40	1194,7	12,28
C. VALENCIANA	242,2	7,77	873,1	8,97
EXTREMADURA	223,3	7,17	614,3	6,31
GALICIA	88,9	2,85	958,6	9,85
LA RIOJA	50,3	1,61	109,9	1,13
MADRID	74,5	2,39	233,2	2,40
MURCIA	9,4	0,30	108,4	1,11
NAVARRA	94,1	3,02	246,8	2,54
P. VASCO	104,8	3,36	396,1	4,07
ESPAÑA	**3115,3**	**100,00**	**9729,8**	**100,00**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

[52] Los porcentajes señalan el peso de la población rural de cada Comunidad en relación al total de población rural de España.

CUADRO 26

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN RURAL POR CC. AA.

(Datos absolutos en miles y datos relativos en porcentajes sobre población total) [53]

	Municipios <2.000		Municipios <10.000	
CC.AA.	**Población**	**%**	**Población**	**%**
ANDALUCÍA	296,8	4,29	1667,2	24,10
ARAGÓN	259,4	21,93	414,0	35,00
ASTURIAS	24,3	2,23	160,5	14,72
BALEARES	17,9	2,54	169,1	24,02
CANARIAS	9,0	0,61	283,1	19,04
CANTABRIA	57,2	10,90	193,5	36,86
CAST/MANCHA	364,1	22,04	907,5	54,93
CAST/LEÓN	812,5	32,00	1199,3	47,24
CATALUÑA	386,3	6,40	1194,7	19,79
C. VALENCIANA	242,2	6,95	873,1	25,05
EXTREMADURA	223,3	21,15	614,3	58,17
GALICIA	88,9	3,27	958,6	35,27
LA RIOJA	50,3	19,20	109,9	41,90
MADRID	74,5	1,51	233,2	4,73
MURCIA	9,4	0,90	108,4	10,41
NAVARRA	94,1	18,20	246,8	47,74
P. VASCO	104,8	5,00	396,1	18,88
ESPAÑA	**3115,3**	**8,07**	**9729,8**	**25,20**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

Mirado el problema de la ruralidad en perspectiva histórica se observa el despoblamiento progresivo del Interior; la mitigación de la emigración en el Norte, pero sobre todo en Galicia, por la pervivencia de una agricultura intensiva y de subsistencia y, el impacto desigual en el Mediterráneo, con un reparto diferente de emigrantes entre las zonas del interior y las costeras, o entre el Mediterráneo norte y el sur.

En cuanto a las tendencias futuras, hay Comunidades que presentan unas perspectivas netamente positivas, dada la recuperación demográfica que se ha dado en los últimos años (Cataluña, La Rioja, Navarra y la Comunidad Valenciana),

[53] Los porcentajes señalan el peso de la población rural en relación al total de cada Comunidad.

pero en otras perdura la crisis secular (Asturias, Andalucía, Canarias y Aragón). En Madrid, el proceso es ambiguo; se recuperan los municipios rurales no muy distantes de la capital y con buenas comunicaciones, y se despuebla la Sierra norte. Las dos Castillas viven, también, una bonanza demográfica, rompiendo así la tendencia secular de ser proveedoras de emigrantes para nutrir la demanda madrileña, catalana, valenciana y vasca (cuadro número 27).

CUADRO 27

ESPAÑA 1991: CRECIMIENTO DE LA POBLACION DE LAS ENTIDADES [54] < 2.000 POR CC. AA.

CC.AA.	1981=100 1981-86;	1986=100 1986-91;
ANDALUCÍA	94	91
ARAGÓN	95	93
ASTURIAS	92	90
BALEARES	117	98
CANARIAS	108	92
CANTABRIA	97	97
CAST/MANCHA	94	98
CAST/LEÓN	93	96
CATALUÑA	107	102
C. VALENCIANA	96	102
EXTREMADURA	95	97
GALICIA	94	96
LA RIOJA	94	106
MADRID	117	81
MURCIA	86	95
NAVARRA	89	109
P. VASCO	105	98
ESPAÑA	**96**	**96**

Fuente: Nomenclator 1991 (Elaboración propia)

[54] (Población final/Población inicial)*100

4.2. Diferencias por género

La masculinización de la población es un hecho general, ya apuntado, que afecta a todas las poblaciones rurales de las distintas Comunidades Autónomas. Ahora bien, la intensidad del fenómeno es diferente, así como las causas que lo provocan. Para el conjunto de los municipios menores de dos mil habitantes hay una relación de 103 hombres por cada 100 mujeres, relación que desciende a 94 hombres por cada 100 mujeres en el mundo urbano (véase cuadro 28)

Esta relación es superada con creces en aquellas Comunidades en las que la emigración campo-ciudad fue más atractiva para la población femenina y en donde no existe en el campo una actividad que emplee a esta mano de obra (Aragón, Asturias, Castilla y León, Cantabria, La Rioja, Navarra y País Vasco). Los casos más acentuados de masculinización de la población rural son, sin duda, los de La Rioja, Navarra y País Vasco.

Por el contrario, presentan poblaciones más feminizadas o menos masculinizadas que la media global, aquellas comunidades que se han defendido mejor del impacto de la emigración, tales como Baleares, Galicia, Murcia y Comunidad Valenciana. En los casos de Galicia y Murcia esta mayor presencia femenina está relacionada con el papel de la mujer en la agricultura. En los casos de Baleares y Comunidad Valenciana hay que pensar en la actividad femenina en el sector servicios, principalmente en la rama de turismo y hostelería, y en las industrias de transformación de productos agrarios, trabajos que absorben la mayor parte de la demanda de la actividad femenina.

En el resto de las Comunidades Autónomas, la razón de masculinidad oscila entre los 101 de Andalucía, Cataluña y Extremadura, y los 103 de Castilla-La Mancha y Madrid. Resaltamos que los mundos rurales de estas Comunidades, aunque están menos masculinizadas que las del resto, siguen superando en seis, siete u ocho puntos, los niveles de masculización de la sociedad urbana.

Por grandes grupos de edad, la masculinización rural afecta sobre todo al tramo de edades comprendidas entre los 15 y los 64 años, que corresponde precisamente a quienes se hallan en edad

de trabajar y que fueron los que se vieron afectados en su día por los movimientos migratorios. Hay, sin embargo, Comunidades Autónomas donde este efecto no se hace notar tanto, o se manifiesta con menos intensidad. Tal es el caso de Baleares, Murcia, Galicia y Comunidad Valenciana, por las causas ya mencionadas anteriormente.

La feminización relativa de los adultos es especialmente acusada en Comunidades Autónomas muy afectadas por la migración campo-ciudad, y, en algunos casos, es posible que tenga alguna relación con formas tradicionales de herencia desigualitaria, o con formas culturales que han sujetado a los varones al trabajo de la tierra. Estas Comunidades Autónomas son Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Navarra, La Rioja y País Vasco. Al hilo de este análisis es fácil deducir que las diferencias en cuanto a masculinización del conjunto de la población rural son debidas a los impactos que han afectado a la población adulta, que es la que marca las diferencias de género.

En lo referente a la masculinización del colectivo de mayores de 64 años, ésta afecta también a todas las Comunidades Autónomas, pero lo hace de manera especialmente intensa en Aragón, Castilla-La Mancha, Cataluña y La Rioja. Conviene recordar que si en este grupo de edad la relación entre hombres y mujeres asciende a 82 hombres por cada 100 mujeres, en el colectivo de las personas mayores urbanas desciende a 66, y para el conjunto nacional es de 70.

En el conjunto de los municipios menores de diez mil habitantes, la situación no difiere mucho del cuadro anterior; si cabe, señalar una mayor aproximación de las relaciones de género a los stándares urbanos por la caída relativa de la masculinidad a medida que disminuyen los niveles de ruralidad y aumentan los urbanos (véase cuadro 28).

En concreto, los municipios de menos de 10.000 habitantes alcanzan, en su conjunto, una estructura de género muy equilibrada, 100 varones por cada 100 mujeres, equilibrio que se mantiene, más o menos, en las Comunidades de Andalucía, Cantabria, Castilla-La Mancha, Cataluña, Extremadura, Madrid y País Vasco. El equilibrio se rompe claramente hacia la masculinización en las poblaciones rurales de Aragón, Canarias, Castilla y León, La

Rioja y Navarra; y hacia la feminización en Asturias, Baleares, Galicia, Murcia y Comunidad Valenciana. Los casos de Asturias, Galicia y Murcia están claramente relacionados con el papel de la mujer en la agricultura de minifundio. La permanencia de la mujer en el medio rural balear y valenciano estaría más en relación con la participación femenina en la actividad del sector servicios e industrial.

Por grandes grupos de edad, está presente la tendencia registrada en el conjunto de la población rural a la masculinización del tramo central de edades, y la feminización relativa de las personas mayores (véase cuadro 28). Sólo hay un caso, Baleares, en el que esta pauta está apenas presente, si bien, el que la relación de masculinidad sea igual en el primer tramo de edades y en el segundo ya revela de por sí diferencias con la evolución "normal" de una estructura poblacional.

Dentro del marco de la masculinización del mundo rural, hay comunidades que lo están menos, como Baleares, Galicia, Murcia y Comunidad Valenciana, y otras que lo están más, como Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Extremadura, La Rioja, Navarra y País Vasco. En las primeras ha pesado el relativo atractivo laboral que han representado para la mujer algunas actividades industriales y terciarias, y, entre las segundas, lo contrario.

En lo referente a los grupos de edad avanzada, hay que señalar que, en conjunto, tienen poblaciones menos feminizadas que lo normal, aunque, por supuesto, también están feminizadas. El peso diferencial de la emigración, que hemos apuntado, y las dificultades mayores o menores para contraer matrimonio han creado bolsas más o menos amplias de mayores más masculinizados o menos. La masculinización de la tercera edad sobresaldría en las poblaciones rurales de Aragón, Canarias, Castilla y León, Castilla-La Mancha, Cataluña y La Rioja; y destacaría una masculinización menor y, por tanto, una mayor feminización en Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco. Esta menor masculinización, como se ha insistido, se halla vinculada no sólo a la forma de tenencia y explotación de la tierra, sino también al sobreenvejecimiento de las poblaciones de mayores, en las cuales predominan las mujeres.

Una visión de conjunto permite concluir que las poblaciones del medio rural se hallan por lo general masculinizadas, principalmente por efecto de las migraciones campo-ciudad. Este fenómeno no alcanza por igual ni a todos los ámbitos territoriales de nuestro país ni a todos los grupos de edad. La masculinización afecta sobre todo a las edades comprendidas en el tramo central de la pirámide poblacional. Asimismo, se hallan más masculinizadas las Comunidades Autónomas que han sido más afectadas por la emigración campo-ciudad, bien por un menor papel de la mujer en la explotación agrícola, bien por la falta de alternativas a esta actividad en el medio rural correspondiente. Juegan también un importante papel, además de la actividad femenina, las modalidades de herencia y de tenencia de las propiedades. La actividad agraria femenina está muy vinculada al minifundio y a la herencia igualitaria. Existen, por otro lado, pautas migratorias diferenciales, que, en el caso de Galicia, implican la salida de efectivos masculinos a la emigración de ultramar y europea y la permanencia de las mujeres al frente de las explotaciones. Pautas parecidas se registran en el medio rural asturiano. En otras regiones, como en Castilla y León, la desvinculación de la mujer con el trabajo de la agricultura ha sido tradicional. La mano de obra femenina ha tenido un carácter de ayuda familiar, que ha ido abandonando a medida que se ha intensificado la mecanización y generalizado los cultivos extensivos.

El sobreenvejecimiento de la población mayor y el desigual reparto de la esperanza de vida entre hombres y mujeres influyen en la menor masculinización del colectivo en sí y de la población rural en su conjunto, aun cuando aquí también se dan diferencias con el mundo urbano.

CUADRO 28

ESPAÑA, 1991: RAZÓN DE MASCULINIDAD[55]
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC.AA.	0-14 años	15-64 años	65 y + años	España
ANDALUCÍA	105,76	107,32	78,58	101,20
ARAGÓN	105,50	114,23	85,96	104,95
ASTURIAS	102,93	120,42	75,50	104,20
BALEARES	102,22	102,81	72,24	95,19
CANARIAS	106,79	108,74	79,47	102,68
CANTABRIA	103,83	116,15	77,58	104,47
CAST/MANCHA	106,01	110,22	85,12	103,02
CAST/LEÓN	104,74	115,50	81,81	104,65
CATALUÑA	104,68	107,14	85,65	101,92
C. VALENCIANA	103,86	105,69	81,15	99,53
EXTREMADURA	105,78	109,96	76,38	101,43
GALICIA	102,96	105,46	75,42	95,58
LA RIOJA	103,27	120,54	87,04	109,62
MADRID	102,57	109,80	83,27	103,60
MURCIA	108,92	104,38	72,19	99,75
NAVARRA	109,17	117,54	84,08	108,48
P. VASCO	103,55	116,02	82,17	107,14
T. NACIONAL	**105,00**	**111,38**	**82,10**	**103,07**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

[55] (Varones/Mujeres)*100

CUADRO 29

ESPAÑA, 1991: RAZÓN DE MASCULINIDAD MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC.AA.	0-14 años	15-64 años	65 y + años	España
ANDALUCÍA	104,88	105,16	76,49	100,31
ARAGÓN	106,00	111,31	84,80	103,75
ASTURIAS	104,51	107,72	70,06	97,21
BALEARES	103,31	102,95	77,55	98,23
CANARIAS	102,87	105,74	82,00	102,12
CANTABRIA	107,33	107,64	74,81	100,96
CAST/MANCHA	105,83	106,57	80,98	100,86
CAST/LEÓN	104,96	112,80	79,89	103,33
CATALUÑA	105,74	104,24	79,99	100,04
C. VALENCIANA	104,83	102,99	78,22	98,79
EXTREMADURA	105,64	107,98	73,44	100,30
GALICIA	103,80	103,47	71,29	95,42
LA RIOJA	105,26	112,58	81,40	104,45
MADRID	105,01	105,64	78,43	101,52
MURCIA	105,52	101,64	76,72	98,70
NAVARRA	107,01	110,57	79,07	103,58
P. VASCO	105,41	107,62	74,85	101,97
T. NACIONAL	**105,10**	**106,49**	**77,62**	**100,39**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

4.3. Estructura por edades

El proceso de envejecimiento se distribuye de manera desigual entre medio rural y urbano y marca la estructura por edades de la población en cada contexto. Dentro de las propias poblaciones rurales es posible establecer diferentes modelos de envejecimiento poblacional[56]. Se podría distinguir entre una ruralidad que presenta un envejecimiento extremo y que se corresponde con Asturias, Castilla y León, Galicia, La Rioja y Aragón; otro medio

[56] Para profundizar en los modelos de envejecimiento, remitimos a la comunicación presentada en el V Congreso de Sociología de Granada (grupo 25 dedicado a la sociología del envejecimiento), por Benjamín García Sanz y Alberto Saco Álvarez: EL ENVEJECIMIENTO EN LA SOCIEDAD RURAL: MODELOS Y CONTRASTES TERRITORIALES.

rural en el que está presente un envejecimiento medio, como en Extremadura, Castilla- La Mancha, Navarra, Baleares, Cantabria y Comunidad Valenciana; y otro, vinculado a una ruralidad periurbana, en el que el nivel de envejecimiento poblacional es relativamente bajo, como sucede en Cataluña, Madrid y País Vasco.

Considerando sólo los municipios menores de dos mil habitantes, la estructura por edades de los distintos medios rurales revela una tendencia general que se manifiesta, en mayor o menor medida, en las diferentes Comunidades Autónomas.

En primer lugar, la proporción de personas mayores de 64 años representa un 22,6 por ciento del total de la población residente en municipios menores de dos mil habitantes, lo cual da una idea de la magnitud del proceso (véase cuadro 30). Ahora bien, este porcentaje, con ser alto, es todavía relativamente bajo comparado con los índices de envejecimiento alcanzados por las poblaciones rurales de Galicia (29 por ciento), Asturias (27 por ciento), Aragón (26 por ciento) y Castilla y León (25 por ciento). Destacan, también, por su envejecimiento excesivo, claramente por encima de la media, las poblaciones rurales de Castilla-La Mancha (24 por ciento) y La Rioja (23 por ciento).

Un nivel de envejecimiento poblacional muy inferior a la media global es propio de Andalucía, Canarias, Madrid, Murcia y País Vasco; y tendrían, también, un envejecimiento relativamente bajo, aunque no tanto como las anteriores, las poblaciones rurales de Baleares, Cantabria, Cataluña, Extremadura, Navarra y Comunidad Valenciana.

La explicación de estas diferencias hay que buscarla en los distintos componentes de la dinámica demográfica, principalmente en la natalidad y las migraciones. En los medios rurales más envejecidos suelen actuar de manera simultánea un fuerte impacto emigratorio y tasas relativamente bajas de natalidad, asociadas a procesos de carácter histórico. Tal es el caso de los medios rurales envejecidos de manera extrema (Aragón, Asturias, Castilla y León, Galicia y La Rioja).

Las poblaciones rurales muy poco envejecidas están presentes en espacios periurbanos (Madrid y País Vasco) o bien en zonas

donde prevalecen pautas de natalidad relativamente elevadas, como sería el caso de Andalucía, Canarias o Murcia.

Un envejecimiento de tipo medio-bajo estaría presente en zonas rurales en las que la emigración no ha sido tan importante (Cantabria, Navarra), en las zonas periurbanas (Cataluña), o donde el turismo de la tercera edad altera ya de forma sustancial la estructura por edades de la población (Comunidad Valenciana y Baleares).

El efecto de la emigración sobre la estructura por edades se detecta, sobre todo, en la importancia relativa del tramo central de la pirámide de edades (aquellas cohortes comprendidas entre los 15 y los 64 años). El efecto de la natalidad se detecta, sobre todo, en el peso de los jóvenes y de niños (de 0 a 14 años).

Hablar de jóvenes en el mundo rural es referirse a una "rara avis". Este es sin duda alguna el grupo que más se ha resentido de la emigración y el grupo por el que más se suspira y en el que más se piensa para una recuperación de los pueblos. Los jóvenes rurales han llegado a ser tan escasos que su porcentaje, en la estructura por edades, está por debajo del porcentaje de las personas mayores (14 por ciento frente al 23 por ciento). Sólo en una Comunidad, Andalucía, se iguala (18 por ciento) y en unas pocas se supera: Canarias (19 por ciento), Madrid (19 por ciento) y Murcia (20 por ciento).

En este marco de un mundo rural con poca presencia de jóvenes cabe distinguir entre las Comunidades más rejuvenecidas y las que lo están menos. Así, Andalucía, Canarias, Extremadura, Madrid y Murcia, formarían parte del primer grupo, y Galicia, Asturias y Aragón, del segundo. La banda intermedia situaría el porcentaje de jóvenes (de 0 a 14 años) en un 13/14 por cien, porcentaje que mantendría, también, a estas poblaciones en una situación de desequilibrio demográfico.

El rejuvenecimiento relativo de las poblaciones depende de las migraciones, del efecto de la fecundidad sin la presencia generalizada de migraciones, o de una acción combinada de éxodo generalizado y pervivencia de tasas de fecundidad altas.

Cantabria, Cataluña y Comunidad Valenciana serían ejemplos de Comunidades con una fecundidad baja; y Castilla-La Mancha de migración generalizada y tasas de natalidad altas.

Baleares, Navarra y País Vasco serían Comunidades Autónomas no afectadas por la emigración, pero con una fecundidad baja, y en Aragón, Asturias, Castilla y León, Galicia y La Rioja convergerían de manera simultánea una baja fecundidad y los efectos en la estructura de edades de un fuerte proceso migratorio.

El efecto directo de las migraciones sobre la estructura por edades se detecta principalmente en el tramo de edades comprendido entre los 15 y los 64 años, es decir, entre los adultos. La importancia relativa de este grupo es menor en los medios rurales de Aragón, Asturias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y Galicia.

Por el contrario, la importancia relativa de este grupo de edad es grande en los medios rurales de Andalucía, Baleares, Cataluña, Canarias, La Rioja, Madrid, Murcia, Navarra y País Vasco. Habría que distinguir aquí entre diferentes situaciones en el origen de esta estructura poblacional. En el caso andaluz se constata una clara fijación de la población en edad de trabajar del medio rural, como efecto probable de las políticas de empleo rural. Los medios rurales de Cataluña, Madrid y País Vasco presentarían estructuras poblacionales que en gran medida son un efecto de la desconcentración de la función residencial de las grandes ciudades y de la creación de puestos de trabajo relacionados con los servicios. Es de notar la ubicación de gente joven en estas poblaciones, la cual actúa como foco de dinamismo dentro de estos núcleos.

Otras comunidades con capacidad de retener una población joven, con ciertas perspectivas laborales, son Baleares, Canarias, La Rioja, Navarra y Murcia. Estas Comunidades tienen un atractivo laboral, bien relacionado con la actividad turística (casos de Baleares y Canarias), o bien con la presencia de un sector agrícola y de transformación importante (casos de La Rioja, Navarra y Murcia). En torno a la media se sitúan la Comunidad Valenciana y Cantabria.

Observando los mismos datos referidos a los municipios menores de diez mil habitantes se llega a conclusiones muy parecidas, aunque matizadas por la distinta extensión del concepto de ruralidad (véase cuadro 31).

CUADRO 30

MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS DE EDAD

(en porcentajes horizontales)

CC.AA.	0-14 años			15-64 años			65 y + años		
	Muj.	Var.	Total	Muj.	Var.	Total	Muj.	Var.	Total
ANDALUCÍA	8,9	9,4	18,2	30,7	33,0	63,7	10,1	7,9	18,1
ARAGÓN	5,9	6,2	12,1	28,7	32,8	61,5	14,2	12,2	26,4
ASTURIAS	6,2	6,4	12,6	27,5	33,1	61,6	15,3	11,5	26,8
BALEARES	6,8	6,9	13,7	31,8	32,7	64,5	12,6	9,1	21,8
CANARIAS	9,0	9,6	18,6	30,7	33,4	64,1	9,6	7,6	17,3
CANTABRIA	7,5	7,8	15,3	29,0	33,7	62,7	12,4	9,6	22,0
CAST/MANCHA	7,2	7,7	14,9	29,1	32,1	61,2	12,9	11,0	23,9
CAST/LEÓN	6,2	6,4	12,6	28,9	33,4	62,3	13,8	11,3	25,1
CATALUÑA	7,5	7,8	15,3	30,9	33,0	63,9	11,2	9,6	20,8
C. VALENCIANA	7,5	7,8	15,3	30,6	32,3	62,9	12,0	9,8	21,8
EXTREMADURA	8,3	8,8	17,1	29,8	32,7	62,5	11,6	8,8	20,4
GALICIA	6,0	6,2	12,2	28,8	30,4	59,2	16,3	12,3	28,6
LA RIOJA	5,9	6,1	12,0	29,3	35,3	64,6	12,5	10,9	23,4
MADRID	9,3	9,5	18,8	30,9	33,9	64,8	8,9	7,5	16,4
MURCIA	9,6	10,5	20,1	31,9	33,3	65,2	8,5	6,2	14,7
NAVARRA	6,4	7,0	13,4	30,2	35,4	65,6	11,4	9,6	21,0
P. VASCO	7,0	7,2	14,2	31,2	36,2	67,4	10,1	8,3	18,4
ESPAÑA	**7,1**	**7,4**	**14,5**	**29,7**	**33,1**	**62,8**	**12,4**	**10,2**	**22,6**

Fuente: Censo de 1991 (Elaboración propia)

El envejecimiento rural, visto desde los municipios inferiores a 10.000 habitantes, tiene, también, una presencia diferente y va a generar en el futuro problemas, también diferentes.

En primer lugar, las poblaciones rurales más envejecidas (con una proporción de mayores de 64 años que superan el 20 por ciento) corresponden a las Comunidades autónomas de Aragón, Asturias, Castilla y León, Galicia y La Rioja. Con valores por debajo del 20 por ciento, pero por encima de la media global (18%), se hallan Castilla-La Mancha y Extremadura. Se trata en todos estos casos de medios rurales duramente castigados por el éxodo rural y a la vez, salvo los casos de Castilla-La Mancha y Extremadura, con tasas de fecundidad muy bajas.

Muy por debajo de este parámetro (por debajo del 15%), hay un grupo de Comunidades con poblaciones rurales muy jóvenes como Andalucía, Canarias, Madrid, Murcia y País Vasco. Se trata de zonas rurales con altas tasas de fecundidad (Andalucía y Murcia) o de reubicación de poblaciones urbanas (Madrid y País Vasco).

Finalmente, con poblaciones rurales relativamente jóvenes (entre 15 y 18 por ciento de población mayor) están las Comunidades de Baleares, Cantabria, Cataluña y Comunidad Valenciana. La permanencia de las poblaciones sobre el territorio (Cantabria), el efecto de la desconcentración urbana (Cataluña) y la actividad turística (Baleares, Cataluña y Comunidad Valenciana), pueden ser buenos motivos para explicar esta situación.

En torno a la media global están Navarra y Extremadura. En Navarra se está equilibrando el envejecimiento con una mayor oferta de trabajo que ejerce un cierto poder de atracción sobre la población joven, y en Extremadura por la presencia de una natalidad alta y las políticas de empleo rural, como en Andalucía.

Las poblaciones de jóvenes son relativamente más importantes (por encima del 20 por ciento) en Andalucía, Canarias, Madrid y Murcia. Esto es debido a la alta fecundidad (Andalucía, Canarias y Murcia) y al efecto de los procesos de desconcentración de las grandes urbes (Madrid).

Por debajo del veinte por ciento, pero por encima de la media global (17,8%), están Baleares, Extremadura, Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana. Como se puede observar, la fecundidad alta se va atenuando a medida que subimos desde el Sur hacia la zona norte.

Por debajo del 16 por ciento de población joven están las Comunidades afectadas tanto por la emigración como por una fecundidad muy baja (preferentemente las del norte). Éstas son Aragón, Asturias, Castilla y León, Galicia y La Rioja.

Finalmente, sólo resta mencionar aquellas Comunidades con tasas comprendidas entre el 16 por ciento y la media. Tal es el caso de Navarra, País Vasco, Cantabria y Cataluña. Se trata claramente de zonas rurales del norte, que, no habiendo sido afec-

tadas por procesos migratorios tan notables como en el resto del País, deben la relativamente baja proporción de población joven casi exclusivamente a una fecundidad muy baja.

Los grupos de edad comprendidos entre 15 y 64 años, tienen menos peso en las Comunidades más afectadas por la emigración, -Aragón, Asturias, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y Galicia- y más peso, (representan porcentajes por encima del 65 por ciento), en comunidades con atractivos laborales como Baleares, Canarias, Cataluña, Madrid, La Rioja, Navarra, Comunidad Valenciana y País Vasco.

Andalucía, Cantabria y Murcia retienen a sus poblaciones adultas por diferentes razones, como se argumentó antes.

Todo apunta a una ruralidad joven por razones económicas, históricas y demográficas en función de:

a) un eje norte-sur, donde el norte representaría la fecundidad más baja y el sur la más alta.

b) un eje interior-litoral, donde el litoral jugaría un importante papel como factor de atracción de poblaciones foráneas y de fijación de las propias.

c) un eje rural-urbano, donde la proximidad a las grandes urbes determinaría la presencia de poblaciones jóvenes debido a los procesos de desconcentración urbana.

CUADRO 31

MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. POBLACIÓN POR GRANDES GRUPOS DE EDAD

(porcentajes horizontales)

CC. AA.	0-14 años			15-64 años			65 y + años		
	Muj.	Var.	Total	Muj.	Var.	Total	Muj.	Var.	Total
ANDALUCÍA	10,4	10,9	21,3	31,2	32,8	64,0	8,3	6,4	14,7
ARAGÓN	6,8	7,2	14,0	29,7	33,0	62,7	12,6	10,7	23,3
ASTURIAS	7,3	7,5	14,8	29,9	32,3	62,2	13,5	9,5	23,0
BALEARES	8,9	9,1	18,0	32,1	33,0	65,1	9,5	7,4	16,9
CANARIAS	10,5	10,9	21,4	32,7	34,5	67,2	6,3	5,1	11,4
CANTABRIA	8,5	9,1	17,6	31,2	33,6	64,8	10,0	7,6	17,6
CAS/MANCHA	8,7	9,2	17,9	30,2	32,2	62,4	10,9	8,8	19,7
CAS/LEÓN	7,1	7,4	14,5	29,7	33,4	63,1	12,5	9,9	22,4
CATALUÑA	8,6	9,1	17,7	32,2	33,5	65,7	9,2	7,4	16,6
C. VALENCIANA	9,0	9,5	18,5	32,1	33,0	65,1	9,2	7,2	16,4
EXTREMADURA	9,2	9,8	19,0	30,3	32,6	62,9	10,5	7,7	18,2
GALICIA	7,6	7,9	15,5	30,7	31,8	62,5	12,8	9,2	22,0
LA RIOJA	7,2	7,6	14,8	30,6	34,5	65,1	11,1	9,0	20,1
MADRID	10,5	10,9	21,4	31,9	33,7	65,6	7,3	5,7	13,0
MURCIA	10,6	11,2	21,8	32,1	32,7	64,8	7,6	5,8	13,4
NAVARRA	7,9	8,4	16,3	31,3	34,5	65,8	10,0	7,9	17,9
C. VALENCIANA	9,0	9,5	18,5	32,1	33,0	65,1	9,2	7,2	16,4
P. VASCO	8,2	8,6	16,8	33,3	35,9	69,2	8,0	6,0	14,0
ESPAÑA	**8,7**	**9,1**	**17,8**	**31,1**	**33,1**	**64,2**	**10,1**	**7,9**	**18,0**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

4.4. Estado civil y estructuras familiares

En el mundo rural hay menos niños, por eso el porcentaje de solteros es, también, menor; pero este hecho no debe ocultar que la soltería de los adultos tiene una mayor presencia en el mundo rural que en el urbano; una manifestación es la descompensación, en todas las Comunidades, de la soltería masculina frente a la femenina; este hecho no se produce de la misma manera en el mundo urbano. En el mundo rural los solteros varones representan el 46/47 por ciento, y las mujeres solteras el 37/39 por ciento; en cambio, en el urbano, la relación es de 49

por ciento para los varones solteros, y 45 por ciento para las mujeres solteras.

El mayor peso de la soltería rural masculina se compensa, en parte, con la viudedad femenina. Los solteros masculinos son especialmente importantes (superan a las mujeres solteras en más de 10 puntos) en Aragón, Asturias, Castilla y León y La Rioja; los viudos/as en Asturias, Galicia y Castilla y León (ver información en anexo).

En cuanto a estructuras familiares, el medio rural presenta también sus variantes por Comunidades Autónomas. El porcentaje de hogares unipersonales es más elevado en las zonas con una población más afectada por la emigración y/o envejecidas (Aragón, La Rioja, Castilla-La Mancha, Extremadura y Castilla y León) o marcadas por la presencia de poblaciones de jubilados retirados (Baleares). En todos estos casos, se supera el seis por ciento de hogares unipersonales sobre el total de hogares (véase cuadro 32).

Por el contrario, aparecen niveles medios de hogares unipersonales (entre el 5 y el 6 por ciento) en los medios rurales de Asturias, Cantabria y Galicia.

Finalmente, donde este tipo de hogar es más escaso es en las zonas rurales menos afectadas por la emigración o en las que han sido receptoras de población joven.

Se dan con mayor frecuencia hogares que superan los cinco miembros en aquellas zonas rurales que presentan tasas de natalidad elevadas (Andalucía, Canarias) o vestigios de la familia troncal, propia de la cornisa cantábrica (Aragón, Cantabria, Galicia y País Vasco). También se observa la importancia de hogares numerosos en la ruralidad periurbana de las grandes ciudades, poblada en muchas ocasiones por familias jóvenes, de nivel medio-bajo, que han sido "expulsadas" de las zonas centrales de la ciudad por el precio de la vivienda [57]. Tales son los casos de Madrid y Cataluña.

---

[57] Ángeles Valero (1992) ya detectó en su día la localización espacial de las familias numerosas en las zonas periféricas de las grandes ciudades. Recientemente Jesús Leal Maldonado (1995) ha desarrollado el problema de la vivienda y ha detectado la salida de jóvenes de las grandes urbes en busca de viviendas baratas.

Las familias numerosas son menos frecuentes en Asturias, las dos Castillas, Baleares y La Rioja.

El tamaño medio de las familias es mayor (superior a cuatro miembros) en Andalucía, Cantabria, Galicia, Madrid, Navarra y País Vasco. Las familias de menor tamaño se sitúan en las zonas rurales de Aragón, Asturias, Baleares, las dos Castillas, La Rioja y Extremadura. Esto es plenamente consecuente con lo dicho hasta ahora sobre la presencia de hogares unipersonales o numerosos.

La importancia de la familia extensa (hogares compuestos por más de tres generaciones) parece claramente vinculada a tradiciones históricas que permanecen de alguna forma presentes en el norte peninsular. Así, los mayores porcentajes corresponden a las poblaciones rurales de Cantabria, Cataluña, Galicia, Navarra y País Vasco.

Donde menos está presente la familia extensa es en los medios rurales del interior peninsular (las dos Castillas y La Rioja), de Madrid y de la zona norte donde la familia troncal no ha sido tan importante (Asturias y Aragón) y en las zonas rurales del levante (Comunidad Valenciana, Murcia y Baleares) y del sur (Andalucía y Extremadura). Adviértase que un mayor tamaño familiar no siempre implica la cohabitación de más de dos generaciones. Hay casos en los que el tamaño del hogar se debe casi exclusivamente a la presencia de un mayor número de hijos (Andalucía y Madrid); por el contrario, en otros el mayor tamaño familiar se debería casi en exclusiva a la presencia en el mismo hogar de más de dos generaciones, ya que se trata de zonas rurales con bajas tasas de fecundidad (Galicia, Cataluña, País Vasco).

Por último, la situación familiar de los mayores es casi consecuencia directa de lo anterior. El porcentaje de mayores viviendo en hogares unipersonales es mayor allí donde la familia extensa está menos presente: Andalucía, Asturias, Baleares, dos Castillas, Extremadura, Murcia, La Rioja y Comunidad Valenciana (todos por encima del 16 por ciento). En Aragón y Cantabria los valores medios bajan un poco (entre 15 y 16 por ciento); finalmente, en donde hay mayor número de personas mayores viviendo solos es (por este orden): Navarra, Cataluña,

Madrid, País Vasco y Galicia. La causas pueden ser varias, como la presencia de poblaciones de jubilados con hijos desplazados a las afueras de las grandes ciudades, caso de Madrid, o la pervivencia de formas tradicionales de familia, como en Galicia y Navarra, o la combinación de ambos factores (Cataluña y País Vasco).

La no presencia de los ancianos rurales en los hogares de los hijos no quiere decir que éstos no asuman su cuidado y atención, a medida que se hacen dependientes. Si bien esta es una responsabilidad que recae sobre la familia y, especialmente, sobre las mujeres (Inserso 1996a y 1996b), hay que resaltar que en el mundo rural no se reparten las tareas de forma equitativa entre los que emigraron y los que se quedaron en el pueblo. La responsabilidad mayor suele asumirla la familia rural, sin recibir, generalmente, las contraprestaciones que recibe la familia troncal, en donde aún tiene vigencia.

CUADRO 32

ESPAÑA, 1991: ESTRUCTURAS FAMILIARES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Porcentajes sobre total de hogares)

CC.AA.	%hogs. Unipers	%hogs. > 5 Miem.	Tamaño Medio hogar	%hogs.> 3 Orden	% hogrs.> 65 Solos
ANDALUCÍA	4,72	19,58	4,05	12,98	17,60
ARAGÓN	6,18	15,31	3,67	14,71	15,53
ASTURIAS	5,32	10,39	3,62	14,97	17,24
BALEARES	7,36	9,88	3,51	9,45	21,27
CANARIAS	6,57	20,41	3,99	15,79	16,30
CANTABRIA	5,56	21,43	4,10	20,13	14,96
CAST/MANCHA	7,30	12,78	3,69	10,99	18,75
CAST/LEÓN	6,31	12,95	3,63	11,45	18,50
CATALUÑA	4,52	14,73	3,85	22,31	13,21
C. VALENCIANA	4,96	12,39	3,78	8,72	20,21
EXTREMADURA	6,74	12,62	3,69	11,62	20,78
GALICIA	5,72	22,68	4,04	31,48	14,25
LA RIOJA	8,07	11,50	3,59	11,70	20,05
MADRID	4,37	18,56	4,07	7,09	13,36
MURCIA	4,26	15,88	3,96	9,23	19,16
NAVARRA	4,53	16,52	4,04	17,54	12,48
P. VASCO	4,20	19,36	4,13	17,18	13,27

Fuente: Encuesta Sociodemográfica 1991. (Elaboración propia)

4.5. Tasas y crecimiento vegetativo

Se ha apuntado una visión demográfica positiva sobre el futuro del mundo rural, debido a que la ligera disminución de la población no se corresponde con el estado actual de sus tasas naturales, bastante más negativas. En efecto, la tasa bruta de natalidad tiende a ser algo inferior a la media nacional. En cambio, la tasa bruta de mortalidad es bastante superior, como consecuencia del envejecimiento demográfico.

Para los municipios menores de dos mil habitantes, las tasas de natalidad más altas (superiores al 10 por mil) corresponden a

Andalucía, Canarias, Extremadura, Madrid y Murcia. Con tasas altas (entre el 8 y el 10 por mil) están los municipios rurales de Baleares, Cantabria, Castilla-La Mancha y Comunidad Valenciana. Se observa claramente la tendencia a una mayor natalidad en la zona sur, levante peninsular y en la ruralidad periurbana de Madrid (véase cuadro 33).

Por el contrario, la zona norte se caracteriza por una natalidad mucho más baja. Las tasas más reducidas (por debajo del 7 por mil) se encuentran en las zonas rurales de Aragón, Asturias, Castilla y León, Galicia y La Rioja. Se trata de zonas rurales afectadas por la emigración y envejecidas. Situadas también en el norte, pero influidas por la desconcentración poblacional de las grandes urbes, o por la capacidad para retener a la población rural, se hallan las poblaciones rurales de Cataluña, Navarra y País Vasco, con valores medios de natalidad (entre 7 y 8 nacidos por cada mil habitantes).

La mortalidad viene determinada por la estructura por edades de la población. Así, las zonas rurales más envejecidas suelen tener tasas de mortalidad notablemente altas. Por encima del 15 por mil se hallan los municipios menores de dos mil habitantes de Aragón, Asturias, Castilla y León y Galicia. Entre un 13 y un 15 por mil, Comunidades menos envejecidas como Baleares, Cantabria, Castilla-La Mancha, La Rioja, Navarra y Comunidad Valenciana [58].

Las tasas más bajas (por debajo del 12 por mil), afectan a las zonas rurales más jóvenes: Andalucía, Canarias, Madrid, Murcia y País Vasco.

Con tasas que oscilan entre el 12 y el 13 por mil están los municipios rurales de Cataluña y Extremadura.

De las diferentes combinaciones de natalidad y mortalidad resultan distintos niveles de crecimiento vegetativo que oscilan entre el 1,18 de Galicia y 0,01 de Madrid.

Los saldos más negativos corresponden a Comunidades envejecidas y con una baja natalidad; tal es el caso de Aragón, Asturias, Castilla y León, Galicia y La Rioja. Con saldos mucho menos negativos (por debajo de -0,25), están Andalucía, Canarias,

[58] La Rioja y Baleares se sitúan en torno a la media nacional.

Extremadura, Madrid y Murcia; y el crecimiento, aunque también negativo, se aproxima a la media en Baleares, Cantabria, Castilla-La Mancha, Cataluña, Navarra, Comunidad Valenciana y País Vasco.

Haciendo extensivo el concepto de ruralidad a los municipios menores de diez mil habitantes, los resultados no son muy diferentes, aunque la tasa de natalidad es algo mayor y el crecimiento vegetativo menos negativo (véase cuadro 34).

CUADRO 33

ESPAÑA 1991: NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC. AA.	TBN [59]	TBM [60]	CV [61]
ANDALUCÍA	10,78	11,31	-0,05
ARAGÓN	6,56	16,55	-1,00
ASTURIAS	6,40	16,56	-1,02
BALEARES	8,40	14,08	-0,57
CANARIAS	9,77	11,34	-0,16
CANTABRIA	8,22	13,81	-0,56
CAST/MANCHA	8,86	14,76	-0,59
CAST/LEÓN	6,72	15,77	-0,91
CATALUÑA	7,89	12,72	-0,48
C. VALENCIANA	8,14	13,64	-0,55
EXTREMADURA	10,38	12,91	-0,25
GALICIA	5,80	17,55	-1,18
LA RIOJA	6,35	14,15	-0,78
MADRID	10,86	10,81	-0,01
MURCIA	10,52	10,15	-0,04
NAVARRA	7,39	13,03	-0,56
P. VASCO	7,42	11,40	-0,40
ESPAÑA	**8,03**	**14,15**	**-0,61**

Fuentes: Censo 1991. Tablas de mortalidad de la población española 1990-1991 (Elaboración propia).

[59] (nacidos/población total)*1000

[60] (defunciones/población total)*1000

[61] (nacidos-defunciones)*100

En estas poblaciones rurales, las tasas de natalidad más altas (por encima del 10 por mil) se dan en Andalucía, Baleares, Canarias, Castilla-La Mancha, Extremadura, Madrid, Murcia y Comunidad Valenciana; y las más bajas en Aragón, Asturias, Galicia, Castilla y León y La Rioja. La franja intermedia, entre el 8 y el 10 por mil, corresponde a las Comunidades de Cantabria, Cataluña, Navarra y País Vasco.

La mortalidad sigue casi la pauta inversa. Las tasas más altas corresponden a los municipios menores de diez mil habitantes de estas mismas Comunidades, incorporándose, además, Castilla-La Mancha y Extremadura. Presentan tasas superiores al diez por mil, pero inferiores a la media, Baleares, Cantabria, Cataluña, Navarra y Comunidad Valenciana. Y tienen los valores más bajos Andalucía, Canarias, Madrid, Murcia y País Vasco.

El crecimiento vegetativo resultante de la combinación de natalidad y mortalidad oscila entre el valor negativo máximo de Asturias (-0,72 por ciento) y el máximo positivo de Canarias (0,46). Con crecimientos más negativos (menores que -0,5 por ciento) se hallan los municipios rurales de Aragón, Asturias, Castilla y León y Galicia [62]. Entre -0,5 por ciento y el crecimiento vegetativo medio se encuentran las poblaciones rurales de muchas Comunidades: Andalucía, Cantabria, Castilla-La Mancha, Cataluña, La Rioja y Navarra. Entre la media y el crecimiento nulo se ubican Baleares, Comunidad Valenciana, Extremadura y País Vasco. Finalmente, con saldos netamente positivos, hay que destacar las poblaciones rurales de Canarias, Murcia y Madrid.

[62] La Rioja las sigue muy de cerca.

CUADRO 34

ESPAÑA 1991: NATALIDAD, MORTALIDAD Y CRECIMIENTO VEGETATIVO. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	TBN [63]	TBM [64]	CV [65]
ANDALUCÍA	12,84	9,44	-0,34
ARAGÓN	7,66	14,63	-0,70
ASTURIAS	7,22	14,45	-0,72
BALEARES	10,85	10,90	-0,01
CANARIAS	12,54	7,91	0,46
CANTABRIA	8,88	11,20	-0,23
CAST/MANCHA	10,76	12,25	-0,15
CAST/LEÓN	7,79	14,19	-0,64
CATALUÑA	9,27	10,45	-0,12
C. VALENCIANA	10,03	10,33	-0,03
EXTREMADURA	11,59	11,58	-0,00
GALICIA	7,40	13,91	-0,65
LA RIOJA	7,90	12,45	-0,46
MADRID	12,72	8,78	0,39
MURCIA	12,43	8,79	0,36
NAVARRA	8,96	11,18	-0,22
P. VASCO	8,41	9,04	-0,06
ESPAÑA	**9,94**	**11,42**	**-0,09**

Fuentes: Censo 1991. Tablas de mortalidad de la población española 1990-1991 (Elaboración propia).

Pero la relación entre natalidad y mortalidad no es perfecta. Intervienen también otros factores. Tomando otro indicador demográfico como el número medio de hijos nacidos de mujeres de 15 o más años, se observan variaciones que demuestran que la natalidad rural está condicionada no sólo por la estructura por edades, sino también por una tradición más o menos natalista.

Una primera constatación es que cuanto más rurales son los municipios, el número medio de hijos habido por mujer es más elevado y cuanto más urbanos más bajo.

[63] (nacidos/población total)*1000

[64] (defunciones/población total)*1000

[65] (nacidos-defunciones)*100

En segundo lugar, entre la Comunidad que tiene el número medio más alto de hijos (Andalucía) y el más bajo (Baleares) hay una diferencia porcentual del orden del 30 por ciento. Estas diferencias afectan a las edades maduras, pero sobre todo a los grupos de edad más jóvenes.

Respecto a lo primero, decir que es una pauta que se repite en todas las Comunidades Autónomas, a excepción de Baleares, Cataluña, Galicia y Comunidad Valenciana, donde la fecundidad es ligeramente mayor en las zonas urbanas (véanse cuadros 35.1, 35.2 y 35.3).

Observando el fenómeno por grupos de edad, es de destacar, en primer lugar, una tendencia a presentar una mayor fecundidad a edades más tempranas (más de 0,3 hijos por mujer entre 15 y 29 años) en los municipios rurales de Andalucía, Asturias, Canarias, Cantabria, Extremadura, Galicia y Murcia. Con el menor número de hijos por mujer entre 15 y 29 años están los municipios menores de dos mil habitantes de Aragón, La Rioja, Navarra y País Vasco (véase cuadro 35.1).

El número de hijos de las mujeres de 30 a 59 años sube considerablemente en todas las Comunidades Autónomas, presentándose los valores más elevados (por encima de dos hijos por mujer) en Andalucía, Canarias, Cantabria, Castilla y León, Extremadura, La Rioja, Madrid, Murcia y País Vasco. Todo parece indicar que hay Comunidades cuyo medio rural presenta una fecundidad elevada y temprana (Andalucía, Canarias y Extremadura) y otras en las que el número de hijos por mujer es alto sólo a partir de los 30 años (Cantabria, Castilla y León, Madrid, La Rioja, Murcia y País Vasco). Se trata, en el último caso, de medios rurales donde la fecundidad no afecta tanto a las mujeres en los primeros años fértiles, sino más tarde; es un claro ejemplo de fecundidad controlada, que se ha regulado mediante el retraso de la edad del matrimonio.

En cuanto al número medio de hijos que tienen las mujeres mayores de sesenta años, decir que, en casi todos los casos, se detecta una fecundidad mayor que en el grupo de 30 a 59 años. Sin duda, la fecundidad ha descendido en los último treinta o cuarenta años, también en el mundo rural. Estos descensos han sido especialmente significativos en Canarias, Castilla y León, La Rioja,

Navarra y País Vasco. Por el contrario, se han mantenido, o, incluso, han aumentado ligeramente en Baleares, Cataluña y Comunidad Valenciana. Se trata de casos en los que el número de hijos por mujer era el más bajo (por debajo de dos hijos por mujer) y que, probablemente, bien por haber tocado fondo, bien por el efecto de la llegada de poblaciones foráneas, este número se mantiene o sube ligeramente.

CUADRO 35.1

ESPAÑA, 1991: NÚMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS DE MUJERES DE 15 O MÁS AÑOS SEGÚN EDAD DE LA MADRE. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC. AA.	Total	15-29	30-59	60 y +
ANDALUCÍA	2,01	0,36	2,52	2,81
ARAGÓN	1,71	0,17	1,85	2,22
ASTURIAS	1,77	0,34	2,01	2,24
BALEARES	1,39	0,23	1,84	1,70
CANARIAS	2,15	0,42	2,58	3,41
CANTABRIA	1,89	0,32	2,20	2,51
CAST/MANCHA	2,05	0,23	2,26	2,67
CAST/LEÓN	2,17	0,21	2,28	3,11
CATALUÑA	1,56	0,25	1,93	1,96
C. VALENCIANA	1,57	0,24	1,97	1,94
EXTREMADURA	2,12	0,38	2,43	2,98
GALICIA	1,67	0,33	1,82	2,10
LA RIOJA	1,98	0,17	2,07	2,73
MADRID	1,86	0,29	2,21	2,67
MURCIA	1,88	0,31	2,48	2,84
NAVARRA	1,88	0,15	1,89	3,00
P. VASCO	1,83	0,19	2,01	2,93

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

Observando estos hechos en los municipios menores de diez mil habitantes, los resultados son bastante parecidos (véase cuadro 35.2). El menor número de hijos por mujer (por debajo de 2) se presenta en los medios rurales del levante, seguidos por los de la cornisa cantábrica y del norte peninsular. La fecundidad más alta estaría presente en las zonas sur y centro (Andalucía, dos Castillas, Canarias y Extremadura).

Por grupos de edad, se detecta una fecundidad más precoz en Andalucía, Asturias, Canarias, Extremadura, Galicia y Murcia. La fecundidad se eleva considerablemente en todos los casos al observar a las mujeres de 30 a 59 años. Aquí las tasas más elevadas corresponden a Andalucía, Canarias, dos castillas, Extremadura, Madrid y Murcia.

Nuevamente, se constata la existencia de regiones en las que la fecundidad es elevada sobre todo a partir de los 30 años (casos de las dos Castillas, Madrid y Murcia). En otras, las tasas relativamente elevadas se encuentran en el primer grupo de edad, para luego caer en los años más fértiles (caso de Galicia).

Por último, las tasas de las mujeres mayores de 60 años son especialmente elevadas en los mismos casos citados anteriormente, si bien hay que añadir La Rioja, Navarra y País Vasco, que son precisamente regiones en las que se da una mayor diferencia entre la fecundidad de las mujeres de las generaciones anteriores y las actuales.

CUADRO 35.2

ESPAÑA, 1991: NÚMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS DE MUJERES DE 15 O MÁS AÑOS SEGÚN EDAD DE LA MADRE. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Total	15-29	30-59	60 y +
ANDALUCÍA	2,02	0,39	2,58	2,88
ARAGÓN	1,71	0,18	1,86	2,23
ASTURIAS	1,75	0,35	2,03	2,24
BALEARES	1,46	0,29	1,92	1,85
CANARIAS	1,99	0,40	2,56	3,30
CANTABRIA	1,83	0,31	2,18	2,49
CAST/MANCHA	2,04	0,24	2,29	2,69
CAST/LEÓN	2,16	0,21	2,28	3,10
CATALUÑA	1,56	0,26	1,96	2,00
C. VALENCIANA	1,60	0,26	2,04	2,04
EXTREMADURA	2,10	0,39	2,46	2,96
GALICIA	1,72	0,36	1,92	2,25
LA RIOJA	1,95	0,18	2,08	2,70
MADRID	1,83	0,31	2,24	2,68
MURCIA	1,94	0,36	2,56	2,89
NAVARRA	1,85	0,16	1,93	2,95
P. VASCO	1,78	0,19	2,04	2,88

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

Las caídas de la fecundidad son, también, considerablemente altas en Canarias y Castilla y León. Se mantienen en los mismos niveles o suben en aquellas regiones con niveles de fecundidad más bajos (Baleares, Cataluña y Comunidad Valenciana).

CUADRO 35.3

ESPAÑA, 1991: NÚMERO MEDIO DE HIJOS NACIDOS DE MUJERES DE 15 O MÁS AÑOS SEGÚN EDAD DE LA MADRE. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Total	15-29	30-59	60 y +
ANDALUCÍA	1,97	0,42	2,67	3,01
ARAGÓN	1,61	0,26	2,03	2,26
ASTURIAS	1,64	0,33	1,99	2,21
BALEARES	1,52	0,34	2,04	2,00
CANARIAS	1,91	0,40	2,61	3,35
CANTABRIA	1,73	0,28	2,16	2,62
CAST/MANCHA	1,82	0,33	2,42	2,63
CAST/LEÓN	1,75	0,30	2,16	2,75
CATALUÑA	1,61	0,29	2,13	2,39
C. VALENCIANA	1,70	0,31	2,27	2,44
EXTREMADURA	1,92	0,36	2,52	2,97
GALICIA	1,73	0,39	2,17	2,41
LA RIOJA	1,67	0,24	2,10	2,52
MADRID	1,65	0,31	2,24	2,80
MURCIA	1,93	0,39	2,61	2,81
NAVARRA	1,64	0,19	2,11	2,79
P. VASCO	1,59	0,17	2,05	2,59

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

4.6. Niveles de instrucción

Hemos hablado de un mundo rural poco instruido, con tasas altas de analfabetismo o de personas catalogadas sin estudios, lo que parece indicar que no se han agotado los años de permanencia en el sistema escolar. Estas notas generales tienen, también, sus contrastes territoriales y generacionales.

Las mayores tasas de analfabetismo y de población sin estudios están presentes, por lo general, en el medio rural menos desarrollado: la España meridional y Galicia.

Teniendo en cuenta los municipios menores de dos mil habitantes, la proporción de población que no sabe leer ni escribir es mayor en Andalucía, Extremadura, Canarias, Murcia y Castilla-La Mancha (véase cuadro 36.1). Los porcentajes de población analfabeta son especialmente bajos en toda la zona norte (Aragón, Asturias, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, La Rioja, Navarra y País Vasco) y Baleares.

La población con menos de cuatro años de estudios es la más abundante, sobre todo en las Comunidades mencionadas y en Galicia, donde esta situación comprende casi a la mitad de la población.

Por último, la presencia de individuos con un nivel de instrucción de tercer grado es claramente más alta en las zonas rurales más desarrolladas: Baleares, Cataluña, Madrid, Navarra y País Vasco.

Haciendo referencia a los municipios menores de diez mil habitantes (véase cuadro 36.2), la situación no es muy distinta. Las mayores tasas de analfabetismo se localizan en el medio rural de la España meridional, mientras que la proporción de población sin estudios prevalece en ésta y en Galicia [66]. De nuevo se detecta una importante diferencia entre norte y sur, localizándose las menores tasas de analfabetismo en la cornisa cantábrica (a excepción de Galicia) y en la meseta norte.

La proporción de estudiantes universitarios es más importante, de nuevo, en la España desarrollada.

[66] Hay que tener en cuenta, respecto del nivel de instrucción, la influencia que sobre éste tiene el envejecimiento poblacional, ya que las poblaciones de mayores presentan, por lo general, niveles de instrucción más bajos que el conjunto de la población.

CUADRO 36.1

ESPAÑA 1991: NIVELES DE INSTRUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Porcentajes horizontales

CC. AA.	% Analf.	% S/Estud.	% 3º Grado
ANDALUCÍA	8,90	42,69	2,92
ARAGÓN	2,29	26,08	3,62
ASTURIAS	1,45	26,88	2,50
BALEARES	1,46	26,77	5,96
CANARIAS	7,00	33,77	3,15
CANTABRIA	0,92	20,91	2,93
CAST/MANCHA	6,69	41,48	2,73
CAST/LEÓN	1,75	25,32	3,75
CATALUÑA	1,51	13,10	4,25
C. VALENCIANA	2,96	29,44	3,37
EXTREMADURA	8,10	41,17	2,74
GALICIA	4,94	45,06	1,90
LA RIOJA	1,06	23,66	3,60
MADRID	3,59	26,67	4,73
MURCIA	6,98	30,19	2,68
NAVARRA	0,81	13,92	5,86
P. VASCO	0,94	9,52	5,79
ESPAÑA	**3,62**	**28,46**	**3,59**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

CUADRO 36.2

ESPAÑA 1991: NIVELES DE INSTRUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

(Porcentajes horizontales)

CC.AA.	% Analf.	% S/Estud.	% 3º Grado
ANDALUCÍA	9,17	39,06	3,11
ARAGÓN	2,33	24,43	3,71
ASTURIAS	1,19	20,26	3,40
BALEARES	2,65	23,34	4,52
CANARIAS	5,61	29,02	4,32
CANTABRIA	0,67	13,50	3,48
CAST/MANCHA	7,36	39,04	2,83
CAST/LEÓN	1,83	23,72	4,00
CATALUÑA	1,94	13,19	4,56
C. VALENCIANA	2,86	25,00	3,94
EXTREMADURA	8,18	38,81	2,96
GALICIA	4,45	42,19	2,24
LA RIOJA	1,37	21,57	3,78
MADRID	3,07	23,23	6,74
MURCIA	6,33	36,86	2,92
NAVARRA	1,13	15,68	5,47
P. VASCO	1,26	9,62	5,42
ESPAÑA	**4,47**	**28,54**	**3,70**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia).

4.7. A modo de conclusión

El perfil demográfico de las diferentes Comunidades ha puesto de relevancia la existencia de varias Españas rurales en las que confluyen como elementos explicativos la presencia de varios factores. Hay una España rural con una estructura por edades relativamente homogénea, poco envejecida, con estructucturas familiares poco desestructuradas, y con tasas de natalidad relativamente altas; y otra España, en la que predominan las notas contrarias, es decir, estructura por edades muy desequilibrada, población muy envejecida y muy masculinizada, y tasas de natalidad más bien bajas.

El primer modelo se concreta básicamente en regiones que han contenido mejor la emigración, o la han compensado con tasas de natalidad relativamente altas, como Andalucía y, en menor medida, Extremadura; o han neutralizado los procesos de emigración con la reubicación de poblaciones relativamente jóvenes, como ha sucedido en Madrid y, en general, en todo el rural periurbano, o en las zonas rurales terciarizadas. En todos estos espacios las poblaciones se han mantenido relativamente homogéneas y no han alcanzado una relevancia especial las notas de masculinización, sobreenvejecimiento o desestructuración familiar.

El segundo modelo es típico de las zonas de fuerte emigración. La expulsión de población ha sido selectiva y ha afectado más a las mujeres que a los hombres, más, también, a los jóvenes que a los mayores. Todo ello ha provocado descompensaciones en los diferentes grupos de edad y una fuerte desestructuración familiar, que ha afectado sobre todo a las personas mayores. Los casos extremos son Aragón y Castilla y León y, también, aunque con modalidades algo diferentes, Asturias, Galicia, Cantabria y La Rioja. Algunas han corregido la masculinización, casos de Galicia o Asturias, con la vinculación porcentualmente mayor de mujeres a las tareas agrarias y otras han mantenido sus estructuras demográficas algo más compensadas merced a una natalidad algo más elevada, como ha sucedido en Castilla-La Mancha, o a un menor peso de la emigración, casos de La Rioja o Navarra.

SEGUNDA PARTE:
ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y PARO EN EL MUNDO RURAL

SEGUNDA PARTE: ACTIVIDAD, OCUPACIÓN Y PARO EN EL MUNDO RURAL

INTRODUCCIÓN

Las variables demográficas han marcado una diferencia clara entre el mundo rural y el urbano, pero no es menor la distancia que los separa, si se comparan indicadores de actividad, de ocupación y de paro. La actividad, el paro, la distribución sectorial de la ocupación, la ocupación por género, la situación profesional, etc, son otros tantos elementos de diferenciación entre estos dos tipos de sociedades, la rural y la urbana.

Aún cuando el mundo rural, como se verá, cada vez es menos agrario, sin embargo, la agricultura sigue siendo una actividad importante en el entramado del resto de actividades. Por ello es imposible pensar en un mundo rural sin agricultores o sin una fuerte dependencia del trabajo agrario.

Todo ello no impide que la nueva ruralidad se asiente de forma tendencial en actividades cada vez más diversificadas, y cada vez más dependientes de las características endógenas de cada zona, llámese turismo rural, recursos naturales, o transformación de materias primas, sin olvidar la atracción que determinados espacios rurales pueden ejercer cara a la implantación de ciertas industrias vinculadas con el ocio.

CAPÍTULO V
ACTIVIDAD, PARO E INACTIVIDAD

CAPÍTULO V. ACTIVIDAD, PARO E INACTIVIDAD

INTRODUCCIÓN

La contrastación de estos parámetros, la actividad, el paro o la inactividad, entre la sociedad rural y la urbana, pone de manifiesto las consecuencias de dos estructuras demográficas difererentes, así como, también, dos formas de entender la relación con la actividad. Si en el mundo urbano hay una clara separación entre estos tres conceptos, no es claro que esto sea así en el mundo rural. El paso, por ejemplo, de la actividad a la inactividad en el mundo rural es más formal que real, multiplicándose los casos de personas inactivas por jubilación o por invalidez que continúan ligadas de alguna manera a algún tipo de trabajo; algo similar sucede con las mujeres, catalogadas como amas de casa o inactivas, las cuales realizan muchas veces una importante actividad laboral bajo la denominación de ayudas familiares.

5.1. Aspectos generales

Los rurales tienen una tasa de actividad bastante más baja que la de la población urbana, debido: primero, a que la población rural está mucho más envejecida que la urbana y, proporcionalmente, es menor la población potencialmente activa; y segundo, porque en el mundo rural es mayor el número de personas jubiladas de forma anticipada, por la dureza de las tareas del campo [67].

[67] Además de la dureza del trabajo agrario que acorta la vida laboral del agricultor, hay un programa de la UE de jubilaciones anticipadas que indemniza a los padres que transmiten de forma anticipada la propiedad a su hijos agricultores para que ellos se pongan al frente de la explotación.

Este factor negativo se compensa con una menor presencia del paro, si bien es general que esta lacra social afecta, también, a los más jóvenes. No olvidemos que un número importante de jóvenes rurales realizan estudios de bachiller, medios o superiores con la intención de emigrar o salir del pueblo, y que muchas veces si se quedan es porque no les queda más remedio. Estas personas, aún cuando esporádicamente pueden realizar algún trabajo en el campo (sobre todo como ayudas familiares), se consideran parados porque no trabajan en lo que les gustaría trabajar, o porque su trabajo no tiene un carácter contínuo.

En el conjunto del país, del total de población activa (once millones), un tercio se ubica en municipios menores de diez mil habitantes. Una proporción parecida representan los parados rurales. Los jubilados, sin embargo, se localizan en un cincuenta por ciento en los municipios menores (véase cuadro 37.1). Esto da una idea de la importancia del proceso de envejecimiento demográfico en la actividad laboral [68].

Cuanto mayor es el hábitat al que se refieren los datos, mayor es la tasa de actividad y mayor es también la tasa de paro (véase cuadro 37.2).

Asimismo, la proporción de jubilados decrece en los municipios mayores y aumenta la importancia del colectivo de estudiantes y de amas de casa. Lo primero y lo segundo se explica en función del envejecimiento poblacional; la proporción de amas de casa también, pero sólo en parte, ya que la situación laboral del ama de casa no está muy clara y muchas veces, aunque supere la edad de jubilación, se sigue declarando ama de casa.

[68] Sobre el particular, Paul Paillat ha realizado un interesante estudio en las comunas rurales de Francia: VIEILLISSEMENT ET ACTIVITES LOCALES. Presses Universitaires de France, París 1991.

CUADRO 37.1

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	Activo	Parad.	1ºEmp.	Jubil.	Estud.	S/Lab.
<2.000	1.138,8	188,3	59,9	695,7	145,5	598,1
<10.000	3.693,6	672,3	189,5	1.826,5	474,3	1.721,7
>10.000	10.998,1	2.102,8	636,6	3.596,4	1.988,4	4.421,5

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 37.2

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD

(Porcentajes horizontales)[69]

Tamaño	Activo	Parad.	1ºEmp.	Jubil.	Estud.	S/Lab.
<2.000	43,4	16,5	31,9	46,9	9,8	40,3
<10.000	47,0	18,2	28,2	43,9	11,4	41,4
>10.000	51,3	19,1	30,3	34,5	19,1	42,4

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

5. 2. Actividad sectorial

Todo lo que hemos comentado en relación a la desagrarización del mundo rural se corrobora con la información que se detalla en este apartado. Cada vez estamos más lejos de un mundo rural exclusivamente agrario y cada día cobran más fuerza otras actividades que surgen como alternativa a la crisis de la actividad agra-

[69] T.ACT= (Activos/Población de 16 años y más)*100
T.PARO= (Parados/Activos)*100
1ºEMP= (Parados que buscan su primer empleo/Parados)*100
JUBIL= (Jubilados y pensionistas/Inactivos)*100
ESTUD= (Estudiantes/Inactivos)*100
S/LAB= (Sus labores/Inactivos)*100

ria, o como actividades complementarias. Hay otras razones que impulsan el resurgir de una actividad no agraria, como el abaratamiento de costes por la abundante mano de obra, sobre todo femenina, y el bajo valor del suelo; pero este segundo hecho todavía tiene un carácter marginal y sólo afecta de forma especial al mundo rural próximo a las grandes ciudades.

Las dos ideas que es preciso resaltar son: primero, que el mundo rural se define y diferencia frente al no rural por la importancia y el peso específico del trabajo de la agricultura, pese a la fuerte crisis de este sector durante los últimos años; y, segundo, la importancia creciente de otras formas de actividad, que vienen a equilibrar e, incluso, superar, a la propia actividad agraria.

En el mundo rural había, según el Censo de 1991, algo menos de un millón de trabajadores agrarios, cifra que se ha ido reduciendo en los últimos años. Esta cifra aún es importante, pues ocupa a uno de cada tres activos rurales; algo más en los pueblos más pequeños, y algo menos, en los más grandes.

En relación a este sector conviene tener claros dos hechos; primero, la importancia que aún tiene la agricultura para la pervivencia del mundo rural; y, segundo, el incremento, en términos absolutos, que no en porcentajes, de la actividad agraria en el mundo urbano. No conviene olvidar que los activos agrarios no rurales suman más de medio millón de personas, y que ya afectan al 37 por cien de este grupo de activos. Por otro lado, los agricultores urbanos suelen estar mejor informados, tienen explotaciones más grandes, conocen y participan más en las organizaciones agrarias y tienen importantes conexiones con los órganos de decisión de Bruselas. Con este comentario no se pretende quitar importancia a la actividad agraria del mundo rural, sino liberar a lo rural de la fuerte dependencia de lo agrario y abrir otras perspectivas de supervivencia para este medio. Las nuevas formas de ruralidad pasan no sólo por nuevas formas de ocupación, sino, también, por dar un nuevo contenido al trabajo de la agricultura, no necesariamente, como en el pasado, vinculado a la producción de alimentos. Como ha señalado el grupo de Bruges (El País, 3 de abril de 1996), la agricultura tiene que aprovechar su potencial en la producción de bienes no materiales, así como en lo que se refiere a la producción de "paisaje, medio ambiente, de agua, de equilibrio territo-

rial". En esta línea misma apuntan los Documentos de la UE "EL FUTURO DEL MUNDO RURAL" (Documento 7.957/88, de agosto de 1988) y EVOLUCIÓN Y FUTURO DE LA POLÍTICA AGRARIA COMÚN (Comisión de las Comunidades Europeas).

Un sector en aumento en el mundo rural ha sido la construcción. En contra de lo que a primera vista pudiera parecer, este sector absorbe proporcionalmente más gente en el medio rural que en el urbano (cuadro número 38.1). En el urbano este sector supone un 10,8 por ciento, y en el rural el 13 ó el 14 por cien, según se trate de municipios más o menos rurales. En los pueblos parece existir una demanda creciente de construcción derivada de la mejora de las viviendas; de la recuperación de viviendas abandonadas, que se han convertido en habitables, de los nuevos inquilinos rurales; de la creación de naves industriales para almacenaje y aparcamiento de maquinaria pesada; de la mejora de la infraestructura vial y de la dotación de equipamientos de abastecimiento y saneamiento. El resultado ha sido un remozamiento de los pueblos y la dinamización de un sector que había quedado anquilosado. Hay otra circunstancia más a añadir, y es la presencia en los pueblos de trabajadores de la construcción que se trasladan diaria o semanalmente a los centros urbanos para realizar su trabajo, pero sin haber perdido su domicilio (Oliva Serrano, J. 1995).

Todos pensábamos que con motivo de la emigración la industria rural se había desmantelado, pero la información del Censo del 91 nos hace ver que, hoy por hoy, es un sector muy importante, tanto en términos absolutos, trabajan en él casi tantas personas como lo hacen en la agricultura, como en datos relativos. Parece ser que la recuperación de la industria rural está motivada por dos hechos; uno de carácter endógeno que se relaciona con la recuperación/adaptación del artesanado rural (Aguilar Criado, E, 1995) y otras actividades que tienen una base natural en el mundo rural, y otra, de carácter exógeno, consecuencia de los procesos de difusión o de desconcentración de la actividad industrial (cuadros número 38.1 y 38.2). El desarrollo endógeno parece tener un carácter familiar y es limitado en cuanto a inversiones e infraestructura; y el exógeno, tiene que ver con producciones que requieren grandes extensiones de terreno, como la

industria del mueble u otras industrias. Faltan estudios que aclaren esta cuestión y den una idea pormenorizada de estos procesos y sus tendencias futuras.

El sector terciario es probablemente el que más se ha desarrollado y el que absorbe más mano de obra. Iguala en puestos de trabajo a la agricultura en los municipios de menos de 2.000 habitantes y la supera en los menores de 10.000 habitantes. Alguien pudiera atribuir el extraordinario desarrollo de este sector al turismo rural y a las subvenciones llegadas de Bruselas. Sin pretender minimizar la importancia de esta política, entiendo que la terciarización rural se ha producido con anterioridad a estas políticas y en zonas en donde apenas han llegado las subvenciones. La burocratización de la vida municipal, la extensión de la red bancaria, el acercamiento de servicios a los consumidores y la oferta de ciertos productos especializados están desarrollando un sector que puede ir a más en los próximos años (García Sanz, B. 1994, 212). No hay que olvidar la importancia de la población flotante que es ya una realidad, y puede serlo aún más en los próximos años. Este grupo puede ser un consumidor privilegiado de productos elaborados en este medio.

CUADRO 38.1

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
< 2.000	372,1	216,0	145,8	344,9
< 10.000	958,5	798,6	500,0	1.246,9
> 10.000	566,6	263,5	1.122,7	6.037,9

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 38.2

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN

(Porcentajes horizontales)

Tamaño	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
< 2.000	34,5	20,0	13,5	32,0
< 10.000	27,3	22,8	14,3	35,6
> 10.000	5,5	25,4	10,8	58,3

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

5.3. Actividad por género

Como han señalado recientes trabajos (V-Mazariegos y otros, 1991; 1993; Bericat Alastuey E. y Camarero Rojas M, 1994; Sampedro R, 1996; García Bartolomé J.M, 1994) la mujer rural está muy sobrecargada desde el punto de vista de la actividad, aunque esta situación no se recoja de forma fidedigna en las estadísticas. Se encarga de las tareas de la casa, es un puntal básico como ayuda familiar en los trabajos de la agricultura, atiende al cuidado de las personas mayores, realiza trabajos eventuales vinculados a tareas puntuales dentro de la agricultura y, a veces, está al frente de un negocio, un bar o una tienda, en la que no siempre figura como titular.

Pero no es esta la situación que miden las estadísticas oficiales, sino la vinculación a un trabajo remunerado.

Desde esta perspectiva, hay que señalar que tanto los hombres como las mujeres rurales son menos activos que los urbanos. La diferencia por género es, si cabe, mucho mayor en la mujer rural que en el hombre rural. Por cada 100 mujeres rurales son activas entre 24/28, en cambio en la sociedad urbana la tasa de actividad femenina es del 35 por cien. En los hombres las diferencias se acortan oscilando entre 62/66 de activos en el mundo rural, hasta el 68 por cien en la sociedad urbana.

La composición de la actividad es también muy diferente; los activos rurales están muy agrarizados frente a los urbanos que se decantan hacia el sector terciario e industrial. También, los activos

rurales trabajan más en la construcción que los urbanos. Esta tendencia es, también, extrapolable a la mujer rural, con la salvedad de que la mujer rural tiene una presencia mayor en el sector industrial que la urbana.

La razón de masculinidad por sectores y hábitat es un exponente del carácter diferencial de la actividad en uno y otro sector; en conjunto, trabajan menos mujeres rurales que urbanas, pero la presencia femenina rural es, proporcionalmente, más numerosa en la agricultura y en la industria, y menos en la construcción y en los servicios; por contra, la población activa femenina urbana es más numerosa en los servicios y en el sector de la construcción (cuadros número 39.1, 39.2, 40.1, 40.2 y 41).

Ahora bien, la estructura de la actividad masculina rural está bastante equilibrada, siendo el sector agrario el que, en conjunto, ocupa a un número mayor de varones. Le sigue en importancia el terciario, la industria rural y la construcción. El trabajo de la mujer se orienta de forma más clara hacia el sector terciario y hay un cierto equilibrio entre las mujeres que trabajan en las industrias rurales y las que lo hacen en la agricultura.

Una comparación de la actividad por género señala una clara masculinización de la actividad agraria y una relativa feminización de la actividad terciaria. En efecto, de los activos agrarios, el 75 por ciento son hombres y sólo el 25 por ciento son mujeres; en cambio, en el sector terciario las proporciones se reparten entre el 57 por ciento para los hombres y el 43 por ciento para las mujeres. Hay que significar que en este sector trabajan más de medio millón de mujeres, más del doble de las que lo hacen en la agricultura, y más del 50 por ciento de las mujeres que trabajan. Otro tanto sucede con el trabajo de la industria rural, el cual da ocupación a tantas mujeres como la agricultura. Esto debe hacer pensar que el futuro de la mujer rural va a estar cada vez menos vinculado a la agricultura y va a depender cada vez más de los otros sectores de actividad, sobre todo del terciario y de la industria rural.

CUADRO 39.1

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN MASCULINA ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
< 2.000	305,2	155,3	142,5	194,2
< 10.000	715,7	568,0	487,7	715,3
> 10.000	426,0	2.106,8	1.121,7	3.577,9

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 39.2

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN MASCULINA ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN

(Porcentajes horizontales)

Tamaño	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
< 2.000	38,3	19,5	17,9	24,3
< 10.000	28,8	22,8	19,6	28,8
> 10.000	5,9	29,1	15,5	49,5

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 40.1

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN FEMENINA ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN

(Datos absolutos, en miles)

Tamaño	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
< 2.000	66,9	60,7	3,3	150,7
< 10.000	242,8	230,6	12,3	531,6
> 10.000	140,6	711,1	53,0	2.620,6

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 40.2

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN FEMENINA ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN

(Porcentajes horizontales)

Tamaño	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
< 2.000	23,8	21,5	1,2	53,5
< 10.000	2,3	42,7	12,9	42,1
> 10.000	0,8	18,9	1,5	78,8

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 41

ESPAÑA 1991: RAZÓN DE MASCULINIDAD [70] DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN

Tamaño	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III	Total
< 2.000	456	256	4162	129	283
< 10.000	295	246	3976	135	244
> 10.000	557	456	1789	108	202

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

5.4. Actividad por situación profesional

La situación profesional diferencia y separa de forma clara a los activos urbanos y a los rurales. En la sociedad rural la situación profesional se decanta de forma mayoritaria hacia el trabajo como autónomo (30 por cien) y en la sociedad urbana hacia el trabajo como asalariado (52 por cien). En una y otra, hay también diferencias en cuanto al número de empresarios [71], mayor en la sociedad urbana que en la rural (4 por cien frente a 5 por cien), y de miembros de cooperativas y ayudas familiares, mayor en la sociedad rural (2,3 por cien) que en la urbana (1 por cien). El carácter eventual del trabajo asalariado es ligeramente mayor en la socie-

[70] (Población activa masculina/Población activa femenina)*100

[71] Se aplica la categoría censal de empresario, tanto al rural como al urbano, porque en ambos casos se contrata trabajo asalariado, pero las figuras parecen bastante diferentes, al menos en cuanto al número de trabajadores que se contratan y a la relación que se establece entre ellos.

dad rural que en la urbana, aunque debido a motivos diferentes; en la sociedad rural la eventualidad es, más que nada, una nota del propio carácter del trabajo agrícola, que es por naturaleza estacional y eventual, como la vendimia, la recolección de frutas y hortalizas, la recolección de la aceituna etc. En cambio en la sociedad urbana se mezcla el carácter de eventualidad de determinados trabajos, como por ejemplo el de los servicios en zonas de veraneo, o la construcción, con otros de naturaleza fija, pero que no son ofrecidos como tales por el deseo de los empresarios de no aumentar de forma incontrolada las plantillas de sus empresas (cuadro número 42).

Un hecho más a añadir al perfil anterior es el predominio entre los rurales de trabajadores autónomos, tanto en la agricultura como en los otros sectores de actividad, y el bajo porcentaje de personal técnico y de cuadros medios. En las ciudades disminuyen los autónomos y aumentan los trabajadores por cuenta ajena, así como se incrementa, también, la presencia de técnicos y de cuadros medios (cuadro número 43).

CUADRO 42

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL [72]

Porcentajes horizontales

Tamaño	Empres.	Autóno.	Coop.	Ay/Fam.	Trab. Fijos	Trab. Event.
< 2.000	3,70	29,53	1,18	2,29	31,81	30,44
< 10.000	4,45	21,71	1,24	2,35	33,78	35,40
> 10.000	4,82	9,13	0,76	0,92	52,04	30,20

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

[72] La suma de los porcentajes no da 100 porque se ha excluido de la tabla la categoría "Otros".

CUADRO 43

ESPAÑA 1991: POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA [73]

Porcentajes horizontales

Tamaño	Agric. C/Propia	Agric. C/Ajena	Empr. No Agr.	Técnicos	Cuadros Medios
< 2.000	21,18	12,25	14,13	6,41	8,88
< 10.000	13,48	12,77	14,82	6,61	10,21
> 10.000	1,59	3,32	13,28	13,95	23,41

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

5.5. A modo de conclusión

El envejecimiento del mundo rural ha provocado una fuerte distorsión de la actividad que se ha traducido en una menor tasa de actividad y en un incremento considerable de personas dependientes e inactivas. Estos procesos han afectado sobre todo a la agricultura que ha visto reducida su importancia absoluta y relativa no sólo en el cómputo sectorial de la actividad, sino, también, en la estructura ocupacional del mundo rural. Sin negar la relación, todavía existente, entre actividad agraria y ruralidad, se ha demostrado que ésta es cada vez menos intensa, cobrando cada vez más fuerza la importancia de los otros sectores de actividad, el terciario, la industria rural y la construcción.

La creciente desagrarización rural, ha afectado sobre todo a las mujeres y a los jóvenes que, o bien han emigrado, o bien se han ido ubicando en otros sectores de actividad; las mujeres en el terciario, y los jóvenes en la construcción y la industria rural. La agricultura, por contra, es una actividad de hombres y de personas maduras.

Los rurales propenden a realizar trabajos como autónomos, hecho que se generaliza en el trabajo agrario, pero que se extiende, también, aunque en menor medida, a los otros sectores de

[73] La suma de los porcentajes no da 100 porque se han excluido de la tabla las categorías "Resto del personal" y "Otros".

actividad. Abundan, también, las ayudas familiares y los trabajos eventuales, actividades muy vinculadas a determinadas tareas que circunscriben su demanda a ciertos períodos del año.

CAPÍTULO VI
VARIANTES Y TIPOLOGÍAS DE LA ACTIVIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

CAPÍTULO VI. VARIANTES Y TIPOLOGÍAS DE LA ACTIVIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

INTRODUCCIÓN

El perfil general de la estructura de la actividad, el paro, la ocupación sectorial, la actividad por género y por situación profesional, es generalizable a todo el mundo rural, si se compara con la sociedad urbana, pero oculta importantes contrastes comparado con los diferentes espacios rurales. Ahora bien, sería importante situar las variantes que se van a señalar como momentos en un proceso de evolución que en su versión más extrema estaría próximo a la sociedad rural más tradicional y, en su estado más avanzado, se acercaría a la forma de comportarse la sociedad urbana; hay, no obstante, algunos aspectos que se mantienen más o menos constantes, como es el predominio de trabajadores autónomos, o el papel que juega la agricultura en el entramado de la estructura de la actividad, o la menor cualificación profesional, o el papel asignado a la mujer en el entramado laboral, etc. Todos estos elementos son signos inequivocos de la ruralidad y permanecen como notas comunes en todos los espacios rurales.

6.1. Actividad, paro e inactividad

Existe una cierta correlación entre tasas de actividad y estructura por edades. Así, las Comunidades más envejecidas tienen tasas de actividad más bajas y las más jóvenes, tasas más altas.

Observando los datos referidos a municipios menores de dos mil habitantes (véase cuadro 44.1), las tasas de actividad más bajas

corresponden a la España norte y meseta central, es decir, Aragón, Asturias, las dos Castillas, La Rioja y Extremadura. Por el contrario, las poblaciones rurales de Andalucía, Baleares, Cantabria, Cataluña, Madrid, Murcia, Navarra y País Vasco superan el 45 por ciento. Se trata de poblaciones más jóvenes, o entre las que existe una mayor expectativa de encontrar empleo.

El paro afecta menos a aquellas comunidades con menos población joven (Aragón, Asturias, La Rioja), con una economía más pujante (Baleares, Cataluña, Madrid, Navarra, País Vasco) o que, en su defecto, acostumbran a "colocar" los excedentes poblacionales en la emigración (Galicia y Asturias).

La tasa de paro es especialmente alta en Andalucía y Extremadura (más del 35 por ciento), seguida de cerca por la Comunidad Canaria. En este sentido, las políticas de subvenciones desarrolladas en las dos primeras Comunidades pueden haber constituido un elemento de fijación de la población al medio rural, que dificulta su salida a otras zonas en busca de empleo, y el consiguiente descenso de las tasas de paro. No estamos en contra de que se favorezca a la población marginada con ayudas y subvenciones, pero estas ayudas pueden resultar contraproducentes si con ello se mata la iniciativa para resolver los problemas y se genera la costumbre de vivir de ayudas que proceden del Estado.

La dificultad para acceder al primer empleo, indicada por la proporción de parados en busca del mismo, parece ser mayor (con valores que superan el 40 por ciento) en los medios rurales de la mitad norte: Asturias, Cantabria, Castilla y León y La Rioja; por el contrario, esta dificultad parece ser menor en Andalucía, Extremadura, Baleares y Cataluña; en los dos primeros casos por efecto del PER, en los dos segundos por tratarse de economías más pujantes.

La importancia del colectivo de jubilados sobre el conjunto de la población inactiva es muy importante, como es lógico, en las zonas rurales más envejecidas, si bien, en alguna de ellas, la inesperada baja proporción de éstos viene compensada por una alta proporción de amas de casa. Así, mientras Asturias y Galicia presentan más de un 60 por ciento de jubilados sobre la población inactiva, zonas rurales muy envejecidas como Aragón, las dos Castillas o La Rioja tienen proporciones por debajo del 50 por

ciento. Ello es debido al distinto papel jugado por las mujeres en la agricultura de Asturias y Galicia, donde con más frecuencia figuran como titulares de explotación. Por el contrario, en las demás zonas habría una mayor tendencia a seguir considerándose ama de casa, una vez superada la edad de jubilación.

El papel de la mujer en la agricultura explicaría la alta proporción de amas de casa del medio rural de la zona sur del país, generalmente en zonas poco envejecidas (Madrid, Castilla-La Mancha, Extremadura y Murcia) [74].

Hay, por lo tanto, dos factores de diferenciación entre Comunidades Autónomas: uno demográfico, en función del envejecimiento poblacional; otro cultural, presente en el distinto papel otorgado a la mujer en la explotación agraria.

En cuanto a la proporción de estudiantes, está claramente asociado a la juventud de la población, si bien hay zonas que no teniendo poblaciones jóvenes (Castilla y León, Cantabria, La Rioja), tienen proporciones similares o incluso superiores a los medios rurales muy jóvenes (Andalucía, Extremadura). Habría que hablar pues, como en el caso de las amas de casa, de un factor demográfico y de un factor cultural, a la hora de explicar las diferencias entre Comunidades Autónomas. El factor demográfico estaría representado por el envejecimiento poblacional; el cultural, por la mayor permanencia de los jóvenes en el sistema de instrucción formal prevaleciente en la zona norte peninsular.

La situación, en los municipios menores de diez mil habitantes, no es muy distinta (véase cuadro 44.2).

Así, las tasas de actividad más altas (por encima del 50 por ciento) corresponden a Baleares, Canarias, Cataluña, Madrid y País Vasco. La tasas más bajas, a Aragón, Asturias, las dos Castillas, Extremadura y La Rioja. El que una Comunidad muy

---

[74] Un estudio exhaustivo sobre la situación de la mujer rural en España se halla en los estudios dirigidos por Josetxu Vicente- Mazariegos que se citan a continuación:

-Camarero, L.A; Sampedro, R. y Vicente-Mazariegos, J.I.(1991): MUJER Y RURALIDAD: EL CÍRCULO QUEBRADO. Instituto de la Mujer. Madrid.

-MINISTERIO DE AGRICULTURA (1991): SITUACIÓN SOCIOPROFESIONAL DE LA MUJER EN LA AGRICULTURA.

-Sampedro Gallego, Rosario. (1995): REESTRUCTURACIÓN RURAL Y -NUEVAS IDENTIDADES LABORALES DE LA MUJER: UNA RELECTURA DEL PROCESO DE DESAGRARIZACIÓN EN ESPAÑA (Tesis Doctoral). Universidad Complutense. Madrid.

envejecida como Galicia mantenga una tasa de actividad por encima de la media es debido, sobre todo, a la importante tasa de actividad femenina presente en esta Comunidad [75]. Una vez más se trata de diferencias explicables por factores demográficos y culturales.

La tasa de paro es extremadamente alta (por encima del 25 por ciento) en Andalucía, Extremadura y Canarias, y está en valores por debajo del 15 por ciento de la población activa en Aragón, Asturias, las dos Castillas, Cataluña, Galicia, La Rioja, Madrid y Navarra. El resto se sitúan entre el 15 por ciento y la media, 18 por cien: Baleares, Cantabria, Murcia, Comunidad Valenciana y País Vasco; o entre la media y el 25 por ciento, en el resto.

La dificultad para acceder al primer empleo sería mayor en la zona norte (exceptuando Navarra y Cataluña), y menor en la zona de levante y sur (a excepción de Castilla-La Mancha).

La proporción de jubilados es muy alta (por encima del 45 por ciento) en Aragón, Asturias, Baleares, Cantabria, Castilla y León, Cataluña, Galicia y Murcia. Son de destacar los casos de Baleares y de Galicia: la primera, con una importante población de jubilados foráneos que se han desplazado a las islas como lugar de retiro; la segunda, con una proporción de jubilados que supera el 65 por ciento de la población activa, debido, con toda probabilidad, a la actividad femenina.

Se observa una baja proporción de jubilados (por debajo del 40 por ciento) en Canarias, Castilla-La Mancha, Madrid y País Vasco.

La población de estudiantes es muy importante (por encima del 15 por ciento) en Canarias, Madrid y País Vasco; importante (entre 15 y la media), en Cantabria, Cataluña, Murcia y Navarra. Las proporciones más bajas de estudiantes (por debajo de 10) se observan en Extremadura, Castilla-La Mancha y Aragón.

Finalmente, la importancia de las amas de casa es claramente mayor en los municipios rurales de la zona sur.

[75] Esta tasa es del 32,6 por ciento en los municipios menores de diez mil habitantes.

CUADRO 44.1

ESPAÑA, 1991: TASAS DE ACTIVIDAD, PARO E INACTIVIDAD POR CC.AA. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC.AA.	Tasa de Act.(1)	Tasa de Paro(2)	1º Empleo (3)	Jubil. (4)	Estud. (5)	S/Lab. (6)
ANDALUCÍA	45,97	36,18	22,79	47,71	10,32	38,48
ARAGÓN	40,54	8,99	34,99	47,04	8,51	42,20
ASTURIAS	43,17	13,90	47,78	65,87	6,78	25,15
BALEARES	46,99	10,34	22,46	50,27	11,16	33,41
CANARIAS	44,42	29,56	31,60	41,44	11,88	41,94
CANTABRIA	46,54	15,16	56,49	56,34	9,99	30,90
CAST/MANCHA	39,55	14,65	33,11	41,23	7,88	48,26
CAST/LEÓN	40,68	14,33	46,72	47,14	10,21	39,77
CATALUÑA	48,99	8,32	21,47	48,85	11,14	36,37
C. VALENCIANA	44,45	14,36	30,51	48,61	8,73	39,46
EXTREMADURA	41,37	37,69	20,46	43,90	8,52	44,28
GALICIA	44,66	12,69	37,24	65,94	7,79	23,64
LA RIOJA	43,45	10,41	40,00	44,43	9,31	44,07
MADRID	48,19	12,36	33,71	35,06	11,70	49,25
MURCIA	49,34	19,85	31,67	52,97	13,05	29,57
NAVARRA	47,81	12,18	31,61	42,10	12,96	42,33
P. VASCO	49,54	13,52	38,40	45,36	15,16	36,48
ESPAÑA	**43,42**	**16,53**	**31,85**	**46,89**	**9,80**	**40,31**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)
1. (Activos/población total)*100
2. (Parados/activos)*100
3. (Buscan empleo/parados)*100
4. (Jubilados/inactivos)*100
5. (Estudiantes/inactivos)*100
6. (Sus labores/inactivos)*100

CUADRO 44.2

ESPAÑA, 1991: TASAS DE ACTIVIDAD, PARO E INACTIVIDAD POR CC.AA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC.AA.	Tasa de Act.	Tasa de Paro	1º Empleo	Jubil.	Estud.	S/Lab.
ANDALUCÍA	48,62	32,53	22,27	43,24	11,28	42,11
ARAGÓN	42,60	9,57	31,61	45,03	9,34	43,28
ASTURIAS	44,11	14,49	44,56	58,66	10,24	28,37
BALEARES	53,07	17,12	11,90	47,97	11,24	36,11
CANARIAS	50,44	26,13	27,25	33,84	16,38	44,31
CANTABRIA	46,34	15,82	48,75	46,36	12,61	38,37
CAST/MANCHA	42,05	14,17	32,50	37,72	8,56	50,96
CAST/ LEÓN	41,94	14,57	44,26	45,19	11,19	40,76
CATALUÑA	52,41	10,53	19,09	45,46	13,17	37,19
C. VALENCIANA	48,83	15,71	26,36	42,02	11,01	43,13
EXTREMADURA	42,89	32,85	23,18	40,75	9,39	46,73
GALICIA	47,81	12,67	35,91	56,12	10,22	30,53
LA RIOJA	45,21	11,35	34,21	42,12	11,04	43,96
MADRID	51,07	12,04	29,66	30,88	15,32	49,77
MURCIA	47,09	17,70	32,35	44,70	12,07	40,26
NAVARRA	49,62	14,19	25,32	40,58	13,94	42,63
P. VASCO	50,57	16,76	40,91	37,19	18,06	42,03
ESPAÑA	**47,03**	**18,20**	**28,19**	**43,91**	**11,40**	**41,39**

Fuente: Censo 1991. (Elaboración propia)

6.2. Actividad sectorial

La actividad por Comunidades revela el papel desigual de la desagrarización, así como la apertura de los diferentes mundos rurales hacia otros sectores de actividad. Hay todavía una España rural muy agrarizada, pero está surgiendo otro mundo rural dinámico y que rompe con los moldes del pasado.

Pero veamos los modelos de actividad que se dan en los diferentes mundos rurales.

La España agrarizada está todavía vigente en Andalucía, Extremadura, Galicia y Asturias. En el rural de estas comunidades, los activos agrarios son una mayoría, y suponen el 50 por ciento de los activos en los municipios de menos de 2.000 habitantes y

en torno al 40 por ciento, baja algo en Asturias, en los municipios de menos de 10.000 habitantes.

La España interior, y nos referimos a las dos Castillas, Aragón y la Rioja, a la que se une, también, Cantabria, ha perdido el tono agrario que tuvo todavía en su reciente pasado y se encuentra en un período de transición. Aunque en estas regiones el sector agrario todavía es importante, se halla en claro retroceso en relación a los otros sectores de actividad.

La región mediterránea participa del modelo interior en las regiones murciana y valenciana, y se acerca al modelo menos agrarizado a través de la región catalana. Canarias y Navarra presentarían un perfil bastante similar al catalán en cuanto a actividad agraria, aunque no en lo referente a la estructura ocupacional del conjunto del mundo rural.

Además de estos modelos, hay una España rural que ya no es agraria, como revelan los casos de Baleares, Madrid y País Vasco. En estas regiones pervive una forma de hábitat rural, pero las gentes ya no viven básica ni principalamente de la agricultura, como lo hicieron en un pasado próximo.

El sector industrial presenta dos notas a destacar; por un lado el gran desarrollo que se ha dado en las regiones que tienen una tradición en este sector, como sucede en el País Vasco, Cataluña y Madrid; y, por otro, el desarrollo notable que se está produciendo en otras zonas, relativamente agrarias y sin una experiencia en este ramo, como sucede en la Rioja, la Comunidad Valenciana, Navarra y Aragón. Se trata, como hemos apuntado, de un sector muy diversificado en el que convergen un desarrollo endógeno vinculado a las industrias de transformación de productos agrarios, como puede ser el caso de La Rioja, Comunidad Valenciana y de Aragón; o la expansión de industrias urbanas, como ha venido sucediendo en el País Vasco de forma tradicional, y actualmente en Navarra a consecuencia de la crisis industrial vasca. En otras regiones del interior, la industria rural también tiene su importancia, aunque menor que la agricultura. Es lamentable que este sector no haya tenido prácticamente ningún desarrollo en Andalucía, Extremadura y Canarias, si bien, en esta última región se ha compensado con el desarrollo del sector terciario.

La construcción es un buen indicador para medir la modernización de los pueblos y, hasta cierto punto, su grado de desarrollo. El periurbano madrileño y el turismo canario y balear marcan la avanzadilla en este campo. Otras regiones que absorben una gran mano de obra de este sector son Castilla-La Mancha, no olvidemos la proximidad a Madrid, Galicia, con una tradición importante de retornados que gustan de invertir en viviendas y, en general, toda la zona interior que ha remozado la infraestructura de los pueblos en cuanto a la generalización de los abastecimientos, saneamiento y viario público, y está viviendo un acelerado proceso de recuperación de la vivienda rural.

La terciarización es también una constante de algunos núcleos rurales. El desarrollo de este sector parece estar vinculado, unas veces a una oferta específica de servicios, como sucede en el rural periurbano o en las zonas de turismo, y otras a un incremento de la demanda, surgida para atender los nuevos servicios que requieren la comunidad rural, y los visitantes. Para terminar este apartado, resaltar la relación negativa entre agrarismo y terciarización. Parece que los pueblos más agrarizados son más pobres y demandan menos servicios que aquellos que han iniciado un camino hacia la transformación de su actividad.

Ahora bien, la tendencia hacia la terciarización parece que no es unívoca, sino que tiene diferentes alternativas. La desagrarización y la terciarización se están produciendo, unas veces de forma directa, éste sería, mas o menos, el caso mediterráneo y el isleño; y otras, pasando por una experiencia, relativamente importante, de actividad secundaria, bien como consecuencia de los procesos de difusión o de desconcentración, como sucede en el País Vasco, Navarra o Cataluña, o bien a través de la recuperación y adaptación de parte de la actividad artesanal tradicional, o de la creación de industrias nuevas vinculadas a la transformación de productos agro-pecuarios, como sucede en La Rioja, Aragón, Madrid o Murcia.

Mirando la situación de los diferentes espacios rurales desde las perspectivas de lo agrario y no agrario, Andalucía, Extremadura, Galicia y Asturias ocuparían uno de los extremos de un contínuo, y Madrid, Baleares, País Vasco, Navarra, Cataluña y Canarias el otro. Entre ambos se ubicarían el resto de Comunidades, unas más

próximas al modelo agrario, como Cantabria, Castilla y León, Aragón y Murcia, y otras al grupo más avanzado o menos agrario, como Castilla-La Mancha, La Rioja y La Comunidad Valenciana (cuadros número 45.1 y 45.2).

CUADRO 45.1

ESPAÑA, 1991: POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Porcentajes horizontales

CC.AA.	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
ANDALUCÍA	49,67	9,43	12,52	28,38
ARAGÓN	35,60	22,19	11,52	30,69
ASTURIAS	44,85	16,83	11,36	26,95
BALEARES	14,91	13,45	14,48	57,15
CANARIAS	28,94	9,41	15,39	46,27
CANTABRIA	39,33	17,64	13,96	29,07
CAST/ MANCHA	31,94	20,39	16,99	30,68
CAST/LEÓN	39,25	14,70	13,94	32,11
CATALUÑA	23,82	29,20	12,16	34,81
C. VALENCIANA	30,12	24,93	14,23	30,72
EXTREMADURA	48,02	9,28	14,51	28,19
GALICIA	48,06	12,53	15,20	24,21
LA RIOJA	30,99	26,90	12,54	29,57
MADRID	10,53	26,28	19,11	44,08
MURCIA	36,79	28,76	9,58	24,87
NAVARRA	20,70	33,14	10,59	35,57
P. VASCO	15,96	37,61	8,20	38,23
ESPAÑA	**34,49**	**20,02**	**13,52**	**31,97**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

CUADRO 45.2

ESPAÑA, 1991: POBLACIÓN ACTIVA POR SECTORES DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Porcentajes horizontales

CC. AA.	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
ANDALUCÍA	44,75	11,95	13,27	30,03
ARAGÓN	27,91	27,16	12,07	32,86
ASTURIAS	33,85	19,20	10,53	36,42
BALEARES	9,05	13,73	16,63	60,60
CANARIAS	15,72	8,27	18,94	57,07
CANTABRIA	24,80	25,53	13,94	35,73
CAST/MANCHA	25,05	23,52	18,59	32,84
CAST/ LEÓN	30,81	18,76	14,41	36,02
CATALUÑA	12,61	36,77	12,52	38,11
C. VALENCIANA	19,39	30,54	13,54	36,53
EXTREMADURA	40,47	11,61	15,47	32,45
GALICIA	40,82	14,40	16,61	28,18
LA RIOJA	23,35	32,23	12,09	32,32
MADRID	7,03	24,62	18,20	50,15
MURCIA	26,94	24,86	13,73	34,46
NAVARRA	15,30	37,22	11,56	35,92
P. VASCO	7,98	42,01	9,03	40,98
ESPAÑA	**27,36**	**22,79**	**14,27**	**35,58**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

6.3. Actividad por género

Se ha señalado la desigual presencia de hombres y de mujeres en los diferentes sectores de actividad rural. Apuntábamos, como principio, la masculinización de la agricultura y la feminización del sector terciario. Pero estas no son dos constantes que se repiten a lo largo y ancho del territorio. En cuanto al sector agrario, hay zonas en las que sobresale la presencia de la mujer, como activa agraria, y otras en las que casi ha desaparecido. Prácticamente todo el norte español, y sobre todo Galicia y Asturias, mantienen un número importante de mujeres vinculadas a la agricultura. A ellas se une la mujer balear y la andaluza. En otras zonas, la mujer activa agraria ha desaparecido o tiene una presencia insignificante, como en el rural madrileño, aragonés, riojano y castellano man-

chego. En el resto su presencia es moderada, pero no sobrepasa la relación de uno a cinco; cinco hombres que dicen ser agricultores, frente a una mujer.

En el terciario no se dan estas variaciones, sino que la presencia de mujeres activas se mantiene constante en una proporción de un hombre por cada mujer.

En la industria rural hay una clara feminización en Murcia, Comunidad Valenciana, La Rioja, Cataluña, Baleares, Aragón y Castilla-La Mancha. Se trata de trabajos, como ya hemos comentado, vinculados a la transformación y envasado de productos horticofructícolas y sus derivados.

CUADRO 46.1

ESPAÑA, 1991: RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA ACTIVIDAD [76] MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC. AA.	Total	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
ANDALUCÍA	239	220	274	5.463	152
ARAGÓN	320	1.172	237	4.600	116
ASTURIAS	219	143	1.071	6.333	139
BALEARES	200	267	293	4.113	124
CANARIAS	326	908	258	11.025	159
CANTABRIA	253	206	507	3.946	138
CAST/MANCHA	390	1.773	202	4.877	165
CAST/LEÓN	343	585	433	5.619	132
CATALUÑA	207	487	166	2.245	104
C. VALENCIANA	263	432	209	3.329	130
EXTREMADURA	345	531	247	6.052	136
GALICIA	178	107	375	6.382	146
LA RIOJA	345	1.678	280	5.746	120
MADRID	283	1.135	231	3.348	163
MURCIA	199	657	57	4.571	150
NAVARRA	266	947	322	3.771	107
P. VASCO	244	320	516	2.564	103
ESPAÑA	**283**	**456**	**256**	**4.162**	**129**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

[76] (Varones/Mujeres)*100

CUADRO 46.2

ESPAÑA, 1991: RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA ACTIVIDAD MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Total	Sector I	Sector II	Construc.	Sector III
ANDALUCÍA	234	200	280	5.398	158
ARAGÓN	295	1.186	245	3.601	119
ASTURIAS	208	125	893	6.864	137
BALEARES	178	281	229	3.017	110
CANARIAS	249	321	369	5.463	150
CANTABRIA	267	210	543	3.821	140
CAST/MANCHA	366	1.722	192	5.749	180
CAST/LEÓN	323	555	434	5.354	138
CATALUÑA	188	505	171	2.029	106
C. VALENCIANA	233	454	206	2.969	127
EXTREMADURA	341	584	245	6.183	146
GALICIA	190	109	310	6.606	151
LA RIOJA	296	1.323	261	3.681	125
MADRID	246	934	229	2.819	149
MURCIA	251	426	130	6.457	180
NAVARRA	233	1.015	226	3.456	113
P. VASCO	242	360	507	2.340	103
ESPAÑA	**244**	**295**	**246**	**3.976**	**135**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

6.4. Actividad por situación profesional

Los nódulos de la diferenciación entre dos sociedades no están sólo en comparar las tasas de actividad o la estructura sectorial de sus activos. Hay otros aspectos que también resultan básicos como los que se consideran en este apartado, por ejemplo, si ha habido un gran desarrollo de la actividad empresarial o predomina el trabajo de los autónomos; si todavía perviven formas de trabajo complementario como las ayudas familiares, o éstas han tendido hacia la asalarización; si ha habido un gran desarrollo del cooperativismo, o la gente prefiere no asociarse; si el trabajo asalariado reviste la fórmula de trabajo fijo o es eventual, etc. Todos estos aspectos ayudan a profundizar en las características de la actividad y son exponente de formas distintas de entender el trabajo.

Cuando se aplican estos parámetros al mundo rural y al mundo urbano surge de inmediato la diferencia; en el mundo rural hay un claro predominio de autónomos, miembros de cooperativas y de ayudas familiares, frente a una presencia mucho más elevada de empresarios y obreros en el mundo urbano; no obstante, este modelo es excesivamente general, y aquí aparecen de nuevo los diferentes mundos rurales.

Hay zonas rurales muy marcadas por el trabajo como autónomo o por cuenta propia, como Asturias, Galicia, Castilla-León, Aragón, Cantabria o La Rioja. Son zonas de propiedad muy dividida, con espacios de cultivo que apenas han permitido el sostenimiento de una familia. El otro modelo es el del trabajo por cuenta ajena, y está vigente, básicamente, en Andalucía, Canarias, Extremadura, Murcia, Madrid, Navarra, País Vasco o Comunidad Valenciana; en todas estas Comunidades el trabajo por cuenta ajena es superior a la media nacional, que es nada menos que del 61 por ciento. Ahora bien, no en todas estas comunidades el trabajo por cuenta ajena tiene la misma naturaleza; en Andalucía, Murcia, Extremadura y Canarias predomina el carácter eventual de este trabajo, y en el resto, el trabajo fijo. El carácter eventual del trabajo agrario en Andalucía y Canarias tiene ya una larga tradición histórica y es el resultado de la gran concentración de la tierra, así como del tipo de cultivos que se practica. En Canarias depende de la agricultura de plantación y del turismo. El trabajo fijo, que ha tenido una presencia mayor en el País Vasco, Navarra, Madrid, Cataluña y Aragón, es propio de las zonas rurales industrializadas. En Baleares dependería de un turismo algo más estable que el canario.

Las ayudas familiares en todas las Comunidades, a excepción de Galicia, tienen un carácter totalmente minoritario. Algo similar sucede con el cooperativismo, el cual sólo ha tenido una pequeña implantación entre vascos y castellano-manchegos (cuadros número 47.1 y 47.2).

CUADRO 47.1

ESPAÑA, 1991: SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Porcentajes horizontales [77]

CC. AA.	Empre.	Autón.	Coop.	Ayuda	Fijos	Even.
ANDALUCÍA	2,48	12,74	0,74	1,06	16,47	65,96
ARAGÓN	3,62	38,28	1,55	1,67	34,11	19,87
ASTURIAS	1,44	50,54	0,51	2,11	26,52	18,33
BALEARES	5,29	22,87	1,00	1,60	47,22	20,03
CANARIAS	2,90	21,54	0,03	0,31	22,72	50,14
CANTABRIA	3,54	41,23	0,44	4,40	29,29	19,54
CAST/MANCHA	3,74	25,79	1,83	2,47	32,60	32,61
CAST/LEÓN	2,88	40,65	1,04	2,68	28,56	23,41
CATALUÑA	5,99	29,25	0,85	2,29	44,11	16,19
C. VALENCIANA	3,81	22,15	1,07	1,63	31,89	38,43
EXTREMADURA	3,35	16,69	0,91	0,85	18,71	58,75
GALICIA	2,21	42,76	0,65	11,02	24,01	17,14
LA RIOJA	3,80	35,36	1,62	1,58	36,59	20,16
MADRID	6,24	17,11	1,10	1,43	44,77	26,81
MURCIA	1,99	8,38	0,62	0,82	16,87	71,06
NAVARRA	3,45	25,22	1,54	1,43	41,14	25,64
P. VASCO	3,91	20,80	3,00	1,39	47,32	21,90
ESPAÑA	**3,70**	**29,53**	**1,18**	**2,29**	**31,81**	**30,44**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

[77] La suma de los porcentajes no da 100 porque se ha excluido de la tabla la categoría "Otros"

CUADRO 47.2

ESPAÑA, 1991: SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

(Porcentajes horizontales)

CC. AA.	Empre.	Autón.	Coop.	Ayuda	Fijos	Even.
ANDALUCÍA	3,42	10,92	1,03	0,98	18,70	64,42
ARAGÓN	4,32	31,28	1,48	1,49	38,23	22,22
ASTURIAS	3,57	39,09	0,90	2,70	31,47	21,70
BALEARES	7,61	17,87	0,80	1,26	42,34	28,97
CANARIAS	4,76	13,30	0,52	0,75	31,53	47,45
CANTABRIA	4,35	29,72	0,77	2,12	38,55	23,33
CAST/MANCHA	4,44	21,20	2,19	2,29	32,19	36,78
CAST/LEÓN	3,64	34,70	1,19	2,28	32,63	24,64
CATALUÑA	6,67	19,61	0,81	1,65	48,80	20,68
C. VALENCIANA	5,05	16,35	1,21	1,31	36,01	39,14
EXTREMADURA	4,44	16,45	1,23	1,04	21,91	54,23
GALICIA	2,92	36,47	0,68	9,55	27,91	21,66
LA RIOJA	4,68	28,75	1,55	1,54	38,52	23,72
MADRID	6,20	13,32	0,99	1,38	47,71	27,97
MURCIA	3,89	13,66	1,08	1,17	25,86	53,96
NAVARRA	4,00	19,91	1,46	1,16	42,70	29,24
P. VASCO	3,75	14,15	3,90	1,12	51,74	23,59
ESPAÑA	**4,45**	**21,71**	**1,24**	**2,35**	**33,78**	**35,40**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

Atendiendo a la situación socioeconómica con la que medimos el grado de autonomía de la actividad, así como los niveles de cualificación, se observan importantes dosis de heterogeneidad. Los menores niveles de autonomía laboral se dan tanto en las zonas más agrarizadas, casos de Andalucía, Murcia o Extremadura, se exceptúa Galicia, como en las que lo están menos, casos de Madrid, País Vasco, o Canarias. En todas ellas hay un claro predominio de población activa que trabaja por cuenta ajena, bien en tareas de carácter agrario, o bien en los sectores de la industria o de los servicios. Estas diferentes relaciones con el empleo determinan los niveles de cualificación de las poblaciones. Así, los trabajos de la agricultura requieren un personal menos cualificado que los trabajos que se realizan en la industria. Por esta razón hay

una presencia mayor de personal técnico en Madrid, Cataluña y el País Vasco, y menor en las regiones más agrarias, como Galicia y Andalucía. Otro tanto sucede con los cuadros medios, que suelen acompañar a actividades más especializadas propias de la industria y de los servicios, y son menos frecuentes en las zonas de predominio de la agricultura (ver cuadros 48.1 y 48.2).

CUADRO 48.1

ESPAÑA, 1991: POBLACIÓN ACTIVA POR CONDICION SOCIOECONÓMICA
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

(Porcentajes horizontales [78])

CC. AA.	Agric. C/Propia	Agric. C/Ajena	Empr. No Agr.	Técnicos	Cuadros Medios	Resto personal
ANDALUCÍA	6,27	42,55	10,06	5,07	5,65	28,67
ARAGÓN	28,92	5,88	15,24	6,38	8,79	32,54
ASTURIAS	42,40	1,46	10,87	4,19	5,59	33,38
BALEARES	10,27	4,08	19,38	10,86	17,02	35,16
CANARIAS	14,11	12,52	10,27	6,57	9,51	44,36
CANTABRIA	33,98	2,40	12,63	4,84	6,89	34,59
CAST/MANCHA	16,96	13,88	15,37	5,47	7,77	37,70
CAST/LEÓN	32,78	5,60	13,03	6,25	8,12	31,59
CATALUÑA	19,26	3,68	17,60	7,82	13,12	35,83
C. VALENCIANA	11,90	17,48	15,84	5,76	9,51	37,57
EXTREMADURA	10,01	37,23	11,17	5,26	5,70	28,68
GALICIA	39,87	2,21	10,49	3,49	5,75	29,57
LA RIOJA	26,83	3,88	14,56	5,69	8,59	38,07
MADRID	5,58	4,10	19,22	9,15	14,45	43,66
MURCIA	2,23	34,18	9,14	4,51	6,15	42,65
NAVARRA	16,94	3,06	13,67	9,29	10,51	43,76
P. VASCO	13,37	1,68	14,65	10,29	10,86	46,42
ESPAÑA	**21,18**	**12,25**	**14,13**	**6,41**	**8,88**	**34,45**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

[78] La suma de los porcentajes no da 100 porque se ha excluido de la tabla la categoría "Otros".

CUADRO 48.2

ESPAÑA, 1991: POBLACIÓN ACTIVA POR CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

(Porcentajes horizontales)

CC. AA.	Agric. C/Propia	Agric. C/Ajena	Empr. No Agr.	Técnicos	Cuadros Medios	Resto personal
ANDALUCÍA	4,58	39,50	11,15	5,42	6,90	30,98
ARAGÓN	21,76	5,28	15,88	6,60	9,94	38,27
ASTURIAS	29,81	2,87	15,01	5,38	8,33	36,18
BALEARES	6,48	2,27	20,14	6,97	16,60	45,44
CANARIAS	6,04	8,74	12,60	7,68	14,09	48,40
CANTABRIA	21,24	2,29	14,19	6,47	9,75	43,28
CAST/MANCHA	12,14	12,05	16,61	5,55	8,81	42,24
CAST/LEÓN	25,38	4,73	15,13	6,62	9,24	36,28
CATALUÑA	9,34	2,66	18,15	8,37	15,19	43,46
C. VALENCIANA	6,13	12,75	16,98	6,42	11,73	44,23
EXTREMADURA	9,29	30,41	13,21	5,99	7,16	32,15
GALICIA	33,06	3,16	11,29	4,02	6,33	35,88
LA RIOJA	19,09	3,86	16,39	6,08	10,12	41,81
MADRID	3,43	2,85	17,37	12,20	16,84	43,19
MURCIA	4,96	21,51	14,32	5,51	9,28	43,32
NAVARRA	11,30	3,20	14,24	8,86	11,20	48,51
P. VASCO	5,56	1,78	16,41	10,10	13,14	50,44
ESPAÑA	**13,48**	**12,77**	**14,82**	**6,61**	**10,21**	**39,41**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

6.5. A modo de conclusión

Hay un mundo rural todavía muy agrarizado o muy vinculado a la actividad agraria, y otro más pural que vive de la industria y/o de los servicios; entre estos dos extremos hay una zona de transición que se orienta progresivamente hacia el modelo más desarrollado o menos agrarizado, bien por la vía de la industrialización, o bien por la vía de la terciarización. El modelo más agrarizado tiende a estar más masculinizado y el menos agrarizado más feminizado. Andalucía y Extremadura rompen esta tendencia no por la atracción que ejerce el sector agrario sobre la

mujer activa, sino por la política de subvenciones. La tasa de escolarización y el nivel de estudios juegan a favor del modelo más industrializado y, menos, del más agrarizado; influye, no obstante, a favor o en contra de uno y de otro modelo la tradición cultural de cada zona. En esta dirección se mueve la especialización que aumenta en las zonas más agrarias y terciarizadas y disminuye en las agrarizadas.

La asalarización y la autonomía tienen componentes diferentes que transcienden lo agrario y lo no agrario de cada región. El predominio de lo agrario puede generar asalarización (casos de Andalucía y Extremadura) o autonomía (casos de la agricultura del norte, especialmente en Galicia). El predominio de lo no agrario introduce a las poblaciones en un proceso de asalarización, aunque se puede dar el salto hacia una actividad de carácter plural por la vía del trabajo de autónomo.

TERCERA PARTE:
RENTAS Y EQUIPAMIENTOS EN EL MUNDO RURAL

TERCERA PARTE: RENTAS Y EQUIPAMIENTOS EN EL MUNDO RURAL

INTRODUCCIÓN

Los aspectos demográficos y la relación con la actividad han demostrado la distancia existente entre la sociedad rural y la sociedad urbana. Si bien en lo demográfico las tendencias se contraponen, en lo relativo a la actividad se mantinen las diferencias que han caracterizado a ambas sociedades, con la salvedad de que en la actualidad en ambas se dan procesos convergentes de terciarización. Estos contrastes tienen, también, su incidencia en la economía. Se entiende por tal, el conjunto de ingresos y de gastos de los hogares, la procedencia de los mismos, las relaciones sociales en las que se generan, así como la estructura del consumo o la cobertura de equipamientos.

No cabe duda de que el mundo rural ha cambiado y ha mejorado su situación económica de forma importante, pero no es menos cierto que sigue manteniendo una gran distancia con la sociedad urbana en cuanto a la cuantía de los ingresos así como en cuanto a la estructura de los gastos. Las páginas que siguen pretenden demostrar este hecho y añadir un nuevo argumento para afirmar la existencia de esta sociedad.

La vieja tesis que veía en el mundo rural una fuente de ahorro que posteriormente se invertía en el mundo urbano parece confirmarse. El mundo rural gasta menos de lo que ingresa, (dada la distorsión entre los datos de ingresos y de gastos, sólo se va a poder demostrar que se endeuda menos), lo contrario que el mundo urbano. Todo ello tiende a crear un equilibrio que se rea-

liza mediante el trasvase de un ahorro que se crearía en el mundo rural y se trasladaría al urbano a través de la amplia red de entidades bancarias que se han establecido en los pueblos durante los últimos años.

CAPÍTULO VII
ASPECTOS GENERALES Y METODOLOGÍA

CAPÍTULO VII. ASPECTOS GENERALES Y METODOLOGÍA

7.1. Aspectos generales

En este apartado no se trata de demostrar una tesis suficientemente desarrollada, cual es el intercambio desigual entre los *input* y *output* agrarios, o entre las rentas generadas por el sector agrario y los otros sectores de actividad. Esta tesis encontrará en estas páginas su confirmación, aunque sólo aludiremos a ella de pasada para poder comparar y contrastar los ingresos agrarios con otras fuentes de ingresos que se generan dentro del propio mundo rural. Se insiste, una vez más, en que no pretendemos hacer un estudio monográfico sobre rentas agrarias, sino sobre rentas rurales. Con ello se podrá demostrar que la marginación del sector agrario, marginación que se manifiesta tanto en los ingresos como en los gastos, en la red de equipamientos o en el consumo, se inscribe en un contexto más general de marginación de la sociedad rural, a la que han contribuido una serie de factores entre los que cabe señalar el menor coste de los salarios, la menor incidencia del coste del suelo, sobre todo en la creación de servicios o de industrias de transformación, y un menor espíritu de ganancia, entre otros.

Como denominador común a la elaboración de la información estadística que se presenta, hemos seguido los criterios de las partes anteriores, contraste entre el mundo rural y el no rural, y especificaciones y matizaciones según los diferentes mundos rurales.

En esta parte se analizan variables relativas a la renta, ingresos y gastos; algunas características de la vivienda: tipo de edificio, antigüedad, calificación legal, régimen de tenencia, etc; equipamientos y vivienda secundaria.

Todos estos indicadores son un buen test para comparar los niveles de desarrollo económico y, en parte, social, alcanzados por el mundo rural en relación con el urbano.

Los conceptos de ingresos y gastos que se recogen en la encuesta de presupuestos familiares, se refieren a los ingresos y gastos totales de cada hogar. La propia encuesta define los ingresos como "ingresos totales monetarios y no monetarios, ordinarios y extraordinarios", y los gastos como "total de gastos del hogar que incluyen autoconsumo, autosuministro, salarios en especie y alquileres imputados" [79]. Al referirnos a la sociedad rural, aludimos a los ingresos y gastos que se generan tanto como consecuencia de la actividad agraria como de otras actividades, incluyendo pensiones y otros conceptos por los que se pueden obtener rentas.

La identificación entre agricultura y ruralidad ha desviado y tergiversado el problema de las rentas en el mundo rural. Se trasmite con frecuencia la idea de que el mundo rural vive de las rentas de los agricultores y de los pensionistas, siendo esta imagen una falsificación de la realidad. Como hemos demostrado en la parte segunda de este libro, el mundo rural ha dejado de depender de forma mayotaria del trabajo de la agricultura y en sustitución de este sector de actividad han ido surgiendo otras formas de trabajo, ya sean industriales o del sector terciario, las cuales tienen su reflejo en los ingresos y en las rentas.

Para conocer el problema de las rentas en el mundo rural vamos a realizar tres perspectivas de análisis:

a) Situación de las rentas de los hogares [80] agrarios en relación a otras categorías de hogares.

---

[79] Ver fichero de descripción de datos de la Encuesta de Presupuestos Familiares 90-91. INE, 1991.

[80] Las categorías de hogares establecidos en la EPA y sus equivalencias en el presente trabajo son las siguientes:

1. Por sexo y edad.

2. Por condición socioeconómica: a) hogares agrarios (empresarios agrarios con asalariados (1), idem sin asalariados (2), miembros de cooperativas agrarias (3), directores de explotaciones agrarias (4), resto de trabajadores agrarios (5); b) hogares no agrarios: profesionales por cuenta propia (6), empresarios no agrarios con asalariados (7), idem sin asalariados (8), miembros de cooperativas no agrarias (9), directores, otros responsables (10), profesionales por cuenta ajena (11), jefes de departamentos (12), resto de personal administrativo y comercial (13), resto personal de servicios (14), contramaestres y capataces no agrarios (15), obreros especializados no agrarios (16), obreros sin especializar no agrarios (17), profesionales de las fuerzas armadas (18), no clasificables (19).

3. Por relación con la actividad: ocupados, parados y pensionistas.

4. Por categoría socioprofesional: a) trabajadores y autónomos de la industria y de los servicios (incluye las categorías de trabajadores por cuenta propia y por cuenta ajena no agrarios); b) trabajadores de la agricultura (trabajadores por cuenta propia y por cuenta ajena agrarios), c) jubilados (jubilación e invalidez) y d) otros (incluye paro, no contributivas, orfandad, transferencias, e ingresos no regulados).

b) Situación de las rentas de los diferentes hogares rurales en relación a las rentas de los hogares no rurales.

c) Importancia de las rentas (ingresos) agrarias en la configuración de las rentas (ingresos) de la sociedad rural.

7.2. Metodología

Los aspectos relativos a las variables económicas se han elaborado a partir de los datos de la Encuesta General de Presupuestos Familiares (EPF) 1990-1991 del Instituto Nacional de Estadística. Este documento recoge los datos de los ingresos familiares en dos ficheros: el fichero uno y el tres. El fichero uno tiene información de ingresos y de gastos de las unidades familiares, teniendo en cuanta los ingresos del sustentador principal, y el fichero tres considera los ingresos y gastos de la unidad familiar a partir de los miembros que los generan y sus características. Para completar la información se ha trabajado con los dos ficheros y se han establecido los cruces pertinentes. Así ha sido posible ajustar los ingresos procedentes de cada uno de los sectores, agricultura, industria, construcción, servicios y pensiones, y cruzarlos con las características de los hogares según el sustentador principal.

Como el objetivo final de nuestro trabajo era establecer una comparación entre los ingresos del mundo rural y no rural, por un lado, y descomponer los ingresos del mundo rural según las fuentes que los originan, por otro, hemos procedido a una clasificación en los términos siguientes: género (varones y mujeres); edad (hasta 29 años, de 30 a 64 y de 65 y más); por condición socioeconómica (agrarios y no agrarios); por categoría socioprofesional: hogares de trabajadores agrarios (por cuenta propia y por cuenta ajena); hogares de trabajadores y autónomos de la industria y de los servicios (corresponderían a trabajadores manuales de la industria y de los servicios, trabajadores no manuales de la industria y de los servicios y autónomos de la industria y de los servicios); hogares de jubilados y otros; y hogares según la relación con la actividad, ocupados, parados y pensionistas[81].

[81] Para una mayor especificación remitimos a la nota 80 en la que se enumeran las categorías de hogares contemplados en la EPF y sus equivalencias.

En el fichero uno hemos seguido los criterios de clasificación siguientes:

a) Total de ingresos netos y total de gastos de los hogares según el hábitat rural o urbano y por Comunidades Autónomas.

b) Ingresos y gastos de los hogares según edad, género, condición socioeconómica, categoría socioprofesional y relación con la actividad del sustentador principal, según hábitat rural y urbano, y por grandes espacios.

La clasificación seguida con la base de datos del fichero tres ha sido la siguiente:

a) Procedencia de los ingresos de los hogares según el origen (agricultura, industria, construcción, servicios, pensiones y otros) y su distribución entre sustentador principal y otros miembros de la unidad familiar, tales como conyuge y familiares.

b) Ingresos del sustentador principal y de los otros miembros de la unidad familiar y las características de dichos ingresos (por cuenta propia, por cuenta ajena, rentas de capital y propiedad, ingresos monetarios de prestaciones sociales y otros ingresos).

b1) Ingresos por género, por edad, por categoría profesional (empleador, empresario, asalariado, ayuda familiar etc) y por fuente de actividad (agricultura, industria, construcción, servicios, pensiones y otros) y su relación con las características de dichos ingresos (por cuenta propia, cuenta ajena, rentas de capital y propiedad, monetarios por prestaciones sociales y otros).

c) Procedencia de los ingresos (agricultura, industria, construcción, servicios, pensiones y otros) y su composición según el género y la edad

d) Procedencia de los ingresos (agricultura, industria, construcción, servicios y pensiones y otros) y su relación con los hogares según los ingresos del sustentador principal (agricultura por cuenta propia y por cuenta ajena; industria y servicios por cuenta propia y por cuenta ajena, jubilados y otros ingresos).

Los 21.155 registros de la encuesta han recibido un tratamiento estadístico con SPSSX en un ordenador CONVEX 210 bajo sistema operativo UNIX.

Se ha agrupado la información en los grandes capítulos que analiza la encuesta: ingresos, gastos, ingresos menos gastos,

equipamientos y vivienda y, a su vez, esta información se ha desagregado por dos tipos de hábitat, menos de 10.000 habitantes, y más de 10.000, y se ha detallado por Comunidades Autónomas.

Los ingresos se refieren siempre a ingresos netos, es decir, ingresos brutos menos gastos deducibles, si los hubiera. Los datos sobre ingresos se han cruzado por edad, género, condición socioeconómica y categoría socioprofesional, manteniéndose la desagregación por hábitat. No se ha cruzado esta información por Comunidades Autónomas porque no lo permitía el tamaño de la muestra, sobre todo, en las Comunidades uniprovinciales. Se ha optado por una agrupación de la información por grandes zonas con características semejantes: norte, interior, mediterránea, sur e islas.

En los anexos del libro se adjunta, también, información por Comunidades Autónomas para que pueda ser utilizada en la medida en que se estime conveniente. Seguidamente se especifica el valor de la muestra por Comunidades Autónomas y por grandes zonas:

CUADRO 49

ASIGNACIÓN DE LA MUESTRA DE LA EPF POR MUNICIPIOS INFERIORES A 10.000 HABITANTES Y POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	Número de casos (n)
ANDALUCÍA	2.801
ARAGÓN	1.144
ASTURIAS	188
BALEARES	237
CANARIAS	395
CANTABRIA	380
CAST/MANCHA	2.364
CAST/LEÓN	4.257
CATALUÑA	1.613
C. VALENCIANA	1.047
EXTREMADURA	1.153
GALICIA	1.892
LA RIOJA	451
MADRID	73
MURCIA	127
NAVARRA	448
P. VASCO	733
TOTAL	**19.303**

Fuente: EPF, 1990 1991. Elaboración propia.

CUADRO 49.1

ASIGNACIÓN DE LA MUESTRA DE LOS MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES DE LA EPF POR GRANDES ESPACIOS RURALES

	Número de casos (n)
ZONA NORTE	3.641
ZONA MEDITERRÁNEA	2.787
ZONA INTERIOR	8.289
ZONA SUR	3.954
ISLAS	237

Fuente: EPF. 1990/1991. Elaboración propia.

Entendemos que, a partir del número de casos que aparecen en los cuadros adjuntos, cabe un análisis de la información por grandes zonas, con una reserva para las islas. Se podría haber desagregado, también, el análisis para las Comunidades de Andalucía, Aragón, Castilla La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia y País Vasco, pero hubiera sido arriesgado hacerlo para Cantabria, Baleares, Canarias, Navarra y La Rioja; y carecería de representatividad la información relativa al mundo rural madrileño y navarro.

Un último apunte relativo a la composición de los ingresos, según las aportaciones del sustentador principal y de los demás miembros del hogar. En este caso hay muy pocas variaciones entre la estructura rural y la urbana. En uno y en otro caso, la familia vive básicamente de las aportaciones del sustentador principal, colaborando los hijos del sustentador con cantidades relativamente pequeñas (14 o 15 por ciento); el cónyuge (10 por ciento); o los padres y otros familiares (5 a 8 por ciento). A pesar de todo, los ingresos de los hogares rurales están menos polarizados en torno a la figura del sustentador principal y son más dependientes del resto de miembros de la familia que en la familia urbana. En la familia rural parece existir una mayor solidaridad en la composición de los ingresos, lo que es un valor a considerar en una situación de crisis como la que se vive en estos momentos.

CUADRO 50

PORCENTAJE DE INGRESOS DEL HOGAR POR SUSTENTADOR PRINCIPAL, RELACIONES DE PARENTESCO Y HÁBITAT.

	-10.000 Hab.	+ 10.000 Hab.
S. PRINCIPAL	67	71
CONYUGE	10	10
HIJO	15	14
PADRES	4	2
OTROS	4	3

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 50.1

PORCENTAJE DE INGRESOS DEL HOGAR POR SUSTENTADOR PRINCIPAL, RELACIONES DE PARENTESCO Y POR ZONAS RURALES

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
S. PRINCIPAL	62	67	70	69	63
CONYUGE	12	13	9	8	18
HIJO	14	14	15	16	13
PADRES	5	3	4	3	5
OTROS	7	3	2	4	1

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.

CAPÍTULO VIII
LA RENTA DEL SECTOR AGRARIO Y SU EVOLUCIÓN

CAPÍTULO VIII. LA RENTA DEL SECTOR AGRARIO Y SU EVOLUCIÓN

8.1. LA PECULIARIDAD DEL DESARROLLO ECONÓMICO ESPAÑOL

Se ha insistido en que el desarrollo económico español ha sido peculiar. Tal afirmación se ha fundado en razones de carácter histórico y político. Hasta no hace tanto, el ciclo económico ha estado marcado por momentos de quiebra en la vida social. En los últimos decenios, el ciclo se ha movido por razones estructurales propias del modelo de desarrollo.

Los años que precedieron a la transición política marcaron una clara tendencia a la convergencia de los indicadores macroeconómicos nacionales respecto a los de la Unión Europea [82]. Los problemas complejos de la vida política, que tuvieron que plantearse en el inicio de la transición, se vieron acompañados por la crisis económica y los ajustes a los que hubo que hacer frente. La integración formal en la Comunidad coincidió con unos años de recuperación económica. El europtimismo de la población española en aquellos años parece que tenía una clara justificación. Los últimos años son de recesión, pero lo que se percibe en el ciclo económico no tiene la gravedad de lo que se vivió no hace tanto.

---

[82] En concreto, las tendencias convergentes de dos macromagnitudes: descenso de la aportación de la agricultura al producto interior bruto, y la reducción de la mano de obra en la agricultura. Sin embargo, de acuerdo con los datos de EUROSTAT, la tendencia de la renta agraria real en España tiende a desviarse, favorablemente para los agricultores españoles, al compararla con la tendencia que se percibe en el resto de los agricultores en la Unión Europea considerada como un todo.

El resultado es que España se ha integrado en el ciclo de la economía comunitaria. No obstante, la economía española sigue manteniendo algunas peculiaridades que muestran la disonancia del modelo de modernización de la estructura económica. Puede que se explique de esta manera el euroescepticismo que se comienza a observar entre la opinión pública, coincidiendo con la que está apareciendo en la opinión publicada [83].

Así, en la evolución del paro España mantiene el triste privilegio de estar por encima de los valores medios de la Unión Europea y más todavía de las cifras que presentan los países centrales. El resultado de la balanza comercial tampoco resulta favorable para España. En términos porcentuales respeto del PIB, además de ser negativa, el ciclo presenta unas frecuencias que manifiestan una especial sensibilidad coyuntural que no se observa en el resto de los países centrales, ni en el valor medio que se obtiene del conjunto de los socios europeos.

A la hora de concretar esta peculiaridad de la economía española cabe aceptar la propuesta realizada por Juan Velarde y Fuentes Quintana. Explican el modelo de desarrollo español en términos de casticismo. El dilema que debe resolverse es que hay que pasar cuanto antes a un modelo de economía abierta, más cosmopolita [84].

Este modelo castizo se define por cuatro rasgos. En primer lugar, la economía española se ha caracterizado por el cierre de su mercado interno por medio de la protección arancelaria. En segundo lugar, por la ausencia de una política de estabilidad en los precios y en el tipo de cambio. En tercer lugar, la intervención de los mercados y la actividad económica que los alejaba de la racionalidad impuesta por la competencia. Por

---

[83] Se puede seguir la evolución de la idea de Unión Europea en los más importantes medios de comunicación consultando los Informes anuales de FUNDESCO: "Los medios en la construcción de la unidad europea". Un análisis de las luces y sombras de este período puede verse en libro de Víctor Pérez Díaz EL RETORNO DE LA SOCIEDAD CIVIL, o en la versión más sintética y actualizada LA PRIMACÍA DE LA SOCIEDAD CIVIL, especialmente el capítulo IV.

[84] El dilema entre el cierre de la economía frente a su apertura, o el del casticismo frente al cosmopolitismo, tiene que ver con el proteccionismo que se estableció a finales del siglo pasado para evitar que la crisis económica se trasladara al sector agrícola.

último, un sector público de tardía e inadecuada modernización [85].

El futuro económico español está determinado desde el momento que se firmó la adhesión a la Comunidad Europea (Fuentes Quintana, 1995: 51-153). Esta exigencia permite, no obstante, diseñar escenarios de futuro que, a partir de la realidad presente, hagan más benéfica la integración definitiva [86]. En cualquier caso, ese futuro deberá arrinconar de una vez el modelo castizo que ha condicionado el desarrollo excéntrico español.

8.2. El sector agrario en el desarrollo económico

El enfoque clásico que explica el desarrollo económico en etapas sucesivas centra sus análisis en el paso de un modelo de sociedad en la que predominaba un sector agrario, caracterizado siempre como tradicional en el sentido negativo de la expresión, a otro donde la modernidad se caracteriza por la pérdida de peso de este sector en beneficio del industrial y de servicios.

Últimamente los economistas prestan cada vez más atención a variables que tienen que ver con la empresa y los empresarios y su vinculación con el desarrollo económico. Este cambio es debido a la importancia que tuvieron las repercusiones de las innovaciones en el sector agrario en la mejora de las condiciones de vida del medio rural.

La crisis de los años ochenta, además de dejar bien sentado que el desarrollo continuado y para todos será difícil de alcanzar en el futuro, ha puesto de manifiesto que no existe un modelo de desarrollo válido y homogéneo para todos los países. También se deriva de esta situación que tampoco se podrán alcanzar los mismos resultados con los mismos estímulos.

---

[85] Fuentes Quintana señala que el futuro está asegurado por cuatro firmas que vinculan a España en otros tantos documentos: El Tratado de Adhesión a la Comunidad Europea (1985), Acta Única Europea (1986), Sistema Monetario Europeo (1989), así como por los Acuerdos de Maastricht (1991 y su posterior ratificación en 1992).

[86] No es cuestión describir algunos de esos escenarios propuestos por distintos analistas más o menos avezados para otear el futuro. En cualquier caso debe quedar claro que no se trata de acertar en un sentido virtual, sino de optar. Baste citar aquí uno de los últimos vaticinios.

Diego Hidalgo. El futuro de España. Madrid: Taurus, 1996.

Se está abriendo paso un nuevo planteamiento que centra sus argumentos en las estrategias alternativas apropiadas para cada caso, donde se tienen presentes, entre otras, variables como: el nivel de desarrollo general de la sociedad, el grado de integración del sector agrario en la economía nacional, los recursos disponibles, la estructura y los modos de propiedad, el capital humano en el sector, las estructuras institucionales, por señalar solo algunos [87].

El sector agrario ha desempeñado a lo largo del tiempo, y sigue haciéndolo, cuatro funciones que han condicionado de muy distintas maneras el desarrollo global, así como el propio bienestar del mundo rural (Colino, 1994: 169-170). Por un lado ha contribuido a la financiación del proceso de acumulación de capital en la industria. Esta circunstancia se ha producido por vía de la transferencia del ahorro agrario y por la balanza de pagos sectorial, que de esta manera ha provisto de parte de las divisas necesarias para invertir en capital.

Los excedentes demográficos rurales, una vez asegurados unos excedentes debidos a la productividad por persona ocupada, o por unidad de superficie, han cubierto la mano de obra demandada por los sectores urbanos emergentes.

El crecimiento demográfico de las zonas urbanas, al tiempo que la diversificación de la demanda por razón de rentas mayores, pueden dar lugar a procesos inflacionistas que hacen más difícil las primeras etapas del desarrollo económico. Este riesgo ha sido evitado al aumentar y diversificarse la oferta de productos del sector agrario.

Para poder consolidar las funciones anteriores, el sector agrario necesitó que la oferta de bienes intermedios y la de diferentes servicios de producción y distribución se desarrollase cada vez más. El resultado final no es otro que la expansión, limitada al principio, del mercado interior en las etapas intermedias del desarrollo.

El desarrollo agrario tiene además un efecto multiplicador sobre la demanda del mercado. Por un lado y en un primer

[87] Un buen tratado de economía agraria es la obra de George W.Norton y Jeffrey Alwang, Economía del desarrollo agrario. Madrid: Mundi Prensa, 1995. Los aciertos teóricos y pedagógicos no terminan de compensar el carácter anglosajón de toda la obra.

momento, al aumentar la renta agraria comienzan a inducirse los efectos anteriores. Una vez consolidado un nivel medio de desarrollo, comienzan a surgir inversiones en infraestructuras de comunicación que, si están orientadas hacia la distribución de productos y de consumos, serán aprovechadas para consolidar una red más o menos densa de comunicaciones entre personas, entre ideas por tanto. La acumulación de bienestar en el medio rural promueve el desarrollo de mercados rurales que producen y distribuyen bienes y servicios que ya no responden a la demanda estrictamente agraria.

La aportación directa del sector agrario se va reduciendo conforme el desarrollo global se consolida, pero conserva una importancia relativa una vez que se ha alcanzado un nivel aceptable de desarrollo. Entonces se convierte en un sector que comienza a actuar en términos de innovación inducida. Theodor Schultz considera que llegados a esta situación, los agricultores, que se mantienen en el medio rural, actúan de manera racional y eficiente (ver Schultz, 1964). Lo que necesitan a partir de ese momento, para mantener su ventaja, es que se les asegure el acceso a insumos de alta rentabilidad.

Bajo este concepto se incluyen aspectos tan diversos como la mejora en los sistemas de transporte y comercialización; financiación adecuada para investigar y acceder a tecnologías más eficientes; formación e información de los agricultores; creación de estructuras institucionales con las que asegurar la comunicación de las innovaciones, apoyo racional de las instituciones públicas y privadas, por señalar algunos de ellos. El resultado final no es otro que la consolidación de la idea del interés y de la utilidad personal que termina por difundir el bienestar en el medio rural.

Los estudios económicos de casos prácticos donde se ha alcanzado un cierto grado de desarrollo agrario no han tenido en cuenta, como se debía, los fracasos que también se han producido. En última instancia la sociedad agraria está determinada por múltiples barreras que ponen en peligro las tradiciones que aseguran unas condiciones de vida, por míseras que sean, en una actividad que depende de factores ecológicos y que se hallan lejos de poder no ya controlar, sino ni tan siquiera minimizar.

El análisis de las barreras al cambio social se ha realizado fundamentalmente desde el campo de la antropología (ver Foster, 1974).

El desarrollo agrario se puede medir en términos de relación de unidad monetaria por persona ocupada en el sector agrario, o considerando la unidad de superficie. En la actualidad, la mayoría de las explotaciones agrarias se encuentran en una zona de rendimientos naturales de carácter marginal. Sin embargo, la productividad por persona ocupada, o por unidad de superficie cultivada, aumenta con el paso del tiempo.

El sector agrario hace un uso cada vez mayor de tecnologías que desplazan la curva de asignación de recursos hacia condiciones que terminan siendo más productivas para el agricultor[88].

Dado que el efecto renta del sector no es inmediato, para que se produzca la acumulación de capital con la que hacer frente a las inversiones, el sector deberá contar con el apoyo institucional que le asegure ante todo el acceso a créditos suficientes, y no tanto a créditos baratos.

Un problema por resolver es la naturaleza del mercado monetario rural, así como el modo de determinar los tipos de interés para estos créditos. No se discuten los beneficios que produce una política crediticia subvencionada de manera institucional, pero no son pocos los analistas que consideran excesivos los costes indirectos que puede generar, si no se controla de manera adecuada y, a veces, en contra de algunos intereses del propio sector agrario, esta política.

Por parte de algunas entidades privadas de crédito se señala la competencia desleal que producen los créditos oficiales. En otras ocasiones se ha denunciado que los créditos concedidos al sector agrario no se han aplicado con sentido estricto a dichas actividades, dedicándolos a financiar los gastos de otros bienes y servicios.

Los nuevos factores de producción refuerzan el desarrollo del medio rural al margen y como resultado del efecto multiplicador de la actividad agraria moderna. La renta de la población

[88] Por tecnologías se debe entender tanto la maquinaria como el modo de realizar los cultivos, o los "insumos" necesarios para asegura una determinada productividad. Las ventajas que añaden estas tecnologías pueden suponer, también, efectos indirectos no deseados. Un uso intensivo de tecnología puede terminar degradando el medio ambiente.

rural se deberá cada vez menos a procesos de producción agraria, siendo cada vez más importantes las rentas generadas por estas otras actividades propias del sector secundario y de servicios.

Como indican Norton y Alwang, las tecnologías y los insumos modernos son fundamentales para conseguir incrementar la producción agraria y las rentas de las zonas rurales. Los ingresos de estas zonas se gastan en bienes y servicios producidos localmente o importados. Estos gastos inducen el crecimiento de los sectores no agrarios: son los llamados efectos multiplicadores. Los gastos domésticos en bienes de consumo y servicios son los responsables de la mayor parte de estos multiplicadores, pero los efectos del aumento de la utilización de insumos agrarios en el procesamiento, la comercialización y el transporte de los productos, contribuyen sustancialmente al crecimiento de la zona.

Insisten estos autores en que el efecto es más importante todavía. La relación entre agricultores y proveedores de insumos supera la economía local.

Aunque las semillas, los productos fitosanitarios, los sistemas de riego y la maquinaria agrícola generalmente no se producen en la región, los servicios relativos a los factores de producción, como el apoyo técnico, la reparación de la maquinaria y una gran parte de la construcción y mantenimiento de edificios e instalaciones, se realizan localmente. Estas actividades crean oportunidades de empleo no agrario y de gasto de los ingresos en la propia localidad. La creación y profundización de estas relaciones son importantes para el desarrollo económico rural.

El efecto multiplicador crea a su vez otros efectos de inducción en la zona rural. Por un lado, la mayor disponibilidad monetaria crea una demanda de bienes y servicios de uso cotidiano mucho más diversa, que también hay que atender. La mejora en la red de comunicaciones incrementa los contactos entre un mayor número de poblaciones y afecta a un mayor número de personas que se mueven. Durkheim ya adelantó los efectos que tenía una mayor densidad en las relaciones entre los individuos, lo que estimularía el cambio cultural y, con términos de Lerner, la movilidad psíquica. Por otro lado, la creación de más y más diversos puestos de tra-

bajo atrae mano de obra. Está por verificar si esos nuevos puestos son ocupados por los antiguos emigrantes y sus descendientes o por gentes que no han tenido una vinculación directa con este medio.

Si, además, la zona rural se encuentra en un lugar apropiado en la estructura jerárquica del espacio [89], las posibilidades de crear bienestar aumentan de manera considerable. Pero lo contrario también debe ser tenido en cuenta. Una zona rural mal situada explica su estancamiento, pudiendo llegar incluso a la desaparición de núcleos de población.

Todo lo anterior se sustenta a partir de los precios agrarios. Por lo menos debería ser así en una economía que se moviera por los planteamientos teóricos de la oferta y la demanda. El precio de los productos agrarios ha sido el principal determinante de la renta real de la población agraria, o lo es en las sociedades subdesarrolladas.

Como aspecto contradictorio hay que afirmar que los países desarrollados rompen con este modelo teórico del mercado y mantienen unos precios agrarios artificiales a expensas de contribuyentes y consumidores. Si en el pasado se trataba de resolver el problema de los alimentos haciendo que el precio de éstos evitara las crisis sociales que de forma regular se desencadenaban por razón de la carestía, en la actualidad se ha pasado, en los países desarrollados, a resolver el problema agrario gestionando los excedentes agrarios y manteniendo la capacidad adquisitiva de los campesinos ante el desplome de los precios provocado por el excedente de productividad.

Conforme crece la renta general de los ciudadanos de los países desarrollados aparecen conductas de presión en el sector agrario hacia sus gobernantes con el fin de que se les asegure su capacidad adquisitiva. La razón no es otra que el desigual comportamiento de generación de rentas en los diferentes sectores económicos. El agrario, como se verá más adelante, tiene un comportamiento menos dinámico y, al tiempo, por

[89] En este punto hay que recordar la importancia que concedía Román Perpiñá al lugar y a la posición que ocupa cada asentamiento humano tanto a la hora de definir la estructura del mercado entendiéndolo como relaciones de contacto, como a su capacidad para crear efectos multiplicadores y de inducción en el espacio de influencia. Bajo un planteamiento más complejo es la misma metodología que emplea Luis Racionero pero esta vez aplicada a las ciudades y áreas metropolitanas.

razones ecológicas, su ciclo está condicionado por razones coyunturales.

Además, los precios de los productos agrarios caen por razones directamente dependientes del desarrollo económico y social. Conforme aumenta la renta disponible, la proporción que se gasta en alimentos es cada vez menor. La demanda en general se contrae y ello repercute en los precios que terminan percibiendo los productores agrarios.

No es cuestión de considerar en estos momentos la amplia literatura, clásica y moderna, que desde muy diferentes enfoques han tratado este problema que queda por resolver. La historia del pensamiento económico puede dividirse entre proteccionistas y defensores del libre comercio. Digamos nada más que, mientras unos se oponen a la subvención de los precios agrícolas en razón de la distorsión que se introduce en las leyes de oferta y demanda, otros reconocen los efectos perversos que supone dicha intervención. En este caso se admite que se está favoreciendo el mantenimiento de una situación que existe de manera artificiosa. Se anulan de esta manera, se dice, las iniciativas que tomarían a buen seguro la parte de la población agraria que sobra en el sector.

Por contra, la justificación de las subvenciones se apoya en argumentos que tienen que ver con las peculiaridades de este sector, en donde el futuro resulta ser bastante aleatorio en sus condiciones naturales. No faltan los que justifican estos apoyos por la propia naturaleza de lo que se produce: alimentos. En cuanto que son bienes a los que no se puede renunciar pues no se está dispuesto a que las fluctuaciones de las cosechas pongan en peligro el bienestar social.

Bajo planteamientos más tecnocráticos, se mantienen las subvenciones pues se considera que son la única manera de asegurar la renta agraria que permitirá al final la modernización del sector agrario para que, en ése futuro, deje de ser necesaria la subvención[90]. En términos políticos, electorales, se ha admitido la existencia de subvenciones al sector agrario porque de esta manera se asegura una

[90] Es la idea que ha manifestado (Agosto de 1996) la Comisaria de Política Regional Comunitaria y del Fondo de Cohesión en la Unión Europea. "Los objetivos de reducir las diferencias de ingresos, equiparar las infraestructuras y derribar las desventajas entre zonas seguirán siendo válidos, porque las diferencias existen... La experiencia demuestra que las diferencias de renta sólo se reducen a largo plazo, con una política persistente".

clientela que apoyará la permanencia en el poder de los gobernantes que las conceden.

El Tratado de Maastricht mantiene, en este punto, los mismos objetivos que se plantearon en su momento en el Tratado de Roma. Los objetivos de la Política Agraria Común, con ligeras reformas, son por tanto inalterables, lo que no deja de ser significativo. Estos objetivos que se pretenden alcanzar son los siguientes: 1) Incrementar la productividad agrícola, fomentando el progreso técnico, asegurando el desarrollo racional de la producción y el empleo óptimo de los factores, en particular el trabajo. 2) Garantizar el nivel de vida equitativo de la población agraria. 3) Estabilizar los mercados de alimentos. 4) Garantizar la seguridad de los abastecimientos. 5) Asegurar a los consumidores productos agrarios a precios razonables (Nieto, 1995: 167-178).

Una segunda forma de subvención oficial, donde las discrepancias apenas existen cuando se trata de países en vías de desarrollo, se produce a través del proceso de comercialización de los productos agrarios.

Si por comercialización se entienden los complejos procesos de almacenaje, transformación y transporte de los productos agrarios, no cabe duda que los países con desventaja en su desarrollo global presentan deficiencias notables en todos o en alguna de las etapas que intervienen en el proceso. La Administración en estos casos debe compensar estas externalidades que tiene que superar el sector agrario, subvencionando parte de los costes que supone no contar con una infraestructura moderna. Se admite que estas ayudas deben ir reduciéndose conforme desaparecen los costes externos.

8.3. La agricultura española en su contexto

8.3.1. Datos macroeconómicos

Tal como se reconoce en los últimos Informes Económicos del Banco Bilbao Vizcaya, el sector agrario español está sufriendo las consecuencias del ajuste que exige la Política

Agraria Común. Además, debe asumir que los intereses comunitarios tienden a apoyar los sectores agrarios de los países centrales y los de reciente incorporación frente al resto. Por último, debe reconocerse que no existe un único sector agrario español pues tanto el pasado como el presente y, sobre todo, el futuro de las distintas regiones agrícolas españolas son bien diferentes.

Como consecuencia del desarrollo del sector agrario, éste se encuentra cada vez más integrado en el sistema económico general. Integración que supone una tendencia clara de especialización hacia determinados productos; en general se produce lo que termina comercializándose. Como consecuencia de esta restricción, la aportación de la agricultura a la producción nacional es cada vez menos importante. La tendencia puede verse en el gráfico 8.1 y los datos más recientes en la tabla que sigue:

CUADRO 51

VALOR AÑADIDO BRUTO A PRECIOS CONSTANTES DE 1991 DE CADA UNO DE LOS SECTORES ECONÓMICOS

(En miles de millones)

	1991		**1993**		**1995**	
Agrario	2.739,2	5,0	2.764,1	4,9	2.480,6	4,7
Industria	13.058,6	23,8	12.461,5	21,3	13.654,3	22,2
Construcción	4.880,8	8,9	4.414,5	8,0	4.748,0	8,1
Servicios	34.103,9	62,3	34.829,5	65,8	36.635,4	65,0
Total Nacional	**54.782,5**	**100%**	**54.469,6**	**100%**	**57.518,2**	**100%**

Fuente: Fundación FIES. Papeles de Economía. Disparidades económicas regionales. Núm. 67. 1996.

Mientras en la última recesión económica el sector agrario apenas se resintió, siendo el sector de servicios el que apenas notó esta crisis, durante el crecimiento económico de los últimos años no ha ocurrido lo mismo. Todos los sectores, a excepción del agrario, han incrementado su aportación al producto nacional.

Resultado de este cambio estructural es que la productividad del factor trabajo en el sector agrario ha aumentado con el paso del tiempo, más en los últimos años. La tendencia comparada puede verse en los gráficos 8.2 y 8.3. Como se indicará más adelante, este repunte se explica en parte por las subvenciones directas percibidas de la Unión Europea.

Estos excedentes, ganancias, generados por el sector primario, han sido utilizados para financiar a los otros sectores, en especial al de servicios.

Si se considera la tendencia de los precios que percibe y debe pagar el sector agrario se observa que los costes de los factores de producción aumentan, mientras que los ingresos se reducen. Para hacer frente a este desajuste estructural caben dos opciones: recibir mayores ayudas, y/o aumentar la producción. En el segundo caso se estaría en presencia de una situación excéntrica, pues la demanda de productos agrarios se reduce como consecuencia de la consolidación del desarrollo, a no ser que se incremente la exportación, cuestión poco probable dadas las limitaciones impuestas por las normativas comunitarias, o por las circunstancias coyunturales del mercado internacional de los alimentos.

CUADRO 52

EVOLUCIÓN DE LOS ÍNDICES DE PRECIOS EN EL SECTOR AGRARIO

	Precios percibidos	Precios pagados bienes y servicios	Bienes inversión	Salarios
1985	100	100	100	100
1986	106,8	103,8	104,7	109
1987	105,8	104,8	109,2	116
1988	109,3	106,3	114,7	122
1989	117,5	108,9	123,1	133
1990	118,3	109,7	129,5	149
1991	118,0	111,8	131,2	162
1992	110,0	112,3	133,4	178
1993	115,8	115,7	138,4	188
1994	129,4	118,6	144,9	199

Fuente: MAPA, Anuario de Estadística Agraria. Madrid, 1995.

8.3.2. Las distintas Españas agrarias

Si no se discute la existencia de distintas Españas, tampoco se puede poner en duda que también existen modelos bien diferenciados de estructuras agrarias regionales. El conocimiento de la realidad desigual es importante a la hora de diseñar políticas macroeconómicas que aseguren el éxito de las mismas.

Como pone de manifiesto el último estudio del Fondo para la Investigación Económica y Social, "las regiones españolas se agrupan en torno a un conjunto de ejes económicos y clubs tecnológicos que, poco a poco, parecen ir adquiriendo carta de naturaleza" [91]. Esos ejes son los siguientes: Valle del Ebro (Aragón, Rioja y Navarra); Arco Mediterráneo (Cataluña, Comunidad Valenciana y Murcia); Cornisa Cantábrica (Galicia, Asturias, Cantabria y País Vasco); Centro (Castilla y León, y Castilla-La

[91] Hay una larga tradición de estudios que anticipaba esta realidad que se está construyendo. Resulta imprescindible citar la obra seminal de Román Perpiñá y su teoría corológica.

Mancha); Sur (Andalucía y Extremadura). Por razones obvias, los dos archipiélagos actúan de manera diferente.

En las conclusiones generales del estudio citado se insiste en que, sea cual sea la agrupación regional que se lleve a cabo, "los fenómenos de desarrollo local tienen una importancia singular como factores contribuyentes a la reducción de las desigualdades regionales".

Por lo pronto, la aportación de las Comunidades Autónomas a la producción final agraria española es bien diferente. Mientras el valor máximo corresponde a Andalucía (21%), los valores mínimos se dan en Baleares y Madrid (1%).

Una aportación tan desigualmente repartida se explica, entre otros factores, por la estructura de la propiedad del factor tierra y un conjunto de factores que históricamente han ido asociados a ella. Algo más de la mitad de todas las explotaciones (64,7%) se encuentran en el umbral de falta de viabilidad económica. Las explotaciones que producen un mayor margen bruto de explotación no superan el 10% de todas las explotaciones. Cataluña, Castilla y León y Navarra son las Comunidades más rentables bajo este concepto. En un segundo lugar se encuentran las Comunidades de Cantabria, País Vasco y La Rioja.

La tabla que sigue resume la estructura productiva del sector agrario de las Comunidades Autónomas (Calcedo, 1996).

CUADRO 53

INDICADORES DE ESTRUCTURA ECONÓMICA DEL SECTOR AGRARIO. 1993

	SAU/UTA	SAU/E	UTA/E	UTF/UTA
ANDALUCÍA	19,4	15,5	0,8	53,2
ARAGÓN	49,9	35,2	0,7	83,5
ASTURIAS	6,8	8,8	1,3	98,3
BALEARES	15,3	12,0	0,8	82,6
CANARIAS	2,3	3,4	1,5	51,5
CANTABRIA	9,6	11,4	1,2	96,2
CAST/LEÓN	45,2	36,1	0,8	85,9
CAST/MANCHA	54,7	30,2	0,6	67,6
CATALUÑA	14,4	14,9	1,0	79,7
C.VALENCIANA	9,2	3,7	0,4	72,4
EXTREMADURA	48,6	36,3	0,7	62,4
GALICIA	3,3	4,4	1,4	97,6
LA RIOJA	14,8	12,2	0,8	82,4
MADRID	36,0	24,5	0,7	66,3
MURCIA	12,0	8,7	0,7	56,0
NAVARRA	29,8	22,4	0,8	80,9
P. VASCO	8,8	8,6	1,0	94,8
ESPAÑA	**22,2**	**18,0**	**0,8**	**75,7**

Fuente: FIES, pág. 126 (Ver significado de las cabeceras en el cuadro nº 53.1)

CUADRO 53.1

INDICADORES DE ESTRUCTURA DEL SECTOR AGRARIO

	T50/T	TDT/T	MB/E	MB/SAU	MB/UTA
ANDALUCÍA	51,8	60,6	1.332,7	72,9	1.416,6
ARAGÓN	59,2	68,5	1.712,7	48,7	2.433,2
ASTURIAS	60,9	88,7	1.004,0	113,9	779,2
BALEARES	66,0	68,7	782,8	65,5	999,0
CANARIAS	60,2	74,4	1.462,5	431,6	976,3
CANTABRIA	54,0	84,3	1.432,3	125,9	1.208,9
CAST/LEÓN	53,9	75,4	1.944,3	53,9	2.435,3
CAST/MANCHA	57,9	61,6	1.009,5	33,5	1.831,2
CATALUÑA	56,8	68,6	2.354,8	157,6	2.268,4
C. VALENCIANA	60,8	59,1	708,7	189,9	1.744,1
EXTREMADURA	59,9	64,2	1.246,4	34,3	1.668,8
GALICIA	68,3	87,4	848,6	191,6	626,4
LA RIOJA	55,5	70,6	1.288,9	105,3	1.559,0
MADRID	66,3	70,6	1.187,9	48,4	1.742,4
MURCIA	49,2	54,9	1.491,0	171,8	2.069,2
NAVARRA	60,8	73,1	2.181,7	97,3	2.900,8
P. VASCO	67,8	74,4	1.298,1	151,1	1.323,8
ESPAÑA	**57,9**	**67,8**	**1.261,0**	**70,1**	**1.556,0**

Fuente: FIES, pág. 126

Notas: SAU, superficie agraria útil. UTA, unidad de trabajo año. E, explotación. UTF, unidad de trabajo familiar. T, titular de la explotación. T50, titular de más de 50 años. TDT, titular con dedicación total a la explotación. MB, margen bruto con valor medio en 1993 de 149.124 pesetas.

Sin entrar en más detalles, las Comunidades Autónomas se diferencian entre sí por razones de carácter, formación, organización, demografía etc. que inciden sobre los tres factores de la producción: tierra, capital y trabajo. Los desequilibrios son evidentes. Si en algunos casos las explotaciones de carácter familiar son rentables, en otros no lo son tanto. Incluso estas estructuras de producción familiar pueden servir como actividades que fijan la población al espacio. En otras ocasiones cualquier esfuerzo por hacerlo no serviría de nada. Si en unos casos las explotaciones intensivas en el factor tierra, o capital, son poco productivas, en otras Comunidades, por razones ecológicas, sí que lo son.

Esta circunstancia no es privativa de España. En el resto de países miembros de la Unión Europea, tampoco existe un único modelo de estructura agraria. Se trata, como se señala en los manuales, de integrar los distintos sistemas de producción.

A partir de las variables de la tabla anterior podrían desarrollarse distintas tipologías que permitieran caracterizar las Comunidades Autónomas. Quede para otra ocasión sistematizar los diferentes tipos de estructuras productivas en las que se pueden agrupar las Comunidades.

Se presenta a continuación la distribución que se obtiene al considerar los valores que aportan cada una de las Comunidades, comparadas con el valor medio de las regiones de la Unión Europea. En este caso, la caracterización permite establecer el peso de cada una de nuestras Comunidades en el conjunto de la Unión Europea.

CUADRO 54

CARACTERIZACIÓN DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS SEGÚN LOS RESULTADOS ECONÓMICOS DEL SECTOR AGRARIO EN 1991

	Valor añadido bruto del sector agrario por Unidad de Trabajo Anual de la UE=100	% del valor añadido bruto agrario del total del valor añadido bruto en cada Comunidad Autónoma
Murcia	110,8	8,7
Cast/Mancha	104,4	11,7
La Rioja	102,5	10,4
C. Valenciana	94,7	4,2
Andalucía	92,3	7,6
Navarra	88,7	4,9
Aragón	80,7	6,7
Canarias	78,6	3,5
Extremadura	77,0	11,4
Cataluña	76,5	1,7
Madrid	76,2	0,3
España	**68,8**	**4,2**
Baleares	66,1	1,9
Cast/León	61,3	7,9
P. Vasco	46,1	1,0
Cantabria	46,1	4,0
Asturias	26,7	2,6
Galicia	26,5	5,7

Fuente: Comisión Europea. La situación de la agricultura en la Unión Europea. Informe 1994. Bruselas, 1995. T/44 y T/45.

El cruce de las dos variables da lugar a una tipología que permite distinguir las Comunidades agrarias en las que su aportación al producto regional es alto, de productividad alta, es decir, que se pueden considerar como modernas y eficaces, de las que no lo son, pues mantienen una estructura tradicional. La referencia es el valor medio nacional. De acuerdo con los resultados, tres Comunidades superan los valores comunitarios: Murcia, Castilla La Mancha y La Rioja.

Al mismo tiempo, esta tipología destaca aquellas Comunidades cuya riqueza se funda en actividades industriales y/o de servicios, por tanto, la aportación agraria es pequeña, pero distinguiendo las Comunidades con alta productividad agraria, o baja. En el primer caso se encuentran las Comunidades de Canarias, Cataluña y Madrid.

8.4. PRODUCTIVIDAD Y RENTA AGRARIA: LA RENTA RURAL

Tal como se reconoce en varias ocasiones en el Informe de la Comisión Europea sobre la agricultura en 1994, "la aplicación de la reforma de la PAC a partir de la campaña 1993-94 y, en particular, la introducción de ayudas compensatorias a los productores como contrapartida por la reducción de los precios institucionales de los cereales y de la carne de vacuno. En la actualidad estas ayudas suponen una parte fundamental de la formación de la renta agraria y constituyen un factor de seguridad y estabilización de las rentas en los sectores beneficiados" (Comisión Europea, 1995: 31). En el gráfico 8.9 puede verse la tendencia de las dos variables, aunque debe reconocerse que tal como se han calculado la correlación evidentemente es alta.

No obstante, el sector agrario español ha recibido una importante inyección de los fondos comunitarios en los últimos años. La tendencia de estas aportaciones en valores absolutos y relativos puede verse en la tabla que sigue.

CUADRO 55

CONTRIBUCIÓN FINANCIERA DE LA UNIÓN EUROPEA A LOS SECTORES AGRARIO Y PESQUERO ESPAÑOLES

(millones de pesetas corrientes)

1986	37.551,0	100,0
1987	90.048,0	239,8
1988	270.236,8	719,7
1989	284.231,9	756,9
1990	336.409,4	895,9
1991	511.584,8	1.362,4
1992	548.096,0	1.459,6
1993	715.797,0	1.906,2
1994	760.862,1	2.026,2
1995	849.661,5	2.267,7

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. HECHOS Y CIFRAS DEL SECTOR AGROALIMENTARIO ESPAÑOL. 1995. Madrid, 1996. Pág. 58.

En 1986 España ocupó el décimo puesto en el total de las ayudas recibidas del FEOGA-Garantía, que representaron la casi totalidad de las ayudas recibidas —37.442 en 1986, y 700.307,5 en 1994—. En 1994 ocupó el tercer lugar, detrás de Francia y Alemania.

CUADRO 56

DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS DE LOS FONDOS ESTRUCTURALES DE LA UNIÓN EUROPEA PARA EL PERÍODO 1994-99

(millones de ECUS de 1994)

Alemania	14,6
Bélgica	0,9
Dinamarca	0,1
ESPAÑA	**26,3**
Francia	5,8
Grecia	13,1
Holanda	0,5
Irlanda	5,3
Italia	15,3
Luxemburgo	—
Portugal	13,1
Reino Unido	5,-
TOTAL	**100 % (106.921)**

Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. MANUAL DE ESTADÍSTICA AGRARIA. 1994. Madrid, 1995. Pág. 232.

El sentido proteccionista de la política comunitaria se hace evidente si se compara el destino de las ayudas. El porcentaje más alto del esfuerzo económico de la Comunidad se destina a asegurar la capacidad adquisitiva de los agricultores. El argumento que se maneja desde las instancias oficiales de la Comisión es que hay que insistir en el esfuerzo para que, en el futuro, las cosas sean distintas. La agricultura, o mejor los agricultores, debe seguir siendo tratada de manera diferente a las otras actividades económicas. El problema está en saber hasta dónde se estará dispuesto a llegar.

En la tabla que sigue se puede ver el apoyo recibido por las distintas Comunidades, y la diferente manera de recibir los beneficios de las subvenciones de la Unión Europea. Los índices que se han calculado permiten comprobar el desequilibrio en las ayudas percibidas.

Con la excepción de Asturias y Galicia, donde las subvenciones corresponden sobre todo a los fondos FEOGA-Orientación, el

resto de las ayudas financian de manera indirecta la renta de los campesinos.

CUADRO 57

CONTRIBUCIÓN FINANCIERA DE LA UE POR CC. AA. 1995

(Millones de pesetas)

	Ayudas directas FEOGA-Garantía y Fondos Estructurales		FEOGA-Orientación			
	Total	%	Total	%	Total	%
ANDALUCÍA	237.601,2	96,3	9.082,8	3,7	246.683,9	100
ARAGÓN	65.433,5	92,7	5.125,7	7,3	70.559,2	
ASTURIAS	3.658,4	57,6	2.695,7	42,4	6.354,1	
BALEARES	3.801,9	87,3	552,2	12,7	4.354,1	
CANARIAS	37.215,1	90,0	4.117,4	0,0	41.332,5	
CANTABRIA	2.040,6	73,5	734,3	26,5	2.774,9	
CAST/MANCHA	108.314,8	93,1	7.999,9	6,9	116.314,7	
CAST/LEÓN	122.148,6	89,9	13.747,7	10,1	135.896,3	
CATALUÑA	36.084,0	95,8	1.580,8	4,2	37.664,8	
EXTREMADURA	82.516,3	95,4	4.000,6	4,6	86.516,9	
GALICIA	9.507,0	48,5	10.086,5	51,5	19.593,5	
MADRID	6.904,1	92,4	571,6	7,6	7.475,7	
MURCIA	21.549,3	93,3	1.541,4	6,7	23.090,7	
NAVARRA	17.311,3	91,6	1.584,0	8,4	18.895,3	
LA RIOJA	4.510,0	91,0	446,8	9,0	4.956,8	
C. VALENCIANA	21.318,4	83,9	4.093,9	16,1	25.412,3	
P. VASCO	9.580,3	82,1	2.092,9	17,9	11.673,2	
TOTAL	**789.494,6**(*)	**91,8**	**70.054,2**	**8,2**	**859.548,8**	**100**

(*) En la cifra total del FEOGA-Garantía no se han considerado 60.166,5 millones de pesetas que están sin "regionalizar".
Fuente: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Todos los cálculos que miden la concentración, o la dispersión, de la renta espacial o familiar en España, mediante el índice de Gini por ejemplo [92], ponen de manifiesto una clara contradicción en su fundamento que, sin embargo, se explica si se consideran las

[92] Datos calculados por el Banco Bilbao Vizcaya a la hora de dar cuenta de la renta nacional española y su distribución provincial.

importantes subvenciones de la Unión Europea, del Estado, o de las propias Comunidades Autónomas.

Por un lado, la riqueza se concentra cada vez más en unas zonas, ejes por utilizar la expresión ya señalada, mientras que aumenta el vacío en las demás. Cada vez es más clara la existencia de una España rica y otra que no lo es. Pero si la unidad de concentración-dispersión es la unidad familiar, la dispersión de la renta tiende a reducir las diferencias entre los que más tienen y los que tienen menos, por supuesto que en los intervalos medios. No cabe otra explicación para comprender esta anomalía que considerar las subvenciones, las distintas subvenciones a las que deben sumarse las ayudas para acceder a ciertos servicios colectivos, como un componente más, e importante en algunos casos, de la renta familiar.

En las tablas que siguen puede verse una primera aproximación a esta contradicción. En general, el valor añadido bruto disminuye en líneas generales en la mayoría de las Comunidades, sin embargo la renta aumenta. El caso español resulta particularmente beneficiado al compararlo con la tendencia que presenta la renta en la Unión Europea. La tendencia puede verse en la tabla que sigue.

CUADRO 58

EVOLUCIÓN NACIONAL DE LA RENTA AGRARIA POR UNIDAD DE TRABAJO ANUAL EN ESPAÑA Y EN LA UNIÓN EUROPEA (*)

	España	Unión Europea	Convergencia o Divergencia
1976	79,6	95,5	-15,9
1977	90,4	95,6	-5,2
1978	91,5	97,2	-5,7
1979	83,5	94,6	-11,1
1980	90,3	91,9	-1,6
1981	80,0	92,9	-12,9
1982	92,4	102,5	-10,1
1983	92,2	99,0	-6,8
1984	100,8	101,6	-0,8
1985	102,7	98,0	4,7
1986	96,4	98,9	-2,5
1987	102,1	96,7	5,4
1988	116,5	98,9	17,6
1989	114,6	110,7	3,9
1990	121,8	108,5	13,3
1991	127,0	105,9	21,1
1992	112,1	104,5	7,6
1993(a)	141,5	105,1	36,4
1994(b)	160,4	111,8	48,6

(*) La fuente manejada considera la Renta Agraria Real por UTA considerando el Índice 1985=100.
(a) Avance.
(b) Estimación.
La convergencia o divergencia se mide por la diferencia entre los dos índices. El signo positivo indica ventaja para España frente al resto de socios de la UE.
Fuente: MAPA-Secretaría General Técnica. "Evolución de macromagnitudes agrarias regionales: 1985-1994". Marzo, 1995.

La situación es más llamativa si se compara la productividad aparente por persona ocupada en cada uno de los sectores. Gráficos 8.10 a 8.14. En este caso se han calculado las variaciones interanuales. Sin embargo, como se ha visto más arriba, la tendencia de la renta agraria se ha mantenido creciente de manera constante. Al final, el reparto comunitario de esa mayor renta no ha beneficiado a todos por igual. Así lo ha medido Raymond Bara

con otros indicadores más complejos. La dinámica de la actividad económica nacional y de las Comunidades Autónomas no consigue eliminar la diferencia entre el todo y las partes, medida en términos de renta agraria real por persona ocupada en la agricultura. Los datos pueden verse en la tabla que se acompaña. A la vista de las tendencias que se observan en las Comunidades hay que añadir otra peculiaridad al desarrollo agrícola español: las ventajas no se han acumulado con el paso del tiempo. Parece como si el ciclo económico de cada Comunidad siguiera leyes distintas a las de las demás.

CUADRO 59.1

DESVIACIÓN DE LA RENTA AGRARIA POR PERSONA OCUPADA DEL VALOR MEDIO NACIONAL EN LOS AÑOS QUE SE INDICAN (*)

	1976	1977	1978	1979	1980	1981
ANDALUCÍA	-17,3	-29,1	-23,6	-17,4	-18,1	-11
ARAGÓN	39,8	16,8	43,5	32,6	20	-27,4
ASTURIAS	44,2	26,1	8,9	-3,4	-1,8	12,4
BALEARES	-6,3	-22,5	-6,4	-5,8	-7,9	-10,8
CANARIAS	-5,4	5,1	10,9	23,5	12,7	22,0
CANTABRIA	27,2	39,8	1,0	-7,0	3,6	16,7
CAST/MANCHA	10,8	6,1	32,7	18,8	34,3	7,4
CAST/LEÓN	-3,1	-5,5	-4,3	-18,2	-3,3	-32,9
CATALUÑA	19,2	11,2	37,5	25,4	34,7	11,5
EXTREMADURA	-20,5	-35,6	-22,9	-14,8	-8,7	-5,0
GALICIA	27,6	22,7	24,2	29,0	27,1	25,6
MADRID	98,1	87,0	9,2	122,3	44,8	6,2
MURCIA	-23,9	-32,7	-23,3	-9,7	-21,7	-17,3
NAVARRA	25,7	-0,2	11,4	10,4	12,8	7,4
LA RIOJA	-20,9	-24	-38,6	-28,6	-32,8	-15,3
C. VALENCIANA	-2,5	-17,7	-4,9	-8,9	3,3	19,1
P. VASCO	26,7	9,4	-3,3	24,1	-7,6	16,5

	1982	1983	1984	1985
ANDALUCÍA	-12,7	-11,5	1,4	4,3
ARAGÓN	-15,5	-18,2	4,6	-3,3
ASTURIAS	41,8	27,1	4,4	-6,3
BALEARES	-13,9	-19,6	-29,8	-19,0
CANARIAS	6,0	-2,0	-11,6	-7,9
CANTABRIA	17,2	14,9	9,6	-8,7
CAST/MANCHA	7,8	2,4	0,7	4,9
CAST/LEÓN	-24,8	5,7	8,3	6,7
CATALUÑA	29,0	16,3	10,4	-4,0
C. VALENCIANA	11,1	12,9	-1,9	-3,6
EXTREMADURA	-6,9	-31,0	2,5	1,4
GALICIA	34,2	15,7	5,0	-7,6
MADRID	12,3	17,1	40,7	-20,5
MURCIA	-13,8	-14,7	-22,7	6,9
NAVARRA	13,2	21,7	10,3	-15,2
LA RIOJA	-17,5	32,4	3,8	-0,7
P. VASCO	24,6	27,6	18,0	-22,9

CUADRO 59.2

DESVIACIÓN DE LA RENTA AGRARIA POR PERSONA OCUPADA DEL VALOR MEDIO NACIONAL EN LOS AÑOS QUE SE INDICAN (*)

	1986	1987	1988	1989	1990(a)	1991(a)
ANDALUCÍA	-5,6	-15,1	-13,4	-21,1	-13,3	-3,0
ARAGÓN	-1,4	-7,5	9,2	2,3	-14,6	25,9
ASTURIAS	2,0	-8,1	-15,1	26,1	6,9	-8,4
BALEARES	48,8	33,9	1,1	41,4	76,3	109,1
CANARIAS	19,4	61,9	40,3	70,2	147,0	112,1
CANTABRIA	-0,8	8,6	65,7	65,8	27,9	56,7
CAST/MANCHA	-5,4	-9,3	-12,3	3,5	29,2	41,9
CAST/LEÓN	-15,1	11,8	12,1	-22,9	-19	-24,9
CATALUÑA	-6,5	2,8	-5,4	15,9	37,2	13,0
C. VALENCIANA	5,5	-4,2	-16,1	-20,4	-8,5	6,2
EXTREMADURA	-3,8	-14,0	-6,5	-8,3	5,9	11,0
GALICIA	2,6	4,8	-5	4,8	15,1	2,8
MADRID	-20,2	-50,2	-68,2	-24,5	-51,8	-35,1
MURCIA	15,8	14,3	5,7	28,5	21,1	13,4
NAVARRA	4,9	4,6	-3,8	17	8,8	30,7
LA RIOJA	-3,1	-10,6	-10,1	-11,9	6,7	19,0
P. VASCO	4,9	33,2	18,5	16,2	70,8	191,8

	1992(a)	1993(b)	1994(c)
ANDALUCÍA	2,8	3,1	-1,2
ARAGÓN	7,5	22,5	18,7
ASTURIAS	-11,7	-17,2	-9,6
BALEARES	39,7	66,3	118,1
CANARIAS	97,5	169,6	76,5
CANTABRIA	62,6	29,1	55,1
CAST/MANCHA	52,5	97,9	83,3
CAST/LEÓN	-26,7	86,7	73,2
CATALUÑA	28,4	38,3	15,4
C. VALENCIANA	8,4	-31,3	-23,8
EXTREMADURA	14,9	19,4	83,4
GALICIA	11,8	-10,1	-2,0
MADRID	42,1	9,3	-6,0
MURCIA	3,0	-9,8	-15,7
NAVARRA	44,3	41,2	23,8
LA RIOJA	4,5	-27,9	-25,8
P. VASCO	116,1	63,7	72,9

(*) Se toma como punto de referencia 1985=100. El signo positivo beneficia en términos comparados a la Comunidad respecto del total nacional; el negativo indica su desventaja.
(a) Datos provisionales.
(b) Avance.
(c) Estimación.
Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del MAPA-Secretaría General Técnica, EVOLUCIÓN DE MACROMAGNITUDES... Cit.

CUADRO 60

EVOLUCIÓN DE LA RENTA AGRARIA Y DEL VAB (MILLONES DE PESETAS DE 1985). ÍNDICE DE PREVALENCIA ENTRE LOS DOS AÑOS DE LA RENTA Y DEL VAB

	Renta			V.A.B.		
	1985	1994	Ip	1985	1994	Ip
ANDALUCÍA	398,6	409,5	1,3	421,4	305,5	-15,9
ARAGÓN	62,5	74,4	8,7	81,9	48,1	-26
ASTURIAS	26,3	21,4	-10,3	29,4	21,9	-14,6
BALEARES	11,9	11,5	-1,7	15,2	11,9	-12,8
CANARIAS	29	38	13,4	30	39,4	13,5
CANTABRIA	18	17,1	2,6	18,3	17,5	-2,2
CAST/MANCHA	122,2	157,9	12,7	153,5	06,2	-18,2
CAST/LEÓN	168,5	195,6	7,4	207,4	158,9	-13,2
CATALUÑA	96,3	99,2	1,5	117,7	98,6	-8,8
C. VALENCIANA	126,4	107,9	-7,9	133,3	110,3	-9,4
EXTREMADURA	75	95,1	11,8	84,9	69,7	-9,8
GALICIA	100	84	-8,7	117,4	91,5	-12,4
MADRID	10,1	11,9	8,2	14,5	10,9	-14,2
MURCIA	66	65,5	-0,4	68,7	62,7	-4,6
NAVARRA	25,1	23,9	-2,4	29,1	20,6	-17,1
P. VASCO	19,1	25,1	13,6	21,9	23,3	3,1
RIOJA	22,1	21,4	-1,6	25,2	20,3	-10,8

Fuente: Calculado a partir de los datos aportados por Gerardo García Fernández, "Territorialización de las rentas y subvenciones agrarias". MAPA-Vicesecretaría General Técnica. Agosto, 1995.

CUADRO 61

EVOLUCIÓN DE LOS INDICADORES DE RENTA

(En pesetas y unidades monetarias constantes)

	Renta agraria precios constantes 1976	Renta agraria real por UTA en España	Renta agraria real por UTA en UE12	Población ocupada agricultura
1986	394,2	96,4	98,9	1.639,0
1987	413,9	102,1	96,7	1.612,8
1988	434,4	16,5	98,9	1.591,3
1989	407,5	114,6	110,7	1.496,2
1990	392,8	21,8	108,5	1.391,0
1991	371,7	127,0	105,9	1.251,5
1992	311,4	112,1	104,5	1.166,5
1993	355,4	141,5	105,1	1.107,4
1994	388,9	160,4	111,8	1.072,1
1986	100			
1987	105	106	97,8	98,4
1988	110,2	120,9	100	97,1
1989	103,4	118,9	111,9	91,3
1990	99,6	126,3	109,7	84,9
1991	94,3	131,7	107,1	76,4
1992	79	116,3	105,7	71,2
1993	90,2	146,8	106,3	67,6
1994	98,7	166,4	113	65,4

Fuente: MAPA-Secretaría General Técnica, Evolución de las Macromagnitudes... CIT.

Al contrastar las cifras de población ocupada con las presentadas en LA AGRICULTURA, LA PESCA Y LA ALIMENTACIÓN ESPAÑOLAS EN 1995, aparecen ligeras variaciones que no son significativas para lo que se trata aquí.

8. 5. Productividad e ingresos de los hogares agrarios

No existe una relación directa entre productividad agraria e ingresos; de hecho en los últimos años ha ido descendiendo la productividad agraria en relación a la productividad de la actividad no agraria, lo que no quiere decir que hayan disminuido en la misma proporción los ingresos de los agricultores.

Un análisis comparado de la productividad de la actividad agraria y no agraria arroja una pérdida creciente de competitividad del sector

agrario, de modo que la productividad de un activo agrario era en 1965 el 42% de la de un activo no agrario, habiéndose reducido la relación en 1992 al 28% (Ver El Boletín número 30 del MAPA, pág. 33).

Ahora bien, en descargo de nuestra agricultura hay que señalar que ésta parece haber sido la tónica predominante en ciertos países, veáse el caso de los países del Mediterráneo y del Mediterráneo norte, si bien en otros la tendencia ha sido más bien inversa, como en Francia, Grecia e Italia, países en los que se ha mantenido o se ha acortado ligeramente la diferencia entre la productividad de la actividad agraria y la productividad de la actividad no agraria.

CUADRO 60

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCTIVIDAD AGRARIA

Países	**PIB/actividad agrícola en %**		
	1965[93]	**1990**	**1992**
MEDITERRÁNEO	29	20	19
ESPAÑA	43	38	28
FRANCIA	44	54	51
GRECIA	46	55	47
ITALIA	46	42	46
PORTUGAL	58	24	18

Fuente: El Boletín, número 30, pág. 33. MAPA, 1996.

Ahora bien, la pérdida progresiva de competitividad del sector agrario, en relación al resto de sectores, no parece haber afectado de forma negativa a las rentas agrarias [94]. Un estudio

[93] El PIB/actividad era en España en 1965 de 1977 $, y el PIB/actividad agraria 854 $; en 1990 se había incrementado a 33.820 $, en la actividad nacional, y a 12.728 $, en la agraria; y en 1992 alcanzaba 38.911 para el conjunto de activos y 10.933 para los activos agrarios.

[94] Los grupos de hogares que se distinguen son los siguientes:
1. Trabajadores agrarios por cuenta propia.
2. Trabajadores no agrarios por cuenta propia.
3. Directivos y cuadros superiores, agrarios y no agrarios.
4. Cuadros medios y contramaestres, agrarios y no agrarios.
5. Obreros agrarios y no agrarios.
6. No activos y parados.
7. Total de los grupos no agrarios.

Se entiende por hogar agrario "el hogar cuyo sustentador principal es empleador, empresario sin asalariados o trabajador por cuenta propia con dedicación a la agricultura, ganadería o silvicultura, siempre que la explotación no esté constituida en algún tipo de sociedad mercantil".

reciente realizado por profesores de la Universidad de Alcalá en combinación con el INE señalan el acercamiento de las rentas de los hogares agrarios a las del resto de categorías de hogares, aunque éstas se mantienen inferiores a las de los empleadores y trabajadores independientes en actividades no agrarias y a las del conjunto de trabajadores por cuenta ajena. Ahora bien, la renta de los hogares agrarios está por encima de las de los hogares cuyo sustentador principal es un no activo o no ocupado, pero esta renta es bastante o muy inferior a las rentas del resto de activos.

Otros estudios, por contra, señalan un empeoramiento progresivo de las rentas agrarias, sobre todo desde nuestra incorporación a la UE. Un trabajo reciente del MAPA, (García Fernández, 1995). señala que "la renta agraria de 1994 era un 11,5% inferior a la de 1985 y, prácticamente, igual a la de 1991. La media de las rentas del trienio 92/94 eran un 15% menos que las rentas del período 1986/1988. Ello no contradice otro hecho que es la mejora de la renta agraria por UTA. Dicha mejora parece deberse más que a la Política Agraria Comunitaria a la caída del empleo agrario, que ha descendido entre 1985/94 en un 41,4%."

Como resumen de lo acontecido es importante señalar:

1. Que las subvenciones significaban en el año 1985 el 4,6% de la renta agraria y en 1994 el 27%.

2. Que la renta agraria a precios constantes era, en 1985, de 439,2 miles de millones de pesetas. Y en 1994 había descendido a 388,9 miles de millones de pesetas.

3. Que la renta agraria por UTA ha pasado desde el índice 102, en 1985, al índice 160 en 1994.

4. Que el empleo ha descendido desde 1,83 a 1,1 millones.

5. El impacto de la subvención sobre la producción agraria de cada una de las regiones españolas ha sido muy desigual, alcanzando en algunas más del 50% de la renta agraria (Aragón), o acercándose en otras al 50% (Castilla-La Mancha, Castilla y León).

6. Relacionando la evolución del valor añadido de la renta agraria y las subvenciones recibidas aparecen las siguientes tipologías o escenarios territoriales:

a) Comunidades que a pesar del fuerte descenso del valor añadido de la renta agraria han mejorado su renta como consecuencia de las subvenciones: Aragón, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Extremadura y Madrid.
b) Comunidades cuyo valor añadido de la producción ha descendido pero sus rentas han permanecido estables por haber recibido un menor porcentaje de subvención: Andalucía, Baleares, Cataluña, Navarra y La Rioja.
c) Comunidades que han visto reducida su renta agraria porque ha descendido su valor añadido y han recibido un menor porcentaje de subvenciones: Asturias, Comunidad Valenciana y Galicia.
d) Comunidades que han tenido descensos moderados del valor añadido y que, por tanto, han mantenido estables sus rentas, o con ligeros descensos, a pesar de no contar con subvenciones: Cantabria y Murcia.
e) Comunidades en las que, excepcionalmente, ha crecido el valor añadido y se ha incrementado su renta agraria regional: Canarias y el País Vasco.

CUADRO 61

CUADRO COMPARADO DE LAS RENTAS AGRARIAS Y NO AGRARIAS

Renta Familiar Disponible Neta[95]

DATOS ABSOLUTOS

	Empleadores y trabajadores independientes						
	Agricultores	**Otros**	**C. propia**	**C. ajena**	**No activos**	**Hog. no agr.**	**Tot. Hoga.**
1980	949.159	1.429.644	1.239.901	1.205.090	837.597	1.104.655	1.094.670
1990	2.834.252	3.456.280	3.301.719	3.595.742	2.030.362	2.915.118	2.912.646
			Porcentajes				
1990/1980	299	242	266	298	243	264	244
	Relación de los ingresos de los hogares con los ingresos de los hogares de agricultores.						
Agricultores=	100	100	100	100	100	100	100
1980	100	66	77	79	113	86	87
1990	100	82	86	79	140	97	97

Fuente: El Boletín, número 30 Pág 53. MAPA, 1996

Como comentario final al análisis sobre la renta agraria y su relación con la economía nacional, cabe señalar el carácter cada vez más complejo de este sector de actividad. Lo agrario ya no define el ámbito rural, como lo hacía hace unos años, porque en él se desarrollan actividades que, si en su origen o en su propia razón de ser debían prestar servicios y apoyos a la agricultura, su dinamismo las ha hecho cobrar cada vez mayor importancia. El mundo rural no desaparece, ni tampoco la agricultura como soporte de ese mundo. Lo que está ocurriendo, y es algo que cabe anticipar como irreversible, es que ese mundo -por pequeño que sea- se está haciendo cada vez más complejo. Integra con mayor o menor éxito actividades que hasta no hace tanto tiempo eran exclusivas del mundo urbano. El continuo rural-urbano se está consolidando; en

[95] La renta familiar disponible neta (RFDN) es igual a las rentas directas o primarias menos los impuestos corrientes sobre renta y patrimonio y menos las cotizaciones a la Seguridad Social.

lugar de abrirse la brecha de la quiebra, estudiada con fruición por no pocos especialistas, lo rural se afianza como alternativa, manteniendo ciertas funciones tradicionales junto a otras propias de las sociedad moderna.

CAPÍTULO IX
INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES RURALES EN COMPARACIÓN CON LOS INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES NO RURALES

CAPÍTULO IX. INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES RURALES EN COMPARACIÓN CON LOS INGRESOS Y GASTOS DE LOS HOGARES NO RURALES

INTRODUCCIÓN

Los ingresos que se explicitan en la información, se refieren siempre a los ingresos totales del hogar, anualizados; por su parte, los gastos recogen toda la gama de necesidades que se resuelven a través de los ingresos de que dispone cada hogar.

Si se comparan los ingresos y los gastos se observará que los hogares españoles gastan más que ingresan, lo que llevaría a pensar que todos los hogares están endeudados, lo que no parece verdad. Los analistas que han evaluado las declaraciones de ingresos de la Encuesta de Presupuestos Familiares (EPF), estiman una infravaloración de los ingresos que podría acercarse a un porcentaje aproximado del 18 por cien [96]. La ocultación de ingresos puede descomponerse en dos partes: (a) subdeclaración de ingresos en relación

---

[96] Los coeficientes de corrección según la EPF 1990-1991 son los siguientes:

CONJUNTO NACIONAL: 1,1806.

1. Trabajos agrarios por cuenta propia: 1,1853.

2. Trabajos no agrarios por cuenta propia: 1,1321.

3. Directivos y cuadros superiores, agrarios y no agrario: 1,11567.

4. Cuadros medios y contramaestres, agrarios y no agrarios: 1,2075.

5. Obreros agrarios y no agrarios: 1,2375.

6. No activos y parados: 1,1431.

Nota: El cálculo de este coeficiente se ha hecho de forma aproximada, dividiendo la suma de los gastos totales, más la inversión en viviendas, más la amortización de préstamos, entre la suma de los ingresos totales más los préstamos recibidos en el período de doce meses considerado. Ver ESTIMACIÓN DE LA RENTA DISPONIBLE DE LOS HOGARES AGRARIOS EN ESPAÑA. INE, 1995, Pág 20.

con los gastos declarados, supuestamente más próximos a la realidad que aquéllos y (b) subdeclaración de los gastos en relación con el gasto real de las familias, lo cual comporta un segundo componente en la declaración de ingresos. (El Boletín, número 30; 42 y 43).

A partir de la información que nos porporciona la EPF, se percibe lo siguiente:

La tendencia en el conjunto nacional de hogares es que tanto los ingresos como los gastos están fuertemente relacionados con el tamaño del hábitat: mayor volumen de aquéllos, en función del mayor tamaño de población. Un hogar rural sólo dispone de 1,83 millones de pesetas de media al año, mientras que esta cantidad se incrementa a medida que crece el hábitat, 2,35 millones en los municipios de más de 10.000 habitantes. Algo similar sucede con los gastos que se elevan a 2,03 millones en el mundo rural y 2,70 millones en el urbano. Pero veamos con algo más de detenimiento cómo se comportan los ingresos y los gastos.

9.1. Ingresos

Una comparación de los ingresos netos de los hogares del mundo rural en relación a los hogares del mundo no rural revela la situación de desigualdad de los hogares rurales, debido, no sólo a los menores ingresos de la agricultura en relación al resto de sectores, sino también, a la desigual remuneración que se percibe en el resto de actividades rurales. Todo da a entender que la variable hábitat actúa como factor de discriminación frente a los ingresos, porque los salarios en su conjunto son siempre más bajos.

En efecto, los ingresos del hábitat rural son en torno a una cuarta parte menos que los del hábitat urbano (77 pesetas del rural por cada 100 pesetas del urbano), y un 18 por ciento inferiores a la media del conjunto nacional. Las diferencias se mantienen, con leves oscilaciones, tanto si se consideran los ingresos por hogar, como los ingresos por persona, los ingresos por unidad de consumo o los ingresos por perceptor. En todas estas modalidades, los ingresos rurales están siempre en una situación de des-

ventaja con respecto a los ingresos que se perciben en el hábitat urbano y, también, por debajo de la media del conjunto nacional (cuadro número 62).

CUADRO 62

INGRESOS DE LOS HOGARES POR HÁBITAT

PESETAS CORRIENTES

	Conjunto				
Totales	**Rural (A)**	**Urbano (B)**	**Total (C)**	**A/C**	**A/B**
POR HOGAR	1.830.481	2.486.125	2.220.367	82,4	73,6
POR PERSONA	554.691	730.320	651.708	85,1	76,0
POR U. DE CONSUMO	732.145	970.868	866.335	84,5	75,4
POR PERCEPTOR	806.411	1.100.999	977.440	82,5	73,2
Nº HOGARES	**2.959.458**	**5.831.785**	**1.129.850**		

Fuente: EPF, 1990/1991. INE.

Estas diferencias se extienden, en general, a todos los mundos rurales de las distintas Comunidades Autónomas con la única excepción del País Vasco. En todas las Comunidades los ingresos del mundo rural están siempre por debajo de la media (100) y los urbanos por encima (cuadro número 63.2). Ahora bien, hay Comunidades en las que las variaciones entre ingresos rurales y urbanos son mínimas, por ejemplo 3 por ciento en Murcia, pero en otras se amplían hasta el 38 por ciento, como en Castilla y León, o el 35 por cien en Castilla-La Mancha. Entre estos dos extremos hay un grupo de comunidades cuyos ingresos no están excesivamente desequilibrados; este es el caso de Canarias, Asturias y Cantabria; y otro grupo con diferencias bastante más acentuadas, por ejemplo Extremadura, Andalucía, Navarra, Galicia e, incluso, Madrid (cuadro número 63.2)[97].

Así pues, sin negar los contrastes, se percibe una acentuación de las diferencias entre las rentas rurales y urbanas, en la España

[97] La diferencia de la realidad vasca se puede explicar en función de estos dos criterios; primero, el concepto de ruralidad utilizado que, aplicado al País Vasco, engloba a muchos municipios de características urbanas, y, segundo, la propia realidad económica de los caseríos vascos con una gran productividad por persona, debido al tipo de agricultura que practican.

interior y más ruralizada, y una cierta mitigación o tendencia hacia la convergencia, en la España rural más terciarizada o industrializada.

Estos contrastes no son menos significativos cuando se compara la realidad de los diferentes mundos rurales. Los hogares rurales vascos están a la cabeza de ingresos y los extremeños a la cola. Un hogar rural vasco tiene como media casi el doble de ingresos que un hogar extremeño, y un 60 por ciento más que un hogar andaluz, o castellano manchego. Entre los ingresos de los diferentes hogares rurales se da una especie de *continuum* entre hogares rurales pobres y hogares rurales ricos. Los hogares rurales ricos se ubicarían en la zona norte, en una franja que se extiende desde Asturias, Cantabria, País Vasco, La Rioja, Navarra y Cataluña, a los que habría que unir Madrid; y la zona pobre afectaría, sobre todo, a Extremadura, Andalucía, las dos Castillas y la Comunidad Valenciana. Es sorprendente el caso valenciano donde, a pesar de la importancia de su agricultura, los ingresos del mundo rural están claramente por debajo de la media de ingresos de la sociedad rural de toda España; este hecho afecta en una proporción, incluso mayor, al mundo urbano (cuadro número 63.1).

Generalizando el tema de los ingresos, se podría señalar la vinculación del mundo rural pobre a las agriculturas extensivas y de secano, y el rural rico a aquellas zonas que poco a poco se han ido liberando de la actividad agraria y han ido consolidando otros sectores de actividad, sobre todo en torno al terciario y la industria.

CUADRO 63

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR (PTAS.) POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab	Más de 10.000 hab	Total
ANDALUCÍA	1.584.602	2.031.118	1.917.438
ARAGÓN	1.845.412	2.195.594	2.066.419
ASTURIAS	2.044.512	2.234.415	2.208.411
BALEARES	1.981.708	2.483.549	2.351.778
CANARIAS	1.898.497	2.053.450	2.024.614
CANTABRIA	2.176.538	2.290.725	2.251.687
CAST/MANCHA	1551.186	2200.093	1.832.344
CAST/LEÓN	1.658.239	2.433.817	2.030.629
CATALUÑA	2.259.851	2.640.064	2.561.849
C. VALENCIANA	1.780.670	2.121.794	2.039.923
EXTREMADURA	1.451.307	1.773.098	1.581.244
GALICIA	1.873.349	2.230.680	2.102.472
LA RIOJA	2.373.641	2.716.440	2.573.399
MADRID	2.077.364	2.750.985	2.725.165
MURCIA	1.921.196	1.996.530	1.989.515
NAVARRA	2.174.146	2.857841	2.518.238
P. VASCO	2.698.493	2.536.112	2.562.367
CEUTA Y MELILLA		1.901.163	
ESPAÑA	**1.830.481**	**2.358.734**	**2.220.367**

FUENTE.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 63.1

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	87	86	86
ARAGÓN	101	93	93
ASTURIAS	112	95	99
BALEARES	108	105	106
CANARIAS	104	87	91
CANTABRIA	119	97	101
CAST/MANCHA	85	93	83
CAST/LEÓN	91	103	91
CATALUÑA	123	112	115
C. VALENCIANA	97	90	92
EXTREMADURA	79	75	71
GALICIA	102	95	95
LA RIOJA	130	115	116
MADRID	113	117	123
MURCIA	105	85	90
NAVARRA	119	121	113
P. VASCO	147	108	115
CEUTA Y MELILLA		81	86
ESPAÑA	**100**	**100**	**100**

FUENTE.: INE/ EPF 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 63.2

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	83	106	100
ARAGÓN	89	106	100
ASTURIAS	93	101	100
BALEARES	84	106	100
CANARIAS	94	101	100
CANTABRIA	97	102	100
CAST/MANCHA	85	120	100
CAST/LEÓN	82	120	100
CATALUÑA	88	103	100
C. VALENCIANA	87	104	100
EXTREMADURA	92	112	100
GALICIA	89	106	100
LA RIOJA	92	106	100
MADRID	76	101	100
MURCIA	97	100	100
NAVARRA	86	113	100
P. VASCO	105	99	100
CEUTA Y MELILLA		100	
ESPAÑA	**82**	**106**	**100**

FUENTE.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

9.2. Gastos

El capítulo de gastos tiene un perfil bastante similar al de los ingresos; relativamente bajo en los hogares rurales, y en crecimiento constante a medida que aumenta el tamaño del hábitat. Por cada 100 pesetas que gasta una familia urbana, la rural sólo desembolsa 75 pesetas, es decir, una cuarta parte menos. El rural gasta menos porque ingresa también menos, pero, además, porque es menos propenso al gasto, es más ahorrador.

Esta situación, como la de los ingresos, es característica de los mundos rurales de las diferentes Autonomías, con las excepciones

de Murcia y el País Vasco. En estas dos Comunidades los rurales gastan, excepcionalmente, más que sus semejantes los urbanos, pero en el resto no sucede lo mismo. Por cada 100 pesetas que gasta un urbano vasco un rural de esta comunidad gasta 102 pesetas; la proporción de los murcianos es todavía mayor, 107 pesetas de gasto de los hogares rurales frente a 100 pesetas de los urbanos. Todo lo contrario se da en los demás mundos rurales. Las mayores diferencias suelen darse en todo el interior, quizá, con la excepción de La Rioja; estos rurales suelen gastar entre un 25 y un 30 por ciento menos que los urbanos, lo que da a entender la existencia de dos sociedades bastante distintas en cuanto al gasto. En el mediterráneo las diferencias son menores, lo que apunta hacia un mayor acercamiento o convergencia social entre uno y otro espacio. El sur rural gasta, también, menos que el urbano, si bien las diferencias no son tan abultadas, como en el interior, ni están tan próximas, como en la zona mediterránea (cuadro número 64.2).

Siguiendo con el análisis del gasto en el propio mundo rural, destacan, por encima de todos, los gastos de los hogares rurales vascos y navarros; por contra, los que menos gastan son los extremeños; entre unos y otros hay una diferencia nada despreciable del 62 por ciento. La tendencia de los gastos apunta en la dirección de los ingresos; tendencia a gastar más en las comunidades que más ingresan, es decir, entre los norteños (asturianos, vascos, cántabros, catalanes y navarros), a los que se unen madrileños, y murcianos; y tendencia a gastar menos, en la zona del interior y entre los valencianos. Insulares y riojanos se mantienen en un nivel medio de gasto.

En resumen, se dan, pues, tres supuestos relevantes. Primero, el de las CCAA ricas, que en los dos tramos de hábitat, rural y urbano, ingresan y gastan por encima de las medias nacionales: Navarra, Madrid, País Vasco, Cataluña y, en menor medida, Baleares. Segundo, el de las CCAA con cierto dinamismo en cuanto a ingresos y gastos en su hábitat rural, pero no en el hábitat urbano; esta situación afectaría a Asturias, Cantabria, Murcia, Canarias, La Rioja y, en menor medida, a Galicia. Tercero, el de las CCAA deprimidas o bloqueadas en su dinamismo potencial, éstas serían, Extremadura y las dos Castillas. Andalucía tiene un

nivel de gasto proporcionalmente muy superior al de sus ingresos, y la Comunidad Valenciana se ubica, como en los gastos, en la escala media (cuadros número 64, 64.1 y 64.2).

CUADRO 64

GASTOS TOTALES DEL HOGAR (PTAS.) POR COMUNIDAD AUTONÓMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	1.817.581	2.370.375	2.229.638
ARAGÓN	1.773.064	2.394.489	2.165.257
ASTURIAS	2.222.818	2.603.530	2.551.399
BALEARES	2.143.874	2.784.704	2.616.439
CANARIAS	2.133.587	2.381.388	2.335.272
CANTABRIA	2.445.471	2.574.910	2.530.658
CAST/MANCHA	1.788.986	2.502.063	2.097.948
CAST/LEÓN	1.774.552	2.637.661	2.188.970
CATALUÑA	2.523.231	3.059.117	2.948.877
C. VALENCIANA	1.920.019	2.312.357	2.218.195
EXTREMADURA	1.653.967	2.032.458	1.806.799
GALICIA	2.068.842	2.549.860	2.377.273
LA RIOJA	2.107.954	2.627.654	2.410.797
MADRID	2.429.717	3.251.800	3.220.288
MURCIA	2.454.056	2.300.110	2.314.445
NAVARRA	2.900.993	3.435.480	3.169.991
P. VASCO	2.913.815	2.835.930	2.848.523
CEUTA Y MELILLA	—	1.854.356	—
ESPAÑA	**2.032.014**	**2.702.809**	**2.527.105**

FUENTE.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 64.1

GASTOS TOTALES DEL HOGAR POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	89	88	88
ARAGÓN	87	89	86
ASTURIAS	109	96	101
BALEARES	106	103	104
CANARIAS	105	88	92
CANTABRIA	120	95	100
CAST/MANCHA	88	93	83
CAST/LEÓN	87	98	87
CATALUÑA	124	113	117
C. VALENCIANA	94	86	88
EXTREMADURA	81	75	71
GALICIA	102	94	94
LA RIOJA	104	97	95
MADRID	120	120	127
MURCIA	121	85	92
NAVARRA	143	127	125
P. VASCO	143	105	113
CEUTA Y MELILLA	—	69	73
ESPAÑA	**100**	**100**	**100**

FUENTE.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 64.2

GASTOS TOTALES DEL HOGAR POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	82	106	100
ARAGÓN	82	111	100
ASTURIAS	87	102	100
BALEARES	82	106	100
CANARIAS	91	102	100
CANTABRIA	97	102	100
CAST/MANCHA	85	119	100
CAST/LEÓN	81	120	100
CATALUÑA	86	104	100
C. VALENCIANA	87	104	100
EXTREMADURA	92	112	100
GALICIA	87	107	100
LA RIOJA	87	109	100
MADRID	75	101	100
MURCIA	106	99	100
NAVARRA	92	108	100
P. VASCO	102	100	100
CEUTA Y MELILLA		100	
ESPAÑA	**80**	**107**	**100**

Fuente.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

9.3. Diferencia entre ingresos y gastos

La diferencia entre ingresos y gastos ofrece un mapa de endeudamiento generalizado que aumenta también en relación con el tamaño de hábitat [98]. Esta es una constatación que no sólo refleja la encuesta sociodemográfica, sino que es una constante en los informes sobre la renta elaborados por el Banco Bilbao Vizcaya. El español gasta, en conjunto, mucho más de lo

[98] Ya hemos apuntado que este endeudamiento es más ficticio que real, puesto que, como comentamos en la nota 113, se da una subdeclaración de los ingresos. Si aplicamos los índices de corrección señalados anteriormente, la diferencia ingresos menos gastos daría un resultado positivo de 126.616 pts. Damos este dato solamente de forma indicativa, puesto que en el análisis nos atendremos a los datos tal como aparecen en la EPF.

que ingresa, y esa es también una característica de los rurales, si bien éstos gastan proporcionalmente algo menos que los urbanos. Un hogar rural genera una deuda anual del orden de doscientas mil pesetas y un urbano de trescientas cuarenta y cuatro mil (72 por ciento más). En relación a los ingresos, la deuda de los hogares rurales es del orden del 11 por ciento y la de los hogares urbanos del 15 por ciento.

Es digno de comentario el ahorro que excepcionalmente se produce en la sociedad rural de La Rioja (11 por ciento) y Aragón (4 por ciento) y, también, en el urbano de La Rioja (3 por ciento). Estas comunidades ingresan más que gastan, lo que resulta un hecho excepcional en nuestro país. En sentido contrario, se destaca el extraordinario endeudamiento que presentan las sociedades rurales navarra y murciana, ambas con gastos sobre sus ingresos de más de medio millón de pesetas[99], a las que se unen, también, Madrid, Cantabria, Cataluña, Castilla-La Mancha, Canarias y Andalucía, todas ellas con gastos que superan la media del gasto. Como se puede observar, el endeudamiento no tiene reglas fijas, y junto a Comunidades rurales dinámicas por sus ingresos, se contabilizan otras que lo son menos, o sólo destacan en el capítulo de los gastos.

El desequilibrio entre el conjunto de ingresos y gastos, como se ha comentado, es más intenso en el mundo urbano que en el rural. En el mundo urbano este desequilibrio está 12 puntos por encima de la media y, en el rural, 34 por debajo. Dejando de lado La Rioja, única Comunidad que tiene resultados positivos como hemos comentado, en las restantes Comunidades se dan varios modelos, que van desde aquéllas que arrojan en su mundo rural desequilibrios entre ingresos y gastos mucho más acentuados, incluso, que los de su sociedad urbana, éste es el caso de Murcia y Navarra, hasta Comunidades que recargan el desequilibrio en el mundo urbano, casos de Aragón, Baleares y Castilla y León, pasando por las Comunidades que más o menos lo reparten (cuadros número 65, 65.1 y 65.2).

[99] El mayor endeudamiento de algunas comunidades en el ámbito rural es debido a la penetración de agriculturas intensivas que conllevan una mayor inversión de capital; ésta podría ser la circunstancia que concurre en Navarra y en la Comunidad Murciana.

CUADRO 65

INGRESOS MENOS GASTOS (PTAS.) POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	-232.980	-339.258	-312.200
ARAGÓN	72.347	-198.894	-98.838
ASTURIAS	-178.305	-369.115	-342.987
BALEARES	162.166	-301.155	-264.660
CANARIAS	-235.090	-327.938	-310.659
CANTABRIA	-268.933	-284.185	-278.971
CAST/MANCHA	-237.800	-301.970	-265.604
CAST/LEÓN	-116.313	-203.844	-158.341
CATALUÑA	263.380	419.053	-387.028
C. VALENCIANA	-139.348	-190.564	-178.272
EXTREMADURA	-202.660	-259.360	-225.555
GALICIA	-195.493	-319.180	-274.802
LA RIOJA	265.687	88.785	162.602
MADRID	-352.353	-500.814	-495.123
MURCIA	-532.860	-303.580	-324.930
NAVARRA	-726.847	-577.639	-651.753
P. VASCO	-215.322	-299.817	-286.155
CEUTA Y MELILLA	—	46.807	—
ESPAÑA	**-201.533**	**-344.075**	**-306.739**

FUENTE.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 65.1

INGRESOS MENOS GASTOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	116	99	102
ARAGÓN	-36	58	32
ASTURIAS	88	107	112
BALEARES	80	88	86
CANARIAS	117	95	101
CANTABRIA	133	83	91
CAST/MANCHA	118	88	87
CAST/LEÓN	58	59	52
CATALUÑA	131	122	126
C. VALENCIANA	69	55	58
EXTREMADURA	101	75	74
GALICIA	97	93	90
LA RIOJA	132	-26	-53
MADRID	175	146	161
MURCIA	264	88	106
NAVARRA	361	168	212
P. VASCO	107	87	93
CEUTA Y MELILLA	—	-14	-15
ESPAÑA	**100**	**100**	**100**

FUENTE.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 65.2

INGRESOS MENOS GASTOS POR COMUNIDAD AUTÓNOMA DE RESIDENCIA Y POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO

	Hasta 10.000 hab.	Más de 10.000 hab.	Total
ANDALUCÍA	75	109	100
ARAGÓN	-73	201	100
ASTURIAS	52	108	100
BALEARES	61	114	100
CANARIAS	76	106	100
CANTABRIA	96	102	100
CAST/MANCHA	90	114	100
CAST/LEÓN	73	129	100
CATALUÑA	68	108	100
C. VALENCIANA	78	107	100
EXTREMADURA	90	115	100
GALICIA	71	116	100
LA RIOJA	163	55	100
MADRID	71	101	100
MURCIA	164	93	100
NAVARRA	112	89	100
P. VASCO	75	105	100
CEUTA Y MELILLA	—	100	—
ESPAÑA	**66**	**112**	**100**

FUENTE.: INE./ EPF. 90-91. Elaboración propia.

9.4. Dispersión de los ingresos y de los gastos

CUADRO 66

ÍNDICE DE DISPERSIÓN DE LOS INGRESOS Y DE LOS GASTOS EN LOS MUNICIPIOS RURALES Y URBANOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	Ingresos	Gastos
ANDALUCÍA	-12	-13
ARAGÓN	-9	-15
ASTURIAS	-4	-8
BALEARES	-11	-13
CANARIAS	-4	-5
CANTABRIA	-3	-3
CAST/MANCHA	-19	-20
CAST/LEÓN	-17	-17
CATALUÑA	-8	-10
C. VALENCIANA	-9	-9
EXTREMADURA	-10	-10
GALICIA	-9	-10
LA RIOJA	-7	-11
MADRID	-14	-14
MURCIA	-2	+3
NAVARRA	-14	-8
P. VASCO	+3	+1
ESPAÑA	**-13**	**-14**

$$\text{Índice de dispersión} = \frac{\text{Rural - Urbano}}{\text{Rural + Urbano}} \times 100$$

Valor de máxima desigualdad, a favor del mundo rural: + 100.
Valor de máxima igualdad entre lo rural y lo urbano: 0. Valor de máxima desigualdad, a favor del mundo urbano: -100.

Fuente: Tablas Ingresos Totales del Hogar y Gastos Totales del Hogar de la EPF.

Todavía una comparación más a partir del índice de prevalencia o de dispersión. En general, no existen grandes desigualdades entre los ingresos y los gastos en los hogares rurales y urbanos, de acuerdo con los valores extremos del índice utilizado. El signo negativo del índice de prevalencia señala que los ingresos y gastos de las familias rurales son negativos, en relación a los ingresos y gastos de las familias urbanas, lo que implica una desigualdad en

relación a los ingresos y gastos del mundo urbano. La única excepción se produce, para ingresos y gastos, en los hogares rurales del País Vasco, que son positivos, y para los gastos en la Comunidad murciana. En el caso vasco, los hogares rurales ingresan y gastan más que sus homólogos los urbanos y en los hogares rurales murcianos la diferencia se da solamente en el capítulo de los gastos. En todos los demás casos, la dispersión de ingresos y gastos tiende a aproximarse entre sí, aunque con una ligera desviación hacia los ingresos. La lectura desde los hogares urbanos estaría invertida y los índices de prevalencia serían los mismos, pero en positivo. La lectura de estos datos indicaría la relativa homogeneidad de los hogares rurales en cuanto a ingresos y gastos, así como la no menos homogeneidad de los ingresos y gastos urbanos, con las excepciones ya comentadas.

9.5. Conclusiones

Entre los hogares rurales y los hogares urbanos se dan marcadas diferencias que afectan tanto a los ingresos como a los gastos.

Los hogares rurales, en su conjunto y con leves excepciones, tienen menos ingresos que los hogares urbanos lo que añade un elemento más de marginación en este colectivo. Ahora bien, la nota dominante entre los ingresos de los hogares rurales no es precisamente la homogeneidad, resultando una vez más el contraste entre la España pobre y la España rica que afecta también, como no podía ser menos, al propio mundo rural. Andalucía, Extremadura, Castilla La Mancha, Castilla y León y la — Comunidad Valenciana formarían parte del primer grupo, y País Vasco y Cataluña del segundo. La España rural más pobre se corresponde con la España rural más agrarizada y la España rural más rica con la España industrializada o terciarizada. Pero además de estos factores que parecen decisivos a la hora de configurar el capitulo de las rentas, hay que dar importancia, también, a otros factores como el tipo de agricultura predominante o el carácter específico de la actividad no agraria. Por ejemplo, La Rioja y Murcia tienen ingresos muy superiores a la media de los hogares rurales, precisamente por el carácter intensivo de sus agriculturas,

y Madrid y Canarias, con mundos rurales muy terciarizados, no alcanzan la media de ingresos de otras zonas, también, especializadas en este sector.

En el capítulo de los gastos se amplían, incluso, las diferencias en favor de los hogares urbanos, lo que indica que éstos alcanzan un mayor nivel de endeudamiento. Como sucede con los ingresos, se mantiene la divisoria entre el mundo rural rico y el mundo rural pobre. País Vasco y Cataluña integrarían el grupo de los que más gastan, y Andalucía, Extremadura, Castilla-La Mancha y Castilla y León, formarían el grupo de los que menos. Las zonas rurales más agrarizadas aproximarían sus niveles de gasto a las zonas más pobres, así sucede en Aragón, Galicia e, incluso, La Rioja; y las zonas rurales que dependen de actividades más plurales y diversificadas acercarían sus niveles de gasto a las más ricas, como sucede en Madrid o en Cantabria. La región rural murciana sigue siendo la excepción pues, a pesar de ser muy agraria, sus hogares tienen unos niveles de gasto muy similares a los de las zonas especializadas en la actividad industrial o terciaria.

Ahora bien, los ingresos suelen equipararse con los gastos, aunque no siempre se da una relación mimética. Se puede señalar como mundos rurales ahorradores, por el hecho de que sus ingresos son superiores a los gastos, La Rioja y Aragón; en ellos, a pesar de que los ingresos están contabilizados por debajo de su situación real, éstos superan a los gastos; son también comunidades rurales relativamente ahorradoras Asturias, Baleares, Castilla y León, Galicia y la Comunidad Valenciana; en todas ellas, aunque el resultado de los ingresos menos los gastos es negativo, los porcentajes de déficit son inferiores a la media nacional. El desfase entre ingresos y gastos es todavía poco importante en Extremadura y País Vasco; bastante importante en Andalucía, Canarias y Castilla La Mancha; muy importantes en Cantabria, Cataluña y Madrid y, quizá, excesivo, en Murcia y Navarra. Pero el déficit no se ha de entender como un problema en sí mismo, sino que se ha de poner en relación con el contenido del gasto. Si el endeudamiento rural es el resultado de un proceso de modernización para adaptar las explotaciones o las formas de trabajo a las nuevas exigencias tecnológicas, sea bien venido; pero si se hace solamente con una finalidad consuntiva puede llegar a ser un problema. No tenemos toda

la información precisa para emitir juicios sobre este problema, pero todo parece indicar que los mundos rurales que hemos señalado como ahorradores tienen una economía bastante saneada, hecho que no se da en los mundos rurales que dependen de la agricultura, como Andalucía, Extremadura o Castilla La Mancha. Circunstancias diferentes parecen concurrir en los mundos rurales de agriculturas más intensivas, como es el caso murciano, o de actividades más industriales, caso navarro, o más terciarizadas, casos catalán y madrileño; se puede entender que los niveles de endeudamiento de todas estas comunidades no es efecto de un incremento del consumo, sino de la inversión, lo que sin duda puede ser positivo a corto o medio plazo.

CAPÍTULO X
VARIACIONES DE LOS INGRESOS EN FUNCIÓN DE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS

CAPÍTULO X: VARIACIONES DE LOS INGRESOS EN FUNCIÓN DE VARIABLES SOCIODEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS

INTRODUCCIÓN

Los hogares rurales ingresan y gastan menos que los hogares urbanos. Ahora bien, esta discriminación no afecta de la misma manera ni a todos los hogares rurales ni a todos los hogares urbanos. En este capítulo queremos demostrar que la discriminación salarial es un fenómeno fuertemente influenciado por el género, la edad, la condición socioeconómica y la categoría profesional. Ahora bien, todas estas discriminaciones no se explican solamente desde estas características o modalidades, sino que hay que introducir, también, la variable territorial, la variable hábitat. Con ello queremos señalar la existencia de una doble discriminación o diferenciación salarial, una, la que procede, por jemplo, del género, y otra, la que se deriva del hábitat; así, una mujer tendrá en conjunto salarios inferiores a los de los hombres; pero si es rural sufrirá una doble discriminación, como mujer y como mujer rural. Esta doble discriminación es, también, extensible a los adultos y a los jóvenes rurales, a los pensionistas y a los parados, a los trabajadores agrarios y a los no agrarios.

Por otro lado, la discriminación territorial tiene concreciones distintas, según las características de las diferentes zonas rurales. Como hemos comentado, una mujer tendrá ingresos diferentes si es rural o no rural, pero las diferencias se mantendrán y oscilarán, si la mujer rural pertenece a una u otra zona. Los espacios rurales en que hemos dividido el territorio -norte, interior, sur, medite-

rráneo e islas- marcan, también, importantes diferencias salariales que afectan al género, a la edad, a la condición socioeconómica y a la categoría profesional.

10.1. Diferencias de ingresos por género y edad

Los ingresos que se contemplan en este apartado son siempre ingresos totales del hogar, pero referidos al sustentador principal. Se entiende por tal, el sujeto del hogar cuya aportación periódica al presupuesto común se destina a atender los gastos del hogar en mayor grado que las aportaciones de los restantes miembros en su conjunto.

El sustentador principal define, pues, las características de ingresos del hogar, atendiendo a las posiciones alternativas siguientes: el sustentador principal es hombre o mujer; tiene una edad u otra; es pensionista o está ocupado o parado; recibe sus ingresos principales de la actividad agraria o no agraria; y está encuadrado en una u otra categoría socioprofesional. Al referirnos a los ingresos de las familias de los sustentadores principales agrarios, es obvio que se alude a los ingresos que proceden de la agricultura, entre los que se incluyen también las subvenciones de la UE. No entrarían aquí los generados por el PER, que pertenecen a la categoría del paro o, las subvenciones.

10.1.1. Diferencias de ingresos por género

Tanto las mujeres rurales como las urbanas, que se declaran sustentadoras principales, tienen menos ingresos por hogar que los hombres; los ingresos medios de las mujeres rurales con responsabilidades económicas son 1,3 millones, un 28% más bajos que los que aportan las mujeres urbanas, que obtienen 1,8 millones.

Considerando los ingresos totales del hogar por las diferentes variables del sustentador principal, se observa una pauta de discriminación de la mujer frente al hombre que tiene las expresiones siguientes:

Los hombres tienen unos ingresos un 27% superiores a los ingresos de las mujeres en el conjunto nacional.

Esta desigualdad es, incluso, mayor en el mundo rural que en el urbano. Se acerca al 37 por cien entre hombres y mujeres rurales y se acorta hasta el 26 por cien entre hombres y mujeres urbanas.

Los ingresos de los hombres, tanto rurales como urbanos, tienden a ser algo más homogéneos que los de las mujeres. Entre éstas se da un alejamiento de los ingresos medios por parte de las mujeres rurales.

El mismo proceso se da cuando el sustentador principal es una mujer. A medida que disminuye el tamaño del hábitat, descienden los ingresos de las mujeres.

Profundizando en el tema, aparecen varios modelos territoriales, tanto en la confrontación salarial entre varones y mujeres rurales, como entre las propias mujeres, sean rurales o no. En la relación salarios masculinos y femeninos del mundo rural hay una tendencia hacia la asimilación salarial entre hombres y mujeres en las escalas superiores de ingresos que se corresponden con los salarios de las zonas más industrializadas (norte), y, lo mismo sucede en las escalas inferiores que corresponden a las zonas más agrarizadas (sur). En el medio aparecen tres modelos caracterizados por diferencias importantes entre ingresos masculinos y femeninos; en el modelo insular se agrandan las diferencias salariales entre el valor de la mano de obra masculina, que se aproxima al de las zonas desarrolladas, y el valor de la mano de obra femenina, menos considerada y menos valorada, a pesar de ser básicamente del sector terciario; en el interior peninsular, las diferencias son algo menores, debido a la baja valoración económica de la mano de obra femenina, por un lado, y a una remuneración también por debajo de la media, de los trabajos agrarios masculinos. Finalmente, el modelo mediterráneo agudiza, también, los contrastes por la ubicación de las mujeres en industrias de transformación agroalimentarias con baja remuneración salarial y por el trabajo de los hombres que se realiza en agriculturas o industrias más prósperas.

Hay también diferencia de ingresos en los hogares rurales cuando la sustentadora principal es una mujer. El contraste más acentuado se da entre las mujeres del norte y las del resto. Sus

ingresos son una tercera parte más altos que los ingresos de las del interior y del sur; un 28 por ciento más que los de la zona mediterránea, y un 22 por cien superior a los ingresos de las isleñas.

Entre los hombres rurales los ingresos tienden a ser algo más equilibrados y homogéneos. Sólo el sur se separaría de esta tendencia, por la influencia de los salarios del mundo rural, mucho más bajos que la media y condicionados a la baja por las subvenciones del PER.

CUADRO 67

INGRESOS DE LOS HOGARES POR ZONAS Y MUNICIPIOS

(En millones de pesetas)

	Hasta 10.000 Hab.		Más de 10.000 Hab.	
	Varones	Mujeres	Varones	Mujeres
NORTE	2,4	1,8	2,5	1,9
MEDITERRÁNEO	2,2	1,3	2,5	1,8
INTERIOR	1,8	1,2	2,7	2,1
SUR	1,6	1,2	2,1	1,6
ISLAS	2,1	1,4	2,3	1,8
MEDIA	**1,9**	**1,3**	**2,5**	**1,8**

Fuente: EPF. 1990-1991. Elaboración propia.

Como resumen, señalar la diferencia de ingresos de los hombres rurales en relación a los urbanos y la doble discriminación de la mujer no sólo en relación a los ingresos de los hombres rurales y de los urbanos, sino también con respecto a los ingresos de la propia mujer urbana.

10.1.2. Diferencias de ingresos por edad

La edad es también una variable discriminatoria en relación a los ingresos, tanto en el mundo rural como en el urbano. Pero veamos cómo se relaciona cada colectivo, ya sea joven (menos de 30 años), ya persona madura (de 30 a 64 años) o mayor (65 años y más), con los ingresos y/o con las rentas.

Los jóvenes que son sustentadores principales de un hogar ingresan menos que el resto de las personas en edad activa. No se observa una diferencia apreciable de ingresos entre los jóvenes rurales y los urbanos, lo que indica que la discriminación salarial de este colectivo no se deriva tanto del hábitat, como de su juventud; por otro lado, se puede pensar que la situación de los jóvenes rurales parece relativamente más ventajosa que la de los jóvenes urbanos, dado que la diferencia de ingresos apenas alcanza el 6 por ciento, diferencia que se compensa con una disminución de los gastos. La distorsión de ingresos de los jóvenes sustentadores principales rurales en relación al grupo de personas maduras no es tampoco importante, dado que entre ambos media una diferencia del orden del 6 por ciento; ahora bien, esta diferencia se amplía si la comparación se establece con las personas maduras del mundo urbano; entonces entre los ingresos de unos y otros media un 27 por ciento, cifra considerablemente alta.

Las personas entre 30 y 64 años ven aumentar sus ingresos a medida que se asciende en el tamaño del hábitat. Se alcanzan, así, diferencias en este grupo muy importantes, dado que un sustentador principal urbano ingresa una cuarta parte más que un sustentador principal rural.

Los mayores de 65 años son, en uno y otro hábitat, el colectivo con ingresos más bajos, como no podía ser de otra manera. Ahora bien, también en este grupo de edad se dan importantes discriminaciones entre rurales y no rurales, lo que da a entender que los jubilados rurales cobran pensiones, o tienen ingresos, más bajos que los urbanos. Una persona mayor, sustentadora principal, que vive en el medio rural tiene un 17 por ciento de ingresos menos que la media nacional y un 24 por ciento menos que la media de los ingresos de los sustentadores principales mayores urbanos (cuadros número 68, 68.1).

CUADRO 68

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO, POR SEXO Y POR EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

	Sexo		Edad (años)			
	Hombres	Mujeres	hasta 29	de 30 a 64	65 o más	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HAB.	1.932.021	1.298.478	1.894.766	2.084.840	1.299.468	1.830.481
MÁS DE 10.000 HAB.	2.478.130	1.820.928	2.014.787	2.603.879	1.700.876	2.358.734
ESPAÑA	**2.332.343**	**1.696.357**	**1.989.575**	**2.477.672**	**1.569.928**	**2.220.367**

	Sexo		Edad (años)			
	Hombres	Mujeres	hasta 29	de 30 a 64	65 o más	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HAB.	83	77	95	84	83	82
MÁS DE 10.000 HAB.	106	107	101	105	108	106
ESPAÑA	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente.: INE./EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 68.1

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO, POR SEXO Y POR EDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

	Sexo		Edad (años)			
	Hombres	Mujeres	hasta 29	de 30 a 64	65 o más	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HAB.	106	71	104	114	71	100
MÁS DE 10.000 HAB.	105	77	85	110	72	100
ESPAÑA	**105**	**76**	**90**	**112**	**71**	**100**

Fuente.: INE./EPF. 90-91. Elaboración propia.

Las diferencias regionales son importantes y marcan fuertes oscilaciones en los ingresos de los distintos grupos de edad.

El sur es la zona en la que los ingresos son más bajos en todos los grupos de edad, lo que denota que en esta zona los trabajos se realizan en una situación de mayor precariedad que en el resto. La prosperidad del norte afecta, también, a su mundo rural y se traduce en una media de ingresos más elevados.

Pero veamos estas diferencias. Entre un joven del norte y otro del sur media una diferencia de ingresos de más de medio millón de pesetas anuales, cantidad que, medida en términos porcentuales, asciende al 36 por ciento; la diferencia es, incluso, mayor entre los jóvenes del sur y los isleños, con una diferencia entre ambos del 40 por ciento. En las restantes regiones los ingresos de los jóvenes se aproximan y se diferencian. Se aproximan los salarios de los jóvenes del interior y los del sur, por un lado; y los ingresos de los jóvenes de la zona mediterránea, los del norte, o los isleños, por otro; y se diferencian los ingresos de los jóvenes de otras zonas entre sí.

Las diferencias no son tan pronunciadas entre las personas de la tercera edad, puesto que unos y otros dependen directamente de las pensiones de jubilación. Las variaciones se mueven entre 2,1 millones para los del norte y 1,55 millones para los del sur; los ingresos de las personas mayores del interior se parecen a las de las personas mayores del sur; y las de los isleños y mediterráneos a las del norte.

Los ingresos de los adultos mantienen los criterios de diferenciación, anteriormente señalados; paridad de ingresos entre adultos norteños, isleños y mediterráneos; y gran diferencia con los ingresos de los adultos del interior y del sur. Estas diferencias parece que están marcadas, en sentido negativo por el predomino de lo agrario, y, en sentido positivo por la presencia de una mayor actividad industrial y/o terciaria.

CUADRO 69

INGRESOS DE LOS HOGARES POR EDAD Y POR ZONAS EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES

En millones de pesetas

	29 años	de 30/64	65 y más	Total
NORTE	2,14	2,35	1,57	2,10
MEDITERRÁNEO	1,99	2,35	1,38	2,05
INTERIOR	1,78	1,98	1,19	1,70
SUR	1,57	1,71	1,18	1,55
ISLAS	2,61	2,20	1,25	1,93
MEDIA	**1,89**	**2,08**	**1,30**	**1,83**

Fuente: Elaboración propia a partir de la EPF.

10.2. Variaciones de los ingresos por condición socioeconómica, categoría socioprofesional y relación con la actividad

A las diferencias apuntadas en los epígrafes anteriores hay que añadir otras, que, si cabe, tienen un mayor calado social, tales como: las que provienen del trabajo que se realiza, las que dependen de las condiciones laborales de la relación, las que tienen que ver con la categoría profesional, o las que aluden a las circunstancias en las que se encuentra el trabajador. Todas ellas serán analizadas a través del prisma de lo rural y de lo urbano, poniendo de manifiesto los grandes contrastes territoriales.

10.2.1. Variaciones por condición socioeconómica: agrarios y no agrarios [100]

Los ingresos de las personas dedicadas a la actividad agraria son, en conjunto, un 29 por ciento menos que los ingresos de los

[100] El valor explicativo de esta categoría es de menor alcance puesto que:

- El diseño de la EPF. no contempla la posible multiactividad del Sustentador Principal.
- Las agrupaciones presentadas en los cuadros [a partir de la condición socioeconómica y la categoría socioprofesional del Sustentador Principal] se han hecho por grandes segmentos sociales que, aunque puedan recibir una denominación común, son heterogéneos [el término agrarios, por ejemplo, engloba muy diferentes situaciones].
- Al incrementarse el tamaño del municipio se diluye la capacidad explicativa de las grandes agrupaciones de categorías.

no agrarios. Por otro lado, las diferencias entre los hogares de sustentadores principales agrarios y no agrarios se amplían cuando se pasa de un hábitat rural a otro urbano. Ahora bien, esta desigualdad de los ingresos agrarios se mantiene siempre cuando se comparan los ingresos agrarios y no agrarios en la sociedad rural. Los ingresos de los sustentadores principales agrarios están un 15 por ciento por debajo de la media del conjunto de los ingresos rurales, agrarios y no agrarios, y son un 21 por ciento menores que los ingresos de los no agrarios. Es importante retener este dato, pues junto al proceso de desagrarización, ya comentado en las páginas anteriores, parece que hay una remuneración desigual del trabajo no agrario frente al agrario, lo que va a añadir nuevas dificultades a la pervivencia del trabajo agrario, incluso dentro del propio mundo rural. Así pues, en la sociedad rural hay cada vez menos ocupados agrarios y los que quedan parece que están en una situación de desventaja económica frente a otros tipos de hogares. Este hecho es un dato más a añadir a la crisis de la agricultura que tiene que competir no sólo con los salarios más altos del conjunto de la ciudad, sino también con los propios salarios que se pagan en el propio mundo rural, fuera del sector agrario.

Se observa, además, que el crecimiento de los ingresos agrarios por hábitat tiene un cierto techo, lo que no sucede con los ingresos no agrarios que tienden a ser más elásticos (cuadros número 70 y 70.1).

CUADRO 70

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO Y POR CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

	Condición socioeconómica		
	Agrarios	no agrarios	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	1.845.486	2.315.131	2.168.945
MÁS DE 10.000 HABITANTES	1.955.192	2.708.676	2.660.324
ESPAÑA	**1.883.506**	**2.636.433**	**2.546.186**

	Condición socioeconómica		
	Agrarios	no agrarios	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	98	88	85
MÁS DE 10.000 HABITANTES	104	103	104
ESPAÑA	**100**	**100**	**100**

FUENTE.: INE./EPF. 90-91.Elaboración propia.

CUADRO 70.1

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO Y POR CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

	Condición socioeconómica		
	Agrarios	no agrarios	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	85	107	100
MÁS DE 10.000 HABITANTES	73	102	100
ESPAÑA	**74**	**104**	**100**

FUENTE.: INE./EPF. 90-91. Elaboración propia.

En el epígrafe anterior hemos destacado el contraste entre los ingresos agrarios y no agrarios. Parece claro que los ingresos agrarios son siempre más bajos que los ingresos que proceden de otros sectores, lo que pone de manifiesto la pérdida progresiva de importancia del sector agrario en relación a otros sectores de actividad. Por otro lado, hay que señalar la tendencia del conjunto de los ingresos no agrarios hacia una mayor convergencia o hacia una menor dispersión, siendo la nota de los ingresos agrarios la presencia de una mayor dispersión. Evidentemente nos referimos a la comparación mundo rural y mundo urbano. Ahora bien, estos contrastes cambian un poco, si se comparan los ingresos de los hogares agrarios y no agrarios entre los diferentes mundos rurales. En la comparación territorial hay que señalar estos tres hechos: a) proximidad de la media de los ingresos no agrarios en los diferentes espacios; entre los hogares no agrarios que menos ingresan (sur) y los que más (norte), hay una diferencia de 600.000 pesetas, lo que supone un desfase del 30 por ciento. b) en los ingresos agrarios la diferencia es, incluso mayor, el 43 por ciento, y corresponde, también al norte y al sur; c) los ingresos agrarios y no agrarios percibidos en cada zona, tienden a distanciarse con la excepción del norte, zona en la que la divergencia es algo menor.

Unos comentarios a estos datos. En los hogares agrarios de los diferentes territorios rurales las divergencias salariales son mayores que en los hogares no agrarios. Parece que en la agricultura se mantiene la diversidad salarial, mientras la tendencia a la homogeneidad se acentúa a medida que la sociedad es menos agraria. Si esto es así, es previsible que en el futuro se acentúe la tendencia hacia la convergencia de las rentas del mundo rural, dado el papel decreciente que ejercerá la agricultura y el creciente de los otros sectores de actividad. Junto a esta tendencia hay que resaltar el papel que va a jugar el territorio como factor de discriminación en este proceso. Las zonas más desarrolladas tenderán a acercar, cada vez más, los salarios entre hogares agrarios y no agrarios, mientras que se mantendrán las diferencias, que incluso pueden aumentar, en los territorios que se desarrollen menos y sean más dependientes de la agricultura.

CUADRO 72

INGRESOS DE LOS HOGARES AGRARIOS Y NO AGRARIOS, POR ZONAS EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES

(En millones de pesetas)

	Agrarios	no agrarios
NORTE	2,3	2,6
MEDITERRÁNEO	1,9	2,5
INTERIOR	1,8	2,2
SUR	1,6	2,0
ISLAS	2,0	2,5
MEDIA	**1,8**	**2,3**

Fuente: Elaboración propia de la EPF 1990-1991.

10.2.2. Variaciones por categoría socioprofesional

En este epígrafe hemos ampliado el abanico de la comparación y hemos introducido más categorías de hogares. Junto a los hogares agrarios, contemplados en el epígrafe anterior, hacemos un apartado para los hogares cuyas rentas provienen de la industria y de los servicios, bien como autónomos o bien como trabajadores por cuenta ajena, otro apartado para los jubilados y otro para otras rentas. Con ello pretendemos precisar un poco más la importancia de los ingresos de la agricultura y su relación con las otras fuentes de ingresos de la sociedad rural.

Los ingresos obtenidos en la industria y los servicios son menores a medida que disminuye el tamaño del hábitat, pero, aún así, contabilizan ingresos bastante más elevados que el resto de categorías profesionales, tanto en el mundo rural como en el urbano.

Los ingresos de los trabajadores agrarios se caracterizan por una tendencia a la homogeneidad en los diferentes hábitat (rural y no rural), de modo que un trabajador agrario rural tendría ingresos del orden de un 6 por ciento menores que un trabajador agrario urbano.

No sucede así con los jubilados rurales que obtienen un 15 por ciento menos que los jubilados urbanos y una quinta parte menos que el conjunto de los hogares rurales.

De las tres categorías contempladas que hacen referencia a los mayores: ingresos de los que tienen 65 años y más, independientemente de su procedencia, ingresos por pensiones, e ingresos por jubilación, hay que señalar que los que ocupan la escala inferior son los mayores de 65 años, a los que siguen en cuantía los ingresos de los pensionistas y, finalmente, los de los jubilados. Esta jerarquía se mantiene, también, en el mundo rural, con variaciones del 8 por ciento entre mayores y pensionistas, y del 12 por ciento entre mayores y jubilados.

Comparando los ingresos de las diferentes categorías profesionales dentro del hábitat rural se observa un gradiente que situaría en la escala superior de ingresos a los trabajadores de la industria y de los servicios, seguidos de los que se generan en la agricultura; siguen en importancia los que aportan los jubilados, para cerrar el cuadro con la categoría de "otros". Un sustentador principal rural de la industria o de los servicios aportaría un 25 por ciento más que un trabajador agrario; un 62 por ciento más que un jubilado y un 88 por ciento más que los que proceden de otros ingresos. Por su parte, el trabajador agrario obtendría un 30 por ciento más de ingresos que el jubilado y un 51 por ciento más que el que aportan los hogares que dicen vivir de "otros ingresos". Finalmente, el jubilado ingresaría un 16 por ciento más que los que reciben otros ingresos.

Queda así perfectamente diseñado el perfil de los ingresos de los hogares rurales, perfil que sitúa al sector agrario en un segundo lugar, después de las rentas de los hogares que dependen de la industria y de los servicios, pero por encima de los hogares que obtienen sus ingresos de una pensión o de otras rentas.

CUADRO 73

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO Y POR CATEGORÍA SOCIOPROFESIONAL DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

	Categoría socioprofesional				
	trab./aut. ind./serv.	trab. agricult.	jubilados	otros	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	2.380.459	1.899.155	1.462.018	1.268.755	1.830.481
MÁS DE 10.000 HABITANTES	2.763.263	2.022.963	1.858.549	1.670.900	2.358.734
ESPAÑA	**2.693.824**	**1.940.954**	**1.727.926**	**1.565.863**	**2.220.367**

	Categoría socioprofesional				
	trab./aut. ind./serv.	trab. agricult.	jubilados	otros	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	88	98	85	81	82
MÁS DE 10.000 HABITANTES	103	104	108	107	106
ESPAÑA	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

FUENTE.: INE./EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 73.1

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO Y POR CATEGORIA SOCIOPROFESIONAL DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

	Categoría socioprofesional				
	trab./aut. ind./serv.	trab. agricult.	jubilados	otros	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	130	104	80	69	100
MÁS DE 10.000 HABITANTES	117	86	79	71	100
ESPAÑA	**121**	**87**	**78**	**71**	**100**

FUENTE.: INE./EPF. 90-91. Elaboración propia.

En cuanto a los contrastes regionales, se confirma la hipótesis que establecíamos en el punto anterior. Existencia de una gran heterogeneidad regional en cuanto a los ingresos que proceden del sector agrario y tendencia a la homogeneidad en los ingresos de los otros sectores de actividad. Los ingresos generados en la industria y en los servicios marcan una diferencia máxima del 16 por ciento, que corresponde al norte y al sur, y diferencias más moderadas en las restantes zonas rurales. Por contra, los ingresos de los trabajadores agrarios se elevan, también entre el norte y sur, al 29 por ciento, alcanzando porcentajes próximos o por debajo del 10 por ciento en las restantes zonas.

Los contrastes de los ingresos del norte y del sur parecen afectar también a los pensionistas sureños que o bien no han cotizado, o lo han hecho sobre las escalas mínimas, generalmente del Régimen Especial Agrario. De hecho, un pensionista del sur declara unos ingresos un 33 por ciento menos que otro del norte, un 20 por ciento menos que un pensionista mediterráneo y un 14 por ciento menos que otro del interior.

CUADRO 74

INGRESOS DE LOS HOGARES DE LOS MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES POR ZONAS Y POR FUENTE DE INGRESOS EN MILLONES DE PESETAS

	Industria y Servicios	Trabajo agrario	Jubil.	Otros ingresos	Media de Ingresos
NORTE	2,5	2,4	1,8	1,5	2,1
MEDITERRÁNEO	2,6	1,9	1,5	1,4	2,1
INTERIOR	2,2	1,8	1,4	1,1	1,7
SUR	2,1	1,7	1,2	1,2	1,5
ISLAS	2,6	1,7	1,4	1,4	1,9
MEDIA	**2,4**	**1,9**	**1,5**	**1,3**	**1,8**

FUENTE: EPF, 1990/1991. INE. Elaboración propia..

10.2.3 Variaciones por actividad: ocupados y parados

Existe una correlación clara entre formas de actividad, por un lado, y tipo de hábitat y nivel de ingresos, por otro. Las menores rentas corresponden siempre al mundo rural, con independencia de cual sea la relación con la actividad.

Los hogares de sustentadores principales ocupados ven mejorados sus ingresos en relación al nivel medio de su hábitat y lo mismo sucede a medida que éste se hace más grande. Así, un ocupado urbano ingresa un 18 por ciento más que un ocupado rural, y éste un 22 por ciento más que la media del conjunto de hogares rurales.

Los ingresos obtenidos por las familias de los sustentadores principales que viven de una pensión de paro son más bajos que los que perciben las familias de los ocupados. Los parados rurales tienen ingresos un 18 por ciento inferiores a los parados urbanos y mantienen, como los urbanos, una diferencia desfavorable del 22 por ciento respecto de los ocupados.

Entre los pensionistas se repite la misma polaridad de ingresos que entre los parados. Es notable que las familias de sustentadores principales pensionistas ingresen menos que las familias de sustentadores principales en paro. Ello es explicable porque en las familias que viven de los ingresos del paro parece que entran otros ingresos complementarios o varios subsidios de paro. En todo caso, siempre es más difícil que se perciba más de un salario en un hogar de una persona mayor, que en un hogar de un sustentador principal adulto.

CUADRO 75

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO Y POR RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL

	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parados	Pensionistas	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	2.241.582	1.471.225	1.406.537	1.830.481
MÁS DE 10.000 HABITANTES	2.728.602	1.787.130	1.775.635	2.358.734
ESPAÑA	**2.617.451**	**1.699.287**	**1.658.367**	**2.220.367**

	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parados	Pensionistas	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	86	87	85	82
MÁS DE 10.000 HABITANTES	104	105	107	106
ESPAÑA	**100**	**100**	**100**	**100**

FUENTE.: INE./EPF. 90-91. Elaboración propia.

CUADRO 75.1

INGRESOS TOTALES DEL HOGAR POR TAMAÑO DEL MUNICIPIO Y POR RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL.

	Relación con la actividad			
	Ocupados	Parados	Pensionistas	Conjunto Hogares
HASTA 10.000 HABITANTES	122	80	77	100
MÁS DE 10.000 HABITANTES	116	76	75	100
ESPAÑA	**118**	**77**	**75**	**100**

FUENTE.: INE./EPF. 90-91. Elaboración propia..

La comparación regional añade pocos matices a lo ya comentado. Se repíten los contrastes regionales en cuanto a los ingresos rurales, entre los activos del norte, zona mediterránea e islas, y los del resto de regiones.

Los ingresos de los parados rompen el contraste norte/sur e introducen una variante. No es el parado rural del sur, el que menos ingresos percibe, sino el de la zona mediterránea. Los parados del interior corren la misma suerte que los del sur y se nota que independientemente de las subvenciones, los ingresos del paro están influidos fuertemente por la cotización, como se demuestra en la zona norte y en las islas.

Las pensiones se mantienen en un mayor equilibrio, si bien, hay diferencias entre los pensionistas de la zona norte y el resto de regiones.

Los mayores ingresos por rentas no vinculadas a una actividad determinada se dan en la zona mediterránea y en el interior, zonas en las que los antiguos emigrantes han mantenido la propiedad y por la que perciben algún tipo de renta.

CUADRO 76

INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN SU PROCEDENCIA EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES

En millones de pesetas

	Ocupados	Parados	Pensiones	Rentistas	Otros
NORTE	2,5	2,2	1,7	0,82	0,94
MEDITERRÁNEO	2,5	1,2	1,5	1,8	1,1
INTERIOR	2,1	1,3	1,3	1,6	0,99
SUR	1,9	1,3	1,2	0,98	1,1
ISLAS	2,1	1,9	1,3	1,3	1,0
MEDIA	**2,2**	**1,5**	**1,4**	**1,3**	**1,0S**

FUENTE: INE. EPF. 1990/1991.

10.3. A modo de conclusión

En las páginas anteriores hemos resaltado dos tipos de discriminación de los ingresos de los hogares rurales; el primero, relaciona los ingresos rurales con los del medio no rural; y el segundo, diferencia los ingresos entre los distintos espacios rurales.

En cuanto al primer punto, es decir, la discriminación de los ingresos de los hogares rurales en relación a los ingresos de los hogares no rurales, se ha constatado que los ingresos de las familias rurales están siempre por debajo de los ingresos de las familias urbanas, sea cual sea la procedencia de los mismos; es decir, los ingresos de los hogares rurales son siempre inferiores a los ingresos de los hogares urbanos, tanto si el perceptor principal es hombre como si es mujer; tanto si es joven, como si es adulto o una persona mayor; si es trabajador agrario o no agrario; si efectúa su trabajo en la industria, los servicios o la construcción; si es parado o está jubilado. En todos estos casos los ingresos de las personas rurales son siempre más bajos que los ingresos de los hogares urbanos.

La discriminación de ingresos afecta, también, y esta es la segunda constatación, a los diferentes mundos rurales. Con ello queremos demostrar que no hay un sólo mundo rural sino una gran heterogeneidad de mundos rurales con percepciones salariales muy diferentes. Los contrastes pueden ser debidos a la estructura de la actividad de cada zona o territorio. Los ingresos más altos se obtendrían en las zonas rurales menos agrarizadas y más industrializadas (éste sería el caso del norte, zona mediterránea e islas) y los más bajos en las zonas rurales más agrarizadas y menos industrializadas o terciarizadas (por ejemplo en el sur y en el interior). Pero todavía hay un elemento más de discriminación. También hay una diferencia de ingresos dentro del mismo tipo de hogares, según estén ubicados en una u otra zona. Así, un hogar agrario o no agrario no tiene los mismos ingresos si pertenece a una zona rural del norte o a una zona rural del sur. El hogar de un sustentador principal agrario del norte tiene mayores ingresos que el hogar de un sustentador principal agrario del sur. Lo mismo sucede con las otras categorías de hogares, dependan de la indus-

tria, de la construcción o de los servicios; en todos estos casos los hogares del norte suelen tener mayores ingresos que los del resto de zonas, dentro de la misma categoría de hogares.

De todas estas evidencias se puede destacar la influencia del territorio en la configuración de la renta de los hogares rurales, pero sin olvidar la importancia de la actividad. Al referirnos a la actividad no estamos pensando solamente en el tipo de trabajo que se realiza, sino más bien en las condiciones técnicas y sociales en las que se ejecuta. Evidentemente, un hogar agrario gallego, minifundista y basado en el trabajo de la mujer no va a generar los mismos ingresos que otro en el que la propiedad es mayor o se realiza con medios técnicos más modernizados. La misma observación cabe hacer para el resto de trabajos, aunque la tendencia a la homogeneidad en estos sectores de actividad es mayor. Por esta razón, el mundo rural más modernizado aproxima más sus salarios rurales a los urbanos, así como a los que se perciben dentro del propio mundo rural.

La discriminación salarial que afecta al género y a la edad estaría condicionada por la naturaleza de estos grupos, a la que habría que añadir la importancia de la variable territorial, y, también, el tipo de actividad que se realiza. Estos tres elementos, características del perceptor, territorio y actividad, definirían las diferencias grupales y territoriales.

CAPÍTULO XI
ESTRUCTURA DE LA RENTA (INGRESOS) DE LA SOCIEDAD RURAL

CAPÍTULO XI. ESTRUCTURA DE LA RENTA (INGRESOS) DE LA SOCIEDAD RURAL

Resulta de la máxima importancia tener un cierto conocimiento de la estructura de la renta de la sociedad rural, para hacer desaparecer ciertos equívocos, muy arraigados entre los agraristas, que quieren hacer ver que los rurales viven de las pensiones y de los ingresos de la agricultura y evitan resaltar la importancia de otras fuentes de riqueza. En este capítulo y en los siguientes se pretende desmontar estos equívocos y situar en el lugar que corresponde la importancia de cada grupo social y cada sector de actividad en la configuración de la renta rural.

INTRODUCCIÓN

En los capítulos anteriores han quedado marcadas las diferencias entre los ingresos del mundo rural y del mundo urbano con las matizaciones correspondientes por espacios, por actividad, por género y por categoría profesional. Las ideas generales que subyacen son que, al margen de cualquier otra consideración, los ingresos de la agricultura suelen ser más bajos que los que proceden de otros sectores de actividad, y también, que existe una tendencia hacia la convergencia de los ingresos no agrarios, independientemente de donde se generen. La relación o el predominio de uno o de otro criterio determinan diferentes niveles de desarrollo de la ruralidad, que la hacen, en unos casos, más convergente con los niveles de renta urbana y, en otros, más próxima al modelo de renta rural.

El problema ha quedado apuntado, pero precisa de un tratamiento más específico y de una mayor concreción. Las páginas

que siguen pretenden conocer la composición de la renta de los hogares rurales, analizando su procedencia, así como las unidades familiares que la crean. La unidad de análisis ya no va a ser el sustentador principal, como en el capítulo anterior, sino los ingresos de la familia y el conjunto de perceptores que aportan ingresos a la unidad familiar. Por eso, las variables que se analizan, aunque pudieran parecer iguales que las del capítulo anterior, tienen un contenido cuantitativo diferente. Cuando hablamos de hogares agrarios o no agrarios; de ingresos de la agricultura, la industria, la construcción o los servicios; de pensiones; de trabajo por cuenta propia o por cuenta ajena; de ingresos de varones o de mujeres; o de ingresos por edad, lo hacemos desde los ingresos que aporta cada individuo a los ingresos del hogar. Hay, no obstante, una pequeña variación con respecto a los datos analizados en el capítulo anterior, y es que los ingresos que aquí se analizan son sólo los ingresos monetarios, desestimando los ingresos no monetarios que también se contemplan en el capítulo anterior [101].

Con la información disponible hemos realizado varios tipos de análisis. Por un lado, hemos caracterizado los ingresos rurales según diferentes categorías y, por otro, hemos seguido la pista de la distribución de los ingresos según su origen (agricultura, industria, construcción, servicios, pensiones y otros ingresos), y según el destino del hogar al que van a parar (agrario, no agrario, industrial, de servicios, etc). El primer bloque permitirá reconstruir una composición de la renta rural por sexo, por edad, por sectores de actividad y por categoría socioprofesional entre otros; y, el segundo, aclarará el destino final de las rentas de la agricultura y de los otros sectores de actividad, según la naturaleza de los hogares. Este tratamiento de la información permitirá aclarar en qué medida las rentas procedentes de la agricultura siguen siendo la base de sustentación de los hogares agrarios, y en qué medida las rentas agrarias van a parar a hogares no agrarios (agricultura a tiempo parcial), así como en qué medida las rentas de actividades no agrarias están ayudando a sustentar a familias agrarias.

[101] Los ingresos no monetarios hacen referencia a ingresos en especie y se pueden obtener tanto en trabajo por cuenta propia como por cuenta ajena. En los trabajos por cuenta propia se contemplan los salarios en especie, las ayudas para comidas y cenas bonificadas, los alquileres de viviendas principales y secundarias, etc. En el trabajo por cuenta propia se contabiliza el autoconsumo, las comidas bonificadas y los alquileres, entre otros.

Los puntos básicos que se pretenden demostrar son los siguientes:

a) Si en el apartado de la actividad se puso en evidencia la diversificación ocupacional del mundo rural, no es menos el panorama que ofrecen las rentas. La agricultura ha dejado de ser la fuente principal de ingresos de los hogares rurales y su lugar es ocupado por otras fuentes como los servicios, la industria rural o, incluso, la construcción. Todos estos sectores de actividad crecen a costa del sector agrario.

b) No se puede minimizar la importancia de las pensiones en la configuración de la renta rural, pero ni son la única fuente de ingresos, ni siquiera, en muchas zonas, las más importantes. Las zonas más envejecidas, como las del interior, son más dependiente de esta fuente de ingresos, pero en las más rejuvenecidas, como en las del sur, estos ingresos se compensan con las rentas procedentes de otras subvenciones del Estado.

c) Las rentas de la sociedad rural tienen siempre un componente agrario, hecho que no sucede con las rentas de la sociedad urbana; por otro lado, la importancia de los ingresos agrarios se va diluyendo a medida que se avanza desde la zona sur hacia la zona norte, siendo las zonas rurales más industrializadas o terciarizadas las que dependen cada vez menos de los ingresos del sector agrario. Además, hay que resaltar que los rurales son más autónomos en su trabajo, circunstancia que es predominante en el trabajo de la agricultura.

d) La mujer y los jóvenes rurales están cada vez menos vinculados a la actividad del sector agrario y son más dependientes de los servicios (mujeres) o de la construcción y de los servicios (jóvenes). Hay, no obstante, variaciones regionales, como la generalización de las mujeres rurales gallegas y asturianas en la actividad agraria, o el aumento relativo de jóvenes, chicos y chicas, en los pueblos de Andalucía. Por otro lado, los jóvenes son poco propensos a establecerse por su cuenta y prefieren realizar un trabajo por cuenta ajena. La actitud de los adultos es muy distinta y son más propensos a establecerse por su cuenta; este es un rasgo que les diferencia

de los urbanos. En este punto los contrastes regionales son muy importantes, y frente a la asalarización del sur sobresale la autonomía del interior, sobre todo en el sector agrario.

e) Hay una tendencia hacia la polarización de las rentas según sea el trabajo realizado por el sustentador principal. Esto quiere decir que los hogares que se califican como agrarios suelen vivir de ingresos procedentes de este sector, así como los no agrarios lo hacen con ingresos que proceden de su propio sector. No obstante, hay una parte importante (una tercera parte) de los ingresos de los hogares llamados agrarios que no proceden de la agricultura, y otra parte, algo menor, de los ingresos de los hogares no agrarios, que se obtienen de otras rentas. Esta diversificación de los ingresos de los hogares rurales aproxima los ingresos de los hogares agrarios y de los no agrarios, y actúa como un fenómeno corrector que palía, en parte, los fuertes contrastes que se originan según las zonas.

11.1. La estructura de los ingresos de la sociedad rural y los contrastes por zonas

El primer dato de interés es que el mundo rural obtiene cerca de una cuarta parte de los ingresos netos totales del país [102], ingresos que están casi cuatro puntos por debajo del peso que dicho ámbito representa con su población en el cómputo total. Así, pues, el mundo rural en conjunto es más pobre y pecibe menos ingresos, proporcionalmente, que los que proporciona la población urbana.

Las diferencias aumentan o disminuyen según las características propias de cada Comunidad Autónoma o región. Hay Comunidades en las que los ingresos de los hogares rurales sobrepasan o se acercan al 50% del total de la renta de la de su Comunidad (Extremadura, las dos Castillas y Navarra) y, en otras, está por debajo del 10% (Madrid y Murcia). Por otro lado, también hay contrastes en la relación población rural e ingresos. Aragón y Canarias serían las únicas Comunidades en las que los

[102] Los datos macroeconómicos aquí analizados, procedentes de la Encuesta de Presupuestos Familiares de 1991, atribuyen al mundo rural unos ingresos de 4,6 billones de pesetas y al urbano 16,2 billones. Medido en términos porcentuales los ingresos rurales representarían un 22 por ciento, tres o cuatro puntos por debajo del porcentaje de su población.

ingresos rurales estarían por encima de sus porcentajes de población, y tenderían a equilibrarse en Baleares, y Murcia. Por contra, el porcentaje de población e ingresos sería claramente desfavorable a los ingresos, en Castilla-La Mancha, Castilla y León y Navarra (cuadro número 77). Estos mundos rurales estarían más empobrecidos, siempre proporcionalmente, que sus respectivos mundos urbanos.

A este comentario habría que añadir una explicación general. Parece que las diferencias entre población e ingresos varían en función del peso de la agricultura y, también, de la importancia que han ido alcanzando los sectores de actividad no agraria en la configuración de la renta rural. Tendremos ocasión a lo largo de este capítulo de demostrar esta afirmación.

CUADRO 77

PORCENTAJE DE INGRESOS Y DE POBLACIÓN EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Porcentaj. ingresos	Porcentaj. habitantes	Diferencia
ANDALUCÍA	21,0	24,1	-3,1
ARAGÓN	32,9	25,0	7,9
ASTURIAS	12,7	14,7	-2,0
BALEARES	23,9	24,0	-0,1
CANARIAS	19,6	19,0	0,6
CANTABRIA	33,0	36,9	-3,9
CAST/MANCHA	48,0	54,9	-6,9
CAST/LEÓN	42,4	47,2	-4,8
CATALUÑA	18,1	19,8	-1,7
C. VALENCIANA	20,9	25,1	-4,2
EXTREMADURA	54,7	58,2	-3,2
GALICIA	32,0	35,3	-3,3
LA RIOJA	38,5	41,9	-3,4
MADRID	2,9	4,7	-1,8
MURCIA	9,0	10,4	-0,9
NAVARRA	42,9	47,7	-4,8
P. VASCO	17,0	18,9	-1,9
ESPAÑA	**21,5**	**25,2**	**-3,7**

FUENTE: Estudios del CIS 1307 año 1982 y estudio 1526 año 1986

Retomando la comparación entre ingresos rurales y no rurales, hay que destacar las diferencias entre la estructura de los ingresos de la sociedad rural y la estructura de los ingresos de la sociedad urbana. Mientras la sociedad urbana fundamenta, cada vez más, sus ingresos en una diversificación del sector terciario, la rural mantiene una estructura con un reparto equilibrado de los ingresos entre los tres sectores. En uno y en otro, las rentas de los pensionistas y de los parados son importantes, aunque el mundo rural depende algo más de estas rentas.

Abundando un poco más en la estructura de los ingresos de la sociedad rural hay que resaltar el escaso peso específico que tienen los ingresos procedentes de la agricultura, que apenas suponen un 15 por ciento del total de los ingresos del mundo rural, o un 21 por ciento si se toman solamente los ingresos de los activos. La industria y los servicios, cada uno por su lado, aportan más ingresos que la agricultura, lo que no deja de ser llamativo y sorprendente. También la construcción está alcanzando cuotas importantes, como señalábamos en el capítulo dedicado a la actividad, lo que se traduce en un soporte económico muy importante para el sostenimiento de la vida de muchos hogares rurales.

Entiendo que se han cargado las tintas sobre la importancia de las pensiones para la supervivencia del mundo rural. Critico esta postura porque las pensiones son también importantes en la sociedad urbana y porque, en el mundo rural, como se ve, hay otras fuentes de ingresos equiparables en importancia a las pensiones y a las prestaciones sociales. La imagen de un mundo rural lleno de viejos y dependiente de las subvenciones del Estado es totalmente irreal y tiene que ser revisada.

CUADRO 78

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN ACTIVIDAD

	Municipios - de 10.000		Municipios + de 10.000	
AGRICULTURA	15	21 *	3	4 *
INDUSTRIA	20	28	20	26
CONSTRUCCIÓN	10	14	7	9
SERVICIOS	26	37	48	61
PENSIONES/OTROS	29	-	22	-
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**
	(n:19.303)		(n:52.820)	

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.
*Omitiendo las pensiones y otros.

Un último comentario. Se confirma una vez más el proceso de desagrarización del mundo rural, que afecta no sólo a la caída de la actividad agraria, sino, también, a la disminución de los ingresos procedentes de la agricultura, en relación a los que se obtienen de los otros sectores. La pérdida progresiva de los ingresos agrarios es el resultado del aumento de los ingresos extraagrarios y también, de la menor productividad de la actividad agraria en relación a la productividad de los otros sectores.

Esta visión general admite, no obstante, un abanico de matizaciones en el que influyen el mayor o menor peso de la actividad agraria, la importancia de las subvenciones estatales, la propia estructura de la actividad extraagraria, o la propia productividad de la actividad de cada zona. Para conocer los contrastes hemos confeccionado diferentes espacios, como venimos haciendo en los capítulos anteriores, con estructuras ocupacionales muy distintas.

La zona rural norte adopta una estructura de ingresos, marcada por un cierto equilibrio entre la aportación de los diferentes sectores de actividad. Tanto la cuantía de las rentas como su composición es muy parecida a la media nacional rural. No obstante, el espacio que hemos incluido en la zona norte es bastante heterogéneo y en él confluyen desde las agrarizadas Galicia y Asturias, hasta los industrializados mundos rurales del País Vasco, Navarra

y Cantabria. Galicia y Asturias son zonas muy envejecidas y, todavía, muy agrarizadas, y en ellas alcanzan un peso importante los ingresos procedentes de la agricultura y de las jubilaciones, circunstancia que no se da en la misma medida en las otras Comunidades de esta zona, es decir, en el País Vasco y en Navarra. En estas dos últimas regiones, la dependencia menor de las pensiones y de los ingresos agrarios se compensa con el aumento de los ingresos procedentes de la industria y, en menor medida, del sector terciario. No obstante, la estructura media de los ingresos rurales de esta región se parece bastante a la media nacional, con la diferencia de que, en conjunto, están algo más industrializados y algo menos terciarizados (cuadro número 79).

El modelo rural mediterráneo tiene dos notas a destacar, el menor peso de los ingresos procedentes de la agricultura y, en contra partida, la mayor importancia de la industria y de los servicios. Además, es también menor la aportación del capítulo relativo a otras fuentes de ingresos. De las tres Comunidades que integran este territorio habría que resaltar la homogeneidad de los modelos catalán y valenciano, con claro predomino de los ingresos de la industria rural y de los servicios; y el modelo murciano, mucho más agrarizado que los anteriores. Hechas estas matizaciones, este territorio se configura como un espacio rural poco agrarizado y cada vez más dependiente de otras actividades industriales o terciarias, según los casos. Su población aún no está excesivamente envejecida y el paro no hace estragos especiales, por lo que el colectivo que depende de las prestaciones sociales es tolerable y similar al urbano (cuadro número 79).

El modelo rural del interior, refleja, en su conjunto, la dependencia de la sociedad rural de los ingresos de la agricultura y la presencia, también, de grupos de edad muy envejecidos, hecho que se traduce en una mayor importancia de los ingresos procedentes de la jubilación. Queda un tanto diluida la aportación de los ingresos procedentes de las subvenciones agrarias, a excepción de Castilla-La Mancha. A pesar de destacar la importancia relativa de los ingresos del sector agrario (18 por ciento), también en esta región se ha dado el salto hacia la desagrarización y, de hecho, tanto la industria como los servicios del mundo rural aportan ingresos algo mayores que los de la agricultura. Las notas diferen-

ciales que distinguen a los territorios que componen este espacio se concretan en la importancia de los ingresos industriales en la Rioja, el peso de la agricultura en Aragón, los ingresos procedentes de las pensiones en Castilla y León y la importancia de las subvenciones en Castilla-La Mancha; esta última región también se destaca por la importancia de los ingresos procedentes de su sector no agrario (cuadro número 79).

En la zona rural sur, se incluyen Andalucía y Extremadura, por ser regiones con una estructura de ingresos rurales bastante similares. En ellas, se confirman las tendencias de sus estructuras de ingresos apuntadas en los capítulos anteriores. Ambas dependen, todavía, de la agricultura en una proporción mucho mayor que las otras regiones; y ambas siguen teniendo una base importante de ingresos en las subvenciones del Estado y en las pensiones. Recordamos que esta zona es la menos envejecida del mundo rural, y, por tanto, debería depender menos de las prestaciones sociales; su menor envejecimiento se compensa con las percepciones de ayudas estatales en forma de PER. Como hecho negativo, destacar los escasos ingresos aportados por la industria rural, y, como positivo, el auge de la construcción y la importancia del sector terciario. Estas dos fuentes podrían ser desarrolladas en el futuro para corregir los problemas derivados de la excesiva agrarización y de la dependencia de las prestaciones del Estado.

En lo que respecta a las diferencias entre los ingresos de Andalucía y los ingresos de Extremadura, destacar el mayor peso de la agricultura en Andalucía, que se contrarresta con una mayor importancia de los ingresos generados por la industria y el terciario rural extremeños.

El modelo de las islas que reflejan los datos, hay que tomarlo con cierta precaución, dada la escasa representatividad de la muestra. No obstante, cabe destacar estos tres hechos: el primero, la fuerte dependencia de los ingresos no agrarios, derivados, sobre todo, del terciario y del turismo, (este fenómeno afecta a toda las islas, incluido el mundo rural); el segundo, la escasa aportación de los ingresos por jubilación, explicable por su estructura de edades aún poco envejecida. El tercero, el peso del capítulo de ingresos denominado "otros", que recoge ingresos de absentistas con negocios. Dentro de este modelo general destacamos la presencia de

este grupo de arrendatarios en Canarias, y el mayor envejecimiento de la estructura balear, que se traduce en un incremento de los ingresos derivados de las pensiones.

CUADRO 79

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES DE LOS MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HAB. POR ZONAS Y POR ACTIVIDAD

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
AGRICULTURA	14	10	18	21	5
INDUSTRIA	23	28	19	9	14
CONSTRUCCIÓN	8	10	9	13	18
SERVICIOS	23	24	2	7	33
PENSIONES Y OTROS	32	25	30	31	30
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**
	(n: 3.641)	(n: 2.787)	(n: 8.289)	(n: 3.954)	(n: 237)

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.

11.2. Variantes de la estructura interna de los ingresos rurales en función del género, la edad y la relación con la actividad

11.2.1. Variantes según el género

En los últimos años se han escrito demasiadas páginas sobre la mujer rural agraria y prácticamente no se ha dicho nada sobre la actividad de la mujer en los sectores de actividad no agrarios. Hemos repetido que la mujer rural no ejerce una actividad remunerada, de ahí la poca importancia que reporta la actividad femenina en la configuración de los ingresos de la sociedad rural (sólo un 25 por ciento. Un 27 por ciento en la sociedad urbana).

CUADRO 80

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN GENERO Y FORMA DE HABITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
VARONES	75	73
MUJERES	25	27
TOTAL	**100**	**100**

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN GENERO Y ZONAS RURALES

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
VARONES	72	74	78	76	66
MUJERES	28	26	22	24	34
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.

Si se analiza la procedencia de los ingresos femeninos, se observará que sólo un 9 por ciento, en el cómputo total de ingresos, procede de la agricultura. Deduciendo las pensiones y otros ingresos, que casi suponen la mitad de la aportación femenina a la renta de los hogares, las activas rurales viven de los ingresos del sector terciario (58 por ciento) y de los de la industria (25 por ciento), aportando la agricultura un exiguo 16 por ciento.

Evidentemente, no sucede lo mismo en todas las regiones españolas. Para las asturianas y las gallegas la agricultura es, todavía, una fuente importante de ingresos, pero lo es cada vez menos para las mujeres mediterráneas y para las del interior. En esta última zona se ha ido dando una desvinculación creciente de la mujer de la actividad agraria, provocada por una cultura que no veía con buenos ojos el que la mujer trabajase en este sector como ayuda familiar. Los intensos procesos de mecanización han hecho posible un cierto alejamiento de la mujer de la actividad agraria en esta zona.

Un caso muy distinto es el de las extremeñas y andaluzas, que, si cabe, se han vinculado de forma más intensa a la actividad agraria.

Ambas perciben una parte importante de sus ingresos de la agricultura (13 por ciento en el cómputo general y 24 por ciento en el de las activas), pero, como ya hemos comentado más de una vez, estos ingresos no se derivan de una actividad específica agraria, sino de las subvenciones establecidas para este sector y en esta zona.

De todo esto se deduce que el que quiera pensar en el futuro del mundo rural y en la incorporación de la mujer rural al mercado de trabajo debe centrar su punto de mira en la actividad terciaria y en la industria rural, porque son estos sectores los que más futuro tienen, y son los que pueden atraer a las mujeres que quieran trabajar.

Los ingresos de los hombres dependen mucho menos de las pensiones que los de las mujeres y mucho más de la actividad. Este hecho es obvio, porque los hombres que envejecen son menos de la mitad que las mujeres que alcanzan la tercera edad, y los hombres que tienen una actividad remunerada son tres veces más que las mujeres que están en esta situación. Este hecho es generalizable tanto al mundo rural como al mundo urbano.

Entre los varones rurales todavía son importantes los ingresos procedentes de la actividad agraria, aunque cada vez lo son menos. Si se exceptúa el capítulo de las pensiones, las percepciones económicas de los hombres provienen de los servicios y de la industria rural (31 y 28 por ciento, respectivamente), situándose la agricultura en un discreto tercer puesto (22 por ciento), por encima de la construcción, que aporta ya un 17 por ciento del total de los ingresos rurales.

También entre los hombres rurales se da una cierta especialización de los ingresos, predominando, todavía, en algunas zonas, los procedentes de la agricultura (interior y sur), o del sector terciario (islas, sur y zona mediterránea) o los derivados de la industria rural (zona mediterránea y norte). En algunas regiones del norte, todavía son importantes los ingresos que aportan los varones agrarios: en Cantabria alcanzarían una tercera parte, un 21 por ciento en Asturias y Galicia y, bastante menos, solo un 12 por ciento, en el País Vasco y Navarra. En el interior y en el sur los ingresos procedentes de la agricultura se realizan a costa de una disminución

de los ingresos procedentes de la terciarización (interior) o de la industrialización (sur). Los mediterráneos y los norteños, sobre todo, vascos y navarros, han logrado una industria rural importante que se ha constituido en fuente de ingresos básicos para el sustento de muchos hogares rurales.

Hay que prestar atención a la construcción que es ya una fuente de ingresos importante para los varones. En algunas zonas, como la mediterránea, ha llegado incluso a igualar los ingresos que aporta la agricultura

CUADRO 81

PORCENTAJE DE INGRESOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y GÉNERO

	Municipios - de 10.000		**Municipios + de 10.000**	
	Varones	**Mujeres**	**Varones**	**Mujeres**
AGRICULTURA	17	9	3	1
INDUSTRIA	22	14	24	10
CONSTRUCCIÓN	13	1	9	1
SERVICIOS	24	33	46	57
PENSIONES Y OTROS	24	43	18	31
TOTAL	**00**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.

CUADRO 81.1

PORCENTAJE DE INGRESOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y GÉNERO EN ZONAS RURALES

Varones	**Norte**	**Medit.**	**Interior**	**Sur**	**Islas**
AGRICULTURA	14	13	21	23	8
INDUSTRIA	28	29	20	10	14
CONSTRUCCIÓN	11	13	11	16	27
SERVICIOS	22	25	22	25	27
PENSIONES Y OTROS	25	20	26	26	24
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 81.2

PORCENTAJE DE INGRESOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y GÉNERO EN ZONAS RURALES

Mujeres	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
AGRICULTURA	15	4	6	13	0
INDUSTRIA	10	25	15	6	15
CONSTRUCCIÓN	1	0	1	1	0
SERVICIOS	27	33	32	35	46
PENSIONES Y OTROS	47	38	46	45	39
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

11.2.2. Variantes según edad

La edad es también una variable que tiene su importancia en la generación de los ingresos rurales. En este campo interesa elucidar dos cuestiones; primera, los aspectos diferenciales entre los ingresos de los jóvenes rurales y de los jóvenes urbanos y, segunda, cuales son las preferencias profesionales y las posibilidades de este grupo cara al futuro.

Los jóvenes rurales son incluso más activos que los jóvenes urbanos, lo que resulta coherente con lo expuesto. aquéllos dejan antes de estudiar y empiezan antes a trabajar. Los jóvenes rurales aportan un 19 por ciento del total de ingresos a sus hogares y los urbanos un 20 por ciento; si se deduce el porcentaje que significan las pensiones, las aportaciones económicas de los jóvenes rurales serían del 23,5 por ciento y las de los urbanos del 23 por ciento. Ahora bien, no todos los jóvenes rurales tienen el mismo dinamismo. Los más activos son los que viven en las zonas más terciarizadas, este es el caso de los isleños o de los mediterráneos, y los que menos, los que dependen más de la agricultura o de la industria rural, sectores con menos atractivo laboral.

Los jóvenes del sur tienen una actividad ficticia, porque muchos de ellos reciben los ingresos del paro, y los del interior encuentran dificultades porque la agricultura ha dejado de ser un sector atrayente y los otros sectores todavía no terminan de consolidarse. En general, el joven rural tiene un problema añadido y

es que tiende a demandar trabajos por cuenta ajena, cuando en el mundo rural lo que priman son los trabajos por cuenta propia o de autónomo. En este caso, el joven rural deberá asumir mayores responsabilidades laborales arriesgándose a crear pequeñas empresas o asociarse en cooperativas con otros jóvenes. De otro modo tendrá dificultades para sobrevivir en este medio (cuadro número 82 y 82.1).

CUADRO 82

PORCENTAJE DE INGRESOS SEGÚN EDAD Y FORMA DE HÁBITAT.

	Municipios - de 10.000	**Municipios + de 10.000**
-29 AÑOS	19	20
30/64 AÑOS	62	67
65 Y MÁS AÑOS	19	13
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 82.1

PORCENTAJE DE INGRESOS SEGÚN EDAD Y ZONAS RURALES.

	Norte	**Medit.**	**Interior**	**Sur**	**Islas**
-29 AÑOS	16	20	18	20	27
30/64 AÑOS	65	64	62	60	53
65 Y MÁS AÑOS	19	16	20	20	20
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

Los hombres de mediana edad o los adultos son los que sostienen la economía rural, dado que sus aportaciones ascienden, según la Encuesta de Presupuestos Familiares, al 62 por ciento (el 76 por ciento si se deducen las pensiones) del total de ingresos. Sus aportaciones son inferiores a las de los adultos urbanos

porque, como hemos comentado, las pensiones, en este medio, tienen una menor importancia. La proporción de los ingresos de los adultos es bastante oscilante, dependiendo de la integración de los jóvenes en el mercado de trabajo del envejecimiento de las zonas. Los adultos del norte son los que proporcionalmente más aportan y los que menos los de las islas. Las aportaciones de los adultos mediterráneos, las de los del interior y las de los del sur, son muy parecidas, oscilando entre el 60/64 por ciento, si no se excluyen las pensiones, y entre el 75/78 por ciento, si se excluyen.

La estructura de los ingresos, según la edad, refleja, también, importantes diferencias. Éstas son extensibles tanto a los jóvenes rurales y urbanos, como a los adultos de uno y otro hábitat.

La estructura de los ingresos de los jóvenes rurales depende de los servicios y de la industria, pero con una vinculación importante a la construcción y a la agricultura. Entre los jóvenes urbanos la importancia de estos dos últimos sectores es mucho menor, incrementándose en contrapartida los ingresos procedentes de los servicios. Así pues, mientras los jóvenes urbanos están muy terciarizados, los rurales dependen más directamente de los otros sectores. Algo parecido sucede con la estructura de los ingresos de los adultos. El sector dominante entre los urbanos es el de los servicios, seguido a una gran distancia por la industria; en el mundo rural hay un cierto equilibrio entre agricultura, industria y servicios. También la construcción tiene más aceptación entre los adultos rurales (cuadro número 83).

CUADRO 83

PORCENTAJE DE INGRESOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y POR EDAD

	Municipios - de 10.000		Municipios + de 10.000	
	Jóvenes	**Adultos**	**Jóvenes**	**Adultos**
AGRICULTURA	12	21	3	3
INDUSTRIA	28	23	22	24
CONSTRUCCIÓN	15	11	9	8
SERVICIOS	41	29	62	53
PENSIONES Y OTROS	4	16	4	12
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

Ahora bien, la estructura interna de los ingresos tanto de los jóvenes rurales como la de los adultos, está en uno y en otro caso muy condicionada por las características propias de cada zona, con la salvedad de que los jóvenes son siempre más propensos a trabajar en el terciario o en trabajos por cuenta ajena, y los adultos a hacerlo en la industria o en la agricultura y en trabajos por cuenta propia.

En todas las zonas, los jóvenes son propensos a ubicarse en los servicios y no lo son a hacerlo en la agricultura, exceptuando el sur. Son también muy dependientes de los ingresos de la industria y tienden a trabajar en la construcción en una proporción, incluso mayor, que los adultos rurales (cuadro número 83.1).

CUADRO 83.1

PORCENTAJE DE INGRESOS EN ZONAS RURALES POR RAMA DE ACTIVIDAD Y POR EDAD MENOS DE 29 AÑOS

	Norte	**Medit.**	**Interior**	**Sur**	**Islas**
AGRICULTURA	9	10	11	22	0
INDUSTRIA	32	35	32	17	16
CONSTRUCCIÓN	16	14	14	13	37
SERVICIOS	39	39	38	42	44
PENSIONES Y OTROS	4	3	5	6	3
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

La estructura de los ingresos de los adultos por zonas acentúa la importancia de la agricultura en el interior y sur, la de industria en la zona mediterránea y en el norte, y la del terciario en las islas. Los ingresos procedentes de la construcción son moderados, aunque en algunas zonas (islas y zona mediterránea), igualan o superan los ingresos de la agricultura (cuadro número 83.2).

CUADRO 83.2

PORCENTAJE DE INGRESOS POR RAMA DE ACTIVIDAD Y POR EDAD
ADULTOS: 30 A 64 AÑOS

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
AGRICULTURA	20	13	25	27	10
INDUSTRIA	27	33	22	9	19
CONSTRUCCIÓN	9	11	10	16	15
SERVICIOS	26	30	27	31	39
PENSIONES Y OTROS	18	13	16	17	17
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

Un comentario muy breve sobre los ingresos de la tercera edad. Como es obvio, la mayoría de ellos proceden de las pensiones y de algunas rentas, y sólo una pequeña parte, que no va más allá del 2 por ciento, procede del ejercicio de alguna actividad. La agricultura y los servicios serían las fuentes principales de estos ingresos complementarios, pero ni en una ni en otro se sobrepasaría el uno por ciento del total de ingresos percibidos por este grupo.

11.2.3. Variantes según la situación socioprofesional

Otros datos de interés, para completar el análisis de la estructura de los ingresos de la sociedad rural, son los que hacen referencia a la relación con la actividad o definen la situación socioprofesional. Entre los rurales, casi una cuarta parte de los ingresos proceden del ejercicio de actividades por cuenta propia, porcentaje que se reduce a la mitad entre los activos urbanos. Lo contrario sucede con los ingresos generados en los trabajos por cuenta ajena,

que son un 30 por ciento menores entre los rurales que entre los urbanos. Entre los rurales se duplican también los ingresos procedentes de las rentas del capital y aumentan los de las prestaciones sociales (cuadro número 84).

CUADRO 84

PORCENTAJE DE INGRESOS SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL Y HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
POR CUENTA AJENA	44	63
POR CUENTA PROPIA	22	12
POR RENTAS DE CAP.	2	1
POR PREST. SOCIALES	30	22
OTROS INGRESOS	2	2
TOTA	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

El carácter, más o menos autónomo, de los ingresos rurales, es una constante que se repite en casi todas las zonas. Sólo las islas y el sur marcarían la excepción, aunque, también, en ellos los ingresos están menos proletarizados que en sus homólogos los urbanos. En el interior se nota el peso de la agricultura familiar que hace aumentar los ingresos por cuenta propia, y disminuir los ingresos de trabajos por cuenta ajena (cuadro número 84.1).

CUADRO 84.1

PORCENTAJE DE INGRESOS SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL Y ZONAS RURALES

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
POR CUENTA AJENA	42	53	40	42	53
POR CUENTA PROPIA	23	20	27	17	16
POR RENTAS DE CAP.	2	2	1	1	1
POR PREST. SOCIALES	32	24	29	35	28
OTROS INGRESOS	1	1	2	5	2
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

Los ingresos por cuenta propia o por cuenta ajena se encuentran muy mediatizados por el tipo de actividad predominante en cada territorio y por sus características socioprofesionales. Por ejemplo, la agricultura rural se caracteriza por generar más ingresos por cuenta propia que por cuenta ajena (53 por ciento frente a 35 por ciento), cosa que no sucede con los otros sectores de actividad. La industria establece una relación de 80 por ciento por cuenta ajena, frente al 15 por ciento por cuenta propia; más equilibrada parece ser la situación de la construcción (63 por cuenta ajena frente a 26 por cuenta propia) o de los servicios (65 por cuenta ajena frente a 31 por cien por cuenta propia). En el mundo urbano se repite la situación, pero con la salvedad de que se acentúan aún mucho más las notas de la dependencia, lo que se traduce en un aumento del porcentaje de ingresos percibidos por cuenta ajena frente a los obtenidos por cuenta propia (cuadro número 85). En el mundo rural sobresale la nota de la autonomía laboral, no solo por la importancia de la explotación agraria de carácter familiar, sino también, por la presencia de pequeños negocios familiares, vinculados a la construcción, la industria o los servicios (cuadro número 85).

CUADRO 85

PORCENTAJE DE INGRESOS POR RAMA Y RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD

(porcentaje)

	Municipios - de 10.000			**Municipios + de 10.000**		
	Por cuenta			**Por cuenta**		
	Ajena	**Propia**	**Otros**	**Ajena**	**Propia**	**Otros**
AGRICULTURA	35	53	12	55	38	7
INDUSTRIA	80	15	5	86	9	5
CONSTRUCCIÓN	63	26	1	79	15	6
SERVICIOS	65	31	4	79	17	4

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.

La estructura de los ingresos por zonas y ramas de actividad refleja también las características de los negocios de cada zona (cuadros número 85.1 y 85.2).

En la agricultura predomina el carácter autónomo de los ingresos en el interior, y por cuenta ajena, en el sur y las islas. En la zona mediterránea y en el norte los ingresos de la agricultura tienden a repartirse entre los que se obtienen por cuenta propia y por cuenta ajena.

La industria rural genera ingresos, casi exclusivamente por cuenta ajena en las islas y en el norte, y está algo menos proletarizada en las zonas mediterránea, interior y sur.

En la construcción y en los servicios hay, también, un claro predominio de los ingresos por cuenta ajena, no obstante, éstos son algo más bajos en el mediterráneo y en las islas, y más altos en el sur. Los ingresos de los servicios por cuenta propia, por contra, son más altos en el interior y sur, y más bajos en el norte e islas.

CUADRO 85.1

PORCENTAJE DE INGRESOS POR CUENTA AJENA SOBRE EL TOTAL DE INGRESOS, POR RAMA Y RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD EN ZONAS RURALES

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
AGRICULTURA	49	44	24	54	59
INDUSTRIA	87	82	75	71	93
CONSTRUCCIÓN	71	64	67	52	70
SERVICIOS	77	68	59	62	70

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.

CUADRO 85.2

PORCENTAJE DE INGRESOS POR CUENTA PROPIA SOBRE EL TOTAL DE INGRESOS, POR RAMA Y RELACIÓN CON LA ACTIVIDAD EN ZONAS RURALES

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
AGRICULTURA	43	49	71	21	40
INDUSTRIA	9	2	17	23	0
CONSTRUCCIÓN	25	34	27	19	29
SERVICIOS	9	30	37	31	27

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia.

Ahondando en los ingresos según otras categorías como las de empleador o empresario sin asalariados, miembros de cooperativas, ayudas familiares o asalariados del sector público o privado, se observan, también, importantes contrastes (Cuadros número 86, 86.1,).

Los ingresos de empresarios sin asalariados es más un fenómeno rural que urbano; algo distinto sucede con la categoría de asalariado público. Este colectivo de trabajadores aporta un 24 por ciento de los ingresos de los hogares urbanos, casi el doble que lo aportado por este sector en hogares rurales. Este hecho viene a demostrar que, o bien los pueblos rurales no se han burocratizado como los urbanos, o que los salarios son bastante más bajos, o ambas cosas a la vez (cuadro número 86).

Los hechos diferenciales regionales son los siguientes: El empleador se ubica más en el mediterráneo rural y menos en el interior y norte. El empresario sin asalariados, en cambio, es una figura más frecuente en el interior y norte, que en el resto de regiones. El asalariado privado predomina en las islas y en la zona mediterránea, y el público, en el sur e interior. No tenemos una respuesta precisa para explicar este hecho; puede ser el resultado de la propia estructura del poblamiento, obedecer a políticas concretas dependientes de los gobiernos autonómicos o locales o ser una combinación de ambas. En todo caso hay que prestar atención a este colectivo que tenderá a aumentar en el futuro si, por fín, se presta la debida atención a la política de planificación y gestión de servicios sociales vinculados a la tercera edad.

Las ayudas familiares prácticamente no contabilizan ingresos y los miembros de cooperativas proliferan principalmente en la zona sur. Todas estas circunstancias van a condicionar las formas de trabajo y la generación de ingresos por género y por edad (cuadro número 86.1).

CUADRO 86

PORCENTAJE DE INGRESOS DEL HOGAR POR SITUACIÓN PROFESIONAL Y HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
EMPLEADOR	5	4
EMPRESARIO SIN/ASAL.	24	11
MIEMBRO COOPERATIVA	2	1
AYUDA FAMILIAR	1	1
ASALARIADO S. PUBLICO	14	24
ASALARIADO S. PRIVADO	55	59
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 86.1

PORCENTAJE DE INGRESOS DEL HOGAR POR SITUACIÓN PROFESIONAL Y ZONAS RURALES

	Norte	Medit.	Interior	Sur	Islas
EMPLEADOR	4	6	4	5	5
EMPRESARIO SIN/ASAL.	28	19	31	18	15
MIEMBRO COOPERATIVA	1	2	2	5	0
AYUDA FAMILIAR	1	0	1	1	0
ASALARIADO S. PUBLICO	13	10	15	18	9
ASALARIADO S. PRIVADO	53	63	47	53	71
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

Los jóvenes rurales obtienen sus ingresos, en una proporción mayor que los adultos, de trabajos por cuenta ajena, y lo mismo hacen las mujeres. Por otro lado, las rentas de capital de las mujeres rurales suelen triplicar a las de los hombres; en cambio entre los jóvenes estas rentas son negativas porque se endeudan más y tienen menos ingresos (cuadro número 87).

CUADRO 87

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL, GÉNERO Y EDAD EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HAB.

	Por Género		Por Edad		
	Varones	Mujeres	-29	30/64	65 y más
POR CUENTA AJENA	48	37	78	48	0
POR CUENTA PROPIA	25	14	13	31	1
POR RENTAS DE CAPITAL	1	3	-1	2	3
POR PRES. SOCIALES	24	42	7	17	94
OTROS INGRESOS	2	4	3	2	2
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

El género y la edad, como es obvio, marcan diferentes modelos territoriales, que a su vez dependen de las características peculiares de cada espacio o zona. Así, los hombres sureños y de las islas dependen más de ingresos por cuenta ajena, que los del interior, zona mediterránea o norte. Todos éstos son más autónomos y suelen vivir de ingresos que generan ellos mismos.

Los ingresos de las mujeres proceden en su mayoría de trabajos por cuenta ajena con la excepción de las del norte, y en menor medida, de las del interior, zonas que destacan por el alto porcentaje de mujeres autónomas. En este ámbito espacial se nota la influencia de las mujeres gallegas y asturianas, que destacan precisamente por su autonomía agraria, y en el interior, por la importancia de las rentas de capital y de otros ingresos. Dos contrapuntos de la situación de los ingresos de las mujeres rurales se dan entre el interior, con porcentajes de ingresos femeninos relativamente altos, procedentes de trabajos por cuenta propia, y la zona mediterránea con trabajos por cuenta ajena. La importancia menor de la agricultura y el aumento de puestos de trabajo en industrias vinculadas a la transformación de productos agrarios y de servicios, trabajos, por otro lado, con un gran atractivo para la población activa femenina, explican el aumento de esta dependencia (cuadros 88, 88.1, 88.2, 88.3 y 88.4).

Una comparación entre el carácter por cuenta propia o ajena de los ingresos masculinos y femeninos refleja las condi-

ciones laborales en que se realiza el trabajo en cada zona. En el norte, hay una cierta equiparación entre los ingresos por cuenta propia entre hombres y mujeres, debido, más que nada, al peso de los ingresos de la actividad agraria de las mujeres autónomas, gallegas y asturianas. En la zona mediterránea, el carácter autónomo de los ingresos está masculinizado por la importancia de la construcción y de los servicios, negocios dirigidos básicamente por hombres, y en el interior, por la importancia de las explotaciones familiares agrarias, al frente de las cuales suele haber un hombre [103]. En el Sur, en cambio, tiende a haber una cierta equiparación entre la procedencia de los ingresos de los hombres y de las mujeres, por la vigencia de estructuras agrarias fuertemente proletarizadas, y de industrias terciarias, que homogenizan las ofertas de trabajo para hombres y para mujeres.

CUADRO 87.1

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL, GÉNERO Y EDAD EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HAB.

ZONA NORTE

	Por Género		Por Edad		
	Varones	**Mujeres**	**-29**	**30/64**	**65 y más**
POR CUENTA AJENA	48	28	76	46	0
POR CUENTA PROPIA	24	19	16	31	1
POR RENTAS DE CAPITAL	1	3	-1	2	3
POR PRES. SOCIALES	26	48	5	20	95
OTROS INGRESOS	1	2	4	1	1
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

[103] Según el Censo Agrario de 1989 ha aumentado el número de mujeres que se han puesto al frente de la explotación agraria. El hecho no deja de ser sorprendente puesto que esta circunstancia no parece encontrar una confirmación en la realidad. La interpretación parece obvia; algunos agricultores han tenido que darse de baja en la agricultura al haberse dado de alta en actividades no agrarias. Esto ha obligado a dar de alta a sus mujeres con el fin de seguir figurando como agricultores y tener derecho a las subvenciones.

CUADRO 87.2

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL, GÉNERO Y EDAD EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HAB.

ZONA MEDITERRÁNEA

	Por Género		Por Edad		
	Varones	Mujeres	-29	30/64	65 y más
POR CUENTA AJENA	55	47	85	56	1
POR CUENTA PROPIA	23	10	10	28	1
POR RENTAS DE CAPITAL	1	3	-1	2	3
POR PRES. SOCIALES	20	36	4	13	93
OTROS INGRESOS	1	4	2	1	2
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 87.3

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL, GÉNERO Y EDAD EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HAB.

ZONA INTERIOR

	Por Género		Por Edad		
	Varones	Mujeres	-29	30/64	65 y más
POR CUENTA AJENA	42	34	77	42	0
POR CUENTA PROPIA	30	17	15	40	1
POR RENTAS DE CAPITAL	2	4	0	2	5
POR PRES. SOCIALES	25	42	5	14	94
OTROS INGRESOS	1	3	3	2	0
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 87.4

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL, GÉNERO Y EDAD EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HAB.

ZONA SUR

	Por Género		Por Edad		
	Varones	**Mujeres**	**-29**	**30/64**	**65 y más**
POR CUENTA AJENA	45	32	71	45	1
POR CUENTA PROPIA	19	12	11	25	1
POR RENTAS DE CAPITAL	1	0	0	1	1
POR PRES. SOCIALES	31	49	15	24	92
OTROS INGRESOS	4	7	3	5	5
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 87.5

PORCENTAJE DE INGRESOS DE LOS HOGARES SEGÚN SITUACIÓN SOCIOLABORAL, GÉNERO Y EDAD EN MUNICIPIOS DE MENOS DE 10.000 HAB.

LAS ISLAS

	Por Género		Por Edad		
	Varones	**Mujeres**	**-29**	**30/64**	**65 y más**
POR CUENTA AJENA	57	44	78	60	2
POR CUENTA PROPIA	19	11	21	20	0
I. POR RENTAS DE CAPITAL	0	3	-4	2	6
I. POR PRES. SOCIALES	22	39	3	15	92
OTROS INGRESOS	2	3	2	3	0
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991. Elaboración propia

La edad actúa, también, como un elemento de discriminación en la forma de obtención de los ingresos. En principio,todos los jóvenes rurales de las distintas zonas tienden a percibir sus ingresos por trabajos realizados por cuenta ajena. Sólo un grupo muy pequeño, que oscila entre el 22 y el 10 por ciento, deduciendo los ingresos de las prestaciones

sociales, lo haría por cuenta propia. Los más dinámicos, es decir, los que perciben sus ingresos de trabajos como autónomos o por cuenta propia serían los insulares, norteños y del interior, y los menos dinámicos o más dependientes, los mediterráneos y sureños.

Entre los adultos, las variaciones regionales son mucho más fuertes,con porcentajes de ingresos percibidos por trabajos por cuenta propia que oscilan entre el 46 y el 24 por ciento, deduciendo prestaciones sociales. En el interior, la autonomía de los adultos estaría mediatizada por la importancia de la explotación agraria familiar y, en el resto, por la proliferación de pequeños negocios familiares, tanto en la rama de la industria como en la de los servicios. También en el sur hay que destacar este hecho, aunque más centrado en la aparición de pequeñas industrias de construcción y de servicios. En las islas se nota un dinamismo relativo mayor de los jóvenes frente a los mayores, dado que en uno y otro grupo tienden a acercarse los ingresos percibidos por cuenta propia.

11.3. Procedencia de los ingresos de los hogares rurales

11.3.1. Procedencia de los ingresos según el hábitat

Un paso más en el conocimiento de la estructura de las rentas en el mundo rural nos lleva a preguntarnos por la procedencia de los ingresos de las familias rurales. Tradicionalmente los ingresos de la familia rural estaban muy circunscritos a la actividad del cabeza de familia, de modo que existía una clara división entre las familias que vivían de la agricultura, que eran la mayoría, y las que dependían de otras fuentes de ingresos. La diversificación ocupacional, que poco a poco ha ido rompiendo el tejido de la actividad rural tradicional, ha introducido en las familias rurales nuevas y diferentes fuentes de ingresos, que han afectado no sólo a las familias no agrarias, sino también a las propias familias agrarias. Ya no existe una distinción clara entre familias agrarias y familias no agrarias, sino que lo más común es una situación híbrida en la que las familias agrarias perciben,

también, ingresos procedentes de sectores no agrarios, y las familias no agrarias reciben rentas que proceden del sector agrario.

Para percibir con más nitidez el carácter específico de la estructura de los ingresos de las familias rurales se compara la fuente de ingresos de las familias rurales con las familias no rurales, y se analiza, posteriormente, el carácter específico de los ingresos en cada tipo de familia rural.

La nota a destacar en la composición interna de los ingresos de las familias rurales y no rurales es la homogeneidad de sus ingresos, cuando el sustentador principal es un trabajador agrario, y la presencia de una cierta heterogeneidad, cuando el sustentador principal vive de otra actividad. En efecto, en todos los hogares de sustentadores principales agrarios, tanto urbanos como rurales, los ingresos proceden en sus 3/4 partes de la agricultura, siendo el origen de la otra cuarta parte las pensiones y los servicios. Así pues, parece que los hogares cuya fuente principal de ingresos depende de un trabajador agrario, conservan una cierta homogeneidad, tanto si están ubicados en el mundo rural como en el mundo urbano.

CUADRO 88

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL ES TRABAJADOR AGRARIO, SEGÚN TIPO DE HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	**Municipios + de 10.000**
AGRICULTURA	73	73
INDUSTRIA	7	5
CONSTRUCCIÓN	2	3
SERVICIOS	8	10
PENSIONES/OTROS	10	9
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia.

En cambio, cuando los sustentadores principales no son trabajadores agrarios, la estructura de los ingresos varía en función del

hábitat. En los hogares urbanos no agrarios el peso de los ingresos procedentes de la agricultura es menor, y mayor la aportación de los servicios. También se da en estos hogares una reducción progresiva de los ingresos procedentes de las pensiones (cuadro número 88).

Así pues, la estructura de los ingresos de los hogares no agrarios pivota en torno a la ocupación del sustentador principal, con aportaciones importantes de la industria y de los servicios y menores de la construcción y de las pensiones. Los ingresos de los hogares urbanos, por contra, se estructuran en función de la ocupación del sustentador principal, pero con aportaciones significativamente más importantes de los servicios y, en menor medida, de la industria y de la construcción. También, en estos hogares es menor la aportación de ingresos procedentes de las pensiones, dado el menor envejecimiento de la población (cuadros número 89, 90 y 91).

CUADRO 89

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL ES TRABAJADOR O AUTÓNOMO DE LA INDUSTRIA Y DE LOS SERVICIOS, SEGÚN TIPO DE HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	**Municipios + de 10.000**
AGRICULTURA	2	0
INDUSTRIA	34	26
CONSTRUCCIÓN	16	9
SERVICIOS	42	61
PENSIONES/OTROS	6	4
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia.

CUADRO 90

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL ES JUBILADO, SEGÚN TIPO DE HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
AGRICULTURA	5	1
INDUSTRIA	6	6
CONSTRUCCIÓN	3	2
SERVICIOS	9	16
PENSIONES/OTROS	76	75
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia.

CUADRO 91

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL TIENE OTROS INGRESOS, SEGÚN TIPO DE HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
AGRICULTURA	17	3
INDUSTRIA	12	15
CONSTRUCCIÓN	9	7
SERVICIOS	22	36
PENSIONES/OTROS	40	39
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia.

Una perspectiva de comparación diferente es la que analiza el destino de los ingresos, teniendo en cuenta la fuente de la que proceden: agricultura, industria, construcción, servicios o pensiones. En este caso también se dan diferencias. Los ingresos de la agricultura van a parar, en general, a hogares cuyo sustentador principal vive de esta actividad; en cambio, en los hogares agrarios urbanos, estos ingresos se distribuyen entre hogares cuyos ingresos proceden de actividades agrarias o no agrarias. Ello puede ser

debido a que la agricultura a tiempo parcial tiene mayor importancia en la sociedad urbana que en la rural, y, también, a que en la ciudad es mayor la oferta de trabajos alternativos a la agricultura y es mayor el número de emigrantes que siguen vinculados a su tierra (cuadro número 92).

CUADRO 92

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE LA AGRICULTURA ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES, SEGÚN HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	**Municipios + de 10.000**
TRAB. Y AUT. INDUS Y SERV.	6	13
TRAB. AGRARIOS	74	67
JUBILADOS	9	8
OTROS INGRESOS	11	12
TOTAL	**100**	**00**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

Ahora bien, cuando los sustentadores principales no son agrarios, los ingresos de las familias urbanas suelen ser más homogéneos que los de las rurales. En el mundo urbano, los ingresos se concentran en la actividad del sustentador principal, dejando un pequeño margen, que no alcanza el 20 por ciento, para ingresos procedentes de pensiones y otros ingresos (alquileres, percepciones del paro, pensiones no contributivas, etc). Esta tendencia es también extensible al mundo rural, pero con la salvedad de que existe una mayor diversificación de los ingresos (cuadros número 92.1, 92,2, 92.3 y 92.4).

CUADRO 92.1

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE LA INDUSTRIA ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES, SEGÚN HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
TRAB. Y AUT. INDUS Y SERV.	81	87
TRAB. AGRARIOS.	5	1
JUBILADOS	8	5
OTROS INGRESOS	6	7
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 92.2

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE LA CONSTRUCCIÓN ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES SEGÚN HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
TRAB. Y AUT. INDUS Y SERV.	80	84
TRAB. AGRARIOS.	3	1
JUBILADOS	8	5
OTROS INGRESOS	9	10
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 92.3

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE LOS SERVICIOS ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES SEGÚN HÁBITAT.

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
TRAB. Y AUT. INDUS Y SERV.	77	86
TRAB. AGRARIOS	5	1
JUBILADOS	10	6
OTROS INGRESOS	8	7
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

CUADRO 92.4

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE OTROS INGRESOS ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES SEGÚN HÁBITAT

	Municipios - de 10.000	Municipios + de 10.000
TRAB. Y AUT. INDUS Y SERV.	10	13
TRAB. AGRARIOS	5	1
JUBILADOS	71	68
OTROS INGRESOS	14	18
TOTAL	**100**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia.

11.3.2. Variaciones territoriales

Los ingresos de las familias rurales tienen su base, como ha sido puesto de manifiesto, en la actividad del sustentador principal, pero con complementos importantes que provienen de otras actividades. Ahora bien, tanto la endogamia de los ingresos como la diversificación tienen que ver con el carácter más o menos predominante de la actividad agraria, con la extensión del paro, con la diversificación de la actividad, así como con el grado de envejecimiento de la población.

Cuando el sustentador principal rural dice percibir sus ingresos principales de la actividad agraria, la composición de la renta familiar suele ser la siguiente: el 73 por ciento de los ingresos proceden de la agricultura, el 8 por ciento de los servicios, el 10 por ciento de las pensiones, el 7 por ciento de la industria y, finalmente, el 2 por ciento de la construcción. El tipo ideal de la familia rural agraria parece ser el de un cabeza de familia que vive del trabajo de la agricultura, con el que colaboran ayudas familiares que no reciben remuneración alguna, pero con tendencia a que estas ayudas, sobre todo si son de las hijas, se orienten hacia una actividad extraagraria, generalmente los servicios. Por otro lado, estas familias suelen contar, también, con algunas ayudas económicas procedentes de alguna pensión o subvención, bien derivada del paro, bien del PER, o bien de la presencia en la familia de alguna persona mayor que percibe una pensión (cuadro número 93).

Este modelo general presenta importantes contrastes. En el norte, los ingresos complementarios de los hogares agrarios proceden, principalmente, de las pensiones; en la zona mediterránea, sobre todo de actividades industriales y de los servicios y, en menor medida, de las pensiones; el interior sigue el modelo mediterráneo. En el sur, las ayudas más importantes se perciben de los servicios y de las pensiones y, finalmente, en las Islas los complementos vienen de la industria, los servicios y las pensiones (cuadro número 93).

CUADRO 93

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.) CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL ES ACTIVO AGRARIO, POR GRANDES ESPACIOS

	1	2	3	4	5	6
NORTE	71	4	3	4	18	100
MEDITERRÁNEO	71	9	2	10	8	100
INTERIOR	75	8	1	8	8	100
SUR	74	3	2	13	8	100
ISLAS	62	20	0	10	8	100
TOTAL	**73**	**7**	**2**	**8**	**10**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

1. AGRICULTURA
2. INDUSTRIA
3. CONSTRUCCIÓN
4. SERVICIOS
5. PENSIONES Y OTROS
6. TOTAL

Las familias que dependen de sustentadores principales de la industria, la construcción o de los servicios se caracterizan, también, como las familias agrarias, por obtener sus ingresos de su propio sector, completadas con ingresos procedentes de otros sectores. La estructura de los ingresos de estas familias suele ser la siguiente: el 42 por ciento procede de los servicios, el 34 por ciento de la industria y el 16 por ciento de la construcción. Cabe señalar, además, la escasa aportación de la agricultura (2 por ciento) a los ingresos de estos hogares, y el carácter, también, marginal de las pensiones (6 por ciento), algo más bajas que las que perciben los hogares agrarios (cuadro número 93.1).

La estructura de los ingresos de los hogares no agrarios tiene algunas variantes territoriales. En el sur los ingresos de estos hogares están muy terciarizados y poco industrializados, más o menos como en las islas, y lo contrario que en la zona mediterránea, donde están más industrializados que terciarizados. En el interior hay un predominio del sector terciario, pero sin rebajar la importancia de la industria ni de la construcción. En esta línea está también el modelo del norte (cuadro numero 93.1).

En todos estos casos la agricultura aporta ingresos verdaderamente insignificantes y las pensiones sólo alcanzan una importancia algo mayor en la zona norte.

CUADRO 93.1

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.) CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL ES TRABAJADOR O AUTÓNOMO DE LA INDUSTRIA O DE LOS SERVICIOS, POR GRANDES ÁREAS

	1	2	3	4	5	6
NORTE	2	39	12	39	8	100
MEDITERRÁNEO	1	42	15	37	5	100
INTERIOR	3	34	16	41	6	100
SUR	2	17	25	50	6	100
ISLAS	1	20	30	43	6	100
TOTAL	**2**	**34**	**16**	**42**	**6**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

1. AGRICULTURA
2. INDUSTRIA
3. CONSTRUCCION
4. SERVICIOS
5. PENSIONES Y OTROS
6. TOTAL

Los hogares de los jubilados, como es obvio, viven mayoritariamente de su pensión (77 por ciento). No obstante hay, como media, un 23 por ciento de ingresos en estos hogares que tienen su origen en otras fuentes. Los servicios y la industria aportan el 15 por ciento y la agricultura participa, también, con un porcentaje del 5 por ciento, cantidad que duplica las aportaciones que dependen de la industria o de los servicios (cuadro número 93.1).

Los hogares de los pensionistas de la zona mediterránea y del sur dependen casi exclusivamente de los ingresos de su pensión, con una pequeña parte que procede de los servicios, de la industria y de la agricultura, en el mediterráneo; y de los servicios y de la agricultura, en el sur. En el interior predomina un modelo similar al sureño, pero con la salvedad de que los hogares de estos pensionistas dependen menos de su pensión y más de ingresos que proceden del sector industrial y de la construcción.

En el norte los ingresos están mucho más diversificados y son menos dependientes de las prestaciones de jubilación. En esta zona, los hogares de sustentadores principales jubilados perciben una parte importante de sus ingresos, nada menos que el 32 por ciento, de las otras fuentes de renta: el 11 por ciento de los servicios, el 9 por ciento de la industria y el 7 por ciento de la agricultura. En las islas los pensionistas viven de su pensión y de una parte de ingresos de los servicios (11 por ciento) (cuadro número 93.2).

CUADRO 93.2

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.) CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL ES JUBILADO, POR GRANDES ÁREAS

	1	2	3	4	5	6
NORTE	7	9	5	11	68	100
MEDITERRÁNEO	4	5	1	8	82	100
INTERIOR	5	7	3	9	76	100
SUR	6	3	3	9	9	100
ISLAS	0	2	2	11	85	100
TOTAL	**5**	**6**	**3**	**9**	**77**	**100**

Fuente: Encuesta de Presupuestos familiares 1990/1991. Elaboración propia

1. AGRICULTURA
2. INDUSTRIA
3. CONSTRUCCIÓN
4. SERVICIOS
5. PENSIONES Y OTROS
6. TOTAL

Los hogares rurales cuyo sustentador principal percibe ingresos catalogados en la EPF como "otros" (recordamos que se refieren a ingresos procedentes del paro, pensiones no contributivas, pensiones de orfandad, transferencias e ingresos no regulados) se caracterizan por la gran diversificación de los mismos. Estos ingresos sólo aportan el 40 por ciento de los ingresos familiares, obteniéndose las rentas complementarias de los servicios (22 por ciento), de la agricultura (17 por ciento), de la industria (12 por ciento) y de la construcción (9 por ciento) (cuadro número 93.3).

En el sur, estos ingresos sólo aportan el 35 por ciento, siendo la agricultura (33 por ciento) y los servicios (17 por ciento), los que permiten la supervivencia de estos hogares. En las Islas se comparten con los que proceden básicamente de los servicios. En la zona mediterránea el complemento de ingresos se obtiene de los servicios y, en menor proporción, de la industria. En el norte se equilibran las aportaciones de la industria, los servicios y la construcción, y en el interior, aparecen los servicios y la industria como complementos necesarios. En estos tres últimos espacios, la aportación de la agricultura es pequeña, lo que da a entender que ha dejado de ser un recurso económico para los hogares rurales en crisis.

CUADRO 93.3

PROCEDENCIA DE LOS INGRESOS DE LOS HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.) CUANDO EL SUSTENTADOR PRINCIPAL TIENE "OTROS INGRESOS", POR GRANDES AREAS

	1	2	3	4	5	6
NORTE	10	19	14	17	40	100
MEDITERRANEO	8	16	6	31	39	100
INTERIOR	7	15	8	20	50	100
SUR	33	6	9	17	35	100
ISLAS	13	9	0	48	30	100
TOTAL	**17**	**12**	**9**	**22**	**40**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

1. AGRICULTURA
2. INDUSTRIA
3. CONSTRUCCIÓN
4. SERVICIOS
5. PENSIONES Y OTROS
6. TOTAL

11.4. Distribución sectorial de ingresos por tipos de hogares

En los puntos anteriores hemos señalado el carácter más o menos endogámico de los ingresos de las familias rurales, resal-

tando, también, la importancia de las rentas complementarias derivadas de las pensiones y/o de las ayudas del Estado, el trabajo en los servicios, la industria y la construcción, para los hogares agrarios; y de la agricultura y las pensiones, para los hogares no agrarios. Aunque en todos estos casos se analizan todos los ingresos familiares, se hace siempre desde la perspectiva del sustentador principal. De esta manera hemos conocido la estructura de los ingresos de los hogares agrarios y no agrarios, pero no alcanzamos a matizar la parte de los ingresos procedentes de cada sector que va a parar a los distintos hogares, independientemente de la naturaleza del sustentador principal. Dicho de otra manera, desconocemos cómo se reparten los ingresos de la agricultura, de la industria, de la construcción, de los servicios, o de las pensiones entre los diferentes tipos de hogares rurales, y las conexiones que se establecen entre actividad, por un lado, e ingresos, por otro.

Ya sabemos que no todos los ingresos que genera la agricultura son percibidos por los hogares cuyo sustentador principal es un trabajador agrario, sino que un 26 por ciento de estos ingresos forma parte de las rentas de hogares no agrarios: 6 por ciento de los hogares de trabajadores autónomos de la industria y de los servicios; 9 por ciento de los hogares de jubilados y 11 por ciento de los hogares con otros ingresos. Es del máximo interés fijarse en este hecho puesto que define la mayor o menor permeabilidad de la estructura productiva de las comunidades rurales, así como el papel principal o complementario que todavía ejerce la agricultura en la estructura de los ingresos de los hogares rurales.

Hay zonas poco permeables en las que los ingresos procedentes de la agricultura se concentran casi exclusivamente en hogares de sustentadores principales agrarios. Este es el caso de las agriculturas intensivas o extensivas, con predominio de pequeños propietarios, pero en otras, los ingresos de la agricultura se diversifican y se distribuyen en un número amplio de hogares rurales. En Andalucía y Extremadura, una parte importante de los ingresos que genera la agricultura sirven para completar los ingresos del PER y, en otras zonas, para mejorar los bajos ingresos de las pensiones.

Así pues, teniendo en cuenta la distribución de los ingresos agrarios se apuntan varios modelos diferentes. El sureño, en el

que la agricultura sólo cubre un 59 por ciento de los ingresos de los sustentadores principales agrarios, yendo el otro 41 por ciento restante a completar los ingresos de hogares que viven del PER (29 por ciento), o de hogares de jubilados (8 por ciento) o a hogares no agrarios (4 por ciento). Los modelos norteño, mediterráneo, isleño y del interior, tienen todos en común la fuerte relación entre ingresos procedentes de la agricultura, y hogares de sustentadores principales agrarios. En estos casos, los ingresos de la agricultura van a parar casi exclusivamente a los hogares agrarios, quedando una parte, del 17/18 por ciento, en la zona mediterránea e interior, y del 26, en el norte y las islas, que sale fuera del circuito de los hogares agrarios. En la zona norte son los jubilados los que se llevan la parte más cuantiosa de estos ingresos y en las otras zonas no hay un destinatario que sobresalga de forma especial. Señalar, finalmente, que los hogares de los trabajadores de la industria y de los servicios sólo perciben entre un 4 y 6 por ciento de estos ingresos, lo que relativiza la dependencia de estos hogares de la actividad agraria (cuadro número 94).

CUADRO 94

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE LA AGRICULTURA ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.), SEGÚN LOS INGRESOS DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, POR GRANDES ÁREAS

	Trabajador Agrario	Trab. Ind. y Serv.	Jubilados	Otros	Total
NORTE	74	5	16	5	100
MEDITERRÁNEO	82	5	8	5	100
INTERIOR	83	6	8	3	100
SUR	59	4	8	29	100
ISLAS	62	14	0	24	100
TOTAL	**74**	**6**	**9**	**11**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

Los ingresos de la industria son, incluso, más endogámicos que los de la agricultura ya que el 81 por ciento de estos ingresos

son percibidos por hogares cuyo sustentador principal ejerce esta actividad. Hay que resaltar que sólo una parte pequeña (5 por ciento) integra el monto de los ingresos de los hogares agrarios, yendo a parar el resto a hogares de jubilados o a hogares con otros ingresos.

Una comparación de la distribución de los ingresos del sector industrial por zonas apunta hacia dos o tres modelos característicos; el mediterráneo, fuertemente endogámico, dado que sólo sale del circuito de las familias que trabajan en este sector el 12 por ciento de los ingresos; y el de los otros espacios, cuya nota es la diversificación de los ingresos que van a nutrir los ingresos de los hogares no industriales. Los hogares de los pensionistas se llevan el porcentaje más alto y en el sur se produce, también, un incremento de los ingresos que completan el grupo de "otros hogares" (cuadro número 94.1).

Si se exceptúa el interior, hay que resaltar la poca permeabilidad existente entre los ingresos generados por la actividad industrial y/o servicios y la agraria, lo que confirma la excesiva compartimentación familiar de la actividad rural.

CUADRO 94.1

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE LA INDUSTRIA ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.), SEGÚN LOS INGRESOS DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, POR GRANDES ÁREAS

	Trabajador Agrario	Trab. Ind. y Serv.	Jubilados	Otros	Total
NORTE	3	78	13	6	100
MEDITERRÁNEO	4	88	4	4	100
INTERIOR	8	76	10	6	100
SUR	6	73	10	11	100
ISLAS	7	84	3	6	100
TOTAL	**5**	**81**	**8**	**6**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

La distribución de los ingresos procedentes de los servicios tiene una estructura muy similar a la de los que proceden de la

industria; tendencia a la concentración en los activos de este sector, con algunas desviaciones hacia familias agrarias, sobre todo en el sur; hacia hogares de jubilados, en el norte y en el interior; y hacia hogares con "otros ingresos" en la zona mediterránea e islas (cuadro número 94.2).

Resalta, como en las otras actividades, la transferencia de una parte de los ingresos del sector de servicios hacia los hogares que viven de pensiones de jubilación o de rentas no relacionadas con una actividad productiva, más que hacia los hogares agrarios; mientras que hacia los hogares agrarios sólo va el 5 por ciento de los ingresos del sector servicios, los hogares de jubilados reciben un 15 por ciento y los hogares con otros ingresos un 6 por ciento.

CUADRO 94.2

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE LOS SERVICIOS ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.), SEGÚN LOS INGRESOS DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, POR GRANDES ÁREAS

	Trabajador Agrario	Trab. Ind. y Serv.	Jubilados	Otros	Total
NORTE	3	76	15	6	100
MEDITERRÁNEO	4	82	6	8	100
INTERIOR	7	75	11	7	100
SUR	8	72	9	11	100
ISLAS	2	76	9	13	100
TOTAL	**5**	**77**	**10**	**8**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

Finalmente, en cuanto al destino de los ingresos que proceden de pensiones, hay que señalar que estos ingresos los comparten en una proporción mayor los hogares no agrarios que los hogares que obtienen sus ingresos de la agricultura. Esto es sintomático y apunta a la existencia de un número cada vez mayor de personas jubiladas viviendo en hogares de sustentadores no agrarios. El mayor envejecimiento de los hogares agrarios parece que se neutraliza con la importancia creciente de los hogares que perciben

sus ingresos fuera de la actividad agraria. Por último, resaltar la gran importancia que tiene en el sur el capítulo de otros ingresos debido, como hemos señalado, a las ayudas del PER (cuadro número 94.3).

CUADRO 94.3

DISTRIBUCIÓN DE LOS INGRESOS PROCEDENTES DE PENSIONES Y OTROS INGRESOS ENTRE LOS DIFERENTES TIPOS DE HOGARES RURALES (MENOS DE 10.000 HAB.), SEGÚN LOS INGRESOS DEL SUSTENTADOR PRINCIPAL, POR GRANDES ÁREAS

	Trabajador Agrario	Trab. Ind. y Serv.	Jubilados	Otros	Total
NORTE	8	11	71	10	100
MEDITERRÁNEO	4	13	73	10	100
INTERIOR	5	8	74	13	100
SUR	5	7	67	21	100
ISLAS	1	13	77	9	100
TOTAL	**5**	**10**	**71**	**14**	**100**

Fuente: EPF 1990/1991. Elaboración propia

11. 5. Conclusión

La agricultura ha perdido el carácter dominante como fuente de ingresos de los hogares rurales y en su lugar han ido aumentando las rentas procedentes de las pensiones y de las aportaciones de actividades no agrarias, entre las que se incluyen los servicios y la industria rural. Más aún, un sector que parecía no tener importancia, como la construcción, ha ido recobrando protagonismo y hoy realiza una aportación algo inferior a la agricultura, pero próxima a ella.

La agricultura como generadora de rentas ha alcanzado un papel totalmente subordinado en el mundo rural isleño y mediterráneo, zonas en las que el protagonismo económico lo tienen los servicios, o los servicios y la industria; sólo en el sur y, en menor medida, en el interior, la agricultura constituye una fuen-

te importante de ingresos, aunque mitigada, también, por la relevancia que están tomando los otros sectores de actividad.

La ruptura entre ingresos agrarios y renta del mundo rural ha afectado de forma notable a la mujer, que se ha ido desvinculando de forma progresiva del sector agrario y se ha incorporado como trabajadora, sobre todo, al sector servicios. Lo mismo han hecho los jóvenes. Cada vez son menos los que viven de la agricultura y más los que dependen de los servicios o de la construcción. Hay un reducto de actividad agraria femenina en el norte (Galicia y Asturias) y en sur; y de jóvenes en el sur. En las demás zonas, en uno y otro grupo, la tendencia a la terciarización o industrialización es intensa, de modo que no cabe ya pensar en mujeres o en jóvenes rurales dependiendo de la agricultura.

La actividad agraria está en manos de los adultos, aunque en este grupo también se da un escoramiento hacia el sector industrial.

La situación sociolaboral de los rurales está marcada por la tendencia al incremento del trabajo por cuenta propia, circunstancia que no tiene el mismo alcance en el mundo urbano; este hecho es especialmente relevante en el interior y en el norte, debido a la presencia de agricultores autónomos, y de otros autónomos de la construcción, la industria y los servicios. El fenómeno de la autonomía laboral es más propio de los hombres que de las mujeres, y de los adultos más que de los jóvenes.

Este cambio en el origen de las rentas rurales no ha trastocado del todo el carácter endogámico de la familia rural. Las familias agrarias siguen dependiendo básicamente de la agricultura, como las familias no agrarias lo hacen de sus respectivos sectores. No obstante, una parte de los ingresos de la agricultura van a parar a hogares no agrarios, como, también, una parte menor, de los ingresos que generan los sectores no agrarios vienen a completar los ingresos de los hogares agrarios. Relacionando estos dos tipos de hogares, parece que es más importante el porcentaje de ingresos que los hogares agrarios reciben de las actividades no agrarias, que aquel que los hogares no agrarios reciben de la actividad agraria. Este hecho apunta hacia dos procesos. El primero, señalaría un trasvase de población activa de las familias agrarias hacia

actividades no agrarias, industriales o de servicios. El segundo, parece que menos importante, apuntaría hacia la desvinculación de antiguos agricultores de la actividad agraria, para dar otra orientación profesional a su vida, conservando la agricultura como actividad secundaria o parcial. El primer proceso ha alcanzado una cierta importancia en la zona mediterránea y en las islas. En la zona mediterránea los hogares rurales perciben nada menos que un 21 por ciento de sus ingresos de actividades no agrarias, y en las islas el 30 por ciento. El fenómeno contrario, ingresos procedentes de la agricultura que completan las rentas de los hogares no agrarios, parece tener alguna importancia en el interior, pero sólo afecta al 3 por ciento de las rentas percibidas por estos hogares.

Los ingresos que genera la agricultura, aparte de ser la fuente de ingresos de la que viven los hogares agrarios, parece que es un complemento importante de los ingresos de los hogares de los jubilados. Este hecho tiene una relevancia mayor en el norte y en sur.

CAPÍTULO XII
VIVIENDA, EQUIPAMIENTOS Y CONSUMO

CAPÍTULO XII. VIVIENDA, EQUIPAMIENTOS Y CONSUMO

INTRODUCCIÓN

Una manifestación más de las diferencias entre la sociedad rural y la urbana es la que hace referencia a las formas de vivienda, a la cantidad y la calidad de los equipamientos, así como a los hábitos de consumo.

En este apartado no entramos a descifrar el por qué de las diferencias, sino que pretendemos simplemente constatarlas y verificarlas a sabiendas de que son expresiones de la estructura de la renta, así como de ciertos hábitos culturales.

Las diferencias en cuanto a la vivienda afectan no solo a la forma de construcción, sino que hacen referencia, también, a la antiguedad, al régimen de tenencia, a la superficie habitable. Los equipamientos marcan, también, una cierta marginación que es patente en algunos servicios básicos como la telefonía, el agua caliente o la calefacción; el consumo mantiene ciertos residuos culturales, y en el mundo rural hay un predominio del consumo de los productos básicos en detrimento del esparcimiento y la cultura que empiezan a crecer en la sociedad urbana.

Todas estas diferencias tienen, también, un referente territorial que depende, a su vez, de la capacidad de renta de cada zona, así como de los usos y tradiciones vigentes en cada espacio.

12.1. Características generales de la vivienda

La vivienda rural tiene unas características bastante diferentes a la vivienda urbana en cuanto a tipo de edificación, régimen de

tenencia, situación legal, antigüedad, superficie útil, estructura y equipamiento, etc. Todo ello responde a dos tipos de necesidades y a dos formas de hábitat. La urbana, en la que la vivienda y el trabajo han funcionado como realidades diferentes y paralelas; y la rural, en la que ambas han tendido a converger. En este apartado vamos a hacer un breve repaso a todas esta diferencias con el fin de completar la base comparativa de estas dos realidades.

En primer lugar, el mundo rural se ha caracterizado siempre por contar con edificios de una sola planta, o dos a lo máximo, y con capacidad para albergar una sola vivienda; lo contrario ha sucedido en el mundo urbano en el que se han generalizado formas de construcción vertical, con capacidad para edificar varias viviendas. Tres cuartas partes de las viviendas ubicadas en municipios menores de diez mil habitantes pertenecen a un sólo edificio, mientras las del medio urbano suponen solo una quinta parte. La situación inversa se da en el caso de edificios de tres o más viviendas. En el medio rural apenas alcanzan el 20 por ciento, mientras en el medio urbano suponen las tres cuartas partes. Los edificios de dos viviendas son algo más numerosos en el mundo rural, pero dentro del carácter excepcional que tiene este tipo de edificación, tanto en el medio rural como en el urbano.

CUADRO 95

NÚMERO DE VIVIENDAS POR EDIFICIO

Tamaño de municipio	Una	Dos	Tres o más
<10.000 HABITANTES	75,7	7,0	17,0
>10.000 HABITANTES	21,7	3,8	74,2
ESPAÑA	**35,8**	**4,7**	**59,2**

Fuente: EPF, 1990/1991 (Elaboración propia)

La antigüedad en la adquisición de la vivienda también presenta diferencias notables. La vivienda rural tiene más años de antigüedad que la urbana, lo que es un signo de que se accedió a ella en períodos anteriores a la vivienda urbana y a que ha existido menos movilidad en cuanto a la propiedad. Los urbanos han adquirido la mayor parte de sus viviendas con posterioridad

a los años 50 y una tercera parte después de 1981; en cambio, los rurales ya tenían en propiedad más del 11 por ciento de sus viviendas antes de los años 50 y menos de una de cada cuatro, después de los años ochenta.

CUADRO 95.1

VIVIENDA SEGÚN AÑO DE ADQUISICIÓN O HERENCIA

Tamaño de municipio	Antes 1950	1950-1981	Después de 1981
<10.000 habitantes	11,4	64,9	23,7
>10.000 habitantes	2,9	67,1	30,0
ESPAÑA	**5,3**	**66,5**	**28,2**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

En cuanto al régimen de tenencia, una primera observación es la importancia que tiene en nuestro país la vivienda en propiedad frente a la vivienda en alquiler, fenómeno que es extensible a lo largo y ancho de todo el territorio. Dentro de esta tendencia, en el medio rural hay un claro predomino de la vivienda en propiedad, frente a la vivienda en alquiler más extendida en el medio urbano. El 84 por ciento de las viviendas rurales están en régimen de propiedad, mientras que apenas un ocho por ciento están alquiladas; en el urbano, como es obvio, disminuye la propiedad, aunque no mucho, y aumenta el alquiler.

CUADRO 95.2

VIVIENDA SEGÚN RÉGIMEN DE TENENCIA

Tamaño de municipio	Propiedad	Alquilada	Cedida
<10.000 habitantes	84,0	7,9	8,1
>10.000 habitantes	75,6	17,5	6,9
ESPAÑA	**77,8**	**15,0**	**7,2**

Fuente: EPF, 19910/1991. (Elaboración propia)

En lo referente a la calificación legal de la vivienda, se detecta una mayor proporción de viviendas de protección oficial en el medio

urbano, donde llega a alcanzar casi un ocho por ciento entre sus dos modalidades (promoción pública y privada). En el medio rural es más frecuente la vivienda de renta libre. Esto es debido a que no existe un problema de escasez de oferta tal y como ha habido y hay en las ciudades, por lo que la figura de protección no sería tan necesaria.

CUADRO 95.3

VIVIENDA SEGÚN CALIFICACIÓN LEGAL

Tamaño de municipio	Renta Libre	Prom. Privada.	Prom. Pública
<10.000 habitantes	72,6	2,0	1,7
>10.000 habitantes	46,2	3,8	3,9
ESPAÑA	**53,1**	**3,3**	**3,3**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

El parque de viviendas rurales tiene además una mayor antigüedad. Se registra una mayor proporción de ellas adquiridas con anterioridad a 1950, lo que es debido a la mayor presencia de poblaciones de la tercera edad. En las ciudades, por el contrario, es mayor la importancia de las viviendas adquiridas a partir de 1980, debido sobre todo a las poblaciones de jóvenes.

Si se mide la antigüedad de la vivienda por su fecha de construcción, las diferencias son más notables e independientes de las características demográficas de las poblaciones. Así, más del 85 por ciento de las viviendas rurales tienen 10 o más años, mientras que en el medio urbano la proporción no llega al ochenta por ciento (véanse cuadros siguientes).

CUADRO 95.4

VIVIENDA SEGÚN AÑO DE ADQUISICIÓN

Tamaño de municipio	Hasta 1950	1950-1980	Después de 1980
<10.000 habitantes	11,4	64,9	23,8
>10.000 habitantes	2,9	67,1	29,9
ESPAÑA	**5,3**	**66,5**	**8,2**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

CUADRO 95.5

VIVIENDA SEGÚN ANTIGÜEDAD

Tamaño de municipio	Menos 10 años	10 ó más
<10.000 habitantes	14,2	85,8
>10.000 habitantes	21,4	78,6
ESPAÑA	**19,5**	**80,5**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

Finalmente, se detecta la menor importancia de los problemas de espacio en el medio rural. Según el número de habitaciones de la vivienda, se puede observar que la vivienda rural tiene por lo general un mayor tamaño. Así, la proporción de viviendas de siete o más habitaciones es notablemente superior. Lo mismo se comprueba si se tiene en cuenta la superficie útil habitable. En el medio rural, una cuarta parte de las viviendas superan los 110 metros cuadrados, una proporción que dobla la presente en el medio urbano. Asimismo, es menor la importancia de las viviendas de menor tamaño, aquéllas que no superan los 90 metros cuadrados. De cualquier forma, parece imponerse en los dos medios la vivienda de entre 5 y 6 habitaciones y de 50 a 90 metros cuadrados (véanse cuadros siguientes).

CUADRO 95.6

VIVIENDA SEGÚN NÚMERO DE HABITACIONES

Tamaño de municipio	Hasta 4	5 ó 6	7 ó más
<10.000 habitantes	23,6	57,0	19,4
>10.000 habitantes	26,5	65,6	7,9
ESPAÑA	**25,8**	**63,3**	**10,9**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

CUADRO 95.7

VIVIENDA SEGÚN SUPERFICIE ÚTIL HABITABLE (m2)

Tamaño de municipio	Hasta 50	51-70	71-90	91-110	Más de 110
<10.000 HABIT.	7,7	16,6	32,1	19,6	24,0
>10.000 HABIT.	8,4	25,2	38,2	16,0	12,2
ESPAÑA	**8,2**	**23,0**	**36,6**	**17,0**	**15,2**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

Un hecho nuevo a destacar es el aumento de la vivienda secundaria, fenómeno que se está generalizando en todo el medio rural. Por cada 100 viviendas principales hay más de 60 secundarias, lo que indica las fuertes relaciones que se están creando entre el mundo rural y el urbano. Junto a la población residente aparece por los pueblos una población flotante que da una nueva vitalidad a la vida rural, sobre todo en los fines de semana o en épocas señaladas (García Sanz, B. 1994).

12.1.1. Contrastes territoriales

En un análisis interregional, lo primero a destacar en referencia a los municipios menores de diez mil habitantes es la coincidencia entre vivienda y edificio de forma mayoritaria en todas las Comunidades Autónomas, excepto en el País Vasco. La proporción de viviendas situadas en edificios de una sola vivienda es especialmente alta en las regiones más agrarias (Andalucía, Aragón, las dos Castillas, Extremadura, Galicia y Murcia), ofreciendo así una ocupación extensiva del suelo. En Madrid, la importancia de estas edificaciones estaría ligada a los fenómenos de desconcentración urbana.

Por el contrario, este tipo de viviendas es mucho menos importante en el País Vasco, Navarra y Cataluña, donde, por otro lado, hay una importancia mucho mayor de los edificios de tres o más viviendas. Ello podría estar vinculado no sólo a un medio rural más urbanizado sino también a formas tradicionales de vivienda de gran tamaño, como son los caseríos y las masías.

Por otra parte, se detecta en todo el Levante una mayor proporción de viviendas adosadas, fenómeno vinculado probablemente a la ocupación de la segunda residencia y del turismo.

CUADRO 96

ESPAÑA, 1991. NÚMERO DE VIVIENDAS POR EDIFICIO MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Una	Dos	Tres o más
ANDALUCÍA	88,2	4,6	6,1
ARAGÓN	80,4	6,2	13,3
ASTURIAS	76,3	1,7	22,0
BALEARES	66,6	18,1	15,3
CANARIAS	72,2	5,7	22,1
CANTABRIA	71,7	2,0	24,5
CAST/MANCHA	84,8	5,4	9,7
CAST/LEÓN	83,1	4,5	12,2
CATALUÑA	55,6	13,6	30,8
C. VALENCIANA	66,0	10,0	24,1
EXTREMADURA	87,4	5,9	6,4
GALICIA	88,5	4,3	6,9
LA RIOJA	48,3	14,7	35,7
MADRID	78,9	5,3	15,8
MURCIA	82,4	8,8	5,9
NAVARRA	57,2	7,7	34,3
P. VASCO	20,5	7,6	70,6
ESPAÑA	**75,7**	**7,0**	**17,0**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

En cuanto al régimen de tenencia de la vivienda, hay un predominio de la vivienda en propiedad en todas las Comunidades autónomas, aunque hay casos en que la vivienda en alquiler está alcanzando cierta importancia. Este es el caso de aquellas regiones con una gran actividad turística como Baleares y Canarias, o con poblaciones urbanas que han fijado su residencia en el medio rural (Madrid, Cataluña y País Vasco). En muchos casos se trata de población flotante, no arraigada suficientemente en esta parte del territorio, como para haberse arriesgado a obtener una vivienda en propiedad.

Los mayores porcentajes de vivienda en propiedad (por encima de la media nacional) se detectan en Andalucía, Aragón, Castilla y León, Galicia, Navarra y Comunidad Valenciana. Extremadura, La Rioja y Castilla-La Mancha se sitúan en torno a la media.

CUADRO 96.1

ESPAÑA, 1991. RÉGIMEN DE TENENCIA DE LA VIVIENDA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Propiedad	Alquilada	Cedida
ANDALUCÍA	87,1	4,5	8,4
ARAGÓN	86,1	8,9	5,0
ASTURIAS	82,7	12,2	5,1
BALEARES	73,2	18,3	8,5
CANARIAS	72,6	15,7	11,7
CANTABRIA	80,7	10,3	9,0
CAST/MANCHA	84,3	5,0	10,7
CAST/LEÓN	86,1	7,0	6,9
CATALUÑA	78,1	13,2	8,7
C. VALENCIANA	85,0	5,7	9,3
EXTREMADURA	84,3	5,3	10,4
GALICIA	90,2	4,9	4,9
LA RIOJA	84,4	7,3	8,3
MADRID	73,7	21,1	5,2
MURCIA	82,4	2,9	14,7
NAVARRA	89,4	7,2	3,4
P. VASCO	75,7	14,8	9,5
ESPAÑA	**84,0**	**7,9**	**8,1**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

El año de adquisición de la vivienda, aunque se concentra en los años de mayor crecimiento económico y de expansión de la construcción (1950-1981), varía también en función de la Comunidad Autónoma de referencia.

Las viviendas adquiridas desde 1980 son más frecuentes (muy por encima de la media nacional) en los medios rurales de Baleares, Cantabria, Cataluña, Madrid, Murcia, Navarra y Comunidad Valenciana, zonas, por lo general, menos envejecidas o de mayor nivel de renta.

La reciente adquisición de la vivienda es menos frecuente en Aragón, Asturias, las dos Castillas, y Galicia, donde el fenómeno del envejecimiento demográfico es mucho más importante, y, por lo tanto, se reside en la misma casa de siempre. Esto hace que sea en estas regiones donde es más frecuente la vivienda adquirida antes de 1950. La importancia de este tipo de viviendas en regiones como

Baleares, Canarias o Madrid, indica la presencia todavía importante de poblaciones probablemente autóctonas en zonas que han sido invadidas por el fenómeno turístico o de desconcentración urbana. A destacar también la bajísima proporción de viviendas adquiridas antes de 1950 en La Rioja, Navarra y el País Vasco.

La antigüedad de la vivienda no se correlaciona necesariamente con la fecha de adquisición, pero ofrece resultados muy parecidos, lo cual indica una baja intensidad de circulación de los bienes inmobiliarios en el medio rural. Así, aunque la inmensa mayoría de las viviendas tenían en el año 1991 más de 10 años de antigüedad, las zonas rurales de Galicia, Castilla y León, Cantabria y Asturias tienen un parque inmobiliario más antiguo.

Por otro lado, las zonas rurales de La Rioja, Madrid, Navarra y País Vasco presentan una importante proporción (por encima del 20 por ciento) de viviendas con menos de diez años de antigüedad.

CUADRO 96.2

ESPAÑA, 1991. AÑO DE ADQUISICIÓN DE LA VIVIENDA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Tamaño	Antes 1950	1951-1980	Después de 1980
ANDALUCÍA	10,5	66,0	23,5
ARAGÓN	13,5	69,2	17,3
ASTURIAS	11,2	67,4	21,4
BALEARES	14,2	53,9	31,9
CANARIAS	16,1	60,1	23,8
CANTABRIA	12,9	58,0	29,1
CAST/MANCHA	13,1	65,2	21,7
CAST/LEÓN	16,1	65,6	18,3
CATALUÑA	7,5	62,1	30,4
C. VALENCIANA	8,9	64,0	27,1
EXTREMADURA	8,1	67,7	24,2
GALICIA	15,0	63,2	21,8
LA RIOJA	5,0	70,6	24,4
MADRID	14,3	57,1	28,6
MURCIA	10,7	57,1	32,2
NAVARRA	4,3	67,1	28,6
P. VASCO	3,2	74,0	22,8
ESPAÑA	**11,4**	**64,9**	**23,7**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

CUADRO 96.3

ESPAÑA, 1991. AÑOS DE EXISTENCIA DE LA VIVIENDA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Tamaño	Menos 10 años	10 ó más
ANDALUCÍA	14,4	85,60
ARAGÓN	10,6	89,40
ASTURIAS	5,1	94,90
BALEARES	13,6	86,40
CANARIAS	16,3	83,70
CANTABRIA	9,3	90,70
CAST/MANCHA	16,3	83,70
CAST/LEÓN	9,2	90,80
CATALUÑA	15,1	84,90
C. VALENCIANA	18,6	81,40
EXTREMADURA	13,3	86,70
GALICIA	10,4	89,60
LA RIOJA	22,1	77,90
MADRID	21,1	78,90
MURCIA	16,1	83,90
NAVARRA	20,2	79,80
P. VASCO	22,5	77,50
ESPAÑA	**14,2**	**85,80**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

Respecto al tamaño de la vivienda, medido en número de habitaciones, lo más frecuente parece ser la casa de 5 ó 6 piezas (véase cuadro siguiente). La vivienda de menos de 4 habitaciones es proporcionalmente muy importante (por encima de la tercera parte del total) en Asturias y Canarias. Este tipo de vivienda también presenta frecuencias superiores a la media española en Andalucía, Castilla y León, Extremadura, Galicia, Madrid y País Vasco. Las viviendas de más de siete habitaciones están más presentes en Andalucía, Aragón, Baleares y Navarra. En el caso de Andalucía parece darse una mayor polarización en torno al tamaño de la vivienda que en el resto de las regiones, habiendo una mayor proporción de viviendas pequeñas y grandes. Este hecho es sintomático y puede ser reflejo de la bipolaridad económica y social de esta zona.

CUADRO 96.4

ESPAÑA, 1991. NÚMERO DE HABITACIONES DE LA VIVIENDA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Tamaño	Hasta 4	5 ó 6	7 ó más
ANDALUCÍA	29,0	48,7	22,3
ARAGÓN	17,6	58,0	24,4
ASTURIAS	41,1	44,4	14,5
BALEARES	14,9	62,1	23,0
CANARIAS	37,6	51,9	10,5
CANTABRIA	17,3	67,1	15,6
CAST/MANCHA	21,5	57,6	20,9
CAST/LEÓN	28,2	51,9	19,9
CATALUÑA	16,8	62,9	20,3
C. VALENCIANA	17,2	65,9	16,9
EXTREMADURA	24,5	57,3	18,2
GALICIA	26,1	54,6	19,3
LA RIOJA	14,8	66,4	18,8
MADRID	26,3	68,4	5,3
MURCIA	20,6	58,8	20,6
NAVARRA	12,9	64,5	22,6
P. VASCO	26,2	62,5	11,3
ESPAÑA	**23,6**	**57,0**	**19,4**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

Anotábamos anteriormente, como hecho nuevo, la generalización de la implantación de segundas residencias en todo el mundo rural. Este fenómeno está teniendo una importancia capital sobre todo en las Comunidades que se extienden a lo largo del Mediterráneo. En estos núcleos rurales la segunda residencia está alcanzando un extraordinario desarrollo, llegando a ser, incluso, más numerosa que la principal. Sigue en importancia un círculo que rodea a las grandes ciudades, casos de Guadalajara, Cuenca y Avila en Madrid. Los núcleos rurales de estas provincias están sirviendo de base de descongestión, como zonas de ocio y de tiempo libre, para las gentes que viven en Madrid capital. La compra y ulterior rehabilitación de una vivienda rural para un urbanícola supone una forma de contribuir a la recuperación de los pueblos, además de encontrar lugares tranquilos y, relativamente, baratos, en los que poder descansar y mantener un contacto más directo con la naturaleza.

También el interior protagoniza un aumento considerable de segundas viviendas, sobre todo por parte de antiguos emigrantes, que utilizan la vivienda como un medio de restablecer las relaciones con el medio que un día abandonaron, en muchos casos, de forma obligada. La utilización de estas viviendas suele ser desigual, destinándose, unas veces, para pasar el obligado mes de vacaciones y, otras, para reposar durante los fines de semana y algún que otro puente.

Este fenómeno sigue en aumento y no es improbable que este hecho llegue a ser en el futuro uno de los elementos básicos de la recuperación de la sociedad rural. Con un ritmo más o menos intenso, es todo el mundo rural el que se está uniendo a este proceso, incluyendo, también a ciertos pueblos abandonados que están siendo recuperados por sus antiguos moradores o por personas amantes de la naturaleza.

CUADRO 97

SEGUNDA VIVIENDA SOBRE PRINCIPAL EN ENTIDADES DE MENOS DE 2.000 HABITANTES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS

	Principales	Secundarias	Secun/Principal
ANDALUCÍA	224.840	133.069	59,2%
ARAGÓN	97.848	66.354	67,8%
ASTURIAS	112.837	28.589	25,3%
BALEARES	31.985	41.868	130,9%
CANARIAS	98.759	32.014	32,4%
CANTABRIA	50.196	18.713	37,3%
CAST/MANCHA	137.806	120.876	87,7%
CAST/LEÓN	326.277	202.524	62,1%
CATALUÑA	188.740	207.388	109,9%
EXTREMADURA	89.818	42.605	47,4%
GALICIA	438.109	86.031	19,6%
MADRID	33.407	53.980	161,6%
MURCIA	55.904	60.954	109,0%
NAVARRA	34.549	9.672	28,0%
C. VALENCIANA	118.325	183.236	154,9%
P. VASCO	61.845	19.518	31,6%
LA RIOJA	20.255	14.440	71,3%
TOTAL	**2.121.610**	**1.321.832**	**62,3%**

Fuente. Nomenclator 1991. Elaboración propia.

12.2. Equipamientos

El nivel de equipamiento de las viviendas es un aspecto que mide el grado de desarrollo de una colectividad. Aunque también los rurales se han adaptado a las pautas de consumo de la sociedad urbana, los niveles alcanzados son todavía más bajos que los estándares presentes en la sociedad actual. Para matizar este tema es necesario tener en cuenta las observaciones realizadas en un reciente artículo de Martín-Guzmán y Bellido (1994), sobre la pobreza. Estos autores señalan que ésta se puede y se debe medir, más que por la cantidad de equipamientos, por la calidad de los mismos. Un hogar puede estar estadísticamente equipado pero con bienes de inferior calidad, lo que habría que interpretar como un signo de pobreza.

Comparando equipamientos y tamaño de hábitat, se detecta una menor presencia de casi toda la gama que integra este capítulo en el medio rural. Los niveles son muy parecidos en cuanto a equipamientos esenciales como el agua y la electricidad. La diferencia comienza a detectarse en la ausencia de agua caliente y de aseo (ambos ítems muy relacionados entre sí). La calefacción es también menos frecuente en el medio rural, si bien no hay que olvidar la posibilidad de usar fuentes alternativas y tradicionales de calor (chimeneas, "glorias", estufas de leña, etc). Siguen existiendo diferencias importantes en cuanto a la disponibilidad de teléfono, equipamiento muy importante sobre todo en zonas rurales poco accesibles. La nevera presenta niveles de presencia muy parecidos en ambos hábitats.

Sigue habiendo una menor disponibilidad en el medio rural que en el urbano de aparatos de aire acondicionado, lavadoras, radios, televisores en color, vídeos u ordenadores personales.

Significativamente, un bien "inferior" como sería el televisor en blanco y negro, se halla más presente en el medio rural.

Hay, también, una mayor presencia de equipamientos, cuya importancia vendría determinada por las necesidades y disponibilidades del hábitat. De esta forma, se detecta un mayor equipamiento de congeladores en el medio rural. Esto vendría

explicado por la necesidad de conservar alimentos perecederos, ya sean de producción propia, ya comprados en tiendas y supermercados. Este artefacto vendría a sustituir o completar las antiguas bodegas, cantareras, despensas u otras formas de almacenaje.

De la misma forma, el garaje se halla con mayor frecuencia en la vivienda rural, lo cual es un indicador de una mayor disponibilidad de espacio y de la facilidad para adaptar algunos cobertizos para estos nuevos fines.

En cuanto a medios de transporte, los niveles de equipamiento son muy parecidos, si bien, en el medio rural el automóvil no ha alcanzado todavía la misma extensión que en el medio urbano. La motocicleta es todavía un importante vehículo de transporte y se puede hacer referencia a él como a los bienes inferiores como indicadores de nivel de vida.

Por último, en el mundo rural hay un mayor espacio destinado a zonas deportivas, lo que no quiere decir que sean lugares de ocio al servicio exclusivo de los rurales. Pero ni en el mundo rural ni en el urbano estos espacios habían alcanzado un desarrollo mínimamente suficiente cuando se hizo la encuesta, aunque con posterioridad al año 1991 se ha asistido a un remozamiento de los pueblos con la generalización de piscinas públicas y polideportivos.

CUADRO 98

ESPAÑA, 1991. VIVIENDA SEGÚN EQUIPAMIENTOS (TIENEN)

	< 10.000	> 10.000	España
ELECTRICIDAD	99,6	99,9	99,8
AGUA CORRIENTE	99,1	99,8	99,6
AGUA CALIENTE	89,0	96,3	94,4
ASEO	95,6	99,0	98,2
CALEFACCIÓN	19,5	29,4	26,8
TELÉFONO	60,0	82,9	76,9
GARAJE	29,8	26,6	27,5
REFRIGERACIÓN	1,1	2,8	2,4
NEVERA	97,1	99,3	98,7
CONGELADOR	11,5	4,5	6,3
LAVADORA	88,7	95,3	93,6
RADIO	60,7	76,6	72,4
TV. B/N	20,4	14,2	15,8
TV. COLOR	91,7	110,5	105,6
VÍDEO	29,0	51,2	45,4
ORDENADOR PC.	5,4	13,3	11,2
AUTOMOVIL	67,6	76,8	74,4
MOTOCICLETA	22,8	15,6	17,5
ZONA DEPORTIVA	0,3	1,3	1,0

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

La comparación interregional del equipamiento de las viviendas permite detectar diferencias entre los medios rurales de las distintas Comunidades Autónomas (véase cuadro siguiente). La ausencia de aseo es poco significativa en todos los casos, si bien Asturias, Cantabria, Extremadura y Murcia presentan niveles de equipamiento más bajos que la media. Galicia merece mención aparte, ya que tiene un porcentaje de hogares sin aseo superior al 13 por ciento. Muy por debajo de la media aparecen los municipios rurales de Aragón, Cataluña, La Rioja, Madrid, Navarra, Comunidad Valenciana y País Vasco. En el resto de las regiones los valores se aproximan a la media española. Parece haber una cierta asociación entre nivel de vida y disposición del aseo, aunque el fenómeno también se localice geográficamente en la cornisa cantábrica.

El agua caliente está ausente con mayor frecuencia en las zonas de menor renta y de clima más cálido: Canarias, Extremadura y

Galicia. Les siguen las zonas rurales de Andalucía, Asturias, Cantabria y las dos Castillas. Este equipamiento está ausente, con frecuencias muy por debajo de la media nacional (con valores menores del 5 por ciento), en los medios rurales de Madrid, Navarra, País Vasco, Cataluña y Aragón.

El equipamiento de calefacción es claramente minoritario en todo el mundo rural. Todavía hay un 80 por ciento de hogares que carecen de este servicio, aunque es probable que encuentren soluciones parciales a este problema con los braseros, las glorias, las cocinas bilbainas, los chupones u otros sistemas para paliar los rigores de los largos inviernos. En este terreno se dan, también, importantes contrastes. Hay zonas en las que este equipamiento cubre más de la mitad de los hogares rurales, pero en otras predominan los hogares que carecen de este tipo de instalación. Comparando la dotación de este equipamiento entre las distintas Comunidades parece darse una cierta correlación con el nivel de ingresos, sin descartar la importancia del clima. Canarias y Baleares y parte del sur y de la zona mediterránea carecerían de este bien por razones climatológicas, pero ésta no sería una explicación válida para la escasa dotación de este servicio en Castilla-La Mancha, Castilla y León, Asturias, Aragón, Cantabria o Galicia. Del mismo modo habría que entender que la mejor datación de La Rioja, Madrid o Navarra tiene que ver con la base económica de sus hogares.

Si consideramos que el teléfono es u signo de modernización nuestro mundo rural está todavía lejos de alcanzar unas cotas razonables. Hay todavía un 60 por ciento de hogares rurales que carecen de este servicio, y son muchas las Comunidades en las que los hogares que no tienen este servicio es superior a los que disponen de él. En unos casos, la carencia tiene un componente económico por ir asociada a bajos niveles de renta (Andalucía, Extremadura), pero en otros depende, también, de la naturaleza del poblamiento (Asturias, Galicia y Murcia). El equipamiento telefónico alcanza, sin embargo, niveles comparables al medio urbano en los municipios rurales de Aragón, Baleares, Cataluña, Madrid, Navarra y País Vasco. Parece pues que hábitat y nivel de vida determinan el grado de equipamiento en telefonía.

Hay que decir al respecto que los últimos avances en telefonía móvil e inalámbrica están alterando la dificultad de acceso a dicho

equipamiento en función de la localización geográfica. De hecho, en la Comunidad gallega se ha acometido con éxito en los últimos años un Plan de Telefonía Rural que ha hecho desaparecer en gran medida este tipo de dificultades.

CUADRO 98.1

ESPAÑA, 1991. EQUIPAMIENTO DE LA VIVIENDA (NO TIENE) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

	Aseo	Agua Caliente	Calefacción	Teléfono
ANDALUCÍA	3,8	11,5	93,9	60,1
ARAGÓN	1,9	5,0	73,7	24,9
ASTURIAS	7,4	10,9	75,5	56,4
BALEARES	4,6	6,8	96,4	18,2
CANARIAS	2,8	19,2	99,6	43,5
CANTABRIA	9,4	12,1	87,2	31,2
CAST/MANCHA	4,3	11,2	76,6	39,6
CAST/LEÓN	5,4	10,5	66,6	37,4
CATALUÑA	1,1	4,7	67,7	19,0
C. VALENCIANA	0,4	7,0	98,5	37,5
EXTREMADURA	7,5	17,8	94,4	53,4
GALICIA	13,2	18,3	88,5	60,1
LA RIOJA	—	5,1	46,4	29,0
MADRID	—	—	47,4	15,8
MURCIA	8,8	8,8	100,0	52,9
NAVARRA	0,9	3,4	40,4	20,1
P. VASCO	0,8	1,1	73,3	13,8
ESPAÑA	**4,4**	**10,1**	**80,5**	**40,0**

Fuente: EPF, 1990/1991. (Elaboración propia)

Estamos pues, en presencia de un medio rural menos equipado, equipado conforme a las necesidades y recursos diferenciales que presenta el medio rural, o con una mayor importancia de bienes considerados hoy en día "inferiores", como la televisión en blanco y negro o la motocicleta. De cualquier forma, hay que resaltar la tendencia a una cierta homogeneización de las pautas de consumo en servicios básicos, aunque el dinero y la cultura siguen ejerciendo un papel discriminatorio. Hay que destacar la situación diferente de los municipios rurales de las Comunidades Autónomas

más atrasadas, con niveles bajos de equipamiento en teléfono, agua caliente y aseo.

12.3. El consumo

A simple vista puede parecer que en nuestro país ha habido una tendencia hacia la homogeneización de las rentas y de las pautas de consumo, pero esta aproximación no es del todo cierta. Ya hemos visto los contrastes en cuanto a los ingresos rurales y no rurales, así como las diferencias de estos ingresos en cuanto al género, la actividad económica y la categoría profesional. La evolución de las rentas, óbviamente, repercute en el consumo. Según la Encuesta de Presupuestos Familiares, los hogares rurales suponen el 48 por ciento sobre el total de hogares y su consumo asciende al 42 por ciento, en cambio los hogares urbanos representan el 52 por ciento y su consumo el 58 por ciento.

Pero, las diferencias no son sólo cuantitativas, sino también cualitativas. El consumo urbano tiende a standarizarse y homogeneizarse cada vez más, en cambio el rural está mucho más circunscrito a las costumbres y usos de cada lugar.

Tomando como punto de comparación la media de consumo de cada grupo, según la clasificación que hace la EPF, los rurales consumen en todos los capítulos cantidades por debajo de la media y los urbanos por encima. Las diferencias entre uno y otro son relativamente bajas, por debajo del 10 por ciento, en los grupos de alimentos (G.1), vestido y calzado (G.2) y transporte y comunicaciones (G.6); moderadas, en torno al 15 por ciento, en los grupos de muebles y utensilios (G.4), servicios médicos y productos sanitarios (G.5) y otros bienes y servicios (G.8), y altas (20 por ciento o más) en los grupos esparcimiento y cultura (G.7) y vivienda, calefacción y alumbrado (G.3). De todo ello se deduce la tendencia hacia una mayor homogeneidad en el gasto en los llamados productos básicos, alimentos, bebidas, vestido, calzado y transporte; y un mayor distanciamiento en los considerados menos necesarios o no básicos, como cultura, ocio, vivienda y calefacción.

Los contrastes entre el consumo rural y el urbano apuntan hacia la convergencia de pautas de consumo, en unos espacios, y hacia la acentuación de las divergencias, en otros.

En Andalucía sólo son relativamente convergentes los hábitos de consumo del grupo de los alimentos, bebidas y vestido, dándose en el resto desviaciones por encima y por debajo del 10 por ciento sobre la media (EPF, Andalucía, 1990/1881, pág 34).

En Aragón, la convergencia en el gasto afecta a cinco de los nueve grupos de bienes y servicios (alimentos, vestido y calzado, transporte, otros bienes y otros gastos no mencionados), siendo la diferencia más importante en el capítulo de esparcimiento y cultura (EPF, Aragón, 1990/1991 pág. 34).

En Asturias son convergentes los gastos de alimentación (G1), transporte (G2) y otros gastos (G8), y muy divergentes el resto; sobresale, también, por la divergencia el gasto en ocio y cultura (EPF, Asturias, 1990/1991, pág. 33) .

En Baleares se distancia el consumo urbano del rural, en el esparcimiento y la cultura (G7) y en el grupo de otros bienes y servicios (G8). Es también divergente, pero en favor del mundo rural, el gasto en mobiliario (EPF, 1990/1991, Baleares, pág. 33).

Entre los canarios sobresale la convergencia sobre la divergencia; hay divergencia en el capítulo del esparcimiento y la cultura (G7), en el de otros gastos no mencionados (G9) y en el del vestido y calzado (G2); y convergencia en el resto (EPF, 1990/1991, Canarias, pág. 33).

En Cantabria es sólo convergente el gasto de vestido y calzado (G2) y transportes (G4); y moderadamente divergentes todos los demás (EPF, 1990/1991, Cantabria, pág, 35).

La nota de Castilla la Mancha es la distancia entre las medias de consumo urbano y rural, con un ligero acercamiento en la alimentación y en los servicios médicos y sanitarios (EPF, 1990/1991, Castilla la Mancha, pág. 34).

Lo mismo cabe afirmar de Castilla y León, cuyo mundo rural está marcado por un consumo, en todos los capítulos del gasto, mucho más bajo que el urbano; la alimentación y otros gastos no mencionados acercarían algo la distancia en el consumo de estos dos espacios (EPF, Castilla y León, 1990/1991, pág. 34).

El gasto de los hogares rurales catalanes mantiene importantes diferencias en cuanto a los capítulos de vivienda (G3), mobiliario del hogar (G4), servicios médicos (G5) y esparcimiento y cultura (G7) (EPF, 1990/1991 Cataluña, pág. 34).

El modelo extremeño se parece al castellano manchego con cierto acercamiento entre el consumo de la alimentación y el de los servicios médicos y sanitarios, y gran distancia en los otros capítulos del gasto, sobre todo en el de esparcimiento y cultura (EPF 1990/1991, Extremadura, pág. 33).

En la Galicia rural se aproximan los gastos en el consumo de alimentos y vestido y se alejan todos los demás capítulos de gasto, en especial el de esparcimiento, enseñanza y cultura (EPF, Galicia, 1990/1991, pág. 35).

En la Rioja se repite el modelo de Castilla la Mancha y Extremadura. Hay un acercamiento de los gastos del capítulo de alimentos y del de los servicios médicos y sanitarios, y un distanciamiento en los demás (EPF, 1990/1991, La Rioja, pág 35).

El mundo rural madrileño ha acercado bastante su estructura del gasto a los stándares urbanos, mantiene, no obstante, comportamientos diferentes en los servicios médicos y sanitarios (G5), transporte (G6), esparcimiento (G7), otros bienes (G8) y otros gastos (G9) (EPF, 1990/1991 Madrid, pág 35).

En Murcia se ve la impronta de la ruralidad en los gastos de vivienda (G3), transporte (G6) y, sobre todo, el esparcimiento y el ocio (G7) (EPF 1990/1991, Murcia, pág. 34).

Destacamos en Navarra la aproximación del gasto entre el mundo rural y el urbano en la alimentación y bebidas (G1), en el vestido y calzado (G2), en el mobiliario (G4), en el transporte (G6) y en otros gastos (G9); y el distanciamiento en el capítulo de la vivienda (G3), en el esparcimiento (G7) y en el de otros bienes (G8) (EPF 1990/1991, Navarra, pág, 34).

La C. Valenciana acerca el consumo rural y urbano en el grupo de los alimentos y bebidas (G1), vestido y calzado (G2) y el de otros bienes (G8) y otros gastos (G9) y le aleja en el esparcimiento y los transportes (EPF, 1990/1991, Comunidad Valenciana, pág 34).

El consumo del mundo rural vasco es, sin duda, el que más se parece al urbano con diferencias tan sólo en el grupo de vivienda

(G3), mobiliario (G4) y esparcimiento (G7). En los otros grupos, las diferencias son mínimas con porcentajes que apenas se distancian un 5 por ciento respecto de la media (EPF 1990/1991, País Vasco. pág. 34).

Todas estas variedades regionales no hacen más que poner de manifiesto la gran separación que existe entre las pautas de consumo del mundo rural y del urbano, dentro del marco específico de cada zona.

En todas las zonas rurales el consumo está por debajo del urbano en todos los capítulos del gasto, incluso, en el de la alimentación, que es el más elevado entre los rurales. Dentro de este comportamiento general se dan otras dos regularidades; la primera, el acercamiento en ciertas pautas de consumo como en los alimentos y bebidas (G1) y, la segunda, la caída porcentual del gasto en el grupo de esparcimiento, enseñanza y ocio (G7). En el mundo urbano este gasto suele suponer un 6,9 por ciento, y en el rural sólo alcanza el 4,5 por ciento. Este hecho es todo un símbolo del consumo rural, todavía más pendiente de resolver necesidades básicas que de atender una demanda más seleccionada. Los gastos en vivienda (G3) y equipamientos (G4) tan bien suelen ser muy diferentes, pero con distancias no tan marcadas y con variantes según las zonas. Lo mismo cabe señalar de los otros capítulos: vestido y calzado (G2), servicios médicos (G5) y transporte y comunicaciones (G6), que si bien mantienen distancias razonables respecto a la media, las diferencias se acortan o se amplían dependiendo de elementos característicos de cada zona. Esto sucede, por ejemplo, con los gastos sanitarios; el incremento de la demanda de las zonas urbanas por la lógica del desarrollo se contrarresta con la que se deriva del envejecimiento.

Para precisar con mayor detalle las diferencias que venimos apuntando se compara la estructura del gasto del mundo rural y del mundo urbano, a partir de las disponibilidades de cada conjunto de hogares. Dicha comparación presenta diferencias importantes que apuntan hacia conceptos de necesidad diferentes, así como hacia formas culturales de hábitos de consumo muy distintos. El mundo rural, en conjunto, gasta mucho más en alimentación y bebidas, gasto que compensa el mundo urbano con

los capítulos de vivienda, esparcimiento y otros bienes y servicios.

El aumento de la partida relativa a "alimentos, bebidas y tabaco" del mundo rural puede tener dos lecturas: la primera, que al ser menor el importe de ingresos hay que destinar una cantidad proporcionalmente mayor para los gastos más necesarios, entre los que se contabilizan los de la comida; y segundo, la comida forma parte del status social del mundo rural por lo que la mejora de la situación económica se debe corresponder con una mejora, también, de las cantidades y ¿calidades? destinadas a este concepto.

La contrapartida de los gastos del consumo urbano son los destinados a esparcimiento y cultura, por un lado, y vivienda, calefacción y alumbrado, por otro. Ambos capítulos definen stándares de consumo más urbanos que rurales, debido, unas veces a razones de carácter externo, como el encarecimiento de la vivienda por la repercusión del coste del suelo, y otras de carácter interno, como la nueva concepción del consumo, menos dependiente de los bienes necesarios y más orientado hacia bienes de ocio y culturales.

Los transportes y comunicaciones son, sorprendentemente, algo más costosos en el mundo rural que en el urbano, lo mismo que los gastos de vestido y de calzado. No encontramos una explicación convincente de estas diferencias, a no ser que esté motivada por la mayor incidencia de los gastos del coche propio en la estructura del consumo. Al margen de este hecho, parece que los urbanos se mueven más y gastan también más en transporte, si bien una minoría de activos rurales, los llamados *commuting,* salen todos los días de los núcleos rurales para ir a sus lugares de trabajo, recorriendo, a veces, distancias que superan los 100 Km (Oliva Serrano J, 1995, 215-246).

Hay bastante similitud en cuanto a los porcentajes de los gastos de servicios médicos y de productos sanitarios. Probablemente, como se apuntaba anteriormente, la mayor preocupación urbana por estos temas, se compensa con un equilibrio en la demanda, debido a que el mundo rural está más envejecido y este grupo social es más propenso a demandar estos

servicios por su mayor proclividad a la enfermedad y al consumo de medicinas.

El equipamiento del hogar en cuanto a muebles, utensilios y otros productos de la casa, absorbe, en uno y otro caso, porcentajes de consumo muy parecidos, lo que acerca las preocupaciones de unos y de otros por disfrutar de un cierto bienestar.

En definitiva, visto en su conjunto el problema del consumo, parece que en el mundo rural predomina un tipo de consumo de base tradicional y más orientado hacia la subsistencia, mientras en el mundo urbano el consumo se orienta hacia bienes que comportan un mejora de los niveles de vida o satisfacen aspectos más vinculados con la cultura.

CUADRO 99

ESTRUCTURA DEL GASTO ANUAL MEDIO DEL HOGAR POR GRANDES GRUPOS DE GASTO, SEGÚN TAMAÑO DE MUNICIPIOS

	rural	urbano	total
G.1: ALIMENTOS, BEBIDAS Y TABACO	28,6	22,6	24,6
G. 2: VESTIDO Y CALZADO	10,3	9,1	9,5
G. 3: VIVIENDA, CALEFACCIÓN Y ALUMBRADO	20,3	23,9	22,6
G. 4: MUEBLES Y UTENSILIOS DOMÉSTICOS	5,4	5,6	5,5
G. 5: SERVICIOS MÉDICOS Y P. SANITARIOS	2,3	2,7	2,6
G. 6: TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	12,5	11,9	12,2
G. 7: ESPARCIMIENTO Y CULTURA	4,5	6,9	6,1
G. 8: OTROS BIENES Y SERVICIOS	11,7	13,3	12,8
G. 9: OTROS GASTOS NO MENCIONADOS	4,4	4,1	4,1
TOTAL	**100**	**100**	**100**

Fuente: EPF, 1990/1991.

Pero el consumo rural no es tampoco homogéneo, sino que se observan diferentes contrastes, los cuales dependen, a su vez, de los ingresos de cada zona, así como de las características culinarias de cada territorio. En las zonas más agrarizadas tiende a haber un consumo de carácter más tradicional, destinado a cubrir las necesidades básicas, como la alimentación y el vestido.

En cambio en las menos agrarizadas aumentan los otros gastos, como los del mobiliario, los de los utensilios domésticos (Madrid) o los de esparcimiento y cultura (Cataluña).

Apuntadas estas diferencias, los hogares rurales tienden hacia la homogeneización del consumo con variantes derivadas más de situaciones especiales, que de comportamientos sociales. Los rurales aragoneses, cántabros, murcianos, andaluces y navarros gastarían más en vestido y calzado; Baleares, Cantabria, Asturias y Andalucía serían consumidores destacados de gastos de vivienda, calefacción y alumbrado. Los navarros y manchegos estarían más interesados por el consumo de muebles y utensilios. Baleares y Madrid incrementarían el gasto en servicios médicos y productos sanitarios. País Vasco, Murcia, Canarias y Asturias tendría un gasto añadido mayor en transporte y comunicaciones. Vascos, madrileños, navarros, catalanes, y los rurales isleños, en cultura y esparcimiento y, vascos y extremeños en otros servicios.

Probablemente donde se dan las mayores diferencias son en la composición de la dieta y en las características de los productos, aspectos que marcarían la cultura culinaria de cada región. Pero este análisis excede nuestro objetivo.

CUADRO 99.1

ESTRUCTURA DEL GASTO DE LOS HOGARES, POR GRANDES GRUPOS EN TANTOS POR CIENTO. CONJUNTO URBANO

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
ANDALUCÍA	25,4	9,5	22,4	5,5	2,3	11,6	6,1	13,4	3,9
ARAGÓN	24,1	11,2	23,6	6,4	2,5	10,7	6,2	12,0	3,2
ASTURIAS	22,0	11,4	21,2	5,6	2,3	13,4	7,0	12,7	4,7
BALEARES	20,8	8,1	22,6	6,0	3,1	13,4	6,4	15,0	4,6
CANARIAS	22,5	8,6	20,5	6,0	3,3	13,1	8,5	12,6	4,9
CANTABRIA	22,3	11,3	27,2	4,7	2,7	11,0	5,1	12,0	3,7
CAST/MANCHA	22,6	10,7	22,2	6,3	2,3	12,2	5,7	13,1	4,9
CAST/LEÓN	22,7	9,9	23,5	6,1	1,9	11,6	6,2	13,6	4,5
CATALUÑA	22,3	8,8	23,7	5,9	3,4	11,2	8,3	12,7	3,6
C. VALENCIANA	23,9	9,6	21,8	6,2	2,9	13,4	5,8	12,1	4,3
EXTREMADURA	21,7	10,9	23,2	6,1	2,0	12,6	6,0	13,2	4,3
GALICIA	24,1	9,7	20,6	5,9	2,2	12,9	6,7	13,1	4,9
LA RIOJA	22,8	8,6	24,7	5,3	2,2	10,9	5,7	14,7	5,2
MADRID	20,5	8,0	26,7	4,6	2,7	11,8	7,3	14,1	4,2
MURCIA	25,0	8,6	22,2	5,5	2,0	14,2	4,9	12,9	4,8
NAVARRA	18,3	9,3	25,6	5,9	2,8	11,7	6,5	15,2	4,7
P. VASCO	21,2	9,2	25,2	5,8	2,2	12,0	6,4	13,8	4,2
ESPAÑA	**22,6**	**9,1**	**23,9**	**5,6**	**2,7**	**11,9**	**6,9**	**13,3,**	**4,1**

Fuente: EPF, 1990/1991 (elaboración propia).

Grupo 1: Alimentos, bebidas y tabaco.
Grupo 2: Vestido y calzado.
Grupo 3: Vivienda, calefacción y alumbrado.
Grupo 4: Muebles y utensilios domésticos y ....
Grupo 5: Servicios médicos y productos sanitarios.
Grupo 6: Transporte y comunicaciones.
Grupo 7: Esparcimiento y cultura.
Grupo 8: Otros bienes y servicios.
Grupo 9: Otros gastos no mencionados.

CUADRO 99.2

ESTRUCTURA DEL GASTO DE LOS HOGARES, POR GRANDES GRUPOS EN TANTOS POR CIENTO. MUNICIPIOS DE HASTA 10.000 HABITANTES

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
ANDALUCÍA	30,84	11,0	22,4	5,2	1,9	9,9	3,5	11,8	3,5
ARAGÓN	29,5	12,2	18,0	5,0	1,9	13,4	3,2	12,7	4,2
ASTURIAS	29,0	9,4	22,2	3,9	1,6	15,7	3,6	8,9	5,6
BALEARES	23,1	8,6	25,1	4,7	4,6	13,4	6,3	11,4	4,7
CANARIAS	26,8	7,7	21,6	5,2	2,5	15,8	5,1	12,2	3,1
CANTABRIA	26,3	11,8	24,5	5,0	2,1	12,7	3,8	8,7	5,0
CAST/MANCHA	29,1	10,3	20,0	6,1	2,8	11,5	4,0	11,4	4,9
CAST/LEÓN	30,2	10,0	20,9	4,9	1,7	11,9	3,5	11,0	5,6
CATALUÑA	26,1	10,0	20,0	5,2	2,5	14,3	6,0	11,8	4,2
C. VALENCIANA	27,0	9,4	19,5	5,8	2,9	11,5	4,8	14,2	4,8
EXTREMADURA	28,4	11,1	19,2	5,6	2,7	11,7	4,5	13,0	3,9
GALICIA	34,0	10,4	19,0	5,4	1,9	12,2	4,3	9,2	3,8
LA RIOJA	31,3	8,4	19,6	5,4	2,6	11,7	4,8	11,6	4,8
MADRID	29,7	10,5	20,8	4,8	3,3	9,8	7,7	10,1	3,5
MURCIA	25,5	11,7	15,6	5,3	1,2	18,0	2,9	12,6	7,1
NAVARRA	22,9	11,1	19,3	7,6	2,5	14,8	5,0	11,4	5,3
P. VASCO	23,8	10,4	17,8	5,7	2,2	15,2	5,2	15,5	4,2
ESPAÑA	28,6	10,3	20,3	5,4	2,3	12,5	4,5	11,7	4,4

Fuente: EPF, 1990/1991 (elaboración propia)

Grupo 1: Alimentos, bebidas y tabaco.
Grupo 2: Vestido y calzado.
Grupo 3: Vivienda, calefacción y alumbrado.
Grupo 4: Muebles y utensilios domésticos y ....
Grupo 5: Servicios médicos y productos sanitarios.
Grupo 6: Transporte y comunicaciones.
Grupo 7: Esparcimiento y cultura.
Grupo 8: Otros bienes y servicios.
Grupo 9: Otros gastos no mencionados.

12.4. Conclusiones

Una vez más se repiten las diferencias y los contrastes que hemos apuntado en los capítulos anteriores.

La vivienda rural es diferente no sólo en cuanto a la forma o en cuanto a la distribución de espacios, sino que afecta también a los sistemas de propiedad o a la antiguedad. Por otro lado, la

vivienda rural tiene sus condicionantes espaciales, adoptando formas más particulares en las zonas más agrarizadas, y más próximas a los modelos urbanos en las menos agrarizadas. Un hecho nuevo a destacar es la importancia creciente de la segunda residencia en el mundo rural, situación que se ha generalizado en todo el mundo rural, pero que está alcanzando cuotas muy importantes en el mediterráneo y en las zonas rurales periurbanas, sobre todo en las más próximas a grandes ciudades como Madrid o Barcelona.

Mundo rural y mundo urbano han alcanzado niveles aceptables de equipamientos, pero entre uno y otro perduran, aún, ciertas diferencias que afectan no solo a la cantidad de los productos sino, también, a la calidad. Mundo urbano y mundo rural parece que aproximan sus stándares de consumo en servicios básicos como la luz o el agua, o en aparatos de primera necesidad, como la nevera, la lavadora o la TV, pero se mantienen todavía alejados en cuanto al agua caliente, la calefacción o el teléfono. Mundo rural y mundo urbano mantienen diferencias en cuanto a los medios de locomoción, televisores en color, vídeos, ordenadores, aparatos de refrigeración, etc. La cobertura de equipamientos según los diferentes mundos rurales depende de las características de los territorios, pero también de los niveles de renta. Lógicamente hay una cobertura más baja de utensilios de calefacción en las zonas más cálidas, pero tiende a haber más teléfonos y más televisores en las zonas rurales de renta más alta.

El consumo es, si cabe, el factor en el que aparece de forma más clara la discriminación entre la sociedad rural y la urbana. Los rurales tienen siempre consumos inferiores en todos los capítulos de ingresos, estando siempre por debajo de la media nacional o de la media de las comunidades urbanas. Ahora bien, las cantidades gastadas por unos y otros no son muy diferentes en los denominados productos básicos, como la alimentación, la bebida y el vestido, pero alcanzan niveles altos en el capítulo de gastos de servicios médicos o de ocio y cultura. Estas diferencias mantienen una cierta regularidad en todas las zonas o espacios rurales; tiende a aumentar el gasto de los productos básicos y a disminuir el relativo a ocio y cultura. En resu-

men, parece que en el mundo rural predomina todavía un modelo de consumo de subsistencia y tradicional, frente al urbano que se caracteriza por una forma de consumo cada vez más heterogénea y orientada a cubrir otro tipo de necesidades. Estas variantes son ya, también, perceptibles en los diferentes mundos rurales en los que se acentuá o mitiga el carácter más o menos tradicional del consumo dependiendo de si la zona está más o menos agrarizada.

CUARTA PARTE:
LA CULTURA

CUARTA PARTE: LA CULTURA

INTRODUCCIÓN

El término de cultura es quizá excesivo para el objetivo de este apartado. No se pretende hacer un monográfico sobre cultura rural y cultura urbana, siguiendo la pista a los aspectos diferenciales y convergentes entre ambas formas de cultura. En el capítulo primero quedaron apuntados algunos rasgos de la cultura rural, rasgos que no van a poder ser analizados ni contrastados en las páginas que siguen.

La pretensión es más modesta. A partir de la información disponible se trata de observar los aspectos convergentes y divergentes, que reflejan algunas Encuestas, que la mayoría de las veces no pretenden medir las diferencias según el hábitat. Más aún, se trata más que nada de recoger ciertas opiniones sobre cuestiones muy generales, que la mayoría de las veces ni miden, ni pretenden hacerlo, el tema complejo de la cultura.

Por estos motivos, lo aquí tratado puede entenderse como una aproximación y no como un resultado acabado. Las diferencias observadas y las semejanzas apuntadas pueden ser entendidas como un apunte o, si se quiere, como una pista para abordar el problema con mayor profundidad en el futuro.

CAPÍTULO XIII
EL MUNDO DE LAS OPINIONES, ACTITUDES Y CREENCIAS EN EL MUNDO RURAL Y EN EL URBANO

CAPÍTULO XIII. EL MUNDO DE LAS OPINIONES, ACTITUDES Y CREENCIAS EN EL MUNDO RURAL Y EN EL URBANO

INTRODUCCIÓN

De acuerdo con los planteamientos simmelianos, la sociedad puede entenderse en términos de un grupo en interacción, considerando la cultura como el resultado de las relaciones. De esta manera, sociedad y cultura no pueden entenderse de manera aislada. La cultura, en cuanto elemento externo, termina por incorporarse a la personalidad individual, limitando o facilitando sus actos. Es la razón por la que se puede y se debe seguir hablando en estos momentos de una cultura rural, y de una cultura urbana como realidades diferentes. Con esto no se quiere decir que la cultura rural o urbana de ahora sea igual a la de hace un tiempo, ni tampoco que tenga que ser igual a la de los años venideros. El espacio social sigue creando nuevas oportunidades, al tiempo que genera nuevas posibilidades, según se esté considerando el espacio social definido como rural, o como urbano [104].

Plantear una definición de la cultura es labor que desborda los objetivos de estas páginas. Además poco más se podría añadir a

[104] Se podría incluso hablar de una cultura urbana distinta según se considere una pequeña ciudad, una gran ciudad, o una ciudad que se caracteriza por su condición metropolitana. De la misma manera que no es lo mismo un pueblo pequeño, que uno grande. Las diferencias están condicionadas también por la posición que ocupa, tal como dejó sentado Román Perpiñá en su teoría corológica. La proximidad o la lejanía a un núcleo dinámico termina por influir en los espacios menores.

la larga tradición que ha tenido el análisis de este concepto capital en el campo sociológico y antropológico (slocum, 1964) [105].

Sintetizando los rasgos que definen este concepto, se ha llegado a la conclusión que la cultura es: 1) Producto humano de la interacción y por tanto condicionado por ello; 2) proporciona pautas socialmente aceptadas para hacer frente a las necesidades biológicas y sociales de los individuos; 3) es acumulativa y se transmite a las generaciones sucesivas dentro de una sociedad determinada; 4) tiene sentido para el individuo por su condición simbólica; 5) se aprende durante la evolución de los individuos en una sociedad determinada; 6) es uno de los determinantes básicos de la personalidad, 7) depende del funcionamiento continuado de la sociedad resultando independiente de cualquier individuo o grupo.

Aunque cabría pensar en la cultura como algo estático sin embargo es, por su propia condición, dinámica, dado que es el resultado de las múltiples interacciones, por supuesto dinámicas, de la propia sociedad [106].

Escapa a la pretensión de este capítulo medir esta especie de axioma aplicado a la cultura rural; por el momento se estima suficiente señalar algunos elementos estructurales que la definen, haciendo abstracción de la variable cultural. No es poco que se haya demostrado que el espacio rural ya no puede entenderse de manera exclusiva en términos agrarios [107]. No es menos importante haber contrastado la existencia de distintas culturas

---

[105] Habrá que recordar que uno de los trabajos de Kroeber y Klukhohn consistió precisamente en el análisis de la palabra cultura desde los más diversos enfoques. Baste decir que encontraron 164 definiciones diferentes. Por su parte no plantearon ninguna nueva definición que añadir a la larga lista. Resumieron su trabajo y consideraron que: "La cultura está formada por normas explícitas e implícitas, de y para el comportamiento, adquiridas y transmitidas mediante símbolos que constituyen la obra exclusiva de los grupos humanos e incluyen los objetos materiales. El núcleo esencial de la cultura está constituido por ideas tradicionales, transmitidas y seleccionadas históricamente, y especialmente por los valores ligados a ellas; los sistemas culturales pueden considerarse, por un lado, producto de la acción, y, por otro, elementos condicionantes de la acción subsiguiente".

A.L.Kroebber, The Nature of Culture. Chicago: University of Chicago Press, 1952. Pág. 181.

[106] Un análisis detallado de esta propiedad exigiría el estudio de las normas, costumbres y mores que enmarcan la cultura en cada caso y cómo cambian algunas de ellas, mientras permanecen otras.

[107] Su planteamiento empírico se basó en las transformaciones que se estaban produciendo en las zonas rurales expansivas norteamericanas que se encontraban próximas a los ejes urbanos. Consideró los efectos inducidos por la urbanización próxima, en concreto el papel jugado por los habitantes que residían en los núcleos rurales y que trabajaban en la ciudad. Al tiempo que destacó el efecto producido por la industrialización del sector agrario. Tuvo en cuenta además el efecto modernizador de los agricultores innovadores destacando que éstos permanecieron en las zonas rurales, mientras que los agricultores tradicionales las abandonaron por razón de su ineficacia económica.

rurales en razón de su diferente productividad, o por su localización ecológica.

Se insiste que las diferencias no son consecuencia de un determinismo ecológico, sino que se derivan del posibilismo, otra vez Simmel está presente, que encuentran los individuos que residen en un sitio, o en otro.

Por razón de la complejidad que está adquiriendo el mundo rural, el espacio rural, debido a su apertura a una economía monetaria regida por las leyes del mercado, se considera que la cultura rural está incluyendo rasgos, que hasta no hace tanto tiempo eran exclusivos del mundo urbano e industrial; de la misma manera que la cultura urbana recupera algunos rasgos que son-eran propios del mundo rural [108]. Además, como indica Caro Baroja, ciertas culturas no pueden entenderse sin tener en cuenta la existencia de estas dos realidades integradas. El mundo mediterráneo no se entiende si se analiza lo urbano al margen de lo rural.

Bajo un planteamiento psicológico(Kluckhohn, 1969), la cultura, sea la que sea, supone la integración de rasgos, explícitos e implícitos, de conductas. En el primer caso se trata de los aspectos visibles que se pueden deducir directamente por observación. En cuanto a lo segundo, corresponde al mundo de las abstracciones. Lógicamente la cultura rural y la urbana tienen que diferenciarse por razones obvias, pero también pueden participan de rasgos comunes. De acuerdo con este planteamiento, la realidad básica es el comportamiento, que con todas las limitaciones y precauciones del caso, se puede medir mediante un cuestionario. La cultura sería una abstracción. Este será el punto de partida de las páginas

---

[108] Dos enfoques bien distintos de la ciudad, en el tiempo que se hicieron y desde la disciplina que se plantearon, Fustel de Coulanges y Patrick Geddes, terminan por concluir que el origen de la ciudad -Fustel- no es otro que la sublimación de unos lazos primarios, comunitarios, y que la recuperación de la ciudad -Geddes- debe restaurarlos beneficiándose de los progresos de la sociedad moderna. Para los dos, la comunidad urbana no es un elemento antagónico de la comunidad rural, en esencia fueron y deben ser la misma cosa: comunidades asociativas en términos de Tönnies.

La historia de cómo se fue perdiendo ese sentido de integración y pertenencia y las razones que al final dieron lugar al enfrentamiento entre estos dos modelos de vivir, el rural y el urbano, puede verse en la obra seminal de Lewis Mumford, La ciudad en la historia. Buenos Aires: Infinito, 1979.

Fustel de Coulanges. La ciudad antigua. Barcelona: Península. 1964. Patrick Geddes. Ciudades en evolución. Buenos Aires: Infinito. 1960.

Un texto complementario donde se plantea la base económica de la comunidad urbana perfecta e idealmente integrada en el espacio a partir de las ideas de Patrick Geddes puede verse en Joan Martínez Alier (Ed.). Los principios de la Economía Ecológica. Madrid: VISOR-Fundación Argentaria. 1995.

que siguen y que justifican el uso que se hace aquí del material de encuesta.

Hay que concluir que cultura y personalidad son dos aspectos de una misma realidad. No son, ni tampoco se pueden considerar diferentes. Por tanto, se debe entender la cultura como parte de la personalidad y no diferenciar ambos aspectos de la misma realidad. Las diferencias y similitudes se explican por razones más complejas [109]. Al final, los individuos se ajustan a su medio, a los grupos sociales en los que participan, y a sí mismos. Este ajuste, por definición de sociedad moderna, no es definitivo, sino cambiante a lo largo de la biografía social de cada cual. En una sociedad tradicional, este ajuste es más duradero. Esto no supone que algunos individuos, que viven en la modernidad, sean rígidos a la hora de aceptar lo nuevo, o que otros individuos, inmersos en un mundo cerrado, no presenten ragos cosmopolitas.

A partir de estos supuestos teóricos, lo que se mide en las páginas que siguen son algunos rasgos que definen la personalidad de los españoles de los últimos años [110]. Estos rasgos se deducen de los conceptos que se derivan de las preguntas de un cuestionario sociológico. Es una nueva abstracción a añadir a la investigación propuesta. Al medir las respuestas considerando la variable espacio se pretende encontrar la existencia de regularidades, o diferencias entre los entrevistados que residen en un lugar o en otro. De esta manera se lleva a cabo una aproximación que pretende medir la personalidad de los residentes en el mundo rural y en el urbano, comprobando sus similitudes y diferencias.

De acuerdo con lo visto en las páginas anteriores la hipótesis que se mantiene en este capítulo es que, exitiendo algunas diferencias entre el mundo urbano y el rural, éstas ya no son tan grandes, pues el mundo rural participa ya de aspectos que han caracterizado al mundo urbano, y el urbano de otros que eran característicos del

---

[109] Bajo el planteamiento psicológico, la personalidad está determinada por cuatro categorías, niveles o determinantes. Son éstos: universales, comunitarios, papel que desempeña el individuo, y los idiosincráticos. Al final, la personalidad es el resultado de la integración, más o menos coherente en cada caso, de estos cuatro determinantes.

[110] Somos conscientes que la osadía que supone esta pretensión no es pequeña. Considérese lo que se diga a continuación como una aproximación a un aspecto tan complejo en el vivir colectivo.

mundo rural. Dado que el espacio rural está cada vez más abierto a otros espacios en razón de las relaciones comerciales, de interacción, y de comunicación, todas ellas tienen un efecto sobre sus residentes. Si se considera la existencia de algunas similitudes, también deberán encontrarse diferencias por razón de los determinantes que siguen siendo diferentes en cada caso.

13.1. Metodología

No es lugar para dar cuenta de todo el proceso empleado, ni tampoco de los argumentos teóricos y estadísticos que lo avalan. Se señala nada más los argumentos más significativos que sustentan este método de trabajo.

Existen tres puntos de partida fundamentales que permiten aplicarlo. Uno, el cambio de las actitudes, o de las opiniones, que fundan las conductas básicas de la población no se modifican fácilmente, ni tampoco a corto plazo. La bibliografía tanto teórica, como práctica en el campo de la psicología general y social que apoya este principio es abundante al respecto.

El segundo no es otro que para que se mantenga la validez del método deben replicarse siempre las mismas preguntas, con el mismo enunciado, con las mismas opciones en sus respuestas, y todo ello en intervalos de tiempo cortos. Por último, que el método de elaboración y obtención de la muestra sea siempre el mismo.

Estas dos últimas exigencias se dan en el caso de las encuestas mensuales que levanta el Centro de Investigaciones sobre la Realidad Social (CIRES). Su cuestionario tiene dos baterías de preguntas que son siempre las mismas. Una trata de averiguar las opiniones y valoraciones de los entrevistados respecto a problemas personales de carácter general, percepción de su posición personal, de relación con los demás, así como las opiniones ante un sistema de indicadores que miden distintas facetas de su personalidad. La segunda batería mide las características sociodemográficas de la población entrevistada.

Al disponer del fichero total de datos brutos, lo que supone tener las respuestas de todos los cuestionarios de todas las encuestas levantadas, se pueden sumar sus muestras parciales. Cada una de las muestras es representativa de la población española mayor de dieciocho años y más.

De esta manera se dispone en estos momentos de una base de datos formada por 45.600 entrevistados, para el análisis de los indicadores que miden sus actitudes, y de 55.200 para el análisis de los aspectos sociodemográficos de la población entrevistada. Ésta base es la que se ha utilizado en este capítulo. Además de apoyarnos en los argumentos teóricos y en la contrastación empírica que demuestran el mantenimiento y también el cambio de las actitudes, hemos realizado por nuestra parte diferentes análisis de consistencia que demuestran la validez del método. Las desviaciones que se han encontrado en las respuestas en estos aspectos de las distintas submuestras que se han elaborado son mínimas entre ellas.

La serie de las encuestas CIRES, consideradas en este trabajo, comenzó en el mes de octubre de 1990 y, con las excepciones de los meses de verano -julio, agosto y septiembre-, concluye en el mes de junio de 1995.

En las preguntas de los cuestionarios CIRES existen aspectos que, aún siendo de conocimiento común para toda la población en general, sin embargo presentan matices que normalmente son propios de la vida y de la cultura urbana. Por ello, cabe aceptar que algunos enunciados de las preguntas de los cuestionarios, y sus respuestas, deben resultar en parte ajenos y relativamente extraños a la realidad del mundo rural. Hay que pensar que esto es así por lo menos en los términos que se plantean al considerar el número de respuestas sin contestar cuando la encuesta, o la pregunta son muy específicas [111].

Los contenidos de las preguntas que se han analizado responden al sistema de referencia y de identificación de cada persona entrevistada, sea urbana, o rural; joven, o mayor; varón, o mujer, con estudios o sin ellos.

---

[111] Esta discusión, importante no cabe duda, habría que realizarla de manera sistemática si se llevara a cabo un análisis comparado sobre un problema concreto en el mundo rural, y en el urbano. Por ejemplo, cuando se averiguan las opiniones de los entrevistados sobre determinados aspectos del bienestar, la seguridad e inseguridad en la sociedad española, el medio ambiente, la cultura del consumo, etc. Son materias donde el redactor del cuestionario presenta la redacción de las preguntas bajo una perspectiva que es propia del entorno urbano. Un entrevistado en el medio rural no participa en buena medida de estas opciones, ni tampoco le suponen los mismos problemas, ni se hace los mismos planteamientos que el que reside en el medio urbano, y menos aún del residente en núcleos metropolitanos.

En un sentido estricto, y en el que interesa aquí, que no es otro que elaborar un sistema de indicadores que terminen por perfilar la cultura del medio rural, habría que reclamar que en los cuestionarios generales se incluyeran preguntas específicas y propias de la sociedad y cultura rural. Como es evidente, por ahora esto no ocurre.

Otro problema que plantea el método de análisis empleado es el de la posible estacionalidad de las respuestas. Se puede pensar que las respuestas de los entrevistados pudieran estar condicionadas por razones coyunturales. Aunque existen algunas variaciones en las contestaciones de un mes a otro, las desviaciones observadas en la tendencia de las preguntas de control no son importantes como para invalidar el método de trabajo. Dado que además el número de no contestaciones en estas preguntas de control, y en general en todas las consideradas en este apartado que tiene que ver con el mundo de las actitudes de los entrevistados no es elevado, las medidas de sus desviaciones no son importantes, ni tampoco significativas en términos estadísticos.

13.2. Preocupaciones y estados de ánimo

13.2.1. Preocupaciones

Vaya por delante que entre los entrevistados urbanos y rurales se ha dado una aproximación de las respuestas en cuanto a las situaciones que les inquietan. La consistencia de la situación personal de los entrevistados resulta ser mayor entre los rurales, que entre los urbanos. Los primeros saben lo que les preocupa, pero también lo que no les inquieta. Su situación personal es más sencilla, aparentemente. En cambio entre los urbanos esa contundencia es algo menor. Los entrevistados urbanos saben lo que les preocupa, pero son menos conscientes de lo que no les satisface en cuanto que la dispersión de sus respuestas apuntan una intranquilidad mayor.

De los aspectos por los que se preguntaba: Vida afectiva, armonía familiar, trabajo y salud, es la salud la que concita el mayor número de adhesiones (46%)[112]. Es un dato que informa de los restos del pesimismo antropológico que aún queda en buena parte de los individuos, sean rurales o urbanos. La salud es lo que más importa cuando se percibe que, de perderla, todo queda desbaratado. Además, se

[112] Los porcentajes que se presentan en las tablas se han redondeado sus cifras decimales. En unos casos por exceso, y en otros por defecto. Esta es la razón por la que en algunas tablas la suma de los porcentajes no suman exactamente 100%. Aunque el número de casos que se manejan es elevado, por lo que un decimal supone un número significativo de casos, los errores propios de las encuestas no hace necesario utilizar este símbolo de rigor matemático, que no es nada más que aparente en este caso.

considera también que resultaría difícil recuperar el estado previo de equilibrio personal y social ante la percepción que se tiene de las carencias institucionales para protegerla, y para recuperarla.

Al considerar el tamaño del lugar de residencia [113], parece que la inquietud por este problema aumenta conforme disminuye el número de habitantes; pero mirando los contrastes en las respuestas, no es el hábitat sino la edad la que aparece como la variable determinante[114]. La inquietud por la salud es mayor conforme aumenta el riesgo cierto de perderla, esto es, con la edad, más todavía cuando ésta es avanzada.

La quiebra estructural de la familia tradicional ha dejado su impronta en las actitudes de sus miembros. En una sociedad aparentemente cada vez más despersonalizada, la importancia de la red formada por familiares, vecinos y amigos cobra cada vez más importancia. Esta red primaria, pero compleja, es el último reducto protector que queda ante la frustración de expectativas señaladas por diferentes autores. Puede que la sociedad masa no sea otra cosa que una construcción teórica más.

CUADRO 102

DIFERENCIAS GENERACIONALES ANTE LA PREOCUPACIÓN DE ENFERMAR SEGUN EL LUGAR DE RESIDENCIA [115]

	Maduros/ Jóvenes	Talludos/ Jóvenes	Mayores/ Jóvenes	Ancianos/ Jóvenes
PUEBLOS PEQUEÑOS	5,0	26,6	40,8	42,0
PUEBLOS MEDIOS	6,0	23,3	38,5	43,6
PUEBLOS GRANDES	4,7	23,5	36,2	38,2
CIUDADES PEQUEÑAS	4,1	23,7	39,5	41,5
CIUDADES GRANDES	3,8	24,5	41,2	42,9

Fuente: Encuestas CIRES.

[113] En algunos casos la dicotomía rural-urbano se ha desagregado en los siguientes apartados: Pueblos pequeños (menos de 2.000 habitantes), pueblos medios (de 2.001 a 5.000 habitantes), pueblos grandes (de 5.001 a 10.000 habitantes), ciudades pequeñas (de 10.001 a 100.000 habitantes), y ciudades grandes (más de 100.000 habitantes).

[114] Se han considerado cinco grupos de edad: Jóvenes (de 18 a 29 años), maduros (30 a 44 años), talludos (45 a 64 años), mayores (65 a 78 años), y ancianos (más de 79 años).

[115] El cálculo se realiza a partir del índice de prevalencia.

$$Ip = \frac{B - A}{B + A} \times 100$$

Este índice relaciona el número de entrevistados que opina en un sentido respecto a los que opinan en sentido contrario. En otras ocasiones se relacionará a los que opinan de la misma manera, pero se diferencian por alguna característica, su edad, o el lugar de residencia. De esta manera se mide la distancia en la opinión de diferentes grupos. Los valores extremos son +100, la diferencia de opinión entre los dos grupos es máxima, dominando el que aparece en primer lugar; -100, cuando la opinión igualmente mayoritaria se produce en el segundo grupo. El valor intermedio es 0, en este caso la opinión de los dos grupos es semejante.

Los habitantes de la ciudad y los más jóvenes son los más sensibilizados ante el riesgo de perder la armonía familiar. Son los más indefensos. Las personas de mayor edad han asumido que tienen que pechar con otros problemas más personales e inmediatos. Ese riesgo potencial no es tan elevado entre los mayores que residen en los pueblos, pues ven compensada la falta de la familia con los vecinos y amigos. En cambio si esas pesonas mayores residen en la gran ciudad el riesgo a verse totalmente solos les hace preocuparse más por esa posible falta de integración familiar. En la ciudad los amigos ya no están, y con los vecinos apenas se puede contar pues son desconocidos. La familia es el último y único recurso que les queda.

CUADRO 102.1

DIFERENCIAS GENERACIONALES ANTE LA PREOCUPACIÓN DE PERDER LA ARMONÍA FAMILIAR

	Maduros/ Jóvenes	Talludos/ Jóvenes	Mayores/ Jóvenes	Ancianos/ Jóvenes
PUEBLOS PEQUEÑOS	11,5	-0,7	-10,8	-22,4
PUEBLOS MEDIOS	9,2	1,3	-16,5	-49,2
PUEBLOS GRANDES	11,1	3,3	-20,4	-26,2
CIUDADES PEQUEÑAS	10,2	-0,6	-14,6	-26,1
CIUDADES GRANDES	12,5	10,7	-6,5	-8,5

Fuente: Encuestas CIRES.

Tanto en el medio rural, como en el urbano se presta la misma atención y la misma intensidad a todo lo que se refiere al mundo del trabajo y del dinero disponible. El hecho de que la preocupación, medida en porcentajes, sea prácticamente la misma en los espacios analizados supone que debe aceptarse que el mundo rural comienza a participar activamente de una economía monetaria que cada ves es menos agraria en términos absolutos, clásicos y convencionales. En el ámbito de las opiniones, el mundo rural también participa cada vez de manera más activa en una economía de mercado que es propia del mundo urbano. Los datos macroeconómicos lo han dejado bien sentado. También en este punto el campo se urbaniza.

De acuerdo con los datos, a la sociedad española todavía le falta un buen trecho para alcanzar la modernidad. Sigue preocupando lo inmediato, lo personal queda arrinconado. La vida afectiva, dicen los datos, apenas preocupa a los entrevistados. En esto casi no hay diferencias. Quizá algo más entre los más jóvenes y entre los urbanos. Entre los primeros, porque es signo de su propia realización personal; y entre los segundos por ser una carencia propia de la vida urbana; de la despersonalización de la ciudad.

Sin poderlo precisar con los datos que se han manejado, este aspecto tan personal presenta una curiosa disonancia. Ante determinadas cuestiones no resulta elegante hablar de determinadas cosas y menos con extraños, los entrevistadores en este caso. Por tanto se debe demostrar una cierta displicencia ante determinados temas que deje bien claro que no terminan por preocuparlos pues se tienen colmadas todas las necesidades. Otro aspecto que presenta igual actitud se da con todo lo que tiene que ver con el mundo del dinero.

Cabe también otra interpretación que explique las diferencias generacionales que tienen que ver con las conducta hedonista de cada grupo etáneo. Los mayores han asumido un cierto grado de desasosiego como algo consustancial a la condición humana: no se puede tener todo, no se puede ser plenamente feliz. Es en lo que han sido educados. Las nuevas generaciones ya no participan de este fatalismo cultural.

CUADRO 102.2

ASPECTOS DE LA VIDA COTIDIANA QUE PREOCUPAN A LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	Urbano	Total Nacional
SALUD	51	44	46
VIDA FAMILIAR	22	27	26
TRABAJO	21	21	21
VIDA AFECTIVA	6	8	7
TOTAL			**100%**
	(10.823)	(29.569)	(40.392)

Fuente: Encuestas CIRES.

13.2.2. Estados de ánimo

El estado de ánimo debe considerarse como resultado global de las preocupaciones y satisfacciones de la población. Cada cual lo interpretará a su manera y tomará como referencia para opinar aspectos diferentes.

La mayoría de la población (61%) declara sentirse satisfecha y contenta con todo aquello que para ellos, personalmente, les resulta importante. El resto de la población entrevistada (39%) vive inmersa en algún tipo de situación que le produce alguna forma de insatisfacción y malestar, sin que se pueda precisar de qué se trata en cada caso y en cada grupo.

Al comparar los datos según el lugar de residencia, las diferencias en ningún caso van más allá del uno por ciento. Interpretarlas en estos términos relativos sería además de vano, pretencioso por más que las cifras absolutas sean más que significativas en cada caso.

Deberá insistirse una vez más, no obstante, que con toda probabilidad los elementos que actúan como referentes para contestar estas preguntas son distintos en el mundo rural y en el urbano. Igual que lo serían si se tuviese en cuenta a los jóvenes y a los mayores, a los iletrados, o a los que poseen títulos superiores. No se trata de averiguar de qué se trata en cada caso. Lo que interesa destacar aquí es que independientemente de los sistemas de referencia y sus contenidos, los estados de ánimo se asemejan.

Patologías sociales aparentemente urbanas, la depresión es una de ellas, también se dan entre la población rural y con la misma intensidad. El sentimiento de soledad puede que presente rasgos distintos en un pueblo que en una ciudad, pero al final, los habitantes de uno y otro lugar se sienten igualmente aislados. Lo mismo se puede decir del cansancio, o del aburrimiento.

CUADRO 103

ESTADO DE ÁNIMO MAS FRECUENTE EN LOS ENTREVISTADOS SEGUN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	Urbano	Total Nacional
CONTENTO	59	59	59
EUFÓRICO	2	2	2
PREOCUPADO	14	15	15
CANSADO	10	11	11
DEPRIMIDO	6	7	6
ABURRIDO	5	4	5
SOLO	4	3	2
TOTAL			**100%**
	(11.084)	(30.296)	(41.380)

Fuente: Encuestas CIRES.

La población dice sentirse sobre todo contenta. Aparte de que la situación sea así, cabe añadir otras explicaciones. Hay que contar también con el mecanismo de autodefensa demostrado de manera sistemática por otras investigaciones. Ante un extraño, no se está dispuesto a reconocer el fracaso personal. El dolor o la insatisfacción es algo propio de lo que no debe hacerse partícipe a los demás.

Al margen de esta interpretación técnica que es propia del método de indagación, de los que se declaran contentos, no se sabe con exactitud cuántos son, ni tampoco en qué se apoyan para justificar esta situación. Más adelante se precisarán algunos rasgos que pueden explicarlos. Sin embargo hay que anticipar que de acuerdo con las respuestas a otras preguntas, esta primera aproximación al perfil de la personalidad de los entrevistados, debe plantearse en términos que son propios de una esquizofrenia menor.

Se sienten contentos, pero tampoco se consideran totalmente satisfechos, pues algo más de la mitad de la población reconoce que, entre otras cosas, no pueden poseer lo que desean. Aquí sí que hay diferencias significativas entre campo y ciudad. Falta por precisar si esta insatisfacción se debe a que en los núcleos rurales no hay lugares donde acceder a lo que se desea por razón de los nuevos hábitos de consumo, o no existe la posibilidad de hacerlo porque no se dispone de la capacidad económica para hacerlo. Las

dos explicaciones suman sus efectos para dar cuenta de la insatisfacción que se obtienen de las respuestas.

Las diferencias entre los dos estilos de vida son todavía más claras al considerar otros aspectos que producen satisfacción, o insatisfacción personal. Se concentran las quejas ante todo en lo que no pueden hacer, en lo que no les gusta y no tanto en los aspectos positivos con los que cuentan. Se percibe y se valora ante todo lo que falta, más que agradecer lo que se tiene y ya se ha conseguido. Es un rasgo de la sociedad moderna no consolidada todavía.

CUADRO 103.1

VALORACIÓN DE ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural		Urbano	
	Positivo	Negativo	Positivo	Negativo
CASA EN LA QUE VIVE	47	6	47	7
TIEMPO LIBRE DISPONIBLE	25	19	30	17
CALIDAD DEL LUGAR	23	15	15	28
COMPRAR LO QUE QUIERE	6	60	8	48

Fuente: Encuestas CIRES.

La casa sigue siendo el centro de atracción sobre la que giran los objetivos de la vida personal para buena parte de la población, resida en el medio rural, o en el urbano. Todo ello al margen de su equipamiento. Una vez más, cada cual se siente satisfecho con lo que tiene, sea mucho o poco. Hay que añadir que también en el medio rural se destaca la satisfacción y calidad que encuentran en el medio que les rodea.

Aunque ser urbano no suponga realmente tener mayor tiempo libre, por lo menos existe la posibilidad de hacer uso de él en actividades más gratificantes con el que llenarlo. También existen diferencias, aunque menos resaltadas, al considerar que en el medio urbano hay también más posibilidades para comprar lo que produce placer y satisfacciones inmediatas.

Los datos que se presentan permiten ver en esta ocasión la existencia de un gradiente de satisfacción según el lugar de residencia.

CUADRO 103.2

DIFERENCIAS EN EL GRADO DE SATISFACCIÓN DE ALGUNOS ASPECTOS DE LA VIDA COTIDIANA DE LA POBLACIÓN SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Casa	Tiempo libre	Medio ambiente	Comprar lo que quiere
P. MEDIO/ P. PEQUEÑO	2,5	-2,9	-3,8	8,6
P. GRANDE/ P. PEQUEÑO	2,6	1,6	-10,7	13,5
C. PEQUEÑA/ P. PEQUEÑO	3,4	4,1	-17,8	18,6
C. GRANDE/ P. PEQUEÑO	0,8	14,1	-32,3	25,6

Fuente: Encuestas CIRES

Todo lo anterior queda resumido en la valoración que cada cual hace de su situación personal a lo largo de su trayectoria vital, si se nos permite utilizar expresión tan transcendente. Son más los que dicen sentirse satisfechos, pero si se matiza esta respuesta, no son muchos los que reconocen encontrase en una situación plenamente satisfactoria. Sin embargo existe un cierto optimismo de cara al futuro.

CUADRO 103.3

VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN PERSONAL DE LOS ENTREVISTADOS EN TRES MOMENTOS DE SU VIDA, SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Pasado		Presente		Futuro	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano
MAL	9	9	9	8	12	10
REGULAR	57	51	60	53	48	41
BIEN	34	41	31	39	41	50
TOTAL	**100%**					
	(11.189)	(30.637)	(11.202)	(30.683)	(8.978)	(24.638)

Fuente: Encuestas CIRES.

Hay que decir que la localización temporal por la que se preguntaba no resultaba tan lejana como se puede deducir del encabezamiento de las columnas de la tabla anterior. Se trataba de un pasado y un futuro inmediato: el año anterior, y el año siguiente al de la realización de la encuesta. Es un tiempo suficientemente próximo como para tener certeza casi virtual tanto en la valoración de lo que fue, como en las predicciones. Sin embargo, el número de los que no contestan, por no saber lo que les espera es bastante mayor que en los otros dos tiempos.

Prácticamente toda la población es capaz de valorar su pasado y su presente, pero existe un 20% en el medio rural y también en el urbano que no tiene criterios suficientes para imaginar cómo será su futuro. Para esta proporción, considerada como normal en términos estadísticos por Pinillos, no hay futuro en cuanto que no se lo puede imaginar. Hay que llamar la atención que en este punto tampoco hay diferencias entre campo y ciudad, lo que debe destacarse como regularidad estadística. Otra cosa distinta es que las esperanzas y las frustraciones de unos y otros no se den de la misma manera

CUADRO 103.4

ÍNDICE DE MOVILIDAD PERSONAL POSITIVA EN TRES MOMENTOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA (a)

	Rural	**Urbano**
Pasado	37	39
Presente	36	40
Futuro	36	40

(a) En este caso se relacionan los que opinan que las cosas les han ido, les va y les irán bien, respecto de los que creen lo contrario

Fuente: Encuestas CIRES

De acuerdo con los datos calculados, se percibe que el medio urbano es algo más positivo para los que viven en él que para los que siguen residiendo en el medio rural. El medio urbano asegura la movilidad ascendente en mayor medida que el rural. Es el resultado del contraste entre una sociedad abierta y ora que atenaza ciertos rasgos de su pasado.

Se puede precisar algo más. Si se tiene en cuenta la valoración positiva o negativa de su situación futura, en términos de cómo les fue en el pasado, se puede elaborar así una tipología que caracteriza a la población en cuatro tipos ideales: optimistas, esperanzados, desesperanzados y pesimistas. Una vez más, las diferencias no son grandes, pero lo que importa es la tendencia que muestran los datos.

CUADRO 103.5

VALORACIÓN DE LA TRAYECTORIA PERSONAL SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Pueblos			Ciudades	
	pequeños	**medios**	**grandes**	**pequeñas**	**grandes**
OPTIMISTAS	72	69	67	68	74
ESPERANZADOS	10	11	12	13	12
DESESPERANZADOS	11	12	12	11	8
PESIMISTAS	7	8	9	8	6
TOTAL	**100%**				
	(3.231)	(3.160)	(3.278)	(11.094)	(15.652)

Fuente: Encuestas CIRES

Los pueblos pequeños protegen a los que se encuentran en un situación que se considera gratificante en algún sentido; a los que no, les cierra sus posibilidades pues apenas las hay para salir de esa situación. Lo es en el momento de manifestar su opinión, pero también confían que lo será en un futuro. Pueblos pequeños y medios crean esperanzas en los que tienen más años por delante. No obstante, para los insatisfechos, la alternativa para progresar sigue siendo todavía la gran ciudad. Lo urbano sigue siendo lugar que atrae a los que desean encontrar alguna alternativa. Las posibilidades de promoción son allí mayores. De nuevo hay que decir que se valora lo positivo, dejando a un lado los costes que puede acarrear conseguirlo. De lo que se deja se tiene presente ante todo lo negativo, olvidando las aspectos gratos que se van a abandonar.

Sin embargo, como es lógico hasta cierto punto, la variable que determina esta situación vivencial es la edad. Lo es en términos de desajuste pues si el desarrollo hubiera estado plenamente consolidado, la edad no tendría que ser tan determinante. Se podría ser mayor,

pero sentirse satisfecho de lo que había sido su vida. En nuestro caso, sociedad moderna sin consolidar, no ocurre así. Conforme aumenta la edad, aumentan las expectativas frustradas. Lógicamente, los más jóvenes son los que confían que suyo es el futuro.

Los mayores y los ancianos, al verse desprotegidos por la red familiar, muestran un mayor pesimismo de cara a su futuro si continúan en los pueblos. Su desesperanza aumenta al quedarse en ellos.

CUADRO 103.6

TRAYECTORIA VITAL EN LAS GENERACIONES SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Maduros Jóvenes	Talludos Jóvenes	Mayores Jóvenes	Ancianos Jóvenes
P. PEQUEÑOS				
OPTIMISTAS	-1,8	-7,9	-2,7	-4,7
ESPERANZADOS	8,2	-10,6	-35,9	-42,0
DESESPERANZADOS	14,4	13,1	26,9	20,8
PESIMISTAS	35,1	61,4	58,6	61,9
P. MEDIOS				
OPTIMISTAS	-1,3	-5,9	-2,4	-7,8
ESPERANZADOS	-13,4	-24,1	-38,1	-72,8
DESESPERANZADOS	12,7	30,1	22,5	37,5
PESIMISTAS	41,5	61,9	62,5	75,8
P. GRANDES				
OPTIMISTAS	-1,4	-8,3	-2,9	-1,9
ESPERANZADOS	-6,3	-16,0	-38,8	-49,8
DESESPERANZADOS	10,2	28,5	23,5	29,9
PESIMISTAS	15,3	44,4	41,9	34,2
C. PEQUEÑAS				
OPTIMISTAS	-1,6	-5,9	-2,2	-11,7
ESPERANZADOS	-8,1	-22,5	-47,6	-27,7
DESESPERANZADOS	19,0	37,3	29,9	47,5
PESIMISTAS	14,8	39,5	46,2	52,1
C. GRANDES				
OPTIMISTAS	-0,5	-3,7	-1,9	-3,5
ESPERANZADOS	-12,3	-29,0	-40,4	53,1
DESESPERANZADOS	19,7	39,5	37,6	49,0
PESIMISTAS	28,0	54,6	53,8	56,7

Fuente: Encuestas CIRES

Lo anterior es la percepción de sí mismos. Al valorar la de los otros, en un sentido genérico, España, las cosas ya no son tan favorables.

CUADRO 103.7

VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DE ESPAÑA SEGÚN LOS ENTREVISTADOS EN TRES MOMENTOS, SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Pasado		Presente		Futuro	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano
MAL	26	29	34	36	34	36
REGULAR	62	60	58	57	52	49
BIEN	12	12	8	8	14	15
TOTAL	**100%**					
	(10.918)	(30.177)	(10.977)	(30.313)	(8.926)	(24.997)

Fuente: Encuestas CIRES:

Contando con el pesimismo con el que se percibe la situación actual de España, al comparar estos resultados con los que evalúan la situación personal, se observa un hecho que es común en otras investigaciones y, por ello, en las actitudes generales de la población. A los entrevistados, personalmente siempre les va mejor, es lo que dicen, que al resto de sus conciudadanos. No deja de ser una manifestación de una peculiar alquimia social donde se dice que son los otros los que lo pasan mal, o cuando menos peor de lo que lo está pasando quien da su opinión. Para una parte de los que se manifiestan de esta manera este argumento es una forma peculiar de solucionar sus contradicciones personales.

En este punto tampoco se perciben diferencias significativas entre el mundo rural y el urbano. Los problemas y los éxitos, así como la forma de racionalizarlos, no se paran en los límites de las ciudades. En el mundo rural los entrevistados participan ya de manera semejante de las expectativas y frustraciones de como lo hace la población urbana.

Como queda dicho, la crítica es ante todo del momento presente: siempre se espera más de él, que es cuando se es real-

mente protagonista de su tiempo y sus circunstancias. De alguna manera se racionaliza lo pasado, incluso lo que haya habido de negativo y, frente al futuro, se confía por encima de cualquiera otra posibilidad. Como se ve, la población rural y urbana manifiestan un cierto optimismo respecto al futuro de España. Son más los que confían que las cosas irán a mejor. De todas formas, según los datos de la tabla, el mundo rural es algo más pragmático, o desconfiado, en cuanto que no se aventura a creer que las situaciones vayan a ser muy diferentes a las que ya están viviendo. No perciben grandes cambios por venir.

En cuanto a la percepción de los problemas y a la necesidad declarada de resolverlos, tampoco aparecen diferencias entre lo rural y lo urbano. Es un dato que avala la penetración de ideas urbanas en el mundo rural.

Dado que las diferencias son mínimas, como se puede ver de nuevo en la tabla no van más allá del uno por ciento en cualquier caso, hay que destacar únicamente la diferencia que se muestra a la hora de reclamar el cuidado del medio ambiente. Es algo mayor, dos puntos porcentuales, en el medio urbano, que en el rural. Aquí puede que se produzca lo dicho sobre la redacción del sentido de las preguntas en términos que son estrictamente urbanas. La degradación del medio ambiente supone la identificación conceptual con perturbaciones producidas por las aglomeraciones urbanas e industriales. La concienciación rural ante este aspecto parece que no se puede expresar en el mismo sentido.

Los problemas que más preocupan a los entrevistados se concentran en la mala situación económica que da lugar a situaciones de paro, y en la inseguridad que supone el mundo del narcotráfico y el terrorismo. Hay que insistir en lo dicho. Estos problemas que son, en principio más urbanos, también preocupan y con la misma intensidad en los pueblos.

CUADRO 103.8

OBJETIVOS A RESOLVER EN LOS PROBLEMAS QUE AFECTAN A LA VIDA ESPAÑOLA SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS ENTREVISTADOS

	Rural	Urbano
REDUCIR EL PARO Y DESEMPLEO	22	21
LUCHAR CONTRA EL NARCOTRÁFICO	20	19
LUCHAR CONTRA EL TERRORISMO	15	14
REDUCIR LAS DIFERENCIAS Y DESIGUALDADES SOCIALES	8	9
PROTEGER Y MEJORAR EL MEDIO AMBIENTE	6	8
LUCHAR CONTRA LA INMORALIDAD Y LA CORRUPCIÓN	6	6
AUMENTAR Y MEJORAR LA ASISTENCIA SOCIAL	6	6
LUCHAR CONTRA LA DELINCUENCIA	6	6
FRENAR LA SUBIDA DE PRECIOS	4	4
GARANTIZAR EL CRECIMIENTO ECONÓMICO	4	4
GARANTIZAR LAS LIBERTADES CÍVICAS	2	2
GARANTIZAR LA SEGURIDAD Y DEFENSA DEL ESTADO	1	1
NINGUNO DE LOS ANTERIORES	*	*
TOTAL	**(33.295)**	**(91.489)**

(*) Menos del 0,5%

El total suma más del 100% pues es respuesta múltiple y el total es también la suma del total de las respuestas múltiples.

Fuente: Encuestas CIRES.

La sensibilización ante el principal problema que debería resolverse en España es por igual en todos los lugares. No obstante el orden de prioridades no es el mismo en cada sitio. Los problemas se viven más próximos, o se hacen como propios más en unos lugares que en otros. La gran ciudad también en este aspecto diluye las inquietudes.

CUADRO 103.9

PROBLEMAS QUE DEBERÁN RESOLVERSE EN ESPAÑA SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Pueblos			Ciudades	
	pequeños	medios	grandes	pequeñas	grandes
LUCHAR CONTRA EL NARCOTRÁFICO	31	32	35	31	27
REDUCIR EL PARO Y DESEMPLEO	24	25	24	26	24
REDUCIR LAS DIFERENCIAS Y DESIGUALDADES SOCIALES	14	12	12	15	7
LUCHAR CONTRA EL TERRORISMO	11	10	9	9	9

Fuente: Encuestas CIRES.

Volviendo a la contradicción que presentan los datos que valoran los problemas personales y los de los demás. De acuerdo con las observaciones sistemáticas, la diferencia se debe a un complejo mecanismo de compensación psicológica. A los entrevistados les va generalmente bien; son a los otros, al resto de los ciudadanos, a España, por tanto, a los que les va peor. Pero, a su vez, el resto de las naciones, el mundo de manera también genérica, es quien tiene más problemas. Se cumple así lo que se ha denominado como ley de compensación de los problemas. Este desplazamiento de las inquietudes se ha considerado una regularidad que se utiliza para comprobar la fiabilidad de las respuestas: si no ocurre así, se discute la sinceridad y bondad de los resultados obtenidos. En el caso analizado, los datos responden a lo que se esperaba.

CUADRO 103.10

VALORACIÓN DE LA SITUACIÓN DEL MUNDO SEGÚN LOS ENTREVISTADOS EN TRES MOMENTOS, Y SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Pasado		Presente		Futuro	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano
MAL	38	43	42	46	38	41
REGULAR	55	51	54	51	52	49
BIEN	7	6	4	4	10	11
TOTAL	**100%**					
	(10.396)	(29.594)	(10.470)	(29.737)	(8.630)	(24.629)

Fuente: Encuestas CIRES.

La percepción de la situación del mundo, con todo el riesgo que tiene este tipo de pregunta, se percibe como algo alejado de la propia realidad del entrevistado. Las noticias que permiten su valoración llegan por medios normalmente no utilizados por la mayoría de los entrevistados, al tiempo que se les presta menos atención que a los problemas que tienen lugar en ámbitos más próximos y propios. El distanciamiento de la población en general sobre este aspecto cosmopolita es lógico. Es lo que cabía esperar. Lo que queda es la idea genérica de que en el mundo las cosas no marchan como deberían ir, confiando, como en el caso anterior, que con el paso del tiempo se resolverán los problemas.

De nuevo tampoco aparecen aquí grandes diferencias entre las propuestas de reivindicación de la población según su lugar de residencia. Como se observa en la tabla, las diferencias entre lo rural y lo urbano no van más allá de dos puntos. Hay que insistir en la existencia de un campo de convergencia de intereses de unos y otros.

Cabía esperar diferencias más significativas ante las preguntas que se hacían. Buena parte de los objetivos por los que se preguntaba correspondían a conductas que pueden considerarse como post-materialistas, en términos que apuestan por la superación de los problemas inmediatos. Como se ve en los

resultados recogidos en la tabla, esto no es así. Los resultados no coinciden con el estereotipo.

Como en el caso de los problemas a resolver en España, en el medio urbano se sienten algo más sensibilizados que los rurales por los problemas medioambientales, pues se sigue suponiendo que la ciudad está más degradada que el campo. Debe llamarse la atención, pero en los términos relativos que se viene haciendo hasta aquí, que en el medio rural se reclama una mayor intensidad en la lucha contra el narcotráfico que lo que se manifiesta en el urbano. Además de reconocer que el problema es lo suficientemente grave para que nadie se sienta al margen de él, debe reconocerse que determinados problemas tienen mayor impacto que otros, sobre todo los que suponen la quiebra brusca del orden establecido que resulta ser mayor en el medio más tradicional, el rural.

Debe insistirse que cada cual define su situación de manera personal y la valora en términos y circunstancias que puede que nada tengan que ver con la de los demás. La importancia reside una vez más en el resultado final de lo que cada cual dice e interpreta. Al final, la realidad subjetiva termina convirtiéndose en objetiva y se actúa en consecuencia. Es una de las conclusiones que caracterizan la construcción de la social de la realidad. En este caso, las mujeres, residan donde residan, presentan unos datos ligeramente más pesimistas que el de los varones. Los datos que se han manejado parecen indicar que en los pueblos es algo mayor que en las ciudades. La igualdad de los géneros está por alcanzarse. Parece como si el determinismo cultural que ha marcado a la población femenina exija que parte de su dolor sea también psicológico.

CUADRO 103.11

OBJETIVOS A RESOLVER EN LOS PROBLEMAS QUE AFECTAN AL MUNDO SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS ENTREVISTADOS [116]

	Rural	Urbano
LUCHAR CONTRA LA POBREZA EN CUALQUIER PARTE	22	21
EVITAR CUALQUIER GUERRA AL PRECIO QUE SEA	19	18
REDUCIR LAS DIFERENCIAS ENTRE PAÍSES RICOS Y POBRES	17	22
LUCHAR CONTRA EL NARCOTRÁFICO	14	12
PROTEGER EL MEDIO AMBIENTE	11	3
ACABAR CON LAS DICTADURAS DE CUALQUIER SIGNO Y GARANTIZAR LAS DEMOCRACIAS EN TODOS LOS PAÍSES	7	8
GARANTIZAR EL PODER DISPONER DE ENERGIA ABUNDANTE	3	3
FRENAR EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN	2	3
IMPEDIR LA EMIGRACIÓN DE LOS PAÍSES POBRES A LOS RICOS	2	3
REDUCIR EL PODER DE LOS GRANDES GRUPOS FINANCIEROS INTERNACIONALES	2	2
NINGUNO DE LOS ANTERIORES	*	*
TOTAL	**(32.991)**	**(91.125)**

(*) Menos del 0,5%. El total suma más del 100% pues es respuesta múltiple.
Fuente: Encuestas CIRES.

13.3. El mundo de las relaciones

Una manera de definir el medio social, en cuanto estructura, es considerar la trama de relaciones que se establecen entre las personas que la forman. Dejando a un lado los grupos de referencia, de los que se dará cuenta más adelante, desde los planteamientos

[116] La base sobre la que se han calculado los porcentajes es el triple de la que se viene utilizando. En el cuestionario se preguntaba además por la prioridad que suponía la resolución de los problemas para cada uno de los entrevistados. En este caso se han sumado además cada una de esas tres opciones.

teóricos se reconoce la existencia de dos tipos de grupos sociales: primarios y secundarios. Los primeros tienen que ver con el mundo del afecto, la proximidad y lo inmediato. El individuo se integra plenamente en ellos. En cambio, los grupos secundarios responden a intereses ante todo contractuales, con una finalidad concreta. El individuo participa en ellos de manera limitada, respondiendo únicamente a las exigencias de la relación causal que se establece entre las dos partes del contrato.

Se pueden considerar tres planos en el sistema de relaciones afectivas y primarias que mantiene una persona con otra: la que se establece con los familiares, la de los amigos y, por último, la que fijan las relaciones con los vecinos.

Una aproximación a dicha trama, la que se puede establecer con las respuestas a las preguntas del cuestionario, es sencilla. Se trata nada más que saber la frecuencia de dichas relaciones. En este caso no se pregunta por ningún tipo de valoración de las mismas, es una limitación insalvable según el planteamiento de los cuestionarios que se han utilizado.

CUADRO 104

FRECUENCIA DE LAS RELACIONES DE LOS ENTREVISTADOS CON FAMILIARES,VECINOS Y AMIGOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Familiares		Vecinos		Amigos	
	Rural	Urbano	Rural	Urbano	Rural	Urbano
NUNCA	2	3	4	13	3	5
POCAS VECES	13	15	4	7	6	7
ALGUNAS VECES	49	53	24	30	43	49
TODOS LOS DIAS	37	29	68	50	49	39
TOTAL	**100%**					

Fuente: Encuestas CIRES.

Los resultados presentan en esta ocasión diferencias significativas entre lo rural y lo urbano. El resultado de las características del medio rural y del urbano se parecen cada vez más, mientras que siguen manteniéndose diferencias en las formas y en sus estructuras.

Dejando a un lado las opciones menos precisas a la pregunta como son las respuestas que corresponden a situaciones intermedias -se ven pocas veces, y algunas veces-, debe seguir entendiéndose el medio rural como un espacio de intercambios primarios y constantes entre todos sus miembros.

El mundo urbano, donde predominan los grupos secundarios, las relaciones que ocupan más tiempo se mantienen con los que participan del mismo contrato: con los compañeros de trabajo, sobre todo entre las personas maduras y talludas. En esto también se está cambiando, menos entre los jóvenes. La razón no es otra que el tipo de cambio de relación laboral más inestable que se está abriendo paso por razón de la crisis económica.

Cabe señalar que en el medio rural determinadas actividades y algunas de las relaciones aquí consideradas no se perciben, ni tampoco se valoran, en los términos secundarios que se plantean en la ciudad. Muchos de los vecinos, o de los amigos, son también compañeros de trabajo, pero no se perciben bajo este funcional punto de vista. En el medio urbano ocurre lo contrario. Una buena parte de los amigos puede que sean compañeros de trabajo, pero tampoco se termina de identificarlos bajo esta condición, como se ha dicho. Forma parte de la despersonalización del medio urbano.

Debido a la emigración campo-ciudad, la estructura familiar extensa en el medio rural ha desaparecido y, en consecuencia, su vacío ha sido llenado por los vecinos y, en segundo lugar, por los amigos. Puede que incluso los amigos no existan en este medio, sobre todo cuanto más pequeño sea el pueblo. Se es vecino y esta categoría incluye todas las otras, en concreto la de la amistad. Otras cosa será si existe o no confianza hacia todos los vecinos. Sea como fuera, la familia-comunidad se ha convertido en la familia-asociación con componentes al margen de los lazos de parentesco.

La ciudad es una estructura social ante todo de amistad y contrato, aunque esto no se llega a medir en las encuestas utilizadas. Es la nueva estructura de relaciones afectivas que sustituye a la de la familia, a la que se ve cada vez más en ocasiones contadas. La familia en el medio urbano se está transformando en un elemento de referencia y no tanto de pertenencia. En el medio rural

se resiste a desaparecer e incluso se incluye en ella a nuevos miembros que en realidad le son ajenos.

En el medio urbano los vecinos ya no cumplen la función sustitutiva de la familia que cumplen en los pueblos. Son, al igual que buena parte de los entrevistados, personas desplazadas y extrañas entre sí que buscan completar su vinculación primaria en otros planos de las relaciones sociales. Los vecinos en la ciudad se convierten en elementos propios del grupo secundario con los que se coincide por una casualidad debida a la relación de compra, o de alquiler de una vivienda. En la ciudad, los vecinos son igual de extraños; en los pueblos siguen siendo elementos de apoyo, y cada vez más, por desaparición de los demás.

En este caso existe también una escala en las relaciones según el lugar de residencia. La tabla que sigue resume la trama de relaciones de la población en cada sitio.

CUADRO 104.1

FRECUENCIA DE LAS RELACIONES CON FAMILIARES, VECINOS Y AMIGOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Pueblos			Ciudades	
	pequeños	medios	grandes	pequeñas	grandes
FAMILIA					
NUNCA	1	2	2	2	3
POCAS VECES	13	13	12	13	16
ALGUNAS VECES	49	49	47	50	56
SIEMPRE	36	36	39	35	26
VECINOS					
NUNCA	2	5	5	9	15
POCAS VECES	3	4	4	7	8
ALGUNAS VECES	26	23	24	28	32
SIEMPRE	69	68	67	57	45
AMIGOS					
NUNCA	2	3	3	4	5
POCAS VECES	5	6	6	7	8
ALGUNAS VECES	39	43	45	47	51
SIEMPRE	54	48	46	42	36

Fuente: Encuestas CIRES.

13.4. Sistemas de pertenencia, referencia e identificación

Dentro del proceso de identificación espacial que interviene en el desarrollo de la personalidad cabe destacar dos planos. Para la población rural, su mundo de referencia es el que pisan, en cuanto que es y lo hacen suyo. Los del medio urbano no se sienten pertenecer al espacio inmediato ya que para la mayoría su razón de estar en él ha sido coyuntural, con las excepción de los más jóvenes.

En el primer caso la identificación es con el pueblo; en el segundo con España, en cuanto entidad histórica, y más recientemente con su comunidad autónoma, aunque a mayor distancia, que es resultado de su modernidad. Otras posibilidades de referencia más elaboradas y actuales como puede ser el ser europeos, o el sentirse ciudadanos del mundo, apenas han arraigado entre la población.

CUADRO 105

IDENTIFICACIÓN GEOGRÁFICA DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	Urbano	Total Nacional
PUEBLO	56	38	43
AUTONOMÍA	22	26	25
ESPAÑA	17	27	24
EUROPA	1	2	2
MUNDO	3	6	5
NINGUNO	1	1	1
TOTAL			**100%**
			(41.820)

Fuente: Encuestas CIRES.

Los sentimientos se modifican conforme varía la proximidad con el lugar de identificación. Es difícil sentirse miembro de la gran ciudad, una estructura inventada y pragmática, contractual. En ella se vive y se utiliza de manera coyuntural que puede que termine siendo permanente. En un pueblo, en el pueblo, no es fácil compartir el sentimiento de pertenencia con otro lugar de donde no se es.

CUADRO 105.1

EVOLUCIÓN DEL SENTIMIENTO DE PERTENENCIA A DISTINTOS ESPACIOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	P.medios P.pequeños	P.grandes P.pequeños	C.pequeñas P.pequeños	C.grandes P.pequeños
PUEBLO	-1,7	-7,1	-13,2	-27,7
C. AUTONOMA	2,4	9,1	11,1	13,0
ESPAÑA	**3,2**	**11,8**	**18,9**	**31,8**

Fuente: Encuestas CIRES

El sentimiento de pertenencia depende de la edad. Los valores de religación cambian, pero no de una manera fácil, ni tampoco sencilla. Requieren tiempo y experiencias vitales. Incluso no es cómodo llevar a cabo ciertos cambios y puede que no se esté preparado para ello. Los procesos de alternación en cualquier caso exige recibir alguna suerte de compensaciones que no siempre se obtienen, los de mayor edad por ejemplo, o los que tienen menos posibles.

Los ancianos, así como las personas mayores, se sienten cómodos en sus espacios de toda la vida. La ciudad es para ellos algo ajeno. Los jóvenes se sienten de donde residen, pero tampoco la ciudad es punto de referencia principal. Su sentimiento lo comparten con otras entidades más complejas.

CUADRO 105.2

DISTRIBUCIÓN DEL SENTIMIENTO DE PERTENENCIA EN CADA GRUPO DE EDAD Y SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Jóvenes	Talludos	Maduros	Mayores	Ancianos
P. PEQUEÑOS					
PUEBLO	54	56	63	65	69
CC. AA.	23	20	19	18	9
ESPAÑA	15	15	15	14	20
OTROS	7	8	3	1	2
NINGUNO	1	1	*	-	1
TOTAL	**100%**				
P. MEDIOS					
PUEBLO	51	54	60	64	63
CC. AA.	26	23	18	19	20
ESPAÑA	16	17	17	14	15
OTROS	6	6	4	3	3
NINGUNO	1	1	*	*	-
TOTAL	**100%**				
P. GRANDES					
PUEBLO	45	51	55	56	65
CC. AA.	27	25	23	20	16
ESPAÑA	20	17	19	20	18
OTROS	7	6	3	3	1
NINGUNO	1	1	*	*	-
TOTAL	**100%**				
C. PEQUEÑAS					
PUEBLO	45	43	47	52	61
CC. AA.	26	25	24	23	17
ESPAÑA	21	22	22	22	19
OTROS	10	9	5	3	2
NINGUNO	2	1	1	*	*
TOTAL	**100%**				
C. GRANDES					
PUEBLO	32	33	34	36	36
CC. AA.	27	25	27	27	27
ESPAÑA	27	27	32	33	33
OTROS	13	13	7	4	3
NINGUNO	2	1	1	*	*
TOTAL	**100%**				

Fuente: Encuestas CIRES

Pero si una cosa es la identificación primaria, vivencial, otra distinta, aunque complementaria, es el sentimiento nacional. En este caso no hay grandes diferencias entre lo rural y lo urbano. El sentimiento nacionalista es resultado de un proceso propio de la cultura cívica de los entrevistados al margen del lugar donde se reside. Las diferencias se establecerán al considerar a los habitantes de algunas comunidades autónomas, las consideradas como históricas [117].

Dado que en este apartado se utilizan datos globales, los sentimientos nacionalistas difuminan el sentimiento desarrollado en determinadas comunidades, tres, Cataluña, País Vasco y Galicia, donde este sentimiento es mayor, frente a otras catorce donde ese sentimiento es menor, o apenas existe, aunque esté emergiendo en algunas de ellas.

Hay que destacar que en la cultura cívica de los españoles se está consolidando una postura donde comienza a tener cabida el sentimiento nacionalista, junto con el nacional. Es también una consecuencia del post-modernismo que se está implantando en España. En este sentido comienza a ser más frecuente el hecho de integrar el sentimiento afectivo, nacionalista, con el pragmático y nacional.

Al analizar la tendencia de los resultados de las más diversas investigaciones se observa un proceso progresivo en este sentido. También se perciben repuntes nacionalistas excluyentes en uno y otro sentido, únicamente nacionalistas o únicamente españoles, pero en cifras porcentuales poco significativas, pero contundentes. Es una actitud propia de los conversos.

[117] Aunque se hará referencia al sentimiento nacionalista de las que se han venido en llamar comunidades históricas, la precisión del término y su rigor habría que matizarlo, aunque lógicamente éste no es lugar para ello.

CUADRO 105.3

SENTIMIENTO NACIONALISTA DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	Urbano
NACIONALISTA	10	9
MÁS NACIONALISTA QUE ESPAÑOL	16	15
TAN NACIONALISTA COMO ESPAÑOL	47	46
MÁS ESPAÑOL QUE NACIONALISTA	7	9
ESPAÑOL	20	21
NO CONTESTA	2	2
TOTAL	**100%**	
	(14.601)	(39.830)

Fuente: Encuestas CIRES.

El pragmatismo señalado se corrobora al comprobar las respuestas de la población cuando se pregunta por la nacionalidad que desearían que apareciera en su pasaporte. Identificación documental que aporta la ventaja, como poco, de distinguir a su poseedor de los otros, de los extranjeros.

De acuerdo con los resultados de las encuestas, son más los que desean que se mantenga la nacionalidad española, frente a otras posibilidades de respuesta que se les ofrecía. Esto es así sobre todo a la hora de considerar la de la nacionalidad aportada por una comunidad autónoma. Es menor todavía el deseo de que aparezca reflejado en el pasaporte la nacionalidad de la nueva entidad política que se supone creará en su momento la Unión Europea. El entusiasmo supranacional de no hace tanto tiempo, se está atemperando en los últimos años. El euroescepticismo de la mayoría está dando paso a un notable europragmatismo que ya no es exclusivo de los españoles pues se comparte por el resto de los ciudadanos europeos. En cuanto a las diferencias, hay que destacar que esta opción europea es por ahora más urbana, metropolitana sobre todo, que rural.

El resto de las diferencias siguen siendo poco significativas. Se observa que hay un deseo ligeramente mayor a que la nacionalidad de la comunidad aparezca así reflejada en los pasaportes de los entrevistados del mundo rural, que en los del mundo urbano. Como se verá más adelante, esta circunstancia se explica, en parte,

por la razón del mayor sentimiento nacionalista de carácter excluyente que aparece en algunas comunidades que la que se da en las del resto de España.

El sentimiento nacionalista está surgiendo también en las comunidades, y sobre todo provincias, con fuerte emigración. Los que se quedan refuerzan el sentimiento de pertenencia a lo que es propio y mantiene su identidad. Tratan así de asegurar lo que les queda. En cambio, en las comunidades autónomas y provincias de fuerte inmigración, el sentimiento nacionalista pierde peso por el mismo hecho de la mezcla de sentimientos de pertenencia, sin que haya terminado de arraigar del todo el de la comunidad de llegada.

CUADRO 105.4

NACIONALIDAD QUE DEBERÍA APARECER EN EL PASAPORTE DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	Urbano
LA DE LA COMUNIDAD	31	24
ESPAÑOLA	61	64
EUROPEA	6	8
OTRA	2	4
TOTAL	**100%**	

Fuente: Encuestas CIRES.

Cabe destacar, además, que en el sistema de referencia de una persona existe otra dimensión que debe añadirse a la espacial. En este caso se trata de la variable temporal en cuanto refleja la historia personal del entrevistado, su referente en el que asumió unos valores, normas y comportamientos.

Los pensamientos y reflexiones de los entrevistados rurales y urbanos se centran ante todo en el presente, y se proyectan hacia el futuro. El pasado sigue siendo un punto de referencia pero para un número no muy significativo de la población que además son cada vez menos, según el análisis de tendencia. Debe destacarse en este momento que esta referencia se da lo mismo tanto para los urbanos, como para los rurales. El medio no determina esta faceta de la vida personal.

CUADRO 105.5

ESPACIO TEMPORAL DE REFERENCIA DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	Urbano	Total Nacional
PASADO	10	10	10
PRESENTE	43	46	45
FUTURO	47	44	44
TOTAL			**100%**
			(41.253)

Fuente: Encuestas CIRES.

No se renuncia a lo vivido. Tampoco hay por qué hacerlo. Las circunstancias vividas en el pasado, cabe pensar que no son muy satisfactorias para la mayoría, llevan no a olvidarlo, cosa que no resulta posible, pero sí a intentar superarlo escapándose hacia el futuro, o viviendo con intensidad el presente. Este desfase temporal está condicionado por la valoración del pasado. A los que les ha ido bien, lo recuerdan y siguen proyectando sus expectativas hacia el futuro. A los que les fue mal, no lo recuerdan, o no quieren recordarlo. Es lógica la actitud manifestada por los que actúan así pues es una forma de resolver su particular disonancia.

Para la población rural cabe señalar que la mayor preocupación, relativa, por el futuro se debe a que el modelo de sociedad rural, como sociedad cada vez más compleja en sí y en sus relaciones con el resto de la sociedad, no termina por quedar clara en el momento presente. Son los costes inevitables del desarrollo desigual. El pasado no fue gratificante y el presente resulta confuso. La única alternativa que queda es confiar en lo que todavía está por llegar que se supone, y se desea, será más grato.

Puede interpretarse además esta identificación con el futuro en términos de duda. También cabe la posibilidad de que en el medio rural se sea ante todo optimista y esperanzado, al mismo tiempo que, por ello mismo, se confía más en el futuro que el resto de sus conciudadanos urbanos; por ello, lo ansían más.

Para los urbanos su situación actual les produce algún tipo de satisfacción, por lo que prefieren arraigarse en el presente. No es una conducta menos lógica. Los que opinan así se imaginan el

futuro como un tiempo donde quizás vayan a perder parte de las ventajas que tanto les costó conseguir pues el presente no les resulta sólido. Ante la incertidumbre, vale más lo conocido, aunque no sea completamente satisfactorio.

La búsqueda temporal de la identidad está determinada por la edad. Como ya se ha indicado y se seguirá insistiendo en ello, los más jóvenes apenas tienen pasado; para los mayores apenas les queda futuro. En este caso sí que parece coherente que estas personas de mayor edad perciban con mayor intensidad su desarraigo espacial, todo lo que ello significa, y les haga recordar sobre todo lo que se les ha ido. Pero como ese pasado tampoco tuvo que ser tan grato, el presente es lo único que les queda.

CUADRO 105.6

IDENTIFICACIÓN TEMPORAL DE LOS DIFERENTES GRUPOS DE EDAD SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Jóvenes	Talludos	Maduros	Mayores	Ancianos
P. PEQUEÑOS					
PASADO	4	3	9	18	22
PRESENTE	42	45	44	48	57
FUTURO	55	52	47	34	21
P. MEDIOS					
PASADO	5	4	10	23	39
PRESENTE	40	45	46	44	42
FUTURO	54	51	44	33	19
P. GRANDES					
PASADO	4	5	11	26	40
PRESENTE	39	43	42	43	44
FUTURO	57	52	47	31	16
C. PEQUEÑAS					
PASADO	5	5	11	23	31
PRESENTE	43	47	46	47	51
FUTURO	52	48	43	30	17
C. GRANDES					
PASADO	5	5	11	23	36
PRESENTE	42	48	50	49	42
FUTURO	53	47	40	28	21

Fuente: Encuestas CIRES

Otro elemento clave en el sistema de referencia para toda persona es el que pertenece al mundo de las creencias, religiosas en este caso. La casi totalidad (91%) de la población se declara católica. La cifra aumenta todavía más en el medio rural (94%). En el medio urbano es algo menor (90%), sobre todo porque aumenta el número de los que se declaran agnósticos (9%).

Si semejante unanimidad de respuestas debe entenderse en términos de mantenimiento todavía de la tradición cultural al margen del medio, en cambio el sentimiento religioso es personal y comprometido. Por la misma razón, debe resultar menor en términos de frecuencias absolutas o relativas. Al considerar las encuestas, tanto las de CIRES como las de cualquiera otra investigación, se comprueba que es así.

El medio urbano rompe con los elementos de religación convencional, ritual, mientras que el medio rural los mantiene por tradición, y como exigencia de control del propio grupo externo. Este hecho se expresa sobre todo en la práctica religiosa, con la que todavía se siente obligada la población rural, y resulta ser menor entre los que viven en la ciudad. El control social que ejerce el grupo frente a quien pretende romper con la norma del grupo colectivo se lo impide en parte.

Esto es así en las cifras totales de las muestras sumadas, aunque el análisis temporal de todas ellas, una a una, presenta una tendencia ligera a ser cada vez menos fuerte este sentimiento en el medio rural. En este punto los cambios de actitudes son más lentos en cuanto que afectan a rasgos de personalidad mas profundos.

Aunque con los datos disponibles no se puede afirmar con rotundidad, el medio rural conserva todavía un componente externo en el sentimiento religioso que se sustituye cada vez más en el medio urbano por un mayor convencimiento sobre lo que se cree, al tiempo que para otros se abandonan de manera definitiva las prácticas que venían desarrollando.

En esta faceta debe destacarse también un rasgo significativo en términos psicológicos comentado en páginas anteriores. Mientras que no existe gran recelo a opinar sobre algo que resulta obvio, declararse católico en términos de cultura social, nacional, sí que existe por el contrario un rechazo a manifestar de manera espontánea los rasgos de privacidad que los entrevistados conside-

ran como propios. La práctica religiosa, o su ausencia, comienza a ser considerada como uno de esos aspectos donde no se acepta que de manera indiscriminada todos los demás tengan que tener conocimiento de ella. Debe considerarse como dato significativo del nuevo papel que empieza a desempeñar la religión en la sociedad moderna.

CUADRO 106.7

IDENTIFICACIÓN Y PRÁCTICA RELIGIOSA DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

Identificación	**Rural**	**Urbano**
CATÓLICA	94	90
OTRA	1	2
NINGUNA	5	9
TOTAL	**100%**	
	(14.678)	(40.015)
Practica	**Rural**	**Urbano**
PRACTICANTE	31	24
TIBIO	61	64
NO PRACTICANTE	6	8
NO CONTESTA	2	4
TOTAL	**100%**	
	(14.330)	(38.512)

Fuente: Encuestas CIRES.

Además de ser las mujeres más practicantes que los varones, así como los mayores lo son más que los jóvenes, la práctica religiosa disminuye conforme aumenta el tamaño del lugar de residencia.

Pasando a otro elemento del sistema de referencia. Es lugar común considerar la población rural como población conservadora en términos de convicciones políticas. La distribución de las respuestas de la población a esta pregunta lo confirma, pero sin tanta rotundidad como se reconoce en el estereotipo al uso.

Pueden señalarse algunos matices a esta apreciación. Por un lado, que los términos convencionales de derecha e izquierda ya no se pueden, ni tampoco se deben entender con los mismos significados que podían tener en otros momentos no tan lejanos. Uno

de ellos puede ser que no se acepta de buena gana reconocer la identificación con posturas propias de la derecha por la sencilla razón de que ya no es lo que se estila en la vida política de una sociedad que pretende ser moderna con cierta prisa.

También aquí se ha producido una peculiar transmutación entre el significado de un concepto y el término que lo explicita. La tendencia de este dato está presentando un ligero repunte en los últimos años. Se está considerando de nuevo que el concepto de derecha ya no responde a términos tan negativos con los que se identificaba no hace tanto.

CUADRO 106.8

IDENTIFICACIÓN IDEOLÓGICA DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural		Urbano	
	Total	**Recalculado**	**Total**	**Recalculado**
EXT.IZQUIERDA	1	1	1	2
IZQUIERDA	29	50	34	55
CENTRO	13	22	13	21
DERECHA	15	26	13	21
EXT. DERECHA	*	1		
NS/NC	42	-	39	-
TOTAL	**100%**	**100%**	**100%**	**100%**
	(14.744)	(8.592)	(40.370)	(24.773)

Fuente: Encuestas CIRES.

Uno de los rasgos que caracterizan los grupos primarios es la coherencia en las actitudes básicas de sus miembros. Con nuestros datos se cumple también este principio. Lo hemos comprobado con esta variable de autoposicionamiento ideológico de la familia rural y urbana. Las diferencias no son grandes, pero la tendencia que marcan es lo que interesa. La distribución de resultados es semejante si se considera el sentido nacionalista de los miembros de la familia. En este caso hay que hacer una matización: la coincidencia es mayor cuando se considera el sentimiento nacionalista de la madre, sobre todo en el País Vasco.

Comprobar con mayor precisión esta hipótesis exigiría una mayor precisión en los datos cuantitativos disponibles, o contar con información de carácter cualitativo. Vaya esta primera aproximación.

CUADRO 106.9

IDENTIFICACION IDEOLOGICA ENTRE ALGUNOS DE LOS COMPONENTES DE LAS FAMILIAS RURALES Y URBANAS

	Padre-Madre		Padre-Hijo	
	Consonancia	Disonancia	Consonancia	Disonancia
P. PEQUEÑOS	93	7	61	39
P. MEDIOS	93	7	61	39
P. GRANDES	93	7	59	41
C. PEQUEÑAS	92	8	58	42
C. MEDIAS	92	8	61	39
C. GRANDES	90	10	57	43

Fuente: Encuestas CIRES, "Cultura Política"

Aunque no se ha podido comprobar en este caso la coherencia de esta opinión política de los entrevistados en el plano de la conducta política, el voto [118], el análisis de los resultados de algunas elecciones ponen de manifiesto la existencia de unas estrategias políticas definidas en los municipios rurales donde se vota en función de la opción que garantice los intereses personales, al margen de la posición ideológica (García Sanz, 1992).

Así, mientras en ellos se mantienen posturas y actitudes conservadoras, de "derechas", en esos mismos municipios se vota a partidos que, en principio deben seguir considerándose de "izquierdas", o por lo menos eso es lo que pretenden y pregonan en sus declaraciones.

La razón de semejante contradicción no es otra que en ese medio, subsidiado en buena medida por diferentes tipos de rentas estatales y comunitarias, se apoya a quien aporta los ingresos complementarios sin valorar la incoherencia entre opinión y conducta. La frialdad del cálculo en términos de coste-beneficio, pragmatismo, supone estar dispuesto a cualquier mudanza que asegure este

[118] Aunque se disponen de algunas encuestas sobre cultura política donde sí se pregunta esta circunstancia, a quién votaría, y a quién votó, el número de entrevistas disponibles, incluso sumando las diferentes muestras parciales, no alcanza un número suficiente para considerar válida esta información secundaria con la que comprobar esta consonancia, o disonancia política.

principio de subvención. Buena parte del mundo rural se convierte así en beneficiario neto del poder político que gobierna. Por ello no cabe hablar de despolitización, antes bien hay que utilizar la expresión, puede que poco afortunada, de repolitización [119].

Debe considerase también las diferencias entre la identificación ideológica, que pertenece al mundo de la cultura política, y el comportamiento electoral que responde a intereses coyunturales que deben considerarse representativos hasta cierto punto de la cultura cívica. En este caso las mudanzas de los votantes de uno de los principales partidos políticos españoles es bien significativo [120].

La población rural se siente y se percibe desclasada. Se produce una minusvaloración de su realidad y de sus posibilidades. Esto es así por la razón de que el sistema de referencia de las categorías sociales es urbano. Quien no posee los símbolos del status de la cultura urbana se automargina. Es otro indicador más de los desajustes de una sociedad que no terminan de ser moderna.

CUADRO 106.11

POSICIÓN SOCIAL SUBJETIVA Y STATUS SOCIOECONÓMICO FAMILIAR DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural		Urbano	
	Subjetiva	Objetiva	Subjetiva	Objetiva
ALTA	2	11	20	21
MEDIA	32	56	51	58
BAJA	66	32	29	21
TOTAL	—	—	—	**100%**

Fuente: Encuestas CIRES.

[119] Este pragmatismo, que también debe ser considerado como racionalidad política, se comprueba al considerar la conducta diferente del voto según sea el ámbito de las elecciones. Un análisis que está por realizar.

[120] Variación sociodemográfica de los votantes del PSOE entre las elecciones de 1982 y 1993.

Variaciones por grupos de edad		Variaciones por hábitat	
18-24 años	-22,6	-10.000 habitantes	3,7
25-44	-10,3	10.000 a 100.000	1,5
45-64	0	Más de 100.000	-2,5
Más 65 años	45,5		

Resultados electorales de 1996 según el tamaño del municipio

	PP	PSOE	Otros	Total
+ 50.000 habitantes	40,7	34,2	25,1	100 %
20.000-50.000	35,5	40,5	24,0	
5.000-20.000	35,3	41,2	23,5	
250-5.000	34,1	41,4	19,6	
250 habitantes	53,0	31,6	15,4	

Fuente: Ministerio del Interior.

La consecuencia de esta excentricidad es que mientras que en el mundo rural los entrevistados manifiestan un cierto grado de victimismo al considerarse socialmente por debajo de la realidad, en el mundo urbano esta situación es menor. Como se puede ver, esta actitud está directamente relacionada con el lugar de residencia.

CUADRO 106.12

AUTOPOSICIONAMIENTO EN EL SISTEMA SUBJETIVO DE ESTRATIFICACIÓN SOCIAL

	Pueblos			Ciudades	
	pequeños	medios	grandes	pequeñas	grandes
ALTA	1,7	2,2	2,9	3,1	4,4
MEDIA	46,4	47,0	51,7	55,0	60,0
BAJA	49,6	48,5	42,9	39,7	33,5
NS-NC	2,4	2,4	2,5	2,2	2,0
TOTAL	**100%**				

13.5. Actitudes

El primer rasgo que puede destacarse de estos resultados es el pragmatismo del mundo rural. En este medio se empieza a desconfiar que la vida tenga sentido únicamente si se dedican plenamente a una causa o ideal. Los residentes en los pueblos más pequeños son los que se muestran más pragmáticos. Puede que la explicación se deba a la propia crisis en la que se encuentra inmerso el mundo rural tradicional. En este caso, son tan pragmáticos los más jóvenes, como los más viejos.

CUADRO 107

ÍNDICE DE DISCREPANCIA EN EL PERFIL DE LAS ACTITUDES BÁSICAS DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA [121]

	Rural	Urbano
IDEALISMO	9,5	11,7
DOGMATISMO	19,2	5,2
INTOLERANCIA	26,4	13,7
AUTORITARISMO	-1,8	-13,4
TRANSCENDENTALISMO	-19,8	-25,7
TRADICIONALISMO	-11,0	-17,3
MORALISMO	11,4	2,1
INCERTIDUMBRE	11,2	11,1
ALIENACION	-5,8	-14,7
DEPENDENCIA	33,9	28,5

Fuente: Encuestas CIRES

Mantener y esforzarse por conservar lo que se ha sido hasta ahora ya no tiene sentido para un número significativo de la población, un 45% frente al 55% que opinan en sentido contrario. Las diferencias no son grandes. Las actitudes opuestas se reparten casi por igual. Se rechaza lo que hasta ahora se ha sido, pero sin encontrar todavía respuesta con la que llenar el vacío que se ha producido. Se ha modernizado lo tradicional sin que por ello lo nuevo termine de aceptarse del todo. De aquí que la tradición modernizante tenga cada vez mayor arraigo en el mundo urbano recuperando viejas tradiciones que no lo son. De la misma manera que el mundo tradicional no tiene problema alguno para incorporar algunas pautas que no le son propias, o alterar la celebración de fastos para que sean festejados por un mayor número de personas que normalmente no residen en el lugar.

La diferencia del mundo urbano, en un contexto de modernización tradicional, es que en él se abren distintos horizontes para buena parte de los que se mueven dentro de sus esquemas. No habrá que olvidar

[121] Los valores señalados corresponden una vez más al índice de prevalencia. En este caso el índice se calcula comparando el peso de las respuestas afirmativas, de las negativas a un enunciado de una pregunta que, resumida y de manera simplificada, describe el rasgo de la actitud que se señala en la tabla.

Estas actitudes han sido correlacionadas con otras respuestas y de la coherencia del resultado es lo que nos ha permitido considerarlas como componentes de las actitudes básicas de la población. Por su parte CIRES realiza cada año ese mismo análisis de comprobación y llega a las mismas conclusiones sobre su validez y fiabilidad.

tampoco que el idealismo se plantea en términos individualista: cada cual puede ser lo que él mismo quiera ser, sin contar con los demás.

Esto es así mientras se puede ser algo más. Al concluir la vida activa, al superar la edad laboral, esas posibilidades desaparecen y el pesimismo se hace cada vez más presente. La diferencia entre los residentes en el medio urbano y en el rural es que en aquél, parece que se descubren algunas nuevas posibilidades que no se encuentran en el medio rural.

El idealismo particular es contrario al dogmatismo, en principio. Si cada cual debe buscar el sentido a lo que hace no puede aceptar que se le imponga desde fuera unos principios religiosos, por ejemplo, que además son considerados como los únicos verdaderos. En cambio en el medio rural este dogmatismo religioso es más fácil de aceptar porque se está dispuesto a participar con los demás y, además, se considera necesario. Todavía la pertenencia al grupo es importante en términos de identidad y de control del grupo, como se ha visto en otro lugar. Es lo único que va quedando.

CUADRO 107.1

DIFERENCIAS GENERACIONALES EN SU IDEALISMO, SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Maduros Jóvenes	Talludos Maduros	Mayores Talludos	Ancianos Mayores
P. PEQUEÑOS				
PRAGMÁTICOS	-5,4	-9,0	-11,8	7,8
IDEALISTAS	7,0	8,6	7,8	-4,8
P. MEDIANOS				
PRAGMÁTICOS	-2,3	-8,1	-7,1	9,0
IDEALISTAS	2,3	6,5	4,3	-5,7
P. GRANDES				
PRAGMÁTICOS	-3,2	-9,2	-6,5	-0,4
IDEALISTAS	3,0	7,1	3,8	0,2
C. PEQUEÑAS				
PRAGMÁTICOS	-3,9	-7,0	-7,8	-4,1
IDEALISTAS	3,7	5,4	4,6	2,0
C. GRANDES				
PRAGMÁTICOS	-3,1	-11,4	-1,9	-7,2
IDEALISTAS	3,1	8,7	1,1	3,8

Fuente: Encuestas CIRES

En el mismo sentido, la intolerancia es mayor en el medio rural, que en el urbano. No se está dispuesto a aceptar diferencias de opinión, en términos significativos, pues sería el punto en el que se iniciaría la disolución del grupo. Son restos atávicos, con connotaciones antropológicas, donde por encima de cualquier cosa debe primar la supervivencia del grupo pues las agresiones del medio son, habría que decir que eran en un tiempo ya pasado felizmente, más fuertes que la suma de los esfuerzos de sus componentes. El individuo rural se siente empequeñecido y por ello debe buscar su defensa en la integración en el grupo al que se debe.

Los cambios que se están produciendo en la sociedad global no dejan de influir en cada uno de sus miembros. Se siguen arrastrando principios asentados desde hace tiempo, pero hay rasgos de personalidad permeables que convierten, como es el caso que interesa, a los parroquianos en súbditos, y a éstos en ciudadanos. La mudanza no está consolidada todavía, pero se tiende a conseguirla. Será el momento exacto en el que se deba considerar el fin de la transición en la cultura política.

En este caso sí que existen diferencias entre el mundo rural y el urbano. La cultura cívica sin que esté consolidada es más propia del mundo urbano, que del rural. El medio rural mantiene su propia estrategia -algo se ha dicho anteriormente- donde trata de aprovechar la ventaja que le ofrece una situación de inestabilidad política donde no están vertebrados los intereses de los grupos, beneficiándose por ello. Todavía se acepta que hay que obedecer lo que digan las autoridades por el único hecho de serlo, pero cada vez son menos los que están dispuestos a mantener esta postura. Entre otras cosas porque existen formas y mecanismos con los que vertebrar la capacidad de negociación o de imposición llegado el caso. El autoritarismo propio de una situación que debe caracterizarse como la de súbditos está dejando paso a una cultura cívica propia de ciudadanos.

El pragmatismo se está asentando y conduce a que los éxitos deben alcanzarse de manera que la mayoría pueda beneficiarse de ellos y en primer lugar, queda dicho, por parte de los propios protagonistas. Posponer el éxito para un genérico más allá ya no tiene cabida en el esquema de referencia de la población. Tampoco se está dispuesto a ceder el éxito en beneficio que repercuta en una

no menos genérica e impersonal sociedad global. El éxito tiene que tener nombre propio y fecha concreta. Esto es así y en mayor medida en el medio urbano, pero no andan tan alejados de esta postura los habitantes del medio rural.

Consecuencia de todo ello es que el pasado ya no se convierte en el punto de referencia necesaria. Como se ha dicho, en el pasado ya no está la solución de los problemas actuales. Debe vivirse sobre todo en el momento presente.

En este caso la edad sí que tiene su importancia. Una vez más, los que tienen más años tienen más experiencias y puede que alguna de ellas haya sido válida. Los más jóvenes no han podido acumular ese bagaje, confían y se fían nada más de lo que descubren por sí mismos. El hecho de vivir en un sitio, o en otro no es tan determinante. En todos los lugares se ha hecho frente a situaciones complejas y se ha alcanzado el éxito. No obstante en el medio rural buena parte de las experiencias siguen manteniendo su validez y vigencia.

CUADRO 107.2

VALIDEZ DEL PASADO COMO FORMA DE SOLUCIONAR LOS PROBLEMAS DEL PRESENTE

	Maduros Jóvenes	Talludos Jóvenes	Mayores Jóvenes	Ancianos Jóvenes
NO	-5,0	-16,1	-27,2	-31,2
SI	9,7	23,9	32,7	35,0
P. MEDIOS				
NO	-2,2	-14,9	-25,6	-33,8
SI	4,2	20,8	29,2	33,8
P. GRANDES				
NO	-3,3	-21,2	-27,9	-24,9
SI	6,9	28,7	33,4	31,4
C. PEQUEÑAS				
NO	-1,1	-13,1	-23,0	-31,1
SI	2,2	19,3	27,6	32,5
C. GRANDES				
NO	-0,6	-10,8	-20,6	-29,5
SI	1,2	16,7	26,0	31,9

Fuente: Encuestas CIRES

Si en los puntos anteriores el medio urbano se caracteriza por la contundencia en sus respuestas, en cambio el eclecticismo moral y normativo que supone no saber distinguir entre lo que está bien y lo que está mal, es mayor en el medio rural. Es aquí donde los esquemas y sistemas de referencia están cambiando de manera más rápida sin que hayan sido sustituidos por otros y, además, sin que haya dado tiempo a su asentamiento. Esta es razón más que suficiente para comprender que sea la población rural la que se muestre de acuerdo con esta idea en mayor medida.

El nuevo sistema de valores está llegando por igual al mundo urbano y rural. Ya se han señalado algunos datos donde las diferencias ni siquiera existen. Un rasgo típico de una sociedad tradicional que deja de serlo sin llegar a ser plenamente moderna es la incertidumbre ante el futuro. Resultado de ello es aceptar el principio de que lo que hay que hacer es vivir al día. Es consecuencia lógica de una situación donde el futuro no resulta claro, al tiempo que se reconoce que el pasado ya no sirve como punto de referencia.

En otro plano de este perfil de actitudes básicas, la consolidación de un sistema democrático donde la soberanía reside realmente en el pueblo está por alcanzarse. Los datos de las encuestas muestran uno tras otro esta idea. No se está de acuerdo con la idea de que en un sistema político, como el que se vive en España, los ciudadanos influyan realmente en las decisiones de los gobernantes. Los ciudadanos perciben que todavía son, en alguna medida, súbditos. Falla el modo de hacer operativo el sistema, no el sistema mismo[122].

Las actitudes ante la política pueden caracterizarse de maneras diferentes. Aprovechando las posibilidades que nos ofrecen los datos, hemos elaborado una tipología donde se considera la opinión que merece el sistema democrático y, a la vez, en forma tipológica, la valoración que hacen del gobierno. De acuerdo con su satisfacción, o insatisfacción, la población se puede caracterizar

[122] En las encuestas parciales sobre cultura política se está observando la consolidación de la tendencia a la hora de valorar y distinguir la democracia como forma de convivencia, la eficacia del sistema, y la valoración del poder ejecutivo.

No se rechaza de manera significativa la democracia como modelo de vida política, pero sí se critica que el poder ejecutivo no haga un uso eficaz de las posibilidades que, como resultado, produce situaciones valoradas en términos de ineficacia para el sistema democrático.

por mantener un comportamiento crítico y radical; bien la de súbdito[123] que acata lo que dispone el gobierno al tiempo que critica el sistema, comportamiento hasta cierto punto incongruente; el que mantiene una opinión propia de oposición pues es crítico con el gobierno, pero no rechaza el sistema democrático, y por último, los que se muestran satisfechos tanto con el gobierno, como con el sistema[124].

CUADRO 107.3

DISTRIBUCIÓN DE LAS ACTITUDES POLITICAS SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Pueblos			Ciudades		
	pequeños	medios	grandes	pequeñas	medias	grandes
SÚBDITOS	2	4	5	5	4	4
RADICALES	28	22	26	28	32	31
OPOSITORES	32	25	26	29	30	33
GUBERNA-MENTALES	38	50	43	39	34	33
TOTAL	**100%**					
	(534)	(563)	(618)	(1.526)	(1.610)	(1.777)

Fuente: Encuestas CIRES "Cultura política"

La disposición progubernamental disminuye conforme aumenta el tamaño del lugar de residencia. Las estrategias de la clientela política se difumina en la ciudad. En este caso las conductas políticas se mueven por pautas diferentes y donde los intereses que entran en juego son muy diversos.

[123] En este caso el concepto no termina de ser igual al descrito por Almond y Verba. Coincide con aquél en el hecho de prestar especial interés por lo que dice el gobernante al margen de cualquiera otra circunstancia.

[124] Los datos de esta tabla corresponden a cinco encuestas monográficas de CIRES que midieron la cultura política y económica. El total de casos que se han considerado ha sido de 7.200.

CUADRO 107.4

ACTITUDES POLÍTICAS EN EL MUNDO RURAL Y EN EL URBANO SEGÚN LAS VARIABLES QUE SE INDICAN

	Radical	Súbdito	Oposición	Gubernamental
RURAL				
IZQUIERDA	19	5	25	52
CENTRO	24	3	35	38
DERECHA	34	2	35	29
URBANO				
IZQUIERDA	27	4	29	41
CENTRO	28	4	35	33
DERECHA	37	6	38	19
RURAL				
JOVENES	33	4	31	32
MADUROS	27	4	30	39
TALLUDOS	24	3	27	46
MAYORES	16	4	21	59
URBANO				
JOVENES	33	4	36	27
MADUROS	32	4	35	30
TALLUDOS	29	5	27	39
MAYORES	24	3	20	52

Fuente: Encuestas CIRES "Cultura Política"

El pesimismo político, en nuestro caso, tiene un último matiz esta vez referido a la capacidad que tiene España en el mundo internacional. Puede que la pregunta esté por encima de los intereses y conocimientos de buena parte de los entrevistados. Sin embargo lo que interesa aquí es destacar otra peculiar forma de percibir una realidad subjetiva. No se trata tanto de averiguar la realidad en términos virtuales, como medir la percepción que se tiene de dicha realidad. Lo que en términos sociológicos se ha denominado como profecía que se autocumple.

El pesimismo en este caso es manifiesto. Son mayoría importante los entrevistados que creen que la situación internacional es tan compleja que países medianos como lo es España, no pueden imponer sus propias decisiones a otras naciones. De acuerdo con las opiniones manifestadas, el pesimismo es mayor conforme disminuye el tamaño del lugar de residencia. Las diferencias son cor-

tas, pero deben considerarse significativas pues el mundo rural se beneficia de manera directa de esta apertura al exterior y por la integración española en la Unión Europea.

Esta opinión crítica con el poder ejecutivo permite apoyar nuestra hipótesis de conductas electorales estratégicas en el mundo rural. España, su gobierno, no es capaz de tomar decisiones importantes sobre sus propios asuntos en las negociaciones internacionales, sin embargo se valora de manera positiva al gobierno en forma genérica, más allá de lo que cabría esperar en un esquema teórico que define la conducta política como ciudadano puesto que al final, al margen de planteamientos teóricos, esos ciudadanos resultan ser beneficiarios de ese gobierno criticado por otros aspectos.

CUADRO 107.5

OPINIÓN SOBRE LA CAPACIDAD DE ESPAÑA PARA IMPONER Y DEFENDER SUS INTERESES SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Pueblos			Ciudades	
	pequeños	medios	grandes	pequeñas	grandes
TIENE CAPACIDAD	30	35		34	37
NO TIENE CAPACIDAD	71	65		66	63

Fuente: Encuestas CIRES

En el medio rural se es más pragmático que en el medio urbano; la población aparece como más dogmática; algo más intolerante con las discrepancias entre iguales; autoritaria en cuanto que confían ante todo en las directrices de las autoridades políticas y la de los expertos; se confía más en la recompensa no inmediata; se es más tradicional; descentrada pero sobre todo desconcertada ante lo que está bien y mal; confiando en su capacidad de influencia política, y relativamente más pesimista frente al papel de España en el mundo. Como se puede ver, un esquema no muy diferente al recopilado por los estudiosos de la cultura tradicional.

Existen diferencias de intensidad en los aspectos señalados, sin embargo apenas hay distancias entre estos dos espacios a la

hora de valorar la incertidumbre ante el futuro. Resultado de semejante percepción no es otra que la necesidad de vivir al día.

Además de todo lo anterior, se pueden explicar las actitudes de la población en términos del balance existencial de la situación personal.

CUADRO 107.6

VALORACIÓN DEL PRESENTE EN TÉRMINOS DEL PASADO SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS ENTREVISTADOS

	Rural	Urbano
SATISFECHOS	26	32
ASCENDENTES	9	10
ESTABLES	49	42
DESCENDENTES	12	12
FRACASADOS	5	5
TOTAL		**100%**
	(11.187)	(30.628)

Fuente: Encuestas CIRES.

La ciudad crea mayores oportunidades para mejorar la situación personal y no falta quien las aprovecha. El mundo rural mantiene lo conseguido y los que residen en él así lo reconocen. El fracaso se reparte por igual. Según esto, el fracaso no es cuestión del medio, sino de saber utilizar o no las posibilidades que ofrece, es cuestión de cada cual.

Al tiempo que el presente es consecuencia del pasado, condiciona a su vez el futuro. Más todavía cuando la distancia temporal por la que se pregunta es corta: un año.

En cambio, lo que se espera ser determina la actitud en la que se está viviendo el momento en el que se da cuenta de esta opinión.

CUADRO 107.7

VALORACIÓN DEL FUTURO EN TÉRMINOS DEL PRESENTE SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA DE LOS ENTREVISTADOS

	Rural	Urbano
OPTIMISTAS	26	33
ESPERANZADOS	14	13
EQUILIBRADOS	39	31
FRUSTRADOS	17	20
PESIMISTAS	5	4
TOTAL		**100%**
	(8.976)	(24.662)

Fuente: Encuestas CIRES

El primer resultado que hay que destacar es que los que no opinan son un número significativo. El futuro, por definición, es difícil de prever. Sin embargo, al considerar que el futuro no va más allá del año siguiente del momento de contestar a la pregunta en cuestión, aceptar que un número significativo de entrevistados (8.402 de un total de 44.200, el 19%) no sea capaz de contestar a cómo suponen que les van a ir las cosas ya es una señal significativa del momento de inestabilidad que se está viviendo.

Incertidumbre que no discrimina a la población según el lugar donde residen. El cierre de oportunidades se da lo mismo en la ciudad que en el campo, o por lo menos así lo perciben los que viven en uno y otro lugar.

CUADRO 107.8

DESCONOCIMIENTO DEL FUTURO PERSONAL DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

RURAL	20%
	(2.264)
URBANO	20%
	(6.138)

Fuente: Encuestas CIRES.

A pesar del desconocimiento del futuro, la mayoría de la población vive sobre todo en el presente y proyecta sus expectativas hacia lo por venir.

Las ligeras diferencias que se observan entre el mundo rural y el urbano deben interpretarse en función de las expectativas y de la situación percibida. Algunos de los entrevistados en el mundo rural quieren mejorar su situación en cuanto que la valoran de manera negativa, o menos satisfactoria que su situación presente. Mientras que algunos de los urbanos tratan de asegurar ante todo que lo que poseen no cambie, dada la inestabilidad que perciben en su alrededor. Todo ello al margen de los problemas por los que se esté pasando, pues como se ha indicado la mayoría de la población se siente feliz.

CUADRO 107.9

HORIZONTE DE PROYECCIÓN DE LOS ENTREVISTADOS SEGÚN SU LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	**Urbano**
PASADO	10	10
PRESENTE	43	46
FUTURO	46	43
TOTAL		**100%**
	(11.006)	(30.028)

Fuente: Encuestas CIRES

Si se combinan estas dos situaciones aparecen los siguientes resultados.

CUADRO 107.10

SENTIMIENTO DE FELICIDAD DE LOS ENTREVISTADOS Y TIEMPO EN EL QUE LOCALIZAN SUS PENSAMIENTOS Y REFLEXIONES SEGÚN EL LUGAR DE RESIDENCIA

	Rural	Urbano
FUTURO FELIZ	40	38
PRESENTE FELIZ	38	41
PASADO FELIZ	7	7
FUTURO NO FELIZ	6	6
PRESENTE NO FELIZ	5	6
PASADO NO FELIZ	3	3
TOTAL	**100%**	
	(11.006)	(30.028)

Fuente: Encuestas CIRES

A la vista de lo anterior, no existen diferencias importantes en la añoranza entre la población del mundo rural y del urbano. Tampoco hay entre ellos un escapismo inconsciente hacia el futuro. Las actitudes de los dos grupos se reparten casi por igual entre los que desean vivir en el día, y los que ponen en marcha el mecanismo de movilidad psíquica que les redima de sus problemas, o que consolide sus éxitos.

13.6. La cultura rural en las comunidades autónomas

Al considerar en las muestras utilizadas además de la variable lugar de residencia, la variable comunidad autónoma, la cifra total de casos queda dividida entre diecisiete espacios comunitarios. El número de entrevistados se reduce en cada caso que se considere -comunidad autónoma-, disminuyendo por tanto las frecuencias en las demás variables que se tienen en cuenta. Al disminuir de manera importante las frecuencias, se reduce la significación estadística de las respuestas. Por tanto, los resultados que se obtienen de esta manera debe tomarse con mayor precaución [125].

[125] Se ha llevado a cabo una ordenación de las comunidades siguiendo el esquema económico de los ejes del desarrollo. La coherencia de las respuestas medido esta vez a través de un análisis de correlación interno de las actitudes que hemos denominado como básicas es muy alta. Hemos preferido presentar los datos de la manera que se hace para evitar un análisis más profundo que nos desviaría del objetivo central del libro. La única diferencia notable, que queda un tanto difuminada en esta nueva ordenación, son las opiniones políticas más radicalizadas en el País Vasco.

Por tanto, las conclusiones que presentamos deben ser tomadas como una mera aproximación a un problema que si ya era complejo, ahora lo es todavía más. En este caso, el método de sumar las submuestras pueden introducir errores, sobre todo en las comunidades autónomas menos pobladas[126]. Además, puede haber variaciones importantes en términos porcentuales no tanto porque se deban a razones fundamentales cuya explicación se encuentre en la estructura social de la comunidad autónoma en la que se resida, como porque dichas variaciones relativas tengan que explicarse en términos de las alteraciones en la cifra de casos absolutos que, al ser el número total reducido, una pequeña variación en sus cifras absolutas puede suponer una importante variación en términos relativos.

13.6.1. Preocupaciones, problemas y satisfacciones

No hay diferencias significativas en cuanto a los aspectos que más preocupan a los habitantes de las diferentes comunidades autónomas, pero tampoco las hay respecto a los que preocupan menos. La contundencia de los datos absolutos anunciaban ya estos resultados parciales.

Se ha dicho que el estado de ánimo más frecuente en el medio rural es el de sentirse contentos. De todas ellos, los riojanos declaran de manera casi unánime (96%) vivir en esta situación. Son también éstos, lógicamente, los que reconocen que su situación personal es satisfactoria. Se encuentran y se sienten bien. Una situación que es optimista porque también lo era en el pasado. La situación contraria la presentan los canarios. Hay una cierta relación entre el nivel de desarrollo de la comunidad autónoma y el sentimiento de satisfacción de sus habitantes.

Ante el futuro, las mayores y mejores expectativas se encuentran en los residentes en La Rioja. Son coherentes con lo que han sido y son. El futuro inmediato no puede ser muy distinto a lo que ya se ha sido. En los términos contrarios también se tiene que presentar el mismo grado de coherencia, pero en sentido

[126] No obstante, el análisis interno de la distribución de frecuencias en estas comunidades no presenta desviaciones importantes.

negativo. Y así es. El pesimismo y la frustración personal es mayor entre los residentes en Canarias, Extremadura, Andalucía, Murcia, Galicia y son algo menos pesimistas, los de la Comunidad Valenciana.

Debe destacarse la situación de los residentes en la Comunidad Valenciana como una de las más complejas ya que su pesimismo no se corresponde con la valoración tan negativa a la hora de considerar la situación que atraviesa España, o la que esperan en un futuro inmediato. Su valoración negativa está por debajo de la que manifiesta la totalidad de la población que hemos considerado. Se reconoce así una situación de crisis particular donde la inestabilidad personal no se corresponde del todo con el desarrollo que se percibe utilizando otros indicadores. Además, esta situación debe interpretarse como consecuencia de expectativas frustradas en términos comparados: los beneficios del mundo urbano no llegan en la misma proporción al mundo rural.

La felicidad de los entrevistados, como resumen global, se relaciona de manera inversa con el grado de desarrollo de la comunidad de residencia: Andalucía, Asturias, Baleares, Canarias, Extremadura y Galicia. En el caso de Baleares hay que destacar el desigual reparto del beneficio del desarrollo entre el medio urbano y el rural. Entre ellos, las distancias en términos absolutos, objetivos por tanto, no son capaces de anular las que se establecen en términos relativos, subjetivos.

13.6.2. Mundo de las relaciones

De acuerdo con los resultados, los vínculos familiares se mantienen de manera más sólida nada más que en unas pocas comunidades autónomas. País Valenciano, Murcia, Andalucía y Extremadura son las comunidades donde los contactos con el resto de la familia son más frecuentes. En estas comunidades se reconoce que se ven con sus familiares que no viven en la misma casa casi todos los días. Los miembros que restan de las familias tradicionales hacen que los vacíos dejados por la emigración se compensen con una mayor relación con los que quedan en el pueblo.

Los lazos estrechos que aporta la relación de vecindad están generalizados en todas las comunidades. Ya se ha dicho que es un rasgo característico de la vida rural. En este caso las excepciones se dan en las comunidades donde la población rural está más dispersa y donde el modelo de vida es más individual, e interiorizado. Al mismo tiempo, en estas comunidades el grupo de amistad es también más reducido. Las comunidades donde se dan las cifras más significativas de esta situación corresponden al País Vasco, Navarra, La Rioja, y Baleares. La excepción a esta doble pauta es Galicia: las relaciones familiares son más continuadas, así como las que se mantienen con los amigos y vecinos.

13.6.3. Sistemas de pertenencia, referencia e identificación

Debe destacarse la identificación geográfica con el pueblo, con lo inmediato, sobre todo en las comunidades de La Rioja, Castilla-La Mancha, Aragón y País Valenciano. En cuanto al sentimiento nacionalista de los entrevistados hay que señalar dos tipos de identificación bien distintas entre sí. Por un lado, en las llamadas comunidades históricas el sentimiento nacionalista excluyente, se sienten nada más que nacionalistas, es importante por razón de la fuerte implantación de este sentimiento entre su población. En el País Vasco es un sentimiento nacionalista fundamentalmente de carácter rural. En Cataluña este nacionalismo también lo es urbano, pero con matices pragmáticamente integradores, que lo distingue del que se asienta en su medio rural. Son y se sienten nacionalistas, al tiempo que españoles.

Pero también está surgiendo un nacionalismo excluyente, con cifras menos importantes y por ello menos radical, por ahora, en las comunidades que se caracterizan por una fuerte emigración que, al tiempo presentan una menor inmigración. Los autóctonos tienen que defender su identidad ante las pujanza, real o imaginada, de los de fuera. Aparece en Canarias, Asturias, Baleares, y Navarra, aunque en este último caso no puede olvidarse la influencia y proximidad de la comunidad vasca.

En cuanto a la vinculación de la población con el pasado se da en porcentajes que están por encima de la media nacional en aquéllas comunidades menos desarrolladas.

El sentimiento religioso ya se ha dicho que está prácticamente generalizado. No cabe destacar por tanto diferencias entre comunidades autónomas. Todas presentan cifras muy semejantes. Sin embargo debe destacarse lo contrario y en un único caso, siempre en porcentajes muy pequeños. En el País Vasco se reconoce por encima de la media nacional que no se sienten vinculados a ninguna religión, un rasgo bien llamativo de acuerdo con los rasgos históricos de esta comunidad. Sus cifras relativas y absolutas no son importantes (11% frente al 5%). Los casos de Cataluña, y sobre todo de Madrid, se explican por su secularización en cuanto sociedades más desarrolladas y modernas. En cuanto a la práctica religiosa es mayor en las comunidades más rurales.

La identificación con posturas de izquierdas, ligeramente superior a las de centro y derecha, se produce en comunidades dispares entre sí: País Valenciano, Navarra y Cataluña, pero también en Asturias y Andalucía. En el primer caso por la propia complejidad de estas comunidades que hacen que su medio rural sea más urbano y, por ello, con una politización mucho más acusada. En el segundo, por su tradición histórica.

Queda claro que el sistema de clases está condicionado por el grado de desarrollo de las comunidades. La movilidad social intergeneracional —posición del entrevistado en relación con la del padre— es mayor en el medio urbano que en el rural, y lo es sobre todo en las comunidades más desarrolladas. Datos que deben tomarse con las precauciones debidas pues, entre otras cosas, se están comparando dos trayectorias profesionales y biográficas que no son idénticas. La correspondiente a la de los padres puede considerarse concluida en un buen número de casos, que tampoco se pueden precisar. La de los entrevistados, normalmente está por desarrollar, aunque no siempre, pues algunos de ellos han terminado su etapa laboral.

13.6.4. Actitudes

Son los andaluces, cántabros, gallegos y valencianos los que consideran por encima del resto de entrevistados que la vida sólo

tiene sentido cuando las personas se dedican plenamente a una causa, a un ideal.

El dogmatismo religioso, lo que supone aceptar que de todas las religiones una única es la verdadera, aparece con mayor intensidad en Andalucía, Canarias, Cantabria, Extremadura y Murcia, comunidades más rurales en términos estructurales.

La tolerancia, en cuanto aceptación de la discrepancia en las ideas que se sustentan en los grupos sin que por ello se ponga en riesgo la propia existencia del grupo, se da sobre todo en los entornos más desarrollados y también más reducidos: Madrid, Navarra y La Rioja.

Si la tolerancia supone un proceso de racionalidad debido a la participación en un complejo sistema de referencia, en el extremo opuesto se sitúan los que consideran que ante los cambios tan rápidos que se suceden resulta cada vez más difícil distinguir entre lo que está bien, y lo que está mal. Canarios, extremeños y murcianos son quienes asumen con mayor intensidad este principio.

Otro plano de este aspecto es el autoritarismo y su rechazo. Riojanos, vascos y navarros rechazan de manera más contundente la idea de que ante la complejidad de la vida actual, por esta razón, lo mejor es aceptar lo que digan expertos y autoridades. Son comunidades con una vida política más activa y radical en el medio rural.

La mayor desconfianza ante el sistema de representación se reparte por igual en todas las comunidades autónomas. Ligeramente por encima de la media nacional, con mayores dudas por tanto de su propia capacidad para influir en las decisiones de sus gobernantes, aparecen valencianos, murcianos y andaluces. Son los más escépticos del sistema de representación que tenemos.

El pragmatismo supone, entre otras cosas, la exigencia de que si se van a obtener éxitos y beneficios en algún momento de la vida de los entrevistados, éstos deben conseguirse lo antes posible. No se acepta posponer la consecución de los beneficios del éxito a un genérico, impreciso e impersonal más allá; esta exigencia se reclama sobre todo en Cataluña, La Rioja y Baleares.

Como relación directa de lo anterior, en las mismas comunidades que las indicadas se encuentran los que consideran que en el pasado ya no se encuentran las soluciones a los problemas que se les puede presentar en la actualidad. En ellas se considera sobre todo que la actitud emprendedora exige buscar soluciones actuales a los problemas del momento. El pasado no se rechaza, siempre que sea útil.

Ante la propuesta que lo preferible es vivir al día, pues el futuro es inseguro, la respuesta afirmativa aparece entre los que residen en comunidades con más problemas. Castellanos leoneses, extremeños, gallegos y murcianos. Este argumento circular termina por definir de otra manera la crisis que viven los residentes en estas comunidades. En este caso, y por ello mismo, la crisis es aún más profunda pues hipoteca el futuro. En cuanto no se percibe que haya unas expectativas razonables de progresar, se deben utilizar en beneficio inmediato todos los recursos de que se dispone en el momento, sin apostar por decisiones de inversión.

Al considerar la satisfacción de la población pues se evalúa de manera positiva el presente en razón de la valoración de su pasado, y se comparan estas opiniones con el optimismo esperanzado frente al futuro, se obtienen los mismos resultados y en las mismas comunidades. Es señal de coherencia confirmada con el paso del tiempo. El presente optimista es consecuencia del pasado gratificante. Así, el futuro no tiene por qué ser de manera distinta a cómo lo que ya es. Las comunidades donde coincide esta situación ventajosa son: Baleares, Cataluña, Cantabria, La Rioja, Madrid, Navarra y País Vasco. Es la España del desarrollo pasado, presente y, por lo dicho, del futuro. Lógicamente, éste es el camino que deben seguir las comunidades que no han tenido un pasado tan optimista.

CUADRO 112

MOVILIDAD GENERACIONAL DE LOS ENTREVISTADOS EN LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS SEGÚN LUGAR DE RESIDENCIA (*)

	Rural			Urbano		
	Ascendente	Estable	Descendente	Ascendente	Estable	Descendente
ANDALUCÍA	13	57	30	22	45	34
ARAGÓN	14	59	28	23	41	36
ASTURIAS	20	57	24	29	39	32
BALEARES	25	43	32	26	40	33
CATALUÑA	17	46	37	28	37	36
CANARIAS	19	51	31	27	40	33
CANTABRIA	23	52	25	24	44	32
CAST/MANCHA	4	51	35	22	44	34
CAST/LEÓN	16	56	28	27	40	33
C. VALENCIANA	17	50	33	20	47	33
EXTREMADURA	11	62	28	23	41	36
GALICIA	17	55	28	25	45	29
LA RIOJA	14	46	41	26	42	32
MADRID	16	49	35	29	38	34
MURCIA	13	44	43	24	42	35
NAVARRA	18	51	32	24	41	34
P. VASCO	22	43	36	32	36	33
TOTAL NACIONAL	**16**	**53**	**32**	**26**	**41**	**34**

(*) Mide la ocupación del entrevistado respecto a la del padre.
No se tiene en cuenta la edad del entrevistado, lo que distorsiona en parte los resultados.
Ascendente: la ocupación del entrevistado es superior a la que alcanzó el padre.
Estable: desempeña la misma ocupación.
Descendente: desarrolla una ocupación de menor categoría que la desempeñada por el padre.

Fuente: Encuestas CIRES.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR CRIADO, ENCARNACIÓN (1995). Los procesos productivos artesanales: una aproximación teórica. Rev. Sociología del trabajo, nueva época, número 24, primavera de 1995, pp. 39-74.

BERGER, A. (1994). L'espace rural: les perspectives d'une recomposition, en REM, nº 165-166, 20 p.

BERGER, A. (1996). L'espace rurale, entre differenciation et recomposition. En Table Ronde du 22 de marzo, Universidad de Alcalá, Madrid.

BERICAT ALASTUEY, E., y CAMARERO RIOJA, M. (1994). TRABAJADORAS Y TRABAJOS EN LA ANDALUCÍA RURAL. Instituto Andaluz de la Mujer.

COMUNIDADES EUROPEAS (1991). EVOLUCIÓN Y FUTURO DE LA POLÍTICA COMÚN.

BLANCO PORTILLO, R., Y BENAYAS DEL ÁLAMO, J. (1994). El turismo como motor del desarrollo rural, en Rev. Agro-Sociales, 169, 3/1994.

CABRE I PLA, ANNA, Y PÉREZ DÍAZ, JULIO (1995): "Envejecimiento demográfico en España". En LAS ACTIVIDADES ECONÓMICAS DE LAS PERSONAS MAYORES. Madrid: SECOT.

CAMARERO, L. A; SAMPEDRO, R., Y VICENTE-MAZARIEGOS, J. I. (1991). MUJER Y RURALIDAD: EL CIRCULO QUEBRADO. Madrid: Instituto de la Mujer.

CAMARERO, L. A.; PORTO, F.; SAMPEDRO, R.; VICENTE-MAZARIEGOS, J. I. (1995). SITUACIÓN SOCIO-PROFESIONAL DE LA MUJER EN LA AGRICULTURA. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

CAMARERO, L. (1996). El mundo rural en la era del ciberespacio: apuntes de Sociología Rural. En EL CAMPO Y LA CIUDAD. MAPA, Serie Estudios, número 107.
CAVAILHES, J.; DESSENDRE, C.; GOFFETTE-NAGOT, F., Y SCHMITT, B. (1994). Analysis des évolutions récentes de l'espace rural, pp. 13-19, Economie rurale, nº 223, sep-oct. 1994.
CEÑA DELGADO, F. (1992). Transformaciones del mundo rural y políticas agrarias. En Rev. de Estudios Agrosociales, número 162, pp. 11-35. MAPA.
CHAMPION, A. G. (1989). COUNTERURBANIZATION. THE CHANGING PACE AND NATURE OF POPULATION DESCONCENTRATION. Edward Arnold, London.
COMISIÓN EUROPEA (1994). LA SITUACIÓN DE LA AGRICULTURA EN LA COMUNIDAD. INFORME 1993. Bruselas-Luxemburgo.
COLINO, J. (1994). "El sector agrario", en José Luis García Delgado (director), LECCIONES DE ECONOMÍA ESPAÑOLA. Madrid: CÍVITAS, pp. 169-170.
COMUNIDADES EUROPEAS (1991). EVOLUCIÓN Y FUTURO DE LAS POLÍTICA AGRARIA COMÚN.
DOCUMENTO DEL GRUPO SEILLAC (1993). Por una política europea de la sociedad y del espacio rural, de la investigacion, de la producción y de las industrias agrarias. En Rev. de Estudios Agrosociales, número 165, pp. 177-193.
ETXEZARRETA, M., Y OTROS (1995). LA AGRICULTURA FAMILIAR ANTE LAS NUEVAS POLÍTICAS AGRARIAS COMUNITARIAS.
FAO (1993 Y 1994). EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACIÓN.
FERNÁNDEZ-CAVADA LABAT, J. L., Y ORTUÑO PÉREZ. S. F. (1994). Mercado de trabajo agrario y desarrollo rural. Rev. de Estudios-Agrosociales, número 169, 3/1994.
FOSTER, G. M. (1974). LAS CULTURAS TRADICIONALES Y LOS CAMBIOS TÉCNICOS. México: FCE.
FUENTES QUINTANA, E. (1995). El modelo de economía abierta y el modelo castizo en el desarrollo económico de la España de los años 90. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza, pp. 51-153.

FUNDACIÓN FIES (1996). Papeles de Economía Española: Disparidades Económicas Regionales. Rev. núm. 67.
FUNDACIÓN CAJA MADRID (1996). ENVEJECER EN ESPAÑA. MANUAL ESTADÍSTICO SOBRE EL ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACIÓN.
FUNDESCO: INFORMES ANUALES SOBRE "LOS MEDIOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA UNIDAD EUROPEA".
GÁMIZ LÓPEZ, A.; SEVILLA-GUZMÁN, E., Y DÍEZ NICOLÁS, J. (1972). La población rural en España. INIA/Ser.: Econ. Sociol./N. 3.
GARCÍA BARTOLOMÉ, J. M. (1994). Una visión del desarrollo rural a través de las publicaciones del MAPA (1960-1995). Rev. Agro-Sociales, número 169, 3/1994.
GARCÍA BARTOLOMÉ, J. M. (1992). LA MUJER AGRICULTORA ANTE EL FUTURO DEL MUNDO RURAL. Tesis doctoral inédita.
GARCÍA SANZ, B. (1984). La población palentina en la edad moderna. En HISTORIA DE PALENCIA, TOMO II. EDADES MODERNA Y CONTEMPORÁNEA. Excma. Diputación Provincial de Palencia.
IDEM (1992). Población española: Un enfoque ecológico. Boletín de la ADEH, X-1.
IDEM (1989). LOS CAMPESINOS EN LA SOCIEDAD RURAL TRADICIONAL. Diputación de Valladolid.
IDEM (1994a). Alcance y significado de las entidades singulares de población como concepto para cuantificar la población rural. Rev. de Estudios Agrosociales, 2/1994.
IDEM (1994b). Nuevas claves para entender la recuperación de la sociedad rural. Rev. Papeles de Economía española, 60/61.
IDEM (1994c). LA DESESTRUCTURACIÓN DE LA FAMILIA RURAL (mímeo).
IDEM (1995). DEL AGRARISMO A LA TERCIARIZACIÓN. CONGRESO DE SOCIOLOGÍA, Granada, septiembre.
GARCÍA SANZ, B.; MARTÍNEZ PARICIO, J.; GAITERO, M; SACO ÁLVAREZ, A. (1995). LA ATENCIÓN INFORMAL A LA TERCERA EDAD EN EL MEDIO RURAL (Informe).

GARCÍA SANZ, B., y SACO ÁLVAREZ, A. (1995). El envejecimiento en la sociedad rural: modelos y contrastes territoriales. Congreso de Sociología, Granada, septiembre.
GARCÍA SANZ, B., y SACO ÁLVAREZ, A. El envejecimiento en la sociedad rural: modelos y contrastes territoriales. V Congreso de Sociología de Granada (grupo 25 dedicado a la Sociología del envejecimiento).
GARRABOU, R., y SANZ, JESÚS (1985). HISTORIA DE LA ESPAÑA CONTEMPORÁNEA. 2. Expansión y crisis (1850-1900). Editorial Crítica.
GÓMEZ BENITO, C. (1995). POLÍTICOS, BURÓCRATAS Y EXPERTOS. UN ESTUDIO DE LA POLÍTICA AGRARIA Y LA SOCIOLOGÍA RURAL EN ESPAÑA (1936-1959). Siglo XXI.
HERVIEU, BERTRAND (1993, 1996). LES CHAMPS DU FUTUR. Ed. François Bourin, Paris. Los campos del futuro. Serie Estudios, nº 118. MAPA.
HERVIEU, BERTRAND (1995). El espacio rural europeo entre la ruptura y el desarrollo. En HACIA UN NUEVO SISTEMA RURAL, MAPA, Serie Estudios, nº 99.
HIDALGO, D. (1996). EL FUTURO DE ESPAÑA. Madrid: Taurus, 1996.
INE. ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES 1990/1991. PRINCIPALES RESULTADOS.
INE. ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES 1990/1991. RESULTADOS POR COMUNIDADES AUTONOMAS.
INE. ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES 1990/1991. METODOLOGÍA.
INE (1995). ESTIMACION DE LA RENTA DISPONIBLE DE LOS HOGARES AGRARIOS EN ESPAÑA. Período 1980 a 1993.
INE (1992). ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES 1990-1991. METODOLOGÍA.
INSERSO (1996a). LAS PERSONAS MAYORES EN ESPAÑA. PERFILES Y RECIPROCIDAD FAMILIAR. Ministerio de Asuntos Sociales.
INSERSO (1996b). CUIDADOS EN LA VEJEZ. EL APOYO INFORMAL. Ministerio de Asuntos Sociales.

KAYSER, B. (1990). LA RENAISSANCE RURALE. SOCIOLOGIE DES CAMPAGES DU MONDE OCCIDENTAL. Armand Colin, U, Paris.

LÓPEZ-CASERO, F. (1994). La redefinición del pueblo, LÓPEZ-CASERO Y BERNECKER WALDMANN (comp.). EL PRECIO DE LA MODERNIZACIÓN. Iberoamericana.

LÓPEZ JIMENEZ, JUAN JOSÉ (1992a). "El proceso de envejecimiento demográfico en España". En REVISTA INTERNACIONAL DE SOCIOLOGIA, nº 1 (127-146).

LÓPEZ JIMENEZ, JUAN JOSÉ (1991). "Envejecimiento, tamaño demográfico y sector de actividad en los municipios españoles". En ESTUDIOS TERRITORIALES, nº 36 (163-182).

LEAL MALDONADO, J., y CORTÉS ALCALÁ, J. (1995). LA DIMENSIÓN DE LA CIUDAD. CIS, número 145.

MAPA (1992). El futuro del mundo rural, Documento 7.957/88, Comunicación de la Comisión de la CEE al Consejo y al Parlamento (agosto 1988), MAPA, Madrid.

MARTÍN-GUZMÁN, P., Y BELLIDO, N. (1994): "El equipamiento de los hogares como indicador de pobreza". En DOCUMENTACIÓN SOCIAL, nº 96 (127-142).

MENDRAS, HENRI (1976). SOCIETÉS PAISANNES, París, Armand Colin.

MOLINERO, FERNANDO, Y ALARIO TRIGUEROS, MILAGROS (1994). La dimensión geográfica del desarrollo local. Rev. de Estudios Agrosociales, 3/1994.

MOPU. INSTITUTO DEL TERRITORIO Y URBANISMO (1988). CAMBIOS DE LA POBLACIÓN EN EL TERRITORIO.

IDEM (1991). CAMBIOS DE LA POBLACIÓN EN EL TERRITORIO.

MOPT (1992). INFORME PARA UNA NUEVA POLÍTICA DE LA VIVIENDA.

MOYANO ESTRADA, E. (1994). Acción colectiva y cambio social en la agricultura española. Papeles de Economía Española, números 60-61.

IDEM (1996). La sociología rural en el V Congreso de sociología (Granada, 28-30 de septiembre de 1996). Rev. Agricultura y Sociedad, número 77.
MOSS, G. (1980). "Rèanimation de L'Europe rurale". Sèrie d'ètudes Amènagement du territoire européen, nº 29, Conseil de l'Europe, Estrasburgo.
NIETO SOLIS, J. A. (1995). FUNDAMENTOS Y POLÍTICAS DE LA UNIÓN EUROPEA. Madrid: Siglo XXI, pp. 167-178.
OLIVA SERRANO, J. (1995). MERCADO DE TRABAJO Y REESTRUCTURACION RURAL. MAPA, Serie Estudios.
OLIVA SERRANO, JESÚS (1995). Trabajadores manchegos en el mercado de trabajo de la construcción madrileño. La cristalización del commuting laboral rural-urbano de larga distancia en un contexto de reestructuración rural. En Agricultura y Sociedad, Abril-Junio, número 75.
Paillat, P. (1991). VIEILLISSEMENT ET ACTIVITÉS LOCALES. Presses Universitaires de France, París.
PÉREZ DÍAZ V. (1969). EMIGRACIÓN Y SOCIEDAD EN TIERRA DE CAMPOS. Inst. de Desarrollo Económico.
IDEM (1972). ESTRUCTURA SOCIAL DEL CAMPO Y ÉXODO RURAL. Ed. Tecnos, 2ª ed.
IDEM (1977). Cambios sociales y transformaciones culturales. En Rev. Agricultura y Sociedad, número 2. MAPA.
IDEM (1993). LA PRIMACÍA DE LA SOCIEDAD CIVIL. Alianza Editorial.
IDEM (1996). ESPAÑA PUESTA A PRUEBA, 1976-1996. Alianza.
Pérez Yruela, M. (1990). La sociedad rural en España. En SOCIEDAD Y POLÍTICA, Tomo I. Espasa Calpe.
PERPIÑÁ, R. TEORÍA COROLÓGICA.
PISANI, EDGAR (1994). POUR UNA AGRICULTURE MARCHANDE EL MENAGERE. Édition de L' AUBE. S.L.
PITIE, J. (1979): L'EXODE RURAL. París: Presses Universitaires de France.
PRADOS DE LA ESCOSURA, LEANDRO (1993). DE IMPERIO A NACIÓN. CRECIMIENTO Y ATRASO ECONÓMICO EN ESPAÑA (1580-1930), Alianza Editorial, Historia.
PRESSAT, ROLAND (1967): EL ANÁLISIS DEMOGRÁFICO. México: Fondo de Cultura Económica.

KONDO, AGUSTÍN Y (1990). LA AGRICULTURA ESPAÑOLA DEL SIGLO XIX. Nerea.

RODRÍGUEZ OSUNA, J. POBLACIÓN Y TERRITORIO EN ESPAÑA. Espasa Calpe.

SACO ÁLVAREZ, ALBERTO (1995). "El conocimiento de los servicios sociales por parte del colectivo de la tercera edad: el efecto generacion". En REVISTA ESPAÑOLA DE GERIATRÍA Y GERONTOLOGÍA, nº 30 (263-266).

SAMPEDRO GALLEGO, ROSARIO (1995). REESTRUCTURACIÓN RURAL Y NUEVAS IDENTIDADES LABORALES DE LA MUJER: UNA RELECTURA DEL PROCESO DE DESAGRARIZACIÓN EN ESPAÑA (Tesis Doctoral). Madrid: Universidad Complutense.

IDEM (1996). Mujeres del campo: los conflictos de género como elemento de transformación social. En García de León, M. A. EL CAMPO Y LA CIUDAD. Serie Estudios. MAPA, Secretaría General Técnica.

SHANIN, T. (1979). Definiendo al campesinado: conceptualizaciones y desconceptualizaciones. Pasado y presente en un debate marxista. Rev. Agricultura y Sociedad, número 11.

IDEM (1979). CAMPESINOS Y SOCIEDADES CAMPESINAS. F. C. E.

SEVILLA-GUZMÁN, E. (1986). El campesinado. En TRATADO DE SOCIOLOGÍA, tomo 1, pp. 314-348. Ed. Tecnos.

SOROKIN, P., y ZIMMERMAN, C. (1929). PRINCIPLES OF RURAL-URBAN SOCIOLOGY. Nueva York, Henry Holt and Co.

SUMPSI VIÑAS, J. M. (1994) La política agraria y el futuro del mundo rural. Rev. de Estudios Agro-Sociales, número 169, 3/1994.

VALERO LOBO, A. (1992). Evolución del hogar y de la estructura familiar en Madrid, 1970-1990. En Boletín de la ADH, nº 1 (89-121).

VINUESA ANGULO, JULIO, Y ABELLAN GARCÍA, ANTONIO (1993). "El envejecimiento demográfico". En Varios Autores: LOS GRANDES PROBLEMAS ACTUALES DE LA POBLACIÓN. Madrid, Síntesis.

W. NORTON, G., y ALWANG, J. (1995), ECONOMÍA DEL DESARROLLO AGRARIO. Madrid: Mundi Prensa.

W.SCHULTZ, T (1964). TRANSFORMING TRADITIONAL AGRICULTURE. New Hawen: Yale University Press.

FUENTES DOCUMENTALES.

INE. CENSO DE POBLACIÓN 1991.

INE. NOMENCLATOR 1986 Y 1991.

INE. ENCUESTA DE PRESUPUESTOS FAMILIARES 1990-1991.

INE. ENCUESTA SOCIODEMOGRÁFICA 1991.

RELACIÓN DE TABLAS GRÁFICOS Y MAPAS

RELACIÓN DE TABLAS, GRÁFICOS Y MAPAS.

PRIMERA PARTE: DEMOGRAFÍA.

CAPÍTULO TERCERO Y CUARTO.

TABLA 1. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. TOTAL NACIONAL. COMUNIDADES AUTÓNOMAS. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 1.1. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD (TOTAL NACIONAL).

TABLA 2. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 2.1. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

TABLA 3. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 3.1. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES.

TABLA 4. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 4.1. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 5. POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

TABLA 5.1. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

TABLA 6. POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 6.1. POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 7. POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 7.1. POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES.

TABLA 8. POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. TOTAL NACIONAL.

TABLA 8.1. POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. TOTALES NACIONALES. PORCENTAJES.

TABLA 9. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN ENTIDADES SINGULARES INFERIORES A 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 9.1. EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN ENTIDADES SINGULARES INFERIORES A 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES.

TABLA 10. RAZÓN DE LA POBLACIÓN ENTRE 1950-1991.

TABLA 28.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 29. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 29.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 30. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 30.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

TABLA 31. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 31.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 32. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 32.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 33. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 15.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 16. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 16.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 16.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 17. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN LOS ESTUDIOS EN CURSO. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 17.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN LOS ESTUDIOS EN CURSO. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 18. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN LOS ESTUDIOS EN CURSO. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 18.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN LOS ESTUDIOS EN CURSO. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 19. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN LOS ESTUDIOS EN CURSO. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 19.1 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN LOS ESTUDIOS EN CURSO. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 20. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS

TABLA 20.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 21. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ULTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 21.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 22. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 22.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 23. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 23.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 24. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 24.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 25. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 25.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 26. ESPAÑA, 1991. ESTRUCTURAS FAMILIARES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

TABLA 26.1. ESPAÑA, 1991. ESTRUCTURAS FAMILIARES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. MAYORES DE 65 AÑOS.

TABLA 26.2. ESPAÑA, 1991. ESTADO CIVIL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

SEGUNDA PARTE: ACTIVIDAD Y OCUPACIÓN.

CAPÍTULOS QUINTO Y SEXTO

TABLA 27. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACION). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 27.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACION). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

TABLA 28. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACION). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 28.1. ESPAÑA. 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 29. ESPAÑA. 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 29.1. ESPAÑA. 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 30. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 30.1. ESPAÑA. 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

TABLA 31. ESPAÑA. 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 31.1. ESPAÑA. 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 32. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 32.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 33. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 33.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

TABLA 34. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 34.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 35. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 35.1 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES). MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

TABLA 36. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 36.1 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 36.2 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 37. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 37.1 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 37.2 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 38. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 38.1 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJE HORIZONTALES.

TABLA 38.2 ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJE VERTICALES.

TABLA 39. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (VARONES). DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 39.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. VARONES. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 39.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN (VARONES). MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 40. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES). DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 40.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES). PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 40.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES). PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 41. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES). DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 41.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES). PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 41.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES). PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 42. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (MUJERES). DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 42.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (MUJERES). PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 42.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (MUJERES). PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 43. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES). DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 43.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES). PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 43.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES). PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 44. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES). DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 44.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES). PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 44.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES). PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 45. ESPAÑA, 1991. RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR RAMAS DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 46. ESPAÑA, 1991. RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR RAMAS DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 47. ESPAÑA, 1991. RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR RAMAS DE PRODUCCIÓN. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 48. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 48.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACION PROFESIONAL. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 48.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 49. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 49.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 49.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 50. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 50.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES HORIZONTALES.

TABLA 50.2. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES VERTICALES.

TABLA 51. ESPAÑA, 19991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 51.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS RELATIVOS.

TABLA 52. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 52.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS RELATIVOS.

TABLA 53. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 53.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS RELATIVOS.

TABLA 54. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 54.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. DATOS RELATIVOS.

TABLA 55. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 55.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS RELATIVOS.

TABLA 56. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS.

TABLA 56.1. ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS RELATIVOS.

GRÁFICOS.

PRIMERA PARTE:DEMOGRAFÍA.

CAPÍTULOS TERCERO Y CUARTO.

GRÁFICO 1. ESPAÑA 1991. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 2. ESPAÑA 1991. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 3. ESPAÑA 1991. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 4. ESPAÑA,1991. PORCENTAJE DE HOGARES UNIPERSONALES. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

GRÁFICO 4.1. ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE DE HOGARES CON MÁS DE CINCO MIEMBROS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

GRÁFICO 4.2. ESPAÑA, 1991. TAMAÑO MEDIO DE HOGARES. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

GRÁFICO 4.3. ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE HOGARES CON MÁS DE TRES GENERACIONES. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

GRÁFICO 4.4. ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE HOGARES UNIPERSONALES CON MÁS DE 65 AÑOS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

GRÁFICO 5. ENVEJECIMIENTO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 5.1. ENVEJECIMIENTO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 6. MASCULINIZACIÓN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 7. MASCULINIZACION POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 8. TASA DE DIVORCIOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 9. TASA DE DIVORCIOS POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 10. HIJOS POR MUJER POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 11. HIJOS POR MUJER POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 12. TASA BRUTA DE NATALIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 13. TASA BRUTA DE NATALIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 14. TASA DE INMIGRACIÓN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 15. TASA DE INMIGRACIÓN POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 16. MOVILIDAD RELATIVA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 17. MOVILIDAD RELATIVA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

SEGUNDA PARTE: ACTIVIDAD Y OCUPACIÓN.

CAPÍTULOS QUINTO Y SEXTO

GRÁFICO 18. TASA DE ACTIVIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 19. TASA DE ACTIVIDAD POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 20. TASA DE PARO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 21. TASA DE PARO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 22. PORCENTAJE POBLACIÓN AGRÍCOLA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 23. PORCENTAJE POBLACIÓN AGRÍCOLA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 24. SEX-RATIO POBLACIÓN AGRÍCOLA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 25. SEX-RATIO POBLACIÓN AGRÍCOLA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 26. ANALFABETISMO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 27. ANALFABETISMO POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 28. INDUSTRIALIZACIÓN RURAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 29. INDUSTRIALIZACIÓN RURAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 30. TERCIARIZACIÓN RURAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES.

GRÁFICO 31. TERCIARIZACIÓN RURAL POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

GRÁFICO 32. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ESPAÑA. TOTALES.

GRÁFICO 32.1. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. VARONES.

GRÁFICO 32.2. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. MUJERES.

GRÁFICO 32.3. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ESPAÑA. 14-40 AÑOS.

GRÁFICO 32.4. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. 41-64 AÑOS.

GRÁFICO 32.5. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. 65 Y MÁS AÑOS.

GRÁFICO 33. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA INTERIOR. TOTALES.

GRÁFICO 33.1 ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA INTERIOR. VARONES.

GRÁFICO 33.2. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA INTERIOR. MUJERES.

GRÁFICO 33.3. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA INTERIOR. 14-40 AÑOS.

GRÁFICO 33.4. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA INTERIOR. 41-64 AÑOS.

GRÁFICO 33.5. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA INTERIOR. 65 Y MÁS AÑOS.

GRÁFICO 34. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOSMENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA MEDITERRÁNEA. TOTALES.

GRÁFICO 34.1. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA MEDITERRÁNEA. VARONES.

GRÁFICO 34.2. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA MEDITERRÁNEA. MUJERES.

GRÁFICO 34.3. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA MEDITERRÁNEA. 14-40 AÑOS.

GRÁFICO 34.4. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA MEDITERRÁNEA. 41-64 AÑOS.

GRÁFICO 34.5. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA MEDITERRÁNEA. 65 Y MÁS AÑOS.

GRAFICO 35. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5000 HABITANTES. ZONA ISLAS. TOTALES.

GRÁFICO 35.1 ESPAÑAS. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ISLAS. VARONES.

GRÁFICO 35.2. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ISLAS. MUJERES.

GRÁFICO 35.3. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ISLAS. 14-40 AÑOS

GRÁFICO 35.4. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ISLAS. 41-64 AÑOS.

GRÁFICO 35.5. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ISLAS. 65 Y MÁS AÑOS.

GRÁFICO 36. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA NORTE. TOTALES.

GRÁFICO 36.1. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA NORTE. VARONES.

GRÁFICO 36.2. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA NORTE. MUJERES.

GRÁFICO 36.3. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA NORTE. 14-40 AÑOS.

GRÁFICO 36.4. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA NORTE. 41-64 AÑOS.

GRÁFICO 36.5. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA NORTE. 65 Y MÁS AÑOS.

GRÁFICO 37. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ANDALUZA. TOTALES.

GRÁFICO 37.1. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ANDALUZA. VARONES.

GRÁFICO 37.2. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ANDALUZA. MUJERES.

GRÁFICO 37.3. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ANDALUZA. 14-40 AÑOS.

GRÁFICO 37.4. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ANDALUZA. 41-64 AÑOS.

GRÁFICO 37.5. ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS DE MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES. ZONA ANDALUZA. 65 Y MÁS AÑOS.

GRÁFICOS CAPÍTULO TRECE.

GRÁFICO 38.1. ESPAÑA. ESTRUCTURA SECTORIAL: PRODUCTO INTERIOR BRUTO.

GRÁFICO 38.2. ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA ACTIVA EN LOS SECTORES ECONOMICOS.

GRÁFICO 38.3. ESPAÑA. PRODUCCCIÓN AGRARIA POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS. APORTACIÓN DE CADA COMUNIDAD.

GRÁFICO 38.4. ESPAÑA. INDICADORES DE TENDENCIA. RENTA Y SUBVENCIÓN AGRARIA

GRÁFICO 38.5. ESPAÑA. PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA. APORTACIÓN DE CADA COMUNIDAD.

GRÁFICO 38.6. ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA. EN LOS SECTORES ECONÓMICOS. AGRICULTURA-PESCA Y TOTAL.

GRÁFICO 38.7. ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA.

GRÁFICO 38.8. ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA. AGRICULTURA-PESCA E INDUSTRIA.

GRÁFICO 38.9. ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA. AGRICULTURA-PESCA Y CONSTRUCCION.

GRÁFICO 38.10. ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA. AGRICULTURA-PESCA Y SERVICIOS.

MAPAS.

MAPA 1. ESPAÑA, 1991. TASA DE ANALFABETISMO (PORCENTAJE DE ANALFABETOS SOBRE POBLACIÓn CON MÁS DE 10 AÑOS). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 2. ESPAÑA, 1991. DESESTRUCTURACIÓN SOCIAL (DIVORCIOS POR 1.000 HABITANTES). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 3. ESPAÑA, 1991. HOMOGENEIDAD DE LA POBLACIÓN (PORCENTAJE DE NACIDOS EN EL MISMO MUNICIPIO. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 4. ESPAÑA, 1991. NÚMERO DE HOMBRES POR CADA 100 MUJERES. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 5. ESPAÑA, 1991. ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO POBLACIONAL. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 6. ESPAÑA, 1991. ÍNDICE DE SOBREENVEJECIMIENTO. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 7. ESPAÑA, 1991. PORCENTAJES DE HOGARES CON MÁS DE TRES GENERACIONES. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

MAPA 8. ESPAÑA, 1991. PORCENTAJES DE HOGARES DE MÁS DE CINCO MIEMBROS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

MAPA 9. ESPAÑA, 1991. PORCENTAJES DE HOGARES UNIPERSONALES DE PERSONAS MAYORES DE 65 AÑOS. MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES.

MAPA 10. ESPAÑA, 1991. AGRARISMO(PORCENTAJE DE POBLACIÓN ACTIVA AGRARIA). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 11. ESPAÑA, 1991. INDUSTRIALIZACIÓN RURAL (PORCENTAJE DE POBLACIÓN ACTIVA EN EL SECTOR INDUSTRIAL). MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

MAPA 12. ESPAÑA 1991. TERCIARIZACIÓN RURAL (PORCENTAJE DE POBLACIÓN ACTIVA EN SECTOR SERVICIOS).. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES.

ANEXO ESTADÍSTICO

TABLA 1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. TOTAL NACIONAL.
Datos Absolutos

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	219.685	255.698	301.466	309.791	295.881	287.325	254.972	210.022	190.436	177.157	167.353	187.871	176.189	154.045	119.688	97.510	66.131	42.801	3.514.021
varones	232.508	267.020	317.802	318.977	310.589	288.316	256.884	214.116	190.971	176.130	157.556	179.290	161.083	133.192	86.546	59.962	35.247	18.417	3.404.606
Total	**452.193**	**522.718**	**619.268**	**628.768**	**606.470**	**575.641**	**511.856**	**924.138**	**381.407**	**353.287**	**324.909**	**367.161**	**337..272**	**287.237**	**206.234**	**157.472**	**101.378**	**61.218**	**6.918.627**
ARAGÓN																			
mujeres	24.441	29.354	39.163	43.682	43.453	43.166	39.416	36.532	35.498	34.836	30.067	38.066	39.764	37.630	31.252	24.985	16.793	11.858	599.956
varones	25.793	31.104	40.792	46.000	44.936	46.078	41.900	37.815	36.321	35.115	29.712	38.152	36.540	34.266	23.866	17.858	10.960	6.552	583.760
Total	**50.234**	**60.458**	**79.955**	**89.682**	**88.389**	**89.244**	**81.316**	**74.347**	**71.819**	**69.951**	**59.779**	**76.218**	**76.304**	**71.896**	**55.118**	**42.843**	**27.753**	**18.410**	**1.183.716**
ASTURIAS																			
mujeres	19.866	27.597	37.541	41.071	38.207	39.409	41.291	38.121	36.631	31.035	28.000	37.732	38.034	34.132	27.100	21.766	15.603	11.384	564.520
varones	20.833	28.965	39.590	42.792	40.275	40.052	40.209	37.571	36.489	29.964	26.724	34.488	34.491	29.650	18.933	13.318	7.705	4.223	526.272
Totnl	**40.699**	**56.562**	**77.131**	**83.863**	**78.482**	**79.461**	**81.500**	**75.692**	**73.120**	**60.999**	**54.724**	**72.220**	**72.525**	**63.7.82**	**46.033**	**35.084**	**23.308**	**15.607**	**1.090.792**
BALEARES																			
mujeres	19.681	22.135	26.503	28.434	27.924	27.928	26.573	24.451	22.885	20.817	17.113	18.516	18.816	16.842	14.081	11.574	8.122	5.910	358.305
varones	20.448	22.738	27.751	30.266	29.007	28.504	26.138	24.901	23.074	20.789	17.394	17.948	16.415	14.205	11.087	8.285	4.688	2.608	346.246
Total	**40.129**	**44.873**	**54.254**	**58.700**	**56.931**	**56.432**	**52.711**	**49.352**	**45.959**	**41.606**	**34.507**	**36.464**	**35.231**	**31.047**	**25.168**	**19.859**	**12.810**	**8.518**	**704.551**
CANARIAS																			
mujeres	44.479	52.758	65.521	72.982	71.323	65.344	55.020	50.165	44.786	41.567	36.071	38.763	31.543	24.591	19.129	16.647	11.004	7.636	749.329
varones	46.584	55.096	67.107	77.066	73.428	68.052	54.689	49.869	45.188	42.538	34.547	36.396	29.224	21.827	14.869	11.704	6.621	3.505	738.310
Total	**91.063**	**107.854**	**132.628**	**150.048**	**144.751**	**133.396**	**109.709**	**100.034**	**89.974**	**34.105**	**70.618**	**75.159**	**60.767**	**46.418**	**33.998**	**28.351**	**17.625**	**11.141**	**1.487.639**
CANTABRIA																			
mujeres	11.413	14.962	19.770	20.515	20.210	19.282	20.193	18.198	17.365	14.093	12.436	15.740	15.892	14.195	11.597	10.284	7.081	5.291	268.517
varones	12.149	15.831	20.930	21.807	21.021	20.407	20.505	18.029	17.622	13.979	12.055	14.535	14.792	12.365	8.521	6.288	3.715	2.128	256.679
Total	**23.562**	**30.793**	**40.700**	**42.322**	**41.231**	**39.689**	**40.698**	**36.227**	**34.987**	**28.072**	**24.491**	**30.275**	**30.684**	**26.560**	**20.118**	**16.572**	**10.796**	**7.419**	**525.196**
CAST/MANCHA																			
mujeres	46.138	51.237	59.381	64.058	65.746	63.200	55.833	44.513	43.902	40.829	43.128	50.030	52.250	47.071	37.135	32.301	21.503	14.316	832.571
varones	48.647	54.120	64.659	67.766	70.131	68.390	58.824	47.102	43.2;3	39.799	40.041	48.924	49.476	45.012	28.178	22.796	13.923	8.629	819.630
Total	**94.785**	**105.357**	**124.040**	**131.824**	**135.877**	**131.590**	**114.657**	**91.615**	**87.115**	**80.628**	**83.169**	**98.954**	**101.726**	**92.083**	**65.313**	**55.097**	**35.426**	**22.945**	**1.652.201**
CAST/LEÓN																			
mujeres	51.416	66.829	85.759	91.584	98.188	95.376	84.731	72.990	71.709	69.040	65.791	82.662	85.376	79.724	60.473	54.826	39.379	27.248	1.283.101
varones	54.599	71.355	92.785	99.107	100.258	101.801	91.108	80.192	76.108	70.970	62.727	79.208	79.059	71.007	47.563	36.770	25.769	15.612	1.255.998
Total	**106.015**	**138.184**	**178.544**	**190.691**	**198.446**	**197.177**	**175.839**	**153.182**	**147.817**	**140.010**	**128.518**	**161.870**	**164.435**	**150.731**	**108.036**	**91.596**	**65.148**	**42.860**	**2.539.099**

TABLA 1

TOTAL NACIONAL (*continuación*)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	132.756	164.138	221.792	251.697	237.241	228.162	221.210	203.176	203.775	185.501	160.668	183.487	179.150	159.566	126.536	103.056	72.257	51.646	3.085.814
varones	141.466	172.346	236.509	261.768	247.511	236.670	219.211	198.967	199.631	184.257	159.752	175.240	161.363	138.080	89.334	65.781	41.004	21.376	2.950.266
Total	**274.222**	**336.484**	**458.301**	**513.465**	**484.752**	**464.832**	**440.421**	**402.143**	**403.406**	**369.758**	**320.420**	**358.727**	**340.513**	**297.646**	**215.870**	**168.837**	**113.261**	**73.022**	**6.036.080**
EXTREMADURA																			
mujeres	30.981	34.051	40.058	41.619	41.371	39.836	35.625	28.739	27.094	26.425	26.849	33.414	31.413	29.698	22.546	20.155	14.901	9.622	534.397
varones	33.180	37.474	42.596	44.159	43.500	42.435	38.333	32.041	28.376	26.594	25.043	31.998	29.167	26.125	16.413	12.000	8.168	4.758	522.360
Total	**64.161**	**71.525**	**82.654**	**85.778**	**84.871**	**82.271**	**73.958**	**60.780**	**55.470**	**53.019**	**51.892**	**65.412**	**60.580**	**55.823**	**38.959**	**32.155**	**23.069**	**14.380**	**1.056.757**
GALICIA																			
mujeres	58.860	77.068	102.074	108.158	101.818	95.222	91.862	85.055	85.981	81.691	75.398	91.542	83.665	77.417	67.121	55.277	39.479	29.334	1.407.022
varones	60.041	80.335	109.285	112.959	106.923	97.084	92.402	86.071	85.284	80.472	68.716	82.117	73.429	60.653	46.552	33.760	22.466	12.880	1.311.429
Total	**118.901**	**157.403**	**211.359**	**221.117**	**208.741**	**192.306**	**184.264**	**171.126**	**171.265**	**162.163**	**144.114**	**173.659**	**157.094**	**138.070**	**113.673**	**89.037**	**61.945**	**42.214**	**2.718.451**
LA RIOJA																			
mujeres	5.465	6.520	9.370	9.515	9.333	9.618	9.430	8.564	7.798	7.477	6.497	8.288	8.364	8.136	6.201	5.467	3.655	2.826	132.524
varones	5.833	7.098	9.497	9.854	9.835	10.491	9.911	9.123	8.512	7.950	6.253	8.093	7.784	7.490	5.154	3.602	2.371	1.251	130.102
Total	**11.298**	**13.618**	**18.867**	**19.369**	**19.168**	**20.109**	**19.341**	**17.687**	**16.310**	**15.427**	**12.750**	**16.381**	**16.148**	**15.626**	**11.355**	**9.069**	**6.026**	**4.077**	**262.626**
MADRID																			
mujeres	121.472	147.569	191.490	214.927	208.609	206.111	197.238	178.060	172.833	155.572	134.917	139.346	131.027	110.312	86.887	72.851	48.422	35.492	2.553.135
varones	130.598	155.435	203.121	224.947	212.931	202.060	187.512	163.444	161.501	146.026	124.444	128.247	110.388	86.691	56.609	42.660	24.203	13.216	2.374.033
Total	**252.070**	**303.004**	**394.611**	**439.874**	**421.540**	**408.171**	**384.750**	**341.504**	**334.334**	**301.598**	**259.361**	**267.593**	**241.415**	**197.003**	**143.496**	**115.511**	**72.625**	**48.708**	**4.927.168**
MURCIA																			
mujeres	33.028	37.377	44.626	47.238	45.439	42.395	38.187	31.953	29.034	25.733	25.864	28.228	27.620	24.743	17.281	13.573	10.027	6.702	529.048
varones	35.242	39.651	48.455	48.280	47.410	43.201	38373	31.577	28.746	24.508	23.869	26.292	24.910	20.958	13.147	8.795	5.653	3.199	512.266
Total	**68.270**	**77.028**	**93.081**	**95.518**	**92.849**	**85.596**	**7S.560**	**63.530**	**57.780**	**50.241**	**49.733**	**54.520**	**52.530**	**45.701**	**30.428**	**22.368**	**15.680**	**9.901**	**1.041.314**
NAVARRA																			
mujeres	11.376	13.765	18.510	20.351	20.910	20.301	18.779	17.371	16.S15	14.673	12.760	14.610	14.224	13.898	11.501	9.475	6.657	4.634	260.610
varones	12.095	14.565	19.688	21.444	21.717	21.518	20.264	17.993	17.265	15.257	13.050	14.787	14.217	12.134	8.371	6.293	4.037	2.039	256.734
Total	**23.471**	**28.330**	**38.198**	**41.795**	**42.627**	**41.819**	**39.043**	**35.364**	**34.080**	**29.930**	**25.810**	**29.397**	**28.441**	**26.032**	**19.872**	**15.768**	**10.694**	**6.673**	**517.344**
C. VALENCIANA																			
mujeres	100.439	120.835	155.583	163.617	159.280	153.147	142.780	125.479	120.931	106.815	101.480	108.259	107.152	97.483	73.615	58.573	39.676	28.132	1.963276
varones	106.494	127.331	165.931	170.401	1.612.051	52.869	141.981	123.622	118.244	106.470	97.427	101.088	96.620	84.111	53.739	38.937	23.440	12.590	1.882500
Total	**206.933**	**248.166**	**32.151**	**4.334.018**	**320.485**	**306.016**	**284.761**	**249.101**	**239.175**	**213.285**	**198.907**	**209.347**	**203.772**	**181.594**	**127.354**	**97.510**	**63.116**	**40.722**	**3.845776**

TABLA 1

TOTAL NACIONAL (*continuación)*

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	40.278	54.004	76.489	89.070	86.334	86.248	81.363	72.613	71.964	65.138	58.105	65.306	60.400	51.924	38.586	31.358	22.383	15.673	1.067.236
varones	42.307	56.895	80.593	92.501	90.348	88.112	81.607	72.877	72.215	65.569	56.875	66.255	57.312	43.513	27.072	19.429	11.378	6.251	1.031.109
Total	**82.585**	**110.899**	**157.082**	**181.571**	**176.682**	**174.360**	**162.970**	**145.490**	**144.179**	**130.707**	**114.980**	**131.561**	**117.712**	**95.437**	**65.658**	**50.787**	**33.761**	**21.924**	**2.098.345**
T. NACIONAL																			
mujeres	**971.774**	**1.175.897**	**1.495.096**	**1.615.309**	**1.571.267**	**1.522.070**	**1.414.503**	**1.246.002**	**1.199.437**	**1.098.399**	**1.002.497**	**1.141.860**	**1.100.879**	**981.407**	**770.729**	**639.678**	**443.073**	**310.505**	**19.703.382**
varones	**1.028.817**	**1.237.359**	**1.587.091**	**1.690.094**	**1.631.025**	**1.556.040**	**1.419.851**	**1.245.310**	**1.188.760**	**1.086.387**	**956.185**	**1.083.058**	**996.270**	**841.279**	**555.954**	**408.238**	**251.348**	**139.234**	**18.902.300**
Total	**2.000.591**	**2.4132.56**	**3.082.187**	**3.308.403**	**3.202.292**	**3.078.110**	**2.834.354**	**2.491.312**	**2.388.197**	**2.184.786**	**1.958.682**	**2.224.918**	**2.09.7149**	**1.822.686**	**1.326.683**	**1.047.916**	**694.421**	**449.739**	**38.605.682**

Fuente: Censo de 1991 (Elaboración propia)

TABLA 1.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD (TOTAL NACIONAL)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	3,18	3,70	4,36	4,48	4,28	4,15	3,69	3,04	2,75	2,56	2,42	2,72	2,55	2,23	1,73	1,41	0,96	0,62	50,79
varones	3,36	3,86	4,59	4,61	4,49	4,17	3,71	3,09	2,76	2,55	2,28	2,59	2,33	1,93	1,25	0,87	0,51	0,27	49,21
Total	**6,54**	**7,56**	**8,95**	**9,09**	**8,77**	**8,32**	**7,40**	**6,13**	**5,51**	**5,11**	**4,70**	**5,31**	**4,87**	**4,15**	**2,98**	**2,28**	**1,47**	**0,88**	**100,00**
ARAGÓN																			
mujeres	2,06	2,48	3,31	3,69	3,67	3,65	3,33	3,09	3,00	2,94	2,54	3,22	3,36	3,18	2,64	2,11	1,42	1,00	50,68
varones	2,18	2,63	3,45	3,89	3,80	3,89	3,54	3,19	3,07	2,97	2,51	3,22	3,09	2,89	2,02	1,51	0,93	0,55	49,32
Total	**4,24**	**5,11**	**6,75**	**7,58**	**7,47**	**7,54**	**6,87**	**6,28**	**6,07**	**5,91**	**5,05**	**6,44**	**6,45**	**6,07**	**4,66**	**3,62**	**2,34**	**1,56**	**100,00**
ASTURIAS																			
mujeres	1,82	2,53	3,44	3,77	3,50	3,61	3,79	3,49	3,36	2,85	2,57	3,46	3,49	3,13	2,48	2,00	1,43	1,04	51,75
varones	1,91	2,66	3,63	3,92	3,69	3,67	3,69	3,44	3,35	2,75	2,45	3,16	3,16	2,72	1,74	1,22	0,71	0,39	48,25
Total	**3,73**	**5,19**	**7,07**	**7,69**	**7,19**	**7,28**	**7,47**	**6,94**	**6,70**	**5,59**	**5,02**	**6,62**	**6,65**	**5,85**	**4,22**	**3,22**	**2,14**	**1,43**	**100,00**
BALEARES																			
mujeres	2,79	3,14	3,76	4,04	3,96	3,96	3,77	3,47	3,25	2,95	2,43	2,63	2,67	2,39	2,00	1,64	1,15	0,84	50,86
varones	2,90	3,23	3,94	4,30	4,12	4,05	3,71	3,53	3,27	2,95	2,47	2,55	2,33	2,02	1,57	1,18	0,67	0,37	49,14
Total	**5,70**	**6,37**	**7,70**	**8,33**	**8,08**	**8,01**	**7,48**	**7,00**	**6,52**	**5,91**	**4,90**	**5,18**	**5,00**	**4,41**	**3,57**	**2,82**	**1,82**	**1,21**	**100,00**
CANARIAS																			
mujeres	2,99	3,55	4,40	4,91	4,79	4,39	3,70	3,37	3,01	2,79	2,42	2,61	2,12	1,65	1,29	1,12	0,74	0,51	50,37
varones	3,13	3,70	4,51	5,18	4,94	4,57	3,68	3,35	3,04	2,86	2,32	2,45	1,96	1,47	1,00	0,79	0,45	0,24	49,63
Total	**6,12**	**7,25**	**8,92**	**10,09**	**9,73**	**8,97**	**7,37**	**6,72**	**6,05**	**5,65**	**4,75**	**5,05**	**4,08**	**3,12**	**2,29**	**1,91**	**1,18**	**0,75**	**100,00**
CANTABRIA																			
mujeres	2,17	2,85	3,76	3,91	3,85	3,67	3,84	3,46	3,31	2,68	2,37	3,00	3,03	2,70	2,21	1,96	1,35	1,01	51,13
varones	2,31	3,01	3,99	4,15	4,00	3,89	3,90	3,43	3,36	2,66	2,30	2,77	2,82	2,35	1,62	1,20	0,71	0,41	48,87
Total	**4,49**	**5,86**	**7,75**	**8,06**	**7,85**	**7,56**	**7,75**	**6,90**	**6,66**	**5,35**	**4,66**	**5,76**	**5,84**	**5,06**	**3,83**	**3,16**	**2,06**	**1,41**	**100,00**
CAST/MANCHA																			
mujeres	2,79	3,10	3,59	3,88	3,98	3,83	3,38	2,69	2,66	2,47	2,61	3,03	3,16	2,85	2,25	1,96	1,30	0,87	50,39
varones	2,94	3,28	3,91	4,10	4,24	4,14	3,56	2,85	2,62	2,41	2,42	2,96	2,99	2,72	1,71	1,38	0,84	0,52	49,61
Total	**5,74**	**6,38**	**7,51**	**7,98**	**8,22**	**7,96**	**6,94**	**5,55**	**5,27**	**4,88**	**5,03**	**5,99**	**6,16**	**5,57**	**3,95**	**3,33**	**2,14**	**1,39**	**100,00**
CAST/LEÓN																			
mujeres	2,02	2,63	3,38	3,61	3,87	3,76	3,34	2,87	2,82	2,72	2,59	3,26	3,36	3,14	2,38	2,16	1,55	1,07	50,53
varones	2.15	2,81	3,65	3,90	3,95	4,01	3,59	3,16	3,00	2,80	2,47	3,12	3,11	2,80	1,87	1.45	1,01	0,61	49,47
Total	**4,18**	**5,44**	**7,03**	**7,51**	**7,82**	**7,77**	**6,93**	**6,03**	**5,82**	**5,51**	**5,06**	**6,38**	**6,48**	**5,94**	**4,25**	**3,61**	**2,57**	**1,69**	**100,00**

TABLA 1.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD (TOTAL NACIONAL) *(continuación)*

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	2,20	2,72	3,67	4,17	3,93	3,78	3,66	3,37	3,38	3,07	2,66	3,04	2,97	2,64	2,10	1,71	1,20	0,86	51,12
varones	2,34	2,86	3,92	4,34	4,10	3,92	3,63	3,30	3,31	3,05	2,65	2,90	2,67	2,29	1,48	1,09	0,68	0,35	48,88
Total	**4,54**	**5,57**	**7,59**	**8,51**	**8,03**	**7,70**	**7,30**	**6,66**	**6,68**	**6,13**	**5,31**	**5,94**	**5,64**	**4,93**	**3,58**	**2,80**	**1,88**	**1,21**	**100,00**
C.VALENCIANA																			
mujeres	2,61	3,14	4,05	4,25	4,14	3,98	3,71	3,26	3,14	2,78	2,64	2,82	2,79	2,53	1,91	1,52	1,03	0,73	51,05
varones	2,77	3,31	4,31	4,43	4,19	3,97	3,69	3,21	3,07	2,77	2,53	2,63	2,51	2,19	1,40	1,01	0,61	0,33	48,95
Total	**5,38**	**6,45**	**8,36**	**8,69**	**8,33**	**7,96**	**7,40**	**6,48**	**6,22**	**5,55**	**5,17**	**5,44**	**5,30**	**4,72**	**3,31**	**2,54**	**1,64**	**1,06**	**100,00**
EXTREMADURA																			
mujeres	2,93	3,22	3,79	3,94	3,91	3,77	3,37	2,72	2,56	2,50	2,54	3,16	2,97	2,81	2,13	1,91	1,41	0,91	50,57
varones	3,14	3,55	4,03	4,18	4,12	4,02	3,63	3,03	2,69	2,52	2,37	3,03	2,76	2,47	1,55	1,14	0,77	0,45	49,43
Total	**6,07**	**6,77**	**7,82**	**8,12**	**8,03**	**7,79**	**7,00**	**5,75**	**5,25**	**5,02**	**4,91**	**6,19**	**5,73**	**5,28**	**3,69**	**3,04**	**2,18**	**1,36**	**100,00**
GALICIA																			
mujeres	2,17	2,83	3,75	3,98	3,75	3,50	3,38	3,13	3,16	3,01	2,77	3,37	3,08	2,85	2,47	2,03	1,45	1,08	51,76
varones	2,21	2,96	4,02	4,16	3,93	3,57	3,40	3,17	3,14	2,96	2,53	3,02	2,70	2,23	1,71	1,24	0,83	0,47	48,24
Total	**4,37**	**5,79**	**7,77**	**8,13**	**7,68**	**7,07**	**6,78**	**6,29**	**6,30**	**5,97**	**5,30**	**6,39**	**5,78**	**5,08**	**4,18**	**3,28**	**2,28**	**1,55**	**100,00**
LA RIOJA																			
mujeres	2,08	2,48	3,57	3,62	3,55	3,66	3,59	3,26	2,97	2,85	2,47	3,16	3,18	3,10	2,36	2,08	1,39	1,08	50,46
varones	2,22	2,70	3,62	3,75	3,74	3,99	3,77	3,47	3,24	3,03	2,38	3,08	2,96	2,85	1,96	1,37	0,90	0,48	49,54
Total	**4,30**	**5,19**	**7,18**	**7,38**	**7,30**	**7,66**	**7,36**	**6,73**	**6,21**	**5,87**	**4,85**	**6,24**	**6,15**	**5,95**	**4,32**	**3,45**	**2,29**	**1,55**	**100,00**
MADRID																			
mujeres	2,47	3,00	3,89	4,36	4,23	4,18	4,00	3,61	3,51	3,16	2,74	2,83	2,66	2,24	1,76	1,48	0,98	0,72	51,82
varones	2,65	3,15	4,12	4,57	4,32	4,10	3,81	3,32	3,28	2,96	2,53	2,60	2,24	1,76	1,15	0,87	0,49	0,27	48,18
Total	**5,12**	**6,15**	**8,01**	**8,93**	**8,56**	**8,28**	**7,81**	**6,93**	**6,79**	**6,12**	**5,26**	**5,43**	**4,90**	**4,00**	**2,91**	**2,34**	**1,47**	**0,99**	**100,00**
MURCIA																			
mujeres	3,17	3,59	4,29	4,54	4,36	4,07	3,67	3,07	2,79	2,47	2,48	2,71	2,65	2,38	1,66	1,30	0,96	0,64	50,81
varones	3,38	3,81	4,65	4,64	4,55	4,15	3,69	3,03	2,76	2,35	2,29	2,52	2,39	2,01	1,26	0,84	0,54	0,31	49,19
Total	**6,56**	**7,40**	**8,94**	**9,17**	**8,92**	**8,22**	**7,35**	**6,10**	**5,55**	**4,82**	**4,78**	**5,24**	**5,04**	**4,39**	**2,92**	**2,15**	**1,51**	**0,95**	**100,00**
NAVARRA																			
mujeres	2,20	2,66	3,58	3,93	4,04	3,92	3,63	3,36	3,25	2,84	2,47	2,82	2,75	2,69	2,22	1,83	1,29	0,90	50,37
varones	2,34	2,82	3,81	4,15	4,20	4,16	3,92	3,48	3,34	2,95	2,52	2,86	2,75	2,35	1,62	1,22	0,78	0,39	49,63
Total	**4,54**	**5,48**	**7,38**	**8,08**	**8,24**	**8,08**	**7,55**	**6,84**	**6,59**	**5,79**	**4,99**	**5,68**	**5,50**	**5,03**	**3,84**	**3,05**	**2,07**	**1,29**	**100,00**

TABLA 1.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD (TOTAL NACIONAL) (*continuación*)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	1,92	2,57	3,65	4,24	4,11	4,11	3,88	3,46	3,43	3,10	2,77	3,11	2,88	2,47	1,84	1,49	1,07	0,75	50,86
varones	2,02	2,71	3,84	4,41	4,31	4,20	3,89	3,47	3,44	3,12	2,71	3,16	2,73	2,07	1,29	0,93	0,54	0,30	49,14
Total	**3,94**	**5,29**	**7,49**	**8,65**	**8,42**	**8,31**	**7,77**	**6,93**	**6,87**	**6,23**	**5,48**	**6,27**	**5,61**	**4,55**	**3,13**	**2,42**	**1,61**	**1,04**	**100,00**
T. NACIONAL																			
mujeres	**2,52**	**3,05**	**3,87**	**4,19**	**4,07**	**3,94**	**3,66**	**3,23**	**3,11**	**2,85**	**2,60**	**2,96**	**2,85**	**2,54**	**2,00**	**1,66**	**1,15**	**0,80**	**51,04**
varones	**2,66**	**3,21**	**4,11**	**4,38**	**4,22**	**4,03**	**3,68**	**3,23**	**3,08**	**2,81**	**2,48**	**2,81**	**2,58**	**2,18**	**1,44**	**1,06**	**0,65**	**0,36**	**48,96**
Total	**5,18**	**6,25**	**7,98**	**8,57**	**8,29**	**7,97**	**7,34**	**6,45**	**6,19**	**5,66**	**5,07**	**5,76**	**5,43**	**4,72**	**3,44**	**2,71**	**1,80**	**1,16**	**100,00**

Fuente: Censo de 1991 (Elaboración propia)

TABLA 2

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES . Datos absolutos

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	7.805	8.655	9.829	11.412	11.890	10.771	8.578	6.583	6.300	6.816	8.152	10.530	10.195	9.011	7.281	6.327	4.496	2.897	147.528
varones	8.199	9.019	10.584	12.090	13.132	12.438	10.354	7.846	6.873	6.845	7.596	10.482	10.251	8.779	5.959	4.470	2.879	1.497	149.293
Total	**16.004**	**17.674**	**20.413**	**23.502**	**25.022**	**23.209**	**18.932**	**14.429**	**13.173**	**13.661**	**15.748**	**21.012**	**20.446**	**17.790**	**13.240**	**10.797**	**7.375**	**4.394**	**296.821**
ARAGÓN																			
mujeres	4.099	4.883	6.241	6.841	7.959	8.040	6.864	5.689	5.650	6.172	6.669	9.893	10.715	10.623	8.589	7.710	5.788	4.158	126.583
varones	4.404	5.185	6.472	7.455	8.974	9.762	8.504	7.219	6.851	6.935	7.227	10.501	11.667	11.035	7.445	5.940	4.363	2.909	132.848
Total	**8.503**	**10.068**	**12.713**	**14.296**	**16.933**	**17.802**	**15.368**	**12.508**	**12.501**	**13.107**	**13.896**	**20.394**	**22.382**	**21.658**	**16.034**	**13.650**	**10.151**	**7.067**	**259.431**
ASTURIAS																			
mujeres	376	501	627	673	717	722	626	506	507	560	523	871	981	1018	890	775	570	457	11.900
varones	401	475	672	720	838	958	870	734	693	669	686	913	970	936	733	566	353	213	12.400
Total	**777**	**976**	**1.299**	**1.393**	**1.555**	**1.680**	**1.496**	**1.240**	**1.200**	**1.229**	**1.209**	**1.784**	**1.951**	**1.954**	**1.623**	**1.341**	**923**	**670**	**24.300**
BALEARES																			
mujeres	377	380	459	583	666	621	524	485	497	506	524	649	674	606	500	546	360	261	9.218
varones	379	381	483	617	699	723	578	502	507	484	518	617	645	541	421	325	217	138	8.775
Total	**756**	**761**	**942**	**1.200**	**1.365**	**1.344**	**1.102**	**987**	**1.004**	**990**	**1.042**	**1.266**	**1.319**	**1.147**	**921**	**871**	**577**	**399**	**17.993**
CANARIAS																			
mujeres	203	286	321	353	406	342	278	244	212	209	213	263	249	257	188	185	137	100	4.446
varones	237	314	314	420	419	385	341	280	236	233	199	250	248	214	170	148	95	62	4.565
Total	**440**	**600**	**635**	**773**	**825**	**727**	**619**	**524**	**448**	**442**	**412**	**513**	**497**	**471**	**358**	**333**	**232**	**162**	**9.011**
CANTABRIA																			
mujeres	1.140	1.408	1.762	1.802	1.972	1.970	1.725	1.448	1.302	1.257	1.299	1.820	1.985	1.983	1.643	1.475	1.148	848	27.987
varones	1.211	1.531	1.733	1.929	2.180	2.333	2.218	1.900	1.693	1.487	1.497	1.951	2.070	1.965	1.366	1.095	696	384	29.239
Total	**2.351**	**2.939**	**3.495**	**3.731**	**4.152**	**4.303**	**3.943**	**3.348**	**2.995**	**2.744**	**2.796**	**3.771**	**4.055**	**3.948**	**3.009**	**2.570**	**1.844**	**1.232**	**57.226**
CAST/MANCNA																			
mujeres	7.905	8.541	9.979	11.528	12.782	12.076	9.877	7.428	7.367	7.666	9.901	12.943	14.336	13.837	11.227	10.059	7.194	4.690	179.336
varones	8.221	9.088	10.703	12.297	14.459	14.469	12.551	9.279	8.505	8.203	9.193	12.973	14.794	13.948	9.418	7.736	5.492	3.417	184.746
Total	**16.126**	**17.629**	**20.682**	**23.825**	**27.241**	**26.545**	**22.428**	**16.707**	**15.872**	**15.869**	**19.094**	**25.916**	**29.130**	**27.785**	**20.645**	**17.795**	**12.686**	**8.107**	**364.082**
CAST/LEÓN																			
mujeres	13.282	16.635	20.046	24.024	27.894	27.500	21.095	15.848	15.715	18.056	21.174	30.242	33.620	32.119	25.561	24.034	17.520	12.637	397.002
varones	14.025	17.231	21.076	25.550	31.798	33.905	29.262	23.335	20.801	20.874	21.542	30.731	33.810	31.833	21.341	17.247	13.033	8.067	415.461
Total	**27.307**	**33.866**	**41.122**	**49.574**	**59.692**	**61.405**	**50.357**	**39.183**	**36.516**	**38.930**	**42.716**	**60.973**	**67.430**	**63.952**	**46.902**	**41.281**	**30.553**	**20.704**	**812.463**

TABLA 2

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. Datos absolutos *(continuación)*

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	7.497	9.370	12.046	12.628	12.323	12.858	12.536	11.468	11.211	10.151	9.264	13.222	13.556	13.000	10.713	8.915	6.384	4.181	191.323
varones	7.740	9.890	12.637	13.523	13.669	14.294	13.789	12.882	12.104	11.142	9.582	12.751	13.992	13.463	9.024	7.182	4.614	2.711	194.989
Total	**15.237**	**19.260**	**24.683**	**26.151**	**25.992**	**27.152**	**26.325**	**24.350**	**23.315**	**21.293**	**18.846**	**25.973**	**27.548**	**26.463**	**19.737**	**16.097**	**10.998**	**6.892**	**386.312**
C. VALENCIANA																			
mujeres	4.803	5.919	7.537	7.896	8.277	8.086	6.885	6.160	6.189	6.569	6.763	8.363	8.843	8.623	6.947	6.002	4.491	3.029	121.382
varones	5.056	6.127	7.780	8.368	9.115	8.840	7.896	6.710	6.636	6.737	6.742	8.499	8.700	8.265	5.577	4.609	3.188	1.970	120.815
Total	**9.859**	**12.046**	**15.317**	**16.264**	**17.392**	**16.926**	**14.781**	**12.870**	**12.825**	**13.306**	**13.505**	**16.862**	**17.543**	**16.888**	**12.524**	**1.0611**	**7.679**	**4.999**	**242.197**
EXTREMADURA																			
mujeres	5.585	6.148	6.879	7.527	8.243	7.901	6.177	4.566	4.491	4.871	5.979	8.476	8.204	7.639	5.978	5.483	4.070	2.659	110.876
varones	6.007	6.666	7.014	8.110	8.938	9.186	8.197	6.093	5.182	5.125	5.854	8.249	8.115	7.236	4.722	3.582	2.648	1.540	112.464
Total	**11.592**	**12.814**	**13.893**	**15.637**	**17.181**	**17.087**	**14.374**	**10.659**	**9.673**	**9.996**	**11.833**	**16.725**	**16.319**	**14.875**	**10.700**	**9.065**	**6.718**	**4.199**	**223.340**
GALICIA																			
mujeres	1.281	1.766	2.289	2.437	2.457	2.295	2.148	1.785	2.040	2.327	2.624	3.666	3.856	3.976	3.644	3.032	2.229	1.639	45.491
varones	1.300	1.812	2.382	2.555	2.843	2.645	2.623	2.416	2.339	2.378	2.397	3.304	3.535	3.494	2.823	2.195	1.559	880	43.480
Total	**2.581**	**3.578**	**4.671**	**4.992**	**5.300**	**4.940**	**4.771**	**4.201**	**4.379**	**4.705**	**5.021**	**6.970**	**7.391**	**7.470**	**6.467**	**5.227**	**3.788**	**2.519**	**88.971**
LA RIOJA																			
mujeres	753	959	1.253	1.437	1.761	1.657	1.376	1.057	1.064	1.227	1.305	1.877	1.973	1.944	1.493	1.300	957	603	23.996
varones	844	959	1.259	1.553	1.897	2.084	1.905	1.569	1.523	1.537	1.451	2.092	2.150	2.067	1.347	981	712	374	26.304
Total	**1.597**	**1.918**	**2.512**	**2.990**	**3.658**	**3.741**	**3.281**	**2.626**	**2.587**	**2.764**	**2.756**	**3.969**	**4.123**	**4.011**	**2.840**	**2.281**	**1.669**	**977**	**50.300**
MADRID																			
mujeres	1.990	2.207	2.696	2.772	2.755	2.808	2.577	2.242	2.000	1.861	1.745	2.073	2.185	1.936	1.537	1.389	1.005	804	36.582
varones	2.055	2.307	2.708	2.920	3.025	3.036	3.010	2.541	2.347	2.074	1.940	2.195	2.185	1.996	1.375	1.018	717	449	37.898
Total	**4.045**	**4.514**	**5.404**	**5.692**	**5.780**	**5.844**	**5.587**	**4.783**	**4.347**	**3.935**	**3.685**	**4.268**	**4.370**	**3.932**	**2.912**	**2.407**	**1.722**	**1.253**	**74.480**
MURCIA																			
mujeres	230	298	380	418	448	342	269	211	252	211	271	296	295	225	181	183	131	89	4.730
varones	267	300	422	428	505	430	294	229	242	216	207	314	280	211	139	106	71	57	4.718
Total	**497**	**598**	**802**	**846**	**953**	**772**	**563**	**440**	**494**	**427**	**478**	**610**	**575**	**436**	**320**	**289**	**202**	**146**	**9.448**
NAVARRA																			
mujeres	1.616	2.006	2.429	2.923	3.458	3.621	3.169	2.502	2.343	2.227	2.197	2.766	3.190	3.122	2.562	2.250	1.663	1.126	45.170
varones	1.862	2.042	2.702	3.106	3.791	4.132	4.009	3.349	3.022	2.815	2.540	3.174	3.439	3.274	2.234	1.654	1.175	679	48.999
Total	**3.478**	**4.048**	**5.131**	**6.029**	**7.249**	**7.753**	**7.178**	**5.851**	**5.365**	**5.042**	**4.737**	**5.940**	**6.629**	**6.396**	**4.796**	**3.904**	**2.838**	**1.805**	**94.169**

TABLA 2

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES. Datos absolutos *(continuación)*

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	1.939	2.284	3.073	3.467	3.923	4.140	3.686	2.972	2.859	2.580	2.513	3.200	3.384	3.320	2.568	2.117	1.519	1.062	50.606
varones	1.949	2.409	3.197	3.787	4.220	4.722	4.448	3.936	3.565	3.093	2.865	3.664	3.667	3.251	2.206	1.651	1.039	551	54.220
Total	3.888	4.693	6.270	7.254	8.143	8.862	8.134	6.908	6.424	5.673	5.378	6.864	7.051	6.571	4.774	3.768	2.558	1.613	104.826
T. NACIONAL																			
mujeres	60.881	72.246	87.846	98.721	107.931	105.750	88.390	71.194	69.999	73.266	81.116	111.150	118.241	113.239	91.502	81.782	59.662	41.240	1.534.156
varones	64.157	75.736	92.138	105.428	120.502	124.342	110.849	90.820	83.119	8.084	82.036	112.660	120.518	112.508	76.300	60.505	42.851	25.898	1.581.214
Total	125.038	147.982	179.984	204.149	228.433	230.092	199.239	162.014	153.118	154.113	163.152	223.810	238.759	225.747	167.802	142.287	102.513	67.138	3.115.370

Fuente: Censo de 1991 (Elaboración propia)

TABLA 2.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	2,63	2,92	3,31	3,84	4,01	3,63	2,89	2,22	2,12	2,30	2,75	3,55	3,43	3,04	2,45	2,13	1,51	0,98	49,70
varones	2,76	3,04	3,57	4,07	4,42	4,19	3,49	2,64	2,32	2,31	2,56	3,53	3,45	2,96	2,01	1,51	0,97	0,50	50,30
Total	**5,39**	**5,95**	**6,88**	**7,92**	**8,43**	**7,82**	**6,38**	**4,86**	**4,44**	**4,60**	**5,31**	**7,08**	**6,89**	**5,99**	**4,46**	**3,64**	**2,48**	**1,48**	**100,00**
ARAGÓN																			
mujeres	1,58	1,88	2,41	2,64	3,07	3,10	2,65	2,19	2,18	2,38	2,57	3,81	4,13	4,09	3,31	2,97	2,23	1,60	48,79
varones	1,70	2,00	2,49	2,87	3,46	3,76	3,28	2,78	2,64	2,67	2,79	4,05	4,50	4,25	2,87	2,29	1,68	1,12	51,21
Total	**3,28**	**3,88**	**4,90**	**5,51**	**6,53**	**6,86**	**5,92**	**4,98**	**4,82**	**5,05**	**5,36**	**7,86**	**8,63**	**8,35**	**6,18**	**5,26**	**3,91**	**2,72**	**100,00**
ASTURIAS																			
mujeres	1,55	2,06	2,58	2,77	2,95	2,97	2,58	2,08	2,09	2,30	2,15	3,58	4,04	4,19	3,66	3,19	2,35	1,88	48,97
varones	1,65	1,95	2,77	2,96	3,45	3,94	3,58	3,02	2,85	2,75	2,82	3,76	3,99	3,85	3,02	2,33	1,45	0,88	51,03
Total	**3,20**	**4,02**	**5,35**	**5,73**	**6,40**	**6,91**	**6,16**	**5,10**	**4,94**	**5,06**	**4,98**	**7,34**	**8,03**	**8,04**	**6,68**	**5,52**	**3,80**	**2,76**	**100,00**
BALEARES																			
mujeres	2,10	2,11	2,55	3,24	3,70	3,45	2,91	2,70	2,76	2,81	2,91	3,61	3,75	3,37	2,78	3,03	2,00	1,45	51,23
varones	2,11	2,12	2,68	3,43	3,88	4,02	3,21	2,79	2,82	2,69	2,88	3,43	3,58	3,01	2,34	1,81	1,21	0,77	48,77
Total	**4,20**	**4,23**	**5,24**	**6,67**	**7,59**	**7,47**	**6,12**	**5,49**	**5,58**	**5,50**	**5,79**	**7,04**	**7,33**	**6,37**	**5,12**	**4,84**	**3,21**	**2,22**	**100,00**
CANARIAS																			
mujeres	2,25	3,17	3,56	3,92	4,51	3,80	3,09	2,71	2,35	2,32	2,36	2,92	2,76	2,85	2,09	2,05	1,52	1,11	49,34
varones	2,63	3,48	3,48	4,66	4,65	4,27	3,78	3,11	2,62	2,59	2,21	2,77	2,75	2,37	1,89	1,64	1,05	0,69	50,66
Total	**4,88**	**6,66**	**7,05**	**8,58**	**9,16**	**8,07**	**6,87**	**5,82**	**4,97**	**4,91**	**4,57**	**5,69**	**5,52**	**5,23**	**3,97**	**3,70**	**2,57**	**1,80**	**100,00**
CANTABRIA																			
mujeres	1,99	2,46	3,08	3,15	3,45	3,44	3,01	2,53	2,28	2,20	2,27	3,18	3,47	3,47	2,87	2,58	2,01	1,48	48,91
varones	2,12	2,68	3,03	3,37	3,81	4,08	3,88	3,32	2,96	2,60	2,62	3,41	3,62	3,43	2,39	1,91	1,22	0,67	51,09
Total	**4,11**	**5,14**	**6,11**	**6,52**	**7,26**	**7,52**	**6,89**	**5,85**	**5,23**	**4,80**	**4,89**	**6,59**	**7,09**	**6,90**	**5,26**	**4,49**	**3,22**	**2,15**	**100,00**
CAST/MANCHA																			
mujeres	2,17	2,35	2,74	3,17	3,51	3,32	2,71	2,04	2,02	2,11	2,72	3,55	3,94	3,80	3,08	2,76	1,98	1,29	49,26
varones	2,26	2,50	2,94	3,38	3,97	3,97	3,45	2,55	2,34	2,25	2,52	3,56	4,06	3,83	2,59	2,12	1,51	0,94	50,74
Total	**4,43**	**4,84**	**5,68**	**6,54**	**7,48**	**7,29**	**6,16**	**4,59**	**4,36**	**4,36**	**5,24**	**7,12**	**8,00**	**7,63**	**5,67**	**4,89**	**3,48**	**2,23**	**100,00**
CAST/LEÓN																			
mujeres	1,63	2,05	2,47	2,96	3,43	3,38	2,60	1,95	1,93	2,22	2,61	3,72	4,14	3,95	3,15	2,96	2,16	1,56	48,86
varones	1,73	2,12	2,59	3,14	3,91	4,17	3,60	2,87	2,56	2,57	2,65	3,78	4,16	3,92	2,63	2,12	1,60	0,99	51,14
Total	**3,36**	**4,17**	**5,06**	**6,10**	**7,35**	**7,56**	**6,20**	**4,82**	**4,49**	**4,79**	**5,26**	**7,50**	**8,30**	**7,87**	**5,77**	**5,08**	**3,76**	**2,55**	**100,00**

TABLA 2.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (*continuación*)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	1,94	2,43	3,12	3,27	3,19	3,33	3,25	2,97	2,90	2,63	2,40	3,42	3,51	3,37	2,77	2,31	1,65	1,08	49,53
varones	2,00	2,56	3,27	3,50	3,54	3,70	3,57	3,33	3,13	2,88	2,48	3,30	3,62	3,49	2,34	1,86	1,19	0,70	50,47
Total	**3,94**	**4,99**	**6,39**	**6,77**	**6,73**	**7,03**	**6,81**	**6,30**	**6,04**	**5,51**	**4,88**	**6,72**	**7,13**	**6,85**	**5,11**	**4,17**	**2,85**	**1,78**	**100,00**
C. VALENCIANA																			
mujeres	1,98	2,44	3,11	3,26	3,42	3,34	2,84	2,54	2,56	2,71	2,79	3,45	3,65	3,56	2,87	2,48	1,85	1,25	50,12
varones	2,09	2,53	3,21	3,46	3,76	3,65	3,26	2,77	2,74	2,78	2,78	3,51	3,59	3,41	2,30	1,90	1,32	0,81	49,88
Total	**4,07**	**4,97**	**6,32**	**6,72**	**7,18**	**6,99**	**6,10**	**5,31**	**5,30**	**5,49**	**5,58**	**6,96**	**7,24**	**6,97**	**5,17**	**4,38**	**3,17**	**2,06**	**100,00**
EXTREMADURA																			
mujeres	2,50	2,75	3,08	3,37	3,69	3,54	2,77	2,04	2,01	2,18	2,68	3,80	3,67	3,42	2,68	2,46	1,82	1,19	49,64
varones	2,69	2,98	3,14	3,63	4,00	4,11	3,67	2,73	2,32	2,29	2,62	3,69	3,63	3,24	2,11	1,60	1,19	0,69	50,36
Total	**5,19**	**5,74**	**6,22**	**7,00**	**7,69**	**7,65**	**6,44**	**4,77**	**4,33**	**4,48**	**5,30**	**7,49**	**7,31**	**6,66**	**4,79**	**4,06**	**3,01**	**1,88**	**100,00**
GALICIA																			
mujeres	1,44	1,98	2,57	2,74	2,76	2,58	2,41	2,01	2,29	2,62	2,95	4,12	4,33	4,47	4,10	3,41	2,51	1,84	51,13
varones	1,46	2,04	2,68	2,87	3,20	2,97	2,95	2,72	2,63	2,67	2,69	3,71	3,97	3,93	3,17	2,47	1,75	0,99	48,87
Total	**2,90**	**4,02**	**5,25**	**5,61**	**5,96**	**5,55**	**5,36**	**4,72**	**4,92**	**5,29**	**5,64**	**7,83**	**8,31**	**8,40**	**7,27**	**5,87**	**4,26**	**2,83**	**100,00**
LA RIOJA																			
mujeres	1,50	1,91	2,49	2,86	3,50	3,29	2,74	2,10	2,12	2,44	2,59	3,73	3,92	3,86	2,97	2,58	1,90	1,20	47,71
varones	1,68	1,91	2,50	3,09	3,77	4,14	3,79	3,12	3,03	3,06	2,88	4,16	4,27	4,11	2,68	1,95	1,42	0,74	52,29
Total	**3,17**	**3,81**	**4,99**	**5,94**	**7,27**	**7,44**	**6,52**	**5,22**	**5,14**	**5,50**	**5,48**	**7,89**	**8,20**	**7,97**	**5,65**	**4,53**	**3,32**	**1,94**	**100,00**
MADRID																			
mujeres	2,67	2,96	3,62	3,72	3,70	3,77	3,46	3,01	2,69	2,50	2,34	2,78	2,93	2,60	2,06	1,86	1,35	1,08	49,12
varones	2,76	3,10	3,64	3,92	4,06	4,08	4,04	3,41	3,15	2,78	2,60	2,95	2,93	2,68	1,85	1,37	0,96	0,60	50,88
Total	**5,43**	**6,06**	**7,26**	**7,64**	**7,76**	**7,85**	**7,50**	**6,42**	**5,84**	**5,28**	**4,95**	**5,73**	**5,87**	**5,28**	**3,91**	**3,23**	**2,31**	**1,68**	**100,00**
MURCIA																			
mujeres	2,43	3,15	4,02	4,42	4,74	3,62	2,85	2,23	2,67	2,23	2,87	3,13	3,12	2,38	1,92	1,94	1,39	0,94	50,06
varones	2,83	3,18	4,47	4,53	5,35	4,55	3,11	2,42	2,56	2,29	2,19	3,32	2,96	2,23	1,47	1,12	0,75	0,60	49,94
Total	**5,26**	**6,33**	**8,49**	**8,95**	**10,09**	**8,17**	**5,96**	**4,66**	**5,23**	**4,52**	**5,06**	**6,46**	**6,09**	**4,61**	**3,39**	**3,06**	**2,14**	**1,55**	**100,00**
NAVARRA																			
mujeres	1,72	2,13	2,58	3,10	3,67	3,85	3,37	2,66	2,49	2,36	2,33	2,94	3,39	3,32	2,72	2,39	1,77	1,20	47,97
varones	1,98	2,17	2,87	3,30	4,03	4,39	4,26	3,56	3,21	2,99	2,70	3,37	3,65	3,48	2,37	1,76	1,25	0,72	52,03
Total	**3,69**	**4,30**	**5,45**	**6,40**	**7,70**	**8,23**	**7,62**	**6,21**	**5,70**	**5,35**	**5,03**	**6,31**	**7,04**	**6,79**	**5,09**	**4,15**	**3,01**	**1,92**	**100,00**

TABLA 2.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES *(continuación)*

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	1,85	2,18	2,93	3,31	3,74	3,95	3,52	2,84	2,73	2,46	2,40	3,05	3,23	3,17	2.45	2,02	1,45	1.01	48,28
varones	1.86	2,30	3,05	3,61	4,03	4,50	4.24	3,75	3,40	2,95	2,73	3,50	3,50	3,10	2,10	1,57	0,99	0,53	51,72
Total	**3,71**	**4,48**	**5,98**	**6,92**	**7,77**	**8,45**	**7,76**	**6,59**	**6,13**	**5,41**	**5,13**	**6,55**	**6,73**	**6,27**	**4,55**	**3,59**	**2,44**	**1,54**	**100,00**
T, NACIONAL																			
mujeres	**1,95**	**2,32**	**2,82**	**3,17**	**3,46**	**3,39**	**2,84**	**2,29**	**2,25**	**2,35**	**2,60**	**3,57**	**3,80**	**3,63**	**2,94**	**2,63**	**1,92**	**1,32**	**49,24**
varones	**2,06**	**2,43**	**2,96**	**3,38**	**3,87**	**3,99**	**3,56**	**2,92**	**2,67**	**2,60**	**2,63**	**3,62**	**3,87**	**3,61**	**2,45**	**1,94**	**1,38**	**0,83**	**50,76**
Total	**4,01**	**4,75**	**5,78**	**6,55**	**7,33**	**7,39**	**6,40**	**5,20**	**4,91**	**4,95**	**5,24**	**7,18**	**7,66**	**7,25**	**5,39**	**4,57**	**3,29**	**2,16**	**100,00**

Fuente: Censo de 1991 (Elaboración propia)

TABLA 3

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. Datos absolutos

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	52.363	56.988	63.966	68.771	69.533	65.013	53.670	41.703	38.426	39.377	42.257	51.723	49.360	42.752	34.211	28.898	20.171	13.177	832.359
varones	54.658	59.680	67.435	72.034	74.943	70.702	60.667	47.342	41.458	39.237	40.331	51.174	48.761	40.782	27.023	19.663	12.280	6.729	834.899
Total	**107.021**	**116.668**	**131.401**	**140.805**	**144.476**	**135.715**	**114.337**	**89.045**	**79.884**	**78.614**	**82.588**	**102.897**	**98.121**	**83.534**	**61.234**	**48.561**	**32.451**	**19.906**	**1.667.258**
ARAGÓN																			
mujeres	7.652	9.107	11.357	12.036	13.422	13.960	12.188	10.151	9.748	10.082	10.435	14.931	15.857	15.432	12.260	10.785	8.015	5.771	203.189
varones	8.214	9.684	11.905	12.887	14.772	15.994	14.505	12.349	11.471	11.189	11.133	15.629	16.765	15.801	10.604	8.196	5.861	3.856	210.815
Total	**15.866**	**18.791**	**23.262**	**24.923**	**28.194**	**29.954**	**26.693**	**22.500**	**21.219**	**21.271**	**21.568**	**30.560**	**32.622**	**31.233**	**22.864**	**18.981**	**13.876**	**9.627**	**414.004**
ASTURIAS																			
mujeres	2.791	3.878	4.926	5.124	5.177	5.070	4.794	4.075	3.913	4.148	4.084	5.717	5.952	5.897	5.143	4.723	3.392	2.583	81.387
varones	3.003	4.007	5.108	5.422	5.607	5.828	5.653	4.884	4.727	4.290	4.093	5.638	5.623	5.225	3.981	3.028	1.890	1.106	79.113
Total	**5.794**	**7.885**	**10.034**	**10.546**	**10.784**	**10.898**	**19.447**	**8.959**	**8.640**	**8.438**	**8.177**	**11.355**	**11.575**	**11.122**	**9.124**	**7.751**	**5.282**	**3.689**	**160.500**
BALEARES																			
mujeres	4.498	4.905	5.568	5.977	6.406	6.674	6.056	5.201	5.061	4.729	4.207	5.062	4.935	4.507	3.916	3.338	2.486	1.800	85.326
varones	4.676	5.149	5.642	6.457	6.452	6.872	6.345	5.713	5.364	4.918	4.305	4.834	4.648	4.220	3.220	2.530	1.586	888	83.819
Total	**9.174**	**10.054**	**11.210**	**12.434**	**12.858**	**13.546**	**12.401**	**10.914**	**10.425**	**9.647**	**8.512**	**9.896**	**9.583**	**8.727**	**7.136**	**5.868**	**4.072**	**2.688**	**169.145**
CANARIAS																			
mujeres	8.694	9.689	11.466	12.922	12.955	12.365	10.048	8.473	7.610	7.176	6.683	7.798	6.415	5.249	4.169	3.754	2.693	1.895	140.054
varones	9.049	9.860	11.796	13.748	13.754	13.136	11.163	9.407	8.405	7.582	6.760	7.531	6.263	4.943	3.644	2.963	2.012	1.002	143.018
Total	**17.743**	**19.549**	**23.262**	**26.670**	**26.709**	**25.501**	**21.211**	**17.880**	**16.015**	**14.758**	**13.443**	**15.329**	**12.678**	**10.192**	**7.813**	**6.717**	**4.705**	**2.897**	**283.072**
CANTABRIA																			
mujeres	4.104	5.513	6.829	6.830	7.057	7.060	6.774	5.809	5.325	4.798	4.539	5.996	6.235	5.721	4.670	4.011	2.909	2.136	96.316
varones	4.494	5.859	7.299	7.222	7.549	7.659	7.566	6.728	5.948	5.128	4.735	6.265	6.238	5.387	3.659	2.767	1.766	970	97.239
Total	**8.598**	**11.372**	**14.128**	**14.052**	**14.606**	**14.719**	**14.340**	**12.537**	**11.273**	**9.926**	**9.274**	**12.261**	**12.473**	**11.108**	**8.329**	**6.778**	**4.675**	**3.106**	**193.555**
CAST/MANCHA																			
mujeres	23.864	25.S95	29.281	31.581	34.365	32.759	27.851	21.090	20.683	20.575	24.074	29.676	31.791	29.863	23.744	20.870	14.575	9.598	451.835
varones	24.979	27.221	31.134	33.677	37.068	37.042	32.712	24.614	22.521	20.879	22.515	29.393	32.063	29.220	19.217	15.076	10.153	6.224	455.708
Total	**48.843**	**52.816**	**60.415**	**65.258**	**71.433**	**69.801**	**60.563**	**45.704**	**43.204**	**41.454**	**46.589**	**59.069**	**63.854**	**59.083**	**42.961**	**35.946**	**24.728**	**15.822**	**907.543**
CAST/LEÓN																			
mujeres	22.743	28.148	33.805	37.824	42.135	42.922	34.878	26.077	25.455	27.340	30.378	42.472	46.108	43.717	34.505	31.640	23.013	16.685	589.845
varones	23.944	29.551	35.399	39.935	46.917	50.310	45.312	36.519	32.157	30.712	30.853	42.652	45.725	42.434	28.165	22.274	16.476	10.132	609.467
Total	**46.687**	**57.699**	**69.204**	**77.759**	**89.052**	**93.232**	**80.190**	**62.596**	**57.612**	**58.052**	**61.231**	**85.124**	**91.833**	**86.151**	**62.670**	**53.914**	**39.489**	**26.817**	**1.199.312**

TABLA 3

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. Datos absolutos **(Continuación)**

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	27.083	33.127	42.693	44.190	42.366	43.659	43.309	39.090	37.171	32.400	28.966	36.668	36.719	33.544	26.740	22.578	16.109	10.808	597.220
varones	28.305	35.164	45.343	47.197	45.167	46.045	44.962	42.020	39.520	34.249	29.543	36.128	36.024	32.813	21.988	16.548	10.515	5.946	597.477
Total	**55.388**	**68.291**	**88.036**	**91.387**	**87.533**	**89.704**	**88.271**	**81.110**	**76.691**	**66.649**	**58.509**	**72.796**	**72.743**	**66.357**	**48.728**	**39.126**	**26.624**	**16.754**	**1.194.697**
C. VALENCIANA																			
mujeres	21.421	25.349	32.232	33.032	33.470	32.461	29.238	25.367	24.683	24.159	23.624	26.881	26.957	25.148	19.712	16.445	11.476	7.570	439.225
varones	22.360	26.817	33.640	34.849	35.252	34.153	31.149	26.615	25.521	24.482	23.608	26.481	26.143	23.564	15.376	11.975	7.665	4.268	433.918
Total	**43.781**	**52.166**	**65.872**	**67.881**	**68.722**	**66.614**	**53.387**	**51.982**	**50.204**	**48.641**	**47.232**	**53.362**	**53.100**	**48.712**	**35.088**	**28.420**	**19.141**	**11.838**	**873.143**
EXTREMADURA																			
mujeres	17.243	18.793	20.647	22.126	23.626	23.054	18.559	14.080	12.214	14.055	15.761	21.534	20.677	19.230	15.019	13.386	10.033	6.641	306.678
varones	18.358	20.123	21.401	23.475	25.022	25.767	22.610	17.496	15.070	14.632	15.317	20.819	20.289	17.717	11.519	8.421	6.123	3.450	307.609
Total	**35.601**	**38.916**	**42.048**	**45.601**	**48.648**	**48.821**	**41.169**	**31.576**	**27.284**	**28.687**	**31.078**	**42.353**	**40.966**	**36.947**	**26.538**	**21.807**	**16.156**	**10.091**	**614.287**
GALICIA																			
mujeres	17.385	24.287	31.033	31.814	30.919	28.763	27.535	24.255	25.258	26.646	27.214	36.612	35.430	34.364	30.518	25.761	19.038	13.727	490.559
varones	18.082	25.418	31.971	33.202	33.740	31.673	31.607	28.409	28.201	27.203	25.385	33.233	31.997	28.971	22.718	17.370	12.131	6.785	468.096
Total	**35.467**	**49.705**	**63.004**	**65.016**	**64.659**	**60.436**	**59.142**	**52.664**	**53.459**	**53.849**	**52.599**	**69.845**	**67.427**	**63.335**	**53.236**	**43.131**	**31.169**	**20.512**	**958.655**
LA RIOJA																			
mujeres	2.067	2.578	3.319	3.613	3.956	3.859	3.499	2.763	2.712	2.833	2.766	3.774	3.899	3.764	2.883	2.452	1.839	1.215	53.791
varones	2.277	2.670	3.436	3.819	4.202	4.452	4.193	3.542	3.345	3.331	2.959	4.041	4.026	3.686	2.474	1.767	1.266	699	56.185
Total	**4.344**	**5.248**	**6.755**	**7.432**	**8.158**	**0.311**	**7.692**	**6.305**	**6.057**	**6.164**	**5.725**	**7.815**	**7.925**	**7.450**	**5.357**	**4.219**	**3.105**	**1.914**	**109.976**
MADRID																			
mujeres	7.196	7.939	9.169	9.266	9.061	9.574	9.238	7.597	6.868	5.835	5.291	5.812	5.932	5.157	3.831	3.458	2.555	1.959	115.738
varones	7.635	8.249	9.637	9.979	9.549	10.009	9.755	8.252	7.622	6.252	5.560	5.946	5.751	4.966	3.314	2.385	1.635	1.002	117.498
Total	**14.831**	**16.188**	**18.806**	**19.245**	**18.610**	**19.583**	**18.993**	**15.849**	**14.490**	**12.087**	**10.851**	**11.758**	**11.683**	**10.123**	**7.145**	**5.843**	**4.190**	**2.961**	**233.236**
MURCIA																			
mujeres	3.227	3.792	4.491	4.602	4.848	4.102	3.559	2.966	2.817	2.645	2.735	3.355	3.205	2.664	1.966	1.665	1.143	792	54.574
varones	3.512	3.937	4.696	4.948	4.995	4.432	3.786	3.037	2.906	2.560	2.645	3.060	3.035	2.500	1.538	1.091	757	428	53.863
Total	**6.739**	**7.729**	**9.187**	**9.550**	**9.843**	**8.534**	**7.345**	**6.003**	**5.723**	**5.205**	**5.380**	**6.415**	**6.240**	**5.164**	**3.504**	**2.756**	**19.00 1**	**220**	**108.437**
NAVARRA																			
mujeres	5.313	6.400	7.678	8.423	9.295	9.747	9.026	7.361	6.735	6.134	5.772	7.036	7.632	7.381	6.080	5.100	3.638	2.505	121.256
varones	5.744	6.655	8.351	8.953	9.572	10.599	10.328	9.007	8.028	7.214	6.184	7.551	7.883	7.244	4.951	3.623	2.408	1.307	125.602
Total	**11.057**	**13.055**	**16.029**	**17.376**	**18.867**	**20.346**	**19.354**	**16.368**	**14.763**	**13.348**	**11.956**	**14.587**	**15.515**	**14.625**	**11.031**	**8.723**	**6.046**	**3.812**	**246.858**

TABLA 3

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. Datos absolutos **(Continuación)**

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	8.230	10.255	14.014	15.573	15.637	16.274	15.314	13.111	12.541	10.971	9.852	11.577	11.146	9.986	7.710	6.359	4.519	3.066	196.135
varones	8.437	10.966	14.855	16.487	16.555	17.024	16.508	14.865	14.088	12.180	10.514	12.337	11.497	9.202	6.157	4.374	2.564	1.385	199.995
Total	**16.667**	**21.221**	**28.869**	**32.060**	**32.192**	**33.298**	**31.822**	**27.976**	**26.629**	**23.151**	**20.366**	**23.914**	**22.643**	**19.188**	**13.867**	**10.733**	**7.083**	**4.451**	**396.130**
T. NACIONAL																			
mujeres	**235.874**	**276.343**	**332.474**	**353.704**	**364.228**	**357.316**	**315.536**	**259.163**	**247.220**	**243.903**	**248.638**	**316.624**	**318.250**	**294.376**	**237.077**	**205.223**	**147.604**	**101.928**	**4.855.487**
varones	**247.727**	**291.010**	**349.048**	**374.291**	**391.116**	**391.697**	**358.821**	**300.799**	**276.352**	**256.038**	**246.440**	**312.712**	**312.731**	**278.675**	**89.548**	**144.051**	**97.088**	**56.177**	**4.874.321**
Total	**483.601**	**567.353**	**681.522**	**727.995**	**755.344**	**749.013**	**674.357**	**559.968**	**523.572**	**499.941**	**495.078**	**6293.36**	**630.981**	**573.051**	**426.625**	**349.274**	**244.692**	**158.105**	**9.729.808**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 3.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	3,14	3,42	3,84	4,12	4,17	3,90	3,22	2,50	2,30	2,36	2,53	3,10	2,96	2,56	2,05	1,73	1,21	0,79	49,92
varones	3,28	3,58	4,04	4,32	4,49	4,24	3,64	2,84	2,49	2,35	2,42	3,07	2,92	2,45	1,62	1,18	0,74	0,40	50,08
Total	**6,42**	**7,00**	**7,88**	**8,45**	**8,67**	**8,14**	**6,86**	**5,34**	**4,79**	**4,72**	**4,95**	**6,17**	**5,89**	**5,01**	**3,67**	**2,91**	**1,95**	**1,19**	**100,00**
ARAGÓN																			
mujeres	1,85	2,20	2,74	2,91	3,24	3,37	2,94	2,45	2,35	2,44	2,52	3,61	3,83	3,73	2,96	2,61	1,94	1,39	49,08
varones	1,98	2,34	2,88	3,11	3,57	3,86	3,50	2,98	2,77	2,70	2,69	3,78	4,05	3,82	2,56	1,98	1,42	0,93	50,92
Total	**3,83**	**4,54**	**5,62**	**6,02**	**6,81**	**7,24**	**6,45**	**5,43**	**5,13**	**5,14**	**5,21**	**7,38**	**7,88**	**7,54**	**5,52**	**4,58**	**3,35**	**2,33**	**100,00**
ASTURIAS																			
mujeres	1,74	2,42	3,07	3,19	3,23	3,16	2,99	2,54	2,44	2,58	2,54	3,56	3,71	3,67	3,20	2,94	2,11	1,61	50,71
varones	1,87	2,50	3,18	3,38	3,49	3,63	3,52	3,04	2,95	2,67	2,55	3,51	3,50	3,26	2,48	1,89	1,18	0,69	49,29
Total	**3,61**	**4,91**	**6,25**	**6,57**	**6,72**	**6,79**	**6,51**	**5,58**	**5,38**	**5,26**	**5,09**	**7,07**	**7,21**	**6,93**	**5,68**	**4,83**	**3,29**	**2,30**	**100,00**
BALEARES																			
mujeres	2,66	2,90	3,29	3,53	3,79	3,95	3,58	3,07	2,99	2,80	2,49	2,99	2,92	2,66	2,32	1,97	1,47	1,06	50,45
varones	2,76	3,04	3,34	3,82	3,81	4,06	3,75	3,38	3,17	2,91	2,55	2,86	2,75	2,49	1,90	1,50	0,94	0,52	49,55
Total	**5,42**	**5,94**	**6,63**	**7,35**	**7,60**	**8,01**	**7,33**	**6,45**	**6,16**	**5,70**	**5,03**	**5,85**	**5,67**	**5,16**	**4,22**	**3,47**	**2,41**	**1,59**	**100,00**
CANARIAS																			
mujeres	3,07	3,42	4,05	4,56	4,58	4,37	3,55	2,99	2,69	2,54	2,36	2,75	2,27	1,85	1,47	1,33	0,95	0,67	49,48
varones	3,20	3,48	4,17	4,86	4,86	4,64	3,94	3,32	2,97	2,68	2,39	2,66	2,21	1,75	1,29	1,05	0,71	0,35	50,52
Total	**6,27**	**6,91**	**8,22**	**9,42**	**9,44**	**9,01**	**7,49**	**6,32**	**5,66**	**5,21**	**4,75**	**5,42**	**4,48**	**3,60**	**2,76**	**2,37**	**1,66**	**1,02**	**100,00**
CANTABRIA																			
mujeres	2,12	2,85	3,53	3,53	3,65	3,65	3,50	3,00	2,75	2,48	2,35	3,10	3,22	2,96	2,41	2,07	1,50	1,10	49,76
varones	2,32	3,03	3,77	3,73	3,90	3,96	3,91	3,48	3,07	2,65	2,45	3,24	3,22	2,78	1,89	1,43	0,91	0,50	50,24
Total	**4,44**	**5,88**	**7,30**	**7,26**	**7,55**	**7,60**	**7,41**	**6,48**	**5,82**	**5,13**	**4,79**	**6,33**	**6,44**	**5,74**	**4,30**	**3,50**	**2,42**	**1,60**	**100,00**
CAST/MANCHA																			
mujeres	2,63	2,82	3,23	3,48	3,79	3,61	3,07	2,32	2,28	2,27	2,65	3,27	3,50	3,29	2,62	2.30	1,61	1,06	49,79
varones	2,75	3,00	3,43	3,71	4,08	4,08	3,60	2,71	2,48	2,30	2,48	3,24	3,53	3,22	2,12	1,66	1,12	0,69	50,21
Total	**5,38**	**5,82**	**6,66**	**7,19**	**7,87**	**7,69**	**6,67**	**5,04**	**4,76**	**4,57**	**5,13**	**6,51**	**7,04**	**6,51**	**4,73**	**3,96**	**2,72**	**1,74**	**100,00**
CAST/LEÓN																			
mujeres	1,90	2,35	2,82	3,15	3,51	3,58	2,91	2,17	2,12	2,28	2,53	3,54	3,84	3,65	2,88	2,64	1,92	1,39	49,18
varones	2,00	2,46	2,95	3,33	3,91	4,19	3,78	3,04	2,68	2,56	2,57	3,56	3,81	3,54	2,35	1,86	1,37	0,84	50,82
Total	**3,89**	**4,81**	**5,77**	**6,48**	**7,43**	**7,77**	**6,69**	**5,22**	**4,80**	**4,84**	**5,11**	**7,10**	**7,66**	**7,18**	**5,23**	**4,50**	**3,29**	**2,24**	**100,00**

TABLA 3.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES . PORCENTAJES (Continuación)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	2,27	2,77	3,57	3,70	3,55	3,65	3,63	3,27	3,11	2,71	2,42	3,07	3,07	2,81	2,24	1,89	1,35	0,90	49,99
varones	2,37	2,94	3,80	3,95	3,78	3,85	3,76	3,52	3,31	2,87	2,47	3,02	3,02	2,75	1,84	1,39	0,88	0,50	50,01
Total	**4,64**	**5,72**	**7,37**	**7,65**	**7,33**	**7,51**	**7,39**	**6,79**	**6,42**	**5,58**	**4,90**	**6,09**	**6,09**	**5,55**	**4,08**	**3,27**	**2,23**	**1,40**	**100,00**
C. VALENCIANA																			
mujeres	2,45	2,90	3,69	3,78	3,83	3,72	3,35	2,91	2,83	2,77	2,71	3,08	3,09	2,88	2,26	1,88	1,31	0,87	50,30
varones	2,56	3,07	3,85	3,99	4,04	3,91	3,57	3,05	2,92	2,80	2,70	3,03	2,99	2,70	1,76	1,37	0,88	0,49	49,70
Total	**5,01**	**5,97**	**7,54**	**7,77**	**7,87**	**7,63**	**6,92**	**5,95**	**5,75**	**5,57**	**5,41**	**6,11**	**6,08**	**5,58**	**4,02**	**3,25**	**2,19**	**1,36**	**100,00**
EXTREMADURA																			
mujeres	2,81	3,06	3,36	3,60	3,85	3,75	3,02	2 29	1,99	2,29	2,57	3,51	3,37	3,13	2,44	2,18	1,63	1,08	49,92
varones	2,99	3,28	3,48	3,82	4,07	4,19	3,68	2,85	2,45	2,38	2,49	3,39	3,30	2,88	1,88	1,37	1,00	0,56	50,08
Total	**5,80**	**6,34**	**6,85**	**7,42**	**7,92**	**7,95**	**6,70**	**5,14**	**4,44**	**4,67**	**5,06**	**6,89**	**6,67**	**6,01**	**4,32**	**3,55**	**2,63**	**1,64**	**100,00**
GALICIA																			
mujeres	1,81	2,53	3,24	3,32	3,23	3,00	2,87	2,53	2,63	2,78	2,84	3,82	3,70	3,58	3,18	2,69	1,99	1,43	51,17
varones	1,89	2,65	3,33	3,46	3,52	3,30	3,30	2,96	2,94	2,84	2,65	3,47	3,34	3,02	2,37	1,81	1,27	0,71	48,83
Total	**3,70**	**5,18**	**6,57**	**6,78**	**6,74**	**6,30**	**6,17**	**5,49**	**5,58**	**5,62**	**5,49**	**7,29**	**7,03**	**6,61**	**5,55**	**4,50**	**3,25**	**2,14**	**100,00**
LA RIOJA																			
mujeres	1,88	2,34	3,02	3,29	3,60	3,51	3,18	2,51	2,47	2,58	2,52	3,43	3,55	3,42	2,62	2,23	1,67	1,10	48,91
varones	2,07	2,43	3,12	3,47	3,82	4,05	3,81	3,22	3,04	3,03	2,69	3,67	3,66	3,35	2,25	1,61	1,15	0,64	51,09
Total	**3,95**	**4,77**	**6,14**	**6,76**	**7,42**	**7,56**	**6,99**	**5,73**	**5,51**	**5,60**	**5,21**	**7,11**	**7,21**	**6,77**	**4,87**	**3,84**	**2,82**	**1,74**	**100,00**
MADRID																			
mujeres	3,09	3,40	3,93	3,97	3,88	4,10	3,96	3,26	2,94	2,50	2,27	2,49	2,54	2,21	1,64	1,48	1,10	0,84	49,62
varones	3,27	3,54	4,13	4,28	4,09	4,29	4,18	3,54	3,27	2,68	2,38	2,55	2,47	2,13	1,42	1,02	0,70	0,43	50,38
Total	**6,36**	**6,94**	**8,06**	**8,25**	**7,98**	**8,40**	**8,14**	**6,80**	**6,21**	**5,18**	**4,65**	**5,04**	**5,01**	**4,34**	**3,06**	**2,51**	**1,80**	**1,27**	**100,00**
MURCIA																			
mujeres	2,98	3,50	4,14	4,24	4,47	3,78	3,28	2,74	2,60	2,44	2,52	3,09	2,96	2,46	1,81	1,54	1,05	0,73	50,33
varones	3,24	3,63	4,33	4,56	4,61	4,09	3,49	2,80	2,68	2,36	2,44	2,82	2,80	2,31	1,42	1,01	0,70	0,39	49,67
Total	**6,21**	**7,13**	**8,47**	**8,81**	**9,08**	**7,87**	**6,77**	**5,54**	**5,28**	**4,80**	**4,96**	**5,92**	**5,75**	**4,76**	**3,23**	**2,54**	**1,75**	**1,13**	**100,00**
NAVARRA																			
mujeres	2,15	2,59	3,11	3,41	3,77	3,95	3,66	2,98	2,73	2,48	2,34	2,85	3,09	2,99	2,46	2,07	1,47	1,01	49,12
varones	2,33	2,70	3,38	3,63	3,88	4,29	4,18	3,65	3,25	2,92	2,51	3,06	3,19	2,93	2,01	1,47	0,98	0,53	50,88
Total	**4,48**	**5,29**	**6,49**	**7,04**	**7,64**	**8,24**	**7,84**	**6,63**	**5,98**	**5,41**	**4,84**	**5,91**	**6,28**	**5,92**	**4,47**	**3,53**	**2,45**	**1,54**	**100,00**

TABLA 3.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. PORCENTAJES (Continuación)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	2,08	2,59	3,54	3,93	3,95	4,11	3,87	3,31	3,17	2,77	2,49	2,92	2,81	2,52	1,95	1,61	1,14	0,77	49,51
varones	2,13	2,77	3,75	4,16	4,18	4,30	4,17	3,75	3,56	3,07	2,65	3,11	2,90	2,32	1,55	1,10	0,65	0,35	50,49
Total	**4,21**	**5,36**	**7,29**	**8,09**	**8,13**	**8,41**	**8,03**	**7,06**	**6,72**	**5,84**	**5,14**	**6,04**	**5,72**	**4,84**	**3,50**	**2,71**	**1,79**	**1,12**	**100,00**
T, NACIONAL																			
mujeres	**2,42**	**2,84**	**3,42**	**3,64**	**3,74**	**3,67**	**3,24**	**2,66**	**2,54**	**2,51**	**2,56**	**3,25**	**3,27**	**3,03**	**2,44**	**2,11**	**1,52**	**1,05**	**49,90**
varones	**2,55**	**2,99**	**3,59**	**3,85**	**4,02**	**4,03**	**3,69**	**3,09**	**2,84**	**2,63**	**2,53**	**3,21**	**3,21**	**2,86**	**1,95**	**1,48**	**1,00**	**0,58**	**50,10**
Total	**4,97**	**5,83**	**7,00**	**7,48**	**7,76**	**7,70**	**6,93**	**5,76**	**5,38**	**5,14**	**5,09**	**6,47**	**6,49**	**5,89**	**4,38**	**3,59**	**2,51**	**1,62**	**100,00**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 4

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	167.322	198.710	237.500	241.020	226.348	222.312	201.302	168.319	152.010	137.780	125.096	136.148	126.829	111.293	85.477	68.612	45.960	29.624	2.681.662
varones	177.850	207.340	250.367	246.943	235.646	217.614	196.217	166.774	149.513	136.893	117.225	128.116	112.322	92.410	59.523	40.299	22.967	11.688	2.569.707
Total	**345.172**	**406.050**	**487.867**	**487.963**	**461.994**	**439.926**	**397.519**	**335.093**	**301.523**	**274.673**	**242.321**	**264.264**	**239.151**	**203.703**	**145.000**	**108.911**	**68.927**	**41.312**	**5.251.369**
ARAGÓN																			
mujeres	16.789	20.247	27.806	31.646	30.031	29.206	27.228	26.381	25.750	24.754	19.632	23.135	23.907	22.198	18.992	14.200	8.778	6.087	396.767
varones	17.579	21.420	28.887	33.113	30.164	30.084	27.395	25.466	24.850	23.926	18.579	22.523	19.775	18.465	13.262	9.662	5.099	2.696	372.945
Total	**34.368**	**41.667**	**56.693**	**64.759**	**60.195**	**59.290**	**54.623**	**51.847**	**50.600**	**48.680**	**38.211**	**45.658**	**43.682**	**40.663**	**32.254**	**23.862**	**13.877**	**8.783**	**769.712**
ASTURIAS																			
mujeres	17.075	23.719	32.615	35.947	33.030	34.339	36.497	34.046	32.718	26.887	23.916	32.015	32.082	28.235	21.957	17.043	12.211	8.801	483.133
varones	17.830	24.958	34.482	37.370	34.668	34.224	34.556	32.687	31.762	25.674	22.631	28.850	28.868	24.425	14.952	10.290	5.815	3.117	447.159
Total	**34.905**	**48.677**	**67.097**	**73.317**	**67.698**	**68.563**	**71.053**	**66.733**	**64.480**	**52.561**	**46.547**	**60.865**	**60.950**	**52.660**	**36.909**	**27.333**	**18.026**	**11.918**	**930.292**
BALEARES																			
mujeres	15.183	17.230	20.935	22.457	21.518	21.254	20.517	19.250	17.824	16.088	12.906	13.454	13.881	12.335	10.165	8.236	5.636	4.110	272.979
varones	15.772	17.589	22.109	23.809	22.555	21.632	19.793	19.188	17.710	15.871	13.089	13.114	11.767	9.985	7.867	5.755	3.102	1.720	262.427
Total	**30.955**	**34.819**	**43.044**	**46.266**	**44.073**	**42.886**	**40.310**	**38.438**	**35.534**	**31.959**	**25.995**	**26.568**	**25.648**	**22.320**	**18.032**	**13.991**	**8.738**	**5.830**	**535.406**
CANARIAS																			
mujeres	35.785	43.069	54.055	60.060	58.368	52.979	44.972	41.692	37.176	34.391	29.388	30.965	25.128	19.342	14.960	12.893	8.311	5.741	609.275
varones	37.535	45.236	55.311	63.318	59.674	54.916	43.526	40.462	36.783	34.956	27.787	28.865	22.961	16.884	11.225	8.741	4.609	2.503	595.292
Total	**73.320**	**88.305**	**109.366**	**123.378**	**118.042**	**107.895**	**88.498**	**82.154**	**73.959**	**69.347**	**57.175**	**59.830**	**48.089**	**36.226**	**26.185**	**21.634**	**12.920**	**8.244**	**1.204.567**
CANTABRIA																			
mujeres	7.309	9.449	12.941	13.685	13.153	12.222	13.419	12.389	12.040	9.295	7.897	9.744	9.657	8.474	6.927	6.273	4.172	3.155	172.201
varones	7.655	9.972	13.631	14.585	13.472	12.748	12.939	11.301	11.674	8.851	7.320	8.270	8.554	6.978	4.862	3.521	1.949	1.158	159.440
Total	**14.964**	**19.421**	**26.572**	**28.270**	**26.625**	**24.970**	**26.358**	**23.690**	**23.714**	**18.146**	**15.217**	**18.014**	**18.211**	**15.452**	**11.789**	**9.794**	**6.121**	**4.313**	**331.641**
CAST/MANCHA																			
mujeres	22.274	25.642	30.100	32.477	31.381	30.441	27.982	23.423	23.219	20.254	19.054	20.354	20.459	17.208	13.391	11.431	6.928	4.718	380.736
varones	23.668	26.899	33.525	34.089	33.063	31.348	26.112	22.488	20.692	18.920	17.526	19.531	17.413	15.792	8.961	7.720	3.770	2.405	363.922
Total	**45.942**	**52.541**	**63.625**	**66.566**	**64.444**	**61.789**	**54.094**	**45.911**	**43.911**	**39.174**	**36.580**	**39.885**	**37.872**	**33.000**	**22.352**	**19.151**	**10.698**	**7.123**	**744.658**
CAST/LEÓN																			
mujeres	28.673	38.681	51.954	53.760	56.053	52.454	49.853	46.913	46.254	41.700	35.413	40.190	39.268	36.007	25.968	23.186	16.366	10.563	693.256
varones	30.655	41.804	57.386	59.172	53.341	51.491	45.796	43.673	43.951	40.258	31.874	36.556	33.334	28.573	19.398	14.496	9.293	5.480	646.531
Total	**59.328**	**80.485**	**109.340**	**112.932**	**109.394**	**103.945**	**95.649**	**90.586**	**90.205**	**81.958**	**67.287**	**76.746**	**72.602**	**64.580**	**45.366**	**37.682**	**25.659**	**16.043**	**1.339.787**

TABLA 4

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS (Continuación)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	105.673	131.011	179.099	207.507	194.875	184.503	177.901	164.086	166.604	153.101	131.702	146.819	142.431	126.022	99.796	80.478	56.148	40.838	2.488.594
varones	113.161	137.182	191.166	214.571	202.344	190.625	174.249	156.947	160.111	150.008	130.209	139.112	125.339	105.267	67.346	49.233	30.489	15.430	2.352.789
Total	**218.834**	**268.193**	**370.265**	**422.078**	**397.219**	**375.128**	**352.150**	**321.033**	**326.715**	**303.109**	**261.911**	**285.931**	**267.770**	**231.289**	**167.142**	**129.711**	**86.637**	**56.268**	**4.841.383**
C. VALENCIANA																			
mujeres	79.018	95.486	123.351	130.585	125.810	120.686	113.542	100.112	96.248	82.656	77.856	81.378	80.195	72.335	53.903	42.128	28.200	20.562	1.524.051
varones	84.134	100.514	132.291	135.552	125.953	118.716	110.832	97.007	92.723	81.988	73.819	74.607	70.477	60.547	38.363	26.962	15.775	8.322	1.448.582
Total	**163.152**	**196.000**	**255.642**	**266.137**	**251.763**	**239.402**	**224.374**	**197.119**	**188.971**	**164.644**	**151.675**	**155.985**	**150.672**	**132.882**	**92.266**	**69.090**	**43.975**	**28.884**	**2.972.633**
EXTREMADURA																			
mujeres	13.738	15.258	19.411	19.493	17.745	16.782	17.066	14.659	14.880	12.370	11.088	11.880	10.736	10.468	7.527	6.769	4.868	2.981	227.719
varones	14.822	17.351	21.195	20.684	18.478	16.668	15.723	14.545	13.306	11.962	9.726	11.179	8.878	8.408	4.894	3.579	2.045	1.308	214.751
Total	**28.560**	**32.609**	**40.606**	**40.177**	**36.223**	**33.450**	**32.789**	**29.204**	**28.186**	**24.332**	**20.814**	**23.059**	**19.614**	**18.876**	**12.421**	**10.348**	**6.913**	**4.289**	**442.470**
GALICIA																			
mujeres	41.475	52.781	71.041	76.344	70.899	66.459	64.327	60.800	60.723	55.045	48.184	54.930	48.235	43.053	36.603	29.516	20.441	15.607	916.463
varones	41.959	54.917	77.314	79.757	73.183	65.411	60.795	57.662	57.083	53.269	43.331	48.884	41.432	31.682	23.834	16.390	10.335	6.095	843.333
Total	**83.434**	**107.698**	**148.355**	**156.101**	**144.082**	**131.870**	**125.122**	**118.462**	**117.806**	**108.314**	**91.515**	**103.814**	**89.667**	**74.735**	**60.437**	**45.906**	**30.776**	**21.702**	**1.759.796**
LA RIOJA																			
mujeres	3.398	3.942	6.051	5.902	5.377	5.759	5.931	5.801	5.086	4.644	3.731	4.514	4.465	4.372	3.318	3.015	1.816	1.611	78.733
varones	3.556	4.428	6.061	6.035	5.633	6.039	5.718	5.581	5.167	4.619	3.294	4.052	3.758	3.804	2.680	1.835	1.105	552	73.917
Total	**6.954**	**8.370**	**12.112**	**11.937**	**11.010**	**11.798**	**11.649**	**11.382**	**10.253**	**9.263**	**7.025**	**8.566**	**8.223**	**8.176**	**5.998**	**4.850**	**2.921**	**2.163**	**152.650**
MADRID																			
mujeres	114.276	139.630	182.321	205.661	199.548	196.537	188.000	170.463	165.965	149.737	129.626	133.534	125.095	105.155	83.056	69.393	45.867	33.533	2.437.397
varones	122.963	147.186	193.484	214.968	203.382	192.051	177.757	155.192	153.879	139.774	118.884	122.301	104.637	81.725	53.295	40.275	22.568	12.214	2.256.535
Total	**237.239**	**286.816**	**375.805**	**420.629**	**402.930**	**388.588**	**365.757**	**325.655**	**319.844**	**289.511**	**248.510**	**255.835**	**229.732**	**186.880**	**136.351**	**109.668**	**68.435**	**45.747**	**4.693.932**
MURCIA																			
mujeres	29.801	33.585	40.135	42.636	40.591	38.293	34.628	28.987	26.217	23.088	23.129	24.873	24.415	22.079	15.315	11.908	8.884	5.910	474.474
varones	31.730	35.714	43.759	43.332	42.415	38.769	34.587	28.540	25.840	21.948	21.224	23.232	21.875	18.458	11.609	7.704	4.896	2.771	458.403
Total	**61.531**	**69.299**	**83.894**	**85.968**	**83.006**	**77.062**	**69.215**	**57.527**	**52.057**	**45.036**	**44.353**	**48.105**	**46.290**	**40.537**	**26.924**	**19.612**	**13.780**	**8.681**	**932.877**
NAVARRA																			
mujeres	6.063	7.365	10.832	11.928	11.615	10.554	9.753	10.010	10.080	8.539	6.988	7.574	6.592	6.517	5.421	4.375	3.019	2.129	139.354
varones	6.351	7.910	11.337	12.491	12.145	10.919	9.936	8.986	9.237	8.043	6.866	7.236	6.334	4.890	3.420	2.670	1.629	732	131.132
Total	**12.414**	**15.275**	**22.169**	**24.419**	**23.760**	**21.473**	**19.689**	**18.996**	**19.317**	**16.582**	**13.854**	**14.810**	**12.926**	**11.407**	**8.841**	**7.045**	**4.648**	**2.861**	**270.486**

TABLA 4

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES. DATOS ABSOLUTOS (Continuación)

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	32.048	43.749	62.475	73.497	70.697	69.974	66.049	59.502	59.423	54.167	48.253	53.729	49.254	41.938	30.876	24.999	17.864	12.607	871.101
varones	33.870	45.929	65.738	76.014	73.793	71.088	65.099	58.012	58.127	53.389	46.361	53.918	45.815	34.311	20.915	15.055	8.814	4.866	831.114
Total	**65.918**	**89.678**	**128.213**	**149.511**	**144.490**	**141.062**	**131.148**	**117.514**	**117.550**	**107.556**	**94.614**	**107.647**	**95.069**	**76.249**	**51.791**	**40.054**	**26.678**	**17.473**	**1.702.215**
T. NACIONAL																			
mujeres	**735.900**	**899.554**	**1.162.622**	**1.264.605**	**1.207.039**	**1.164.754**	**1.098.967**	**986.833**	**952.217**	**854.496**	**753.859**	**825.236**	**782.629**	**687.031**	**533.652**	**434.455**	**295.469**	**208.577**	**14.847.895**
varones	**781.090**	**956.345**	**1.238.043**	**1.315.803**	**1.239.909**	**1.164.343**	**1.061.030**	**944.511**	**912.408**	**830.349**	**709.745**	**770.346**	**683.539**	**562.604**	**366.406**	**264.187**	**154.260**	**83.057**	**14.027.979**
Total	**1.516.990**	**1.845.903**	**2.400.665**	**2.580.408**	**2.446.948**	**2.329.097**	**2.159.997**	**1.931.344**	**1.864.625**	**1.684.845**	**1.463.604**	**1.595.582**	**1.466.168**	**1.249.635**	**900.058**	**698.642**	**449.729**	**291.634**	**28.875.874**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 4.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
ANDALUCÍA																			
mujeres	3,19	3,78	4,52	4,59	4,31	4,23	3,83	3,21	2,89	2,62	2,38	2,59	2,42	2,12	1,63	1,31	0,88	0,56	51,07
varones	3,39	3,95	4,77	4,70	4,49	4,14	3,74	3,18	2,85	2,61	2,23	2,44	2,14	1,76	1,13	0,77	0,44	0,22	48,93
Total	**6,57**	**7,73**	**9,29**	**9,29**	**8,80**	**8,38**	**7,57**	**6,38**	**5,74**	**5,23**	**4,61**	**5,03**	**4,55**	**3,88**	**2,76**	**2,07**	**1,31**	**0,79**	**100,00**
ARAGÓN																			
mujeres	2,18	2,63	3,61	4,11	3,90	3,79	3,54	3,43	3,35	3,22	2,55	3,01	3,11	2,88	2,47	1,84	1,14	0,79	51,55
varones	2,28	2,78	3,75	4,30	3,92	3,91	3,56	3,31	3,23	3,11	2,41	2,93	2,57	2,40	1,72	1,26	0,66	0,35	48,45
Total	**4,47**	**5,41**	**7,37**	**8,41**	**7,82**	**7,70**	**7,10**	**6,74**	**6,57**	**6,32**	**4,96**	**5,93**	**5,68**	**5,28**	**4,19**	**3,10**	**1,80**	**1,14**	**100,00**
ASTURIAS																			
mujeres	1,84	2,55	3,51	3,86	3,55	3,69	3,92	3,66	3,52	2,89	2,57	3,44	3,45	3,04	2,36	1,83	1,31	0,95	51,93
varones	1,92	2,68	3,71	4,02	3,73	3,68	3,71	3,51	3,41	2,76	2,43	3,10	3,10	2,63	1,61	1,11	0,63	0,34	48,07
Total	**3,75**	**5,23**	**7,21**	**7,88**	**7,28**	**7,37**	**7,64**	**7,17**	**6,93**	**5,65**	**5,00**	**6,54**	**6,55**	**5,66**	**3,97**	**2,94**	**1,94**	**1,28**	**100,00**
BALEARES																			
mujeres	2,84	3,22	3,91	4,19	4,02	3,97	3,83	3,60	3,33	3,00	2,41	2,51	2,59	2,30	1,90	1,54	1,05	0,77	50,99
varones	2,95	3,29	4,13	4,45	4,21	4,04	3,70	3,58	3,31	2,96	2,44	2,45	2,20	1,86	1,47	1,07	0,58	0,32	49,01
Total	**5,78**	**6,50**	**8,04**	**8,64**	**8,23**	**8,01**	**7,53**	**7,18**	**6,64**	**5,97**	**4,86**	**4,96**	**4,79**	**4,17**	**3,37**	**2,61**	**1,63**	**1,09**	**100,00**
CANARIAS																			
mujeres	2,97	3,58	4,49	4,99	4,85	4,40	3,73	3,46	3,09	2,86	2,44	2,57	2,09	1,61	1,24	1,07	0,69	0,48	50,58
varones	3,12	3,76	4,59	5,26	4,95	4,56	3,61	3,36	3,05	2,90	2,31	2,40	1,91	1,40	0,93	0,73	0,38	0,21	49,42
Total	**6,09**	**7,33**	**9,08**	**10,24**	**9,80**	**8,96**	**7,35**	**6,82**	**6,14**	**5,76**	**4,75**	**4,97**	**3,99**	**3,01**	**2,17**	**1,80**	**1,07**	**0,68**	**100,00**
CANTABRIA																			
mujeres	2,20	2,85	3,90	4,13	3,87	3,69	4,05	3,74	3,63	2,80	2,38	2,94	2,91	2,56	2,09	1,89	1,26	0,95	51,92
varones	2,31	3,01	4,11	4,40	4,06	3,84	3,90	3,41	3,52	2,67	2,21	2,49	2,58	2,10	1,47	1,06	0,59	0,35	48,08
Total	**4,51**	**5,86**	**8,01**	**8,52**	**8,03**	**7,53**	**7,95**	**7,14**	**7,15**	**5,47**	**4,59**	**5,43**	**5,49**	**4,66**	**3,55**	**2,95**	**1,85**	**1,30**	**100,00**
CAST/MANCHA																			
mujeres	2,99	3,44	4,04	4,36	4,21	4,09	3,76	3,15	3,12	2,72	2,56	2,73	2,75	2,31	1,80	1,54	0,93	0,63	51,1
varones	3,18	3,61	4,50	4,58	4,44	4,21	3,51	3,02	2,78	2,54	2,35	2,62	2,34	2,12	1,20	1,04	0,51	0,32	48,87
Total	**6,17**	**7,06**	**8,54**	**8,94**	**8,65**	**8,30**	**7,26**	**6,17**	**5,90**	**5,26**	**4,91**	**5,36**	**5,09**	**4,43**	**3,00**	**2,57**	**1,44**	**0,96**	**100,00**
CAST/LEÓN																			
mujeres	2,14	2,89	3,88	4,01	4,18	3,92	3,72	3,50	3,45	3,11	2,64	3,00	2,93	2,69	1,94	1,73	1,22	0,79	51,74
varones	2,29	3,12	4,28	4,42	3,98	3,84	3,42	3,26	3,28	3,00	2,38	2,73	2,49	2,13	1,45	1,08	0,69	0,41	48,26
Total	**4,43**	**6,01**	**8,16**	**8,43**	**8,17**	**7,76**	**7,14**	**6,76**	**6,73**	**6,12**	**5,02**	**5,73**	**5,42**	**4,82**	**3,39**	**2,81**	**1,92**	**1,20**	**100,00**

TABLA 4.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES *(Continuación)*

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
CATALUÑA																			
mujeres	2,18	2,71	3,70	4,29	4,03	3,81	3,67	3,39	3,44	3,16	2,72	3,03	2,94	2,60	2,06	1,66	1,16	0,84	51,40
varones	2,34	2,83	3,95	4,43	4,18	3,94	3,60	3,24	3,31	3,10	2,69	2,87	2,59	2,17	1,39	1,02	0,63	0,32	48,60
Total	**4,52**	**5,54**	**7,65**	**8,72**	**8,20**	**7,75**	**7,27**	**6,63**	**6,75**	**6,26**	**5,41**	**5,91**	**5,53**	**4,78**	**3,45**	**2,68**	**1,79**	**1,16**	**100,00**
C. VALENCIANA																			
mujeres	2,66	3,21	4,15	4,39	4,23	4,06	3,82	3,37	3,24	2,78	2,62	2,74	2,70	2,43	1,81	1,42	0,95	0,69	51,27
varones	2,83	3,38	4,45	4,56	4,24	3,99	3,73	3,26	3,12	2,76	2,48	2,51	2,37	2,04	1,29	0,91	0,53	0,28	48,73
Total	**5,49**	**6,59**	**8,60**	**8,95**	**8,47**	**8,05**	**7,55**	**6,63**	**6,36**	**5,54**	**5,10**	**5,25**	**5,07**	**4,47**	**3,10**	**2,32**	**1,48**	**0,97**	**100,00**
EXTREMADURA																			
mujeres	3,10	3,45	4,39	4,41	4,01	3,79	3,86	3,31	3,36	2,80	2,51	2,68	2,43	2,37	1,70	1,53	1,10	0,67	51,47
varones	3,35	3,92	4,79	4,67	4,18	3,77	3,55	3,29	3,01	2,70	2,20	2,53	2,01	1,90	1,11	0,81	0,46	0,30	48,53
Total	**6,45**	**7,37**	**9,18**	**9,08**	**8,19**	**7,56**	**7,41**	**6,60**	**6,37**	**5,50**	**4,70**	**5,21**	**4,43**	**4,27**	**2,81**	**2,34**	**1,56**	**0,97**	**100,00**
GALICIA																			
mujeres	2,36	3,00	4,04	4,34	4,03	3,78	3,66	3,45	3,45	3,13	2,74	3,12	2,74	2,45	2,08	1,68	1,16	0,89	52,08
varones	2,38	3,12	4,39	4,53	4,16	3,72	3,45	3,28	3,24	3,03	2,46	2,78	2,35	1,80	1,35	0,93	0,59	0,35	47,92
Total	**4,74**	**6,12**	**8,43**	**8,87**	**8,19**	**7,49**	**7,11**	**6,73**	**6,69**	**6,15**	**5,20**	**5,90**	**5,10**	**4,25**	**3,43**	**2,61**	**1,75**	**1,23**	**100,00**
LA RIOJA																			
mujeres	2,23	2,58	3,96	3,87	3,52	3,77	3,89	3,80	3,33	3,04	2,44	2,96	2,92	2,86	2,17	1,98	1,19	1,06	51,58
varones	2,33	2,90	3,97	3,95	3,69	3,96	3,75	3,66	3,38	3,03	2,16	2,65	2,46	2,49	1,76	1,20	0,72	0,36	48,42
Total	**4,56**	**5,48**	**7,93**	**7,82**	**7,21**	**7,73**	**7,63**	**7,46**	**6,72**	**6,07**	**4,60**	**5,61**	**5,39**	**5,36**	**3,93**	**3,18**	**1,91**	**1,42**	**100,00**
MADRID																			
mujeres	2,43	2,97	3,88	4,38	4,25	4,19	4,01	3,63	3,54	3,19	2,76	2,84	2,67	2,24	1,77	1,48	0,98	0,71	51,93
varones	2,62	3,14	4,12	4,58	4,33	4,09	3,79	3,31	3,28	2,98	2,53	2,61	2,23	1,74	1,14	0,86	0,48	0,26	48,07
Total	**5,05**	**6,11**	**8,01**	**8,96**	**8,58**	**8,28**	**7,79**	**6,94**	**6,81**	**6,17**	**5,29**	**5,45**	**4,89**	**3,98**	**2,90**	**2,34**	**1,46**	**0,97**	**100,00**
MURCIA																			
mujeres	3,19	3,60	4,30	4,57	4,35	4,10	3,71	3,11	2,81	2,47	2,48	2,67	2,62	2,37	1,64	1,28	0,95	0,63	50,86
varones	3,40	3,83	4,69	4,64	4,55	4,16	3,71	3,06	2,77	2,35	2,28	2,49	2,34	1,98	1,24	0,83	0,52	0,30	49,14
Total	**6,60**	**7,43**	**8,99**	**9,22**	**8,90**	**8,26**	**7,42**	**6,17**	**5,58**	**4,83**	**4,75**	**5,16**	**4,96**	**4,35**	**2,89**	**2,10**	**1,48**	**0,93**	**100,00**
NAVARRA																			
mujeres	2,24	2,72	4,00	4,41	4,29	3,90	3,61	3,70	3,73	3,16	2,58	2,80	2,44	2,41	2,00	1,62	1,12	0,79	51,52
varones	2,35	2,92	4,19	4,62	4,49	4,04	3,67	3,32	3,41	2,97	2,54	2,68	2,34	1,81	1,26	0,99	0,60	0,27	48,48
Total	**4,59**	**5,65**	**8,20**	**9,03**	**8,78**	**7,94**	**7,28**	**7,02**	**7,14**	**6,13**	**5,12**	**5,48**	**4,78**	**4,22**	**3,27**	**2,60**	**1,72**	**1,06**	**100,00**

TABLA 4.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES *(Continuación)*

	0-4	5-9	10-14	15-19	20-29	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	50-54	55-59	60-64	65-69	70-74	75-79	80-84	85 y +	total
P. VASCO																			
mujeres	1,88	2,57	3,67	4,32	4,15	4,11	3,88	3,50	3,49	3,18	2,83	3,16	2,89	2,46	1,81	1,47	1,05	0,74	51,17
varones	1,99	2,70	3,86	4,47	4,34	4,18	3,82	3,41	3,41	3,14	2,72	3,17	2,69	2,02	1,23	0,88	0,52	0,29	48,83
Total	**3,87**	**5,27**	**7,53**	**8,78**	**8,49**	**8,29**	**7,70**	**6,90**	**6,91**	**6,32**	**5,56**	**6,32**	**5,59**	**4,48**	**3,04**	**2,35**	**1,57**	**1,03**	**100,00**
T. NACIONAL																			
mujeres	**2,55**	**3,12**	**4,03**	**4,38**	**4,18**	**4,03**	**3,81**	**3,42**	**3,30**	**2,96**	**2,61**	**2,86**	**2,71**	**2,38**	**1,85**	**1,50**	**1,02**	**0,72**	**51,42**
varones	**2,70**	**3,28**	**4,29**	**4,56**	**4,29**	**4,03**	**3,67**	**3,27**	**3,16**	**2,88**	**2,46**	**2,67**	**2,37**	**1,95**	**1,27**	**0,91**	**0,53**	**0,29**	**48,58**
Total	**5,25**	**6,39**	**8,31**	**8,94**	**8,47**	**8,07**	**7,48**	**6,69**	**6,46**	**5,83**	**5,07**	**5,53**	**5,08**	**4,33**	**3,12**	**2,42**	**1,56**	**1,01**	**100,00**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 5

POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	26.289	91.227	30.012
	varones	27.802	97.907	23.584
	Total	**54.091**	**189.134**	**53.596**
ARAGÓN	mujeres	15.223	74.492	36.868
	varones	16.061	85.095	31.692
	Total	**31.284**	**159.587**	**68.560**
ASTURIAS	mujeres	1.504	6.686	3.710
	varones	1.548	8.051	2.801
	Total	**3.052**	**14.737**	**6.511**
BALEARES	mujeres	1.216	5.729	2.273
	varones	1.243	5.890	1.642
	Total	**2.459**	**11.619**	**3.915**
CANARIAS	mujeres	810	2.769	867
	varones	865	3.011	689
	Total	**1.675**	**5.780**	**1.556**
CANTABRIA	mujeres	4.310	16.580	7.097
	varones	4.475	19.258	5.506
	Total	**8.785**	**35.838**	**12.603**
CAST/MANCHA	mujeres	26.425	105.904	47.007
	varones	28.012	116.723	40.011
	Total	**54.437**	**222.627**	**87.018**
CAST/LEÓN	mujeres	49.963	235.168	111.871
	varones	52.332	271.608	91.521
	Total	**102.295**	**506.776**	**203.392**
CATALUÑA	mujeres	28.913	119.217	43.193
	varones	30.267	127.728	36.994
	Total	**59.180**	**246.945**	**80.187**
C. VALENCIANA	mujeres	18.259	74.031	29.092
	varones	18.963	78.243	23.609
	Total	**37.222**	**152.274**	**52.701**
EXTREMADURA	mujeres	18.612	66.435	25.829
	varones	19.687	73.049	19.728
	Total	**38.299**	**139.484**	**45.557**
GALICIA	mujeres	5.336	25.635	14.520
	varones	5.494	27.035	10.951
	Total	**10.830**	**52.670**	**25.471**
LA RIOJA	mujeres	2.965	14.734	6.297
	varones	3.062	17.761	5.481
	Total	**6.027**	**32.495**	**11.778**
MADRID	mujeres	6.893	23.018	6.671
	varones	7.070	25.273	5.555
	Total	**13.963**	**48.291**	**12.226**
MURCIA	mujeres	908	3.013	809
	varones	989	3.145	584
	Total	**1.897**	**6.158**	**1.393**
NAVARRA	mujeres	6.051	28.396	10.723
	varones	6.606	33.377	9.016
	Total	**12.657**	**61.773**	**19.739**
P. VASCO	mujeres	7.296	32.724	10.586
	varones	7.555	37.967	8.698
	Total	**14.851**	**70.691**	**19.284**
T. NACIONAL	**mujeres**	**220.973**	**925.758**	**387.425**
	varones	**232.031**	**1.031.121**	**318.062**
	Total	**453.004**	**1.956.879**	**705.487**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 5.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	8,86	30,73	10,11
	varones	9,37	32,99	7,95
	Total	**18,22**	**63,72**	**18,06**
ARAGÓN	mujeres	5,87	28,71	14,21
	varones	6,19	32,80	12,22
	Total	**12,06**	**61,51**	**26,43**
ASTURIAS	mujeres	6,19	27,51	15,27
	varones	6,37	33,13	11,53
	Total	**12,56**	**60,65**	**26,79**
BALEARES	mujeres	6,76	31,84	12,63
	varones	6,91	32,73	9,13
	Total	**13,67**	**64,58**	**21,76**
CANARIAS	mujeres	8,99	30,73	9,62
	varones	9,60	33,41	7,65
	Total	**18,59**	**64,14**	**17,27**
CANTABRIA	mujeres	7,53	28,97	12,40
	varones	7,82	33,65	9,62
	Total	**15,35**	**62,63**	**22,02**
CAST/MANCHA	mujeres	7,26	29,09	12,91
	varones	7,69	32,06	10,99
	Total	**14,95**	**61,15**	**23,90**
CAST/LEÓN	mujeres	6,15	28,95	13,77
	varones	6,44	33,43	11,26
	Total	**12,59**	**62,38**	**25,03**
CATALUÑA	mujeres	7,48	30,86	11,18
	varones	7,83	33,06	9,58
	Total	**15,32**	**63,92**	**20,76**
EXTREMADURA	mujeres	8,33	29,75	11,56
	varones	8,81	32,71	8,83
	Total	**17,15**	**62,45**	**20,40**
GALICIA	mujeres	6,00	28,81	16,32
	varones	6,18	30,39	12,31
	Total	**12,17**	**59,20**	**28,63**
LA RIOJA	mujeres	5,89	29,29	12,52
	varones	6,09	35,31	10,90
	Total	**11,98**	**64,60**	**23,42**
MADRID	mujeres	9,25	30,90	8,96
	varones	9,49	33,93	7,46
	Total	**18,75**	**64,84**	**16,42**
MURCIA	mujeres	9,61	31,89	8,56
	varones	10,47	33,29	6,18
	Total	**20,08**	**65,18**	**14,74**
NAVARRA	mujeres	6,43	30,15	11,39
	varones	7,02	35,44	9,57
	Total	**13,44**	**65,60**	**20,96**
C. VALENCIANA	mujeres	7,54	30,57	12,01
	varones	7,83	32,31	9,75
	Total	**15,37**	**62,87**	**21,76**
P. VASCO	mujeres	6,96	31,22	10,10
	varones	7,21	36,22	8,30
	Total	**14,17**	**67,44**	**18,40**
T. NACIONAL	**mujeres**	**7,09**	**29,72**	**12,44**
	varones	**7,45**	**33,10**	**10,21**
	Total	**14,54**	**62,81**	**22,65**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 6

POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD. MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	603.532	1.737.164	340.966
	varones	635.557	1.707.263	226.887
	Total	**1.239.089**	**3.444.427**	**567.853**
ARAGÓN	mujeres	64.842	261.670	70.255
	varones	67.886	255.875	49.184
	Total	**132.728**	**517.545**	**119.439**
ASTURIAS	mujeres	73.409	321.477	88.247
	varones	77.270	311.290	58.599
	Total	**150.679**	**632.767**	**146.846**
BALEARES	mujeres	53.348	179.149	40.482
	varones	55.470	178.528	28.429
	Total	**108.818**	**357.677**	**68.911**
CANARIAS	mujeres	132.909	415.119	61.247
	varones	138.082	413.248	43.962
	Total	**270.991**	**828.367**	**105.209**
CANTABRIA	mujeres	29.699	113.501	29.001
	varones	31.258	109.714	18.468
	Total	**60.957**	**223.215**	**47.469**
CAST/MANCHA	mujeres	78.016	249.044	53.676
	varones	84.092	241.182	38.648
	Total	**162.108**	**490.226**	**92.324**
CAST/LEÓN	mujeres	119.308	461.858	112.090
	varones	129.845	439.446	77.240
	Total	**249.153**	**901.304**	**189.330**
CATALUÑA	mujeres	415.783	1.669.529	403.282
	varones	441.509	1.643.515	267.765
	Total	**857.292**	**3.313.044**	**671.047**
EXTREMADURA	mujeres	48.407	146.699	32.613
	varones	53.368	141.149	20.234
	Total	**101.775**	**287.848**	**52.847**
GALICIA	mujeres	165.297	605.946	145.220
	varones	174.190	580.807	88.336
	Total	**339.487**	**1.186.753**	**233.556**
LA RIOJA	mujeres	13.391	51.210	14.132
	varones	14.045	49.896	9.976
	Total	**27.436**	**101.106**	**24.108**
MADRID	mujeres	436.227	1.664.166	337.004
	varones	463.633	1.582.825	210.077
	Total	**899.860**	**3.246.991**	**547.081**
MURCIA	mujeres	103.521	306.857	64.096
	varones	111.203	301.762	45.438
	Total	**214.724**	**608.619**	**109.534**
NAVARRA	mujeres	24.260	93.633	21.461
	varones	25.598	92.193	13.341
	Total	**49.858**	**185.826**	**34.802**
C. VALENCIANA	mujeres	297.855	1.009.068	217.128
	varones	316.939	981.674	149.969
	Total	**614.794**	**1.990.742**	**367.097**
P. VASCO	mujeres	138.272	604.545	128.284
	varones	145.537	601.616	83.961
	Total	283.809	1.206.161	212.245
T. NACIONAL	**mujeres**	**2.798.076**	**9.890.635**	**2.159.184**
	varones	**2.965.482**	**9.631.983**	**1.430.514**
	Total	**5.763.558**	**19.522.618**	**3.589.698**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 6.1

POBLACIÓN POR SEXO Y EDAD. PORCENTAJES POR GRUPOS DE EDAD MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	11,49	33,08	6,49
	varones	12,10	32,51	4,32
	Total	**23,60**	**65,59**	**10,81**
ARAGÓN	mujeres	8,42	34,00	9,13
	varones	8,82	33,24	6,39
	Total	**17,24**	**67,24**	**15,52**
ASTURIAS	mujeres	7,89	34,56	9,49
	varones	8,31	33,46	6,30
	Total	**16,20**	**68,02**	**15,78**
BALEARES	mujeres	9,96	33,46	7,56
	varones	10,36	33,34	5,31
	Total	**20,32**	**66,80**	**12,87**
CANARIAS	mujeres	11,03	34,46	5,08
	varones	11,46	34,31	3,65
	Total	**22,50**	**68,77**	**8,73**
CANTABRIA	mujeres	8,96	34,22	8,74
	varones	9,43	33,08	5,57
	Total	**18,38**	**67,31**	**14,31**
CAST/MANCHA	mujeres	10,48	33,44	7,21
	varones	11,29	32,39	5,19
	Total	**21,77**	**65,83**	**12,40**
CAST/LEÓN	mujeres	8,90	34,47	8,37
	varones	9,69	32,80	5,77
	Total	**18,60**	**67,27**	**14,13**
CATALUÑA	mujeres	8,59	34,48	8,33
	varones	9,12	33,95	5,53
	Total	**17,71**	**68,43**	**13,86**
C. VALENCIANA	mujeres	10,02	33,95	7,30
	varones	10,66	33,02	5,04
	Total	**20,68**	**66,97**	**12,35**
EXTREMADURA	mujeres	10,94	33,15	7,37
	varones	12,06	31,90	4,57
	Total	**23,00**	**65,05**	**11,94**
GALICIA	mujeres	9,39	34,43	8,25
	varones	9,90	33,00	5,02
	Total	**19,29**	**67,44**	**13,27**
LA RIOJA	mujeres	8,77	33,55	9,26
	varones	9,20	32,69	6,54
	Total	**17,97**	**66,23**	**15,79**
MADRID	mujeres	9,29	35,45	7,18
	varones	9,88	33,72	4,48
	Total	**19,17**	**69,17**	**11,66**
MURCIA	mujeres	11,10	32,89	6,87
	varones	11,92	32,35	4,87
	Total	**23,02**	**65,24**	**11,74**
NAVARRA	mujeres	8,97	34,62	7,93
	varones	9,46	34,08	4,93
	Total	**18,43**	**68,70**	**12,87**
P. VASCO	mujeres	8,12	35,52	7,54
	varones	8,55	35,34	4,93
	Total	**16,67**	**70,86**	**12,47**
T. NACIONAL	**mujeres**	**9,69**	**34,25**	**7,48**
	varones	**10,27**	**33,36**	**4,95**
	Total	**19,96**	**67,61**	**12,43**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 7

POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	173.317	519.833	139.209
	varones	181.773	546.649	106.477
	Total	**355.090**	**1.066.482**	**245.686**
ARAGÓN	mujeres	28.116	122.810	52.263
	varones	29.803	136.694	44.318
	Total	**57.919**	**259.504**	**96.581**
ASTURIAS	mujeres	11.595	48.054	21.738
	varones	12.118	51.765	15.230
	Total	**23.713**	**99.819**	**36.968**
BALEARES	mujeres	14.971	54.308	16.047
	varones	15.467	55.908	12.444
	Total	**30.438**	**110.216**	**28.491**
CANARIAS	mujeres	29.849	92.445	17.760
	varones	30.705	97.749	14.564
	Total	**60.554**	**190.194**	**32.324**
CANTABRIA	mujeres	16.446	60.423	19.447
	varones	17.652	65.038	14.549
	Total	**34.098**	**125.461**	**33.996**
CAST/MANCHA	mujeres	78.740	274.445	98.650
	varones	83.334	292.484	79.890
	Total	**162.074**	**566.929**	**178.540**
CAST/LEÓN	mujeres	84.696	355.589	149.560
	varones	88.894	401.092	119.481
	Total	**173.590**	**756.681**	**269.041**
CATALUÑA	mujeres	102.903	384.538	109.779
	varones	108.812	400.855	87.810
	Total	**211.715**	**785.393**	**197.589**
C. VALENCIANA	mujeres	79.002	279.872	80.351
	varones	82.817	288.253	62.848
	Total	**161.819**	**568.125**	**143.199**
EXTREMADURA	mujeres	56.683	185.686	64.309
	varones	59.882	200.497	47.230
	Total	**116.565**	**386.183**	**111.539**
GALICIA	mujeres	72.705	294.446	123.408
	varones	75.471	304.650	87.975
	Total	**148.176**	**599.096**	**211.383**
LA RIOJA	mujeres	7.964	33.674	12.153
	varones	8.383	37.910	9.892
	Total	**16.347**	**71.584**	**22.045**
MADRID	mujeres	24.304	74.474	16.960
	varones	25.521	78.675	13.302
	Total	**49.825**	**153.149**	**30.262**
MURCIA	mujeres	11.510	34.834	8.230
	varones	12.145	35.404	6.314
	Total	**23.655**	**70.238**	**14.544**
NAVARRA	mujeres	19.391	77.161	24.704
	varones	20.750	85.319	19.533
	Total	**40.141**	**162.480**	**44.237**
P. VASCO	mujeres	32.499	131.996	31.640
	varones	34.258	142.055	23.682
	Total	**66.757**	**274.051**	**55.322**
T. NACIONAL	**mujeres**	**844.691**	**3.024.588**	**986.208**
	varones	**887.785**	**3.220.997**	**765.539**
	Total	**1.732.476**	**6.245.585**	**1.751.747**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 7.1

POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES. Porcentajes

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	10,40	31,18	8,35
	varones	10,90	32,79	6,39
	Total	**21,30**	**63,97**	**14,74**
ARAGÓN	mujeres	6,79	29,66	12,62
	varones	7,20	33,02	10,70
	Total	**13,99**	**62,68**	**23,33**
ASTURIAS	mujeres	7,22	29,94	13,54
	varones	7,55	32,25	9,49
	Total	**14,77**	**62,19**	**23,03**
BALEARES	mujeres	8,85	32,11	9,49
	varones	9,14	33,05	7,36
	Total	**18,00**	**65,16**	**16,84**
CANARIAS	mujeres	10,54	32,66	6,27
	varones	10,85	34,53	5,14
	Total	**21,39**	**67,19**	**11,42**
CANTABRIA	mujeres	8,50	31,22	10,05
	varones	9,12	33,60	7,52
	Total	**17,62**	**64,82**	**17,56**
CAST/MANCHA	mujeres	8,68	30,24	10,87
	varones	9,18	32,23	8,80
	Total	**17,86**	**62,47**	**19,67**
CAST/LEÓN	mujeres	7,06	29,65	12,47
	varones	7,41	33,44	9,96
	Total	**14,47**	**63,09**	**22,43**
CATALUÑA	mujeres	8,61	32,19	9,19
	varones	9,11	33,55	7,35
	Total	**17,72**	**65,74**	**16,54**
C. VALENCIANA	mujeres	9,05	32,05	9,20
	varones	9,48	33,01	7,20
	Total	**18,53**	**65,07**	**16,40**
EXTREMADURA	mujeres	9,23	30,23	10,47
	varones	9,75	32,64	7,69
	Total	**18,98**	**62,87**	**18,16**
GALICIA	mujeres	7,58	30,71	12,87
	varones	7,87	31,78	9,18
	Total	**15,46**	**62,49**	**22,05**
LA RIOJA	mujeres	7,24	30,62	11,05
	varones	7,62	34,47	8,99
	Total	**14,86**	**65,09**	**20,05**
MADRID	mujeres	10,42	31,93	7,27
	varones	10,94	33,73	5,70
	Total	**21,36**	**65,66**	**12,97**
MURCIA	mujeres	10,61	32,12	7,59
	varones	11,20	32,65	5,82
	Total	**21,81**	**64,77**	**13,41**
NAVARRA	mujeres	7,86	31,26	10,01
	varones	8,41	34,56	7,91
	Total	**16,26**	**65,82**	**17,92**
P. VASCO	mujeres	8,20	33,32	7,99
	varones	8,65	35,86	5,98
	Total	16,85	69,18	13,97
T. NACIONAL	**mujeres**	**8,68**	**31,09**	**10,14**
	varones	**9,12**	**33,10**	**7,87**
	Total	**17,81**	**64,19**	**18,00**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 8

POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD TOTAL NACIONAL

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	776.849	2.256.997	480.175
	varones	817.330	2.253.912	333.364
	Total	**1.594.179**	**4.510.909**	**813.539**
ARAGÓN	mujeres	92.958	384.480	122.518
	varones	97.689	392.569	93.502
	Total	**190.647**	**777.049**	**216.020**
ASTURIAS	mujeres	85.004	369.531	109.985
	varones	89.388	363.055	73.829
	Total	**174.392**	**732.586**	**183.814**
BALEARES	mujeres	68.319	233.457	56.529
	varones	70.937	234.436	40.873
	Total	**139.256**	**467.893**	**97.402**
CANARIAS	mujeres	162.758	507.564	79.007
	varones	168.787	510.997	58.526
	Total	**331.545**	**1.018.561**	**137.533**
CANTABRIA	mujeres	46.145	173.924	48.448
	varones	48.910	174.752	33.017
	Total	**95.055**	**348.676**	**81.465**
CAST/MANCHA	mujeres	156.756	523.489	152.326
	varones	167.426	533.666	118.538
	Total	**324.182**	**1.057.155**	**270.864**
CAST/LEÓN	mujeres	204.004	817.447	261.650
	varones	218.739	840.538	196.721
	Total	**422.743**	**1.657.985**	**458.371**
CATALUÑA	mujeres	518.686	2.054.067	513.061
	varones	550.321	2.044.370	355.575
	Total	**1.069.007**	**4.098.437**	**868.636**
C. VALENCIANA	mujeres	376.857	1.288.940	297.479
	varones	399.756	1.269.927	212.817
	Total	**776.613**	**2.558.867**	**510.296**
EXTREMADURA	mujeres	105.090	332.385	96.922
	varones	113.250	341.646	67.464
	Total	**218.340**	**674.031**	**164.386**
GALICIA	mujeres	238.002	900.392	268.628
	varones	249.661	885.457	176.311
	Total	**487.663**	**1.785.849**	**444.939**
LA RIOJA	mujeres	21.355	84.884	26.285
	varones	22.428	87.806	19.868
	Total	**43.783**	**172.690**	**46.153**
MADRID	mujeres	460.531	1.738.640	353.964
	varones	489.154	1.661.500	223.379
	Total	**949.685**	**3.400.140**	**577.343**
MURCIA	mujeres	115.031	341.691	72.326
	varones	123.348	337.166	51.752
	Total	**238.379**	**678.857**	**124.078**
NAVARRA	mujeres	43.651	170.794	46.165
	varones	46.348	177.512	32.874
	Total	**89.999**	**348.306**	**79.039**
P. VASCO	mujeres	170.771	736.541	159.924
	varones	179.795	743.671	107.643
	Total	**350.566**	**1.480.212**	**267.567**
T. NACIONAL	**mujeres**	**3.642.767**	**12.915.223**	**3.145.392**
	varones	**3.853.267**	**12.852.980**	**2.196.053**
	Total	**7.496.034**	**25.768.203**	**5.341.445**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 8.1

POBLACIÓN POR TRES GRANDES GRUPOS DE EDAD TOTAL NACIONAL. Porcentajes

		0-14	15-64	65 y +
ANDALUCÍA	mujeres	11,23	32,62	6,94
	varones	11,81	32,58	4,82
	Total	**23,04**	**65,20**	**11,76**
ARAGÓN	mujeres	7,85	32,48	10,35
	varones	8,25	33,16	7,90
	Total	**16,11**	**65,64**	**18,25**
ASTURIAS	mujeres	7,79	33,88	10,08
	varones	8,19	33,28	6,77
	Total	**15,99**	**67,16**	**16,85**
BALEARES	mujeres	9,70	33,14	8,02
	varones	10,07	33,27	5,80
	Total	**19,77**	**66,41**	**13,82**
CANARIAS	mujeres	10,94	34,12	5,31
	varones	11,35	34,35	3,93
	Total	**22,29**	**68,47**	**9,25**
CANTABRIA	mujeres	8,79	33,12	9,22
	varones	9,31	33,27	6,29
	Total	**18,10**	**66,39**	**15,51**
CAST/MANCHA	mujeres	9,49	31,68	9,22
	varones	10,13	32,30	7,17
	Total	**19,62**	**63,98**	**16,39**
CAST/LEÓN	mujeres	8,03	32,19	10,30
	varones	8,61	33,10	7,75
	Total	**16,65**	**65,30**	**18,05**
CATALUÑA	mujeres	8,59	34,03	8,50
	varones	9,12	33,87	5,89
	Total	**17,71**	**67,90**	**14,39**
C. VALENCIANA	mujeres	9,80	33,52	7,74
	varones	10,39	33,02	5,53
	Total	**20,19**	**66,54**	**13,27**
EXTREMADURA	mujeres	9,94	31,45	9,17
	varones	10,72	32,33	6,38
	Total	**20,66**	**63,78**	**15,56**
GALICIA	mujeres	8,76	33,12	9,88
	varones	9,18	32,57	6,49
	Total	**17,94**	**65,69**	**16,37**
LA RIOJA	mujeres	8,13	32,32	10,01
	varones	8,54	33,43	7,57
	Total	**16,67**	**65,76**	**17,57**
MADRID	mujeres	9,35	35,29	7,18
	varones	9,93	33,72	4,53
	Total	**19,27**	**69,01**	**11,72**
MURCIA	mujeres	11,05	32,81	6,95
	varones	11,85	32,38	4,97
	Total	**22,89**	**65,19**	**11,92**
NAVARRA	mujeres	8,44	33,01	8,92
	varones	8,96	34,31	6,35
	Total	**17,40**	**67,33**	**15,28**
P. VASCO	mujeres	8,14	35,10	7,62
	varones	8,57	35,44	5,13
	Total	**16,71**	**70,54**	**12,75**
T. NACIONAL	**mujeres**	**9,44**	**33,45**	**8,15**
	varones	**9,98**	**33,29**	**5,69**
	Total	**19,42**	**66,75**	**13,84**

Fuente: Censo 1991 (Elaboración propia)

TABLA 9

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN ENTIDADES SINGULARES INFERIORES A 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	1950	1960	1965	1970	1981	1986	1991
ANDALUCÍA	1.427.129	1.355.142	1.269.800	1.057.870	897.454	839.967	763.277
ARAGÓN	559.416	499.661	435.263	389.578	324.891	309.569	287.336
ASTURIAS	639.355	639.319	597.260	525.680	431.334	397.612	357.114
BALEARES	8.570	87.825	91.649	83.654	81.977	96.220	94.297
CANARIAS	421.517	436.997	418.882	380.246	377.781	409.627	375.661
CANTABRIA	241.815	229.626	214.589	203.083	187.458	182.193	177.176
CAST/MANCHA	749.205	714.181	631.228	548.706	461.323	433.933	424.246
CAST/LEÓN	1.961.410	1.800.126	1.580.526	1.384.952	1.095.855	1.019.551	976.112
CATALUÑA	855.679	804.609	800.441	639.194	566.557	605.379	615.974
C. VALENCIANA	552.742	536.990	502.646	438.369	366.764	351.079	357.496
EXTREMADURA	299.529	322.003	334.172	325.579	303.606	287.511	278.415
GALICIA	2.080.207	1.994.237	1.940.329	1.882.200	1.756.127	1.656.587	1.584.223
LA RIOJA	105.833	100.734	83.614	75.304	59.655	56.176	59.396
MADRID	128.992	128.631	121.665	101.153	117.806	137.376	110.633
MURCIA	352.815	337.484	324.880	276.602	243.258	208.869	197.554
NAVARRA	188.784	166.914	148.222	133.224	124.892	110.862	120.612
P. VASCO	391.253	356.348	338.032	272.806	210.315	220.730	216.838
TOTAL	**11.041451**	**10.510.827**	**9.833.198**	**8.718.200**	**7.607.053**	**7.323.241**	**6.996.360**

TABLA 9.1

EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN SEGÚN ENTIDADES SINGULARES INFERIORES A 2.000 HABITANTES

En porcentajes con base en 1950 (%)

CC. AA.	1950	1960	1965	1970	1981	1986	1991
ANDALUCÍA	100	95	89	74	63	59	53
ARAGÓN	100	89	78	70	58	55	51
ASTURIAS	100	100	93	82	67	62	56
BALEARES	100	102	107	98	96	112	110
CANARIAS	100	104	99	90	90	97	89
CANTABRIA	100	95	89	84	78	75	73
CAST/MANCHA	100	95	84	73	62	58	57
CAST/LEÓN	100	92	81	71	56	52	50
CATALUÑA	100	94	94	75	66	71	72
C. VALENCIANA	100	97	91	79	66	64	65
EXTREMADURA	100	108	112	109	101	96	93
GALICIA	100	96	93	90	84	80	86
LA RIOJA	100	95	79	71	56	53	56
MADRID	100	100	94	78	91	106	86
MURCIA	100	96	92	78	69	59	56
NAVARRA	100	88	79	71	66	59	64
P. VASCO	100	91	86	70	54	56	55
TOTAL	**100**	**95**	**89**	**79**	**69**	**66**	**63**

Fuente: Censos años respectivos. INE.

TABLA 10

RAZÓN DE LA POBLACIÓN ENTRE 1991 Y 1950

Porcentaje (%)

	Pobl. Urbana	Pobl. Interm.	Pobl. Rural
ANDALUCÍA	198	84	53
ARAGÓN	244	69	51
ASTURIAS	331	218	56
BALEARES	207	153	110
CANARIAS	320	269	89
CANTABRIA	250	155	73
CAST/MANCHA	143	66	57
CAST/LEÓN	239	82	50
CATALUÑA	249	155	72
C. VALENCIANA	289	88	65
EXTREMADURA	123	52	93
GALICIA	237	177	76
LA RIOJA	240	86	56
MADRID	283	137	86
MURCIA	257	155	56
NAVARRA	391	108	65
P. VASCO	328	163	55
TOTAL	**245**	**100**	**63**

Fuente: Padrones y Censos años respectivos. INE.

TABLA 11

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL Y SEXO MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

(Datos absolutos)

CC. AA.	Ambos sexos					Varones					Mujeres				
	Total	Solteros	Casados	Viudos	Sep-div	Total	Solteros	Casados	Viudos	Sep-div	Total	Solteros	Casadas	Viudas	Sep-div
ANDALUCÍA	296.821	129.259	144.412	21.988	1.162	149.293	71.776	72.170	4.718	629	147.528	57.483	72.242	17.270	533
ARAGÓN	259.422	100.503	133.064	24.967	888	132.848	59.456	66.799	6.065	528	126.574	41.047	66.265	18.902	360
ASTURIAS	24.400	10.248	11.603	2.416	133	12.400	5.937	5.856	528	79	12.000	4.311	5.747	1.888	54
BALEARES	17.903	7.217	8.944	1.532	210	8.775	3.880	4.475	320	100	9.128	3.337	4.469	1.212	110
CANARIAS	9.011	4.197	4.201	550	63	4.565	2.320	2.102	111	32	4.446	1.877	2.099	439	31
CANTABRIA	57.226	26.139	26.408	4.389	290	29.239	14.988	13.186	902	163	27.987	11.151	13.222	3.487	127
CAST/MANCHA	364.082	144.800	187.495	30.654	1.133	184.746	81.917	93.984	8.193	652	179.336	62.883	93.511	22.461	481
CAST/LEÓN	812.099	338.449	398.221	72.693	2.736	415.461	195.898	200.112	17.928	1.523	396.638	142.551	198.109	54.765	1.213
CATALUÑA	386.312	150.426	201.765	30.463	3.658	194.989	84.825	101.431	6.835	1.898	191.323	65.601	100.334	23.628	1.760
C. VALENCIANA	242.197	94.451	124.806	21.403	1.537	120.815	52.286	62.497	5.222	810	121.382	42.165	62.309	16.181	727
EXTREMADURA	223.340	92.158	111.779	18.889	514	112.464	51.792	55.887	4.508	277	110.876	40.366	55.892	14.381	237
GALICIA	88.971	33.287	45.942	9.341	401	43.480	18.214	22.967	2.098	201	45.491	15.073	22.975	7.243	200
LA RIOJA	50.300	20.536	25.526	4.044	194	26.304	12.246	12.900	1.049	109	23.996	8.290	12.626	2.995	85
MADRID	74.480	32.346	36.823	4.688	623	37.898	17.914	18.507	1.124	353	36.582	14.432	18.316	3.564	270
MURCIA	9.448	4.531	4.247	643	27	4.718	2.435	2.125	145	13	4.730	2.096	2.122	498	14
NAVARRA	94.169	45.868	41.366	6.585	350	48.999	26.472	20.865	1.457	205	45.170	19.396	20.501	5.128	145
P. VASCO	104.826	49.527	47.370	7.417	512	54.220	28.558	23.907	1.480	275	50.606	20.969	23.463	5.937	237
TOTAL	**3.115.007**	**1.283.942**	**1.553.972**	**262.662**	**14.431**	**1.581.214**	**730.914**	**779.770**	**62.683**	**7.847**	**1.533.793**	**553.028**	**774.202**	**199.979**	**6.584**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 11.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL Y SEXO MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

(datos relativos)

CC. AA.	Ambos sexos				Varones				Mujeres			
	Solteros	Casados	Viudos	Sep-Div	Solteros	Casados	Viudos	Sep-Div	Solteros	Casadas	Viudas	Sep-Div
ANDALUCÍA	43,55	48,65	7,41	0,39	48,08	48,34	3,16	0,42	38,96	48,97	11,71	0,36
ARAGÓN	38,74	51,29	9,62	0,34	44,75	50,28	4,57	0,40	32,43	52,35	14,93	0,28
ASTURIAS	42,00	47,55	9,90	0,55	47,88	47,23	4,26	0,64	35,93	47,89	15,73	0,45
BALEARES	40,31	49,96	8,56	1,17	44,22	51,00	3,65	1,14	36,56	48,96	13,28	1,21
CANARIAS	46,58	46,62	6,10	0,70	50,82	46,05	2,43	0,70	42,22	47,21	9,87	0,70
CANTABRIA	45,68	46,15	7,67	0,51	51,26	45,10	3,08	0,56	39,84	47,24	12,46	0,45
CAST/MANCHA	39,77	51,50	8,42	0,31	44,34	50,87	4,43	0,35	35,06	52,14	12,52	0,27
CAST/LEÓN	41,68	49,04	8,95	0,34	47,15	48,17	4,32	0,37	35,94	49,95	13,81	0,31
CATALUÑA	38,94	52,23	7,89	0,95	43,50	52,02	3,51	0,97	34,29	52,44	12,35	0,92
C. VALENCIANA	39,00	51,53	8,84	0,63	43,28	51,73	4,32	0,67	34,74	51,33	13,33	0,60
EXTREMADURA	41,26	50,05	8,46	0,23	46,05	49,69	4,01	0,25	36,41	50,41	12,97	0,21
GALICIA	37,41	51,64	10,50	0,45	41,89	52,82	4,83	0,46	33,13	50,50	15,92	0,44
LA RIOJA	40,83	50,75	8,04	0,39	46,56	49,04	3,99	0,41	34,55	52,62	12,48	0,35
MADRID	43,43	49,44	6,29	0,84	47,27	48,83	2,97	0,93	39,45	50,07	9,74	0,74
MURCIA	47,96	44,95	6,81	0,29	51,61	45,04	3,07	0,28	44,31	44,86	10,53	0,30
NAVARRA	48,71	43,93	6,99	0,37	54,03	42,58	2,97	0,42	42,94	45,39	11,35	0,32
P. VASCO	47,25	45,19	7,08	0,49	52,67	44,09	2,73	0,51	41,44	46,36	11,73	0,47
TOTAL	**41,22**	**49,89**	**8,43**	**0,46**	**46,22**	**49,31**	**3,96**	**0,50**	**36,06**	**50,48**	**13,04**	**0,43**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 12

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL Y SEXO
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES
(Datos absolutos)

CC. AA.	Ambos sexos					Varones					Mujeres				
	Total	Solteros	Casados	Viudos	Sep-div	Total	Solteros	Casados	Viudos	Sep-div	Total	Solteros	Casadas	Viudas	Sep-div
ANDALUCÍA	1.667.258	756.557	799.089	105.726	5.886	834.899	411.584	398.614	21.814	2.887	832.359	344.973	400.475	83.912	2.999
ARAGÓN	414.004	163.480	212.583	36.339	1.602	210.815	94.745	106.546	8.669	855	203.189	68.735	106.037	27.670	747
ASTURIAS	160.500	67.060	77.802	14.576	1.062	79.113	36.967	38.927	2.705	514	81.387	30.093	38.875	11.871	548
BALEARES	169.145	70.645	84.851	11.264	2.385	83.819	38.028	42.370	2.290	1.131	85.326	32.617	42.481	8.974	1.254
CANARIAS	283.072	135.215	130.211	14.027	3.619	143.018	73.085	65.071	3.088	1.774	140.054	62.130	65.140	10.939	1.845
CANTABRIA	193.555	86.512	92.888	12.842	1.313	97.239	47.727	46.377	2.505	630	96.316	38.785	46.511	10.337	683
CAST/MANCHA	907.543	378.019	461.055	65.819	2.650	455.708	206.916	230.743	16.664	1.385	451.835	171.103	230.312	49.155	1.265
CAST/LEÓN	1.199.312	510.252	584.821	99.443	4.796	609.467	290.082	293.335	23.568	2.482	589.845	220.170	291.486	75.875	2.314
CATALUÑA	1.194.697	484.674	615.445	80.545	14.033	597.477	265.581	308.422	16.772	6.702	597.220	219.093	307.023	63.773	7.331
C. VALENCIANA	873.143	363.060	442.860	60.217	7.006	433.918	196.020	221.383	13.267	3.248	439.225	167.040	221.477	46.950	3.758
EXTREMADURA	615.387	264.815	301.372	47.516	1.684	307.609	145.357	150.585	10.873	794	307.778	119.458	150.787	36.643	890
GALICIA	958.655	387.431	483.490	83.488	4.246	468.096	206.430	241.311	18.368	1.987	490.559	181.001	242.179	65.120	2.259
LA RIOJA	109.976	45.579	55.800	8.107	490	56.185	25.948	28.013	1.984	240	53.791	19.631	27.787	6.123	250
MADRID	233.236	105.334	112.919	12.523	2.460	117.498	56.853	56.578	2.841	1.226	115.738	48.481	56.341	9.682	1.234
MURCIA	108.437	49.353	52.188	6.345	551	53.863	26.394	26.034	1.200	235	54.574	22.959	26.154	5.145	316
NAVARRA	246.858	114.671	115.007	15.933	1.247	125.602	63.974	57.641	3.366	621	121.256	50.697	57.366	12.567	626
P. VASCO	396.130	184.788	184.736	24.027	2.579	199.995	101.951	92.457	4.455	1.132	196.135	82.837	92.279	19.572	1.447
TOTAL	**9.730.908**	**4.167.445**	**4.807.117**	**698.737**	**57.609**	**4.874.321**	**2.287.642**	**2.404.407**	**154.429**	**27.843**	**4.856.587**	**1.879.803**	**2.402.710**	**544.308**	**29.766**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 12.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL Y SEXO MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

(datos relativos)

CC. AA.	Ambos sexos				Varones				Mujeres			
	Solteros	Casados	Viudos	Sep-Div	Solteros	Casados	Viudos	Sep-Div	Solteros	Casadas	Viudas	Sep-Div
ANDALUCÍA	45,38	47,93	6,34	0,35	49,30	47,74	2,61	0,35	41,45	48,11	10,08	0,36
ARAGÓN	39,49	51,35	8,78	0,39	44,94	50,54	4,11	0,41	33,83	52,19	13,62	0,37
ASTURIAS	41,78	48,47	9,08	0,66	46,73	49,20	3,42	0,65	36,98	47,77	14,59	0,67
BALEARES	41,77	50,16	6,66	1,41	45,37	50,55	2,73	1,35	38,23	49,79	10,52	1,47
CANARIAS	47,77	46,00	4,96	1,28	51,10	45,50	2,16	1,24	44,36	46,51	7,81	1,32
CANTABRIA	44,70	47,99	6,63	0,68	49,08	47,69	2,58	0,65	40,27	48,29	10,73	0,71
CAST/MANCHA	41,65	50,80	7,25	0,29	45,41	50,63	3,66	0,30	37,87	50,97	10,88	0,28
CAST/LEÓN	42,55	48,76	8,29	0,40	47,60	48,13	3,87	0,41	37,33	49,42	12,86	0,39
CATALUÑA	40,57	51,51	6,74	1,17	44,45	51,62	2,81	1,12	36,69	51,41	10,68	1,23
C. VALENCIANA	41,58	50,72	6,90	0,80	45,17	51,02	3,06	0,75	38,03	50,42	10,69	0,86
EXTREMADURA	43,03	48,97	7,72	0,27	47,25	48,95	3,53	0,26	38,81	48,99	11,91	0,29
GALICIA	40,41	50,43	8,71	0,44	44,10	51,55	3,92	0,42	36,90	49,37	13,27	0,46
LA RIOJA	41,44	50,74	7,37	0,45	46,18	49,86	3,53	0,43	36,49	51,66	11,38	0,46
MADRID	45,16	48,41	5,37	1,05	48,39	48,15	2,42	1,04	41,89	48,68	8,37	1,07
MURCIA	45,51	48,13	5,85	0,51	49,00	48,33	2,23	0,44	42,07	47,92	9,43	0,58
NAVARRA	46,45	46,59	6,45	0,51	50,93	45,89	2,68	0,49	41,81	47,31	10,36	0,52
P. VASCO	46,65	46,64	6,07	0,65	50,98	46,23	2,23	0,57	42,23	47,05	9,98	0,74
TOTAL	**42,83**	**49,40**	**7,18**	**0,59**	**46,93**	**49,33**	**3,17**	**0,57**	**38,71**	**49,47**	**11,21**	**0,61**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 13

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL Y SEXO
MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

(Datos absolutos)

CC. AA.	Ambos sexos					Varones					Mujeres				
	Total	Solteros	Casados	Viudos	Sep-div	Total	Solteros	Casados	Viudos	Sep-div	Total	Solteros	Casadas	Viudas	Sep-div
ANDALUCÍA	5.273.264	2.577.440	2.366.662	279.394	49.768	2.581.392	1.336.163	1.179.718	46.769	18.742	2.691.872	1.241.277	1.186.944	232.625	31.026
ARAGÓN	774.813	336.690	378.055	50.645	9.423	375.755	174.332	188.452	9.302	3.669	399.058	162.358	189.603	41.343	5.754
ASTURIAS	933.437	384.649	465.268	68.600	14.920	448.675	199.830	232.149	10.750	5.946	484.762	184.819	233.119	57.850	8.974
BALEARES	539.993	241.447	255.388	31.977	11.181	264.811	127.745	127.228	5.426	4.412	275.182	113.702	128.160	26.551	6.769
CANARIAS	1.210.712	604.175	525.558	56.010	24.969	598.461	317.468	261.240	10.034	9.719	612.251	286.707	264.318	45.976	15.250
CANTABRIA	333.771	151.661	156.010	21.085	5.015	160.566	77.643	77.708	3.250	1.965	173.205	74.018	78.302	17.835	3.050
CAST/MANCHA	750.903	346.659	358.818	40.542	4.884	367.081	178.439	178.981	7.860	1.801	383.822	168.220	179.837	32.682	3.083
CAST/LEÓN	1.346.614	624.355	632.186	77.279	12.794	650.064	316.332	314.864	14.115	4.753	696.550	308.023	317.322	63.164	8.041
CATALUÑA	4.864.797	2.091.095	2.370.960	307.899	94.843	2.365.465	1.094.973	1.182.164	51.317	37.011	2.499.332	996.122	1.188.796	256.582	57.832
C. VALENCIANA	272.419	132.782	121.939	14.590	3.108	132.076	67.831	60.555	2.456	1.234	140.343	64.951	61.384	12.134	1.874
EXTREMADURA	124.215	63.928	51.047	7.473	1.767	61.146	34.052	25.514	.874	706	63.069	29.876	25.533	6.599	1.061
GALICIA	446.465	215.335	202.985	24.955	3.190	217.365	110.328	101.264	4.579	1.194	229.100	105.007	101.721	20.376	1.996
LA RIOJA	1.773.014	783.488	854.310	115.475	19.741	849.803	396.484	425.018	20.925	7.376	923.211	387.004	429.292	94.550	12.365
MADRID	153.458	67.771	75.012	8.808	1.867	74.315	34.662	37.223	1.702	728	79.143	33.109	37.789	7.106	1.139
MURCIA	4.714.319	2.221.247	2.160.777	262.500	69.795	2.266.202	1.122.325	1.075.910	41.677	26.290	2.448.117	1.098.922	1.084.867	220.823	43.505
NAVARRA	937.164	438.509	441.450	49.856	7.349	460.664	229.411	220.125	8.326	2.802	476.500	209.098	221.325	41.530	4.547
P. VASCO	2.984.091	1325.325	1.435.568	180.641	42.557	1.454.299	689.116	716.042	32.440	16.701	1.529.792	636.209	719.526	148.201	25.856
TOTAL	**274.334.490**	**126.065.560**	**128.519.930**	**1.597.729**	**377.171**	**133.281.400**	**6.507.134**	**6.404.155**	**271.802**	**145.049**	**141.053.090**	**6.099.422**	**6.447.838**	**1.325.927**	**232.122**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 13.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ESTADO CIVIL Y SEXO MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

(datos relativos)

CC. AA.	Ambos sexos				Varones				Mujeres			
	Solteros	Casados	Viudos	Sep-Div	Solteros	Casados	Viudos	Sep-Div	Solteros	Casadas	Viudas	Sep-Div
ANDALUCÍA	48,88	44,88	5,30	0,94	51,76	45,70	1,81	0,73	46,11	44,09	8,64	1,15
ARAGÓN	43,45	48,79	6,54	1,22	46,40	50,15	2,48	0,98	40,69	47,51	10,36	1,44
ASTURIAS	41,21	49,84	7,35	1,60	44,54	51,74	2,40	1,33	38,13	48,09	11,93	1,85
BALEARES	44,71	47,29	5,92	2,07	48,24	48,04	2,05	1,67	41,32	46,57	9,65	2,46
CANARIAS	49,90	43,41	4,63	2,06	53,05	43,65	1,68	1,62	46,83	43,17	7,51	2,49
CANTABRIA	45,44	46,74	6,32	1,50	48,36	48,40	2,02	1,22	42,73	45,21	10,30	1,76
CAST/MANCHA	46,17	47,78	5,40	0,65	48,61	48,76	2,14	0,49	43,83	46,85	8,51	0,80
CAST/LEÓN	46,36	46,95	5,74	0,95	48,66	48,44	2,17	0,73	44,22	45,56	9,07	1,15
CATALUÑA	42,98	48,74	6,33	1,95	46,29	49,98	2,17	1,56	39,86	47,56	10,27	2,31
C. VALENCIANA	48,74	44,76	5,36	1,14	51,36	45,85	1,86	0,93	46,28	43,74	8,65	1,34
EXTREMADURA	51,47	41,10	6,02	1,42	55,69	41,73	1,43	1,15	47,37	40,48	10,46	1,68
GALICIA	48,23	45,46	5,59	0,71	50,76	46,59	2,11	0,55	45,83	44,40	8,89	0,87
LA RIOJA	44,19	48,18	6,51	1,11	46,66	50,01	2,46	0,87	41,92	46,50	10,24	1,34
MADRID	44,16	48,88	5,74	1,22	46,64	50,09	2,29	0,98	41,83	47,75	8,98	1,44
MURCIA	47,12	45,83	5,57	1,48	49,52	47,48	1,84	1,16	44,89	44,31	9,02	1,78
NAVARRA	46,79	47,10	5,32	0,78	49,80	47,78	1,81	0,61	43,88	46,45	8,72	0,95
P. VASCO	44,41	48,11	6,05	1,43	47,38	49,24	2,23	1,15	41,59	47,03	9,69	1,69
TOTAL	**45,95**	**46,85**	**5,82**	**1,37**	**48,82**	**48,05**	**2,04**	**1,09**	**43,24**	**45,71**	**9,40**	**1,65**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 14

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCION MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1°Grado	2° Grado	3° Grado
ANDALUCÍA	263.143	23.428	112.332	60.762	58.934	7.687
ARAGÓN	240.851	5.516	62.821	109.195	54.596	8.723
ASTURIAS	22.647	329	6.088	11.301	4.362	567
BALEARES	16.386	240	4.387	5.488	5.294	977
CANARIAS	7.971	558	2.692	2.349	2.121	251
CANTABRIA	51.936	476	10.862	26.050	13.026	1.522
CAST/MANCHA	330.327	22.101	137.006	93.229	68.963	9.028
CAST/LEÓN	750.926	13.162	190.164	350.746	168.722	28.132
CATALUÑA	351.815	5.322	46.094	180.076	105.376	14.947
C. VALENCIANA	220.292	6.524	64.863	90.403	51.078	7.424
EXTREMADURA	198.934	16.115	81.899	53.950	41.527	5.443
GALICIA	82.812	4.093	37.317	24.688	15.137	1.577
LA RIOJA	46.785	497	11.067	22.214	11.322	1.685
MADRID	65.921	2.364	17.584	21.057	21.798	3.118
MURCIA	8.353	583	2.522	2.581	2.443	224
NAVARRA	86.643	704	12.058	41.729	27.074	5.078
P.VASCO	96.245	907	9.159	48.519	32.086	5.574
TOTAL	**2.841.987**	**102.919**	**808.915**	**1.144.337**	**683.859**	**101.957**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 14.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1°Grado	2° Grado	3° Grado
ANDALUCÍA	100,00	8,90	42,69	23,09	22,40	2,92
ARAGÓN	100,00	2,29	26,08	45,34	22,67	3,62
ASTURIAS	100,00	1,45	26,88	49,90	19,26	2,50
BALEARES	100,00	1,46	26,77	33,49	32,31	5,96
CANARIAS	100,00	7,00	33,77	29,47	26,61	3,15
CANTABRIA	100,00	0,92	20,91	50,16	25,08	2,93
CAST/MANCHA	100,00	6,69	41,48	28,22	20,88	2,73
CAST/LEÓN	100,00	1,75	25,32	46,71	22,47	3,75
CATALUÑA	100,00	1,51	13,10	51,18	29,95	4,25
C. VALENCIANA	100,00	2,96	29,44	41,04	23,19	3,37
EXTREMADURA	100,00	8,10	41,17	27,12	20,87	2,74
GALICIA	100,00	4,94	45,06	29,81	18,28	1,90
LA RIOJA	100,00	1,06	23,66	47,48	24,20	3,60
MADRID	100,00	3,59	26,67	31,94	33,07	4,73
MURCIA	100,00	6,98	30,19	30,90	29,25	2,68
NAVARRA	100,00	0,81	13,92	48,16	31,25	5,86
P. VASCO	100,00	0,94	9,52	50,41	33,34	5,79
TOTAL	**100,00**	**3,62**	**28,46**	**40,27**	**24,06**	**3,59**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 14.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1ºGrado	2º Grado	3º Grado
ANDALUCÍA	9,26	22,76	13,89	5,31	8,62	7,54
ARAGÓN	8,47	5,36	7,77	9,54	7,98	8,56
ASTURIAS	0,80	0,32	0,75	0,99	0,64	0,56
BALEARES	0,58	0,23	0,54	0,48	0,77	0,96
CANARIAS	0,28	0,54	0,33	0,21	0,31	0,25
CANTABRIA	1,83	0,46	1,34	2,28	1,90	1,49
CAST/MANCHA	11,62	21,47	16,94	8,15	10,08	8,85
CAST/LEÓN	26,42	12,79	23,51	30,65	24,67	27,59
CATALUÑA	12,38	5,17	5,70	15,74	15,41	14,66
C. VALENCIANA	7,75	6,34	8,02	7,90	7,47	7,28
EXTREMADURA	7,00	15,66	10,12	4,71	6,07	5,34
GALICIA	2,91	3,98	4,61	2,16	2,21	1,55
LA RIOJA	1,65	0,48	1,37	1,94	1,66	1,65
MADRID	2,32	2,30	2,17	1,84	3,19	3,06
MURCIA	0,29	0,57	0,31	0,23	0,36	0,22
NAVARRA	3,05	0,68	1,49	3,65	3,96	4,98
P. VASCO	3,39	0,88	1,13	4,24	4,69	5,47
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 15

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1°Grado	2° Grado	3° Grado
ANDALUCÍA	1.443.569	132.351	563.796	364.394	338.067	44.961
ARAGÓN	379.347	8.824	92.661	168.521	95.265	14.076
ASTURIAS	146.821	1.752	29.747	72.131	38.193	4.998
BALEARES	149.917	3.969	34.994	53.417	50.767	6.770
CANARIAS	245.780	13.787	71.324	77.188	72.866	10.615
CANTABRIA	173.585	1.162	23.426	90.074	52.875	6.048
CAST/MANCHA	805.884	59.283	314.583	226.324	182.906	22.788
CAST/LEÓN	1.094.926	20.048	259.758	500.784	270.575	43.761
CATALUÑA	1.071.018	20.820	141.286	507.054	353.029	48.829
C. VALENCIANA	777.196	22.213	194.330	314.696	215.345	30.612
EXTREMADURA	540.870	44.266	209.900	148.804	121.869	16.031
GALICIA	873.483	38.861	368.534	265.612	180.893	19.583
LA RIOJA	100.384	1.372	21.651	46.880	26.684	3.797
MADRID	202.217	6.201	46.981	64.558	70.847	13.630
MURCIA	93.969	5.949	34.635	24.211	26.427	2.747
NAVARRA	222.746	2.518	34.925	101.981	71.134	12.188
P. VASCO	358.242	4.515	34.460	168.092	131.742	19.433
TOTAL	**8.679.954**	**387.891**	**2.476.991**	**3.194.721**	**2.299.484**	**320.867**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 15.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1°Grado	2° Grado	3° Grado
ANDALUCÍA	100,00	9,17	39,06	25,24	23,42	3,11
ARAGÓN	100,00	2,33	24,43	44,42	25,11	3,71
ASTURIAS	100,00	1,19	20,26	49,13	26,01	3,40
BALEARES	100,00	2,65	23,34	35,63	33,86	4,52
CANARIAS	100,00	5,61	29,02	31,41	29,65	4,32
CANTABRIA	100,00	0,67	13,50	51,89	30,46	3,48
CAST/MANCHA	100,00	7,36	39,04	28,08	22,70	2,83
CAST/LEÓN	100,00	1,83	23,72	45,74	24,71	4,00
CATALUÑA	100,00	1,94	13,19	47,34	32,96	4,56
C. VALENCIANA	100,00	2,86	25,00	40,49	27,71	3,94
EXTREMADURA	100,00	8,18	38,81	27,51	22,53	2,96
GALICIA	100,00	4,45	42,19	30,41	20,71	2,24
LA RIOJA	100,00	1,37	21,57	46,70	26,58	3,78
MADRID	100,00	3,07	23,23	31,93	35,04	6,74
MURCIA	100,00	6,33	36,86	25,76	28,12	2,92
NAVARRA	100,00	1,13	15,68	45,78	31,94	5,47
P.VASCO	100,00	1,26	9,62	46,92	36,77	5,42
TOTAL	**100,00**	**4,47**	**28,54**	**36,81**	**26,49**	**3,70**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 15.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1°Grado	2° Grado	3° Grado
ANDALUCÍA	16,63	34,12	22,76	11,41	14,70	14,01
ARAGÓN	4,37	2,27	3,74	5,27	4,14	4,39
ASTURIAS	1,69	0,45	1,20	2,26	1,66	1,56
BALEARES	1,73	1,02	1,41	1,67	2,21	2,11
CANARIAS	2,83	3,55	2,88	2,42	3,17	3,31
CANTABRIA	2,00	0,30	0,95	2,82	2,30	1,88
CAST/MANCHA	9,28	15,28	12,70	7,08	7,95	7,10
CAST/LEÓN	12,61	5,17	10,49	15,68	11,77	13,64
CATALUÑA	12,34	5,37	5,70	15,87	15,35	15,22
C. VALENCIANA	8,95	5,73	7,85	9,85	9,36	9,54
EXTREMADURA	6,23	11,41	8,47	4,66	5,30	5,00
GALICIA	10,06	10,02	14,88	8,31	7,87	6,10
LA RIOJA	1,16	0,35	0,87	1,47	1,16	1,18
MADRID	2,33	1,60	1,90	2,02	3,08	4,25
MURCIA	1,08	1,53	1,40	0,76	1,15	0,86
NAVARRA	2,57	0,65	1,41	3,19	3,09	3,80
P. VASCO	4,13	1,16	1,39	5,26	5,73	6,06
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 16

ESPAÑA. 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

REGION	Total	Analf.	S/Estud.	1°Grado	2° Grado	3° Grado
ANDALUCÍA	4.527.836	232.224	1.193.256	1.326.791	1.478.057	297.508
ARAGÓN	697.378	11.013	93.518	262.282	263.865	66.700
ASTURIAS	848.415	7.853	129.129	343.625	305.302	62.506
BALEARES	474.533	12.907	87.263	164.489	180.600	29.274
CANARIAS	1.045.314	41.551	223.769	323.671	384.003	72.320
CANTABRIA	298.567	2.295	42.876	108.603	119.265	25.528
CAST/MANCHA	650.229	29.399	156.996	205.358	215.676	42.800
CAST/LEÓN	1.199.670	11.958	164.233	453.600	448.433	121.446
CATALUÑA	4.368.150	106.066	769.075	1.518.456	1.662.085	312.468
C. VALENCIANA	244.432	1.990	31.151	83.591	100.337	27.363
EXTREMADURA	103.951	7.877	21.885	31.315	35.247	7.627
GALICIA	383.235	15.620	90.488	119.561	128.368	29.198
LA RIOJA	1.577.298	36.085	347.061	551.280	536.102	106.770
MADRID	136.576	1.389	18.053	54.347	51.200	11.587
MURCIA	4.202.544	80.462	702.501	1.184.026	1.761.684	473.871
NAVARRA	807.908	34.252	212.106	238.027	274.077	49.446
P.VASCO	2.631.269	79.061	537.564	939.256	901.535	173.853
TOTAL	**241.973.050**	**712.002**	**4.820924**	**7.908.278**	**8.845.836**	**1.910.265**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 16.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1°Grado	2° Grado	3° Grado
ANDALUCÍA	100,00	5,13	26,35	29,30	32,64	6,57
ARAGÓN	100,00	1,58	13,41	37,61	37,84	9,56
ASTURIAS	100,00	0,93	15,22	40,50	35,98	7,37
BALEARES	100,00	2,72	18,39	34,66	38,06	6,17
CANARIAS	100,00	3,97	21,41	30,96	36,74	6,92
CANTABRIA	100,00	0,77	14,36	36,37	39,95	8,55
CAST/MANCHA	100,00	4,52	24,14	31,58	33,17	6,58
CAST/LEÓN	100,00	1,00	13,69	37,81	37,38	10,12
CATALUÑA	100,00	2,43	17,61	34,76	38,05	7,15
C. VALENCIANA	100,00	0,81	12,74	34,20	41,05	11.19
EXTREMADURA	100,00	7,58	21,05	30,12	33,91	7,34
GALICIA	100,00	4,08	23,61	31,20	33,50	7,62
LA RIOJA	100,00	2,29	22,00	34,95	33,99	6,77
MADRID	100,00	1,02	13,22	39,79	37,49	8,48
MURCIA	100,00	1,91	16.72	28,17	41,92	11,28
NAVARRA	100,00	4,24	26,25	29,46	33,92	6,12
P. VASCO	100,00	3,00	20,43	35,70	34,26	6,61
TOTAL	**100,00**	**2,94**	**19,92**	**32,68**	**36,56**	**7,89**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 16.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 10 AÑOS Y MÁS SEGÚN NIVEL DE INSTRUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Analf.	S/Estud.	1º Grado	2º Grado	3º Grado
ANDALUCÍA	18,71	32,62	24,75	16,78	16,71	15,57
ARAGÓN	2,88	1,55	1,94	3,32	2,98	3,49
ASTURIAS	3,51	1,10	2,68	4,35	3,45	3,27
BALEARES	1,96	1,81	1,81	2,08	2,04	1,53
CANARIAS	4,32	5,84	4,64	4,09	4,34	3,79
CANTABRIA	1,23	0,32	0,89	1,37	1,35	1,34
CAST/MANCHA	2,69	4,13	3,26	2,60	2,44	2,24
CAST/LEÓN	4,96	1,68	3,41	5,74	5,07	6,36
CATALUÑA	18,05	14,90	15,95	19,20	18,79	16,36
C. VALENCIANA	1,01	0,28	0,65	1,06	1,13	1,43
EXTREMADURA	0,43	1,11	0,45	0,40	0,40	0,40
GALICIA	1,58	2,19	1,88	1,51	1,45	1,53
LA RIOJA	6,52	5,07	7,20	6,97	6,06	5,59
MADRID	0,56	0,20	0,37	0,69	0,58	0,61
MURCIA	17,37	11,30	14,57	14,97	19,92	24,81
NAVARRA	3,34	4,81	4,40	3,01	3,10	2,59
P. VASCO	10,87	11,10	11,15	11,88	10,19	9,10
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 17

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

(Datos absolutos)

CC. AA.	Total	No cursa	Cursa	Preesc.	1º Grado	2º Grado	3º Grado	Otros
ANDALUCÍA	283.700	225.199	58.501	6.269	20.449	26.130	4.388	1.265
ARAGÓN	251.392	211.292	40.100	3.704	11.454	19.110	4.639	1.193
ASTURIAS	23.772	20.284	3.488	348	1.143	1.666	226	105
BALEARES	17.189	14.015	3.174	305	905	1.539	346	79
CANARIAS	8.640	6.742	1.898	170	685	881	130	32
CANTABRIA	55.113	44.971	10.142	976	3.335	4.874	765	192
CAST/MANCHA	350.137	289.676	60.461	6.412	19.894	27.748	5.270	1.137
CAST/LEÓN	786.095	651.382	134.713	11.914	38.176	64.538	16.596	3.489
CATALUÑA	372.373	298.663	73.710	6.992	22.156	35.227	7.256	2.079
C. VALENCIANA	233.678	191.142	42.536	4.249	13.859	20.040	3.572	816
EXTREMADURA	213.948	173.623	40.325	4.599	14.176	17.597	3.085	868
GALICIA	86.847	73.810	13.037	1.079	4.371	6.275	969	343
LA RIOJA	48.736	40.934	7.802	698	2.213	3.849	885	157
MADRID	70.123	54.143	15.980	1.639	4.893	7.493	1.484	471
MURCIA	8.990	6.852	2.138	199	719	1.019	163	38
NAVARRA	90.511	73.318	17.193	1.553	4.561	8.336	2.294	449
P. VASCO	100.981	80.170	20.811	1.787	5.291	10.372	2.555	806
TOTAL	**3.002.225**	**2.456.216**	**546.009**	**52.893**	**168.280**	**256.694**	**54.623**	**13.519**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 17.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

(datos relativos)

CC. AA.	No cursa	Cursa	Preesc.	1º Grado	2º Grado	3º Grado	Otros
ANDALUCÍA	79,38	20,62	10,72	34,95	44,67	7,50	2,16
ARAGÓN	84,05	15,95	9,24	28,56	47,66	11,57	2,98
ASTURIAS	85,33	14,67	9,98	32,77	47,76	6,48	3,01
BALEARES	81,53	18,47	9,61	28,51	48,49	10,90	2,49
CANARIAS	78,03	21,97	8,96	36,09	46,42	6,85	1,69
CANTABRIA	81,60	18,40	9,62	32,88	48,06	7,54	1,89
CAST/MANCHA	82,73	17,27	10,61	32,90	45,89	8,72	1,88
CAST/LEÓN	82,86	17,14	8,84	28,34	47,91	12,32	2,59
CATALUÑA	80,21	19,79	9,49	30,06	47,79	9,84	2,82
C. VALENCIANA	81,80	18,20	9,99	32,58	47,11	8,40	1,92
EXTREMADURA	81,15	18,85	11,40	35,15	43,64	7,65	2,15
GALICIA	84,99	15,01	8,28	33,53	48,13	7,43	2,63
LA RIOJA	83,99	16,01	8,95	28,36	49,33	11,34	2,01
MADRID	77,21	22,79	10,26	30,62	46,89	9,29	2,95
MURCIA	76,22	23,78	9,31	33,63	47,66	7,62	1,78
NAVARRA	81,00	19,00	9,03	26,53	48,48	13,34	2,61
P. VASCO	79,39	20,61	8,59	25,42	49,84	12,28	3,87
TOTAL	**81,81**	**18,19**	**9,69**	**30,82**	**47,01**	**10,00**	**2,48**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 18

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

(Datos absolutos)

CC. AA.	Total	No cursa	Cursa	Preesc.	1º Grado	2º Grado	3º Grado	Otros
ANDALUCÍA	1.577.614	1.211.607	366.007	42.559	133.178	157.880	24.785	7.605
ARAGÓN	398.662	326.861	71.801	6.985	21.368	33.616	7.633	2.199
ASTURIAS	155.611	126.345	29.266	2.706	8.923	14.290	2.652	695
BALEARES	161.133	127.394	33.739	3.924	11.249	15.309	2.412	845
CANARIAS	268.206	199.229	68.977	6.732	23.034	32.587	5.166	1.458
CANTABRIA	185.749	144.527	41.222	3.856	13.054	20.138	3.181	993
CAST/MANCHA	864.495	693.452	171.043	19.537	58.993	76.668	12.966	2.879
CAST/LEÓN	1.152.537	931.006	221.531	20.850	64.486	105.042	25.231	5.922
CATALUÑA	1.142.705	883.620	259.085	25.055	78.078	123.071	24.268	8.613
C. VALENCIANA	835.952	653.274	182.678	19.168	59.392	84.395	15.470	4.253
EXTREMADURA	585.053	464.098	120.955	14.155	43.086	51.911	9.220	2.583
GALICIA	928.321	753.370	174.951	15.905	58.775	84.439	12.067	3.765
LA RIOJA	105.182	84.690	20.492	1.902	6.066	10.013	2.127	384
MADRID	217.371	159.557	57.814	6.014	17.562	26.370	6.180	1.688
MURCIA	102.900	77.680	25.220	2.741	8.884	11.366	1.766	463
NAVARRA	235.484	184.456	51.028	4.936	14.619	24.321	5.798	1.354
P. VASCO	379.936	286.887	93.049	7.874	23.817	47.101	10.554	3.703
TOTAL	**9.296.911**	**7.308.053**	**1.988.858**	**204.899**	**644.564**	**918.517**	**171.476**	**49.402**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 18.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

(datos relativos)

CC. AA.	No cursa	Cursa	Preesc.	1º Grado	2º Grado	3º Grado	Otros
ANDALUCÍA	76,80	23,20	11,63	36,39	43,14	6,77	2,08
ARAGÓN	81,99	18,01	9,73	29,76	46,82	10,63	3,06
ASTURIAS	81,19	18,81	9,25	30,49	48,83	9,06	2,37
BALEARES	79,06	20,94	11,63	33,34	45,37	7,15	2,50
CANARIAS	74,28	25,72	9,76	33,39	47,24	7,49	2,11
CANTABRIA	77,81	22,19	9,35	31,67	48,85	7,72	2,41
CAST/MANCHA	80,21	19,79	11,42	34,49	44,82	7,58	1,68
CAST/LEÓN	80,78	19,22	9,41	29,11	47,42	11,39	2,67
CATALUÑA	77,33	22,67	9,67	30,14	47,50	9,37	3,32
C. VALENCIANA	78,15	21,85	10,49	32,51	46,20	8,47	2,33
EXTREMADURA	79,33	20,67	11,70	35,62	42,92	7,62	2,14
GALICIA	81,15	18,85	9,09	33,60	48,26	6,90	2,15
LA RIOJA	80,52	19,48	9,28	29,60	48,86	10,38	1,87
MADRID	73,40	26,60	10,40	30,38	45,61	10,69	2,92
MURCIA	75,49	24,51	10,87	35,23	45,07	7,00	1,84
NAVARRA	78,33	21,67	9,67	28,65	47,66	11,36	2,65
P. VASCO	75,51	24,49	8,46	25,60	50,62	11,34	3,98
TOTAL	**78,61**	**21,39**	**10,30**	**32,41**	**46,18**	**8,62**	**2,48**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 19

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

(Datos absolutos)

CC. AA.	Total	No cursa	Cursa	Preesc.	1º Grado	2º Grado	3º Grado	Otros
ANDALUCÍA	4.972.545	3.502.787	1.469.758	142.269	463.932	678.989	152.212	32.356
ARAGÓN	738.011	538.371	199.640	15.606	48.082	95.977	33.356	6.619
ASTURIAS	899.950	671.662	228.288	17.060	56.777	114.869	33.829	5.753
BALEARES	511.180	380.756	130.424	12.893	40.808	60.118	12.723	3.882
CANARIAS	1.143.972	796.667	347.305	30.404	105.344	163.086	38.897	9.574
CANTABRIA	318.210	229.570	88.640	7.070	23.104	43.993	12.146	2.327
CAST/MANCHA	705.634	509.644	195.990	19.761	59.755	90.946	21.359	4.169
CAST/LEÓN	1.275.456	894.026	381.430	29.502	94.133	183.544	64.010	10.241
CATALUÑA	4.657.626	3.453.905	1.203.721	99.386	312.913	575.691	159.933	55.798
C. VALENCIANA	258.282	181.792	76.490	5.618	17.824	38.041	13.004	2.003
EXTREMADURA	115.334	79.453	35.881	3.832	12.320	14.918	3.761	1.050
GALICIA	418.319	293.257	125.062	12.377	37.768	57.719	14.657	2.541
LA RIOJA	1.696.962	1.226.740	470.222	37.421	129.705	233.299	58.189	11.608
MADRID	145.827	106.139	39.688	3.339	10.460	19.726	5.334	829
MURCIA	4.506.069	3.155.785	1.350.284	100.835	322.765	630.539	245.992	50.153
NAVARRA	885.151	634.018	251.133	24.986	78.619	115.513	26.032	5.983
P. VASCO	2.845.416	2.094.073	751.343	70.008	222.618	349.102	88.134	21.481
TOTAL	**1.640.373**	**1.189.594**	**450.779**	**32.915**	**103.598**	**223.368**	**70.137**	**20.761**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 19.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN DE 4 AÑOS Y MÁS SEGÚN ESTUDIOS EN CURSO MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

(datos relativos)

CC. AA.	No cursa	Cursa	Preesc.	1º Grado	2º Grado	3º Grado	Otros
ANDALUCÍA	70,44	29,56	9,68	31,57	46,20	10,36	2,20
ARAGÓN	72,95	27,05	7,82	24,08	48,08	16,71	3,32
ASTURIAS	74,63	25,37	7,47	24,87	50,32	14,82	2,52
BALEARES	74,49	25,51	9,89	31,29	46,09	9,76	2,98
CANARIAS	69,64	30,36	8,75	30,33	46,96	11,20	2,76
CANTABRIA	72,14	27,86	7,98	26,06	49,63	13,70	2,63
CAST/MANCHA	72,22	27,78	10,08	30,49	46,40	10,90	2,13
CAST/LEÓN	70,09	29,91	7,73	24,68	48,12	16,78	2,68
CATALUÑA	74,16	25,84	8,26	26,00	47,83	13,29	4,64
C. VALENCIANA	70,39	29,61	7,34	23,30	49,73	17,00	2,62
EXTREMADURA	68,89	31,11	10,68	34,34	41,58	10,48	2,93
GALICIA	70,10	29,90	9,90	30,20	46,15	11,72	2,03
LA RIOJA	72,29	27,71	7,96	27,58	49,61	12,37	2,47
MADRID	72,78	27,22	8,41	26,36	49,70	13,44	2,09
MURCIA	70,03	29,97	7,47	23,90	46,70	18,22	3,71
NAVARRA	71,63	28,37	9,95	31,31	46,00	10,37	2,38
P. VASCO	73,59	26,41	9,32	29,63	46,46	11,73	2,86
TOTAL	**72,52**	**27,48**	**7,30**	**22,98**	**49,55**	**15,56**	**4,61**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 20

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Inmigra.	España	MisProv.	OtrProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	296.821	31.488	28.433	16.145	12.288	3.327	8.961	3.055
ARAGÓN	259.422	25.367	24.631	14.037	10.594	2.520	8.074	736
ASTURIAS	24.400	2.118	1.890	1.492	398	0	398	228
BALEARES	17.903	3.151	2.604	2.210	394	0	394	547
CANARIAS	9.011	1.152	839	727	112	33	79	313
CANTABRIA	57.226	5.736	5.484	3.819	1.665	0	1.665	252
CAST/MANCHA	364.082	42.767	41.502	16.658	24.844	1.779	23.065	1.265
CAST/LEÓN	812.099	87.668	82.849	45.978	36.871	8.458	28.413	4.819
CATALUÑA	386.312	65.667	62.836	44.796	18.040	13.548	4.492	2.831
C. VALENCIANA	242.197	30.250	26.523	20.098	6.425	2.189	4.236	3.727
EXTREMADURA	223.340	23.338	21.994	9.701	12.293	687	11.606	1.344
GALICIA	88.971	8.837	6.044	3.561	2.483	811	1.672	2.793
LA RIOJA	50.300	4.992	4.815	2.662	2.153	0	2.153	177
MADRID	74.480	20.208	19.625	16.630	2.995	0	2.995	583
MURCIA	9.448	835	760	520	240	0	240	75
NAVARRA	94.169	10.677	10.126	7.156	2.970	0	2.970	551
P. VASCO	104.826	12.805	12.352	9.109	3.243	1.530	1.713	453
TOTAL	**3.115.007**	**377.056**	**353.307**	**215.299**	**138.008**	**34.882**	**103.126**	**23.749**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 20.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	España	MisProv.	OtrProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	10,61	90,30	51,27	39,02	10,57	28,46	9,70
ARAGÓN	9,78	97,10	55,34	41,76	9,93	31,83	2,90
ASTURIAS	8,68	89,24	70,44	18,79	0,00	18,79	10,76
BALEARES	17,60	82,64	70,14	12,50	0,00	12,50	17,36
CANARIAS	12,78	72,83	63,11	9,72	2,86	6,86	27,17
CANTABRIA	10,02	95,61	66,58	29,03	0,00	29,03	4,39
CAST/MANCHA	11,75	97,04	38,95	58,09	4,16	53,93	2,96
CAST/LEÓN	10,80	94,50	52,45	42,06	9,65	32,41	5,50
CATALUÑA	17,00	95,69	68,22	27,47	20,63	6,84	4,31
C. VALENCIANA	12,49	87,68	66,44	21,24	7,24	14,00	12,32
EXTREMADURA	10,45	94,24	41,57	52,67	2,94	49,73	5,76
GALICIA	9,93	68,39	40,30	28,10	9,18	18,92	31,61
LA RIOJA	9,92	96,45	53,33	43,13	0,00	43,13	3,55
MADRID	27,13	97,12	82,29	14,82	0,00	14,82	2,88
MURCIA	8,84	91,02	62,28	28,74	0,00	28,74	8,98
NAVARRA	11,34	94,84	67,02	27,82	0,00	27,82	5,16
P. VASCO	12,22	96,46	71,14	25,33	11,95	13,38	3,54
TOTAL	**12,10**	**93,70**	**57,10**	**36,60**	**9,25**	**27,35**	**6,30**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 21

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Inmigra.	España	MisProv.	OtrProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	1.667.258	180.572	165.413	95.954	69.459	19.920	49.539	15.159
ARAGÓN	414.004	44.031	42.589	24.613	17.976	4.294	13.682	1.442
ASTURIAS	160.500	16.288	14.789	11.888	2.901	0	2.901	1.499
BALEARES	169.145	33.355	28.961	18.647	10.314	0	10.314	4.394
CANARIAS	283.072	54.599	41.125	31.862	9.263	1.854	7.409	13.474
CANTABRIA	193.555	25.703	24.599	18.950	5.649	0	5.649	1.104
CAST/MANCHA	907.543	93.998	90.969	37.804	53.165	4.961	48.204	3.029
CAST/LEÓN	1.199.312	145.517	137.573	75.605	61.968	14.742	47.226	7.944
CATALUÑA	1.194.697	232.605	221.433	165.783	55.650	34.082	21.568	11.172
C. VALENCIANA	873.143	123.257	104.092	77.819	26.273	6.173	20.100	19.165
EXTREMADURA	615.387	63.300	59.752	26.641	33.111	2.483	30.628	3.548
GALICIA	958.655	94.827	68.060	43.936	24.124	8.164	15.960	26.767
LA RIOJA	109.976	12.063	11.211	5.710	5.501	0	5.501	.852
MADRID	233.236	70.642	67.816	55.759	12.057	0	12.057	2.826
MURCIA	108.437	11.504	10.411	6.290	4.121	0	4.121	1.093
NAVARRA	246.858	28.252	26.728	17.601	9.127	0	9.127	1.524
P. VASCO	396.130	46.920	45.253	35.242	10.011	4.204	5.807	1.667
TOTAL	**9.730.908**	**1.277.433**	**1.160.774**	**750.104**	**410.670**	**100.877**	**309.793**	**116.659**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 21.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	España	MisProv.	OtrProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	10,83	91,61	53,14	38,47	11,03	27,43	8,39
ARAGÓN	10,64	96,73	55,90	40,83	9,75	31,07	3,27
ASTURIAS	10,15	90,80	72,99	17,81	0,00	17,81	9,20
BALEARES	19,72	86,83	55,90	30,92	0,00	30,92	13,17
CANARIAS	19,29	75,32	58,36	16,97	3,40	13,57	24,68
CANTABRIA	13,28	95,70	73,73	21,98	0,00	21,98	4,30
CAST/MANCHA	10,36	96,78	40,22	56,56	5,28	51,28	3,22
CAST/LEÓN	12,13	94,54	51,96	42,58	10,13	32,45	5,46
CATALUÑA	19,47	95,20	71,27	23,92	14,65	9,27	4,80
C. VALENCIANA	14,12	84,45	63,14	21,32	5,01	16,31	15,55
EXTREMADURA	10,29	94,39	42,09	52,31	3,92	48,39	5,61
GALICIA	9,89	71,77	46,33	25,44	8,61	16,83	28,23
LA RIOJA	10,97	92,94	47,33	45,60	0,00	45,60	7,06
MADRID	30,29	96,00	78,93	17,07	0,00	17,07	4,00
MURCIA	10,61	90,50	54,68	35,82	0,00	35,82	9,50
NAVARRA	11,44	94,61	62,30	32,31	0,00	32,31	5,39
P. VASCO	11,84	96,45	75,11	21,34	8,96	12,38	3,55
TOTAL	**13,13**	**90,87**	**58,72**	**32,15**	**7,90**	**24,25**	**9,13**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 22

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Inmigra.	España	MisProv.	OtrProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	5.273.264	616.299	547.782	242.247	305.535	117.947	187.588	68.517
ARAGÓN	774.813	82.380	77.376	24.249	53.127	11.242	41.885	5.004
ASTURIAS	933.437	104.578	95.860	67.829	28.031	0	28.031	8.718
BALEARES	539.993	82.340	72.627	29.450	43.177	0	43.177	9.713
CANARIAS	1.210.712	159.910	133.889	89.122	44.767	8.197	36.570	26.021
CANTABRIA	333.771	40.451	37.407	20.663	16.744	0	16.744	3.044
CAST/MANCHA	750.903	88.795	85.973	33.223	52.750	6.440	46.310	2.822
CAST/LEÓN	1.346.614	186.034	175.361	73.597	101.764	29.504	72.260	10.673
CATALUÑA	4.864.797	528.226	476.784	316.452	160.332	47.555	112.777	51.442
C. VALENCIANA	272.419	36.967	33.420	19.938	13.482	0	13.482	3.547
EXTREMADURA	124.215	14.218	12.083	0	12.083	437	11.646	2.135
GALICIA	446.465	62.004	59.883	26.908	32.975	4.179	28.796	2.121
LA RIOJA	1.773.014	235.174	192.783	110.366	82.417	33.720	48.697	42.391
MADRID	153.458	20.644	19.583	6.285	13.298	0	13.298	1.061
MURCIA	4.714.319	693.452	625.274	374.989	250.285	0	250.285	68.178
NAVARRA	937.164	85.074	77.540	34.640	42.900	0	42.900	7.534
P .VASCO	2.984.091	342.488	298.103	157.782	140.321	21.638	118.683	44.385
TOTAL	**274.334490**	**33.79034**	**3.021.728**	**1.627.740**	**1.393.988**	**280.859**	**1.113.129**	**357.306**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 22.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN MIGRANTE EN LOS ÚLTIMOS 10 AÑOS SEGÚN LUGAR DE PROCEDENCIA MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	España	MisProv.	OtrProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	11,69	88,88	39,31	49,58	19,14	30,44	11,12
ARAGÓN	10,63	93,93	29,44	64,49	13,65	50,84	6,07
ASTURIAS	11,20	91,66	64,86	26,80	0,00	26,80	8,34
BALEARES	15,25	88,20	35,77	52,44	0,00	52,44	11,80
CANARIAS	13,21	83,73	55,73	28,00	5,13	22,87	16,27
CANTABRIA	12,12	92,47	51,08	41,39	0,00	41,39	7,53
CAST/MANCHA	11,83	96,82	37,42	59,41	7,25	52,15	3,18
CAST/LEÓN	13,81	94,26	39,56	54,70	15,86	38,84	5,74
CATALUÑA	10,86	90,26	59,91	30,35	9,00	21,35	9,74
C. VALENCIANA	13,57	90,40	53,93	36,47	0,00	36,47	9,60
EXTREMADURA	11,45	84,98	0,00	84,98	3,07	81,91	15,02
GALICIA	13,89	96,58	43,40	53,18	6,74	46,44	3,42
LA RIOJA	13,26	81,97	46,93	35,05	14,34	20,71	18,03
MADRID	13,45	94,86	30,44	64,42	0,00	64,42	5,14
MURCIA	14,71	90,17	54,08	36,09	0,00	36,09	9,83
NAVARRA	9,08	91,14	40,72	50,43	0,00	50,43	8,86
P. VASCO	11,48	87,04	46,07	40,97	6,32	34,65	12,96
TOTAL	**12,32**	**89,43**	**48,17**	**41,25**	**8,31**	**32,94**	**10,57**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 23

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	MisMun.	OtroMun.	MisProv.	DisProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	296.821	199.521	93.190	72.088	21.102	11.148	9.954	4.110
ARAGÓN	259.422	145.979	112.097	81.016	31.081	9.116	21.965	1.346
ASTURIAS	24.400	18.407	5.695	4.436	1.259	0	1.259	298
BALEARES	17.903	11.813	5.165	4.167	998	0	998	925
CANARIAS	9.011	6.466	1.891	1.685	206	45	161	654
CANTABRIA	57.226	34.792	21.978	17.965	4.013	0	4.013	456
CAST/MANCHA	364.082	222.758	139.795	97.499	42.296	6.786	35.510	1.529
CAST/LEÓN	812.099	497.724	306.756	238.788	67.968	29.578	38.390	7.619
CATALUÑA	386.312	177.280	203.672	132.963	70.709	27.790	42.919	5.360
C. VALENCIANA	242.197	143.974	91.665	66.871	24.794	5.407	19.387	6.558
EXTREMADURA	223.340	140.324	81.432	65.243	16.189	2.566	13.623	1.584
GALICIA	88.971	69.704	16.150	12.509	3.641	1.800	1.841	3.117
LA RIOJA	50.300	31.688	18.310	13.640	4.670	0	4.670	302
MADRID	74.480	26.540	46.618	31.987	14.631	0	14.631	1.322
MURCIA	9.448	7.528	1.779	1.366	413	0	413	141
NAVARRA	94.169	45.730	47.232	38.816	8.416	0	8.416	1.207
P. VASCO	104.826	52.668	51.368	35.240	16.128	4.250	11.878	790
TOTAL	**3.115.007**	**1.832.896**	**1.244.793**	**916.279**	**328.514**	**98.486**	**230.028**	**37.318**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 23.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	MisMun.	OtroMun.	MisProv.	DisProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	100,00	67,22	31,40	24,29	7,11	3,76	3,35	1,38
ARAGÓN	100,00	56,27	43,21	31,23	11,98	3,51	8,47	0,52
ASTURIAS	100,00	75,44	23,34	18,18	5,16	0,00	5,16	1,22
BALEARES	100,00	65,98	28,85	23,28	5,57	0,00	5,57	5,17
CANARIAS	100,00	71,76	20,99	18,70	2,29	0,50	1,79	7,26
CANTABRIA	100,00	60,80	38,41	31,39	7,01	0,00	7,01	0,80
CAST/MANCHA	100,00	61,18	38,40	26,78	11,62	1,86	9,75	0,42
CAST/LEÓN	100,00	61,29	37,77	29,40	8,37	3,64	4,73	0,94
CATALUÑA	100,00	45,89	52,72	34,42	18,30	7,19	11,11	1,39
C. VALENCIANA	100,00	59,44	37,85	27,61	10,24	2,23	8,00	2,71
EXTREMADURA	100,00	62,83	36,46	29,21	7,25	1,15	6,10	0,71
GALICIA	100,00	78,34	18,15	14,06	4,09	2,02	2,07	3,50
LA RIOJA	100,00	63,00	36,40	27,12	9,28	0,00	9,28	0,60
MADRID	100,00	35,63	62,59	42,95	19,64	0,00	19,64	1,77
MURCIA	100,00	79,68	18,83	14,46	4,37	0,00	4,37	1,49
NAVARRA	100,00	48,56	50,16	41,22	8,94	0,00	8,94	1,28
P. VASCO	100,00	50,24	49,00	33,62	15,39	4,05	11,33	0,75
TOTAL	**100,00**	**58,84**	**39,96**	**29,41**	**10,55**	**3,16**	**7,38**	**1,20**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 24

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	MisMun.	OtroMun.	MisProv.	DisProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	1.667.258	1.112.750	535.609	403.853	131.756	72.175	59.581	18.899
ARAGÓN	414.004	213.349	198.091	138.859	59.232	17.654	41.578	2.564
ASTURIAS	160.500	113.008	45.167	36.843	8.324	0	8.324	2.325
BALEARES	169.145	92.104	68.769	41.114	27.655	0	27.655	8.272
CANARIAS	283.072	171.190	95.142	78.033	17.109	3.645	13.464	16.740
CANTABRIA	193.555	94.455	97.316	82.102	15.214	0	15.214	1.784
CAST/MANCHA	907.543	554.965	348.824	243.588	105.236	19.088	86.148	3.754
CAST/LEÓN	1.199.312	682.012	504.126	372.775	131.351	52.495	78.856	13.174
CATALUÑA	1.194.697	446.255	727.673	428.187	299.486	76.009	223.477	20.769
C. VALENCIANA	873.143	480.810	361.808	236.046	125.762	19.209	106.553	30.525
EXTREMADURA	615.387	390.977	219.705	172.723	46.982	8.398	38.584	4.705
GALICIA	958.655	749.523	182.080	140.048	42.032	22.434	19.598	27.052
LA RIOJA	109.976	64.331	45.017	30.783	14.234	0	14.234	628
MADRID	233.236	65.786	161.859	105.221	56.638	0	56.638	5.591
MURCIA	108.437	74.206	32.555	24.095	8.460	0	8.460	1.676
NAVARRA	246.858	111.449	132.165	96.001	36.164	0	36.164	3.244
P. VASCO	396.130	161.833	230.744	140.931	89.813	15.523	74.290	3.553
TOTAL	**9.730.908**	**5.579.003**	**3.986.650**	**2.771.202**	**1.215.448**	**306.630**	**908.818**	**165.255**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 24.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	MisMun.	OtroMun.	MisProv.	DisProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	100,00	66,74	32,13	24,22	7,90	4,33	3,57	1,13
ARAGÓN	100,00	51,53	47,85	33,54	14,31	4,26	10,04	0,62
ASTURIAS	100,00	70,41	28,14	22,96	5,19	0,00	5,19	1,45
BALEARES	100,00	54,45	40,66	24,31	16,35	0,00	16,35	4,89
CANARIAS	100,00	60,48	33,61	27,57	6,04	1,29	4,76	5,91
CANTABRIA	100,00	48,80	50,28	42,42	7,86	0,00	7,86	0,92
CAST/MANCHA	100,00	61,15	38,44	26,84	11,60	2,10	9,49	0,41
CAST/LEÓN	100,00	56,87	42,03	31,08	10,95	4,38	6,58	1,10
CATALUÑA	100,00	37,35	60,91	35,84	25,07	6,36	18,71	1,74
C. VALENCIANA	100,00	55,07	41,44	27,03	14,40	2,20	12,20	3,50
EXTREMADURA	100,00	63,53	35,70	28,07	7,63	1,36	6,27	0,76
GALICIA	100,00	78,18	18,99	14,61	4,38	2,34	2,04	2,82
LA RIOJA	100,00	58,50	40,93	27,99	12,94	0,00	12,94	0,57
MADRID	100,00	28,21	69,40	45,11	24,28	0,00	24,28	2,40
MURCIA	100,00	68,43	30,02	22,22	7,80	0,00	7,80	1,55
NAVARRA	100,00	45,15	53,54	38,89	14,65	0,00	14,65	1,31
P. VASCO	100,00	40,85	58,25	35,58	22,67	3,92	18,75	0,90
TOTAL	**100,00**	**57,33**	**40,97**	**28,48**	**12,49**	**3,15**	**9,34**	**1,70**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 25

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	MisMun.	OtroMun.	MisProv.	DisProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	5.273.264	3.184.557	1.969.588	1.179.330	790.258	439.931	350.327	119.119
ARAGÓN	774.813	410.260	354.811	144.461	210.350	63.259	147.091	9.742
ASTURIAS	933.437	491.723	424.281	287.122	137.159	0	137.159	17.433
BALEARES	539.993	279.011	238.182	82.637	155.545	0	155.545	22.800
CANARIAS	1.210.712	735.578	428.988	315.306	113.682	25.246	88.436	46.146
CANTABRIA	333.771	180.276	147.858	90.582	57.276	0	57.276	5.637
CAST/MANCHA	750.903	448.290	297.872	172.412	125.460	20.399	105.061	4.741
CAST/LEÓN	1.346.614	657.709	667.659	368.318	299.341	141.991	157.350	21.246
CATALUÑA	4.864.797	1.965.215	2.788.358	978.018	1.810.340	194.197	1.616.143	111.224
C. VALENCIANA	272.419	123.659	143.039	84.474	58.565	0	58.565	5.721
EXTREMADURA	124.215	82.002	26.471	0	26.471	1.025	25.446	15.742
GALICIA	446.465	261.096	181.615	121.354	60.261	12.490	47.771	3.754
LA RIOJA	1.773.014	1.102.791	616.820	389.510	227.310	140.804	86.506	53.403
MADRID	153.458	77.698	73.947	36.426	37.521	0	37.521	1.813
MURCIA	4.714.319	1.789.804	2.799.224	899.614	1.899.610	0	1.899.610	125.291
NAVARRA	937.164	699.352	224.177	122.013	102.164	0	102.164	13.635
P. VASCO	2.984.091	1.466.480	1.436.565	624.522	812.043	70.893	741.150	81.046
TOTAL	**1.707.911**	**692.270**	**993.412**	**431.145**	**562.267**	**63.288**	**498.979**	**22.229**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 25.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	MisMun.	OtroMun.	MisProv.	DisProv.	MismaCa.	OtraCa.	Extranj.
ANDALUCÍA	100,00	60,39	37,35	22,36	14,99	8,34	6,64	2,26
ARAGÓN	100,00	52,95	45,79	18,64	27,15	8,16	18,98	1,26
ASTURIAS	100,00	52,68	45,45	30,76	14,69	0,00	14,69	1,87
BALEARES	100,00	51,67	44,11	15,30	28,81	0,00	28,81	4,22
CANARIAS	100,00	60,76	35,43	26,04	9,39	2,09	7,30	3,81
CANTABRIA	100,00	54,01	44,30	27,14	17,16	0,00	17,16	1,69
CAST/MANCHA	100,00	59,70	39,67	22,96	16,71	2,72	13,99	0,63
CAST/LEÓN	100,00	48,84	49,58	27,35	22,23	10,54	11,68	1,58
CATALUÑA	100,00	40,40	57,32	20,10	37,21	3,99	33,22	2,29
C. VALENCIANA	100,00	45,39	52,51	31,01	21,50	0,00	21,50	2,10
EXTREMADURA	100,00	66,02	21,31	0,00	21,31	0,83	20,49	12,67
GALICIA	100,00	58,48	40,68	27,18	13,50	2,80	10,70	0,84
LA RIOJA	100,00	62,20	34,79	21,97	12,82	7,94	4,88	3,01
MADRID	100,00	50,63	48,19	23,74	24,45	0,00	24,45	1,18
MURCIA	100,00	37,97	59,38	19,08	40,29	0,00	40,29	2,66
NAVARRA	100,00	74,62	23,92	13,02	10,90	0,00	10,90	1,45
P. VASCO	100,00	49,14	48,14	20,93	27,21	2,38	24,84	2,72
TOTAL	**100,00**	**40,53**	**58,17**	**25,24**	**32,92**	**3,71**	**29,22**	**1,30**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 26

ESPAÑA, 1991. ESTRUCTURAS FAMILIARES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

CC. AA.	Univers.	> 5 miem.	T. Medio	> 3 órdenes	> 65 solos
ANDALUCÍA	4,72	19,58	4,05	12,98	17,60
ARAGÓN	6,18	15,31	3,67	14,71	15,53
ASTURIAS	5,32	10,39	3,62	14,97	17,24
BALEARES	7,36	9,88	3,51	9,45	21,27
CANARIAS	6,57	20,41	3,99	15,79	16,30
CANTABRIA	5,56	21,43	4,10	20,13	14,96
CAST/MANCHA	7,30	12,78	3,69	10,99	18,75
CAST/LEÓN	6,31	12,95	3,63	11,45	18,50
CATALUÑA	4,52	14,73	3,85	22,31	13,21
C. VALENCIANA	4,96	12,39	3,78	8,72	20,21
EXTREMADURA	6,74	12,62	3,69	11,62	20,78
GALICIA	5,72	22,68	4,04	31,48	14,25
LA RIOJA	8,07	11,50	3,59	11,70	20,05
MADRID	4,37	18,56	4,07	7,09	13,36
MURCIA	4,26	15,88	3,96	9,23	19,16
NAVARRA	4,53	16,52	4,04	17,54	12,48
P. VASCO	4,20	19,36	4,13	17,18	13,27

Fuente: Encuesta sociodemográfica, 1991. (Elaboración propia)

TABLA 26.1

ESPAÑA, 1991. ESTRUCTURAS FAMILIARES POR COMUNIDADES AUTÓNOMAS MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mayores de 65 años)

CC. AA.	% Unipers.			% > 3 órdenes		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
ANDALUCÍA	9,16	24,29	17,60	8,23	15,78	12,44
ARAGÓN	9,67	20,84	15,53	13,69	15,70	14,75
ASTURIAS	7,35	24,05	17,24	16,55	17,66	17,21
BALEARES	14,57	26,42	21,27	10,82	5,13	7,60
CANARIAS	7,80	22,79	16,31	10,02	17,12	14,05
CANTABRIA	9,36	19,31	14,97	21,25	20,51	20,83
CAST/MANCHA	11,83	24,57	18,75	4,48	11,27	8,17
CAST/LEÓN	10,27	25,21	18,50	6,32	8,84	7,70
CATALUÑA	7,40	18,03	13,22	20,55	27,18	24,18
C.VALENCIANA	10,08	28,12	20,21	6,45	11,16	9,10
EXTREMADURA	11,00	28,02	20,78	11,37	9,29	10,18
GALICIA	9,14	18,04	14,25	21,32	20,31	20,75
LA RIOJA	11,96	26,84	20,05	12,29	10,36	11,24
MADRID	9,67	16,37	13,37	10,51	15,01	12,99
MURCIA	6,35	29,07	19,16	11,14	13,55	12,50
NAVARRA	8,07	16,04	17,59	21,38	19,69	19,69
P. VASCO	8,91	16,97	13,27	15,08	18,72	17,05

Fuente: Encuesta sociodemográfica, 1991. (Elaboración propia)

TABLA 26.2

ESPAÑA, 1991. ESTADO CIVIL POR COMUNIDADES AUTONÓMAS MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

(Mayores de 65 años)

CC. AA.	% Solteros/as			% > Viudos/as		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
ANDALUCÍA	7,42	7,57	7,51	21,78	47,80	34,08
ARAGÓN	14,56	10,04	12,19	12,89	41,46	27,89
ASTURIAS	11,03	12,21	11,73	8,84	47,02	31,46
BALEARES	13,14	9,44	11,05	11,23	33,86	24,03
CANARIAS	8,98	8,46	8,68	18,05	44,73	33,19
CANTABRIA	7,45	14,10	11,20	11,77	41,46	28,51
CAST/MANCHA	8,20	7,61	7,88	12,73	40,71	27,93
CAST/LEÓN	9,94	8,25	9,00	13,01	40,57	28,20
CATALUÑA	7,79	6,85	7,27	12,68	45,05	30,39
C. VALENCIANA	4,57	3,96	4,23	14,77	48,16	33,53
EXTREMADURA	5,23	8,10	6,88	20,09	42,98	33,24
GALICIA	12,18	23,61	18,75	12,02	35,24	25,36
LA RIOJA	12,47	3,25	7,46	15,09	41,06	29,21
MADRID	6,16	3,04	4,44	17,02	42,48	31,07
MURCIA	3,11	3,87	3,54	7,61	50,72	31,92
NAVARRA	14,58	9,76	11,91	14,39	40,15	28,66
P. VASCO	14,04	17,51	15,91	7,94	44,22	27,58

Fuente: Encuesta sociodemográfica, 1991. (Elaboración propia)

TABLA 27

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN) MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	238.135	109.462	69.860	39.602	9.024	30.578	128.673	61.394	13.284	49.514	4.481
ARAGÓN	225.426	91.385	83.165	8.220	2.876	5.344	134.041	63.056	11.408	56.564	3.013
ASTURIAS	21.070	9.096	7.832	1.264	604	660	11.974	7.887	812	3.011	264
BALEARES	15.209	7.146	6.407	739	166	573	8.063	4.053	900	2.694	416
CANARIAS	7.181	3.190	2.247	943	298	645	3.991	1.654	474	1.674	189
CANTABRIA	47.689	22.193	18.828	3.365	1.901	1.464	25.496	14.365	2.546	7.877	708
CAST/MANCHA	305.121	120.682	103.003	17.679	5.853	11.826	184.439	76.044	14.527	89.018	4.850
CAST/LEÓN	700.560	284.988	244.140	40.848	19.083	21.765	415.572	195.918	42.415	165.287	11.952
CATALUÑA	321.807	157.642	144.524	13.118	2.816	10.302	164.165	80.200	18.292	59.699	5.974
C. VALENCIANA	201.810	89.711	76.830	12.881	3.930	8.951	112.099	54.491	9.791	44.232	3.585
EXTREMADURA	182.089	75.337	46.945	28.392	5.810	22.582	106.752	46.859	9.095	47.270	3.528
GALICIA	77.168	34.461	30.087	4.374	1.629	2.745	42.707	28.159	3.326	10.096	1.126
LA RIOJA	43.672	18.977	17.002	1.975	790	1.185	24.695	10.972	2.298	10.883	542
MADRID	59.376	28.616	25.080	3.536	1.192	2.344	30.760	10.785	3.600	15.150	1.225
MURCIA	7.383	3.643	2.920	723	229	494	3.740	1.981	488	1.106	165
NAVARRA	80.324	38.405	33.726	4.679	1.479	3.200	41.919	17.648	5.431	17.744	1.096
P. VASCO	88.559	43.876	37.946	5.930	2.277	3.653	44.683	20.268	6.775	16.302	1.338
TOTAL	**2.622.579**	**1.138.810**	**950.542**	**188.268**	**59.957**	**128.311**	**1.483.769**	**695.734**	**145.462**	**598.121**	**44.452**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 27.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (TOTAL POBLACIÓN) MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1° Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	45,97	36,18	22,79	47,71	10,32	38,48	3,48
ARAGÓN	40,54	8,99	34,99	47,04	8,51	42,20	2,25
ASTURIAS	43,17	13,90	47,78	65,87	6,78	25,15	2,20
BALEARES	46,99	10,34	22,46	50,27	11,16	33,41	5,16
CANARIAS	44,42	29,56	31,60	41,44	11,88	41,94	4,74
CANTABRIA	46,54	15,16	56,49	56,34	9,99	30,90	2,78
CAST/MANCHA	39,55	14,65	33,11	41,23	7,88	48,26	2,63
CAST/LEÓN	40,68	14,33	46,72	47,14	10,21	39,77	2,88
CATALUÑA	48,99	8,32	21,47	48,85	11,14	36,37	3,64
C. VALENCIANA	44,45	14,36	30,51	48,61	8,73	39,46	3,20
EXTREMADURA	41,37	37,69	20,46	43,90	8,52	44,28	3,30
GALICIA	44,66	12,69	37,24	65,94	7,79	23,64	2,64
LA RIOJA	43,45	10,41	40,00	44,43	9,31	44,07	2,19
MADRID	48,19	12,36	33,71	35,06	11,70	49,25	3,98
MURCIA	49,34	19,85	31,67	52,97	13,05	29,57	4,41
NAVARRA	47,81	12,18	31,61	42,10	12,96	42,33	2,61
P. VASCO	49,54	13,52	38,40	45,36	15,16	36,48	2,99
TOTAL	**43,42**	**16,53**	**31,85**	**46,89**	**9,80**	**40,31**	**3,00**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1° Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 28

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	1.283.848	624.267	421.217	203.050	45.217	157.833	659.581	285.207	74.380	277.736	22.258
ARAGÓN	351.155	149.605	135.282	14.323	4.528	9.795	201.550	90.752	18.833	87.230	4.735
ASTURIAS	134.619	59.375	50.770	8.605	3.834	4.771	75.244	44.141	7.703	21.346	2.054
BALEARES	136.281	72.328	59.944	12.384	1.474	10.910	63.953	30.681	7.189	23.092	2.991
CANARIAS	217.537	109.715	81.050	28.665	7.811	20.854	107.822	36.483	17.658	47.781	5.900
CANTABRIA	156.609	72.570	61.090	11.480	5.596	5.884	84.039	38.957	10.597	32.247	2.238
CAST/MANCHA	732.522	308.051	264.402	43.649	14.185	29.464	424.471	160.093	36.351	216.325	11.702
CAST/LEÓN	1.010.732	423.874	362.115	61.759	27.336	34.423	586.858	265.177	65.667	239.204	16.810
CATALUÑA	964.206	505.322	452.090	53.232	10.163	43.069	458.884	208.604	60.437	170.676	19.167
C. VALENCIANA	697.703	340.689	287.173	53.516	14.106	39.410	357.014	150.018	39.302	153.993	13.701
EXTREMADURA	490.094	210.177	141.130	69.047	16.008	53.039	279.917	114.068	26.276	130.793	8.780
GALICIA	797.206	381.169	332.883	48.286	17.339	30.947	416.037	233.495	42.533	126.998	13.011
LA RIOJA	92.109	41.643	36.917	4.726	1.617	3.109	50.466	21.257	5.570	22.184	1.455
MADRID	179.494	91.664	80.624	11.040	3.274	7.766	87.830	27.121	13.455	43.712	3.542
MURCIA	82.820	39.002	32.099	6.903	2.233	4.670	43.818	19.587	5.289	17.639	1.303
NAVARRA	203.237	100.854	86.547	14.307	3.622	10.685	102.383	41.551	14.274	43.641	2.917
P. VASCO	322.887	163.284	135.916	27.368	11.197	16.171	159.603	59.351	28.826	67.074	4.352
TOTAL	**7.853.059**	**3.693.589**	**3.021.249**	**672.340**	**189.540**	**482.800**	**4.159.470**	**1.826.543**	**474.340**	**1.721.671**	**136.916**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 28.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (TOTAL POBLACIÓN) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1º Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	48,62	32,53	22,27	43,24	11,28	42,11	3,37
ARAGÓN	42,60	9,57	31,61	45,03	9,34	43,28	2,35
ASTURIAS	44,11	14,49	44,56	58,66	10,24	28,37	2,73
BALEARES	53,07	17,12	11,90	47,97	11,24	36,11	4,68
CANARIAS	50,44	26,13	27,25	33,84	16,38	44,31	5,47
CANTABRIA	46,34	15,82	48,75	46,36	12,61	38,37	2,66
CAST/MANCHA	42,05	14,17	32,50	37,72	8,56	50,96	2,76
CAST/LEÓN	41,94	14,57	44,26	45,19	11,19	40,76	2,86
CATALUÑA	52,41	10,53	19,09	45,46	13,17	37,19	4,18
C. VALENCIANA	48,83	15,71	26,36	42,02	11,01	43,13	3,84
EXTREMADURA	42,89	32,85	23,18	40,75	9,39	46,73	3,14
GALICIA	47,81	12,67	35,91	56,12	10,22	30,53	3,13
LA RIOJA	45,21	11,35	34,21	42,12	11,04	43,96	2,88
MADRID	51,07	12,04	29,66	30,88	15,32	49,77	4,03
MURCIA	47,09	17,70	32,35	44,70	12,07	40,26	2,97
NAVARRA	49,62	14,19	25,32	40,58	13,94	42,63	2,85
P. VASCO	50,57	16,76	40,91	37,19	18,06	42,03	2,73
TOTAL	**47,03**	**18,20**	**28,19**	**43,91**	**11,40**	**41,39**	**3,29**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1º Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 29

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD (TOTAL POBLACIÓN) MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	3.941.057	1.960.806	1.426.126	534.680	179.024	355.656	1.980.251	638.150	363.511	899.393	79.197
ARAGÓN	627.436	317.703	273.655	44.048	11.796	32.252	309.733	114.228	58.846	126.848	9.811
ASTURIAS	764.715	348.585	281.749	66.836	30.072	36.764	416.130	170.007	70.105	165.427	10.591
BALEARES	423.127	235.841	194.597	41.244	6.268	34.976	187.286	73.877	30.084	73.284	10.041
CANARIAS	914.813	475.128	345.471	129.657	38.812	90.845	439.685	117.164	99.413	197.673	25.435
CANTABRIA	265.323	128.293	103.367	24.926	9.858	15.068	137.030	49.841	27.117	55.164	4.908
CAST/MANCHA	572.789	277.655	235.026	42.629	13.867	28.762	295.134	92.055	48.648	144.603	9.828
CAST/LEÓN	1.066.178	515.523	428.523	87.000	32.462	54.538	550.655	180.667	123.563	229.092	17.333
CATALUÑA	3.912.879	2.129.803	1.787.996	341.807	74.506	267.301	1.783.076	709.261	297.903	689.887	86.025
C. VALENCIANA	217.655	113.774	96.113	17.661	5.383	12.278	103.881	33.999	24.912	41.153	3.817
EXTREMADURA	90.592	44.323	31.192	13.131	6.714	6.417	46.269	12.710	8.587	23.070	1.902
GALICIA	335.023	167.194	129.035	38.159	13.568	24.591	167.829	51.512	32.091	78.102	6.124
LA RIOJA	1.395.262	696.152	568.538	127.614	43.093	84.521	699.110	260.866	140.121	272.184	25.939
MADRID	121.569	63.404	54.661	8.743	1.961	6.782	58.165	22.099	10.939	23.474	1.653
MURCIA	3.740.468	1.981.245	1.696.970	284.275	86.009	198.266	1.759.223	531.190	402.842	758.135	67.056
NAVARRA	705.873	343.321	284.555	58.766	21.325	37.441	362.552	134.994	62.078	153.388	12.092
P. VASCO	2.326.412	1.199.364	957.760	241.604	61.628	179.976	1.127.048	403.793	187.624	490.620	45.011
TOTAL	**214.211.710**	**109.981.140**	**8.895.334**	**2.102780**	**636346**	**1.466.434**	**104.230.570**	**3.596.413**	**1.988.384**	**4.421.497**	**416.763**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 29.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (TOTAL POBLACIÓN) MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1° Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	49,75	27,27	33,48	32,23	18,36	45,42	4,00
ARAGÓN	50,64	13,86	26,78	36,88	19,00	40,95	3,17
ASTURIAS	45,58	19,17	44,99	40,85	16,85	39,75	2,55
BALEARES	55,74	17,49	15,20	39,45	16,06	39,13	5,36
CANARIAS	51,94	27,29	29,93	26,65	22,61	44,96	5,78
CANTABRIA	48,35	19,43	39,55	36,37	19,79	40,26	3,58
CAST/MANCHA	48,47	15,35	32,53	31,19	16,48	49,00	3,33
CAST/LEÓN	48,35	16,88	37,31	32,81	22,44	41,60	3,15
CATALUÑA	54,43	16,05	21,80	39,78	16,71	38,69	4,82
C. VALENCIANA	52,27	15,52	30,48	32,73	23,98	39,62	3,67
EXTREMADURA	48,93	29,63	51,13	27,47	18,56	49,86	4,11
GALICIA	49,91	22,82	35,56	30,69	19,12	46,54	3,65
LA RIOJA	49,89	18,33	33,77	37,31	20,04	38,93	3,71
MADRID	52,15	13,79	22,43	37,99	18,81	40,36	2,84
MURCIA	52,97	14,35	30,26	30,19	22,90	43,09	3,81
NAVARRA	48,64	17,12	36,29	37,23	17,12	42,31	3,34
P. VASCO	51,55	20,14	25,51	35,83	16,65	43,53	3,99
TOTAL	**51,34**	**19,12**	**30,26**	**34,50**	**19,08**	**42,42**	**4,00**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1° Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 30

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES) MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	119.152	75.094	52.265	22.829	4.327	18.502	44.058	34.535	5.870	153	3.500
ARAGÓN	115.351	68.580	64.503	4.077	1.165	2.912	46.771	39.648	4.724	203	2.196
ASTURIAS	10.725	6.182	5.330	852	354	498	4.543	3.990	327	15	211
BALEARES	7.413	4.721	4.379	342	71	271	2.692	1.988	411	10	283
CANARIAS	3.617	2.360	1.670	690	147	543	1.257	867	222	5	163
CANTABRIA	24.378	15.533	13.535	1.998	993	1.005	8.845	7.195	1.074	51	525
CAST/MANCHA	154.426	94.239	83.207	11.032	2.830	8.202	60.187	50.112	6.240	250	3.585
CAST/LEÓN	358.413	214.928	190.341	24.587	9.010	15.577	143.485	116.592	17.729	500	8.664
CATALUÑA	161.959	105.781	99.370	6.411	1.422	4.989	56.178	43.954	7.731	345	4.148
C. VALENCIANA	100.275	63.959	57.146	6.813	1.782	5.031	36.316	29.350	4.129	139	2.698
EXTREMADURA	91.236	56.454	37.734	18.720	2.541	16.179	34.782	28.020	3.862	133	2.767
GALICIA	37.501	21.900	18.811	3.089	880	2.209	15.601	13.229	1.443	64	865
LA RIOJA	22.930	14.430	13.472	958	328	630	8.500	7.132	933	34	401
MADRID	30.250	20.779	19.004	1.775	511	1.264	9.471	6.943	1.522	39	967
MURCIA	3.637	2.355	2.028	327	81	246	1.282	929	231	1	121
NAVARRA	41.809	27.411	25.342	2.069	562	1.507	14.398	11.298	2.301	61	738
P. VASCO	45.950	30.426	27.303	3.123	920	2.203	15.524	11.349	3.141	78	956
TOTAL	**1.329.022**	**825.132**	**715.440**	**109.692**	**27.924**	**81.768**	**503.890**	**407.131**	**61.890**	**2.081**	**32.788**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 30.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (VARONES) MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1° Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	63,02	30,40	18,95	78,39	13,32	0,35	7,94
ARAGÓN	59,45	5,94	28,57	84,77	10,10	0,43	4,70
ASTURIAS	57,64	13,78	41,55	87,83	7,20	0,33	4,64
BALEARES	63,69	7,24	20,76	73,85	15,27	0,37	10,51
CANARIAS	65,25	29,24	21,30	68,97	17,66	0,40	12,97
CANTABRIA	63,72	12,86	49,70	81,35	12,14	0,58	5,94
CAST/MANCHA	61,03	11,71	25,65	83,26	10,37	0,42	5,96
CAST/LEÓN	59,97	11,44	36,65	81,26	12,36	0,35	6,04
CATALUÑA	65,31	6,06	22,18	78,24	13,76	0,61	7,38
C. VALENCIANA	63,78	10,65	26,16	80,82	11,37	0,38	7,43
EXTREMADURA	61,88	33,16	13,57	80,56	11,10	0,38	7,96
GALICIA	58,40	14,11	28,49	84,80	9,25	0,41	5,54
LA RIOJA	62,93	6,64	34,24	83,91	10,98	0,40	4,72
MADRID	68,69	8,54	28,79	73,31	16,07	0,41	10,21
MURCIA	64,75	13,89	24,77	72,46	18,02	0,08	9,44
NAVARRA	65,56	7,55	27,16	78,47	15,98	0,42	5,13
P. VASCO	66,22	10,26	29,46	73,11	20,23	0,50	6,16
TOTAL	**62,09**	**13,29**	**25,46**	**80,80**	**12,28**	**0,41**	**6,51**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1° Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 31

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad. •	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	638.753	426.893	314.885	112.008	21.261	90.747	211.860	160.016	33.451	741	17.652
ARAGÓN	178.456	110.126	103.294	6.832	1.820	5.012	68.330	56.648	7.860	276	3.546
ASTURIAS	65.903	39.242	34.215	5.027	1.758	3.269	26.661	21.725	3.319	72	1.545
BALEARES	67.095	46.064	40.845	5.219	703	4.516	21.031	15.473	3.186	175	2.197
CANARIAS	109.706	76.792	57.605	19.187	4.087	15.100	32.914	20.215	7.710	269	4.720
CANTABRIA	78.137	51.346	44.995	6.351	2.600	3.751	26.791	20.366	4.593	155	1.677
CAST/MANCHA	365.710	237.297	211.047	26.250	6.557	19.693	128.413	103.024	15.861	607	8.921
CAST/LEÓN	512.982	315.472	279.084	36.388	12.611	23.777	197.510	156.716	27.937	678	12.179
CATALUÑA	478.947	328.002	304.314	23.688	4.778	18.910	150.945	110.153	26.006	1.126	13.660
C. VALENCIANA	344.175	234.905	207.632	27.273	6.367	20.906	109.270	81.132	17.084	572	10.482
EXTREMADURA	243.230	157.076	112.424	44.652	6.969	37.683	86.154	67.552	11.326	384	6.892
GALICIA	385.974	247.117	214.548	32.569	8.772	23.797	138.857	109.602	18.773	822	9.660
LA RIOJA	47.051	30.587	28.506	2.081	665	1.416	16.464	13.017	2.352	78	1.017
MADRID	89.945	64.209	59.025	5.184	1.390	3.794	25.736	16.828	6.070	145	2.693
MURCIA	40.725	27.372	23.544	3.828	1.067	2.761	13.353	9.777	2.523	28	1.025
NAVARRA	103.115	69.442	63.804	5.638	1.402	4.236	33.673	25.325	6.178	150	2.020
P. VASCO	162.467	111.814	98.265	13.549	4.172	9.377	50.653	33.867	13.385	315	3.086
TOTAL	**3.912.371**	**2.573.756**	**2.198.032**	**375.724**	**86.979**	**288.745**	**1.338.615**	**1.021.436**	**207.614**	**6.593**	**102.972**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 31.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (VARONES) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1° Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	66,83	26,24	18,98	75,53	15,79	0,35	8,33
ARAGÓN	61,71	6,20	26,64	82,90	11,50	0,40	5,19
ASTURIAS	59,55	12,81	34,97	81,49	12,45	0,27	5,79
BALEARES	68,65	11,33	13,47	73,57	15,15	0,83	10,45
CANARIAS	70,00	24,99	21,30	61,42	23,42	0,82	14,34
CANTABRIA	65,71	12,37	40,94	76,02	17,14	0,58	6,26
CAST/MANCHA	64,89	11,06	24,98	80,23	12,35	0,47	6,95
CAST/LEÓN	61,50	11,53	34,66	79,35	14,14	0,34	6,17
CATALUÑA	68,48	7,22	20,17	72,98	17,23	0,75	9,05
C. VALENCIANA	68,25	11,61	23,35	74,25	15,63	0,52	9,59
EXTREMADURA	64,58	28,43	15,61	78,41	13,15	0,45	8,00
GALICIA	64,02	13,18	26,93	78,93	13,52	0,59	6,96
LA RIOJA	65,01	6,80	31,96	79,06	14,29	0,47	6,18
MADRID	71,39	8,07	26,81	65,39	23,59	0,56	10,46
MURCIA	67,21	13,99	27,87	73,22	18,89	0,21	7,68
NAVARRA	67,34	8,12	24,87	75,21	18,35	0,45	6,00
P. VASCO	68,82	12,12	30,79	66,86	26,42	0,62	6,09
TOTAL	**65,79**	**14,60**	**23,15**	**76,31**	**15,51**	**0,49**	**7,69**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1° Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 32

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (VARONES) MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	1.898.002	1.316.028	1.018.037	297.991	80.715	217.276	581.974	349.158	169.143	2.639	61.034
ARAGÓN	300.339	202.805	185.152	17.653	4.089	13.564	97.534	61.985	27.718	479	7.352
ASTURIAS	362.396	226.861	196.424	30.437	11.466	18.971	135.535	95.005	32.277	579	7.674
BALEARES	204.865	146.615	127.338	19.277	2.871	16.406	58.250	36.891	13.766	503	7.090
CANARIAS	447.624	315.696	236.081	79.615	20.004	59.611	131.928	65.887	45.379	1.085	19.577
CANTABRIA	125.614	82.855	70.748	12.107	3.988	8.119	42.759	26.063	12.996	201	3.499
CAST/MANCHA	275.446	190.110	168.446	21.664	5.762	15.902	85.336	55.147	22.281	551	7.357
CAST/LEÓN	506.200	335.910	296.015	39.895	12.249	27.646	170.290	99.741	56.737	771	13.041
CATALUÑA	1.876.606	1.321.368	1.165.142	156.226	32.206	124.020	555.238	352.844	137.042	4.289	61.063
C. VALENCIANA	103.759	71.178	63.920	7.258	1.845	5.413	32.581	18.410	11.515	128	2.528
EXTREMADURA	43.856	31.469	23.537	7.932	3.482	4.450	12.387	6.766	4.066	69	1.486
GALICIA	160.200	112.140	91.660	20.480	5.500	14.980	48.060	28.378	14.766	293	4.623
LA RIOJA	657.578	445.812	379.463	66.349	17.308	49.041	211.766	127.115	64.884	1.315	18.452
MADRID	58.016	39.958	36.216	3.742	778	2.964	18.058	11.704	5.017	114	1.223
MURCIA	1.766.676	1.246.911	1.120.206	126.705	34.783	91.922	519.765	278.646	187.867	2.923	50.329
NAVARRA	341.608	234.278	202.606	31.672	9.820	21.852	107.330	68.830	28.823	352	9.325
P. VASCO	1.116.916	780.493	658.645	121.848	26.618	95.230	336.423	213.790	85.452	2.920	34.261
TOTAL	**102.457.010**	**7.100.487**	**6.039.636**	**1.060.851**	**273.484**	**787.367**	**3.145.214**	**1.896.360**	**919.729**	**19.211**	**309.914**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 32.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (VARONES) MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1° Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	69,34	22,64	27,09	60,00	29,06	0,45	10,49
ARAGÓN	67,53	8,70	23,16	63,55	28,42	0,49	7,54
ASTURIAS	62,60	13,42	37,67	70,10	23,81	0,43	5,66
BALEARES	71,57	13,15	14,89	63,33	23,63	0,86	12,17
CANARIAS	70,53	25,22	25,13	49,94	34,40	0,82	14,84
CANTABRIA	65,96	14,61	32,94	60,95	30,39	0,47	8,18
CAST/MANCHA	69,02	11,40	26,60	64,62	26,11	0,65	8,62
CAST/LEÓN	66,36	11,88	30,70	58,57	33,32	0,45	7,66
CATALUÑA	70,41	11,82	20,62	63,55	24,68	0,77	11,00
C. VALENCIANA	68,60	10,20	25,42	56,51	35,34	0,39	7,76
EXTREMADURA	71,76	25,21	43,90	54,62	32,82	0,56	12,00
GALICIA	70,00	18,26	26,86	59,05	30,72	0,61	9,62
LA RIOJA	67,80	14,88	26,09	60,03	30,64	0,62	8,71
MADRID	68,87	9,36	20,79	64,81	27,78	0,63	6,77
MURCIA	70,58	10,16	27,45	53,61	36,14	0,56	9,68
NAVARRA	68,58	13,52	31,01	64,13	26,85	0,33	8,69
P. VASCO	69,88	15,61	21,85	63,55	25,40	0,87	10,18
TOTAL	**69,30**	**14,94**	**25,78**	**60,29**	**29,24**	**0,61**	**9,85**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1° Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 33

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES) MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	118.983	34.368	17.595	16.773	4.697	12.076	84.615	26.859	7.414	49.361	981
ARAGÓN	110.075	22.805	18.662	4.143	1.711	2.432	87.270	23.408	6.684	56.361	817
ASTURIAS	10.345	2.914	2.502	412	250	162	7.431	3.897	485	2.996	53
BALEARES	7.796	2.425	2.028	397	95	302	5.371	2.065	489	2.684	133
CANARIAS	3.564	830	577	253	151	102	2.734	787	252	1.669	26
CANTABRIA	23.311	6.660	5.293	1.367	908	459	16.651	7.170	1.472	7.826	183
CAST/MANCHA	150.695	26.443	19.796	6.647	3.023	3.624	124.252	25.932	8.287	88.768	1.265
CAST/LEÓN	342.147	70.060	53.799	16.261	10.073	6.188	272.087	79.326	24.686	164.787	3.288
CATALUÑA	159.848	51.861	45.154	6.707	1.394	5.313	107.987	36.246	10.561	59.354	1.826
C. VALENCIANA	101.535	25.752	19.684	6.068	2.148	3.920	75.783	25.141	5.662	44.093	887
EXTREMADURA	90.853	18.883	9.211	9.672	3.269	6.403	71.970	18.839	5.233	47.137	761
GALICIA	39.667	12.561	11.276	1.285	749	536	27.106	14.930	1.883	10.032	261
LA RIOJA	20.742	4.547	3.530	1.017	462	555	16.195	3.840	1.365	10.849	141
MADRID	29.126	7.837	6.076	1.761	681	1.080	21.289	3.842	2.078	15.111	258
MURCIA	3.746	1.288	892	396	148	248	2.458	1.052	257	1.105	44
NAVARRA	38.515	10.994	8.384	2.610	917	1.693	27.521	6.350	3.130	17.683	358
P. VASCO	42.609	13.450	10.643	2.807	1.357	1.450	29.159	8.919	3.634	16.224	382
TOTAL	**1.293.557**	**313.678**	**235.102**	**78.576**	**32.033**	**46.543**	**979.879**	**288.603**	**83.572**	**596.040**	**11.664**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 33.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (MUJERES) MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1° Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	28,88	48,80	28,00	31,74	8,76	58,34	1,16
ARAGÓN	20,72	18,17	41,30	26,82	7,66	64,58	0,94
ASTURIAS	28,17	14,14	60,68	52,44	6,53	40,32	0,71
BALEARES	31,11	16,37	23,93	38,45	9,10	49,97	2,48
CANARIAS	23,29	30,48	59,68	28,79	9,22	61,05	0,95
CANTABRIA	28,57	20,53	66,42	43,06	8,84	47,00	1,10
CAST/MANCHA	17,55	25,14	45,48	20,87	6,67	71,44	1,02
CAST/LEÓN	20,48	23,21	61,95	29,15	9,07	60,56	1,21
CATALUÑA	32,44	12,93	20,78	33,57	9,78	54,96	1,69
C. VALENCIANA	25,36	23,56	35,40	33,17	7,47	58,18	1,17
EXTREMADURA	20,78	51,22	33,80	26,18	7,27	65,50	1,06
GALICIA	31,67	10,23	58,29	55,08	6,95	37,01	0,96
LA RIOJA	21,92	22,37	45,43	23,71	8,43	66,99	0,87
MADRID	26,91	22,47	38,67	18,05	9,76	70,98	1,21
MURCIA	34,38	30,75	37,37	42,80	10,46	44,96	1,79
NAVARRA	28,54	23,74	35,13	23,07	11,37	64,25	1,30
P. VASCO	31,57	20,87	48,34	30,59	12,46	55,64	1,31
TOTAL	**24,25**	**25,05**	**40,77**	**29,45**	**8,53**	**60,83**	**1,19**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1° Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 34

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	645.095	197374	106.332	91.042	23.956	67.086	447.721	125.191	40.929	276.995	4.606
ARAGÓN	172.699	39.479	31.988	7.491	2.708	4.783	133.220	34.104	10.973	86.954	1.189
ASTURIAS	68.716	20.133	16.555	3.578	2.076	1.502	48.583	22.416	4.384	21.274	509
BALEARES	69.186	26.264	19.099	7.165	771	6.394	42.922	15.208	4.003	22.917	794
CANARIAS	107.831	32.923	23.445	9.478	3.724	5.754	74.908	16.268	9.948	47.512	1.180
CANTABRIA	78.472	21.224	16.095	5.129	2.996	2.133	57.248	18.591	6.004	32.092	561
CAST/MANCHA	366.812	70.754	53.355	17.399	7.628	9.771	296.058	57.069	20.490	215.718	2.781
CAST/LEÓN	497.750	108.402	83.031	25.371	14.725	10.646	389.348	108.461	37.730	238.526	4.631
CATALUÑA	485.259	177.320	147.776	29.544	5.385	24.159	307.939	98.451	34.431	169.550	5.507
C. VALENCIANA	353.528	105.784	79.541	26.243	7.739	18.504	247.744	68.886	22.218	153.421	3.219
EXTREMADURA	246.864	53.101	28.706	24.395	9.039	15.356	193.763	46.516	14.950	130.409	1.888
GALICIA	411.232	134.052	118.335	15.717	8.567	7.150	277.180	123.893	23.760	126.176	3.351
LA RIOJA	45.058	11.056	8.411	2.645	952	1.693	34.002	8.240	3.218	22.106	438
MADRID	89.549	27.455	21.599	5.856	1.884	3.972	62.094	10.293	7.385	43.567	849
MURCIA	42.095	11.630	8.555	3.075	1.166	1.909	30.465	9.810	2.766	17.611	278
NAVARRA	100.122	31.412	22.743	8.669	2.220	6.449	68.710	16.226	8.096	43.491	897
P. VASCO	160.420	51.470	37.651	13.819	7.025	6.794	108.950	25.484	15.441	66.759	1.266
TOTAL	**3.940.688**	**1.119.833**	**823.217**	**296.616**	**102.561**	**194.055**	**2.820.855**	**805.107**	**266.726**	**1.715.078**	**33.944**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 34.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (MUJERES) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1º Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	30,60	46,13	26,31	27,96	9,14	61,87	1,03
ARAGÓN	22,86	18,97	36,15	25,60	8,24	65,27	0,89
ASTURIAS	29,30	17,77	58,02	46,14	9,02	43,79	1,05
BALEARES	37,96	27,28	10,76	35,43	9,33	53,39	1,85
CANARIAS	30,53	28,79	39,29	21,72	13,28	63,43	1,58
CANTABRIA	27,05	24,17	58,41	32,47	10,49	56,06	0,98
CAST/MANCHA	19,29	24,59	43,84	19,28	6,92	72,86	0,94
CAST/LEÓN	21,78	23,40	58,04	27,86	9,69	61,26	1,19
CATALUÑA	36,54	16,66	18,23	31,97	11,18	55,06	1,79
C. VALENCIANA	29,92	24,81	29,49	27,81	8,97	61,93	1,30
EXTREMADURA	21,51	45,94	37,05	24,01	7,72	67,30	0,97
GALICIA	32,60	11,72	54,51	44,70	8,57	45,52	1,21
LA RIOJA	24,54	23,92	35,99	24,23	9,46	65,01	1,29
MADRID	30,66	21,33	32,17	16,58	11,89	70,16	1,37
MURCIA	27,63	26,44	37,92	32,20	9,08	57,81	0,91
NAVARRA	31,37	27,60	25,61	23,62	11,78	63,30	1,31
P. VASCO	32,08	26,85	50,84	23,39	14,17	61,27	1,16
TOTAL	**28,42**	**26,49**	**34,58**	**28,54**	**9,46**	**213,02**	**1,20**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1º Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 35

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD (MUJERES) MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

	Total	Activos	Ocupados	Parados	1º Empleo	Han Trab.	Inactivos	Jubilad.	Estud.	S/Labor.	Otros
ANDALUCÍA	2.043.055	644.778	408.089	236.689	98.309	138.380	1.398.277	288.992	194.368	896.754	79.197
ARAGÓN	327.097	114.898	88.503	26.395	7.707	18.688	212.199	52.243	31.128	126.369	9.811
ASTURIAS	402.319	121.724	85.325	36.399	18.606	17.793	280.595	75.002	37.828	164.848	10.591
BALEARES	218.262	89.226	67.259	21.967	3.397	18.570	129.036	36.986	16.318	72.781	10.041
CANARIAS	467.189	159.432	109.390	50.042	18.808	31.234	307.757	51.277	54.034	196.588	25.435
CANTABRIA	139.709	45.438	32.619	12.819	5.870	6.949	94.271	23.778	14.121	54.963	4.908
CAST/MANCHA	297.343	87.545	66.580	20.965	8.105	12.860	209.798	36.908	26.367	144.052	9.828
CAST/LEÓN	559.978	179.613	132.508	47.105	20.213	26.892	380.365	80.926	66.826	228.321	17.333
CATALUÑA	2.036.273	808.435	622.854	185.581	42.300	143.281	1.227.838	356.417	160.861	685.598	86.025
C. VALENCIANA	113.896	42.596	32.193	10.403	3.538	6.865	71.300	15.589	13.397	41.025	3.817
EXTREMADURA	46.736	12.854	7.655	5.199	3.232	1.967	33.882	5.944	4.521	23.001	1.902
GALICIA	174.823	55.054	37.375	17.679	8.068	9.611	119.769	23.134	17.325	77.809	6.124
LA RIOJA	737.684	250.340	189.075	61.265	25.785	35.480	487.344	133.751	75.237	270.869	25.939
MADRID	63.553	23.446	18.445	5.001	1.183	3.818	40.107	10.395	5.922	23.360	1.653
MURCIA	1.973.792	734.334	576.764	157.570	51.226	106.344	1.239.458	252.544	214.975	755.212	67.056
NAVARRA	364.265	109.043	81.949	27.094	11.505	15.589	255.222	66.164	33.255	153.036	12.092
P. VASCO	1.209.496	418.871	299.115	119.756	35.010	84.746	790.625	190.003	102.172	487.700	45.011
TOTAL	**111.754.700**	**3.897.627**	**2.855.698**	**1.041.929**	**362.862**	**679.067**	**7.277.843**	**1.700.053**	**1.068.655**	**4.402.286**	**416.763**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 35.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN ACTIVIDAD, PARO Y TIPO DE INACTIVIDAD. (MUJERES) MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

CC. AA.	Tasa de Act. (a)	Tasa de Paro(b)	1º Empleo (c)	Jubilad (d)	Estudian (e)	S/Labor (f)	Otros (g)
ANDALUCÍA	31,56	36,71	41,54	20,67	13,90	64,13	5,66
ARAGÓN	35,13	22,97	29,20	24,62	14,67	59,55	4,62
ASTURIAS	30,26	29,90	51,12	26,73	13,48	58,75	3,77
BALEARES	40,88	24,62	15,46	28,66	12,65	56,40	7,78
CANARIAS	34,13	31,39	37,58	16,66	17,56	63,88	8,26
CANTABRIA	32,52	28,21	45,79	25,22	14,98	58,30	5,21
CAST/MANCHA	29,44	23,95	38,66	17,59	12,57	68,66	4,68
CAST/LEÓN	32,08	26,23	42,91	21,28	17,57	60,03	4,56
CATALUÑA	39,70	22,96	22,79	29,03	13,10	55,84	7,01
C. VALENCIANA	37,40	24,42	34,01	21,86	18,79	57,54	5,35
EXTREMADURA	27,50	40,45	62,17	17,54	13,34	67,89	5,61
GALICIA	31,49	32,11	45,64	19,32	14,47	64,97	5,11
LA RIOJA	33,94	24,47	42,09	27,44	15,44	55,58	5,32
MADRID	36,89	21,33	23,66	25,92	14,77	58,24	4,12
MURCIA	37,20	21,46	32,51	20,38	17,34	60,93	5,41
NAVARRA	29,94	24,85	42,46	25,92	13,03	59,96	4,74
P. VASCO	34,63	28,59	29,23	24,03	12,92	61,69	5,69
TOTAL	**34,88**	**26,73**	**34,83**	**23,36**	**14,68**	**60,49**	**5,73**

uente: Censo (Elaboración propia)

(a) (Activos/Total mayores 16)*100
(b) (Parados/Activos)*100
(c) (1º Empleo/Parados)*100
(d) (Jubilados/Inactivos)*100
(e) (Estudiantes/Inactivos)*100
(f) (S/Labores/Inactivos)*100
(g) (Otros/Inactivos)*100

TABLA 36

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100.438	49.892	9.472	12.573	28.501
ARAGÓN	88.509	31.507	19.637	10.200	27.165
ASTURIAS	8.492	3.809	1.429	965	2.289
BALEARES	6.980	1.041	939	1.011	3.989
CANARIAS	2.892	837	272	445	1.338
CANTABRIA	20.292	7..981	3.580	2.832	5.899
CAST/MANCHA	114.829	36.673	23.415	19.509	35.232
CAST/LEÓN	265.905	104.374	39.099	37.059	85.373
CATALUÑA	154.826	36.881	45.216	18.834	53.895
C. VALENCIANA	85.781	25.838	21.386	12.207	26.350
EXTREMADURA	69.527	33.388	6.452	10.089	19.598
GALICIA	32.832	15.779	4.114	4.991	7.948
LA RIOJA	18.187	5.636	4.893	2.280	5.378
MADRID	27.424	2.889	7.206	5.241	12.088
MURCIA	3.414	1.256	982	327	849
NAVARRA	36.926	7.644	12.239	3.910	13.133
P. VASCO	41.599	6.639	15.646	3.410	15.904
TOTAL	**1.078.853**	**372.064**	**215.977**	**145.883**	**344.929**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 36.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	49,67	9,43	12,52	28,38
ARAGÓN	100	35,60	22,19	11,52	30,69
ASTURIAS	100	44,85	16,83	11,36	26,95
BALEARES	100	14,91	13,45	14,48	57,15
CANARIAS	100	28,94	9,41	15,39	46,27
CANTABRIA	100	39,33	17,64	13,96	29,07
CAST/MANCHA	100	31,94	20,39	16,99	30,68
CAST/LEÓN	100	39,25	14,70	13,94	32,11
CATALUÑA	100	23,82	29,20	12,16	34,81
C. VALENCIANA	100	30,12	24,93	14,23	30,72
EXTREMADURA	100	48,02	9,28	14,51	28,19
GALICIA	100	48,06	12,53	15,20	24,21
LA RIOJA	100	30,99	26,90	12,54	29,57
MADRID	100	10,53	26,28	19,11	44,08
MURCIA	100	36,79	28,76	9,58	24,87
NAVARRA	100	20,70	33,14	10,59	35,57
P. VASCO	100	15,96	37,61	8,20	38,23
TOTAL	**100**	**34,49**	**20,02**	**13,52**	**31,97**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 36.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	9,31	13,41	4,39	8,62	8,26
ARAGÓN	8,20	8,47	9,09	6,99	7,88
ASTURIAS	0,79	1,02	0,66	0,66	0,66
BALEARES	0,65	0,28	0,43	0,69	1,16
CANARIAS	0,27	0,22	0,13	0,31	0,39
CANTABRIA	1,88	2,15	1,66	1,94	1,71
CAST/MANCHA	10,64	9,86	10,84	13,37	10,21
CAST/LEÓN	24,65	28,05	18,10	25,40	24,75
CATALUÑA	14,35	9,91	20,94	12,91	15,62
C. VALENCIANA	7,95	6,94	9,90	8,37	7,64
EXTREMADURA	6,44	8,97	2,99	6,92	5,68
GALICIA	3,04	4,24	1,90	3,42	2,30
LA RIOJA	1,69	1,51	2,27	1,56	1,56
MADRID	2,54	0,78	3,34	3,59	3,50
MURCIA	0,32	0,34	0,45	0,22	0,25
NAVARRA	3,42	2,05	5,67	2,68	3,81
P. VASCO	3,86	1,78	7,24	2,34	4,61
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 37

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	579.050	259.110	69.190	76.856	173.894
ARAGÓN	145.077	40.485	39.408	17.508	47.676
ASTURIAS	55.541	18.802	10.662	5.850	20.227
BALEARES	70.854	6.412	9.725	11.781	42.936
CANARIAS	101.904	16.024	8.426	19.302	58.152
CANTABRIA	66.974	16.610	17.100	9.333	23.931
CAST/MANCHA	293.866	73.609	69.130	54.630	96.497
CAST/LEÓN	396.538	122.174	74.386	57.157	142.821
CATALUÑA	495.159	62.418	182.059	61.972	188.710
C. VALENCIANA	326.583	63.324	99.734	44.220	119.305
EXTREMADURA	194.169	78.585	22.538	30.031	63.015
GALICIA	363.830	148.506	52.374	60.421	102.529
LA RIOJA	40.026	9.348	12.901	4.840	12.937
MADRID	88.390	6.216	21.765	16.084	44.325
MURCIA	36.769	9.907	9.141	5.049	12.672
NAVARRA	97.232	14.880	36.188	11.236	34.928
P. VASCO	152.087	12.136	63.889	13.739	62.323
TOTAL	**3.504.049**	**958.546**	**798.616**	**500.009**	**1.246.878**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 37.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	44,75	11,95	13,27	30,03
ARAGÓN	100	27,91	27,16	12,07	32,86
ASTURIAS	100	33,85	19,20	10,53	36,42
BALEARES	100	9,05	13,73	16,63	60,60
CANARIAS	100	15,72	8,27	18,94	57,07
CANTABRIA	100	24,80	25,53	13,94	35,73
CAST/MANCHA	100	25,05	23,52	18,59	32,84
CAST/LEÓN	100	30,81	18,76	14,41	36,02
CATALUÑA	100	12,61	36,77	12,52	38,11
C. VALENCIANA	100	19,39	30,54	13,54	36,53
EXTREMADURA	100	40,47	11,61	15,47	32,45
GALICIA	100	40,82	14,40	16,61	28,18
LA RIOJA	100	23,35	32,23	12,09	32,32
MADRID	100	7,03	24,62	18,20	50,15
MURCIA	100	26,94	24,86	13,73	34,46
NAVARRA	100	15,30	37,22	11,56	35,92
P. VASCO	100	7,98	42,01	9,03	40,98
TOTAL	**100**	**27,36**	**22,79**	**14,27**	**35,58**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 37.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	16,53	27,03	8,66	15,37	13,95
ARAGÓN	4,14	4,22	4,93	3,50	3,82
ASTURIAS	1,59	1,96	1,34	1,17	1,62
BALEARES	2,02	0,67	1,22	2,36	3,44
CANARIAS	2,91	1,67	1,06	3,86	4,66
CANTABRIA	1,91	1,73	2,14	1,87	1,92
CAST/MANCHA	8,39	7,68	8,66	10,93	7,74
CAST/LEÓN	11,32	12,75	9,31	11,43	11,45
CATALUÑA	14,13	6,51	22,80	12,39	15,13
C. VALENCIANA	9,32	6,61	12,49	8,84	9,57
EXTREMADURA	5,54	8,20	2,82	6,01	5,05
GALICIA	10,38	15,49	6,56	12,08	8,22
LA RIOJA	1,14	0,98	1,62	0,97	1,04
MADRID	2,52	0,65	2,73	3,22	3,55
MURCIA	1,05	1,03	1,14	1,01	1,02
NAVARRA	2,77	1,55	4,53	2,25	2,80
P. VASCO	4,34	1,27	8,00	2,75	5,00
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 38

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	1.781.782	235.632	296.185	236.996	1.012.969
ARAGÓN	305.907	8.668	90.366	26.076	180.797
ASTURIAS	318.513	17.471	91.793	30.794	178.455
BALEARES	229.573	6.742	33.255	30.907	158.669
CANARIAS	436.316	29.937	51.094	57.569	297.716
CANTABRIA	118.435	3.100	29.357	13.319	72.659
CAST/MANCHA	263.788	16.536	64.606	34.920	147.726
CAST/LEÓN	483.061	9.034	118.395	47.605	308.027
CATALUÑA	2.055.297	31.976	748.301	192.618	1.082.402
C. VALENCIANA	108.391	1.869	34.486	9.582	62.454
EXTREMADURA	37.609	520	2.277	4.064	30.748
GALICIA	153.626	14.761	22.681	19.993	96.191
LA RIOJA	653.059	72.302	143.479	83.137	354.141
MADRID	61.443	1.387	21.474	5.239	33.343
MURCIA	1.895.236	19.778	456.992	170.591	1.247.875
NAVARRA	321.996	37.405	75.354	40.597	168.640
P. VASCO	1.137.736	59..479	354.478	118.706	605.075
TOTAL	**10.361.768**	**566.597**	**2.634.573**	**1.122.713**	**6.037.885**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 38.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	13,22	16,62	13,30	56,85
ARAGÓN	100	2,83	29,54	8,52	59,10
ASTURIAS	100	5,49	28,82	9,67	56,03
BALEARES	100	2,94	14,49	13,46	69,11
CANARIAS	100	6,86	11,71	13,19	68,23
CANTABRIA	100	2,62	24,79	11,25	61,35
CAST/MANCHA	100	6,27	24,49	13,24	56,00
CAST/LEÓN	100	1,87	24,51	9,85	63,77
CATALUÑA	100	1,56	36,41	9,37	52,66
C. VALENCIANA	100	1,72	31,82	8,84	57,62
EXTREMADURA	100	1,38	6,05	10,81	81,76
GALICIA	100	9,61	14,76	13,01	62,61
LA RIOJA	100	11,07	21,97	12,73	54,23
MADRID	100	2,26	34,95	8,53	54,27
MURCIA	100	1,04	24,11	9,00	65,84
NAVARRA	100	11,62	23,40	12,61	52,37
P. VASCO	100	5,23	31,16	10,43	53,18
TOTAL	**100**	**5,47**	**25,43**	**10,84**	**58,27**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 38.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	17,20	41,59	11,24	21,11	16,78
ARAGÓN	2,95	1,53	3,43	2,32	2,99
ASTURIAS	3,07	3,08	3,48	2,74	2,96
BALEARES	2,22	1,19	1,26	2,75	2,63
CANARIAS	4,21	5,28	1,94	5,13	4,93
CANTABRIA	1,14	0,55	1,11	1,19	1,20
CAST/MANCHA	2,55	2,92	2,45	3,11	2,45
CAST/LEÓN	4,66	1,59	4,49	4,24	5,10
CATALUÑA	19,84	5,64	28,40	17,16	17,93
C. VALENCIANA	1,05	0,33	1,31	0,85	1,03
EXTREMADURA	0,36	0,09	0,09	0,36	0,51
GALICIA	1,48	2,61	0,86	1,78	1,59
LA RIOJA	6,30	12,76	5,45	7,41	5,87
MADRID	0,59	0,24	0,82	0,47	0,55
MURCIA	18,29	3,49	17,35	15,19	20,67
NAVARRA	3,11	6,60	2,86	3,62	2,79
P. VASCO	10,98	10,50	13,45	10,57	10,02
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 39

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (VARONES)

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	70.767	34.310	6.940	12.347	17.170
ARAGÓN	67.415	29.030	13.811	9.983	14.591
ASTURIAS	5.828	2.241	1.307	950	1.330
BALEARES	4.650	757	700	987	2.206
CANARIAS	2.213	754	196	441	822
CANTABRIA	14.540	5.371	2.990	2.762	3.417
CAST/MANCHA	91.409	34.715	15.649	19.117	21.928
CAST/LEÓN	205.918	89.144	31.757	36.411	48.606
CATALUÑA	104.359	30.602	28.230	18.031	27.496
C. VALENCIANA	62.177	20.979	14.475	11.851	14.872
EXTREMADURA	53.913	28.098	4.590	9.925	11.300
GALICIA	21.020	8.144	3.248	4.914	4.714
LA RIOJA	14.102	5.319	3.607	2.241	2.935
MADRID	20.268	2.655	5.027	5.089	7.497
MURCIA	2.274	1.090	355	320	509
NAVARRA	26.849	6.914	9.337	3.809	6.789
P. VASCO	29.506	5.059	13.108	3.282	8.057
TOTAL	**797.208**	**305.182**	**155.327**	**142.460**	**194.239**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 39.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (VARONES)

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	48,48	9,81	17,45	24,26
ARAGÓN	100	43,06	20,49	14,81	21,64
ASTURIAS	100	38,45	22,43	16,30	22,82
BALEARES	100	16,28	15,05	21,23	47,44
CANARIAS	100	34,07	8,86	19,93	37,14
CANTABRIA	100	36,94	20,56	19,00	23,50
CAST/MANCHA	100	37,98	17,12	20,91	23,99
CAST/LEÓN	100	43,29	15,42	17,68	23,60
CATALUÑA	100	29,32	27,05	17,28	26,35
C. VALENCIANA	100	33,74	23,28	19,06	23,92
EXTREMADURA	100	52,12	8,51	18,41	20,96
GALICIA	100	38,74	15,45	23,38	22,43
LA RIOJA	100	37,72	25,58	15,89	20,81
MADRID	100	13,10	24,80	25,11	36,99
MURCIA	100	47,93	15,61	14,07	22,38
NAVARRA	100	25,75	34,78	14,19	25,29
P. VASCO	100	17,15	44,42	11,12	27,31
TOTAL	**100**	**38,28**	**19,48**	**17,87**	**24,36**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 39.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (VARONES)

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	8,88	11,24	4,47	8,67	8,84
ARAGÓN	8,46	9,51	8,89	7,01	7,51
ASTURIAS	0,73	0,73	0,84	0,67	0,68
BALEARES	0,58	0,25	0,45	0,69	1,14
CANARIAS	0,28	0,25	0,13	0,31	0,42
CANTABRIA	1,82	1,76	1,92	1,94	1,76
CAST/MANCHA	11,47	11,38	10,07	13,42	11,29
CAST/LEÓN	25,83	29,21	20,45	25,56	25,02
CATALUÑA	13,09	10,03	18,17	12,66	14,16
C. VALENCIANA	7,80	6,87	9,32	8,32	7,66
EXTREMADURA	6,76	9,21	2,96	6,97	5,82
GALICIA	2,64	2,67	2,09	3,45	2,43
LA RIOJA	1,77	1,74	2,32	1,57	1,51
MADRID	2,54	0,87	3,24	3,57	3,86
MURCIA	0,29	0,36	0,23	0,22	0,26
NAVARRA	3,37	2,27	6,01	2,67	3,50
P. VASCO	3,70	1,66	8,44	2,30	4,15
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 40

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES)

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	405.632	172.614	51.006	75.458	106.554
ARAGÓN	108.306	37.336	27.989	17.035	25.946
ASTURIAS	37.484	10.452	9.588	5.766	11.678
BALEARES	45.361	4.729	6.770	11.403	22.459
CANARIAS	72.705	12.214	6.631	18.955	34.905
CANTABRIA	48.746	11.255	14.442	9.095	13.954
CAST/MANCHA	230.740	69.568	45.490	53.696	61.986
CAST/LEÓN	302.861	103.519	60.463	56.109	82.770
CATALUÑA	323.224	52.109	114.766	59.061	97.288
C. VALENCIANA	228.538	51.903	67.167	42.779	66.689
EXTREMADURA	150.107	67.098	16.012	29.553	37.444
GALICIA	238.345	77.552	39.595	59.520	61.678
LA RIOJA	29.922	8.691	9.330	4.712	7.189
MADRID	62.819	5.615	15.151	15.533	26.520
MURCIA	26.305	8.022	5.170	4.972	8.141
NAVARRA	68.040	13.546	25.081	10.920	18.493
P. VASCO	107.642	9.500	53.372	13.176	31.594
TOTAL	**2.486.777**	**715.723**	**568.023**	**487.743**	**715.288**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 40.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES)

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	42,55	12,57	18,60	26,27
ARAGÓN	100	34,47	25,84	15,73	23,96
ASTURIAS	100	27,88	25,58	15,38	31,15
BALEARES	100	10,43	14,92	25,14	49,51
CANARIAS	100	16,80	9,12	26,07	48,01
CANTABRIA	100	23,09	29,63	18,66	28,63
CAST/MANCHA	100	30,15	19,71	23,27	26,86
CAST/LEÓN	100	34,18	19,96	18,53	27,33
CATALUÑA	100	16,12	35,51	18,27	30,10
C. VALENCIANA	100	22,71	29,39	18,72	29,18
EXTREMADURA	100	44,70	10,67	19,69	24,94
GALICIA	100	32,54	16,61	24,97	25,88
LA RIOJA	100	29,05	31,18	15,75	24,03
MADRID	100	8,94	24,12	24,73	42,22
MURCIA	100	30,50	19,65	18,90	30,95
NAVARRA	100	19,91	36,86	16,05	27,18
P. VASCO	100	8,83	49,58	12,24	29,35
TOTAL	**100**	**28,78**	**22,84**	**19,61**	**28,76**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 40.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES)

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	16,31	24,12	8,98	15,47	14,90
ARAGÓN	4,36	5,22	4,93	3,49	3,63
ASTURIAS	1,51	1,46	1,69	1,18	1,63
BALEARES	1,82	0,66	1,19	2,34	3,14
CANARIAS	2,92	1,71	1,17	3,89	4,88
CANTABRIA	1,96	1,57	2,54	1,86	1,95
CAST/MANCHA	9,28	9,72	8,01	11,01	8,67
CAST/LEÓN	12,18	14,46	10,64	11,50	11,57
CATALUÑA	13,00	7,28	20,20	12,11	13,60
C. VALENCIANA	9,19	7,25	11,82	8,77	9,32
EXTREMADURA	6,04	9,37	2,82	6,06	5,23
GALICIA	9,58	10,84	6,97	12,20	8,62
LA RIOJA	1,20	1,21	1,64	0,97	1,01
MADRID	2,53	0,78	2,67	3,18	3,71
MURCIA	1,06	1,12	0,91	1,02	1,14
NAVARRA	2,74	1,89	4,42	2,24	2,59
P. VASCO	4,33	1,33	9,40	2,70	4,42
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 41

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES)

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	1.235.313	165.853	228.154	229.665	611.641
ARAGÓN	198.716	7.396	68.430	24.465	98.425
ASTURIAS	215.395	9.962	80.912	29.561	94.960
BALEARES	143.744	5.163	23.709	29.449	85.423
CANARIAS	295.692	19.449	40.028	55.837	180.378
CANTABRIA	78.867	2.565	23.326	12.780	40.196
CAST/MANCHA	184.348	15.522	44.219	33.879	90.728
CAST/LEÓN	323.661	7.478	96.189	45.496	174.498
CATALUÑA	1.289.162	25.295	515.310	180.431	568.126
C. VALENCIANA	753.875	48.925	253.997	113.086	337.867
EXTREMADURA	106.640	12.909	17.122	19.348	57.261
GALICIA	428.504	49.717	101.771	80.117	196.899
LA RIOJA	39.180	1.146	14.900	4.946	18.188
MADRID	1.212.128	1.4.354	333.094	158.242	706.438
MURCIA	224.458	2.8.858	53.199	39.476	102.925
NAVARRA	69.333	1.522	27.220	8.984	31.607
P. VASCO	433.399	9.904	185.184	55.947	182.364
TOTAL	**7.232.415**	**426.018**	**2.106.764**	**1.121.709**	**3.577.924**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 41.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES)

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	13,43	18,47	18,59	49,51
ARAGÓN	100	3,72	34,44	12,31	49,53
ASTURIAS	100	4,62	37,56	13,72	44,09
BALEARES	100	3,59	16,49	20,49	59,43
CANARIAS	100	6,58	13,54	18,88	61,00
CANTABRIA	100	3,25	29,58	16,20	50,97
CAST/MANCHA	100	8,42	23,99	18,38	49,22
CAST/LEÓN	100	2,31	29,72	14,06	53,91
CATALUÑA	100	1,96	39,97	14,00	44,07
C. VALENCIANA	100	6,49	33,69	15,00	44,82
EXTREMADURA	100	12,11	16,06	18,14	53,70
GALICIA	100	11,60	23,75	18,70	45,95
LA RIOJA	100	2,92	38,03	12,62	46,42
MADRID	100	1,18	27,48	13,05	58,28
MURCIA	100	12,86	23,70	17,59	45,85
NAVARRA	100	2,20	39,26	12,96	45,59
P. VASCO	100	2,29	42,73	12,91	42,08
TOTAL	**100**	**5,89**	**29,13**	**15,51**	**49,47**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 41.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (VARONES)

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	17,08	38,93	10,83	20,47	17,09
ARAGÓN	2,75	1,74	3,25	2,18	2,75
ASTURIAS	2,98	2,34	3,84	2,64	2,65
BALEARES	1,99	1,21	1,13	2,63	2,39
CANARIAS	4,09	4,57	1,90	4,98	5,04
CANTABRIA	1,09	0,60	1,11	1,14	1,12
CAST/MANCHA	2,55	3,64	2,10	3,02	2,54
CAST/LEÓN	4,48	1,76	4,57	4,06	4,88
CATALUÑA	17,82	5,94	24,46	16,09	15,88
C. VALENCIANA	10,42	11,48	12,06	10,08	9,44
EXTREMADURA	1,47	3,03	0,81	1,72	1,60
GALICIA	5,92	11,67	4,83	7,14	5,50
LA RIOJA	0,54	0,27	0,71	0,44	0,51
MADRID	16,76	3,37	15,81	14,11	19,74
MURCIA	3,10	6,77	2,53	3,52	2,88
NAVARRA	0,96	0,36	1,29	0,80	0,88
P. VASCO	5,99	2,32	8,79	4,99	5,10
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 42

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	29.671	15.582	2.532	226	11.331
ARAGÓN	21.094	2.477	5.826	217	12.574
ASTURIAS	2.664	1.568	122	15	959
BALEARES	2.330	284	239	24	1.783
CANARIAS	679	83	76	4	516
CANTABRIA	5.752	2.610	590	70	2.482
CAST/MANCHA	23.420	1.958	7.766	392	13.304
CAST/LEÓN	59.987	15.230	7.342	648	36.767
CATALUÑA	50.467	6.279	16.986	803	26.399
C. VALENCIANA	23.604	4.859	6.911	356	11.478
EXTREMADURA	15.614	5.290	1.862	164	8.298
GALICIA	11.812	7.635	866	77	3.234
LA RIOJA	4.085	317	1.286	39	2.443
MADRID	7.156	234	2.179	152	4.591
MURCIA	1.140	166	627	7	340
NAVARRA	10.077	730	2.902	101	6.344
P. VASCO	12.093	1.580	2.538	128	7.847
TOTAL	**281.645**	**66.882**	**60.650**	**3.423**	**150.690**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 42.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	52,52	8,53	0,76	38,19
ARAGÓN	100	11,74	27,62	1,03	59,61
ASTURIAS	100	58,86	4,58	0,56	36,00
BALEARES	100	12,19	10,26	1,03	76,52
CANARIAS	100	12,22	11,19	0,59	75,99
CANTABRIA	100	45,38	10,26	1,22	43,15
CAST/MANCHA	100	8,36	33,16	1,67	56,81
CAST/LEÓN	100	25,39	12,24	1,08	61,29
CATALUÑA	100	12,44	33,66	1,59	52,31
C. VALENCIANA	100	20,59	29,28	1,51	48,63
EXTREMADURA	100	33,88	11,93	1,05	53,14
GALICIA	100	64,64	7,33	0,65	27,38
LA RIOJA	100	7,76	31,48	0,95	59,80
MADRID	100	3,27	30,45	2,12	64,16
MURCIA	100	14,56	55,00	0,61	29,82
NAVARRA	100	7,24	28,80	1,00	62,96
P. VASCO	100	13,07	20,99	1,06	64,89
TOTAL	**100**	**23,75**	**21,53**	**1,22**	**53,50**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 42.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	10,53	23,30	4,17	6,60	7,52
ARAGÓN	7,49	3,70	9,61	6,34	8,34
ASTURIAS	0,95	2,34	0,20	0,44	0,64
BALEARES	0,83	0,42	0,39	0,70	1,18
CANARIAS	0,24	0,12	0,13	0,12	0,34
CANTABRIA	2,04	3,90	0,97	2,04	1,65
CAST/MANCHA	8,32	2,93	12,80	11,45	8,83
CAST/LEÓN	21,30	22,77	12,11	18,93	24,40
CATALUÑA	17,92	9,39	28,01	23,46	17,52
C. VALENCIANA	8,38	7,27	11,39	10,40	7,62
EXTREMADURA	5,54	7,91	3,07	4,79	5,51
GALICIA	4,19	11,42	1,43	2,25	2,15
LA RIOJA	1,45	0,47	2,12	1,14	1,62
MADRID	2,54	0,35	3,59	4,44	3,05
MURCIA	0,40	0,25	1,03	0,20	0,23
NAVARRA	3,58	1,09	4,78	2,95	4,21
P. VASCO	4,29	2,36	4,18	3,74	5,21
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 43

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	173.418	86.496	18.184	1.398	67.340
ARAGÓN	36.771	3.149	11.419	473	21.730
ASTURIAS	18.057	8.350	1.074	84	8.549
BALEARES	25.493	1.683	2.955	378	20.477
CANARIAS	29.199	3.810	1.795	347	23.247
CANTABRIA	18.228	5.355	2.658	238	9.977
CAST/MANCHA	63.126	4.041	23.640	934	34.511
CAST/LEÓN	93.677	18.655	13.923	1.048	60.051
CATALUÑA	171.935	10.309	67.293	2.911	91.422
C. VALENCIANA	98.045	11.421	32.567	1.441	52.616
EXTREMADURA	44.062	11.487	6.526	478	25.571
GALICIA	125.485	70.954	12.779	901	40.851
LA RIOJA	10.104	657	3.571	128	5.748
MADRID	25.571	601	6.614	551	17.805
MURCIA	10.464	1.885	3.971	77	4.531
NAVARRA	29.192	1.334	11.107	316	16.435
P. VASCO	44.445	2.636	10.517	563	30.729
TOTAL	**1.017.272**	**242.823**	**230.593**	**12.266**	**531.590**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 43.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	49,88	10,49	0,81	38,83
ARAGÓN	100	8,56	31,05	1,29	59,10
ASTURIAS	100	46,24	5,95	0,47	47,34
BALEARES	100	6,60	11,59	1,48	80,32
CANARIAS	100	13,05	6,15	1,19	79,62
CANTABRIA	100	29,38	14,58	1,31	54,73
CAST/MANCHA	100	6,40	37,45	1,48	54,67
CAST/LEÓN	100	19,91	14,86	1,12	64,10
CATALUÑA	100	6,00	39,14	1,69	53,17
C. VALENCIANA	100	11,65	33,22	1,47	53,67
EXTREMADURA	100	26,07	14,81	1,08	58,03
GALICIA	100	56,54	10,18	0,72	32,55
LA RIOJA	100	6,50	35,34	1,27	56,89
MADRID	100	2,35	25,87	2,15	69,63
MURCIA	100	18,01	37,95	0,74	43,30
NAVARRA	100	4,57	38,05	1,08	56,30
P. VASCO	100	5,93	23,66	1,27	69,14
TOTAL	**100**	**23,9**	**22,7**	**1,2**	**52,2**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 43.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	17,05	35,62	7,89	11,40	12,67
ARAGÓN	3,61	1,30	4,95	3,86	4,09
ASTURIAS	1,78	3,44	0,47	0,68	1,61
BALEARES	2,51	0,69	1,28	3,08	3,85
CANARIAS	2,87	1,57	0,78	2,83	4,37
CANTABRIA	1,79	2,21	1,15	1,94	1,88
CAST/MANCHA	6,21	1,66	10,25	7,61	6,49
CAST/LEÓN	9,21	7,68	6,04	8,54	11,30
CATALUÑA	16,90	4,25	29,18	23,73	17,20
C. VALENCIANA	9,64	4,70	14,12	11,75	9,90
EXTREMADURA	4,33	4,73	2,83	3,90	4,81
GALICIA	12,34	29,22	5,54	7,35	7,68
LA RIOJA	0,99	0,27	1,55	1,04	1,08
MADRID	2,51	0,25	2,87	4,49	3,35
MURCIA	1,03	0,78	1,72	0,63	0,85
NAVARRA	2,87	0,55	4,82	2,58	3,09
P. VASCO	4,37	1,09	4,56	4,59	5,78
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 44

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	546.469	69.779	68031	7.331	401.328
ARAGÓN	107.191	1.272	21.936	1.611	82.372
ASTURIAS	103.118	7.509	10.881	1.233	83.495
BALEARES	85.829	1.579	9.546	1.458	73.246
CANARIAS	140.624	10.488	11.066	1.732	117.338
CANTABRIA	39.568	535	6.031	539	32.463
CAST/MANCHA	79.440	1.014	20.387	1.041	56.998
CAST/LEÓN	159.400	1.556	22.206	2.109	133.529
CATALUÑA	766.135	6.681	232.991	12.187	514.276
C. VALENCIANA	39.058	347	7.266	598	30.847
EXTREMADURA	9.622	26	414	103	9.079
GALICIA	46.986	1.852	5.559	645	38.930
LA RIOJA	224.555	22.585	41.708	3.020	157.242
MADRID	22.263	241	6.574	293	15.155
MURCIA	683.108	5.424	123.898	12.349	541.437
NAVARRA	97.538	8.547	22.155	1.121	65.715
P. VASCO	383.861	10.554	100.481	5.620	267.206
TOTAL	**3.534.765**	**149.989**	**711.130**	**52.990**	**2.620.656**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 44.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	100	12,77	12,45	1,34	73,44
ARAGÓN	100	1,19	20,46	1,50	76,85
ASTURIAS	100	7,28	10,55	1,20	80,97
BALEARES	100	1,84	11,12	1,70	85,34
CANARIAS	100	7,46	7,87	1,23	83,44
CANTABRIA	100	1,35	15,24	1,36	82,04
CAST/MANCHA	100	1,28	25,66	1,31	71,75
CAST/LEÓN	100	0,98	13,93	1,32	83,77
CATALUÑA	100	0,87	30,41	1,59	67,13
C. VALENCIANA	100	0,89	18,60	1,53	78,98
EXTREMADURA	100	0,27	4,30	1,07	94,36
GALICIA	100	3,94	11,83	1,37	82,85
LA RIOJA	100	10,06	18,57	1,34	70,02
MADRID	100	1,08	29,53	1,32	68,07
MURCIA	100	0,79	018,14	1,81	79,26
NAVARRA	100	8,76	22,71	1,15	67,37
P. VASCO	100	2,75	26,18	1,46	69,61
TOTAL	**100**	**0,83**	**18,88**	**1,45**	**78,84**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 44.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN SEGÚN RAMA DE PRODUCCIÓN MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES (MUJERES)

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	15.46	46,52	9.57	13,83	15,31
ARAGÓN	3,03	0,85	3,08	3,04	3,14
ASTURIAS	2,92	5,01	1,53	2,33	3,19
BALEARES	2,43	1,05	1,34	2,75	2,79
CANARIAS	3,98	6,99	1,56	3,27	4,48
CANTABRIA	1,12	0,36	0,85	1,02	1,24
CAST/MANCHA	2,25	0,68	2,87	1,96	2,17
CAST/LEÓN	4,51	1,04	3,12	3,98	5,10
CATALUÑA	21,67	4,45	32,76	23,00	19,62
C. VALENCIANA	1,10	0,23	1,02	1,13	1,18
EXTREMADURA	0,27	0,02	0,06	0,19	0,35
GALICIA	1,33	1,23	0,78	1,22	1,49
LA RIOJA	6,35	15,06	5,87	5,70	6,00
MADRID	0,63	0,16	0,92	0,55	0,58
MURCIA	19,33	3,62	17,42	23,30	20,66
NAVARRA	2,76	5,70	3,12	2,12	2,51
P. VASCO	10,86	7,04	14,13	10,61	10,20
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 45

ESPAÑA, 1991. RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR RAMAS DE PRODUCCIÓN (*) MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	239	220	274	5.463	152
ARAGÓN	320	1.172	237	4.600	116
ASTURIAS	219	143	1.071	6.333	139
BALEARES	200	267	293	4.112	124
CANARIAS	326	908	258	11.025	159
CANTABRIA	253	206	507	3.946	138
CAST/MANCHA	390	1.773	202	4.877	165
CAST/LEÓN	343	585	433	5.619	132
CATALUÑA	207	487	166	2.245	104
C. VALENCIANA	263	432	209	3.329	130
EXTREMADURA	345	531	247	6.052	136
GALICIA	178	107	375	6.382	146
LA RIOJA	345	1.678	280	5.746	120
MADRID	283	1.135	231	3.348	163
MURCIA	199	657	57	4.571	150
NAVARRA	266	947	322	3.771	107
P. VASCO	244	320	516	2.564	103
TOTAL	**283**	**456**	**256**	**4.162**	**129**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(*) Varones por cada 100 mujeres

TABLA 46

ESPAÑA, 1991. RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR RAMAS DE PRODUCCIÓN (*) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	234	200	280	5.398	158
ARAGÓN	295	1.186	245	3.601	119
ASTURIAS	208	125	893	6.864	137
BALEARES	178	281	229	3.017	110
CANARIAS	249	321	369	5.463	150
CANTABRIA	267	210	543	3.821	140
CAST/MANCHA	366	1.722	192	5.749	180
CAST/LEÓN	323	555	434	5.354	138
CATALUÑA	188	505	171	2.029	106
C. VALENCIANA	233	454	206	2.969	127
EXTREMADURA	341	584	245	6.183	146
GALICIA	190	109	310	6.606	151
LA RIOJA	296	1323	261	3.681	125
MADRID	246	934	229	2.819	149
MURCIA	251	426	130	6.457	180
NAVARRA	233	1.015	226	3.456	113
P. VASCO	242	360	507	2.340	103
TOTAL	**244**	**295**	**246**	**3.976**	**135**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(*) Varones por cada 100 mujeres

TABLA 47

ESPAÑA, 1991. RAZÓN DE MASCULINIDAD DE LA POBLACIÓN ACTIVA POR RAMAS DE PRODUCCIÓN (*) MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Sec. I	Sec. II	Const.	Sec. III
ANDALUCÍA	226	238	335	3.133	152
ARAGÓN	185	581	312	1.519	119
ASTURIAS	209	133	744	2.397	114
BALEARES	167	327	248	2.020	117
CANARIAS	210	185	362	3.224	154
CANTABRIA	199	479	387	2.371	124
CAST/MANCHA	232	1.531	217	3.254	159
CAST/LEÓN	203	481	433	2.157	131
CATALUÑA	168	379	221	1.481	110
C. VALENCIANA	178	439	375	1.502	102
EXTREMADURA	291	1.900	450	3.846	239
GALICIA	227	697	308	3.000	147
LA RIOJA	191	220	244	2.653	125
MADRID	176	476	227	1.688	120
MURCIA	177	265	269	1.281	130
NAVARRA	230	338	240	3.521	157
P. VASCO	196	464	253	2.012	126
TOTAL	**202**	**557**	**456**	**1.789**	**108**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

(*) Varones por cada 100 mujeres

TABLA 48

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eve.ntual	Otros
ANDALUCÍA	100.438	2.490	12.791	748	1.068	16.542	66.249	550
ARAGÓN	88.509	3.202	33.882	1.370	1.476	30.192	17.591	796
ASTURIAS	8.492	122	4.292	43	179	2.252	1.557	47
BALEARES	6.980	369	1.596	70	112	3.296	1.398	139
CANARIAS	2.892	84	623	1	9	657	1.450	68
CANTABRIA	20.292	718	8.366	89	892	5.944	3.965	318
CAST/MANCHA	114.829	4.290	29.613	2.101	2.842	37.435	37.442	1.106
CAST/LEÓN	265.905	7.661	108.085	2.763	7.120	75.936	62.259	2.081
CATALUÑA	154.826	9.276	45.285	1.312	3.551	68.296	25.070	2.036
C. VALENCIANA	85.781	3.269	19.003	922	1.399	27.358	32.967	863
EXTREMADURA	69.527	2.329	11.604	634	592	13.007	40.846	515
GALICIA	32.832	724	14.038	213	3.617	7.882	5.629	729
LA RIOJA	18.187	692	6.431	294	288	6.655	3.666	161
MADRID	27.424	1.712	4.693	301	391	12.279	7.353	695
MURCIA	3.414	68	286	21	28	576	2.426	9
NAVARRA	36.926	1.273	9.314	568	528	15.193	9.468	582
P. VASCO	41.599	1.627	8.652	1.249	577	19.685	9.109	700
TOTAL	**1.078.853**	**39.906**	**318.554**	**12.699**	**24.669**	**343.185**	**328.445**	**11.395**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 48.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	100	2,48	12,74	0,74	1,06	16,47	65,96	0,55
ARAGÓN	100	3,62	38,28	1,55	1,67	34,11	19,87	0,90
ASTURIAS	100	1,44	50,54	0,51	2,11	26,52	18,33	0,55
BALEARES	100	5,29	22,87	1,00	1,60	47,22	20,03	1,99
CANARIAS	100	2,90	21,54	0,03	0,31	22,72	50,14	2,35
CANTABRIA	100	3,54	41,23	0,44	4,40	29,29	19,54	1,57
CAST/MANCHA	100	3,74	25,79	1,83	2,47	32,60	32,61	0,96
CAST/LEÓN	100	2,88	40,65	1,04	2,68	28,56	23,41	0,78
CATALUÑA	100	5,99	29,25	0,85	2,29	44,11	16,19	1,32
C. VALENCIANA	100	3,81	22,15	1,07	1,63	31,89	38,43	1,01
EXTREMADURA	100	3,35	16,69	0,91	0,85	18,71	58,75	0,74
GALICIA	100	2,21	42,76	0,65	11,02	24,01	17,14	2,22
LA RIOJA	100	3,80	35,36	1,62	1,58	36,59	20,16	0,89
MADRID	100	6,24	17,11	1,10	1,43	44,77	26,81	2,53
MURCIA	100	1,99	8,38	0,62	0,82	16,87	71,06	0,26
NAVARRA	100	3,45	25,22	1,54	1,43	41,14	25,64	1,58
P. VASCO	100	3,91	20,80	3,00	1,39	47,32	21,90	1,68
TOTAL	**100**	**3,70**	**29,53**	**1,18**	**2,29**	**31,81**	**30,44**	**1,06**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 48.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	9,31	6,24	4,02	5,89	4,33	4,82	20,17	4,83
ARAGÓN	8,20	8,02	10,64	10,79	5,98	8,80	5,36	6,99
ASTURIAS	0,79	0,31	1,35	0,34	0,73	0,66	0,47	0,41
BALEARES	0,65	0,92	0,50	0,55	0,45	0,96	0,43	1,22
CANARIAS	0,27	0,21	0,20	0,01	0,04	0,19	0,44	0,60
CANTABRIA	1,88	1,80	2,63	0,70	3,62	1,73	1,21	2,79
CAST/MANCHA	10,64	10,75	9,30	16,54	11,52	10,91	11,40	9,71
CAST/LEÓN	24,65	19,20	33,93	21,76	28,86	22,13	18,96	18,26
CATALUÑA	14,35	23,24	14,22	10,33	14,39	19,90	7,63	17,87
C. VALENCIANA	7,95	8,19	5,97	7,26	5,67	7,97	10,04	7,57
EXTREMADURA	6,44	5,84	3,64	4,99	2,40	3,79	12,44	4,52
GALICIA	3,04	1,81	4,41	1,68	14,66	2,30	1,71	6,40
LA RIOJA	1,69	1,73	2,02	2,32	1,17	1,94	1,12	1,41
MADRID	2,54	4,29	1,47	2,37	1,58	3,58	2,24	6,10
MURCIA	0,32	0,17	0,09	0,17	0,11	0,17	0,74	0,08
NAVARRA	3,42	3,19	2,92	4,47	2,14	4,43	2,88	5,11
P. VASCO	3,86	4,08	2,72	9,84	2,34	5,74	2,77	6,14
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 49

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	579.050	19.817	63.209	5.956	5.653	108.265	373.013	3.137
ARAGÓN	145.077	6.268	45.376	2.145	2.155	55.459	32.242	1.432
ASTURIAS	55.541	1.982	21.711	498	1.499	17.477	12.055	319
BALEARES	70.854	5.392	12.661	570	896	29.997	20.526	812
CANARIAS	101.904	4.849	13.556	530	763	32.129	48.353	1.724
CANTABRIA	66.974	2.916	19.902	513	1.422	25.818	15.622	781
CAST/MANCHA	293.866	13.061	62.296	6.442	6.729	94.604	108.091	2.643
CAST/LEÓN	396.538	14.416	137.597	4.714	9.023	129.392	97.712	3.684
CATALUÑA	495.159	33.041	97.082	4.000	8.183	241.626	102.418	8.809
C. VALENCIANA	326.583	16.477	53.403	3.960	4.283	117.590	127.819	3.051
EXTREMADURA	194.169	8.618	31.950	2.395	2.015	42.542	105.301	1.348
GALICIA	363.830	10.619	132.701	2.470	34.760	101.545	78.801	2.934
LA RIOJA	40.026	1.873	11.508	621	616	15.420	9.496	492
MADRID	88.390	5.476	11.775	879	1.222	42.175	24.721	2.142
MURCIA	36.769	1.430	5.023	397	432	9.509	19.841	137
NAVARRA	97.232	3.887	19361	1.421	1.132	41.521	28.434	1.476
P. VASCO	152.087	5.700	21.527	5.924	1.697	78.692	35.877	2.670
TOTAL	**3.504.049**	**155.822**	**760.638**	**43.435**	**82.480**	**1.183.761**	**1.240.322**	**37.591**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 49.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	100	3,42	10,92	1,03	0,98	18,70	64,42	0,54
ARAGÓN	100	4,32	31,28	1,48	1,49	38,23	22,22	0,99
ASTURIAS	100	3,57	39,09	0,90	2,70	31,47	21,70	0,57
BALEARES	100	7,61	17,87	0,80	1,26	42,34	28,97	1,15
CANARIAS	100	4,76	13,30	0,52	0,75	31,53	47,45	1,69
CANTABRIA	100	4,35	29,72	0,77	2,12	38,55	23,33	1,17
CAST/MANCHA	100	4,44	21,20	2,19	2,29	32,19	36,78	0,90
CAST/LEÓN	100	3,64	34,70	1,19	2,28	32,63	24,64	0,93
CATALUÑA	100	6,67	19,61	0,81	1,65	48,80	20,68	1,78
C. VALENCIANA	100	5,05	16,35	1,21	1,31	36,01	39,14	0,93
EXTREMADURA	100	4,44	16,45	1,23	1,04	21,91	54,23	0,69
GALICIA	100	2,92	36,47	0,68	9,55	27,91	21,66	0,81
LA RIOJA	100	4,68	28,75	1,55	1,54	38,52	23,72	1,23
MADRID	100	6,20	13,32	0,99	1,38	47,71	27,97	2,42
MURCIA	100	3,89	13,66	1,08	1,17	25,86	53,96	0,37
NAVARRA	100	4	19,91	1,46	1,16	42,70	29,24	1,52
P. VASCO	100	3,75	14,15	3,90	1,12	51,74	23,59	1,76
TOTAL	**100**	**4,45**	**21,71**	**1,24**	**2,35**	**33,78**	**35,40**	**1,07**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 49.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	16,53	12,72	8,31	13,71	6,85	9,15	30,07	8,35
ARAGÓN	4,14	4,02	5,97	4,94	2,61	4,68	2,60	3,81
ASTURIAS	1,59	1,27	2,85	1,15	1,82	1,48	0,97	0,85
BALEARES	2,02	3,46	1,66	1,31	1,09	2,53	1,65	2,16
CANARIAS	2,91	3,11	1,78	1,22	0,93	2,71	3,90	4,59
CANTABRIA	1,91	1,87	2,62	1,18	1,72	2,18	1,26	2,08
CAST/MANCHA	8,39	8,38	8,19	14,83	8,16	7,99	8,71	7,03
CAST/LEÓN	11,32	9,25	18,09	10,85	10,94	10,93	7,88	9,80
CATALUÑA	14,13	21,20	12,76	9,21	9,92	20,41	8,26	23,43
C. VALENCIANA	9,32	10,57	7,02	9,12	5,19	9,93	10,31	8,12
EXTREMADURA	5,54	5,53	4,20	5,51	2,44	3,59	8,49	3,59
GALICIA	10,38	6,81	17,45	5,69	42,14	8,58	6,35	7,81
LA RIOJA	1,14	1,20	1,51	1,43	0,75	1,30	0,77	1,31
MADRID	2,52	3,51	1,55	2,02	1,48	3,56	1,99	5,70
MURCIA	1,05	0,92	0,66	0,91	0,52	0,80	1,60	0,36
NAVARRA	2,77	2,49	2,55	3,27	1,37	3,51	2,29	3,93
P. VASCO	4,34	3,66	2,83	13,64	2,06	6,65	2,89	7,10
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 50

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	1.781.782	77.615	155.638	15.385	19.329	712.733	772.563	28.519
ARAGÓN	305.907	16.534	28.921	2.398	2.404	181.507	67.113	7.030
ASTURIAS	318.513	13.980	43.895	2.629	2.554	176.042	74.810	4.603
BALEARES	229.573	14.889	26.546	1.520	2.455	107.002	72.801	4.360
CANARIAS	436.316	19.909	33.573	2.369	3.056	199.817	168.902	8.690
CANTABRIA	118.435	6.679	10.738	731	908	68.792	28.492	2.095
CAST/MANCHA	263.788	13.459	25.795	3.144	2.549	130430	85.116	3.295
CAST/LEÓN	483.061	24.257	46.595	3.678	4.193	281.907	112.831	9.600
CATALUÑA	2.055.297	107.079	184.413	16.768	18.721	1.153.746	516.389	58.181
C. VALENCIANA	108.391	5.497	9.106	1.822	846	61.329	26.849	2.942
EXTREMADURA	37.609	1.735	2.845	246	426	20.060	11.300	997
GALICIA	153.626	8.276	14.176	1.283	1.037	70.551	55.450	2.853
LA RIOJA	653.059	33.664	88.340	4.268	10.246	331.089	171.182	14.270
MADRID	61.443	3.548	6.315	437	549	35.200	14.201	1.193
MURCIA	1.895.236	76.103	121.946	9.554	12.224	1.178.379	449.092	47.938
NAVARRA	321.996	16.439	36.678	3.527	3.771	142.033	116.413	3.135
P. VASCO	1.137.736	60.214	110.961	9.200	9.879	541.466	385.369	20.647
TOTAL	**103.617.680**	**499.877**	**946.481**	**78.959**	**95.147**	**5.392.083**	**3.128.873**	**220.348**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 50.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes horizontales)

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	100	4,36	8,73	0,86	1,08	40	43,36	1,60
ARAGÓN	100	5,40	9,45	0,78	0,79	59,33	21,94	2,30
ASTURIAS	100	4,39	13,78	0,83	0,80	55,27	23,49	1,45
BALEARES	100	6,49	11,56	0,66	1,07	46,61	31,71	1,90
CANARIAS	100	4,56	7,69	0,54	0,70	45,80	38,71	1,99
CANTABRIA	100	5,64	9,07	0,62	0,77	58,08	24,06	1,77
CAST/MANCHA	100	5,10	9,78	1,19	0,97	49,45	32,27	1,25
CAST/LEÓN	100	5,02	9,65	0,76	0,87	58,36	23,36	1,99
CATALUÑA	100	5,21	8,97	0,82	0,91	56,14	25,12	2,83
C. VALENCIANA	100	5,07	8,40	1,68	0,78	56,58	24,77	2,71
EXTREMADURA	100	4,61	7,56	0,65	1,13	53,34	30,05	2,65
GALICIA	100	5,39	9,23	0,84	0,68	45,92	36,09	1,86
LA RIOJA	100	5,15	13,53	0,65	1,57	50,70	26,21	2,19
MADRID	100	5,77	10,28	0,71	0,89	57,29	23,11	1,94
MURCIA	100	4,02	6,43	0,50	0,64	62,18	23,70	2,53
NAVARRA	100	5,11	11,39	1,10	1,17	44,11	36,15	0,97
P. VASCO	100	5,29	9,75	0,81	0,87	47,59	33,87	1,81
TOTAL	**100**	**4,82**	**9,13**	**0,76**	**0,92**	**52,04**	**30,20**	**2,13**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 50.2

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN SITUACIÓN PROFESIONAL MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos (porcentajes verticales)

CC. AA.	Total	Empresar.	Autónomo	Coopera.	Ayuda F.	Fijos	Eventual	Otros
ANDALUCÍA	17,20	15,53	16,44	19,48	20,31	13,22	24,69	12,94
ARAGÓN	2,95	3,31	3,06	3,04	2,53	3,37	2,14	3,19
ASTURIAS	3,07	2,80	4,64	3,33	2,68	3,26	2,39	2,09
BALEARES	2,22	2,98	2,80	1,93	2,58	1,98	2,33	1,98
CANARIAS	4,21	3,98	3,55	3	3,21	3,71	5,40	3,94
CANTABRIA	1,14	1,34	1,13	0,93	0,95	1,28	0,91	0,95
CAST/MANCHA	2,55	2,69	2,73	3,98	2,68	2,42	2,72	1,50
CAST/LEÓN	4,66	4,85	4,92	4,66	4,41	5,23	3,61	4,36
CATALUÑA	19,84	21,42	19,48	21,24	19,68	21,40	16,50	26,40
C. VALENCIANA	1,05	1,10	0,96	2,31	0,89	1,14	0,86	1,34
EXTREMADURA	0,36	0,35	0,30	0,31	0,45	0,37	0,36	0,45
GALICIA	1,48	1,66	1,50	1,62	1,09	1,31	1,77	1,29
LA RIOJA	6,30	6,73	9,33	5,41	10,77	6,14	5,47	6,48
MADRID	0,59	0,71	0,67	0,55	0,58	0,65	0,45	0,54
MURCIA	18,29	15,22	12,88	12,10	12,85	21,85	14,35	21,76
NAVARRA	3,11	3,29	3,88	4,47	3,96	2,63	3,72	1,42
P. VASCO	10,98	12,05	11,72	11,65	10,38	10,04	12,32	9,37
TOTAL	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**	**100**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 51

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	CS1	CS2	CS3	CS4	CS5	CS6	CS7	CS8	CS9	CS10	CS11	CS12	CS13	CS14	CS15	CS16	CS17	CS18	CS19
ANDALUCIA	100.438	887	5.310	78	20	42.733	480	1.503	7.450	672	210	4.878	530	5.146	7.715	560	10.206	10.315	624	1.121
ARAGON	88.509	830	24.652	87	30	5.205	606	2.268	9.328	1.286	310	5.337	884	6.896	4.552	915	14.578	8.754	486	1.505
ASTURIAS	8.492	16	3.576	9	0	124	22	101	766	34	17	339	28	447	478	75	1.239	1.043	23	155
BALEARES	6.980	21	691	5	0	285	139	329	820	65	66	692	118	1.070	828	81	1.177	368	30	195
CANARIAS	2.892	10	397	1	0	362	16	66	215	0	13	177	19	256	387	22	315	559	2	75
CANTABRIA	20.292	117	6.742	31	5	488	125	563	1.813	61	63	919	152	1.247	1.228	224	3.321	2246	55	892
CAST/MANCHA	114.829	1.118	18.030	308	20	15.943	711	3.063	12.075	1.802	384	5.894	980	7.946	7.365	1.166	19.538	15.218	646	2.622
CAST/LEON	265.905	2.335	84.189	613	20	14.880	1.431	5.177	25.888	2.160	737	15.874	2.248	19.349	18.624	2.567	32.719	30.085	1.417	5.592
CATALUÑA	154.826	1.644	27.931	212	32	5.703	1.884	7.262	16.982	1.114	1.088	11.022	1.751	18.555	7.245	2.605	34.483	11.139	240	3.934
C. VALENCIANA	85.781	438	9.679	74	21	14.992	600	2.735	9.391	859	376	4.569	601	7.558	3.428	897	18.647	9.253	169	1.494
EXTREMADURA	69.527	1.032	5.864	56	8	25.884	343	1.193	5.646	581	152	3.504	411	3.551	4.791	438	6.347	8.363	487	876
GALICIA	32.832	160	12.888	40	1	726	154	573	2.542	175	66	1.081	149	1.739	1.443	241	4.974	3.052	80	2.748
LA RIOJA	18.187	234	4.601	40	4	706	132	437	1.825	254	66	968	150	1.412	844	181	3.579	2.319	111	324
MADRID	27.424	111	1.392	26	2	1.124	396	1.436	3.164	275	278	2.231	496	3.466	2.433	536	5.963	3.040	157	898
MURCIA	3.414	15	57	3	1	1.167	15	54	224	19	7	147	16	194	161	22	730	543	17	22
NAVARRA	36.926	232	5.892	122	10	1.129	317	983	3.298	450	178	3.251	396	3.485	2.202	527	7.883	5.547	118	906
P. VASCO	41.599	257	5.229	68	6	697	361	1.262	3.290	1.181	246	4.036	409	4.107	3.339	692	11.093	4.186	58	1.082
TOTAL	**1.078.853**	**9.457**	**217.120**	**1.773**	**180**	**132.148**	**7.732**	**29.005**	**104.717**	**10.988**	**4.257**	**64.919**	**9.338**	**86.424**	**67.063**	**11.749**	**176.792**	**116.030**	**4.720**	**24.441**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

* Las proporciones vienen expresadas en tantos por mil

CS1= Empresarios agrarios con asalariados
CS2= Empresarios agrarios sin asalariados
CS3= Miembros de cooperativas agrarias
CS4= Directores y gerentes de empresas agrarias
CS5= Resto de trabajadores agrarios
CS6= Profesionales y técnicos por cuenta propia
CS7= Empresarios no agrarios con asalariados
CS8= Empresarios no agrarios sin asalariados
CS9= Miembros de cooperativas no agrarias
CS10= Directores y gerentes de empresas no agrarias y de la Admón.
CS11= Profesionales y técnicos por cuenta ajena
CS12= Cuadros medios empresas no agrarias y Admón.
CS13= Resto del personal administrativo y comercial
CS14= Resto del personal de servicios
CS15= Contramaestres y capataces no agrarios
CS16= Obreros cualificados no agrarios
CS17= Obreros no cualificados
CS18= Profesionales FAS
CS19= Buscan primer empleo

TABLA 51.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos *

CC. AA.	CS1	CS2	CS3	CS4	CS5	CS6	CS7	CS8	CS9	CS10	CS11	CS12	CS13	CS14	CS15	CS16	CS17	CS18	CS19
ANDALUCÍA	8,83	52,87	0,78	0,20	425,47	4,78	14,96	74,18	6,69	2,09	48,57	5,28	51,24	76,81	5,58	101,61	102,70	6,21	11,16
ARAGÓN	9,38	278,53	0,98	0,34	58,81	6,85	25,62	105,39	14,53	3,50	60,30	9,99	77,91	51,43	10,34	164,71	98,91	5,49	17,pp
ASTURIAS	1,88	421,10	1,06	0,00	14,60	2,59	11,89	90,20	4,00	2,00	39,92	3,30	52,64	56,29	8,83	145,90	122,82	2,71	18,25
BALEARES	3,01	99,00	0,72	0,00	40,83	19,91	47,13	117,48	9,31	9,46	99,14	16,91	153,30	118,62	11,60	168,62	52,72	4,30	27,94
CANARIAS	3,46	137,28	0,35	0,00	125,17	5,53	22,82	74,34	0,00	4,50	61,20	6,57	88,52	133,82	7,61	108,92	193,29	0,69	25,93
CANTABRIA	5,77	332,25	1,53	0,25	24,05	6,16	27,74	89,35	3,01	3,10	45,29	7,49	61,45	60,52	11,04	163,66	110,68	2,71	43,96
CAST/MANCHA	9,74	157,02	2,68	0,17	138,84	6,19	26,67	105,16	15,69	3,34	51,33	8,53	69,20	64,14	10,15	170,15	132,53	5,63	22,83
CAST/LEÓN	8,78	316,61	2,31	0,08	55,96	5,38	19,47	97,36	8,12	2,77	59,70	8,45	72,77	70,04	9,65	123,05	113,14	5,33	21,03
CATALUÑA	10,62	180,40	1,37	0,21	36,83	12,17	46,90	109,68	7,20	7,03	71,19	11,31	119,84	46,79	16,83	222,72	71,95	1,55	25,41
C. VALENCIANA	5,11	112,83	0,86	0,24	174,77	6,99	31,88	109,48	10,01	4,38	53,26	7,01	88,11	39,96	10,46	217,38	107,87	1,97	17,42
EXTREMADURA	14,84	84,34	0,81	0,12	372,29	4,93	17,16	81,21	8,36	2,19	50,40	5,91	51,07	68,91	6,30	91,29	120,28	7,00	12,60
GALICIA	4,87	392,54	1,22	0,03	22,11	4,69	17,45	77,42	5,33	2,01	32,93	4,54	52,97	43,95	7,34	151,50	92,96	2,44	83,70
LA RIOJA	12,87	252,98	2,20	0,22	38,82	7,26	24,03	100,35	13,97	3,63	53,22	8,25	77,64	46,41	9,95	196,79	127,51	6,10	17,81
MADRID	4,05	50,76	0,95	0,07	40,99	14,44	52,36	115,37	10,03	10,14	81,35	18,09	126,39	88,72	19,54	217,44	110,85	5,72	32,75
MURCIA	4,39	16,70	0,88	0,29	341,83	4,39	15,82	65,61	5,57	2,05	43,06	4,69	56,82	47,16	6,44	213,83	159,05	4,98	6,44
NAVARRA	6,28	159,56	3,30	0,27	30,57	8,58	26,62	89,31	12,19	4,82	88,04	10,72	94,38	59,63	14,27	213,48	150,22	3,20	24,54
P. VASCO	6,18	125,70	1,63	0,14	16,76	8,68	30,34	79,09	28,39	5,91	97,02	9,83	98,73	80,27	16,64	266,67	100,63	1,39	26,01
TOTAL	**8,77**	**201,25**	**1,64**	**0,17**	**122,49**	**7,17**	**26,89**	**97,06**	**10,18**	**3,95**	**60,17**	**8,66**	**80,11**	**62,16**	**10,89**	**163,87**	**107,55**	**4,38**	**22,65**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

* Las proporciones vienen expresadas en tantos por mil

CS1= Empresarios agrarios con asalariados
CS2= Empresarios agrarios sin asalariados
CS3= Miembros de cooperativas agrarias
CS4= Directores y gerentes de empresas agrarias
CS5= Resto de trabajadores agrarios
CS6= Profesionales y técnicos por cuenta propia
CS7= Empresarios no agrarios con asalariados
CS8= Empresarios no agrarios sin asalariados
CS9= Miembros de cooperativas no agrarias
CS10= Directores y gerentes de empresas no agrarias y de la Admón.
CS11= Profesionales y técnicos por cuenta ajena
CS12= Cuadros medios empresas no agrarias y Admón.
CS13= Resto del personal administrativo y comercial
CS14= Resto del personal de servicios
CS15= Contramaestres y capataces no agrarios
CS16= Obreros cualificados no agrarios
CS17= Obreros no cualificados
CS18= Profesionales FAS
CS19= Buscan primer empleo

TABLA 52

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	CS1	CS2	CS3	CS4	CS5	CS6	CS7	CS8	CS9	CS10	CS11	CS12	CS13	CS14	CS15	CS16	CS17	CS18	CS19
ANDALUCÍA	579.050	6.436	19.574	433	106	228.697	2.804	12.887	43.358	5.541	1.745	29.647	3.000	36.964	39.606	4.027	76.697	59.050	2.647	5.831
ARAGÓN	145.077	1.257	30.107	155	55	7.662	1.108	4.752	15.172	2.002	672	8.897	1.490	12.926	8.034	2.025	29.654	15.807	792	2.510
ASTURIAS	55.541	318	16.159	79	300	1.595	381	1.595	5.944	419	188	2.799	310	4.319	3.836	602	9.948	5.706	284	1.056
BALEARES	70.854	271	4.274	39	500	1.605	1.010	4.845	7.884	534	544	4.392	802	10.959	14.149	778	13.260	4.008	293	1.202
CANARIAS	101.904	444	5.609	84	1.400	8.902	876	4.084	7.428	449	579	7.244	1.072	13.286	18.771	1.087	15.010	14.458	320	2.187
CANTABRIA	66.974	405	13.630	179	1.000	1.532	543	2.344	6.281	337	312	4.019	603	5.930	4.828	1.328	15.433	7.398	168	1.694
CAST/MANCHA	293.866	2.699	32.463	461	4.900	35.404	1.875	10.125	30.806	6.012	1.054	15.250	2.406	23.493	18.274	3.084	61.783	40.988	1.615	6.025
CAST/LEÓN	396.538	2.982	96.873	736	3.500	18.741	2.512	11.039	42.450	3.991	1.336	24.914	3.576	33.048	28.867	4.588	62.269	48.135	2.240	8206
CATALUÑA	495.159	3.481	42.235	410	9.900	13.172	6.303	27.706	52.256	3.612	4.780	36.649	6.765	68.431	29.194	9.962	136.237	39.814	918	13.135
C. VALENCIANA	326.583	1.468	18.057	410	7.100	41.655	2.873	14.410	34.589	3.584	2.134	18.831	2.564	35.735	16.505	3.981	83.203	40.767	847	4.899
EXTREMADURA	194.169	3.527	14.327	161	2.700	59.039	1.088	4.876	17.430	2.247	605	11.018	1.212	12.694	14.034	1.272	22.460	24.661	1.128	2363
GALICIA	363.830	1.838	118.028	391	1.100	11.498	1.764	8.593	28.641	2.093	864	13.761	1.506	21.534	23.903	2.884	70.153	33.589	1.151	21.628
LA RIOJA	40.026	394	7.163	73	900	1.547	369	1.391	4.251	549	233	2.201	403	3.648	1.958	561	7.586	6.630	206	854
MADRID	88.390	362	2.594	58	1.500	2.523	1.653	4.529	8.349	822	1.246	9.535	2.135	12.754	9.248	1.595	17.498	9.838	850	2.786
MURCIA	36.769	232	1.557	27	700	7.909	155	1.211	3.524	374	130	1.895	171	3.240	1.873	360	7.333	6.362	134	275
NAVARRA	97.232	554	10.253	157	2.500	3.107	861	3.042	8.671	1.270	562	8.054	1.043	9.848	6.141	1.780	22.283	16.965	389	2.227
P. VASCO	152.087	531	7.760	140	2.100	2.708	1.206	4.832	13.126	5.788	851	14.511	1.498	18.480	12.584	3.163	44.077	16.882	146	3.783
TOTAL	**3.504.049**	**27.199**	**440.663**	**3.993**	**562**	**447.296**	**27.381**	**122.261**	**330.160**	**39.624**	**17.835**	**213.617**	**30.556**	**327.289**	**251.805**	**43.077**	**694.884**	**391.058**	**14.128**	**80.661**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

* Las proporciones vienen expresadas en tantos por mil

CS1= Empresarios agrarios con asalariados
CS2= Empresarios agrarios sin asalariados
CS3= Miembros de cooperativas agrarias
CS4= Directores y gerentes de empresas agrarias
CS5= Resto de trabajadores agrarios
CS6= Profesionales y técnicos por cuenta propia
CS7= Empresarios no agrarios con asalariados
CS8= Empresarios no agrarios sin asalariados
CS9= Miembros de cooperativas no agrarias
CS10= Directores y gerentes de empresas no agrarias y de la Admón.
CS11= Profesionales y técnicos por cuenta ajena
CS12= Cuadros medios empresas no agrarias y Admón.
CS13= Resto del personal administrativo y comercial
CS14= Resto del personal de servicios
CS15= Contramaestres y capataces no agrarios
CS16= Obreros cualificados no agrarios
CS17= Obreros no cualificados
CS18= Profesionales FAS
CS19= Buscan primer empleo

TABLA 52.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos *

CC. AA.	CS1	CS2	CS3	CS4	CS5	CS6	CS7	CS8	CS9	CS10	CS11	CS12	CS13	CS14	CS15	CS16	CS17	CS18	CS19
ANDALUCÍA	11,11	33,80	0,75	0,18	394,95	4,84	22,26	74,88	9,57	3,01	51,20	5,18	63,84	68,40	6,95	132,45	101,98	4,57	10,07
ARAGÓN	8,66	207,52	1,07	0,38	52,81	7,64	32,76	104,58	13,80	4,63	61,33	10,27	89,10	55,38	13,96	204,40	108,96	5,46	17,30
ASTURIAS	5,73	290,94	1,42	0,05	28,72	6,86	28,72	107,02	7,54	3,38	50,40	5,58	77,76	69,07	10,84	179,11	102,73	5,11	19,01
BALEARES	3,82	60,32	0,55	0,07	22,65	14,25	68,38	111,27	7,54	7,68	61,99	11,32	154,67	199,69	10,98	187,15	56,57	4,14	16,96
CANARIAS	4,36	55,04	0,82	0,14	87,36	8,60	40,08	72,89	4,41	5,68	71,09	10,52	130,38	184,20	10,67	147,30	141,88	3,14	21,46
CANTABRIA	6,05	203,51	2,67	0,15	22,87	8,11	35	93,78	5,03	4,66	60,01	9	88,54	72,09	19,83	230,43	110,46	2,51	25,29
CAST/MANCHA	9,18	110,47	1,57	0,17	120,48	6,38	34,45	104,83	20,46	3,59	51,89	8,19	79,94	62,18	10,49	210,24	139,48	5,50	20,50
CAST/LEÓN	7,52	244,30	1,86	0,09	47,26	6,33	27,84	107,05	10,06	3,37	62,83	9,02	83,34	72,80	11,57	157,03	121,39	5,65	20,69
CATALUÑA	7,03	85,30	0,83	0,20	26,60	12,73	55,95	105,53	7,29	9,65	74,01	13,66	138,20	58,96	20,12	275,14	80,41	1,85	26,53
C. VALENCIANA	4,50	55,29	1,26	0,22	127,55	8,80	44,12	105,91	10,97	6,53	57,66	7,85	109,42	50,54	12,19	254,77	124,83	2,59	15,00
EXTREMADURA	18,16	73,79	0,83	0,14	304,06	5,60	25,11	89,77	11,57	3,12	56,74	6,24	65,38	72,28	6,55	115,67	127,01	5,81	12,17
GALICIA	5,05	324,40	1,07	0,03	31,60	4,85	23,62	78,72	5,75	2,37	37,82	4,14	59,19	65,70	7,93	192,82	92,32	3,16	59,45
LA RIOJA	9,84	178,96	1,82	0,22	38,65	9,22	34,75	106,21	13,72	5,82	54,99	10,07	91,14	48,92	14,02	189,53	165,64	5,15	21,34
MADRID	4,10	29,35	0,66	0,17	28,54	18,70	51,24	94,46	9,30	14,10	107,87	24,15	144,29	104,63	18.05	197,96	111,30	9,62	31,52
MURCIA	6,31	42,35	0,73	0,19	215,10	4,22	32,94	95,84	10,17	3,54	51,54	4,65	88,12	50,94	9,79	199,43	173,03	3,64	7,48
NAVARRA	5,70	105,45	1,61	0,26	31,95	8,86	31,29	89,18	13,06	5,78	82,83	10,73	101,28	63,16	18,31	229,17	174,48	4,00	22,90
P. VASCO	3,49	51,02	0,92	0,14	17,81	7,93	31,77	86,31	38,06	5,60	95,41	9,85	121,51	82,74	20,80	289,81	111,00	0,96	24,87
TOTAL	**7,76**	**125,76**	**1,14**	**0,16**	**127,65**	**7,81**	**34,89**	**94,22**	**11,31**	**5,09**	**60,96**	**8,72**	**93,40**	**71,86**	**12,29**	**198,31**	**111,60**	**4,03**	**23,02**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

* Las proporciones vienen expresadas en tantos por mil

CS1= Empresarios agrarios con asalariados
CS2= Empresarios agrarios sin asalariados
CS3= Miembros de cooperativas agrarias
CS4= Directores y gerentes de empresas agrarias
CS5= Resto de trabajadores agrarios
CS6= Profesionales y técnicos por cuenta propia
CS7= Empresarios no agrarios con asalariados
CS8= Empresarios no agrarios sin asalariados
CS9= Miembros de cooperativas no agrarias
CS10= Directores y gerentes de empresas no agrarias y de la Admón.
CS11= Profesionales y técnicos por cuenta ajena
CS12= Cuadros medios empresas no agrarias y Admón.
CS13= Resto del personal administrativo y comercial
CS14= Resto del personal de servicios
CS15= Contramaestres y capataces no agrarios
CS16= Obreros cualificados no agrarios
CS17= Obreros no cualificados
CS18= Profesionales FAS
CS19= Buscan primer empleo

TABLA 53

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	CS1	CS2	CS3	CS4	CS5	CS6	CS7	CS8	CS9	CS10	CS11	CS12	CS13	CS14	CS15	CS16	CS17	CS18	CS19
ANDALUCÍA	1.781.782	10.914	27.123	945	337	184.041	24.255	58.530	118.941	14.540	13.109	208.039	27.859	319.022	202.031	21.138	326.778	167.415	20.112	36.653
ARAGÓN	305.907	610	4.036	91	59	2.042	5.581	13.508	21.811	2.313	3.541	43.811	8.501	64.922	29.886	6.140	66.792	18.889	5.203	8.171
ASTURIAS	318.513	319	14.874	59	19	1.561	4.524	12.123	26.608	2.575	2.414	39.211	5.621	56.026	32.454	6.981	81.831	23.654	1.578	6.081
BALEARES	229.573	501	3.500	88	13	2.023	4.254	12.752	20.842	1.450	2.375	20.990	4.034	49.906	44.111	2.412	41.226	11.594	1.970	5.532
CANARIAS	436.316	1.094	3.833	147	83	21.398	6.054	16.198	26.297	2.226	4.075	50.653	7.773	96.556	69.570	4.985	66.905	43.319	4.817	10.333
CANTABRIA	118.435	240	924	71	16	1.398	2.087	5.548	8.610	661	1.236	16.744	2.575	24.111	13.771	2.483	26.372	8.349	481	2.758
CAST/MANCHA	263.788	1.254	5.362	106	49	8.429	2.942	11.102	19.073	3.057	1.922	32.127	4.717	48.834	24.577	4.025	62.994	25.482	3.119	4.617
CAST/LEÓN	483.061	810	3.758	102	73	2.401	7.744	20.371	38.440	3.582	4.516	73.960	12.087	100.269	50.268	9.992	99.182	36.099	7.254	12.153
CATALUÑA	2.055.297	2.891	8.526	382	287	12.415	36.313	90.168	154.097	16.426	28.019	241.762	48.155	467.987	187.796	41.451	507.439	137.218	4.596	69.369
C. VALENCIANA	108.391	140	454	52	30	435	2.464	4.251	7.123	1.770	1.411	18.585	2.716	20.700	10.917	2.445	23.706	7.011	601	3.580
EXTREMADURA	37.609	26	59	19	1	346	430	1.546	2.581	228	277	4.443	766	8.023	6.083	335	3.995	3.801	3.458	1.192
GALICIA	153.626	1.294	2.909	54	57	9.073	2.087	5.994	10.097	1.233	1.419	22.201	3.179	31.266	16.984	1.776	23.414	15.050	2.098	3.441
LA RIOJA	653.059	2.224	34.574	562	201	25.681	8.692	27.860	51.106	3.722	5.532	75.699	11.007	113.725	59.921	9.254	146.788	48.946	7.321	20.244
MADRID	61.443	101	731	11	12	357	1.057	3.029	4.959	429	798	7.552	1.475	11.763	5.032	1.241	15.153	5.258	968	1.517
MURCIA	1.895.236	1.539	2.044	133	314	4.761	35.806	59.934	98.135	9.453	32.073	325.437	75.470	491.216	230.764	31.167	320.573	96.860	24.938	54.619
NAVARRA	321.996	1.650	8.701	174	54	25.458	3.743	13.602	27.012	3.380	2.282	33.368	4.020	53.772	25.641	3.649	65.616	40.108	5.487	4.279
P. VASCO	1.137.736	2.295	10.640	430	158	41.800	17.090	51.424	91.407	8.820	11.350	114.281	18.097	229.162	100.277	16.262	294.770	98.652	5.556	25.265
TOTAL	**10.361.768**	**27.902**	**132.048**	**3.426**	**1.763**	**343.619**	**165.123**	**407.940**	**727.139**	**75.865**	**116.349**	**1.328.863**	**238.052**	**2.187.260**	**1.110.083**	**165.736**	**2.173.534**	**787.705**	**99.557**	**269.804**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

* Las proporciones vienen expresadas en tantos por mil

CS1= Empresarios agrarios con asalariados
CS2= Empresarios agrarios sin asalariados
CS3= Miembros de cooperativas agrarias
CS4= Directores y gerentes de empresas agrarias
CS5= Resto de trabajadores agrarios
CS6= Profesionales y técnicos por cuenta propia
CS7= Empresarios no agrarios con asalariados
CS8= Empresarios no agrarios sin asalariados
CS9= Miembros de cooperativas no agrarias
CS10= Directores y gerentes de empresas no agrarias y de la Admón.
CS11= Profesionales y técnicos por cuenta ajena
CS12= Cuadros medios empresas no agrarias y Admón.
CS13= Resto del personal administrativo y comercial
CS14= Resto del personal de servicios
CS15= Contramaestres y capataces no agrarios
CS16= Obreros cualificados no agrarios
CS17= Obreros no cualificados
CS18= Profesionales FAS
CS19= Buscan primer empleo

TABLA 53.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos *

CC. AA.	CS1	CS2	CS3	CS4	CS5	CS6	CS7	CS8	CS9	CS10	CS11	CS12	CS13	CS14	CS15	CS16	CS17	CS18	CS19
ANDALUCÍA	6,13	15,22	0,53	0,19	103,29	13,61	32,85	66,75	8,16	7,36	116,76	15,64	179,05	113,39	11,86	183,40	93,96	11,29	20,57
ARAGÓN	1,99	13,19	0,30	0,19	6,68	18,24	44,16	71,30	7,56	11,58	143,22	27,79	212,23	97,70	20,07	218,34	61,75	17,01	26,71
ASTURIAS	1,00	46,70	0,19	0,06	4,90	14,20	38,06	83,54	8,08	7,58	123,11	17,65	175,90	101,89	21,92	256,92	74,26	4,95	19,09
BALEARES	2,18	15,25	0,38	0,06	8,81	18,53	55,55	90,79	6,32	10,35	91,43	17,57	217,39	192,14	10,51	179,58	50,50	8,58	24,10
CANARIAS	2,51	8,78	0,34	0,19	49,04	13,88	37,12	60,27	5,10	9,34	116,09	17,82	221,30	159,45	11,43	153,34	99,28	11,04	23,68
CANTABRIA	2,03	7,80	0,60	0,14	11,80	17,62	46,84	72,70	5,58	10,44	141,38	21,74	203,58	116,27	20,97	222,67	70,49	4,06	23,29
CAST/MANCHA	4,75	20,33	0,40	0,19	31,95	11,15	42,09	72,30	11,59	7,29	121,79	17,88	185,13	93,17	15,26	238,81	96,60	11,82	17,50
CAST/LEÓN	1,68	7,78	0,21	0,15	4,97	16,03	42,17	79,58	7,42	9,35	153,11	25,02	207,57	104,06	20,68	205,32	74,73	15,02	25,16
CATALUÑA	1,41	4,15	0,19	0,14	6,04	17,67	43,87	74,98	7,99	13,63	117,63	23,43	227,70	91,37	20,17	246,89	66,76	2,24	33,75
C. VALENCIANA	1,29	4,19	0,48	0,28	4,01	22,73	39,22	65,72	16,33	13,02	171,46	25,06	190,98	100,72	22,56	218,71	64,68	5,54	33,03
EXTREMADURA	0,69	1,57	0,51	0,03	9,20	11,43	41,11	68,63	6,06	7,37	118,14	20,37	213,33	161,74	8,91	106,22	101,07	91,95	31,69
GALICIA	8,42	18,94	0,35	0,37	59,06	13,58	39,02	65,72	8,03	9,24	144,51	20,69	203,52	110,55	11,56	152,41	97,97	13,66	22,40
LA RIOJA	3,41	52,94	0,86	0,31	39,32	13,31	42,66	78,26	5,70	8,47	115,91	16,85	174,14	91,75	14,17	224,77	74,95	11,21	31
MADRID	1,64	11,90	0,18	0,20	5,81	17,20	49,30	80,71	6,98	12,99	122,91	24,01	191,45	81,90	20,20	246,62	85,58	15,75	24,69
MURCIA	0,81	1,08	0,07	0,17	2,51	18,89	31,62	51,78	4,99	16,92	171,71	39,82	259,18	121,76	16,44	169,15	51,11	13,16	28,82
NAVARRA	5,12	27,02	0,54	0,17	79,06	11,62	42,24	83,89	10,50	7,09	103,63	12,48	167	79,63	11,33	203,78	124,56	17,04	13,29
P. VASCO	2,02	9,35	0,38	0,14	36,74	15,02	45,20	80,34	7,75	9,98	100,45	15,91	201,42	88,14	14,29	259,08	86,71	4,88	22,21
TOTAL	**2,69**	**12,74**	**0,33**	**0,17**	**33,16**	**15,94**	**39,37**	**70,18**	**7,32**	**11,23**	**128,25**	**22,97**	**211,09**	**107,13**	**15,99**	**209,76**	**76,02**	**9,61**	**26,04**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

* Las proporciones vienen expresadas en tantos por mil

CS1= Empresarios agrarios con asalariados
CS2= Empresarios agrarios sin asalariados
CS3= Miembros de cooperativas agrarias
CS4= Directores y gerentes de empresas agrarias
CS5= Resto de trabajadores agrarios
CS6= Profesionales y técnicos por cuenta propia
CS7= Empresarios no agrarios con asalariados
CS8= Empresarios no agrarios sin asalariados
CS9= Miembros de cooperativas no agrarias
CS10= Directores y gerentes de empresas no agrarias y de la Admón.
CS11= Profesionales y técnicos por cuenta ajena
CS12= Cuadros medios empresas no agrarias y Admón.
CS13= Resto del personal administrativo y comercial
CS14= Resto del personal de servicios
CS15= Contramaestres y capataces no agrarios
CS16= Obreros cualificados no agrarios
CS17= Obreros no cualificados
CS18= Profesionales FAS
CS19= Buscan primer empleo

TABLA 54

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Agric. c/propia	Agric. c/ajena	Empr. no agrar.	Técnicos	Cuadros medios	Resto personal	Otros
ANDALUCÍA	100.438	6.295	42.733	10.105	5.088	5.676	28.796	1.745
ARAGÓN	88.509	25.599	5.205	13.488	5.647	7.780	28.799	1.991
ASTURIAS	8.492	3.601	124	923	356	475	2.835	178
BALEARES	6.980	717	285	1.353	758	1.188	2.454	225
CANARIAS	2.892	408	362	297	190	275	1.283	77
CANTABRIA	20.292	6.895	488	2.562	982	1.399	7.019	947
CAST/MANCHA	114.829	19.476	15.943	17.651	6.278	8.926	43.287	3.268
CAST/LEÓN	265.905	87.157	14.880	34.656	16.611	21.597	83.995	7.009
CATALUÑA	154.826	29.819	5.703	27.242	12.110	20.306	55.472	4.174
C. VALENCIANA	85.781	10.212	14.992	13.585	4.945	8.159	32.225	1.663
EXTREMADURA	69.527	6.960	25.884	7.763	3.656	3.962	19.939	1.363
GALICIA	32.832	13.089	726	3.444	1.147	1.888	9.710	2.828
LA RIOJA	18.187	4.879	706	2.648	1.034	1.562	6.923	435
MADRID	27.424	1.531	1.124	5.271	2.509	3.962	11.972	1.055
MURCIA	3.414	76	1.167	312	154	210	1.456	39
NAVARRA	36.926	6.256	1.129	5.048	3.429	3.881	16.159	1.024
P. VASCO	41.599	5.560	697	6.094	4.282	4.516	19.310	1.140
TOTAL	**1.078.853**	**228.530**	**132.148**	**152.442**	**69.176**	**95.762**	**371.634**	**29.161**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 54.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES

Datos relativos*

CC. AA.	Agric. c/propia	Agric. c/ajena	Empr. no agrar.	Técnicos	Cuadros medios	Resto personal	Otros
ANDALUCÍA	6,27	42,55	10,06	5,07	5,65	28,67	1,74
ARAGÓN	28,92	5,88	15,24	6,38	8,79	32,54	2,25
ASTURIAS	42,40	1,46	10,87	4,19	5,59	33,38	2,10
BALEARES	10,27	4,08	19,38	10,86	17,02	35,16	3,22
CANARIAS	14,11	12,52	10,27	6,57	9,51	44,36	2,66
CANTABRIA	33,98	2,40	12,63	4,84	6,89	34,59	4,67
CAST/MANCHA	16,96	13,88	15,37	5,47	7,77	37,70	2,85
CAST/LEÓN	32,78	5,60	13,03	6,25	8,12	31,59	2,64
CATALUÑA	19,26	3,68	17,60	7,82	13,12	35,83	2,70
C. VALENCIANA	11,90	17,48	15,84	5,76	9,51	37,57	1,94
EXTREMADURA	10,01	37,23	11,17	5,26	5,70	28,68	1,96
GALICIA	39,87	2,21	10,49	3,49	5,75	29,57	8,61
LA RIOJA	26,83	3,88	14,56	5,69	8,59	38,07	2,39
MADRID	5,58	4,10	19,22	9,15	14,45	43,66	3,85
MURCIA	2,23	34,18	9,14	4,51	6,15	42,65	1,14
NAVARRA	16,94	3,06	13,67	9,29	10,51	43,76	2,77
P. VASCO	13,37	1,68	14,65	10,29	10,86	46,42	2,74
TOTAL	**21,18**	**12,25**	**14,13**	**6,41**	**8,88**	**34,45**	**2,70**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 55

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Agric. c/propia	Agric. c/ajena	Empr. no agrar.	Técnicos	Cuadros medios	Resto personal	Otros
ANDALUCÍA	579.050	26.549	228.697	64.590	31.392	39.964	179.380	8.478
ARAGÓN	145.077	31.574	7.662	23.034	9.569	14.416	55.520	3.302
ASTURIAS	55.541	16.559	1.595	8.339	2.987	4.629	20.092	1.340
BALEARES	70.854	4.589	1.605	14.273	4.936	11.761	32.195	1.495
CANARIAS	101.904	6.151	8.902	12.837	7.823	14.358	49.326	2.507
CANTABRIA	66.974	14.224	1.532	9.505	4.331	6.533	28.987	1.862
CAST/MANCHA	293.866	35.672	35.404	48.818	16.304	25.899	124.129	7.640
CAST/LEÓN	396.538	100.626	18.741	59.992	26.250	36.624	143.859	10.446
CATALUÑA	495.159	46.225	13.172	89.877	41.429	75.196	215.207	14.053
C. VALENCIANA	326.583	20.006	41.655	55.456	20.965	38.299	144.456	5.746
EXTREMADURA	194.169	18.042	59.039	25.641	11.623	13.906	62.427	3.491
GALICIA	363.830	120.268	11.498	41.091	14.625	23.040	130.529	22.779
LA RIOJA	40.026	7.639	1.547	6.560	2.434	4.051	16.735	1.060
MADRID	88.390	3.029	2.523	15.353	10.781	14.889	38.179	3.636
MURCIA	36.769	1.823	7.909	5.264	2.025	3.411	15.928	409
NAVARRA	97.232	10.989	3.107	13.844	8.616	10.891	47.169	2.616
P. VASCO	152.087	8.452	2.708	24.952	15.362	19.978	76.706	3.929
TOTAL	**3.504.049**	**472.417**	**447.296**	**519.426**	**231.452**	**357.845**	**1.380.824**	**94.789**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 55.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos*

CC. AA.	Agric. c/propia	Agric. c/ajena	Empr. no agrar.	Técnicos	Cuadros medios	Resto personal	Otros
ANDALUCÍA	4,58	39,50	11,15	5,42	6,90	30,98	1,46
ARAGÓN	21,76	5,28	15,88	6,60	9,94	38,27	2,28
ASTURIAS	29,81	2,87	15,01	5,38	8,33	36,18	2,41
BALEARES	6,48	2,27	20,14	6,97	16,60	45,44	2,11
CANARIAS	6,04	8,74	12,60	7,68	14,09	48,40	2,46
CANTABRIA	21,24	2,29	14,19	6,47	9,75	43,28	2,78
CAST/MANCHA	12,14	12,05	16,61	5,55	8,81	42,24	2,60
CAST/LEÓN	25,38	4,73	15,13	6,62	9,24	36,28	2,63
CATALUÑA	9,34	2,66	18,15	8,37	15,19	43,46	2,84
C. VALENCIANA	6,13	12,75	16,98	6,42	11,73	44,23	1,76
EXTREMADURA	9,29	30,41	13,21	5,99	7,16	32,15	1,80
GALICIA	33,06	3,16	11,29	4,02	6,33	35,88	6,26
LA RIOJA	19,09	3,86	16,39	6,08	10,12	41,81	2,65
MADRID	3,43	2,85	17,37	12,20	16,84	43,19	4,11
MURCIA	4,96	21,51	14,32	5,51	9,28	43,32	1,11
NAVARRA	11,30	3,20	14,24	8,86	11,20	48,51	2,69
P. VASCO	5,56	1,78	16,41	10,10	13,14	50,44	2,58
TOTAL	**13,48**	**12,77**	**14,82**	**6,61**	**10,21**	**39,41**	**2,71**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 56

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos absolutos

CC. AA.	Total	Agric. c/propia	Agric. c/ajena	Empr. no agrar.	Técnicos	Cuadros medios	Resto personal	Otros
ANDALUCÍA	1.781.782	39.319	184.041	216.266	221.148	346.881	717.362	56.765
ARAGÓN	305.907	4.796	2.042	43.213	47.352	73.423	121.707	13.374
ASTURIAS	318.513	15.271	1.561	45.830	41.625	61.647	144.920	7.659
BALEARES	229.573	4.102	2.023	39.298	23.365	53.940	99.343	7.502
CANARIAS	436.316	5.157	21.398	50.775	54.728	104.329	184.779	15.150
CANTABRIA	118.435	1.251	1.398	16.906	17.980	26.686	50.975	3.239
CAST/MANCHA	263.788	6.771	8.429	36.174	34.049	53.551	117.078	7.736
CAST/LEÓN	483.061	4.743	2.401	70.137	78.476	112.356	195.541	19.407
CATALUÑA	2.055.297	12.086	12.415	297.004	269.781	516.142	873.904	73.965
C. VALENCIANA	108.391	676	435	15.608	19.996	23.416	44.079	4.181
EXTREMADURA	37.609	105	346	4.785	4.720	8.789	14.214	4.650
GALICIA	153.626	4.314	9.073	19.411	23.620	34.445	57.224	5.539
LA RIOJA	653.059	37.561	25.681	91.380	81.231	124.732	264.909	27.565
MADRID	61.443	855	357	9.474	8.350	13.238	26.684	2.485
MURCIA	1.895.236	4.030	4.761	203.328	357.510	566.686	679.364	79.557
NAVARRA	321.996	10.579	25.458	47.737	35.650	57.792	135.014	9.766
P. VASCO	1.137.736	13.523	41.800	168.741	125.631	247.259	509.961	30.821
TOTAL	**10.361.768**	**165.139**	**343.619**	**1.376.067**	**1.445.212**	**2.425.312**	**4.237.058**	**369.361**

Fuente: Censo (Elaboración propia)

TABLA 56.1

ESPAÑA, 1991. POBLACIÓN ACTIVA SEGÚN CONDICIÓN SOCIOECONÓMICA MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

Datos relativos*

CC. AA.	Agric. c/propia	Agric. c/ajena	Empr. no agrar.	Técnicos	Cuadros medios	Resto personal	Otros
ANDALUCÍA	2,21	10,33	12,14	12,41	19,47	40,26	3,19
ARAGÓN	1,57	0,67	14,13	15,48	24	39,79	4,37
ASTURIAS	4,79	0,49	14,39	13,07	19,35	45,50	2,40
BALEARES	1,79	0,88	17,12	10,18	23,50	43,27	3,27
CANARIAS	1,18	4,90	11,64	12,54	23,91	42,35	3,47
CANTABRIA	1,06	1,18	14,27	15,18	22,53	43,04	2,73
CAST/MANCHA	2,57	3,20	13,71	12,91	20,30	44,38	2,93
CAST/LEÓN	0,98	0,50	14,52	16,25	23,26	40,48	4,02
CATALUÑA	0,59	0,60	14,45	13,13	25,11	42,52	3,60
C. VALENCIANA	0,62	0,40	14,40	18,45	21,60	40,67	3,86
EXTREMADURA	0,28	0,92	12,72	12,55	23,37	37,79	12,36
GALICIA	2,81	5,91	12,64	15,38	22,42	37,25	3,61
LA RIOJA	5,75	3,93	13,99	12,44	19,10	40,56	4,22
MADRID	1,39	0,58	15,42	13,59	21,55	43,43	4,04
MURCIA	0,21	0,25	10,73	18,86	29,90	35,85	4,20
NAVARRA	3,29	7,91	14,83	11,07	17,95	41,93	3,03
P. VASCO	1,19	3,67	14,83	11,04	21,73	44,82	2,71
TOTAL	**1,59**	**3,32**	**13,28**	**13,95**	**23,41**	**40,89**	**3,56**

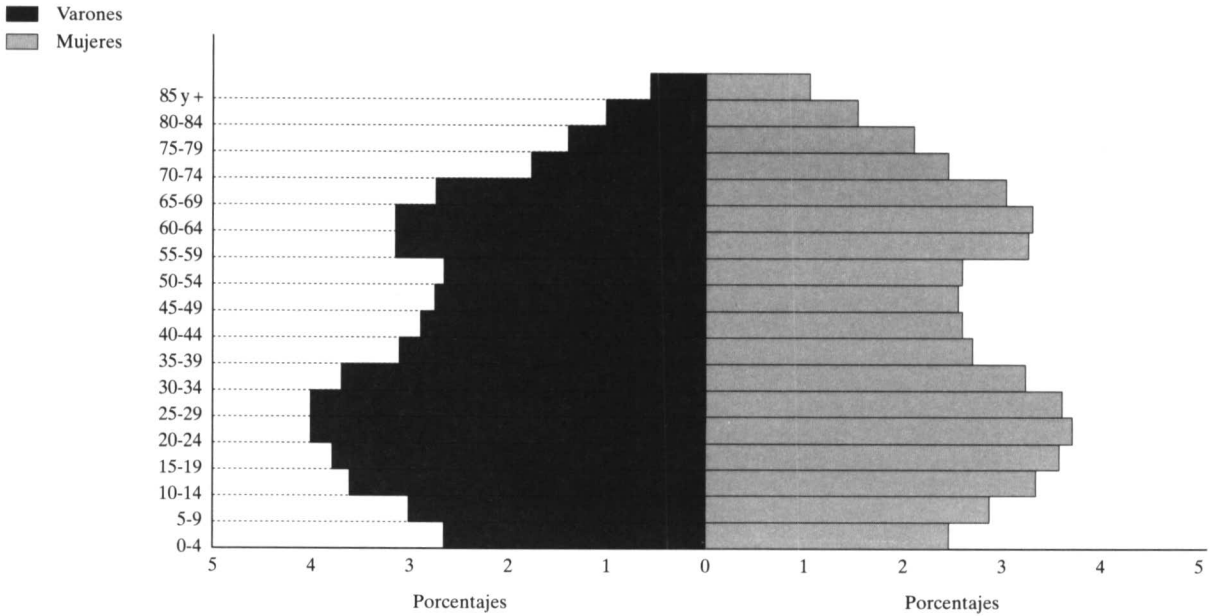
Fuente: Censo (Elaboración propia)

ANEXO GRÁFICO

GRÁFICO 1

ESPAÑA, 1991

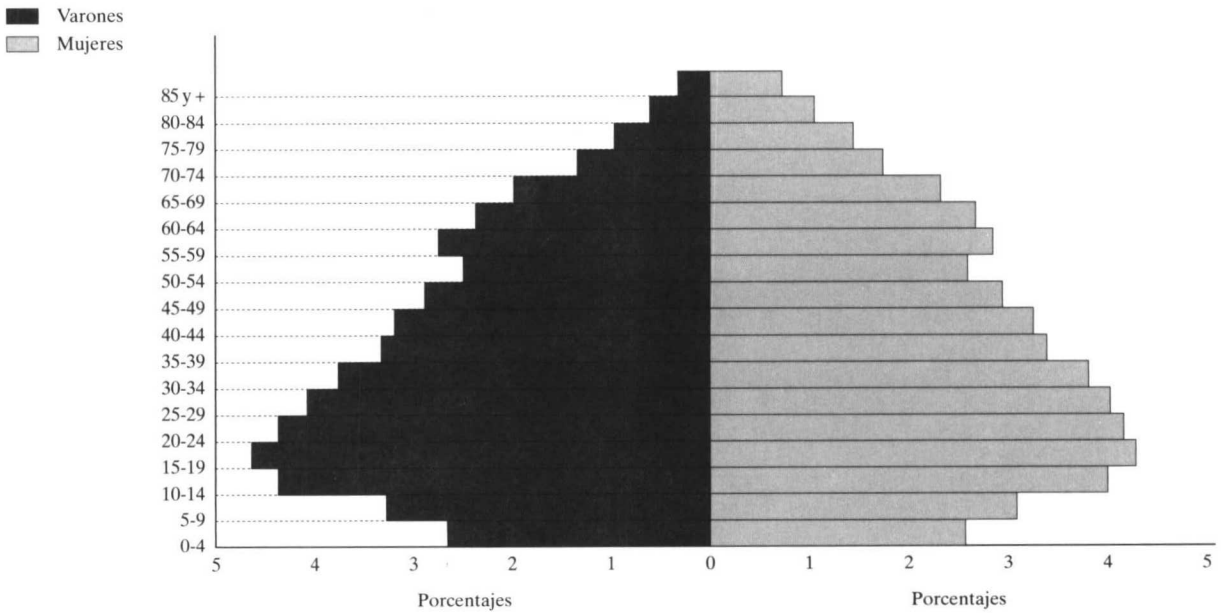
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo (elaboración propia)

GRÁFICO 2

ESPAÑA, 1991
MUNICIPIOS MAYORES DE 10.000 HABITANTES

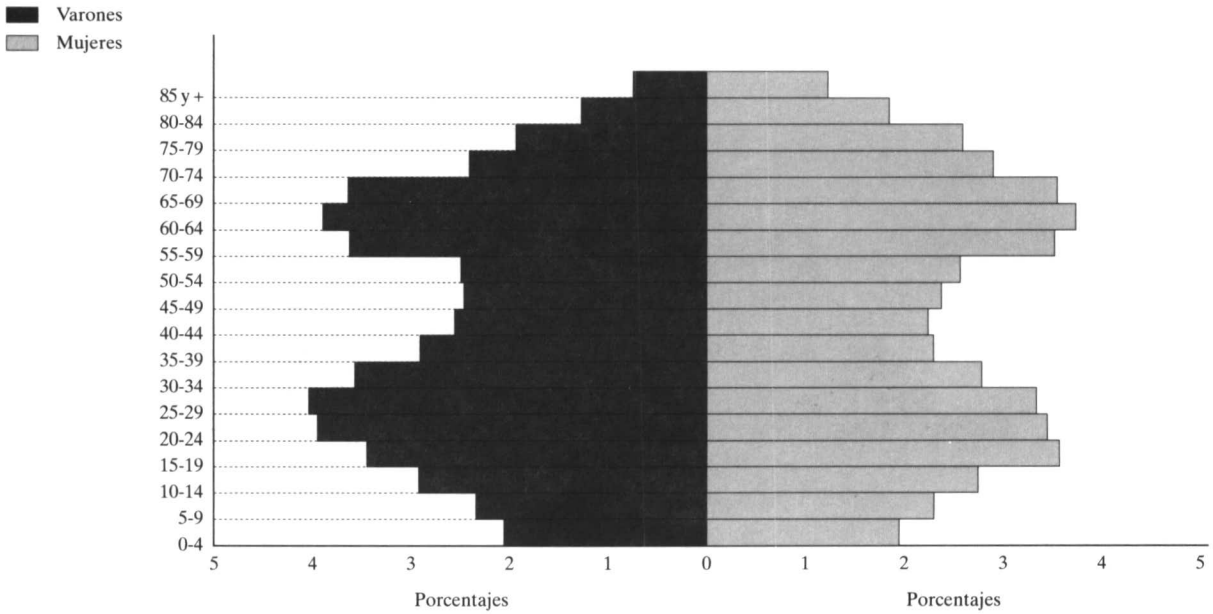


Fuente: Censo (elaboración propia)

GRÁFICO 3

ESPAÑA, 1991

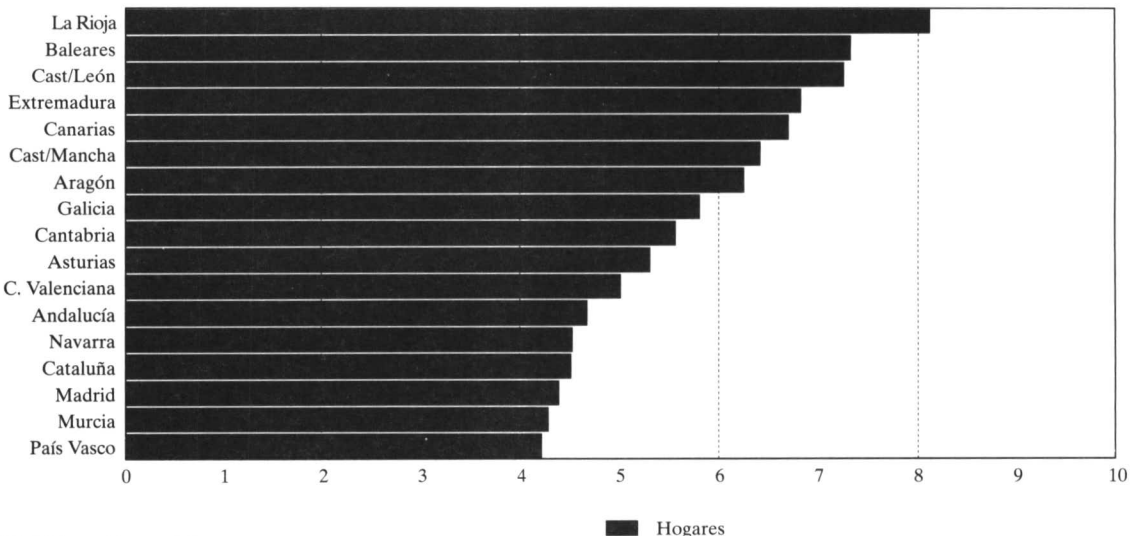
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo (elaboración propia)

GRÁFICO 4

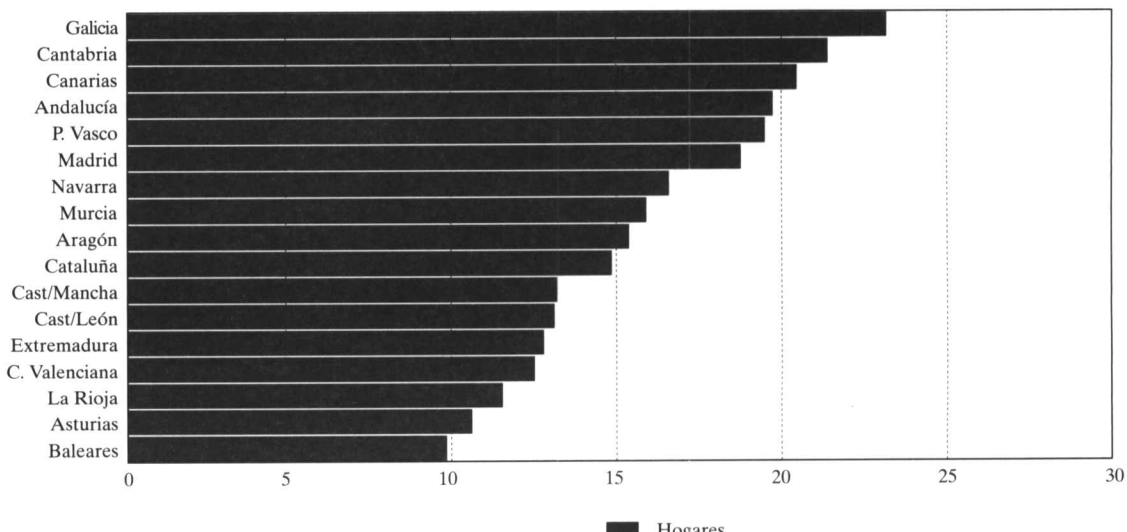
ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE DE HOGARES UNIPERSONALES MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD (elaboración propia)

GRÁFICO 4.1

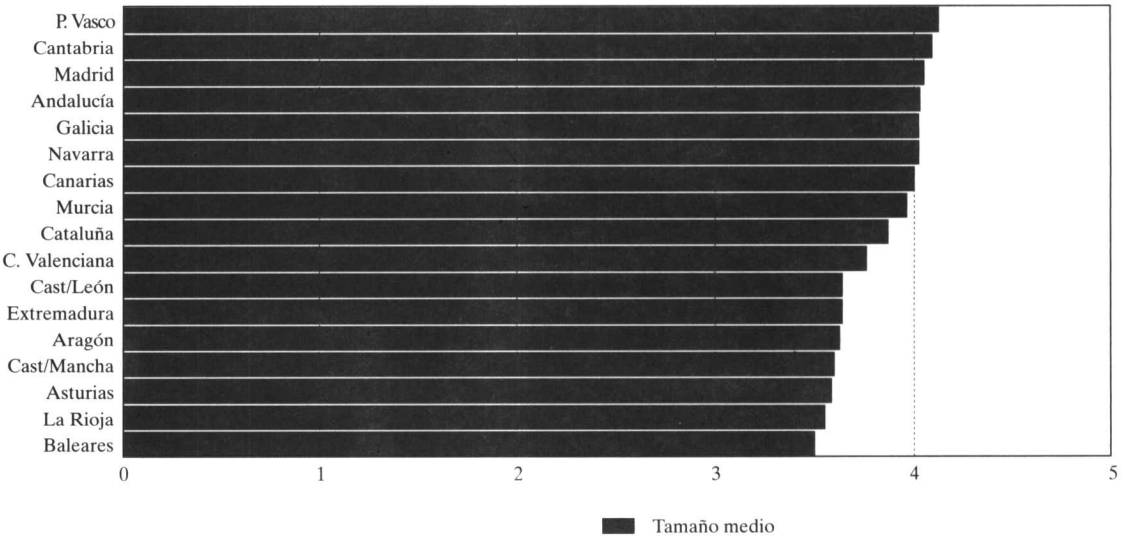
ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE DE HOGARES CON MÁS DE 5 MIEMBROS MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD (elaboración propia)

GRÁFICO 4.2

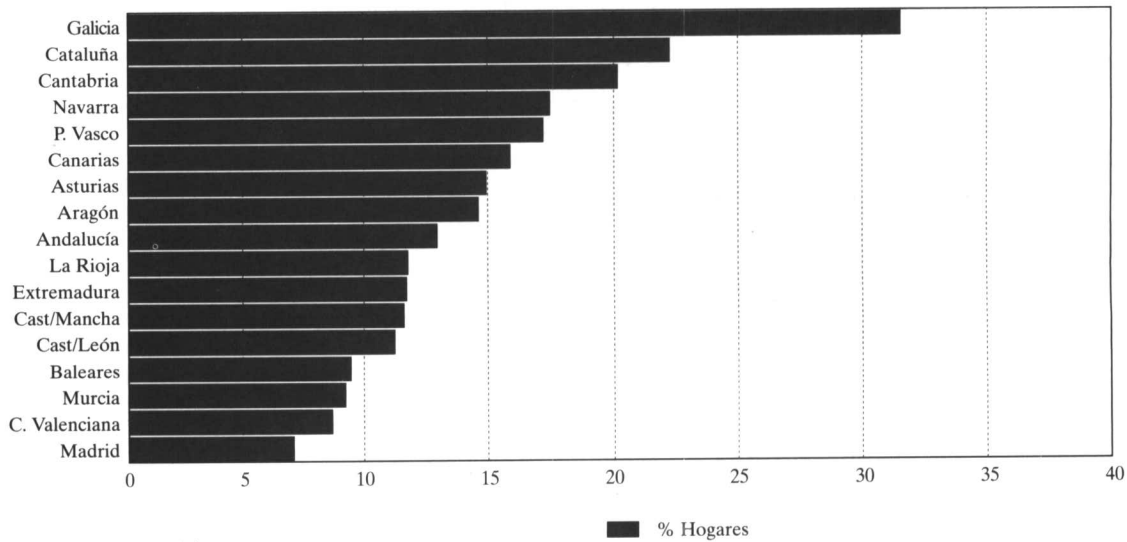
ESPAÑA, 1991. TAMAÑO MEDIO DE HOGARES MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD (elaboración propia)

GRÁFICO 4.3

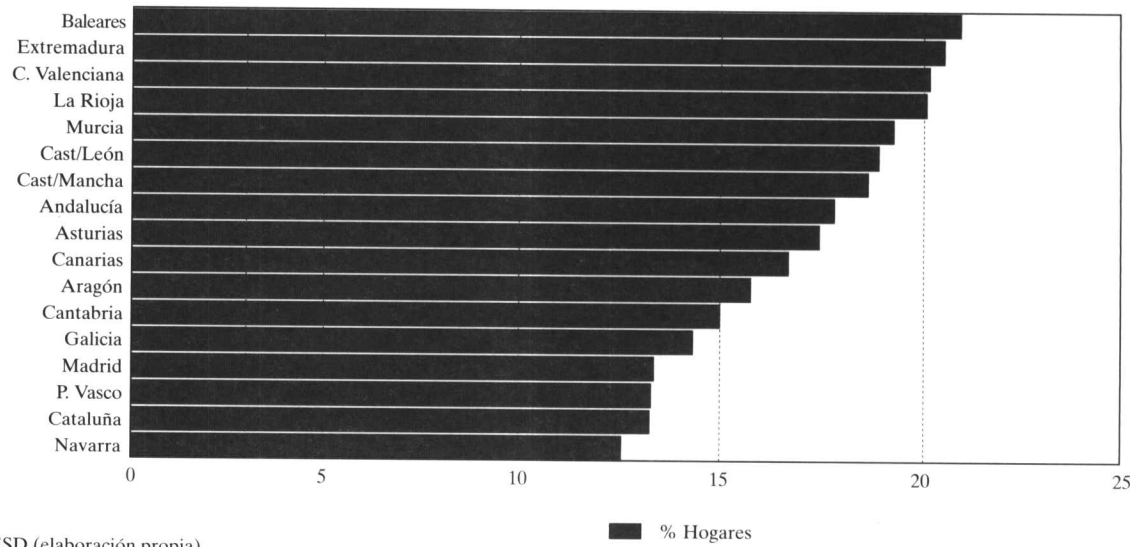
ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE HOGARES CON MÁS DE 3 GENERACIONES MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD (elaboración propia)

GRÁFICO 4.4

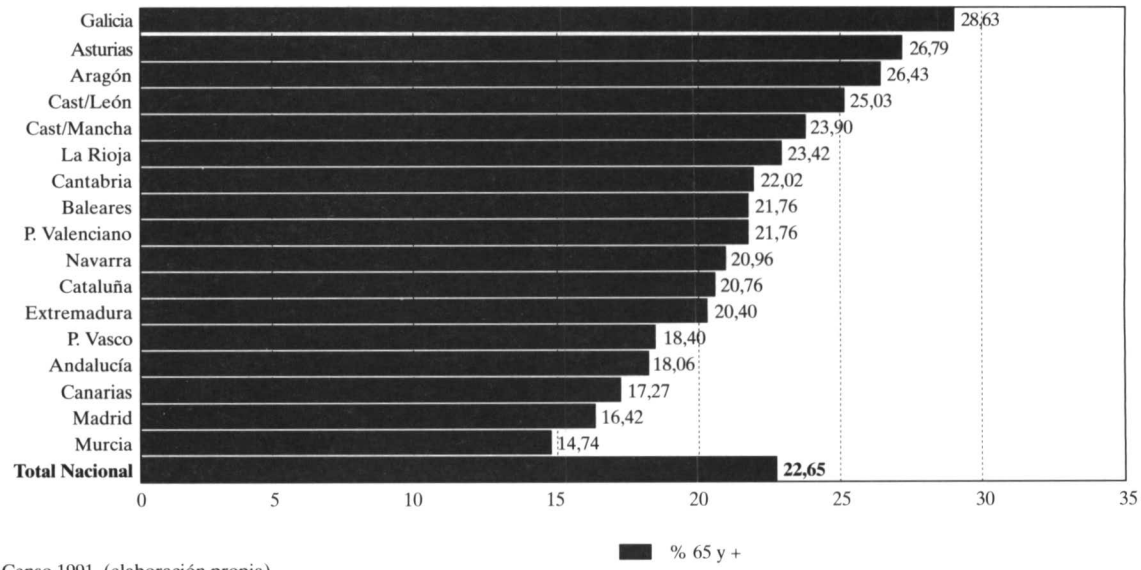
ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE HOGARES UNIPERSONALES (MÁS DE 65 AÑOS) MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD (elaboración propia)

GRÁFICO 5

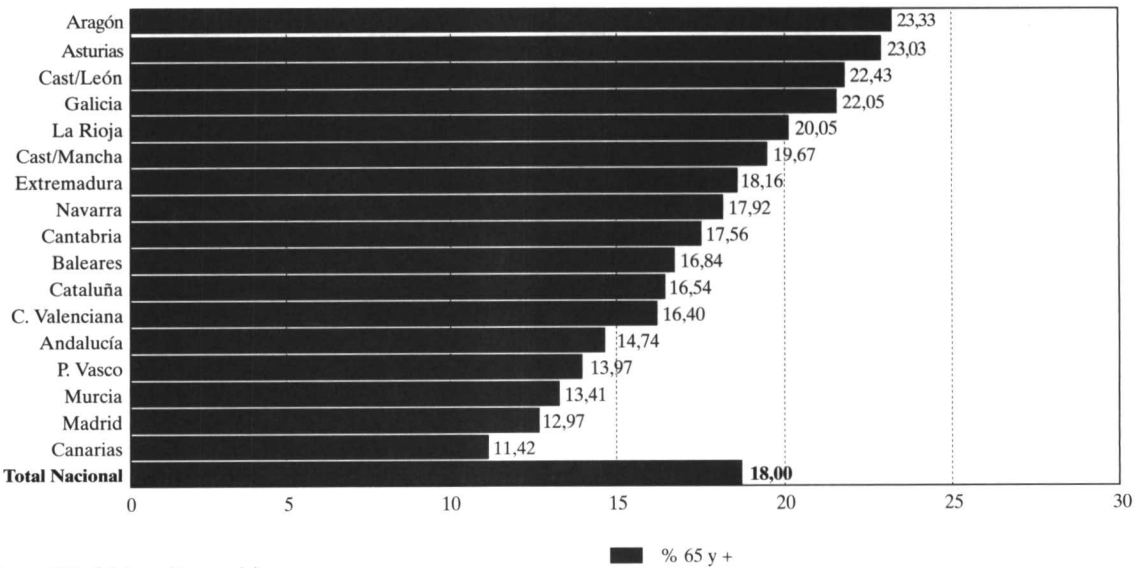
ENVEJECIMIENTO POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 5.1

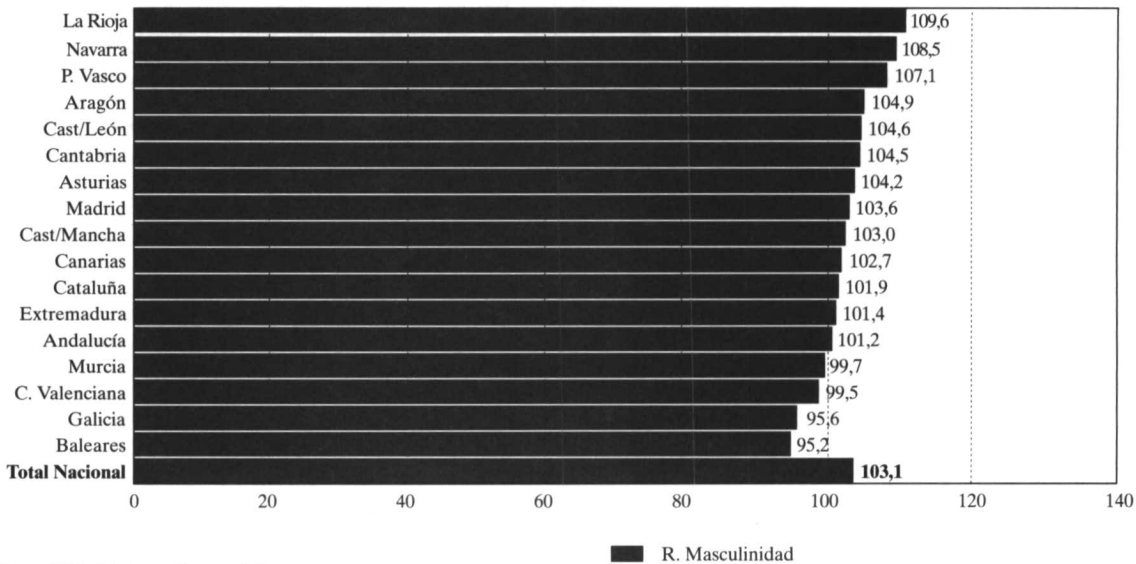
ENVEJECIMIENTO POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 6

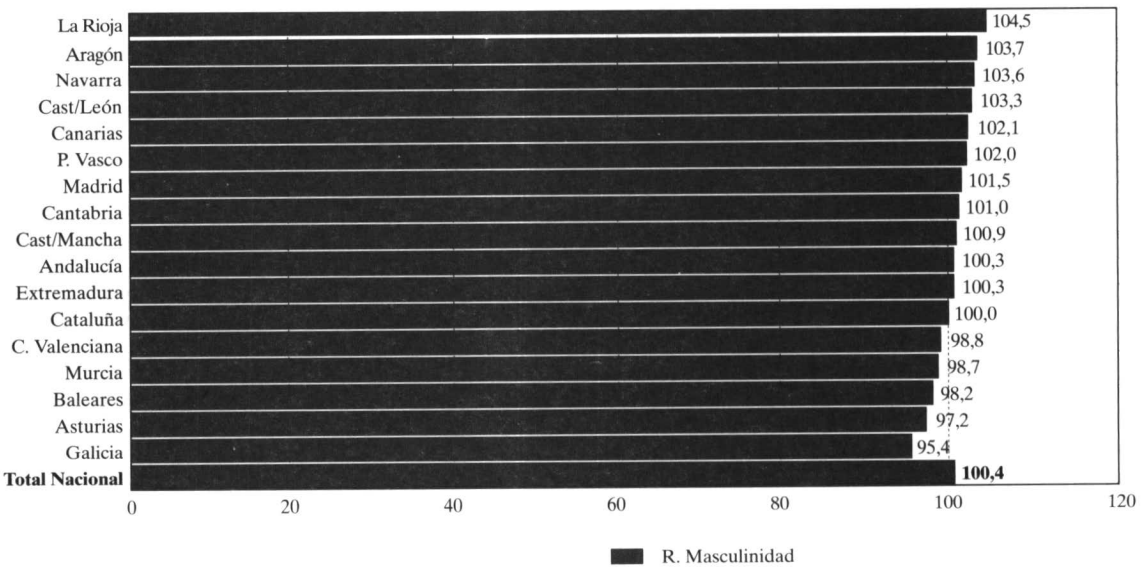
MASCULINIZACIÓN POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 7

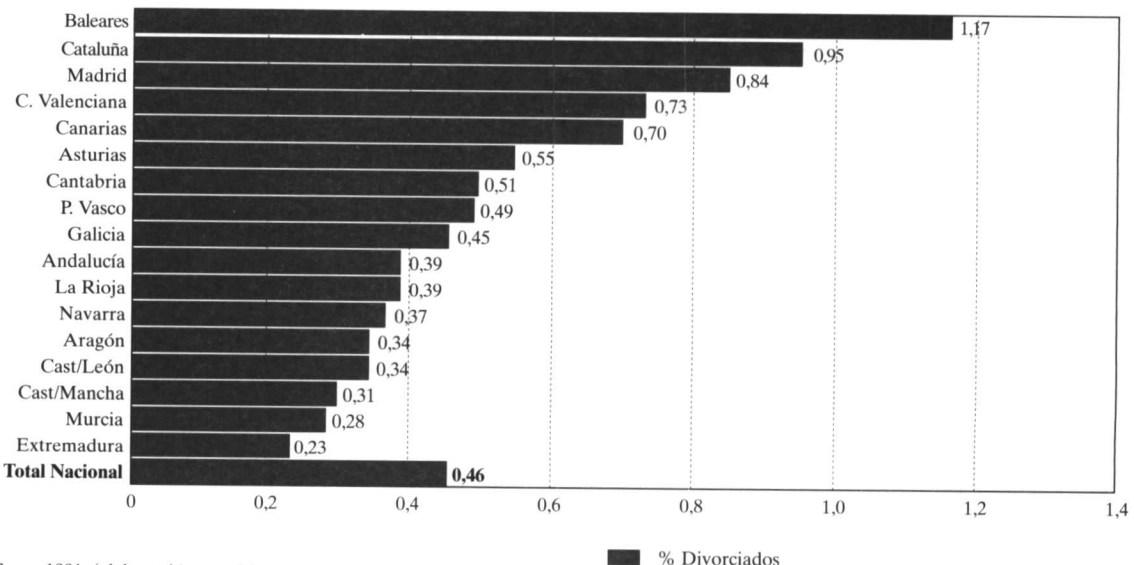
MASCULINIZACIÓN POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 8

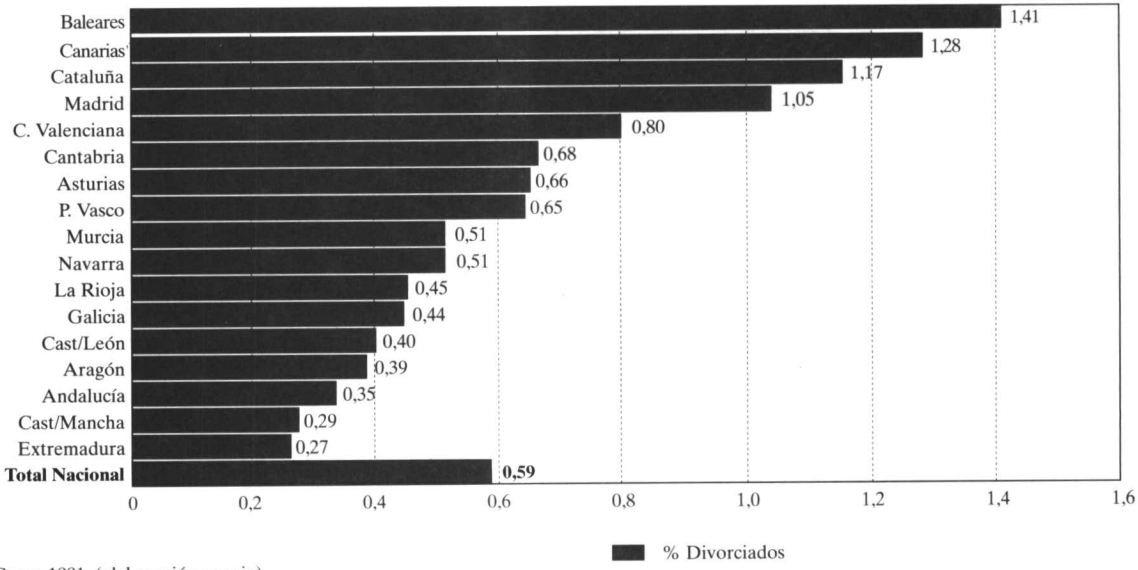
TASAS DE DIVORCIOS POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 9

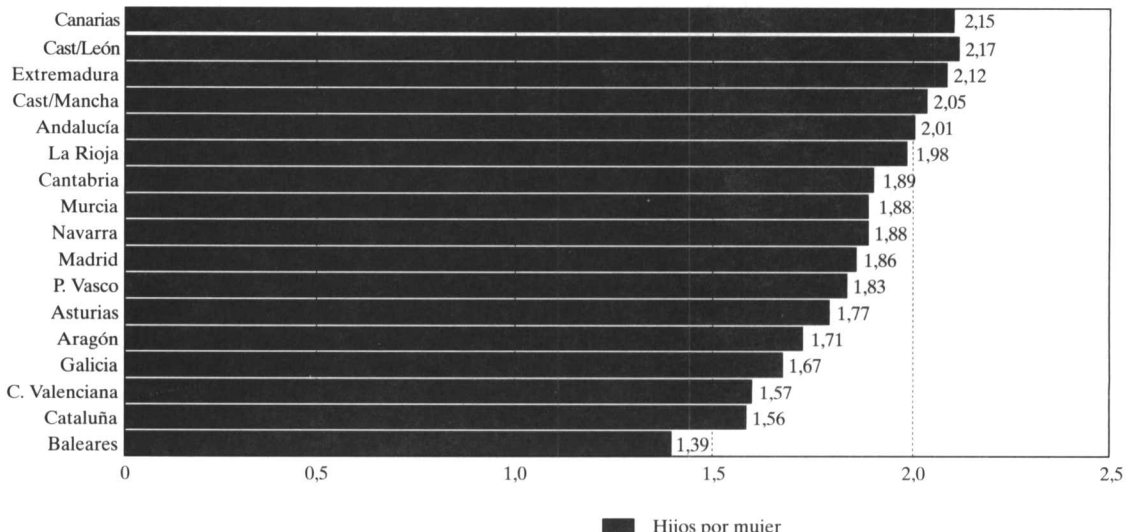
TASAS DE DIVORCIOS POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 10

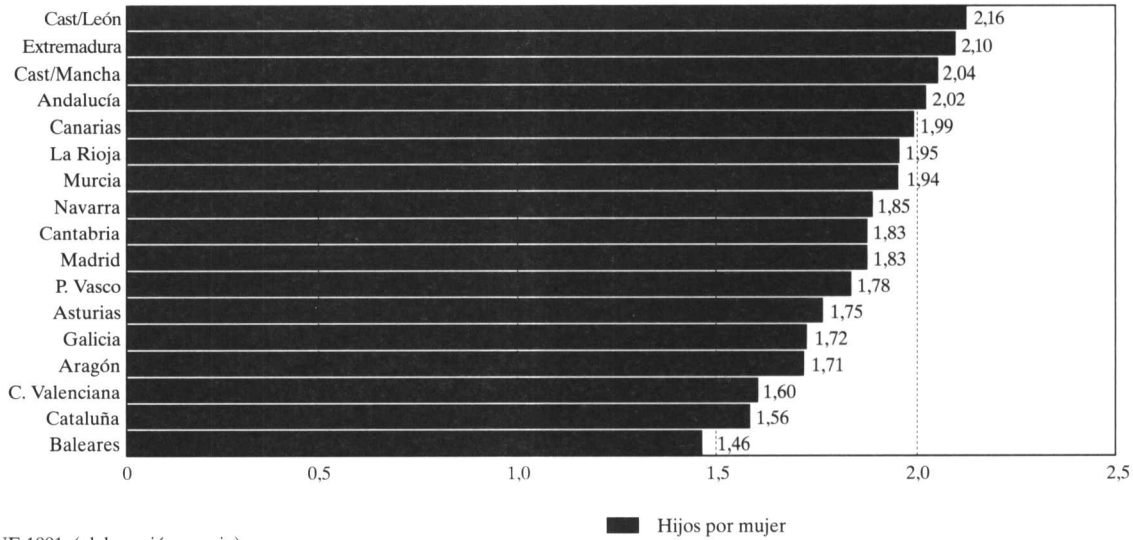
HIJOS POR MUJER POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: INE 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 11

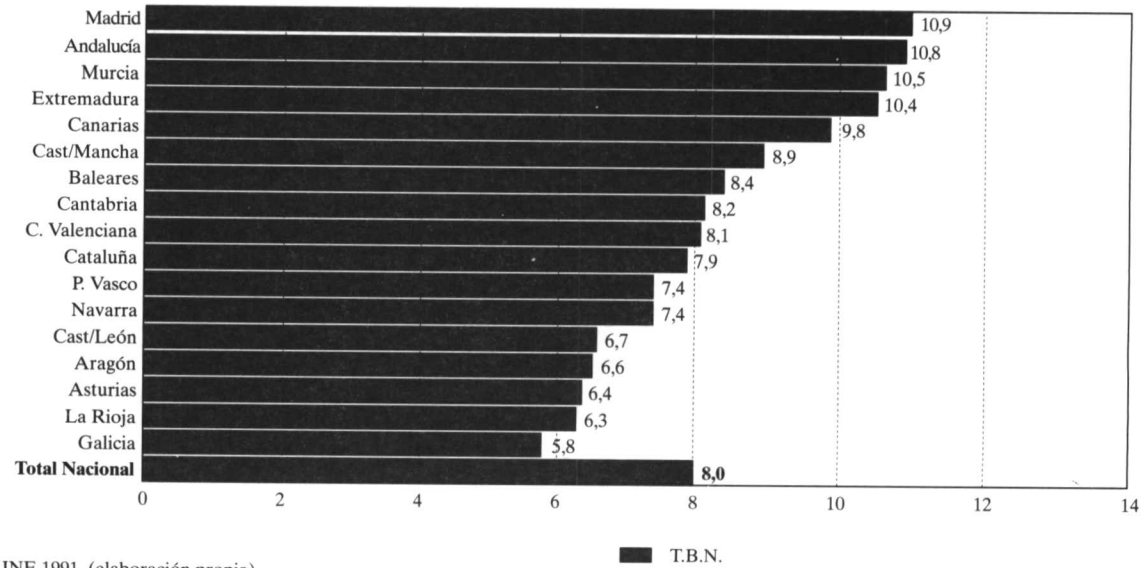
HIJOS POR MUJER POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: INE 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 12

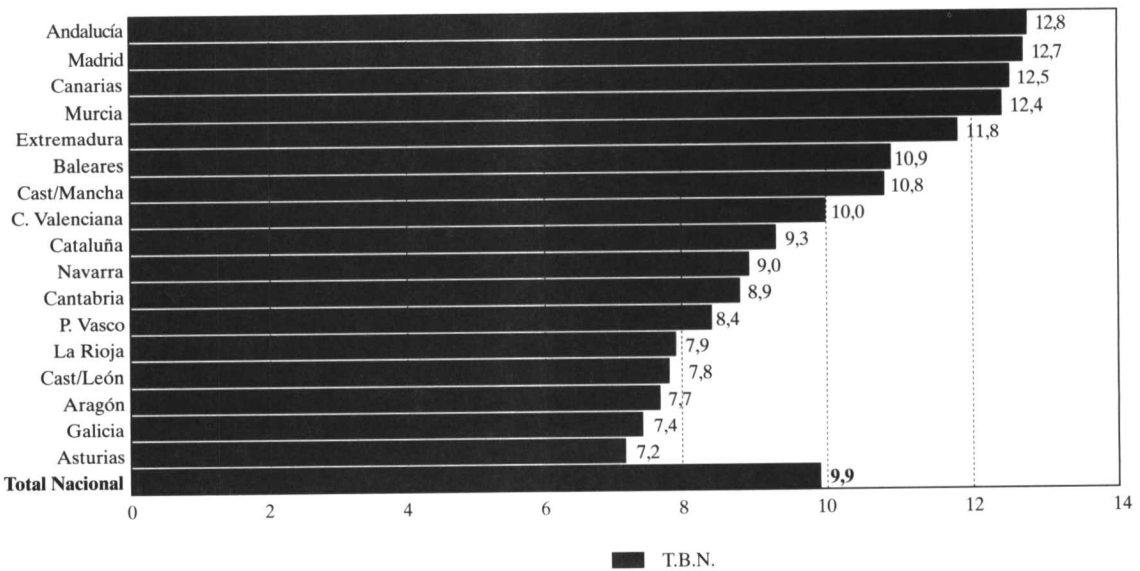
TASA BRUTA DE NATALIDAD POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: INE 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 13

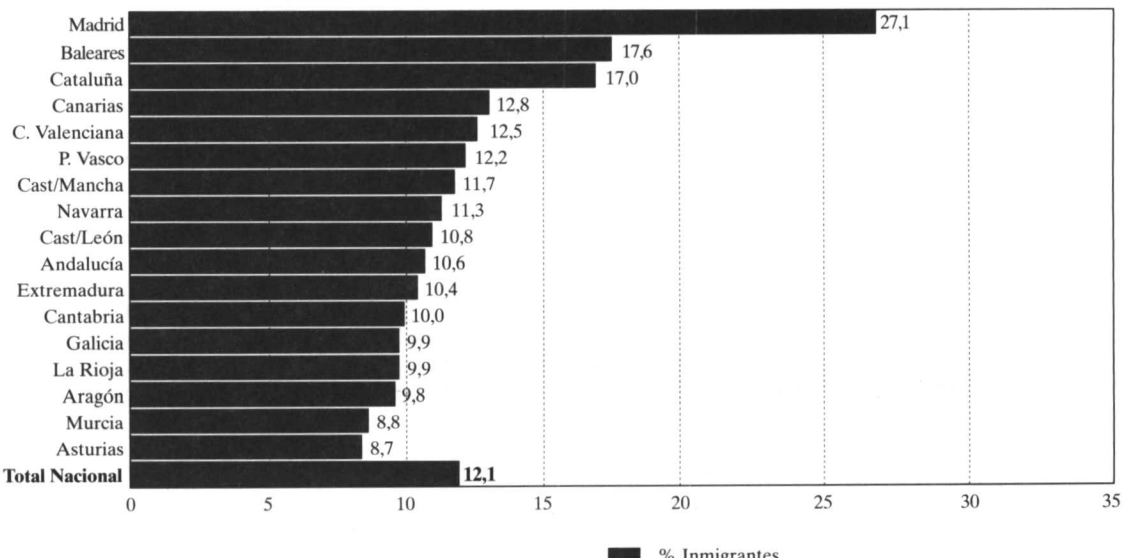
TASA BRUTA DE NATALIDAD POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: INE 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 14

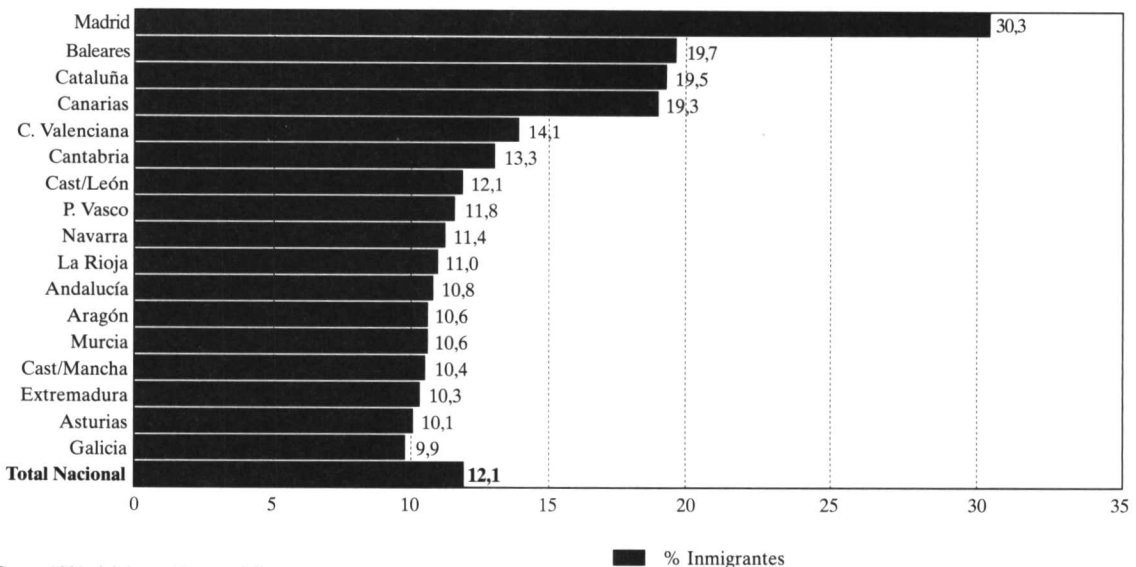
TASA DE INMIGRACIÓN POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 15

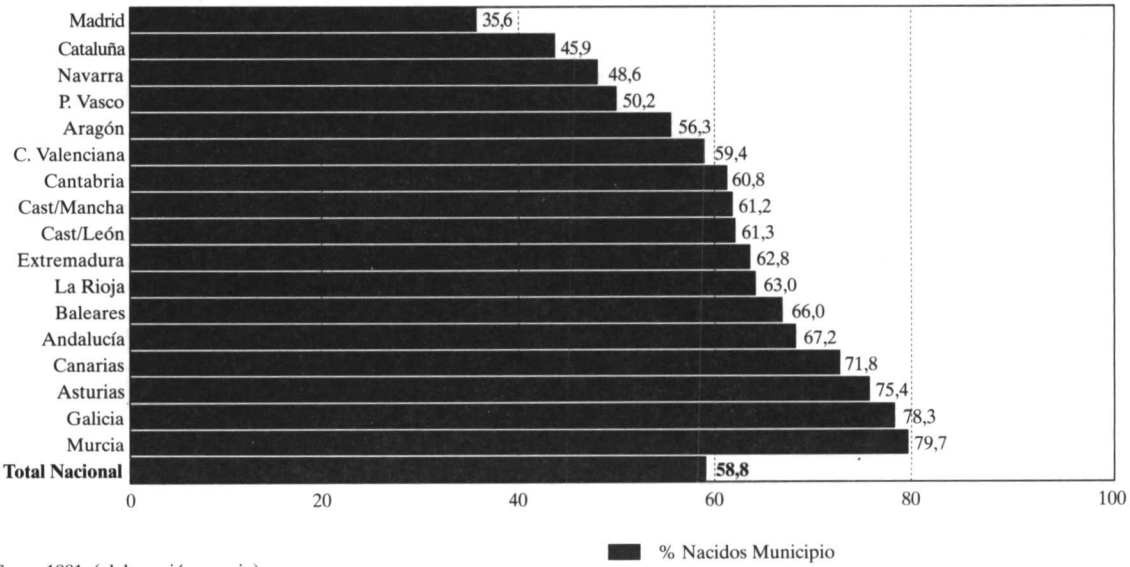
TASA DE INMIGRACIÓN POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 16

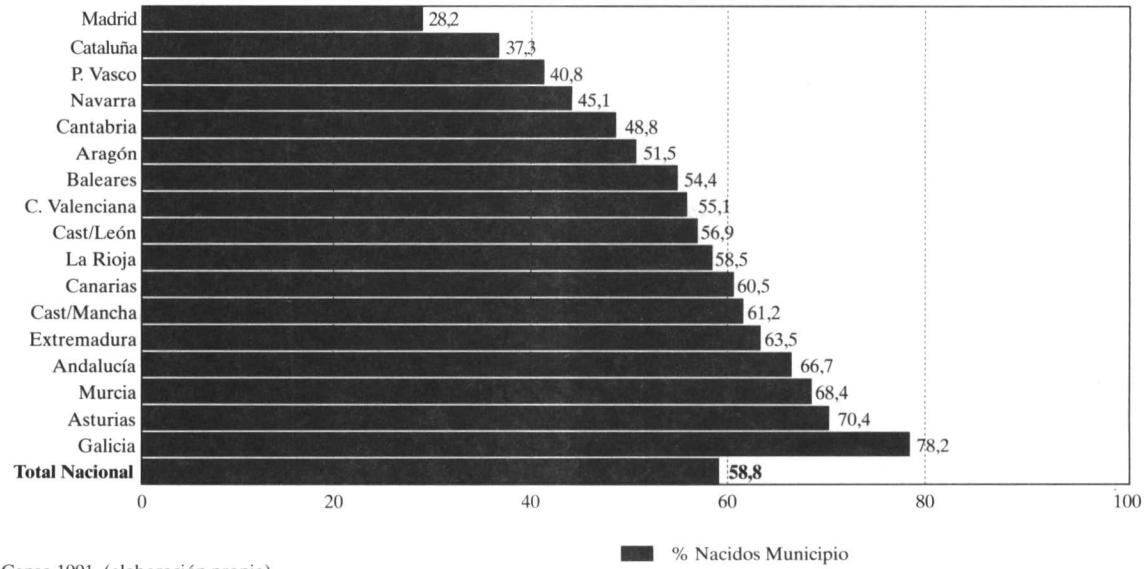
MOVILIDAD RELATIVA POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 17

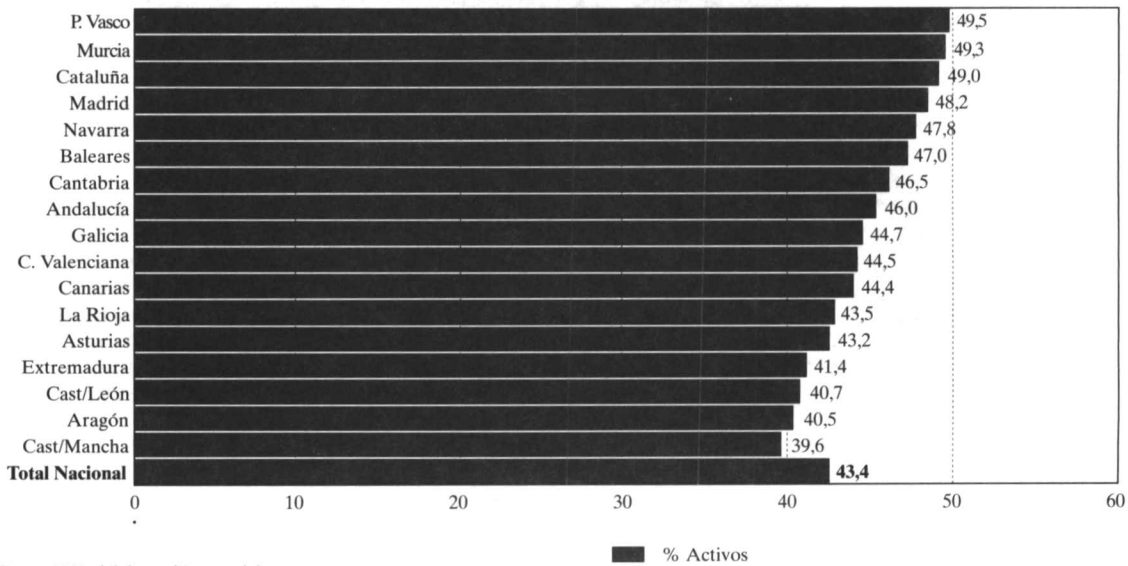
MOVILIDAD RELATIVA POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 18

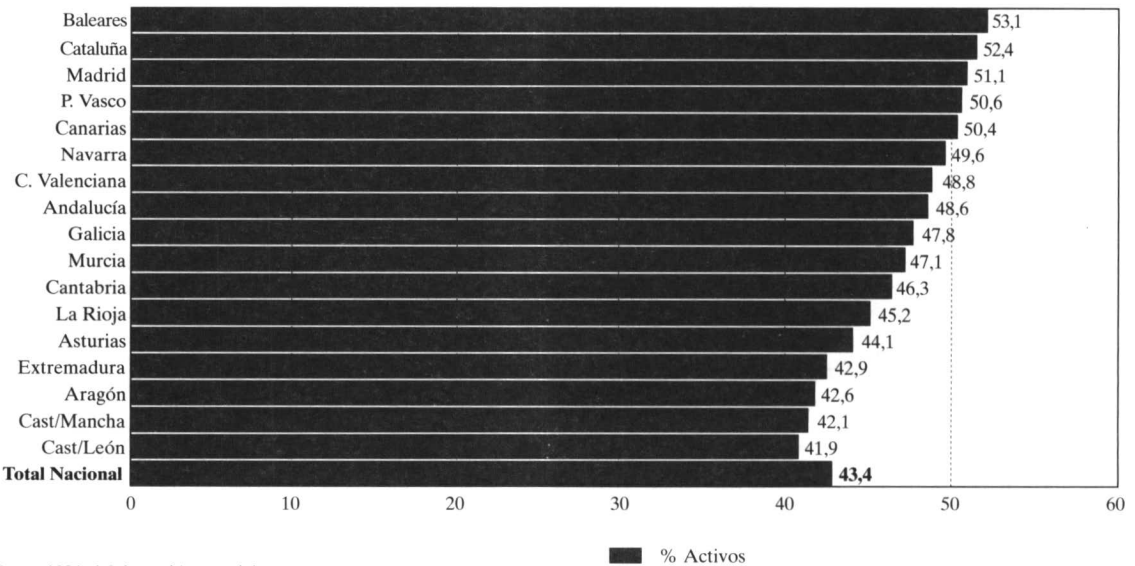
TASA DE ACTIVIDAD POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 19

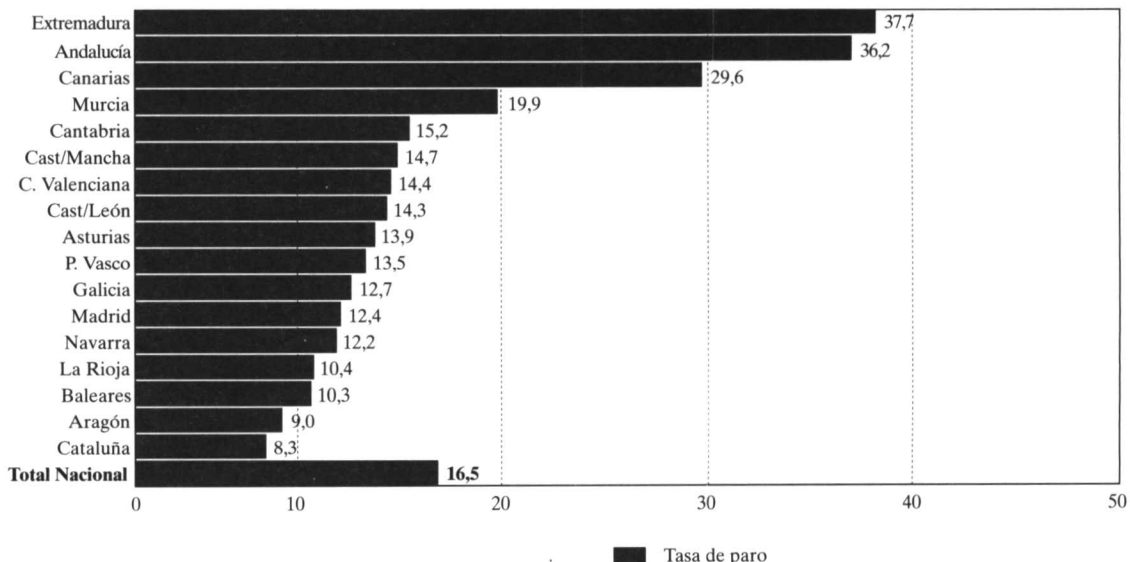
TASA DE ACTIVIDAD POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 20

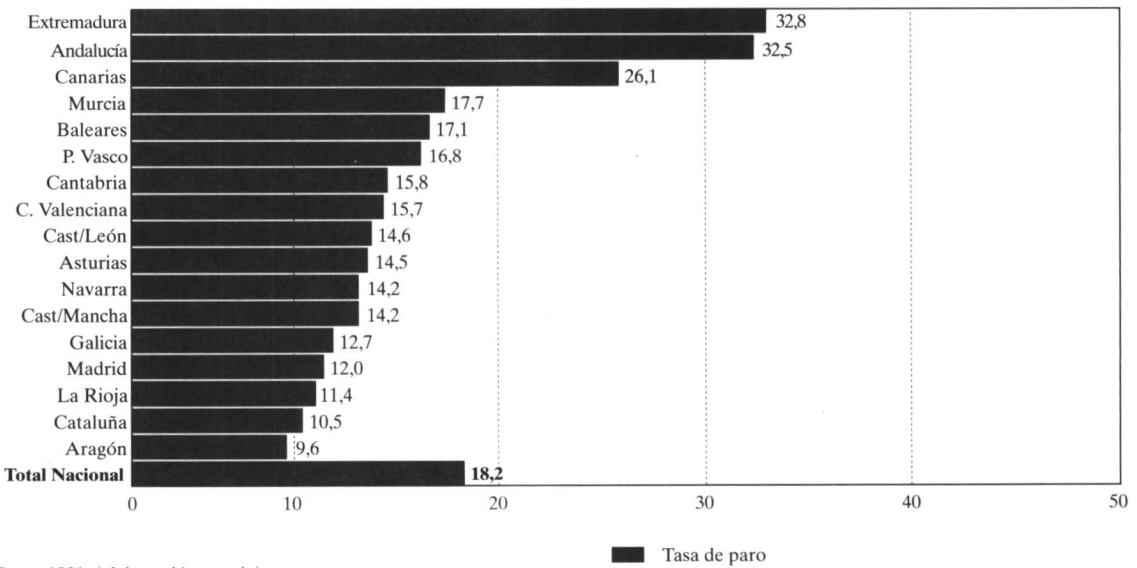
TASA DE PARO POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 21

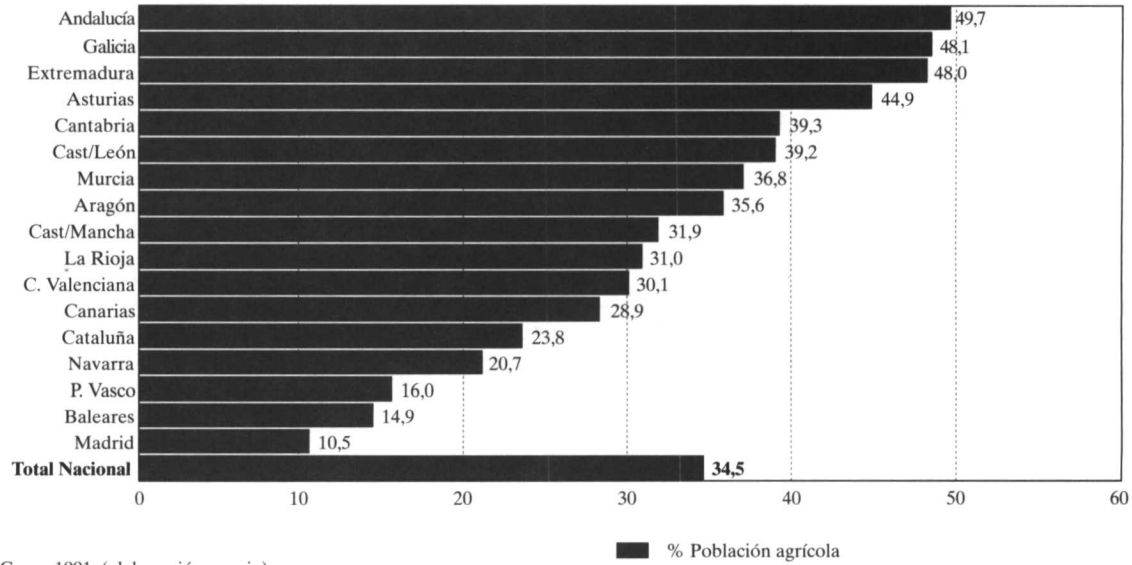
TASA DE PARO POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 22

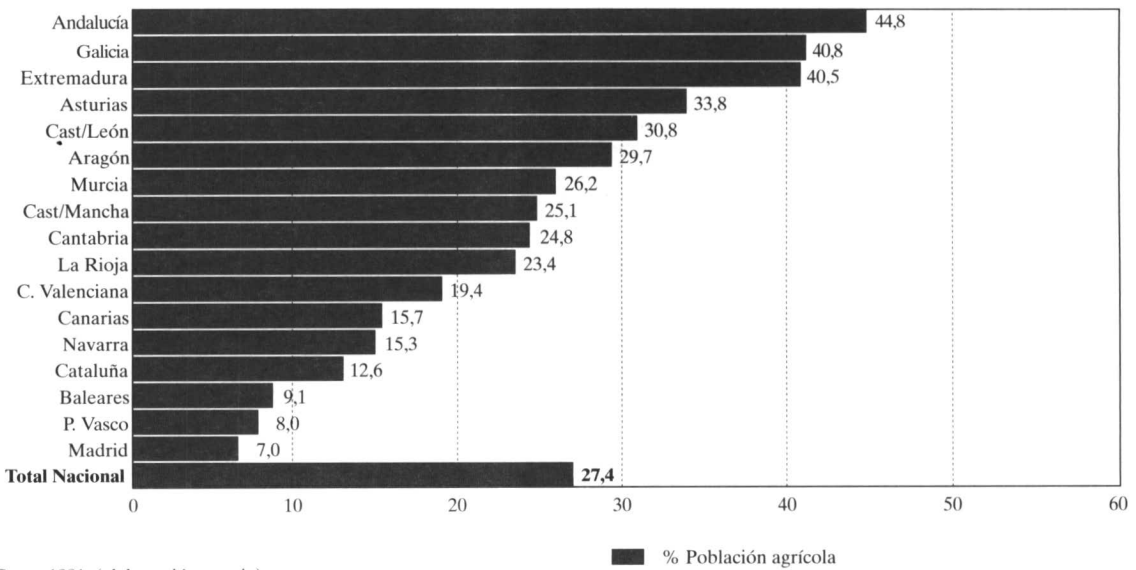
% POBLACIÓN AGRÍCOLA POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 23

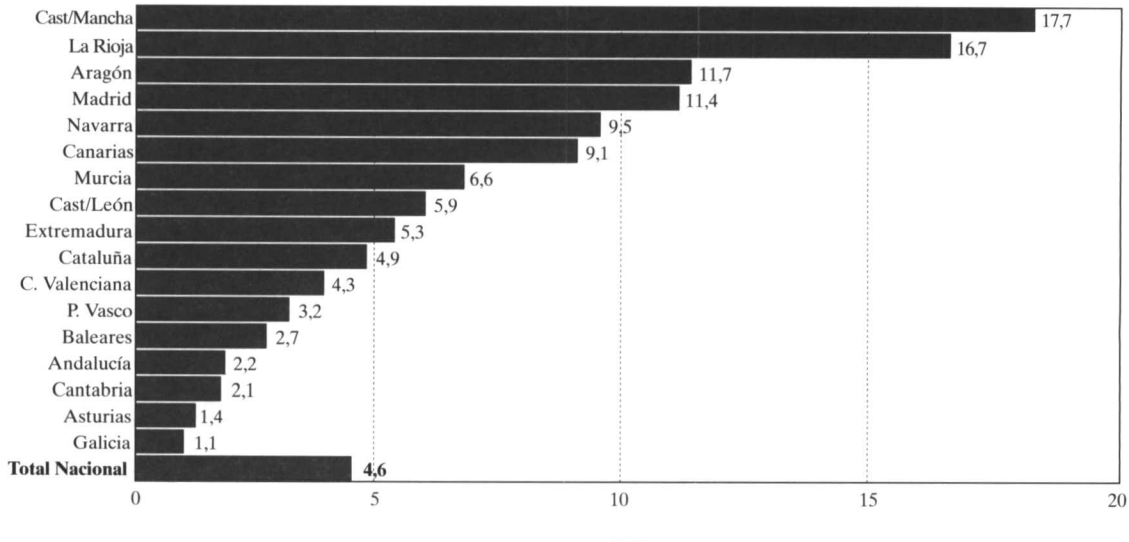
% POBLACIÓN AGRÍCOLA POR CC. AA. MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 24

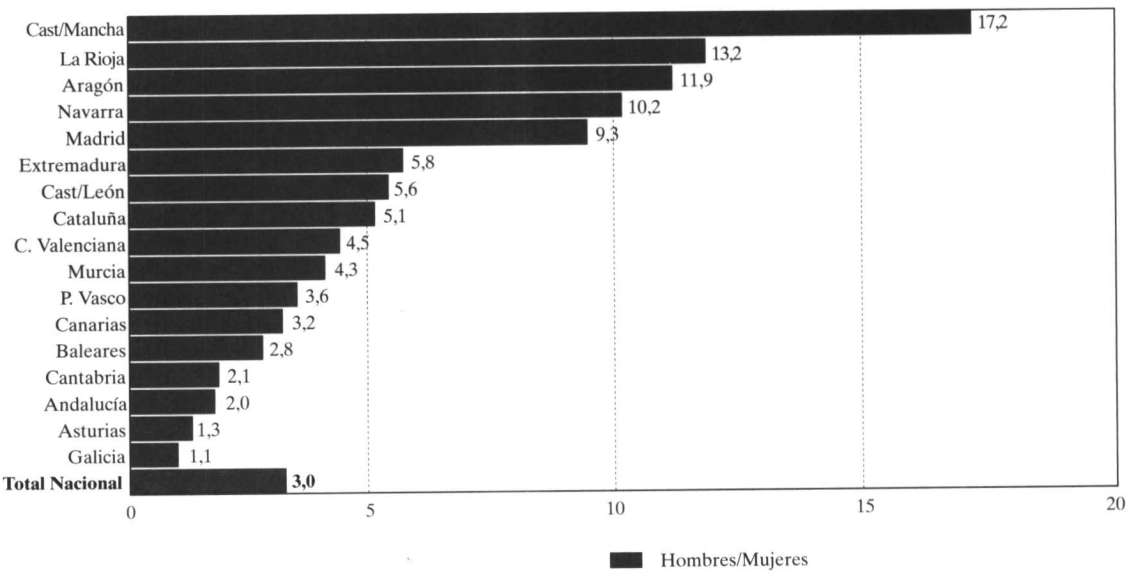
SEX-RATIO POBLACIÓN AGRÍCOLA POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 25

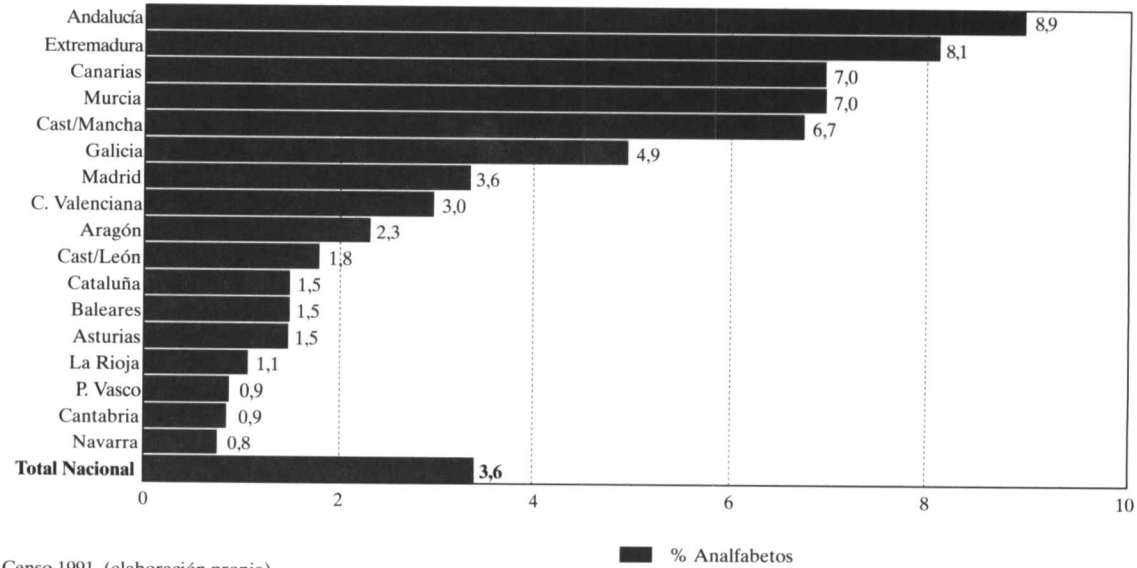
SEX-RATIO POBLACIÓN AGRÍCOLA POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 26

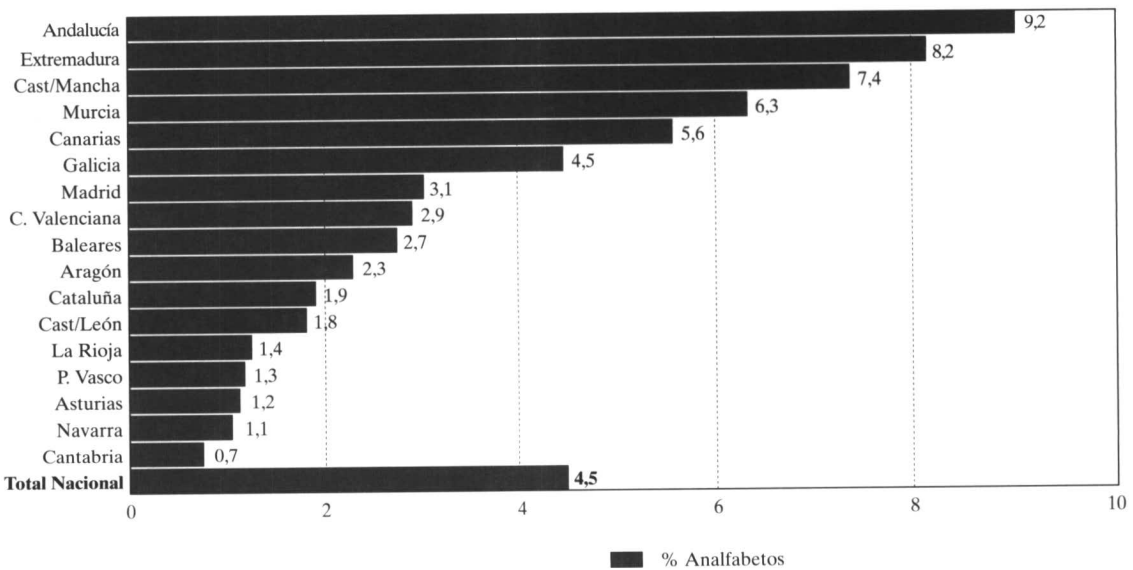
ANALFABETISMO POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 27

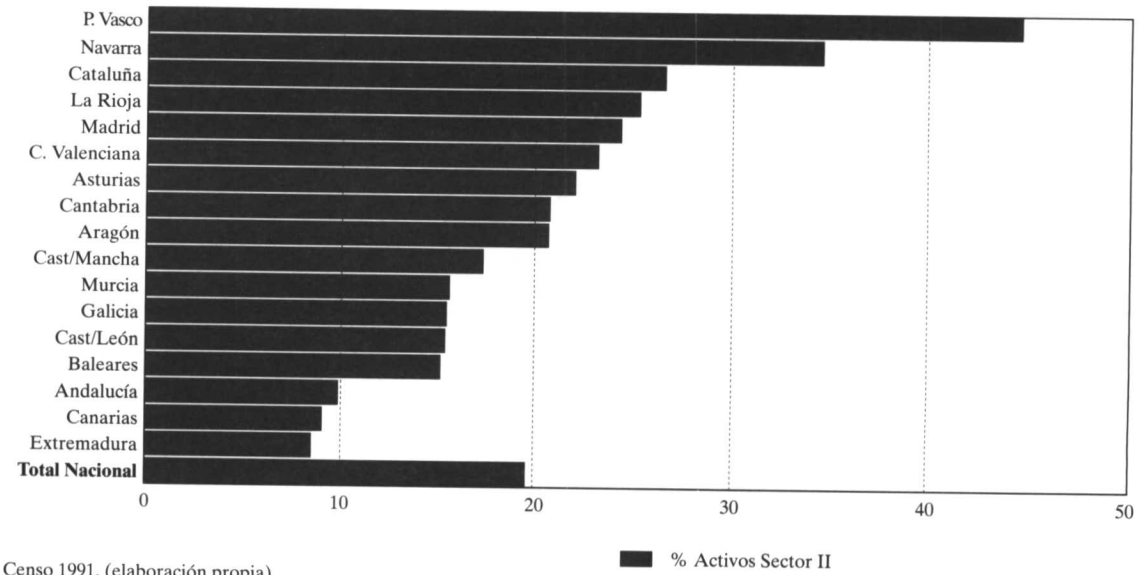
ANALFABETISMO POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 28

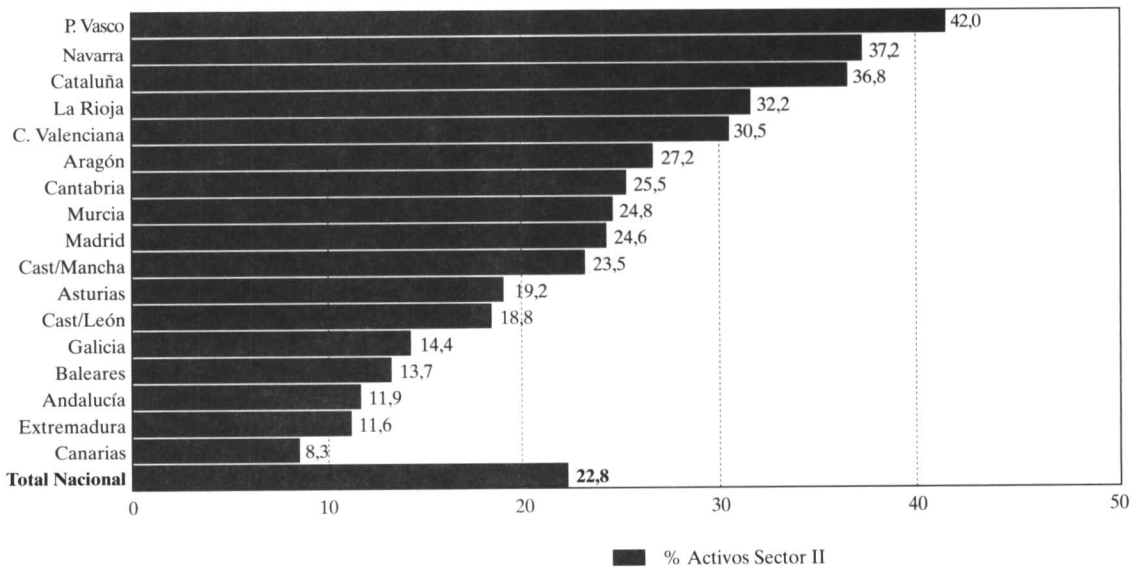
INDUSTRIALIZACIÓN RURAL POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 29

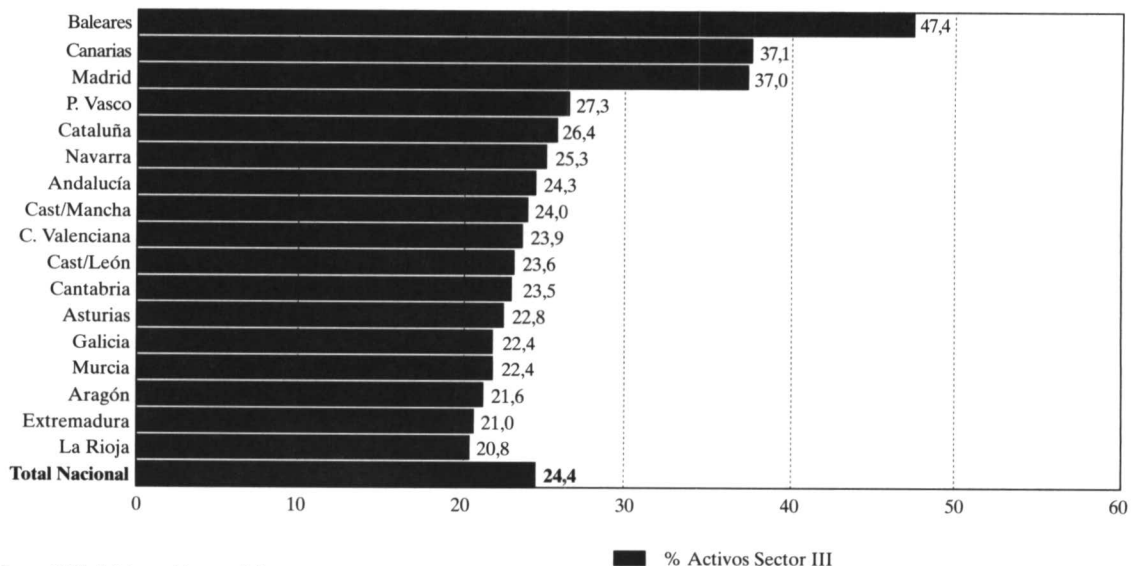
INDUSTRIALIZACIÓN RURAL POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 30

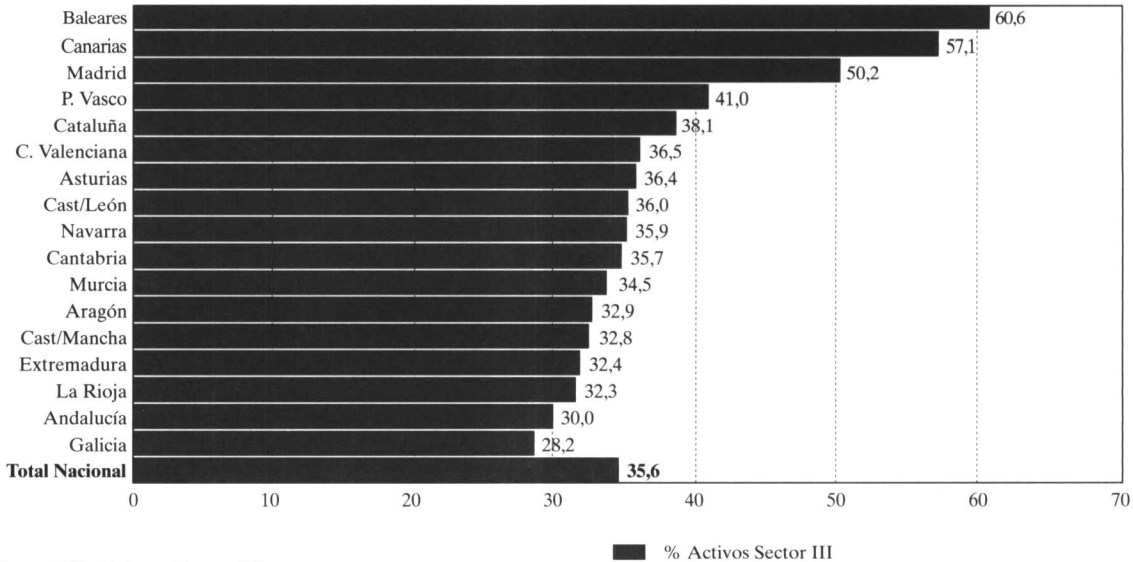
TERCIARIZACIÓN RURAL POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 2.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 31

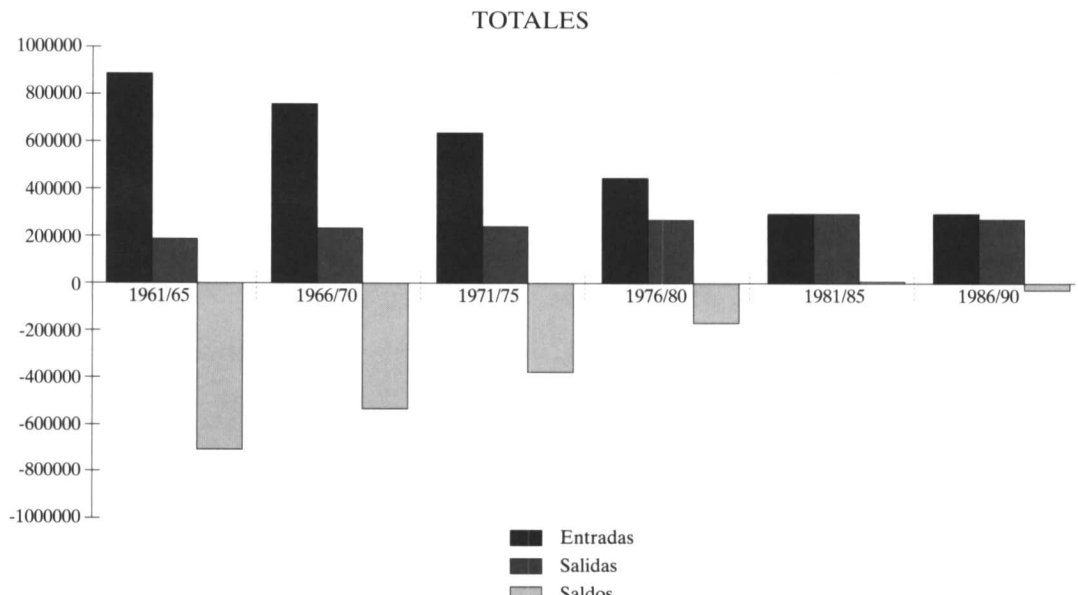
TERCIARIZACIÓN RURAL POR CC. AA.
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



Fuente: Censo 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 32

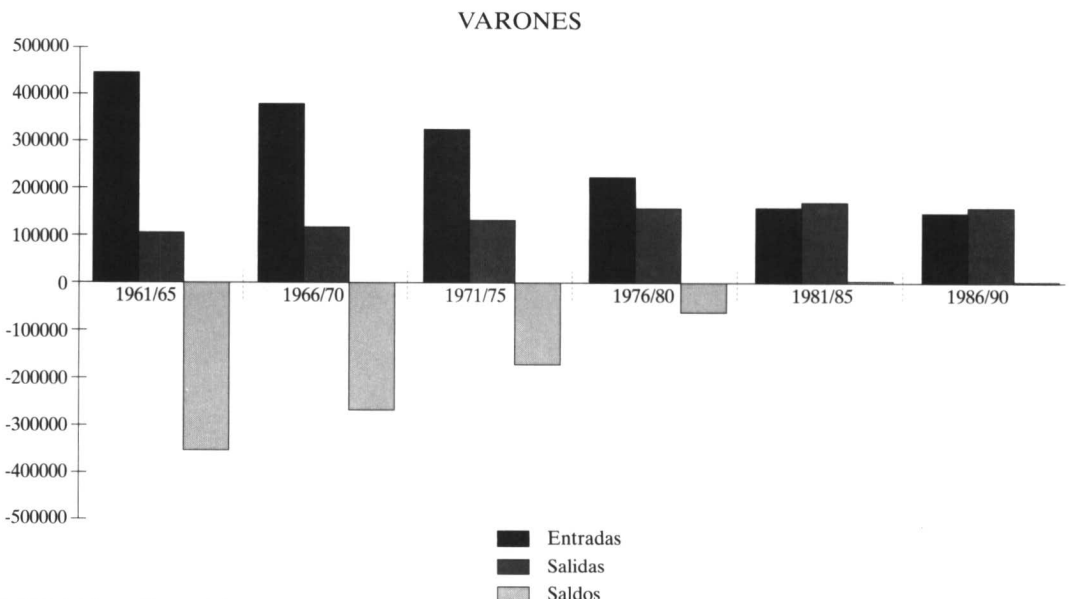
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 32.1

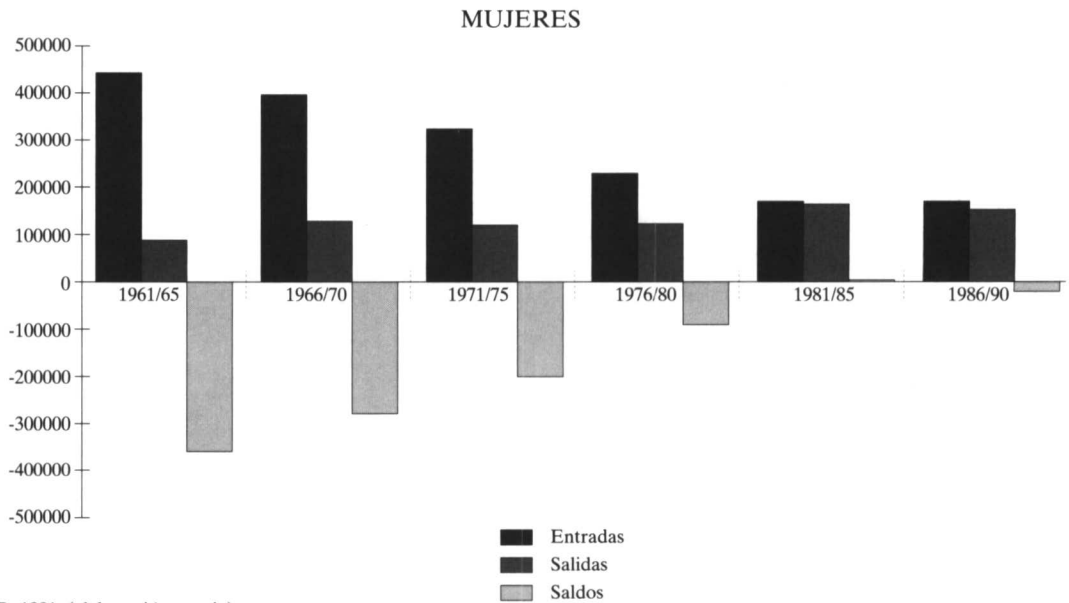
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 32.2

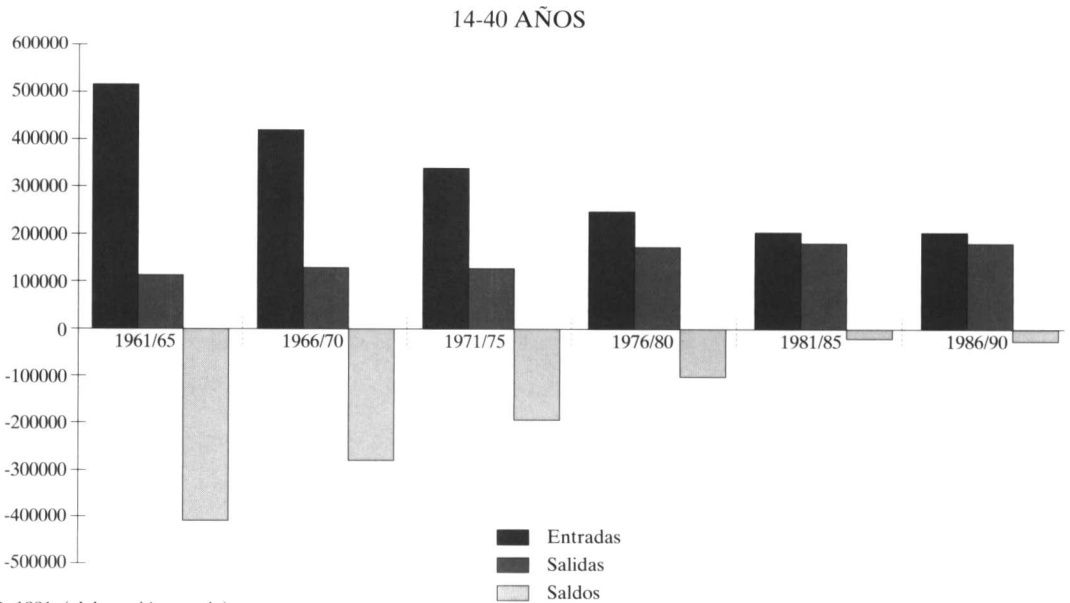
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 32.3

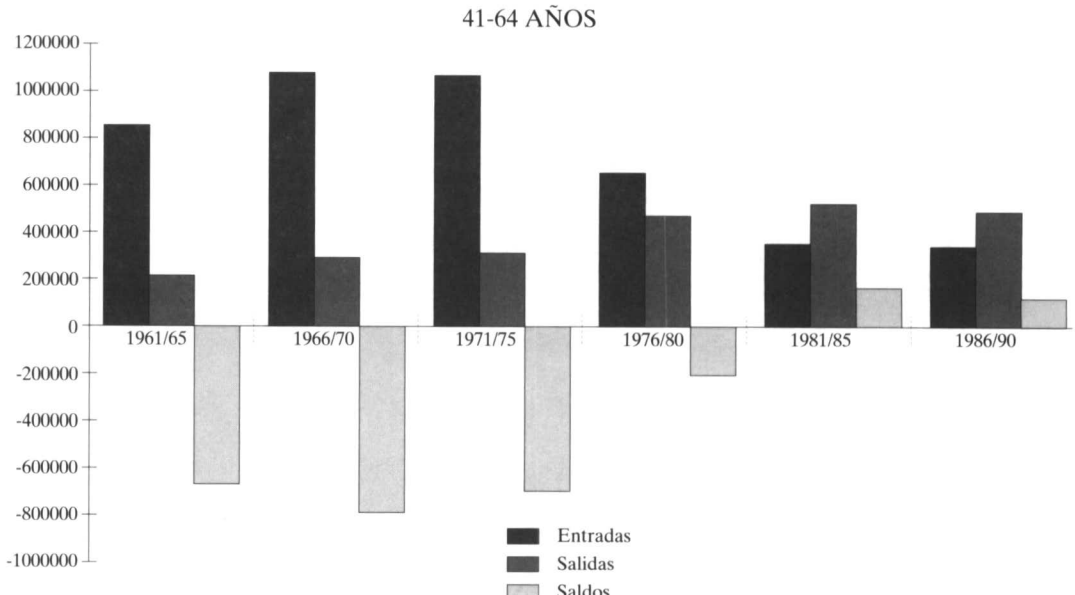
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 32.4

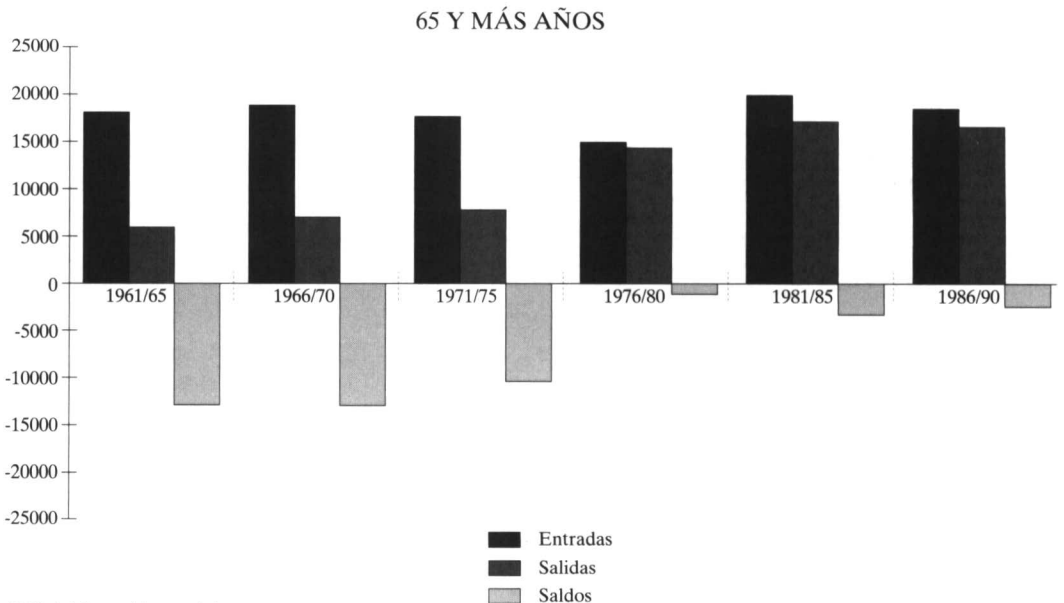
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 32.5

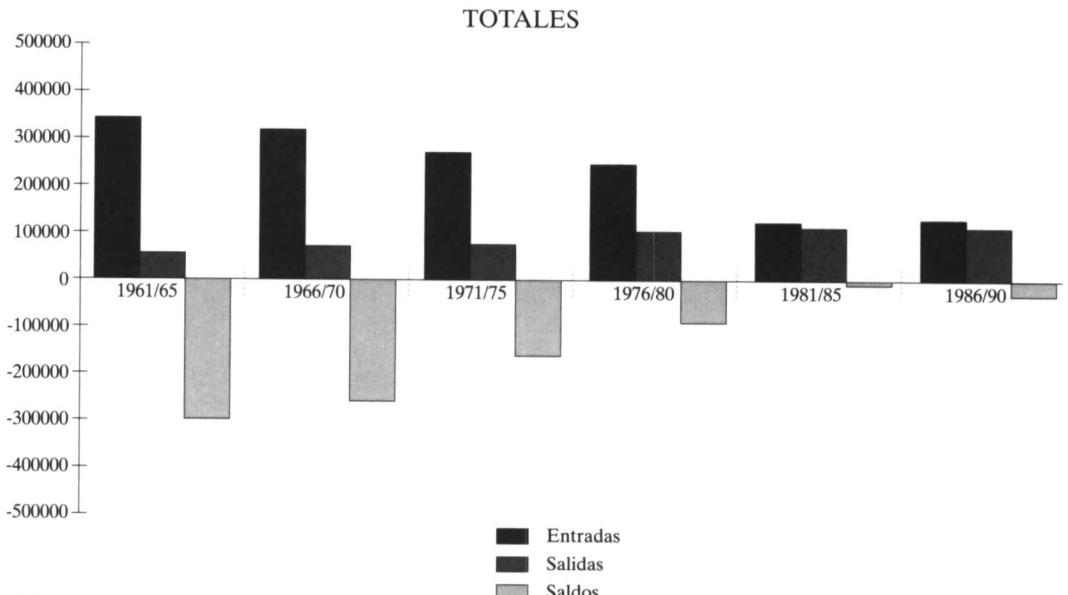
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 33

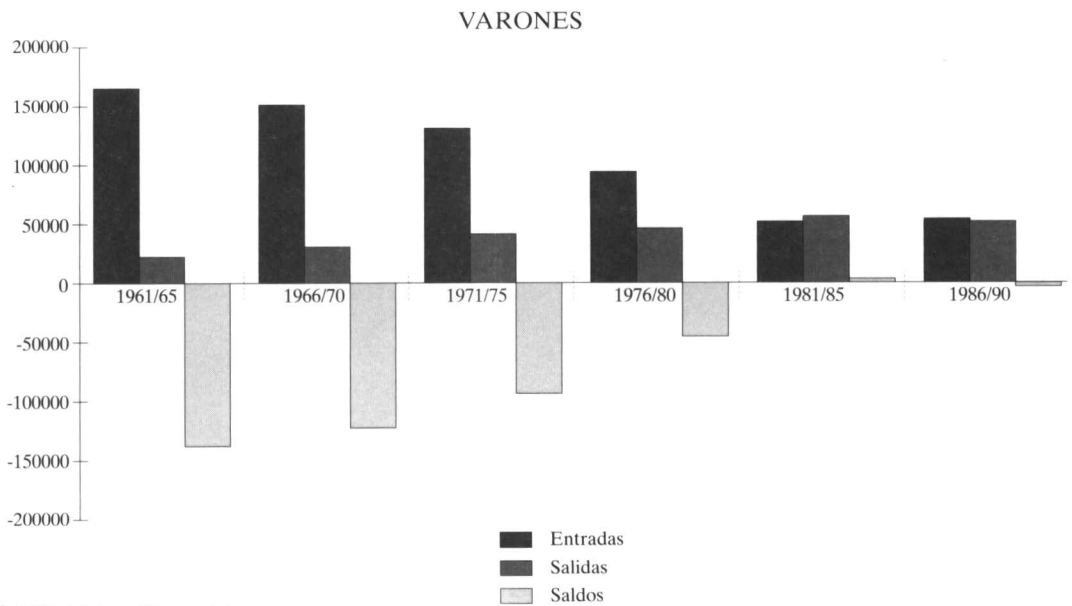
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA INTERIOR MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 33.1

ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA INTERIOR
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

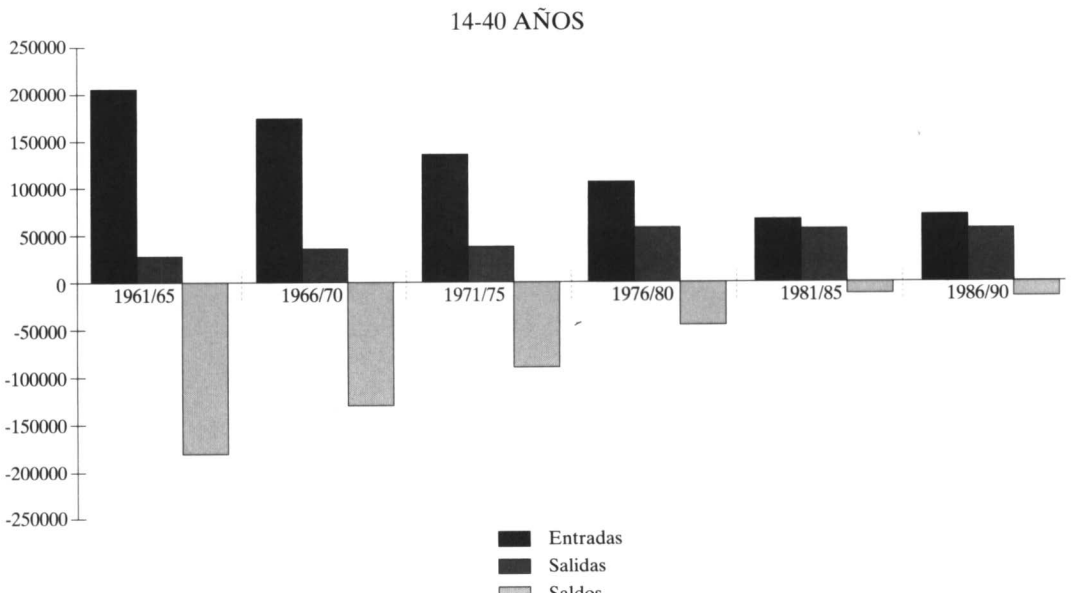
GRÁFICO 33.2

ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA INTERIOR MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 33.3

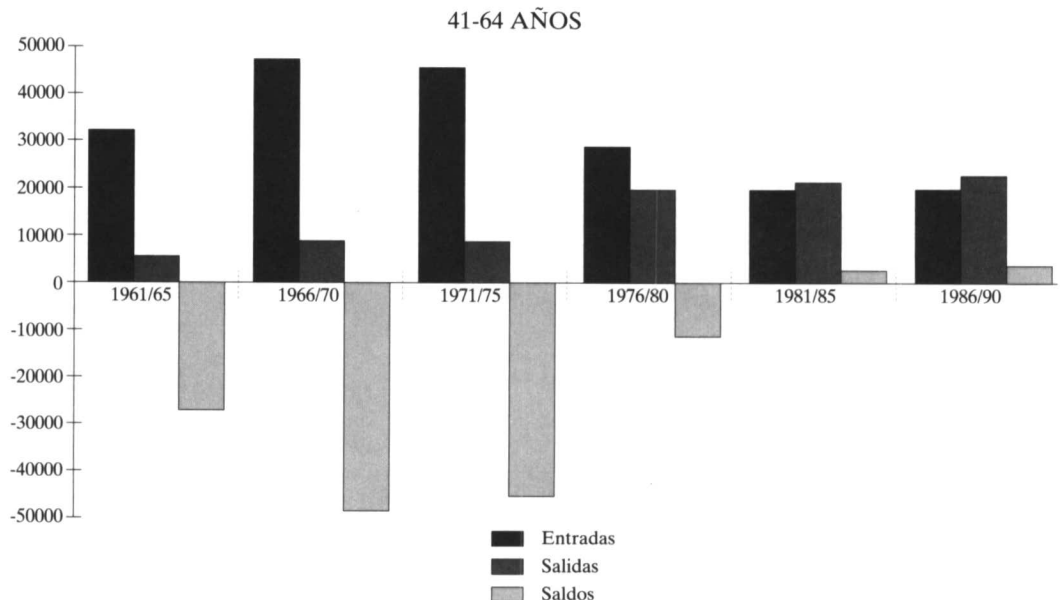
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA INTERIOR MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 33.4

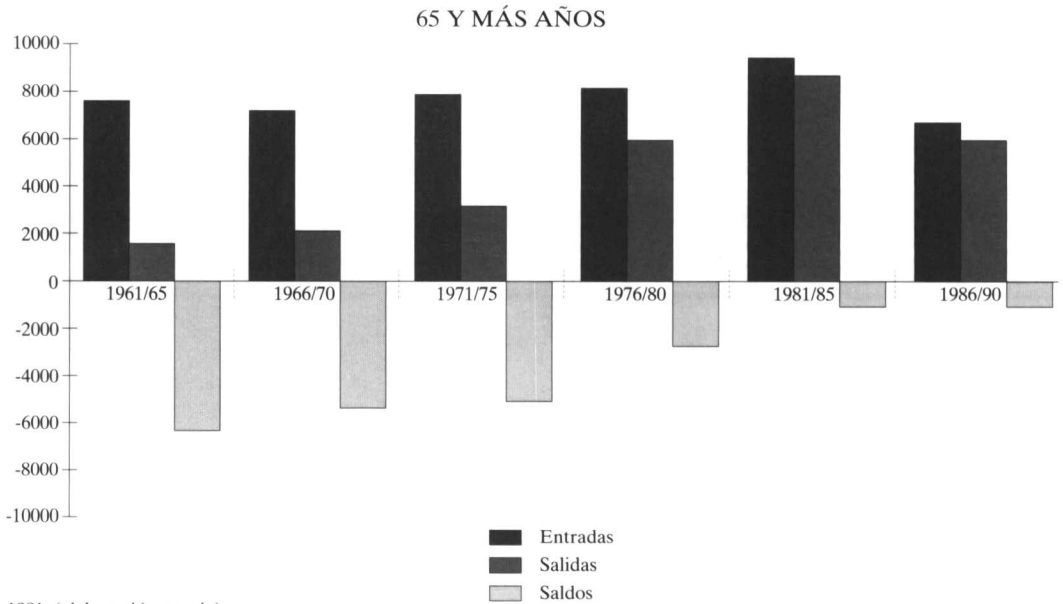
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA INTERIOR MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 33.5

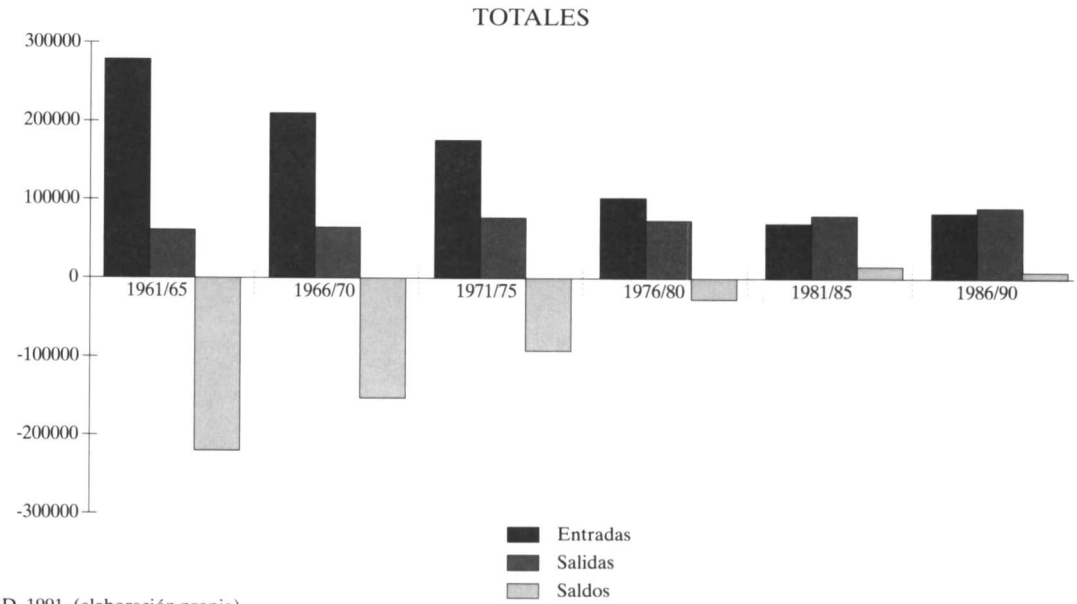
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA INTERIOR MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 34

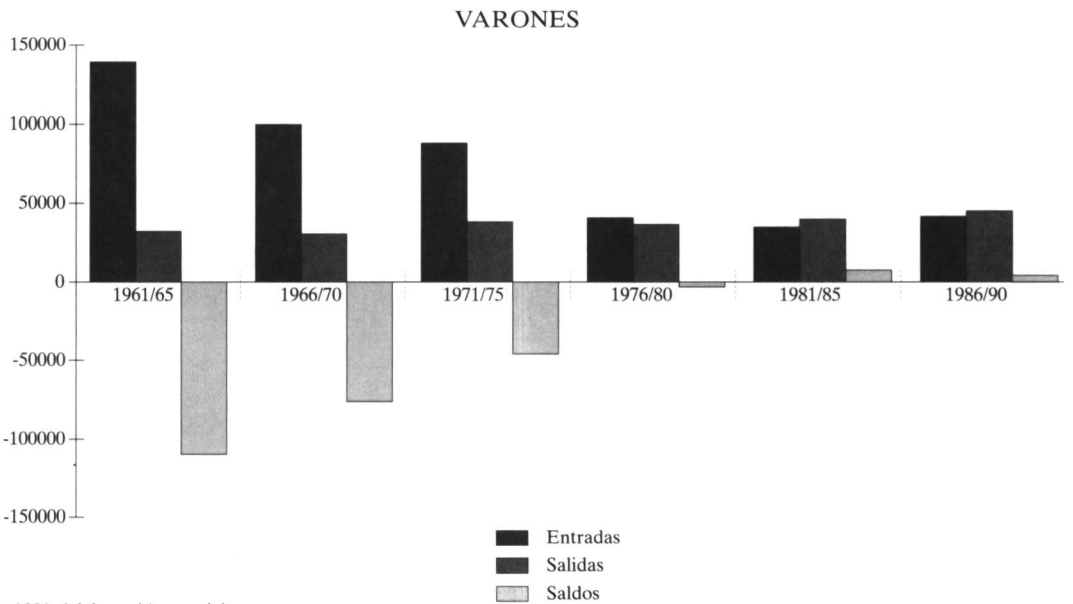
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA MEDITERRÁNEA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 34.1

ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA MEDITERRÁNEA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

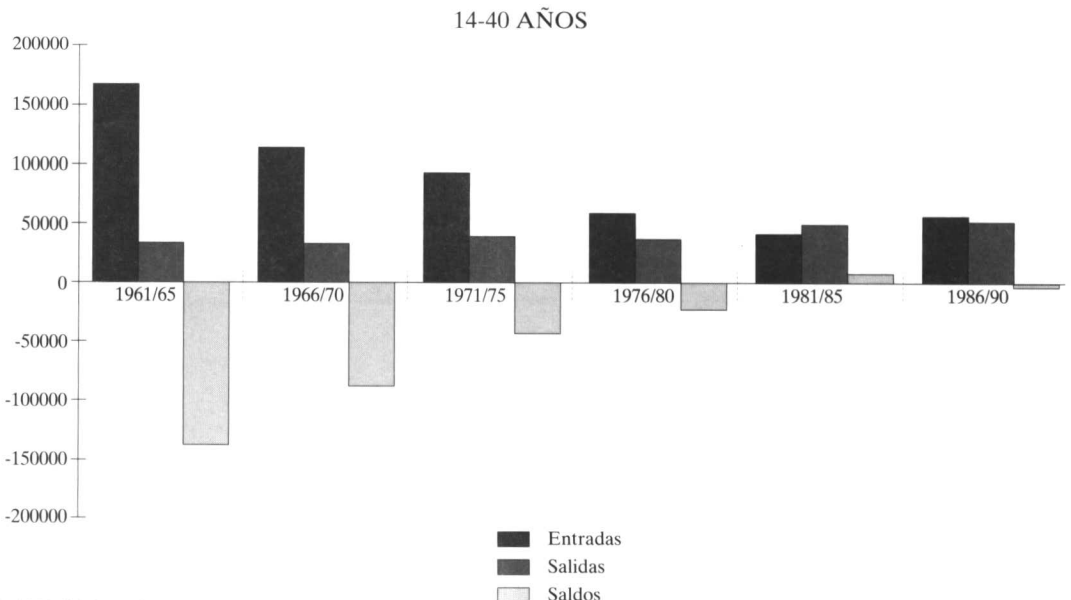
GRÁFICO 34.2

ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA MEDITERRÁNEA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 34.3

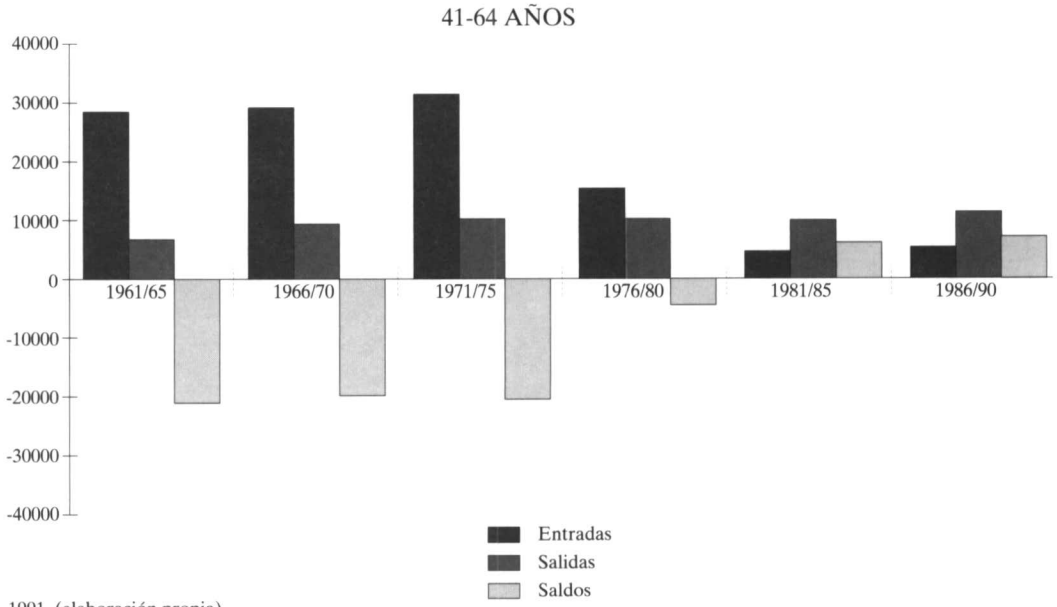
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA MEDITERRÁNEA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 34.4

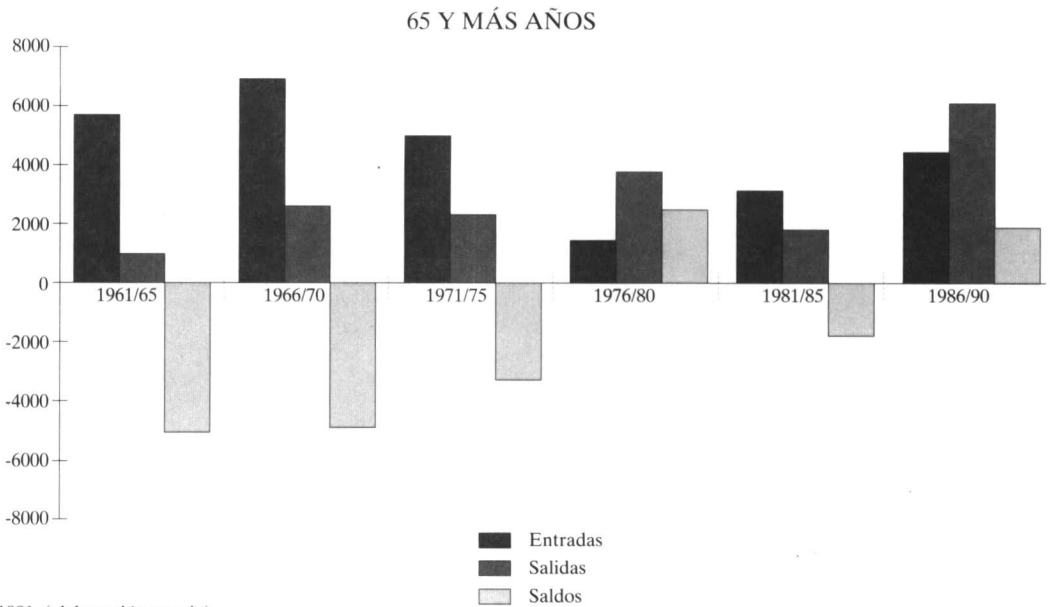
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA MEDITERRÁNEA MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 34.5

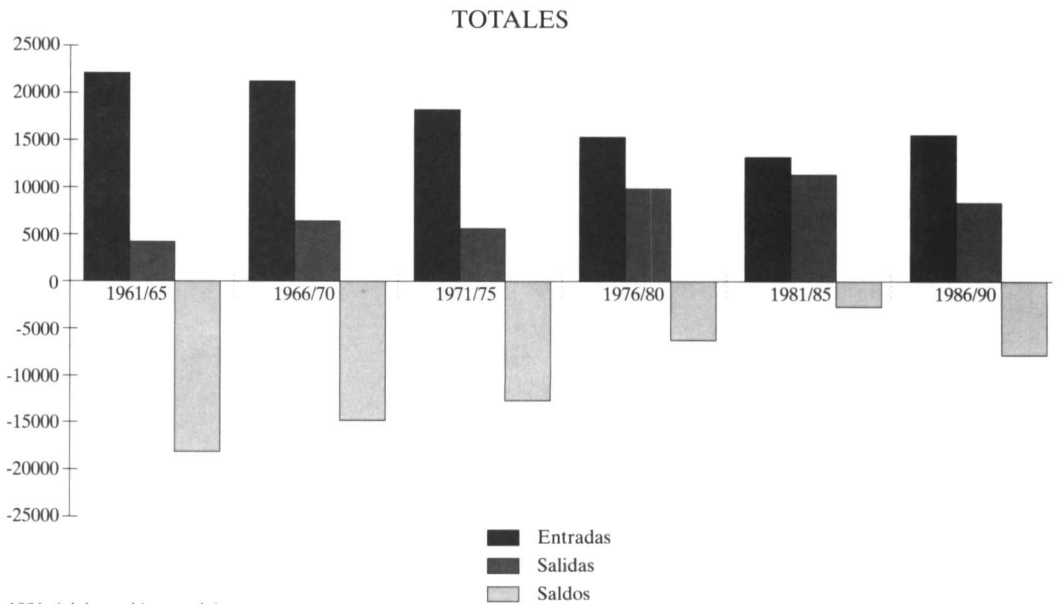
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA MEDITERRÁNEA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 35

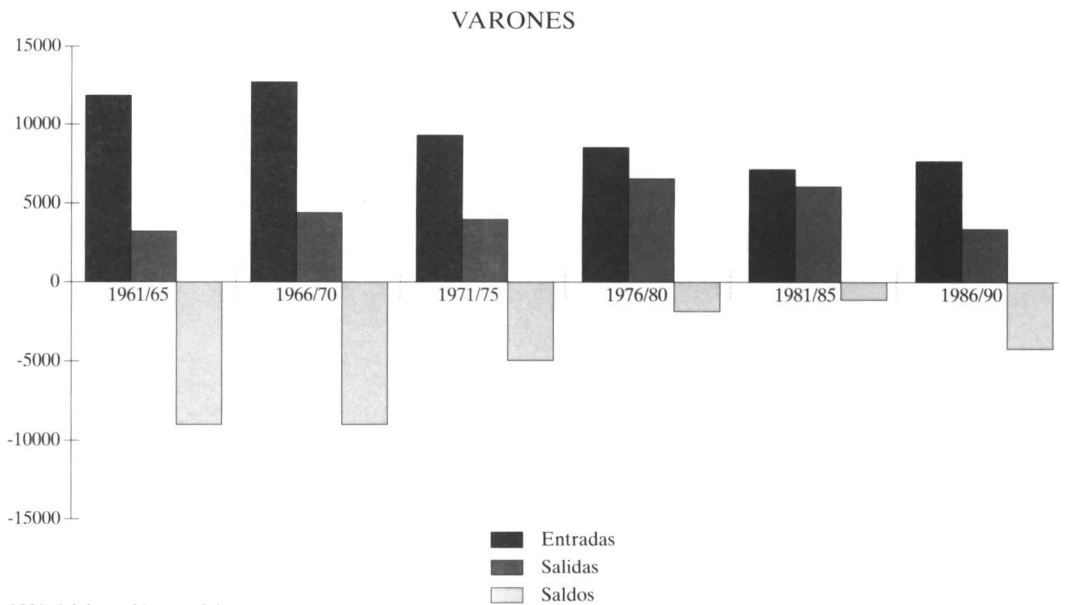
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ISLAS MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 35.1

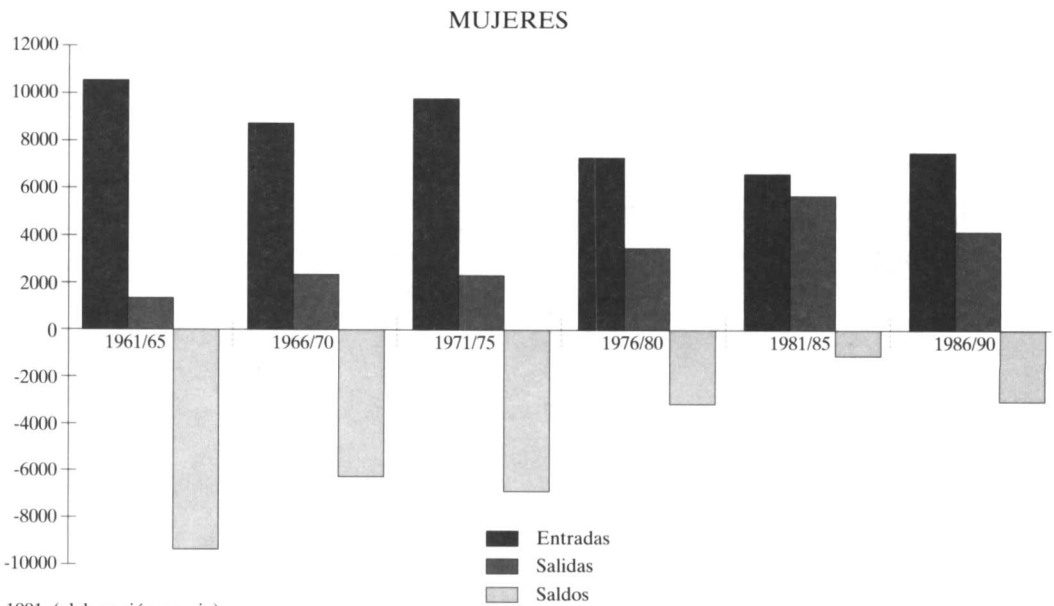
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ISLAS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 35.2

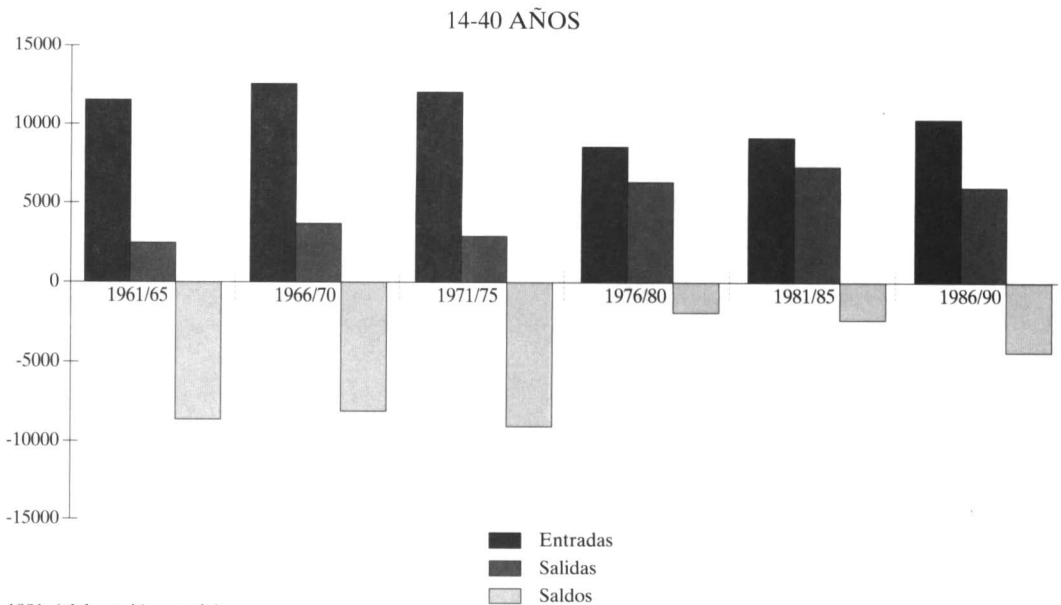
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ISLAS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 35.3

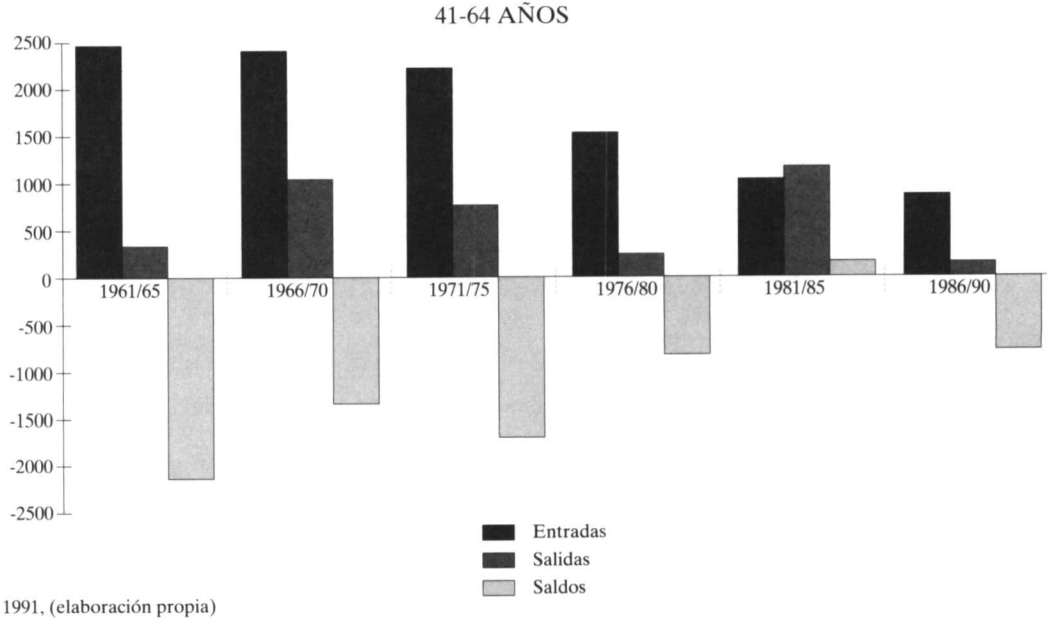
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ISLAS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 35.4

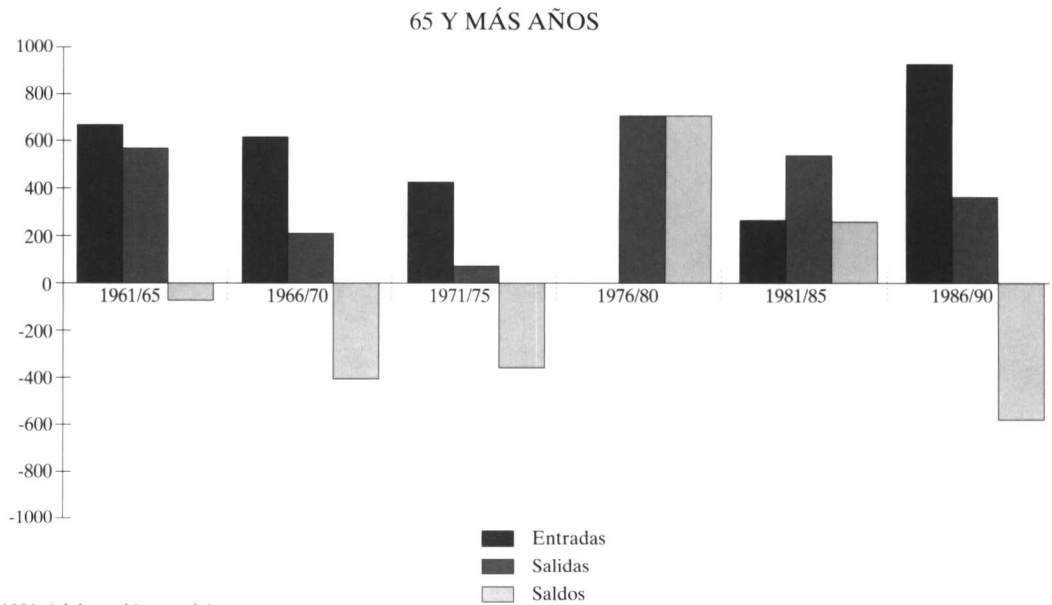
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ISLAS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 35.5

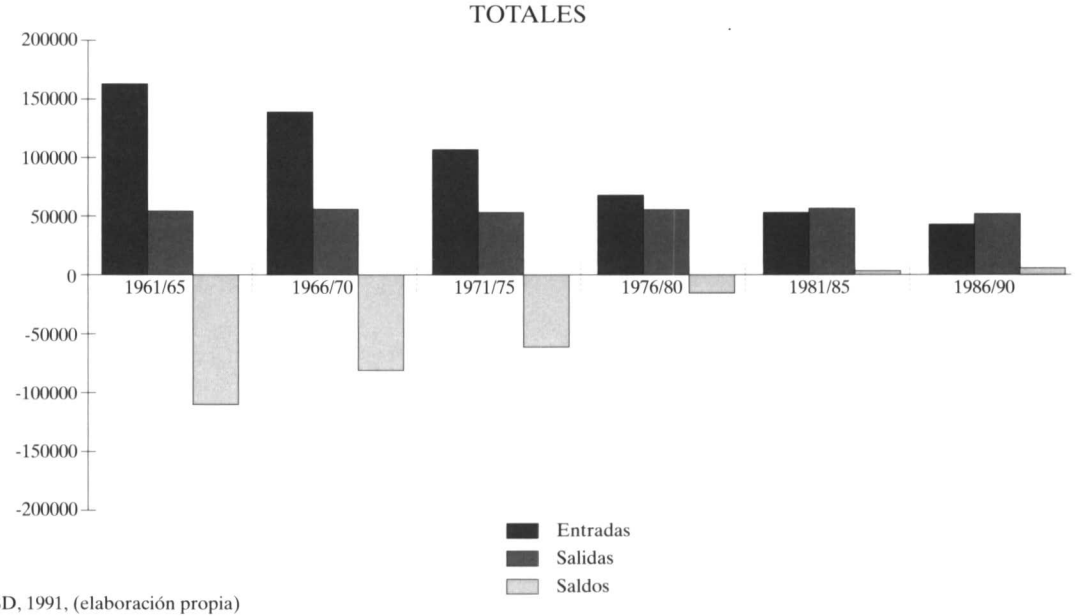
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ISLAS
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 36

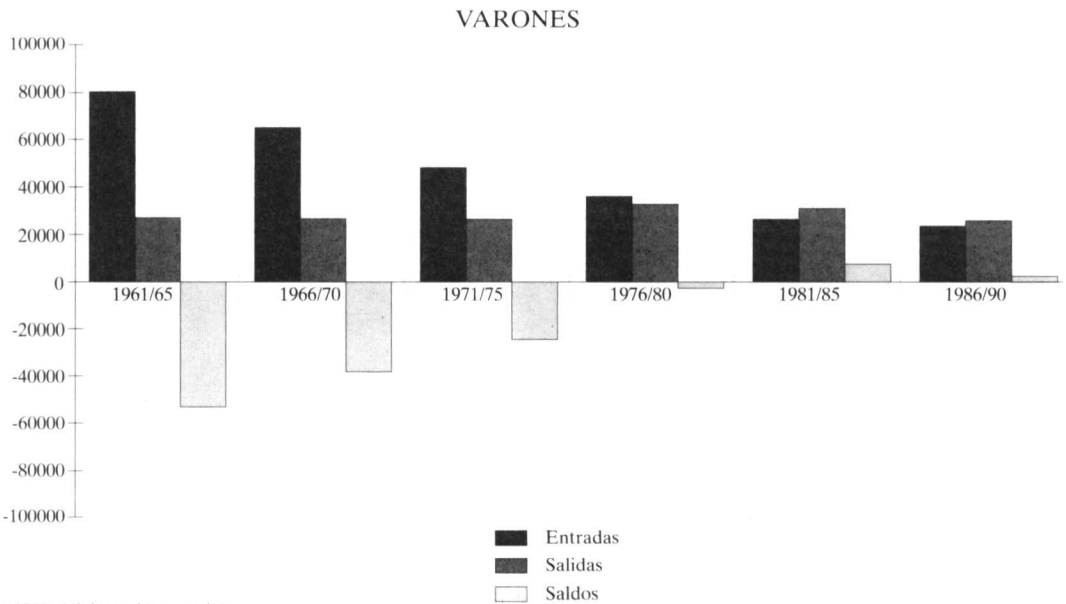
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA NORTE
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 36.1

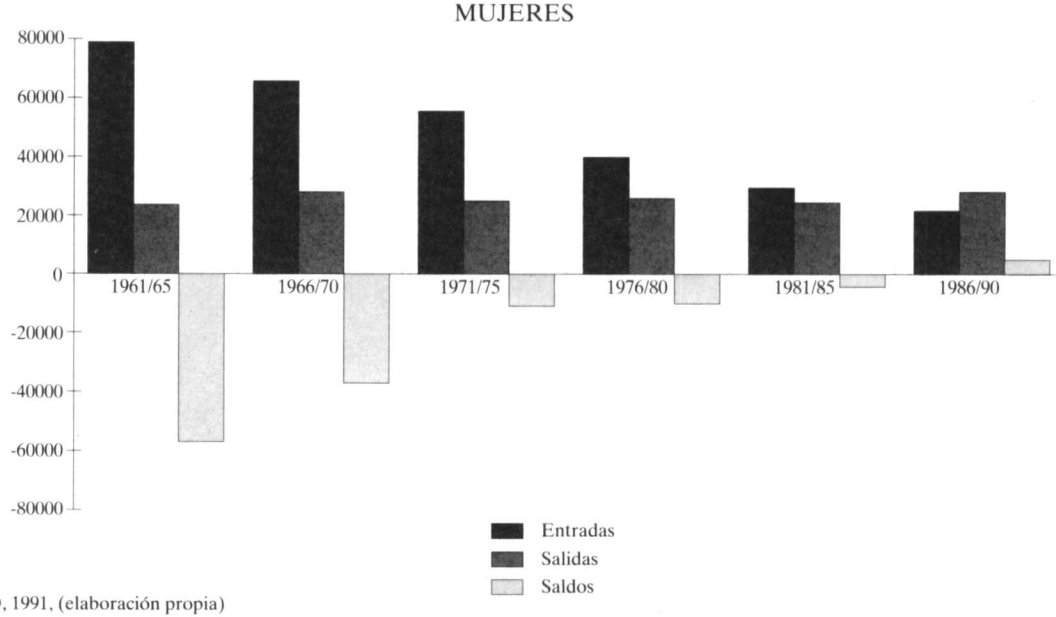
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA NORTE
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 36.2

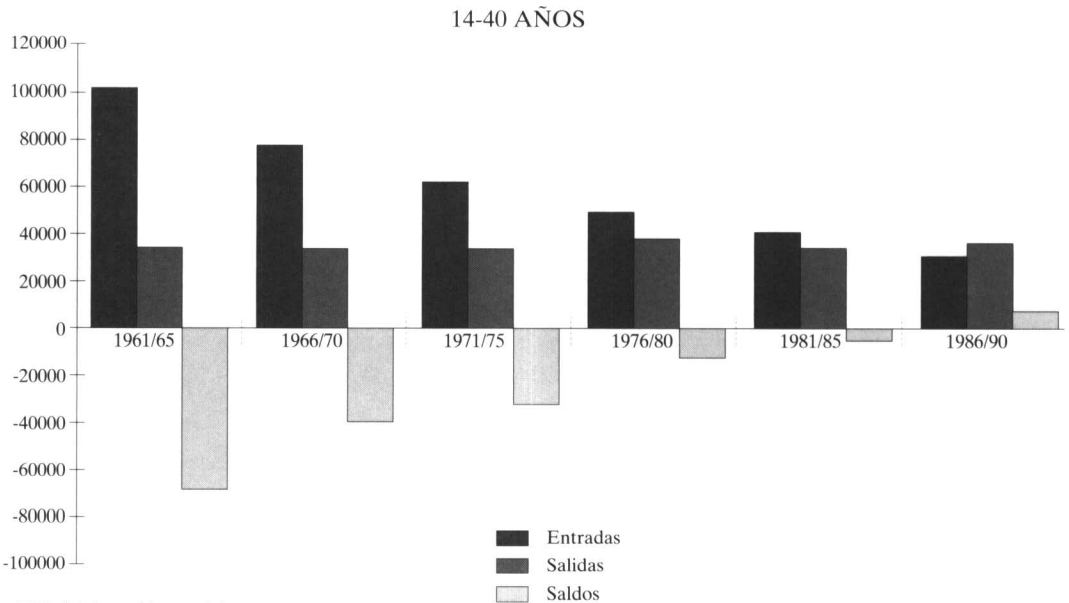
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA NORTE
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 36.3

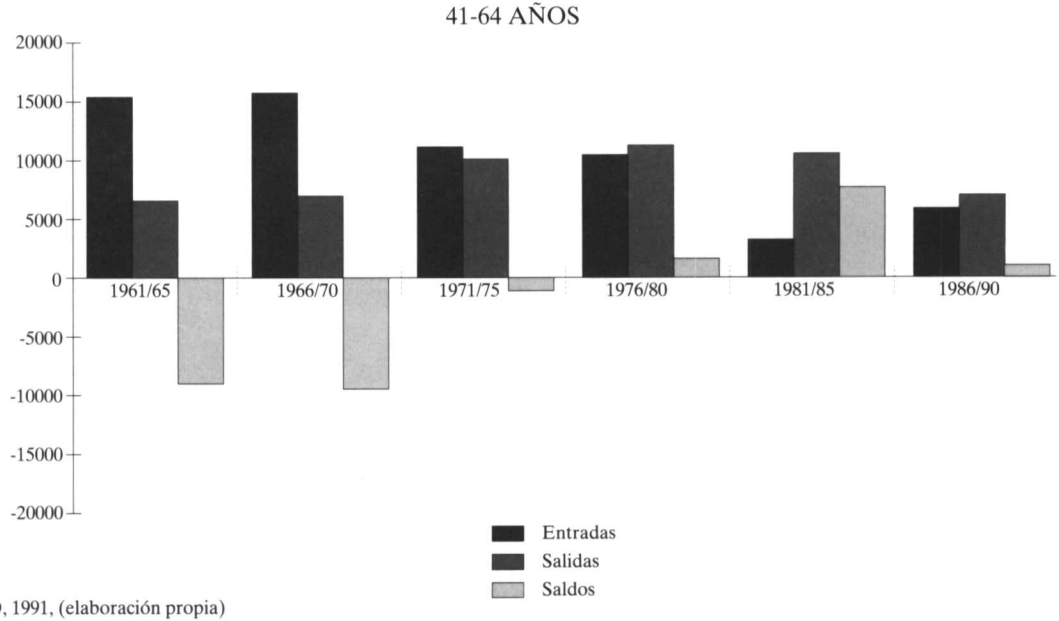
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA NORTE
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 36.4

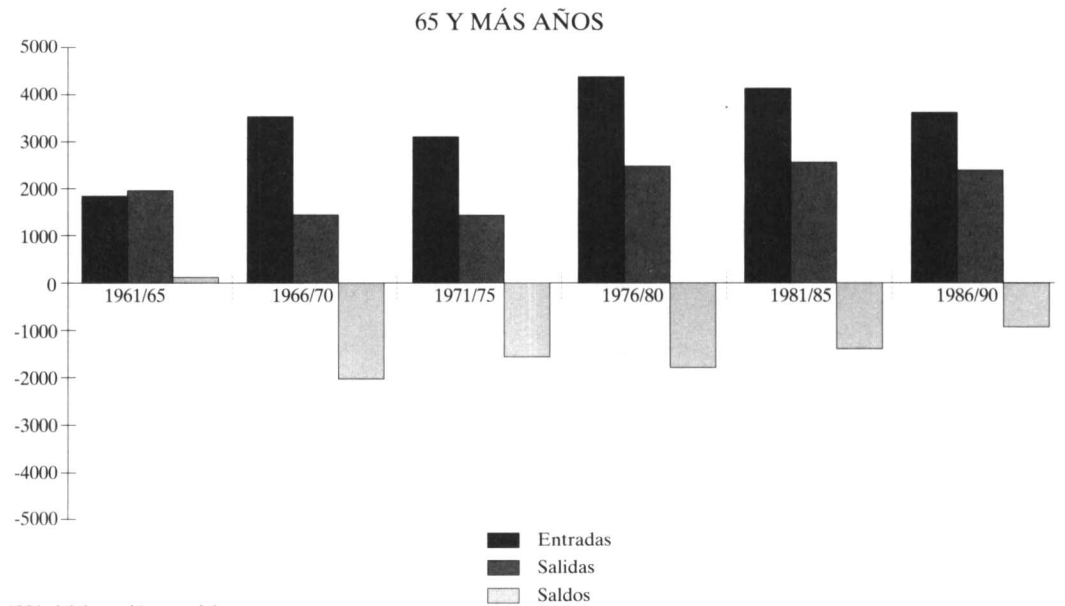
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA NORTE
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 36.5

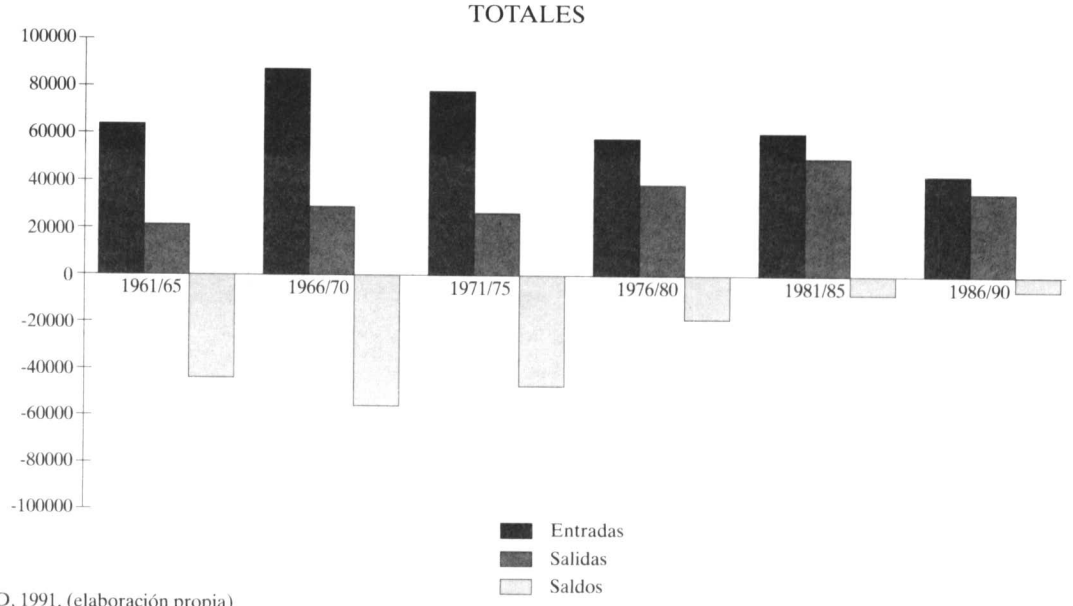
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA NORTE
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 37

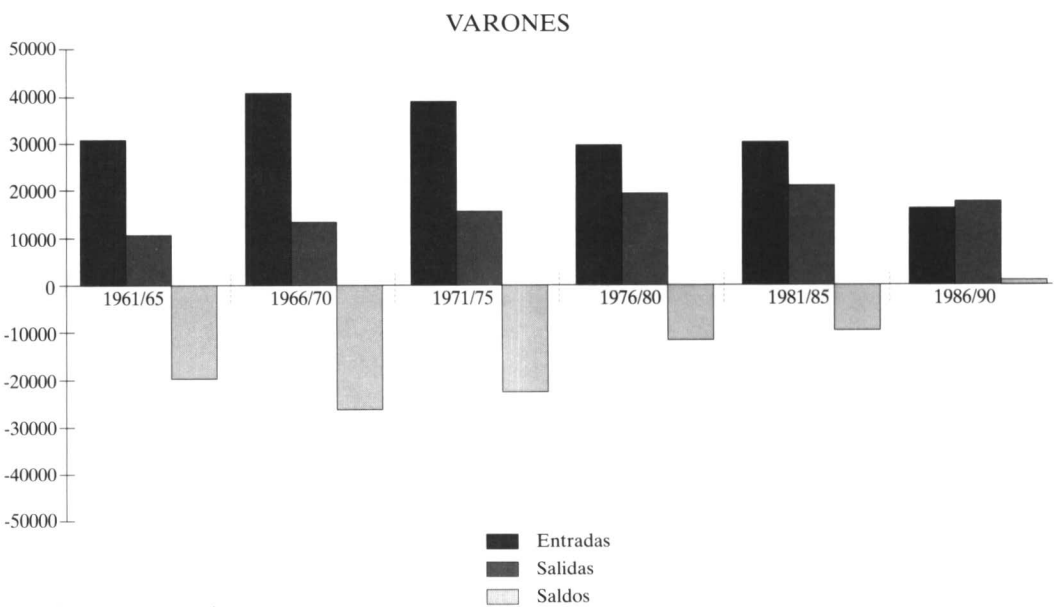
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ANDALUZA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 37.1

ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ANDALUZA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

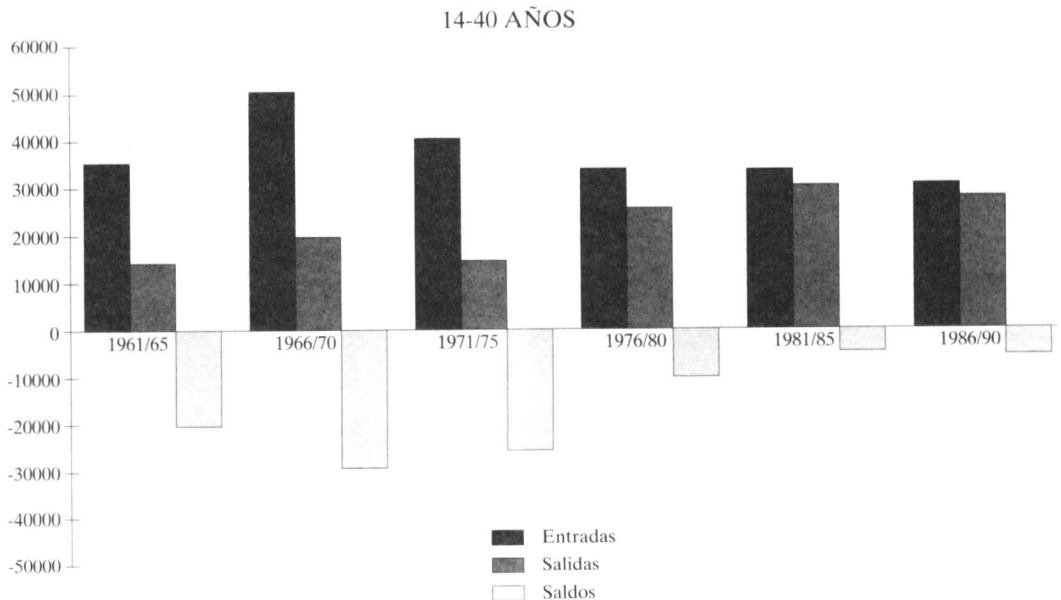
GRÁFICO 37.2

ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ANDALUZA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES

Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 37.3

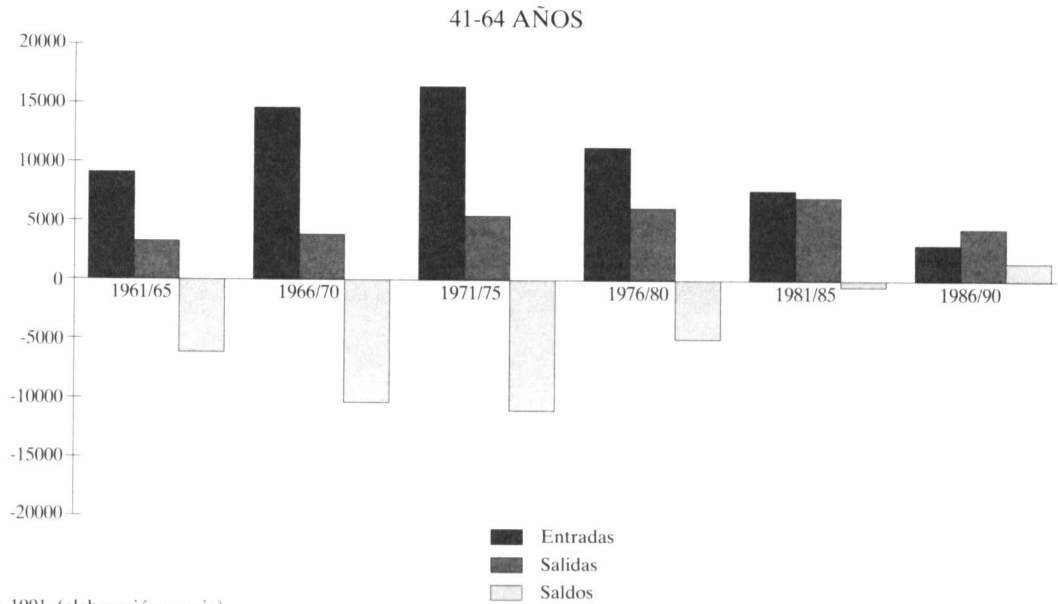
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ANDALUZA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 37.4

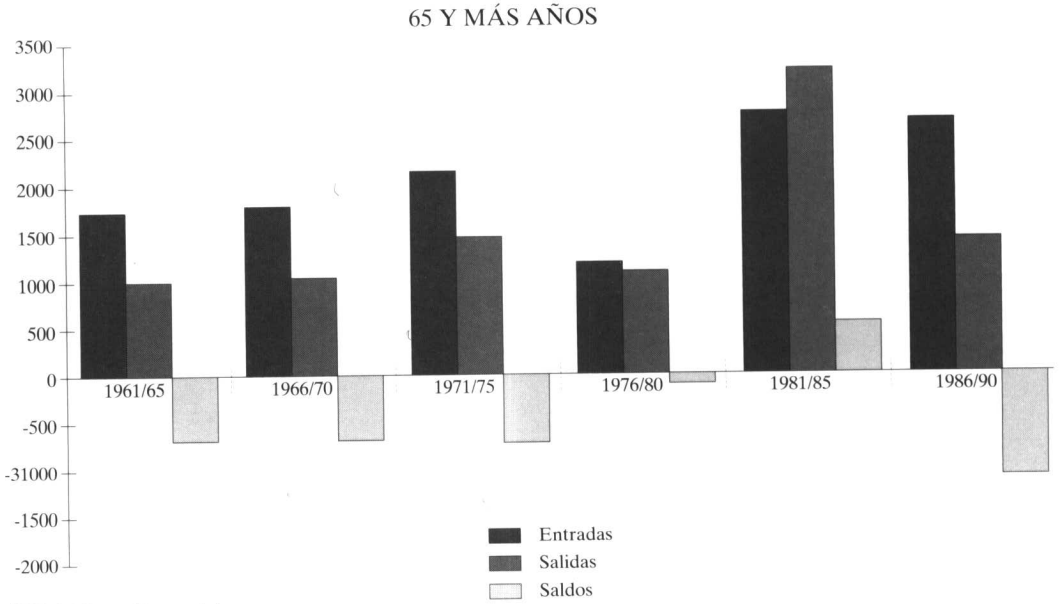
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ANDALUZA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 37.5

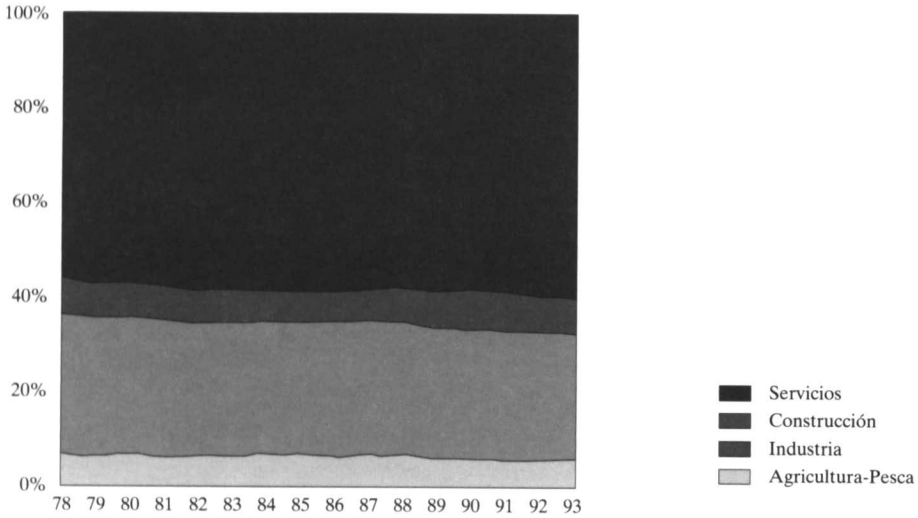
ESPAÑA. MOVIMIENTOS MIGRATORIOS. ZONA ANDALUZA
MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



Fuente: ESD, 1991, (elaboración propia)

GRÁFICO 38.1

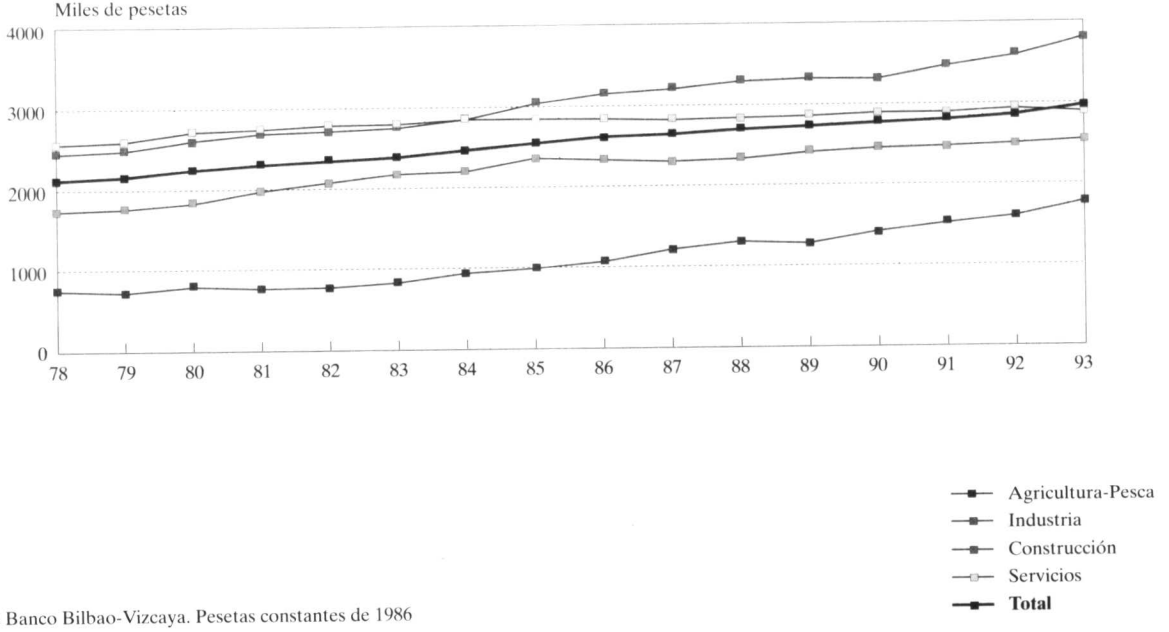
ESPAÑA. ESTRUCTURA SECTORIAL
PRODUCTO INTERIOR BRUTO



Fuente: Banco Bilbao Vizcaya. Pesetas constantes de 1986

GRÁFICO 38.2

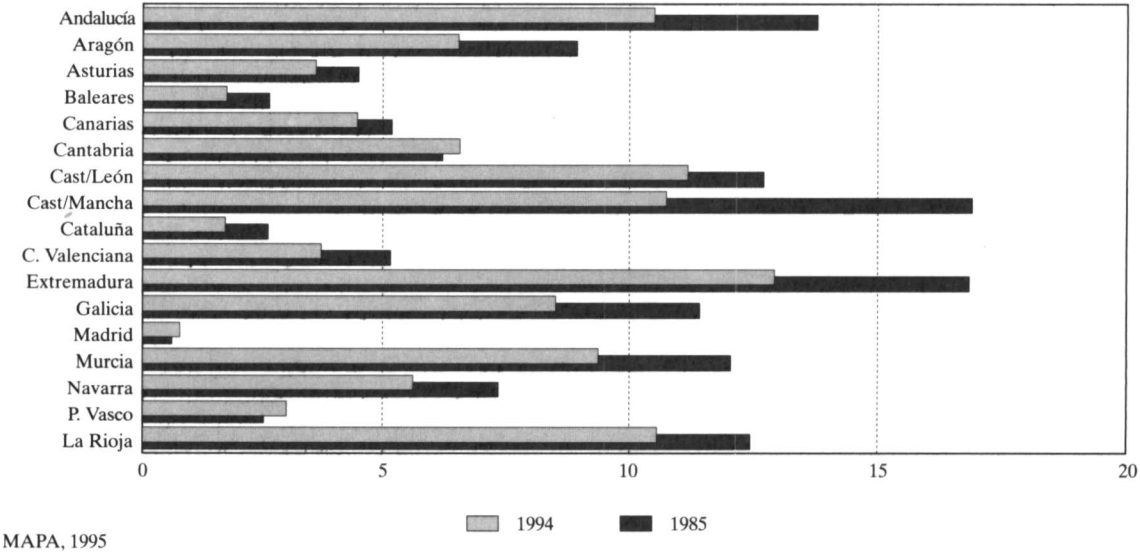
ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA ACTIVA EN LOS SECTORES ECONÓMICOS



Fuente: Banco Bilbao-Vizcaya. Pesetas constantes de 1986

GRÁFICO 38.3

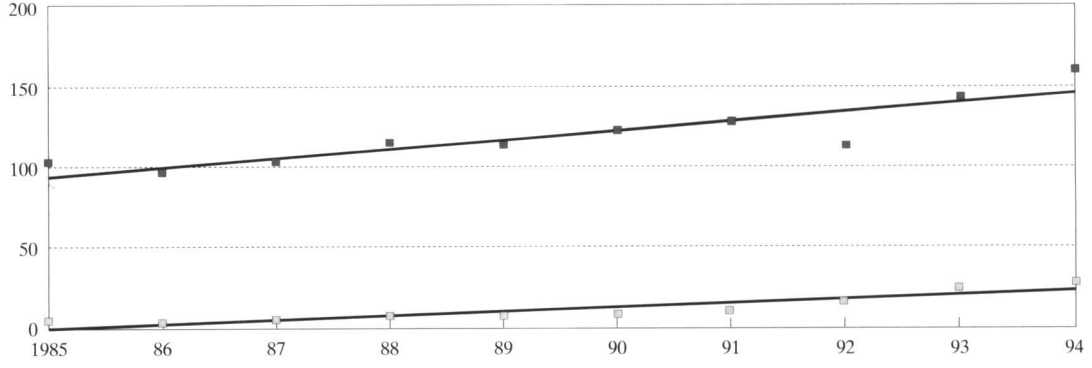
ESPAÑA. PRODUCCIÓN AGRARIA POR CC. AA.
APORTACION DE CADA COMUNIDAD



Fuente: MAPA, 1995

GRÁFICO 38.4

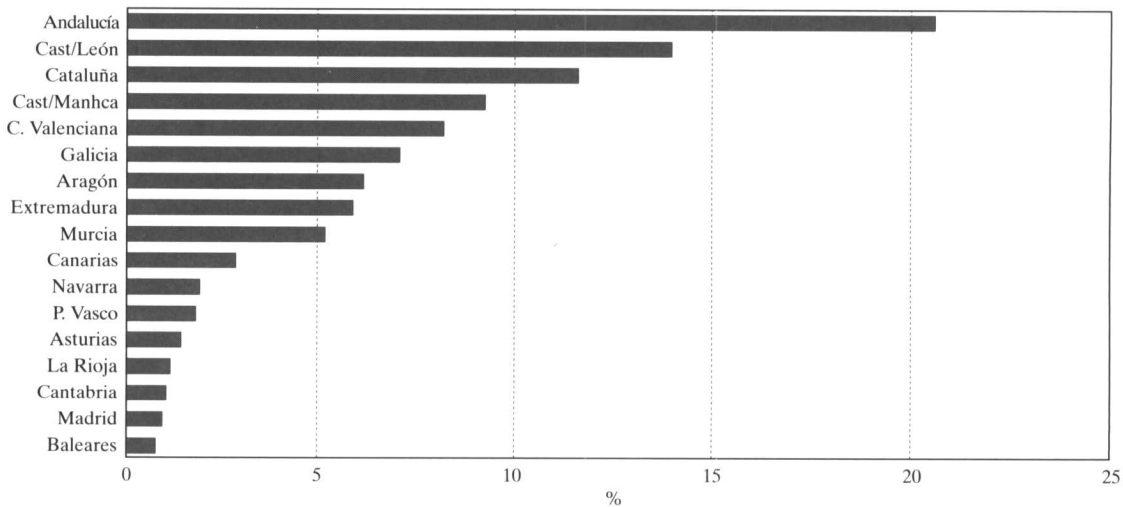
ESPAÑA. INDICADORES DE TENDENCIA
RENTA Y SUBVENCIÓN AGRARIAS



Fuente: MAPA. "Territorialización de las rentas y subvenciones agrarias".

GRÁFICO 38.5

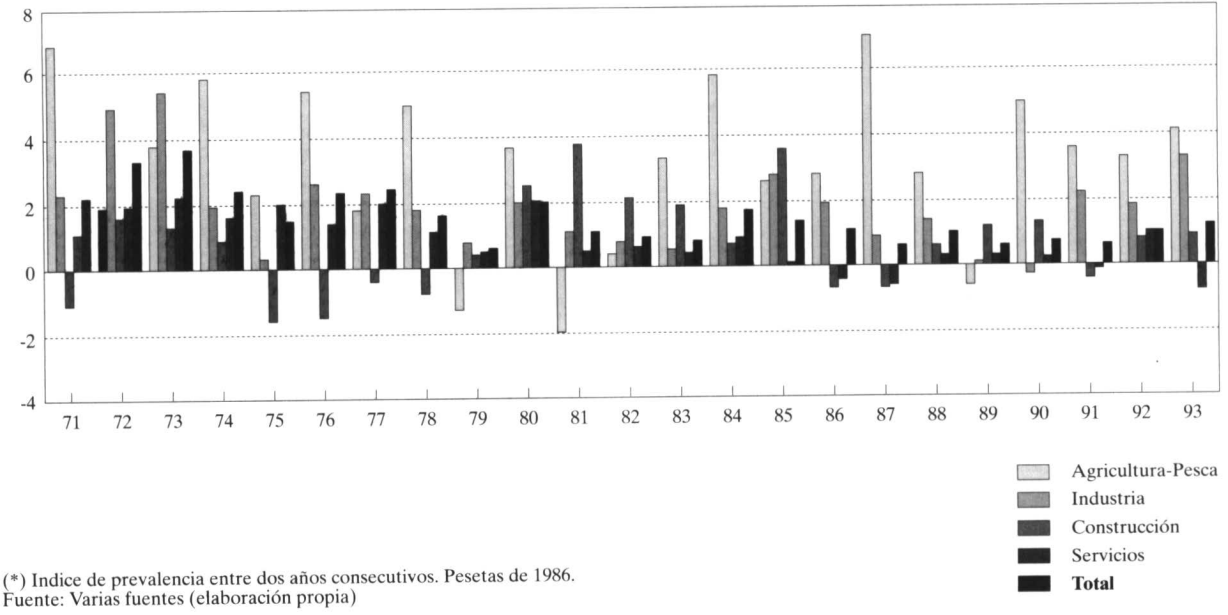
ESPAÑA. PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA
APORTACIÓN DE CADA COMUNIDAD



Fuente: MAPA, 1995

GRÁFICO 38.6

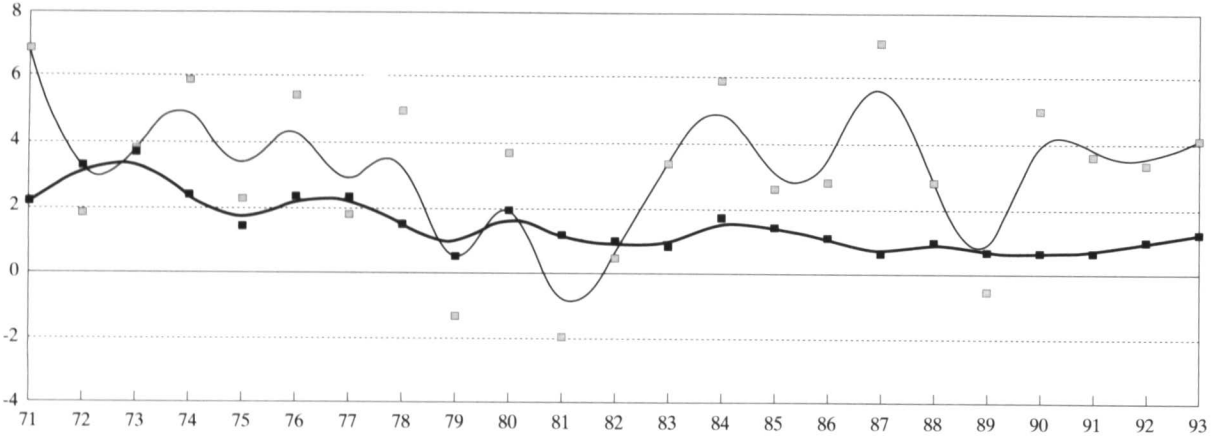
**ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA (*)
EN LOS SECTORES ECONÓMICOS**



(*) Indice de prevalencia entre dos años consecutivos. Pesetas de 1986.
Fuente: Varias fuentes (elaboración propia)

GRÁFICO 38.7

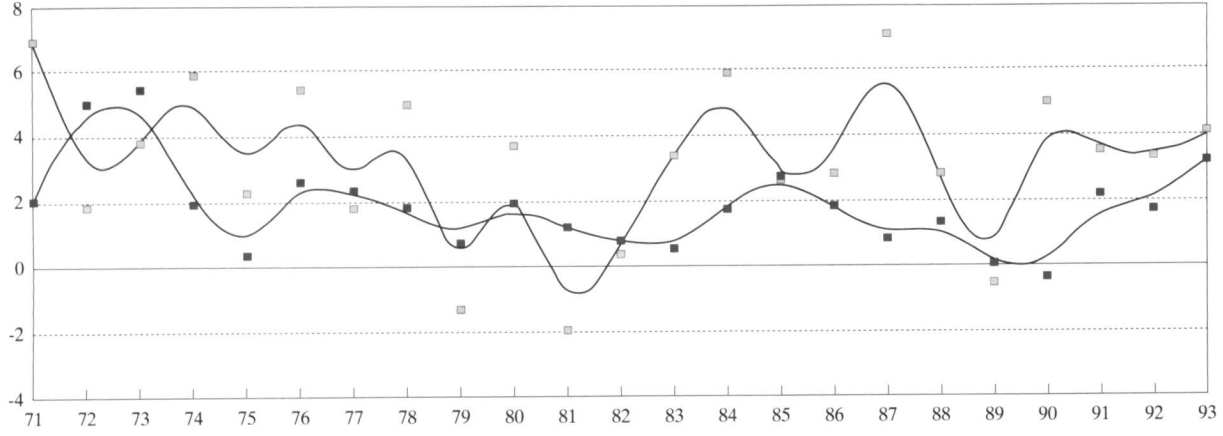
ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA (*)



(*) Indice de prevalencia entre dos años consecutivos. Pesetas de 1986.
Fuente: Varias fuentes (elaboración propia)

GRÁFICO 38.8

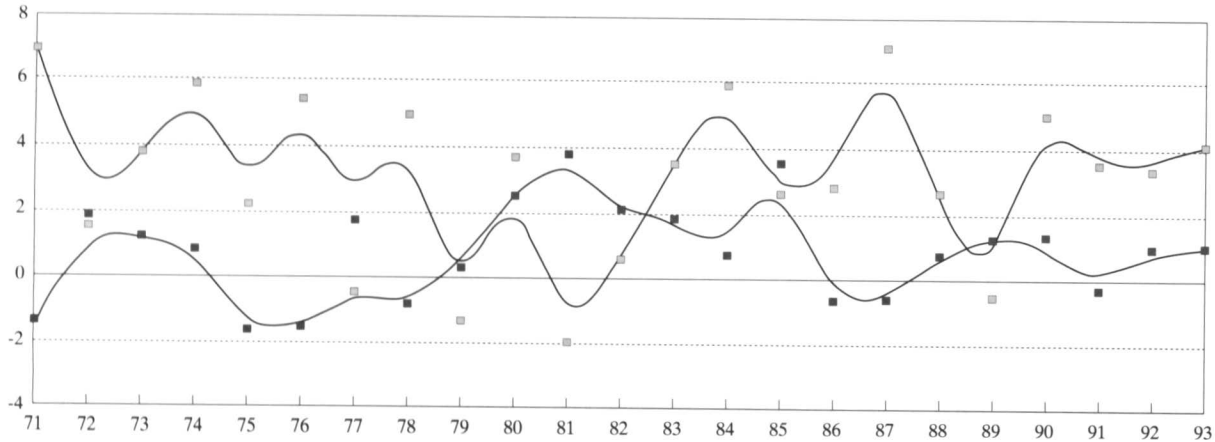
ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA (*)



(*) Indice de prevalencia entre dos años consecutivos. Pesetas de 1986.
Fuente: Varias fuentes (elaboración propia)

GRÁFICO 38.9

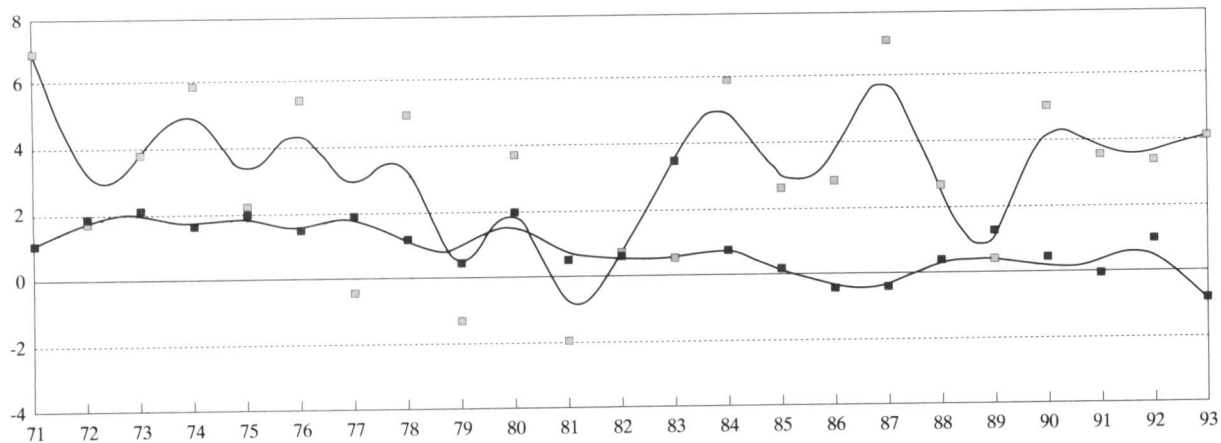
ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA (*)



(*) Indice de prevalencia entre dos años consecutivos. Pesetas de 1986.
Fuente: Varias fuentes (elaboración propia)

GRÁFICO 38.10

ESPAÑA. PRODUCTIVIDAD APARENTE POR PERSONA OCUPADA (*)

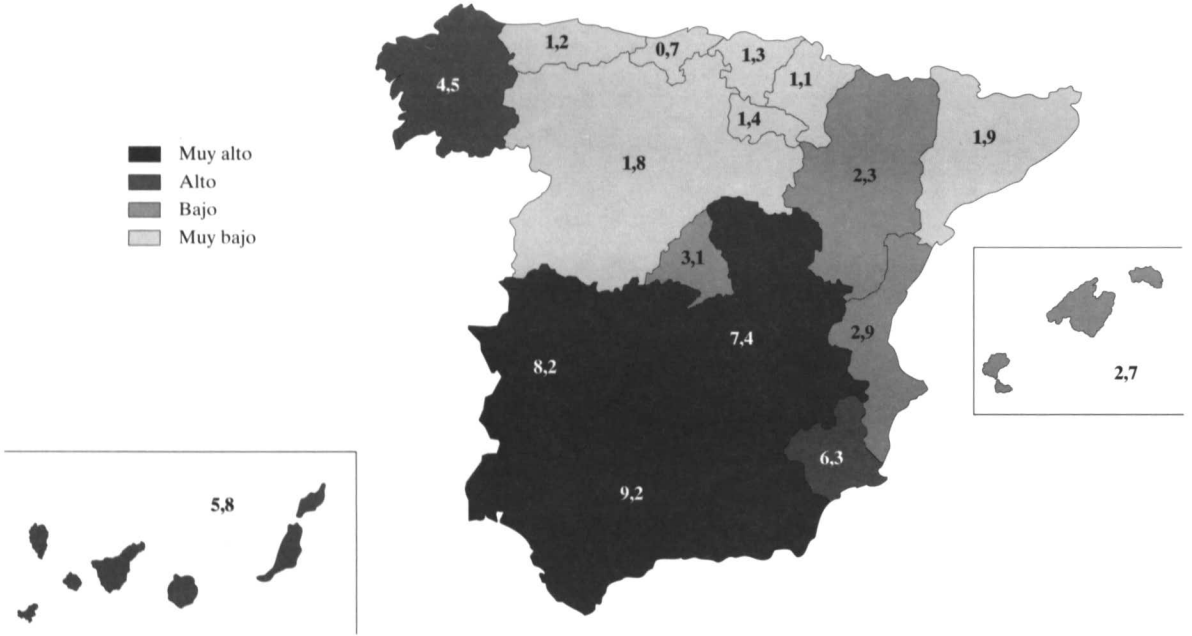


(*) Indice de prevalencia entre dos años consecutivos. Pesetas de 1986.
Fuente: Varias fuentes (elaboración propia)

ANEXO MAPAS

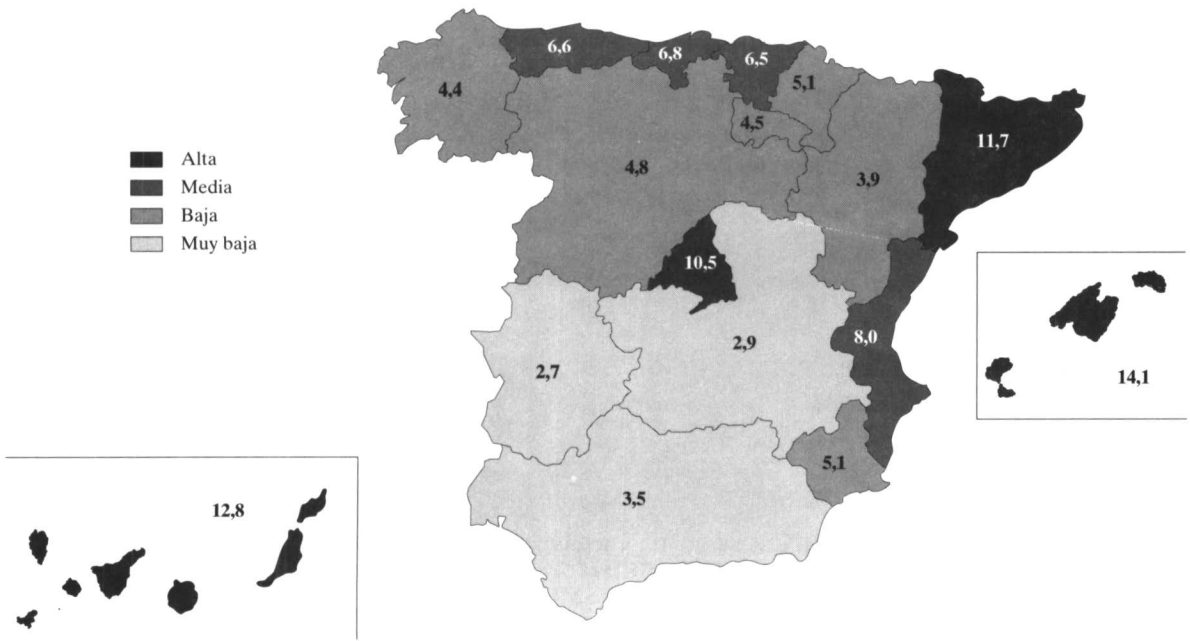
MAPA 1

ESPAÑA, 1991. TASA DE ANALFABETISMO
(% ANALFABETOS SOBRE POBLACIÓN CON MÁS DE 10 AÑOS)
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



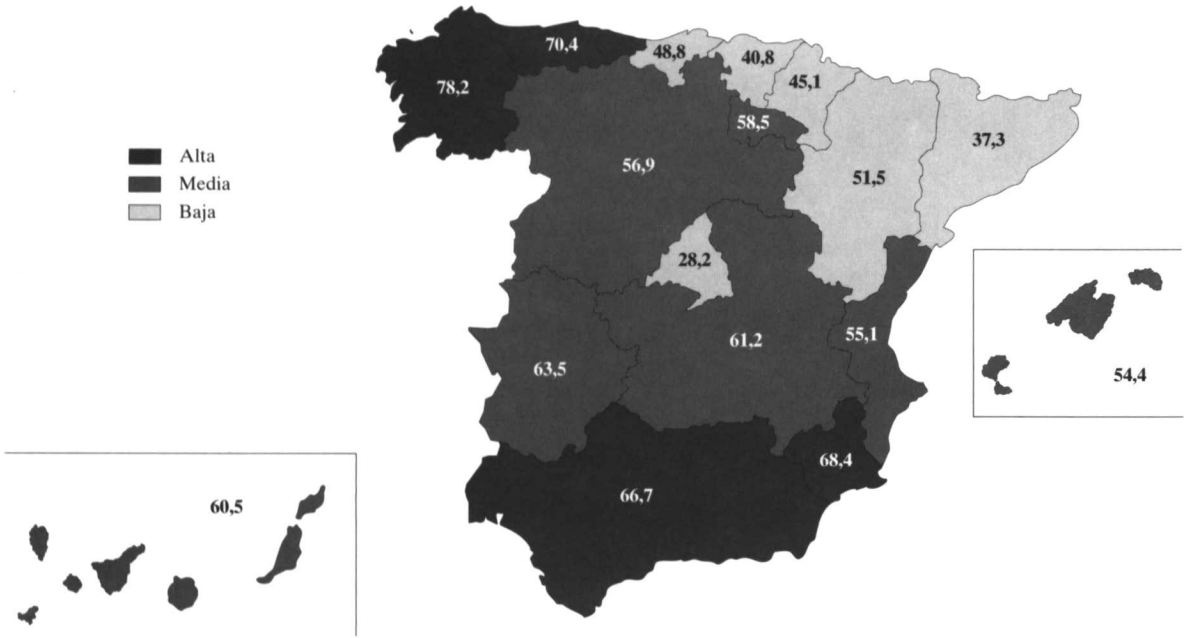
MAPA 2

ESPAÑA, 1991. DESESTRUCTURACIÓN SOCIAL (DIVORCIOS POR 1.000 HABITANTES)
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



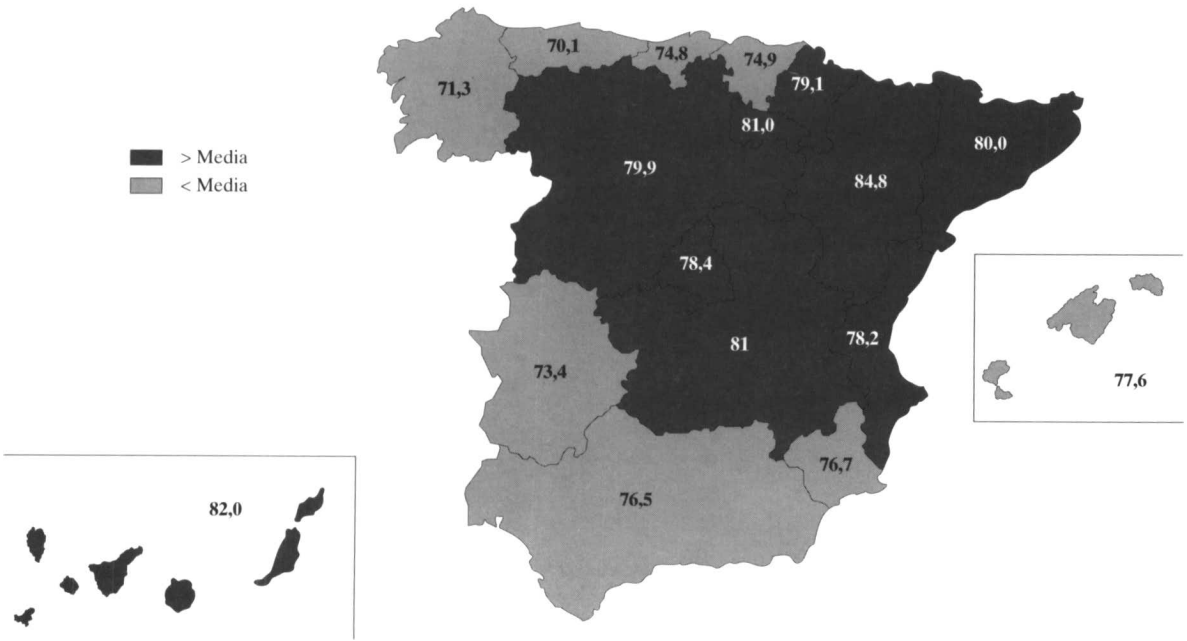
MAPA 3

ESPAÑA, 1991. HOMOGENEIDAD POBLACIÓN (% NACIDOS EN EL MISMO MUNICIPIO)
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



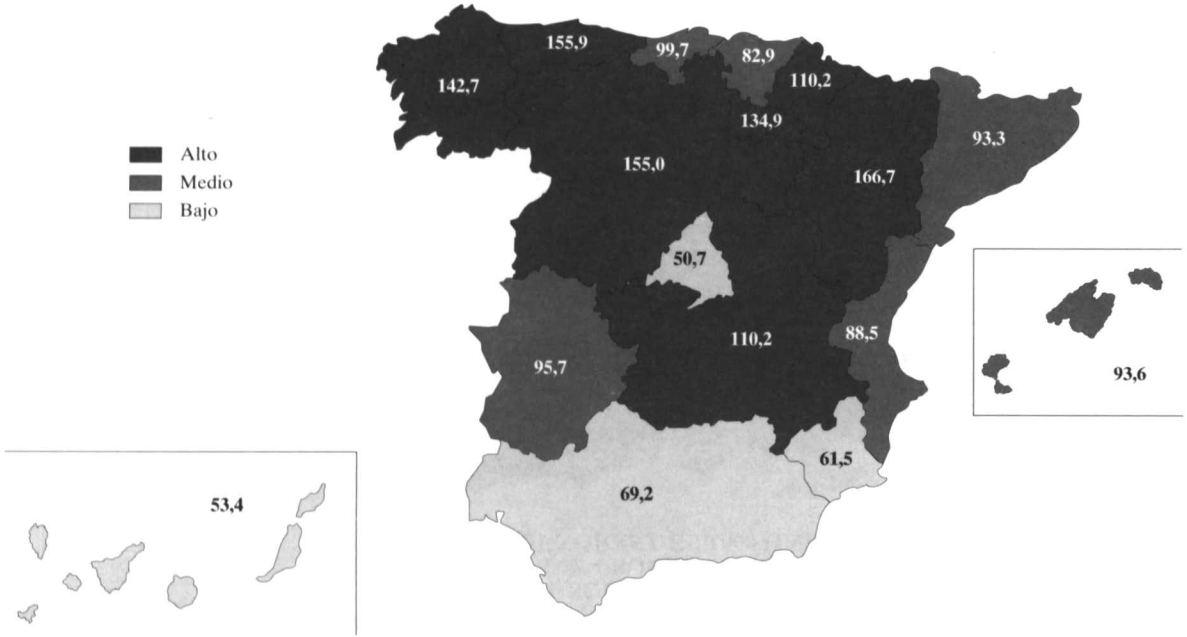
MAPA 4

ESPAÑA, 1991. NÚMERO DE HOMBRES POR CADA 100 MUJERES EN MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



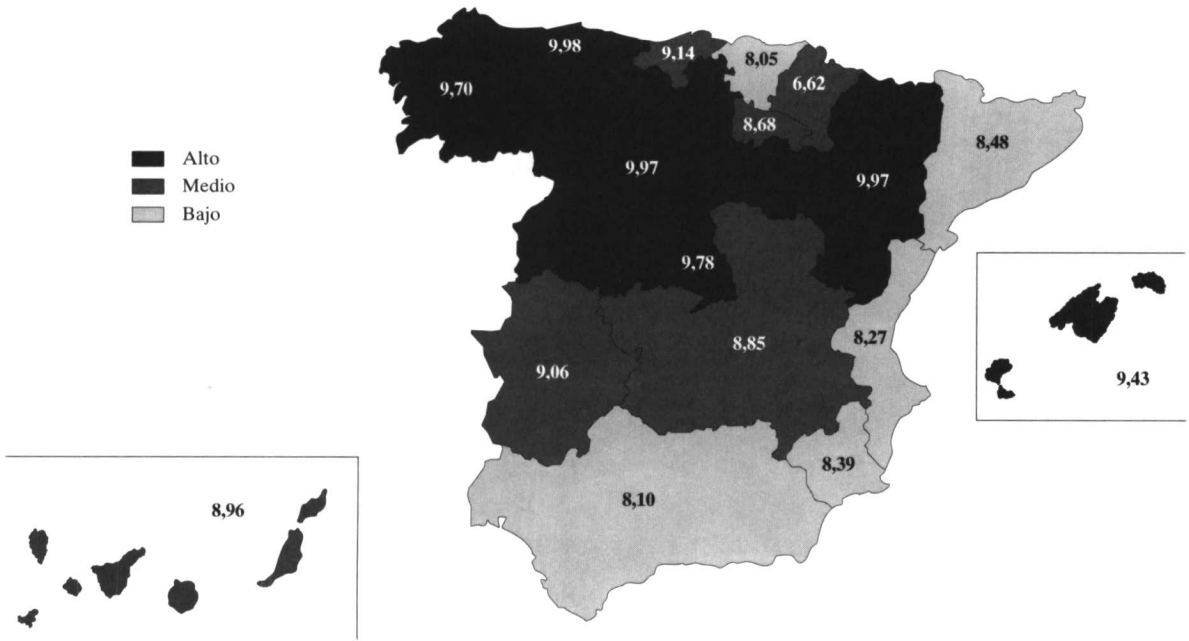
MAPA 5

ESPAÑA, 1991. ÍNDICE DE ENVEJECIMIENTO (% POBLACIÓN 65 Y + SOBRE POBLACIÓN 0-14) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



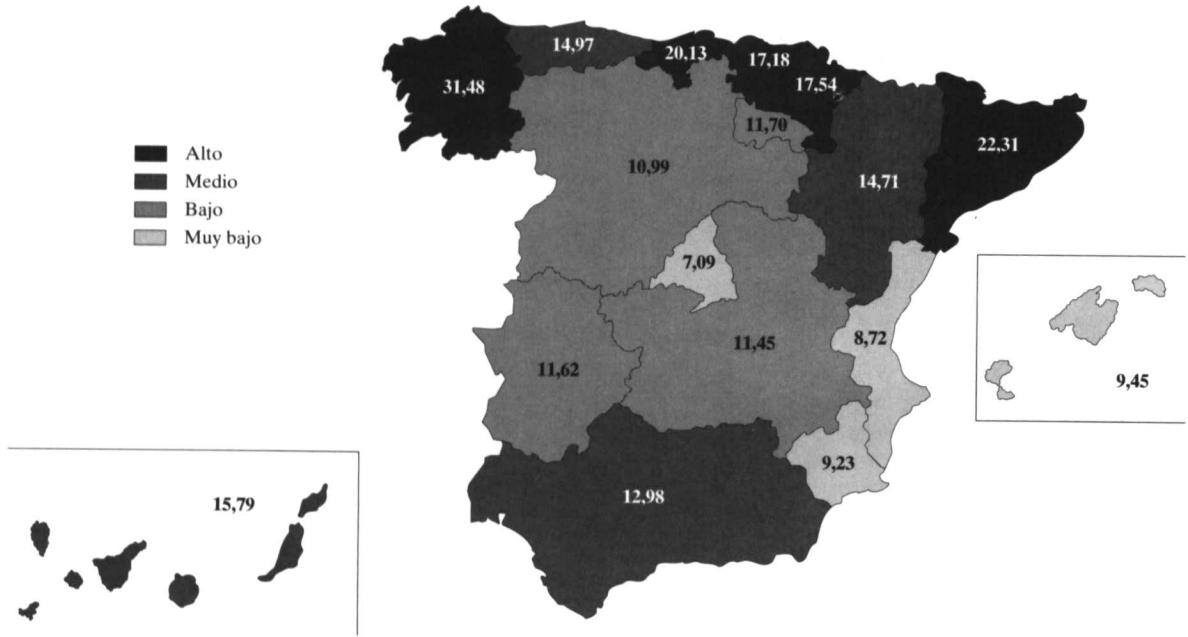
MAPA 6

ESPAÑA, 1991. SOBREENVEJECIMIENTO
(% POBLACIÓN 85 Y + SOBRE POBLACIÓN 65 Y +)
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



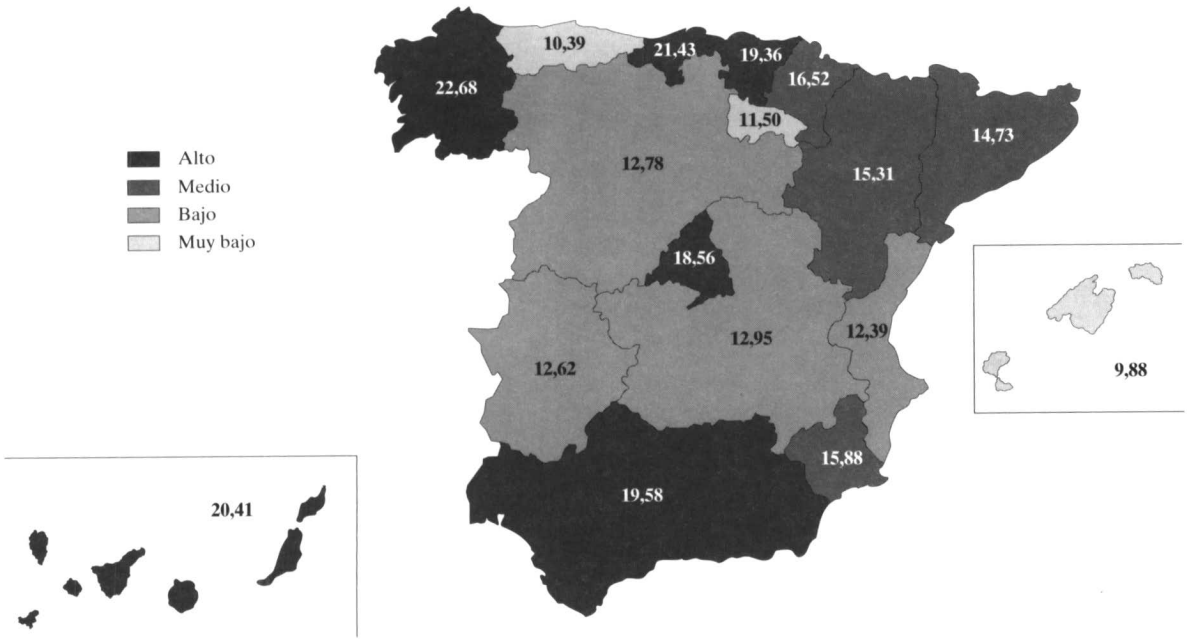
MAPA 7

ESPAÑA, 1991. PORCENTAJES DE HOGARES CON MÁS DE TRES GENERACIONES MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



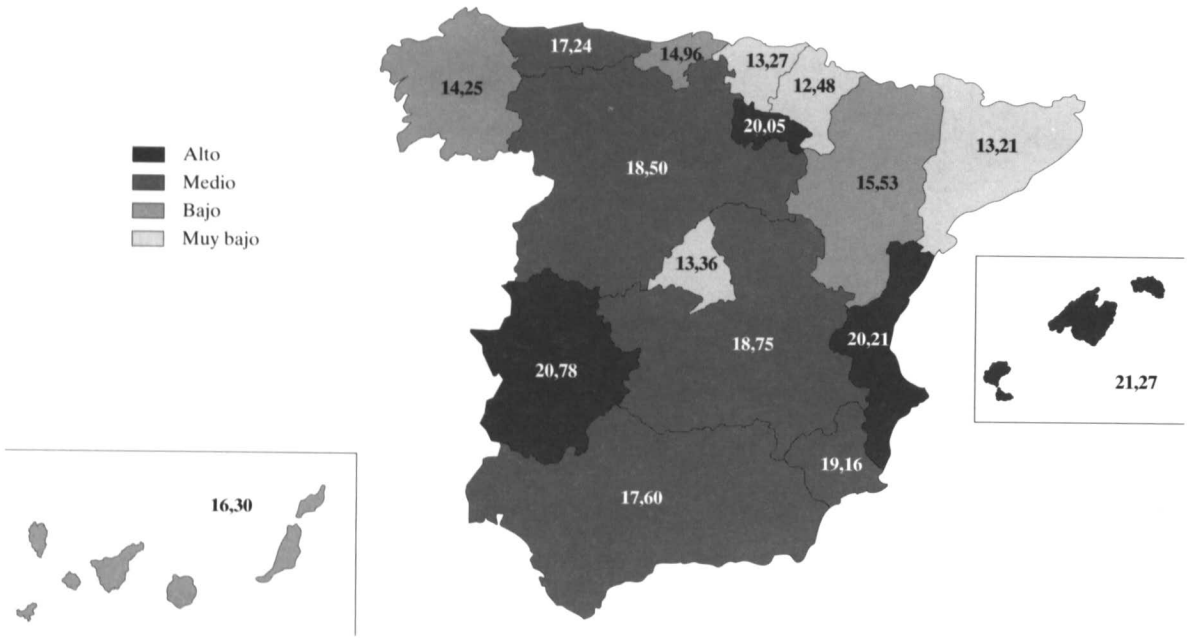
MAPA 8

ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE DE HOGARES CON MÁS DE DE 5 MIEMBROS MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



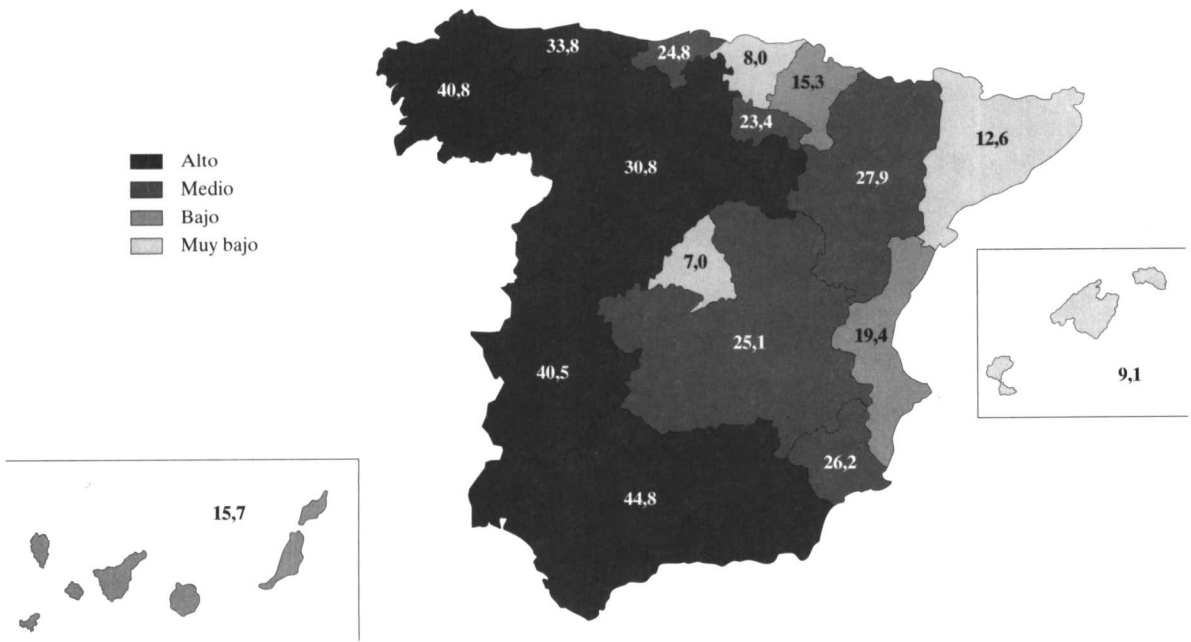
MAPA 9

ESPAÑA, 1991. PORCENTAJE DE HOGARES UNIPERSONALES (CON MÁS DE 65 AÑOS) MUNICIPIOS MENORES DE 5.000 HABITANTES



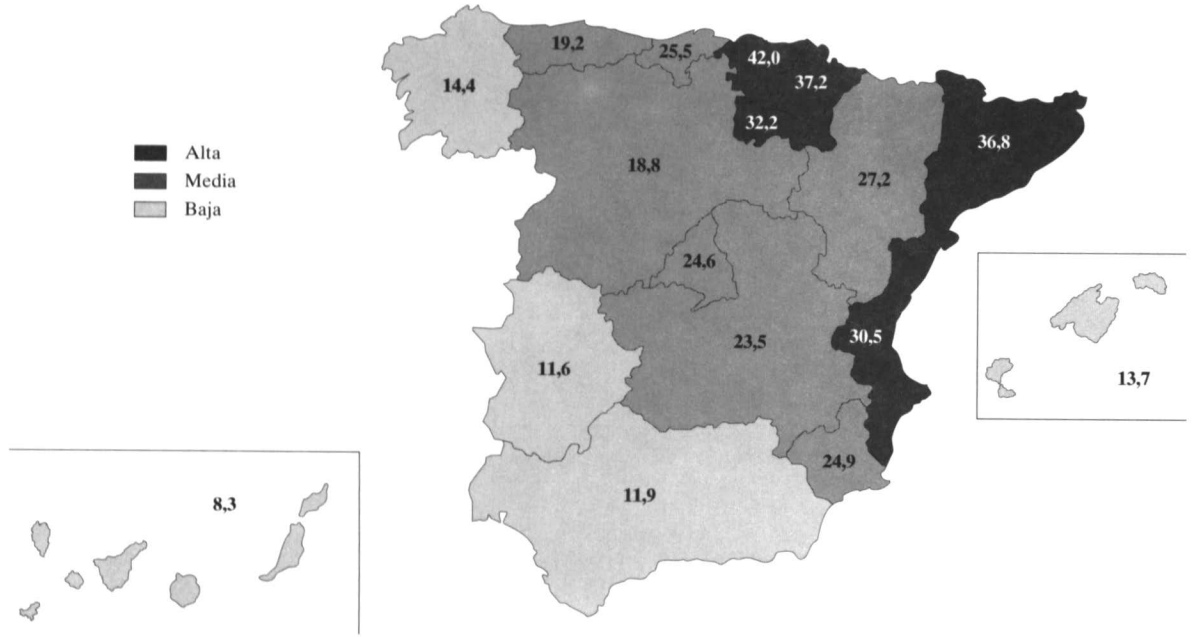
MAPA 10

ESPAÑA, 1991. AGRARISMO (% POBLACIÓN ACTIVA AGRARIA)
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



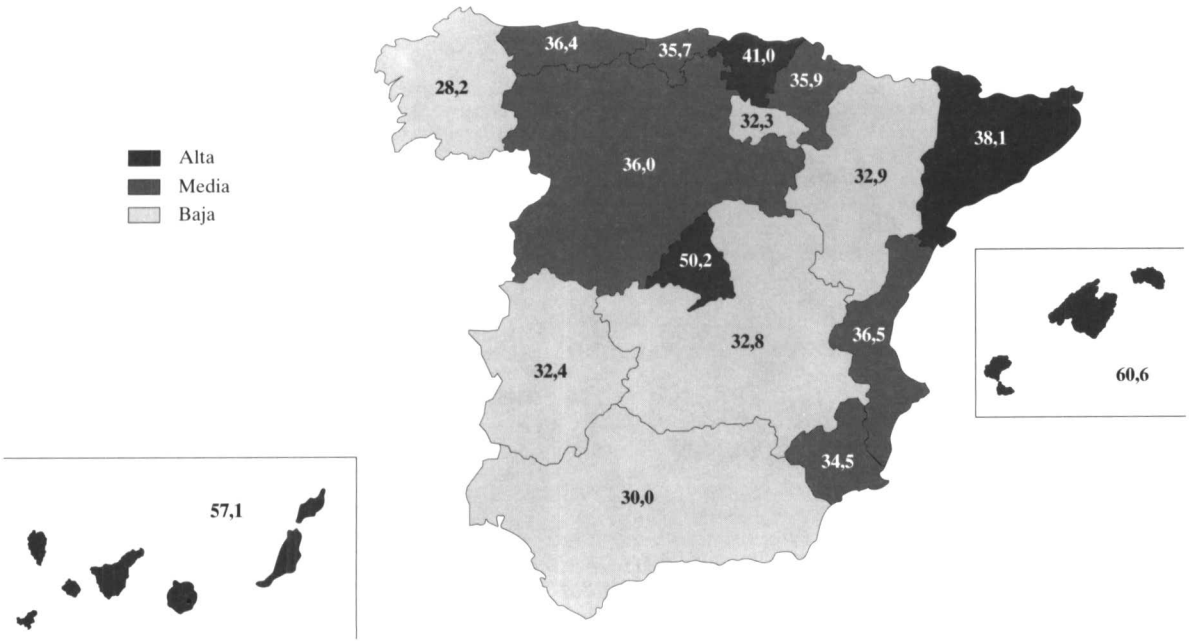
MAPA 11

ESPAÑA, 1991. INDUSTRIALIZACIÓN RURAL (% POBLACIÓN ACTIVA EN EL SECTOR INDUSTRIAL) MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



MAPA 12

ESPAÑA, 1991. TERCIARIZACIÓN RURAL (% POBLACIÓN ACTIVA EN SECTOR SERVICIOS)
MUNICIPIOS MENORES DE 10.000 HABITANTES



PUBLICACIONES DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION

SERIE ESTUDIOS

1. García Ferrando, Manuel. *La innovación tecnológica y su difusión en la agricultura.* 1976. 300 p. (agotado).
2. *Situación y perspectivas de la agricultura familiar en España.* Arturo Camilleri Lapeyre *et al.* 1977. 219 p. (agotado).
3. *Propiedad, herencia y división de la explotación agraria. La sucesión en el Derecho Agrario.* Director: José Luis de los Mozos. 1977. 293 p. (agotado).
4. Artola, Miguel, Contreras, Jaime y Bernal, Antonio Miguel. *El latifundio. Propiedad y explotación, siglos XVIII-XX.* 1978. 197 p. (agotado).
5. Juan i Fenollar, Rafael. *La formación de la agroindustria en España (1960-1970).* 1978. 283 p.
6. López Linage, Javier. *Antropología de la ferocidad cotidiana: supervivencia y trabajo en una comunidad cántabra.* 1978. 283 p.
7. Pérez Yruela, Manuel. *La conflictividad campesina en la provincia de Córdoba (1931-1936).* 1978. 437 p.
8. López Ontiveros, Agustín. *El sector oleícola y el olivar: oligopolio y coste de recolección.* 1978. 218 p.
9. Castillo, Juan José. *Propietarios muy pobres. Sobre la subordinación política del pequeño campesino en España (la Confederación Nacional Católica Agraria, 1917-1924).* 1979. 552 p.
10. *La evolución del campesinado: la agricultura en el desarrollo capitalista.* Selección de Miren Etxezarreta Zubizarreta. 1979. 363 p.
11. Moral Ruiz, Joaquín del. *La agricultura española a mediados del siglo XIX (1850-1870). Resultados de una encuesta agraria de la época.* 1979. 228 p.
12. Titos Moreno, Antonio y Rodríguez Alcaide, José Javier. *Crisis económica y empleo en Andalucía.* 1979. 198 p.
13. Cuadrado Iglesias, Manuel. *Aprovechamiento en común de pastos y leñas.* 1980. 539 p.
14. Díez Rodríguez, Fernando. *Prensa agraria en la España de la Ilustración. El semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos (1797-1808).* 1980. 215 p.
15. Arnalte Alegre, Eladio. *Agricultura a tiempo parcial en el País Valenciano. Naturaleza y efectos del fenómeno en el regadío litoral.* 1980. 378 p.
16. Grupo ERA (Estudios Rurales Andaluces). *Las agriculturas andaluzas.* 1980. 505 p.

17. Balcells, Albert. *El problema agrario en Cataluña. La cuestión Rabassaire (1890-1936).* 1980. 438 p.
18. Carnero i Arbat, Teresa. *Expansión vinícola y atraso agrario (1870-1900).* 1980. 289 p.
19. Cruz Villalón, Josefina. *Propiedad y uso de la tierra en la Baja Andalucía. Carmona, siglos XVIII-XX.* 1980. 360 p.
20. Héran Haen, François. *Tierra y parentesco en el campo sevillano: la revolución agrícola del siglo XIX.* 1980. 268 p.
21. García Ferrando, Manuel y González Blasco, Pedro. *Investigación agraria y organización social.* 1981. 226 p.
22. Leach, Gerald. *Energía y producción de alimentos.* 1981. 210 p.
23. Mangas Navas, José Manuel. *El régimen comunal agrario de los Concejos de Castilla.* 1981. 316 p.
24. Tió, Carlos. *La política de aceites comestibles en la España del siglo XX.* 1982. 532 p.
25. Mignon, Christian. *Campos y campesinos de la Andalucía mediterránea.* 1982. 606 p.
26. Pérez Touriño, Emilio. *Agricultura y capitalismo. Análisis de la pequeña producción campesina.* 1983. 332 p.
27. Vassberg, David E. *La venta de tierras baldías. El comunitarismo agrario y la Corona de Castilla durante el siglo XVI.* 1983. 265 p.
28. Romero González, Juan. *Propiedad agraria y sociedad rural en la España mediterránea. Los casos valenciano y castellano en los siglos XIX y XX.* 1983. 465 p.
29. Gros Imbiola, Javier. *Estructura de la producción porcina en Aragón.* 1984. 235 p.
30. López López, Alejandro. *El boicot de la derecha y las reformas de la Segunda República. La minoría agraria, el rechazo constitucional y la cuestión de la tierra.* 1984. 452 p.
31. Moyano Estrada, Eduardo. *Corporatismo y agricultura. Asociaciones profesionales y articulación de intereses en la agricultura española.* 1984. 357 p.
32. Donézar Díez de Ulzurrun, Javier María. *Riqueza y propiedad en la Castilla del Antiguo Régimen. La provincia de Toledo en el siglo XVIII.* 1984. 558 p. (agotado).
33. Mangas Navas, José Manuel. *La propiedad de la tierra en España. Los patrimonios públicos. Herencia contemporánea de un reformismo inconcluso.* 1984. 350 p. (agotado).
34. *Sobre agricultores y campesinos. Estudios de Sociología Rural de España.* Compilador: Eduardo Sevilla-Guzmán. 1984. 425 p.
35. Colino Sueiras, José. *La integración de la agricultura gallega en el capitalismo. El horizonte de la CEE.* 1984. 438 p.
36. Campos Palacín, Pablo. *Economía y energía en la dehesa extremeña.* 1984. 336 p. (agotado).

37. Piqueras Haba, Juan. *La agricultura valenciana de exportación y su formación histórica.* 1985. 249 p.
38. Viladomiu Canela, Lourdes. *La inserción de España en el complejo soja-mundial.* 1985. 448 p.
39. Peinado Gracia, María Luisa. *El consumo y la industria alimentaria en España. Evolución, problemática y penetración del capital extranjero a partir de 1960.* 1985. 453 p.
40. *Lecturas sobre agricultura familiar.* Compiladores: Manuel Rodríguez Zúñiga y Rosa Soria Gutiérrez. 1985. 401 p.
41. *La agricultura insuficiente. La agricultura a tiempo parcial.* Directora: Miren Etxezarreta Zubizarreta. 1983. 442 p.
42. Ortega López, Margarita. *La lucha por la tierra en la Corona de Castilla al final del Antiguo Régimen. El expediente de Ley Agraria.* 1986. 330 p.
43. Palazuelos Manso, Enrique y Granda Alva, Germán. *El mercado del café. Situación mundial e importancia en el comercio con América Latina.* 1986. 336 p.
44. *Contribución a la historia de la trashumancia en España.* Compiladores: Pedro García Martín y José María Sánchez Benito. 1986. 486 p.
45. Zambrana Pineda, Juan Francisco. *Crisis y modernización del olivar español, 1870-1930.* 1987. 472 p.
46. Mata Olmo, Rafael. *Pequeña y gran propiedad agraria en la depresión del Guadalquivir.* 1987. 2 tomos. (agotado).
47. *Estructuras y regímenes de tenencia de la tierra en España: Ponencias y comunicaciones del II Coloquio de Geografía Agraria.* 1987. 514 p.
48. San Juan Mesonada, Carlos. *Eficacia y rentabilidad de la agricultura española.* 1987. 469 p.
49. Martínez Sánchez, José María. *Desarrollo agrícola y teoría de sistemas.* 1987. 375 p. (agotado).
50. *Desarrollo rural integrado.* Compiladora: Miren Etxezarreta Zubizarreta. 1988. 436 p. (agotado).
51. García Martín, Pedro. *La ganadería mesteña en la España borbónica (1700-1836).* 1988. 483 p.
52. Moyano Estrada, Eduardo. *Sindicalismo y política agraria en Europa. Las organizaciones profesionales agrarias en Francia, Italia y Portugal.* 1988. 648 p.
53. Servolin, Claude. *Las políticas agrarias.* 1988. 230 p. (agotado).
54. *La modernización de la agricultura española, 1956-1986.* Compilador: Carlos San Juan Mesonada. 1989. 559 p.
55. Pérez Picazo, María Teresa. *El Mayorazgo en la historia económica de la región murciana, expansión, crisis y abolición (Ss. XVII-XIX).* 1990. 256 p.
56. *Cambio rural en Europa. Programa de investigación sobre las estructuras agrarias y la pluriactividad. Montpellier, 1987. Fundación Arkelton.* 1990. 381 p.

57. *La agrociudad mediterránea. Estructuras sociales y procesos de desarrollo.* Compilador: Francisco López-Casero Olmedo. 1990. 420 p.
58. *El mercado y los precios de la tierra: funcionamiento y mecanismos de intervención.* Compiladora: Consuelo Varela Ortega. 1988. 434 p.
59. García Alvarez-Coque, José María. *Análisis institucional de las políticas agrarias. Conflictos de intereses y política agraria.* 1991. 387 p.
60. Alario Trigueros, Milagros. *Significado espacial y socioeconómico de la concentración parcelaria en Castilla y León.* 1991. 457 p.
61. Giménez Romero, Carlos. *Valdelaguna y Coatepec. Permanencia y funcionalidad del régimen comunal agrario en España y México.* 1991. 547 p.
62. Menegus Bornemann, Margarita. *Del Señorío a la República de indios. El caso de Toluca, 1500-1600.* 1991. 260 p.
63. Dávila Zurita, Manuel María y Buendía Moya, José. *El mercado de productos fitosanitarios.* 1991. 190 p.
64. Torre, Joseba de la. *Los campesinos navarros ante la guerra napoleónica. Financiación bélica y desamortización civil.* 1991. 289 p.
65. Barceló Vila, Luis Vicente. *Liberación, ajuste y reestructuración de la agricultura española.* 1991. 561 p.
66. Majuelo Gil, Emilio y Pascual Bonis, Angel. *Del catolicismo agrario al cooperativismo empresarial. Setenta y cinco años de la Federación de Cooperativas navarras, 1910-1985.* 1991. 532 p.
67. Castillo Quero, Manuela. *Las políticas limitantes de la oferta lechera. Implicaciones para el sector lechero español.* 1992. 406 p.
68. *Hitos históricos de los regadíos españoles.* Compiladores: Antonio Gil Olcina y Alfredo Morales Gil. 1992. 404 p.
69. *Economía del agua.* Compilador: Federico Aguilera Klink. 1992. 425 p.
70. *Propiedad y explotación campesina en la España contemporánea.* Compilador: Ramón Garrabou. 1992. 379 p.
71. Cardesín, José María. *Tierra, trabajo y reproducción social en una aldea gallega (Ss. XVIII-XX). Muerte de unos, vida de otros.* 1992. 374 p.
72. Aldanondo Ochoa, Ana María. *Capacidad tecnológica y división internacional del trabajo en la agricultura. (Una aplicación al comercio internacional hortofrutícola y a la introducción de innovaciones post-cosecha en la horticultura canaria.)* 1992. 473 p.
73. Paniagua Mazorra, Angel. *Repercusiones sociodemográficas de la política de colonización durante el siglo XIX y primer tercio del XX.* 1992. 413 p.

74. Marrón Gaite, María Jesús. *La adopción y expansión de la remolacha azucarera en España (de los orígenes al momento actual).* 1992. 175 p.
75. *Las organizaciones profesionales agrarias en la Comunidad Europea.* Compilador: Eduardo Moyano Estrada. 1993. 428 p.
76. *Cambio tecnológico y medio ambiente rural. (Procesos y reestructuraciones rurales.)* Compiladores: Philip Lowe, Terry Marsden y Sarah Whatmore. 1993. 339 p.
77. Gavira Alvarez, Lina. *Segmentación del mercado de trabajo rural y desarrollo: el caso de Andalucía.* 1993. 580 p.
78. Sanz Cañada, Javier. *Industria agroalimentaria y desarrollo regional. Análisis y toma de decisiones locacionales.* 1993. 405 p.
79. Gómez López, José Daniel. *Cultivos de invernadero en la fachada Sureste Peninsular ante el ingreso en la C.E.* 1993. 378 p.
80. Moyano Estrada, Eduardo. *Acción colectiva y cooperativismo en la agricultura europea (Federaciones de cooperativas y representación de intereses en la Unión Europea).* 1993. 496 p.
81. Camarero Rioja, Luis Alfonso. *Del éxodo rural y del éxodo urbano. Ocaso y renacimiento de los asentamientos rurales en España.* 1993. 501 p.
82. Baraja Rodríguez, Eugenio. *La expansión de la industria azucarera y el cultivo remolachero del Duero en el contexto nacional.* 1994. 681 p.
83. Robledo Hernández, Ricardo. *Economistas y reformadores españoles: La cuestión agraria (1760-1935).* 1994. 135 p.
84. Bonete Perales, Rafael. *Condicionamientos internos y externos de la PAC.* 1994. 470 p.
85. Ramón Morte, Alfredo. *Tecnificación del regadío valenciano.* 1994. 642 p.
86. Pérez Rubio, José Antonio. *Yunteros, braceros y colonos. La política agraria en Extremadura, 1940-1975.* 1994. 612 p.
87. *La globalización del sector agroalimentario.* Director: Alessandro Bonnano. 1994. 310 p.
88. *Modernización y cambio estructural en la agricultura española.* Coordinador: José María Sumpsi Viñas. 1994. 366 p.
89. Mulero Mendigorri, A. *Espacios rurales de ocio. Significado general y análisis en la Sierra Morena cordobesa.* 1994. 572 p.
90. Langreo Navarro, Alicia y García Azcárate, Teresa. *Las interprofesionales agroalimentarias en Europa.* 1994. 670 p.
91. Montiel Molina, Cristina. *Los montes de utilidad pública en la Comunidad Valenciana.* 1994. 372 p.
92. *La agricultura familiar ante las nuevas políticas agrarias comunitarias.* Miren Etxezarreta Zubizarreta *et al.* 1994. 660 p.
93. *Estimación y análisis de la balanza comercial de productos agrarios y agroindustriales de Navarra.* Director: Manuel Rapún Gárate. 1995. 438 p.

94. Billón Currás, Margarita. *La exportación hortofrutícola. El caso del albaricoque en fresco y la lechuga iceberg.* 1995. 650 p.
95. *California y el Mediterráneo. Historia de dos agriculturas competidoras.* Coordinador: José Morilla Critz. 1995. 499 p.
96. Pinilla Navarro, Vicente. *Entre la inercia y el cambio: el sector agrario aragonés, 1850-1935.* 1995. 500 p.
97. *Agricultura y desarrollo sostenible.* Coordinador: Alfredo Cadenas Marín. 1994. 468 p.
98. Oliva Serrano, Jesús. *Mercados de trabajo y reestructuración rural: una aproximación al caso castellano-manchego.* 1995. 300 p.
99. *Hacia un nuevo sistema rural.* Coordinadores: Eduardo Ramos Real y Josefina Cruz Villalón. 1995. 792 p.
100. Con el número 100 se ha editado un Catálogo monográfico de los 99 libros correspondientes a esta Serie, que se remitirá a las personas que lo soliciten.
101. López Martínez, María. *Análisis de la industria agroalimentaria española (1978-1989).* 1995. 594 p.
102. Carmona Ruiz, María Antonia. *Usurpaciones de tierras y derechos comunales en Sevilla y su "Tierra" durante el siglo XV.* 1995. 254 p.
103. Muñoz Torres, María Jesús. *Las importaciones de cítricos en la República Federal de Alemania. Un enfoque cuantitativo.* 1995. 174 p.
104. García Muñoz, Adelina. *Los que no pueden vivir de lo suyo: trabajo y cultura en el campo de Calatrava.* 1995. 332 p.
105. Martínez López, Alberte. *Cooperativismo y transformaciones agrarias en Galicia, 1886-1943.* 1995. 286 p.
106. Cavas Martínez, Faustino. *Las relaciones laborales en el sector agrario.* 1995. 651 p.
107. *El campo y la ciudad (Sociedad rural y cambio social).* Edición a cargo de M.ª Antonia García León. 1996. 282 p.
108. *El sistema agroalimentario español. Tabla input-output y análisis de las relaciones intersectoriales.* Director: Antonio Titos Moreno. 1995. 431 p.
109. Langreo Navarro, Alicia. *Historia de la industria láctea española: una aplicación a Asturias.* 1995. 551 p.
110. Martín Gil, Fernando. *Mercado de trabajo en áreas rurales. Un enfoque integrador aplicado a la comarca de Sepúlveda.* 1995. 619 p.
111. Sumpsi Viñas, José María y Barceló Vila, Luis V. *La Ronda Uruguay y el sector agroalimentario español (Estudio del impacto en el sector agroalimentario español de los resultados de la Ronda Uruguay).* 1996. 816 p.
112. Forgas i Berdet, Esther. *Los ciclos del pan y del vino en las paremias hispanas.* 1996. 562 p.
113. *Reformas y políticas agrarias en la historia de España (De la Ilustración al primer franquismo).* Coordinadores: Angel García Sanz y Jesús Sanz Fernández. 1996. 406 p.

114. Mili, Samir. *Organización de mercados y estrategias empresariales en el subsector del aceite de oliva.* 1996. 383 p.
115. Burgaz Moreno, Fernando J. y Pérez-Morales Albarrán, M.ª del Mar. *1902-1992. 90 años de seguros agrarios en España.* 1996. 557 p.
116. Rodríguez Ocaña, Antonio y Ruiz Avilés, Pedro. *El sistema agroindustrial del algodón en España.* 1996. 297 p.
117. Manuel Valdés, Carlos M. *Tierras y montes públicos en la sierra de Madrid (sectores central y meridional).* 1996. 553 p.
118. Hervieu, Bertrand. *Los campos del futuro.* 1996. 186 p.
119. Parras Rosa, Manuel. *La demanda de aceite de oliva virgen en el mercado español y sus posibilidades de crecimiento: un enfoque de marketing estratégico.* 1996. 369 p.
120. López Iglesias, Edelmiro. *Movilidad de la tierra y dinámica de las estructuras agrarias en Galicia. Análisis de los obstáculos que han frenado durante las últimas décadas las transformaciones en la estructura dimensional de las explotaciones.* 1996. 525 p.
121. Baz Vicente, M.ª Jesús. *Señorío y propiedad foral de la alta nobleza en Galicia, siglos XVI-XX: la Casa de Alba.* 1996. 454 p.
122. Giráldez Rivero, Jesús. *Crecimiento y transformación del sector pesquero gallego (1880-1936).* 1996. 423 p.
123. Sánchez de Puerta T., Fernando. *Extensión agraria y desarrollo rural. Sobre la evolución de las teorías y praxis extensionistas.* 1996. 512 p.
124. Calatrava Andrés, Ascensión y Melero Guilló, Ana M.ª. *España, Marruecos y los productos agroalimentarios. Dificultades y potencialidades para las exportaciones de frutas y hortalizas.* 1996. 286 p.

FE DE ERRATAS DEL LIBRO
LA SOCIEDAD RURAL ANTE EL SIGLO XXI

1). Pág. 17. Quinta línea empezando por abajo, en vez de "revolución" debe decir "evolución".

2). Pág. 92. Sustituir el cuadro 12.2 por el que se adjunta.

NORTE. 41-64 AÑOS

AÑOS	SALIDAS	ENTRADAS	SALDO
1961/65	15212	6590	-8622
1966/70	15459	6593	-8866
1971/75	10849	9779	-1070
1976/80	10047	11244	1197
1981/85	2949	10626	7677
1986/90	5605	6545	940
TOTAL	60121	51377	-8744

3). Pág. 93.S sustituir los datos del cuadro 12.3 en el apartado SALDOS por los que se adjuntan

NORTE. 65 Y MAS AÑOS

AÑOS	SALDO
1961/65	122
1966/70	-2133
1971/75	-1685
1976/80	-1769
1981/85	-1391
1986/90	-912
TOTAL	-7768

4). Pág. 93. El dato total de entradas del cuadro 12.4 en vez de 1.634.401, debe decir 163.401.

5). Pág. 261

Donde dice		
Cataluña	263.380	419.053
debe decir		
Cataluña	-263.380	-419.053

6). Pág. 619 y siguientes. Las leyendas de los gráficos 32 hasta el 37.5 donde pone ENTRADAS debe decir SALIDAS y donde pone SALIDAS debe decir ENTRADAS.

Todavía hay que seguir hablando de sociedad rural como un segmento diferente de la sociedad urbana. Las formas de hábitat, la estructura ocupacional, los niveles de renta, los hábitos de consumo y ciertas expresiones culturales son, entre otros, aspectos que separan claramente ambas sociedades. La especificidad de la sociedad rural es compatible con su diversidad, lo que da a entender que dentro de la sociedad rural existen microsociedades con características y ritmos diferentes de cambio. Mientras unos espacios rurales no terminan de superar la relación entre agrarismo y ruralidad, en otros ya se ha producido la disociación, bien por el camino de la industrialización rural, bien por la vía de la terciarización.

El autor plantea que tenemos que reformular nuestras ideas sobre la sociedad rural porque entraremos en el siglo XXI en un proceso de recuperación demográfica, diversificación ocupacional y reencuentro con algunos elementos de la cultura tradicional que harán olvidar la crisis de las décadas anteriores.

Benjamín García Sanz es profesor de Sociología Rural y actualmente director del Departamento de Ecología Humana y Población de la Universidad Complutense de Madrid.

PUBLICACIONES DEL

MINISTERIO DE AGRICULTURA PESCA Y ALIMENTACION

SECRETARIA GENERAL TECNICA
CENTRO DE PUBLICACIONES
Paseo de Infanta Isabel, 1 - 28014 Madrid